UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

La universidad construye comunidad.

El laboratorio vecinal latinoamericano como estrategia para una formación arquitectónica socio-ambientalmente responsable.

TESIS DOCTORAL

Presentada para optar al título de Doctor por:

Renato Sebastián Ríos Mantilla
Magíster en Arquitectura y Urbanismo

Madrid, 2024

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

Doctorado en Comunicación Arquitectónica

La universidad construye comunidad.

El laboratorio vecinal latinoamericano como estrategia para una formación arquitectónica socio-ambientalmente responsable.

TESIS DOCTORAL

Presentada para optar al título de Doctor por:

Renato Sebastián Ríos Mantilla
Magíster en Arquitectura y Urbanismo

Bajo la dirección de:
Dra. Graziella Trovato
Dr. Carlos Muñoz Parra

Madrid, 2024

Título: La universidad construye comunidad. El laboratorio vecinal latinoamericano como estrategia para una formación arquitectónica socio-ambientalmente responsable.

Autor: Renato Sebastián Ríos Mantilla

Programa de Doctorado: Doctorado en Comunicación Arquitectónica

Dirección de tesis:

Dra. Graziella Trovato, Profesora Titular del Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid (directora).

Dr. Carlos Muñoz Parra, Vicedecano de Docencia, Facultad de Arquitectura y Ambiente Construido, Universidad de Santiago de Chile (codirector).

Revisores externos:

Tribunal de tesis:

Fecha de defensa:

Esta tesis ha sido parcialmente financiada por la Fundación Carolina, la Universidad Politécnica de Madrid, y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Agradecimientos

En el presente apartado me gustaría agradecer a mi directora Graziella Trovato y a mi director Carlos Muñoz por su apoyo y guía durante todo el proceso. A todas las personas parte del programa de Doctorado en Comunicación Arquitectónica, en espacial a Atxu Amann por su calidez y motivación en cada momento. A las instituciones que me han otorgado una beca y han permitido mis estancias doctorales, la Fundación Carolina, la Universidad Politécnica de Madrid, y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Al equipo de Innovación Docente de la UPM, conformado por María Luisa Martínez Muneta, Consuelo Fernández Jiménez, y Raquel Portaencasa, que nos abrieron sus puertas para entablar conversaciones. A todo el personal entrevistado de la Universidad de Santiago de Chile, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente de México, y de la Universidad Católica de Córdoba de Argentina, ya que sin ellos y ellas está tesis no sería posible. A todos y todas las evaluadoras que han permitido enriquecer la investigación con su experiencia. A la Universidad de las Américas de Ecuador por permitirme realizar la estancia internacional, y aprender de su Máster de Diseño Arquitectónico Avanzado. A JC por acompañarme en este viaje. A mi familia y amigos por su soporte. Y a todas las personas que han sido parte de este trayecto.

Abstract

The teaching of a Socio-Environmentally Responsible Architecture (SERA) is a proposal that is born from concerns, analysis, contrasts, and learning from diverse experiences. The thesis focuses on the Latin American context, which can be understood as a territory of great wealth, but full of inequalities. It is a context in which immediacy prevails, there are too many emergencies that need to be attended, leaving aside their own aspirations. Therefore, this research recovers concepts and models that emphasize the strength of shared purposes with a socio-environmental perspective, since the problems affect both fields. In the region, architecture is devalued, informality is in the range of 40 to 70% depending on the country. These numbers result from the profession's little concern and its own professional attitude, as it has focused on meeting the commercial and elitist needs of the region. Aspects that also fall on the type of professional learning, since it continues to be based on traditional and decontextualized methods, which only seek economic and individual returns, without worrying about contextual needs. However, it is important to highlight that currently, there are groups and schools trying to break these paradigms, generating criticisms and reflections that strengthen the position of a Global South.

In this sense, the thesis becomes a proposal that allows us to find some starting points. In general, it focuses on University Social Responsibility (USR) management models, active learning methodologies, and architectural education. The term management helps understand the importance of coherence and relevance in education; in other words, it analyses discourses and actions that demonstrate whether the institution is deeply committed to processes of change. On the other hand, active learning methodologies seek to ensure that students are able to make their own decisions and be aware of the learning processes. In particular, we have focused on Service-Learning (SL), since it integrates the social, project and community aspects. For these reasons we have discovered that they need to operate jointly, since USR provides shared purposes and SL promote the emancipation of students and a close relationship with the context. Aspects that, linked to the socio-environmental, raise awareness and sensitize about the various realities. By capturing the concepts of USR and SL in architectural learning, the need for a new professional profile arises, a profile capable of researching, mediating, and taking action in the context is detected, aspects that are also the supports of the proposed thesis.

Researching confronts the commitments and ethical values of architecture. Mediating requires clear tools and processes that activate empathy and listening, prompting a rethinking of the discipline. Taking action involves establishing guidelines and strategies conceived from continuous improvement to strengthen the proposed socio-environmental system, SERA. With the experience of various surveys and interviews has revealed that architectural education requires Centres or Laboratories capable of analysing and monitoring SERA proposals, serving as a hub that enriches both the curriculum and the community. In this way, SERA promotes that the design methodologies should be combined with active methodologies for encourage relational and communicational aspects, being aware of the socio-environmental impacts that architecture produces. Furthermore, it transforms architecture into a promoter of collective rights and seeks the common good. In short, SERA is a response to encourage a sense of community.

Resumen

La enseñanza de una Arquitectura Socio-Ambientalmente Responsable (ASAR) es una propuesta que nace de preocupaciones, análisis, contrastes, y del aprender de diversas experiencias. La tesis se centra en el contexto Latinoamericano, que puede ser entendido como un territorio de gran riqueza, pero lleno de desigualdades. Es un contexto en el cual la inmediatez prima, hay demasiadas urgencias que requieren ser atendidas, dejando de lado sus propias aspiraciones. Por tanto, la presente investigación recupera conceptos y modelos que hacen énfasis en retomar la fuerza de los propósitos compartidos desde una mirada socio-ambiental conjunta, ya que los problemas afectan en los dos campos. En la región la arquitectura se encuentra desvalorada, la informalidad está en el rango del 40 al 70% dependiendo del país. Estas cifras son el resultado de la poca preocupación del gremio, de la propia actitud profesional, ya que se ha centrado en atender las necesidades comerciales y elitistas de la región. Aspectos que también recaen en el tipo de formación profesional, ya que se sigue basando en métodos tradicionales y descontextualizados, que solo buscan el rédito económico e individual, sin preocuparse por las necesidades contextuales. Sin embargo, hay que destacar que en la actualidad han surgido grupos y escuelas que están tratando de romper estos paradigmas, generando críticas y reflexiones que fortalecen la postura de un Sur Global.

En este sentido, la tesis se convierte en una propuesta que permite encontrar algunos puntos de partida. De forma general, se centra en los modelos de gestión de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), las metodologías activas de aprendizaje, y la formación arquitectónica. La palabra gestión permite entender la importancia de la coherencia y la pertinencia en la educación, es decir, se analizan discursos y acciones que evidencian si realmente la institución está comprometida con los procesos de cambio. Por otro lado, las metodologías activas de aprendizaje buscan que el estudiantado sea capaz de tomar sus propias decisiones y ser consciente de los procesos de aprendizaje, en especial nos hemos enfocado en el Aprendizaje-Servicio (ApS), ya que integra lo social, lo proyectual y lo comunitario. Por estos motivos hemos descubierto que necesitan operar de manera conjunta, ya que la RSU brinda unos propósitos compartidos y las metodologías activas orientadas al servicio promueven la emancipación del alumnado y relación estrecha con el contexto. Aspectos que ligados a lo socioambiental conciencian y sensibilizan sobre las diversas realidades. Al plasmar los conceptos de RSU y de ApS en la formación arquitectónica se detecta la necesidad de un nuevo perfil profesional capaz de investigar, mediar, y accionar en el contexto, siendo estos los soportes de la tesis propuesta.

Al investigar se confronta con los compromisos y con los valores éticos de la arquitectura. Al mediar se requieren de herramientas y procesos claros que activen la empatía y la escucha, repensando la disciplina. Y al accionar se establecen guías y estrategias que son pensadas desde la mejora continua para fortalecer el sistema socioambiental propuesto, ASAR. Al realizar las diferentes encuestas y entrevistas ha emergido la necesidad de que la enseñanza arquitectónica requiere de Centros o Laboratorios que sean capaces de analizar y dar seguimiento a las propuestas de ASAR, siendo un nodo que nutre a lo curricular y lo comunitario. De esta forma la ASAR promueve que al momento de enseñar las metodologías proyectuales se conjuguen con métodos activos, que inciten a lo relacional y comunicacional, siendo conscientes de los impactos socioambientales que la arquitectura produce. Además, que transforme la arquitectura en una impulsadora de derechos colectivos y que busquen el bien común. En definitiva, la ASAR es una respuesta para incentivar el sentido de comunidad.

Tabla de Contenido

Introducción **1**
Motivación y presentación del tema ... 1
Estado de la cuestión ... 3
Desde la RSU ... 3
Sobre las filosofías del bien común ... 5
Desde las metodologías activas de aprendizaje ... 7
Desde la crítica arquitectónica ... 10
Desde la inteligencia emocional ... 15
Sobre las articulaciones y los compromisos arquitectónicos ... 16
Algunas reflexiones sobre el estado de la cuestión ... 17
Hipótesis y objetivos ... 19
Metodología y estructura de la tesis ... 20

Situación contemporánea de la arquitectura **24**
Desigualdades territoriales ... 24
Sociedades fragmentadas ... 24
Las injusticias de un mundo globalizado ... 25
Un mundo rizomático ... 26
Las injusticias visibilizadas por la pandemia ... 27
Las desigualdades socioespaciales en Latinoamérica ... 28
Hacia una mirada de responsabilidades e impactos ... 30
Alternativas socioambientales arquitectónicas ... 31
Los aprendizajes socioambientales que nos deja la pandemia ... 31
La universidad y la arquitectura desde el bien común ... 32
Los soportes críticos arquitectónicos ... 35
Los poderes y las estrategias de la arquitectura: la representación y lo relacional ... 36
Arquitectura participativa para la responsabilidad y el cuidado ... 39
Condiciones para un contrato socioambiental ... 41
Planteamiento ético en la formación arquitectónica ... 44
La RSU como un compromiso compartido ... 44
Una mirada crítica de la universidad, la sociedad y la arquitectura ... 45
La relación universidad – arquitectura – sociedad ... 48
Los ejes de la RSU en la formación arquitectónica ... 49
Los aprendizajes participativos y la crítica responsable ... 55

1. La RSU como paraguas investigativo **59**
1.1. Los antecedentes a la RSU ... 60
La evolución de la RSU ... 60
Las reformas sociales educativas en América Latina ... 62
Las acciones y compromisos después de las reformas ... 66
Decolonizar la universidad desde el SUR ... 68
Los proyectos nación y el rol de la Educación en el siglo XXI ... 74
La Responsabilidad Social Universitaria actual ... 79
1.2. Los enfoques, los ámbitos y las articulaciones de la RSU ... 83
Los ejes y la institucionalización de la RSU ... 83
El comportamiento socialmente responsable ... 90
Las acreditaciones universitarias y la RSU ... 91
Los componentes de la RSU en URSULA ... 95
La RSU desde la Gestión y sus redes ... 98
1.3. Los desafíos y recomendaciones de la RSU en la región ... 101
Los retos de la Universidad Latinoamericana del siglo XXI ... 101
Los elementos que dan legitimidad a la universidad ... 105
Otros aportes para la RSU ... 106
La RSU en 10 países latinoamericanos ... 110

Recomendaciones para una política regional 117
1.4. Reflexiones sobre la RSU 120
Los indicadores para fortalecer los impactos sociales 120
El papel de la RSU y el ApS a nivel educativo y global 123
Los tipos de Aprendizaje - Servicio 128
La ciudad y la arquitectura cuidadora como parte de la RSU 129
Énfasis sobre la educación de calidad 134

2. El aprendizaje y el servicio como motores de mediación 137
2.1. Las formas del Aprendizaje – Servicio 138
La RSU y el ApS como brújulas 138
El aporte de la pedagogía contemporánea al ApS 139
Los componentes del ApS 140
Guías para realizar un proyecto de ApS 146
Los retos del ApS 152
Al investigar sobre el ApS 155
2.2. El análisis del congreso de la UNED de ApS 161
Las experiencias en ApS 162
Las investigaciones en ApS 166
La institucionalización del ApS 168
Algunas reflexiones sobre el congreso 170
2.3. La articulación entre la RSU y el ApS para reaprender de la arquitectura 173
Sobre la imagen y la enseñanza arquitectónica 173
El aprender a percibir 177
El aprender a pensar críticamente 180
El aprender a comunicar 184
El aprender a construir y cuidar 188
Las características iniciales una arquitectura responsable 191
2.4. Reflexiones e innovaciones arquitectónicas desde lo socioambiental 199
El reaprender desde los impactos socioambientales 199
Algunos enfoques para el proyectar arquitectónico 202
El ApS arquitectónico desde lo social y lo creativo 206
Los laboratorios de investigación arquitectónica 208
El ambiente y la educación de la arquitectura 210
Lo socioambiental y la innovación arquitectónica 213
Algunas coordenadas para una política arquitectónica inclusiva 216

3. La ASAR como acción 225
3.1. La postura crítica de la ASAR 226
La exclusión y la inclusión en el habitar 226
Políticas públicas espacialmente inclusivas 228
Los sentidos de la arquitectura 230
La docencia en arquitectura. 238
3.2. Herramientas y componentes de la ASAR 242
La inteligencia emocional desde la empatía y la actitud 242
El saber escuchar y la comunicación 248
Los nuevos perfiles de la profesión 253
La cooperación y los propósitos compartidos 258
Los Aprendizajes por Proyectos 263
El urbanismo táctico como proyecto social 268
3.3. Definición de la ASAR 272
La metodología ASAR 273
Los componentes ASAR 274
La ASAR y sus valores colectivos 275
Los indicadores de cada componente 277
Algunas reflexiones sobre la ASAR 281
3.4. Casos de estudio ASAR 282
La Universidad de Santiago de Chile - USACH 283
El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente – ITESO 294

La Universidad Católica de Córdoba – Argentina – UCC ... 303
Una comparativa general entre las universidades analizadas - USACH / ITESO / UCC ... 310
3.5. El laboratorio como articulador ... 314
El efecto de la arquitectura a nivel global y la necesidad de servicio ... 314
Los laboratorios como alternativas comunitarias ... 319
La escala barrial como mediadora de los laboratorios ... 323
Pensamientos arquitectónicos de los laboratorios ... 327
Herramientas para la investigación en los laboratorios ... 328
El laboratorio como potenciador de colaboración y de procesos participativos ... 337
El laboratorio para crear comunidad e incitar a la acción ... 343

4. Conclusiones: la importancia de lo socioambiental en la formación arquitectónica 349
4.1. El proceso metodológico, los diagramas y las hipótesis ... 350
Sobre los diagramas ... 352
Desde las hipótesis y objetivos ... 354
4.2. Un futuro compartido ... 357
Enfoques de territorios ... 358
Desde la formación socioambiental arquitectónica ... 360
4.3. La arquitectura en un estado latente ... 362
4.4. Lo glocal para entender que vivimos en un único planeta ... 363
4.5. Los procesos científico – arquitectónicos desde los impactos y la mediación ... 365
Los movimientos slow y la desaceleración ... 367
4.6. El diseño como herramienta y servicio socioambiental ... 368
4. Conclusions: the importance of the socio-environmental in architectural training 371
4.1. The methodological process, diagrams, and hypotheses ... 372
About diagrams ... 374
From the hypotheses and objectives ... 376
4.2. A shared future ... 378
Territory approaches ... 380
From socio-environmental architectural learning ... 382
4.3. Architecture in a dormant state ... 383
4.4. The glocal to understand that we live on a single planet ... 385
4.5. Scientific-architectural processes from impacts and mediation ... 387
Slow movements and deceleration ... 388
4.6. Design as a socio-environmental tool and service ... 389

Bibliografía 393

Anexo 0: ENTREVISTA UPM ADMINISTRATIVOS **401**
Anexo 1: ENTREVISTAS USACH DOCENTES **411**
Anexo 2: ENTREVISTAS USACH DOCENTES **416**
Anexo 3: ENTREVISTAS USACH ESTUDIANTES **421**
Anexo 4: ENTREVISTAS USACH ESTUDIANTES **425**
Anexo 5: ENTREVISTAS USACH ESTUDIANTES **429**
Anexo 6: ENTREVISTAS ITESO DOCENTES **432**
Anexo 7: ENTREVISTAS ITESO ESTUDIANTES **436**
Anexo 8: ENTREVISTAS ITESO ESTUDIANTES **439**
Anexo 9: ENTREVISTAS UCC ADMINISTRATIVO **442**
ANEXO 10: FICHAS USACH ARTICULACIÓN RSU - APS **444**
ANEXO 11: FICHAS USACH ARTICULACIÓN RSU - APS **446**
ANEXO 12: FICHAS USACH ARTICULACIÓN RSU - APS **448**
ANEXO 13: FICHAS USACH ARTICULACIÓN RSU - APS **450**
ANEXO 14: FICHAS USACH ARTICULACIÓN RSU - APS **452**

Lista de Figuras

Gráfico 1: Línea de tiempo de RSU. Autor: Elaboración propia (2023). 5
Gráfico 2: Collage ODS y Laudato Si'. Autor: desconocido (2023)..... 6
Gráfico 3: Diagrama de comparación de sistemas sin y con RSU. Autor: Elaboración propia (2023)..... 7
Gráfico 4: Articulaciones de proyectos. Autor: Elaboración propia basado en Mar Martín (2023)..... 8
Gráfico 5: Publicaciones laboratorio DESIS. Autor: DESIS Politécnico de Milán (2013). 13
Gráfico 6: Artículos LIUTS revista CyTET y AUS. Autor: Elaboración propia (2024)..... 14
Gráfico 7: Infografía taller de diseño. Autor: Jon Kolko (2018). 16
Gráfico 8: Temas del BID en calidad de vida. Autor: BID (2014)..... 18
Gráfico 9: Estructura investigativa. Autor: Elaboración propia (2023). 23
Gráfico 10: Paradigmas de la Educación. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys (2020)..... 30
Gráfico 11: Arquitectura inclusiva. Autor: Elaboración propia (2024). 34
Gráfico 12: Estrategias arquitectónicas. Autor: Elaboración propia (2024). 38
Gráfico 13: Nube de palabras de los desafíos de la arquitectura. Autor: Elaboración propia (2024). 44
Gráfico 14: Ejes arquitectura socioambiental. Autor: Elaboración propia (2024)..... 53
Gráfico 15: Tipos de responsabilidades. Autor: Elaboración propia (2024)..... 54
Gráfico 16: Ocho R para desacelerar. Autor: Elaboración propia (2024). 57
Gráfico 17: Universidad construye comunidad. Autor: Elaboración propia (2023)..... 58

Figura 1-1: Servicios y acciones para la RSU desde la paz. Autor: Elaboración propia (2024). 68
Figura 1-2: Países del Norte y del Sur Global. Autor: Elaboración propia (2024)..... 71
Figura 1-3: Pilares de la educación del S. XXI. Autor: Elaboración propia (2024)..... 76
Figura 1-4: Acciones básicas de la RSU. Autor: Elaboración propia (2024)..... 81
Figura 1-5: Modelo URSULA. Fuente Manual de RSU: el modelo URSULA (2019). 82
Figura 1-6: Diálogo multidireccional de la RSU. Autor: Elaboración propia (2024)..... 85
Figura 1-7: Institucionalización RSU. Fuente: Elaboración propia, basado en Vallaeys (2008) 86
Figura 1-8: Modelo URSULA. Fuente Manual de RSU: el modelo URSULA (2019) 87
Figura 1-9: Educación Superior y Demandas Sociales Reducciones. Autor: Vallaeys, 2020, pp. 83. 92
Figura 1-10: Aspectos a reformar en las universidades. Autor: Elaboración propia (2024). 106
Figura 1-11: Universidad Socialmente Responsable. Fuente: Elaboración propia, basado en Navarro Saldaña, 2017. 119
Figura 1-12: Aportaciones de la articulación RSU y ApS. Autor: Elaboración propia (2024). 127

Figura 2-1: Ingredientes ApS. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020. 140
Figura 2-2: Aprendizajes. Fuente: Elaboración propia (2020). 142
Figura 2-3: Fases para la cooperación. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020, pág. 56. 144
Figura 2-4: Metodología CLAYSS. Fuente: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2016). 146
Figura 2-5: Cuadrantes del ApS CLAYSS. Fuente: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2016). 149
Figura 2-6: Cuadrantes del ApS con refuerzos. Autor: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2016). 151
Figura 2-7: Aprendizaje y Servicio Solidario y RSU. Autor: Elaboración propia, basado en UNISERVITATE 2022. 160

Figura 2-8: Afiche Congreso. Autor: Desconocido. Web, 22/03/2021 162
Figura 2-9: Ciclo del ApS. Autor: National Youth Leadership Council. 2005. 166
Figura 2-10: Imagen del Congreso. Autor: Desconocido. Web, 22/03/2021..... 168
Figura 2-11: Currículo oculto de RSU y ApS. Autor: Elaboración propia (2024)..... 172
Figura 2-12: Proceso de diseño. Basado en Makstutis, 2018. Elaboración propia..... 176
Figura 2-13: Elementos de arquitectura que transforma. Autor: Elaboración propia (2024). 177
Figura 2-14: Arquitectura sensible. Autor: Elaboración propia (2024). 178
Figura 2-15: Vida entre los edificios. Autor: Elaboración propia, basado en ONU Hábitat, 2024. 186
Figura 2-16: Esquema de ciudad compacta y naturaleza. Autor: Elaboración propia, 2024. 190
Figura 2-17: Acciones que fomentan la interacción. Autor: Elaboración propia (2024). 193
Figura 2-18: Diagrama para generar comunidad. Elaboración propia, basado en Gehl, 2006. 196
Figura 2-19: Diagrama de Proxémica en metros. Elaboración propia, basado en Edward Hall (2020). 197
Figura 2-20: Nube de palabras de enfoques arquitectónicos. Autor: Elaboración propia (2024). 203
Figura 2-21: Proceso de diseño general. Basado en Makstutis, 2018. Elaboración propia. 205
Figura 2-22: Proceso de diseño reflexivo. Basado en Makstutis, 2018. Elaboración propia. 206
Figura 2-23: Ambientes interactivos. Autor: Elaboración propia, basado en Herman Hertzberger, 2024. 212
Figura 2-24: Arquitectura y política. Autor: Elaboración propia (2024). 219

Figura 3-1: Sentidos de la arquitectura socioambiental. Autor: Elaboración propia (2024). 231
Figura 3-2: Creatividad e Inteligencia Emocional. Fuente: Elaboración propia (2023). 241
Figura 3-3: Tipos de empatía. Autor: Elaboración propia (2024). 243
Figura 3-4: Niveles de escucha. Autor: Elaboración propia (2024)..... 249
Figura 3-5: Cuadrantes de diseñador experto. Fuente: Elaboración propia, basado en Manzini 2015. 255
Figura 3-6: Tipos de reflexión. Autor: Elaboración propia (2024). 260
Figura 3-7: Cooperación – Fin común. Fuente: Elaboración propia, basado en Puig Rovira 2021. 262
Figura 3-8: Competencias siglo XXI. Fuente: Elaboración propia, basado en DeSeCo 2003. 264
Figura 3-9: Taxonomía para proyectos responsables. Fuente: Elaboración propia, basado en taxonomía de objetivos de la educación, 2020. 266
Figura 3-10: El *placemaking* en América. Fuente: Elaboración propia (2022)..... 268
Figura 3-11: Acciones en el espacio público. Autor: Elaboración propia (2024)..... 269
Figura 3-12: Metodologías ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023). 272
Figura 3-13: Componentes ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023). 274
Figura 3-14: Valores ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023). 275
Figura 3-15: Metas ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023). 276
Figura 3-16: Proceso Oriana - USACH. Fuente: Oriana Flores, 2021. 290
Figura 3-17: Proceso Javier - USACH. Fuente: Javier Ahumada, 2021. 291
Figura 3-18: Proceso Laura - USACH. Fuente: Laura Becar, 2020. 293
Figura 3-19: Proceso Participativo ITESO, 2013. Fuente: Bárbara Muñoz, 2023..... 300
Figura 3-20: Acuerdos Parque Ojito de Agua - ITESO, 2014. Fuente: Bárbara Muñoz, 2023..... 301
Figura 3-21: Parque Ojito de Agua 2015 - ITESO. Fuente: Bárbara Muñoz, 2023. 302
Figura 3-22: Afiche Cátedra SSH. Fuente: Blog SSH, 2023. 307
Figura 3-23: Afiche Red ULACAV, Fuente: Blog ULACAV, 2023. 309

Figura 3-24: Laboratorios y barrio. Autor: Elaboración propia (2024). 318
Figura 3-25: Servicios del Laboratorio Vecinal. Autor: Elaboración propia (2024)..... 326
Figura 3-26: Acciones del Laboratorio Vecinal. Autor: Elaboración propia (2024). 331
Figura 3-27: Posible hoja de ruta del Laboratorio. Autor: Elaboración propia (2024). 332
Figura 3-28: Virtudes de la arquitectura. Autor: Elaboración propia (2024). 335
Figura 3-29: Comunicaciones arquitectónicas, basado en Romano (2021). Fuente: elaboración propia. 338
Figura 3-30: Hoja de ruta de la participación y el diseño. Autor: Elaboración propia (2024). 342
Figura 3-31: Cuatro frentes comunitarios de la arquitectura. Autor: Elaboración propia (2024). 346

Figura 4-1: Proceso de activación de espacio público. Autor: Elaboración propia con ITPV, 2019. 353
Figura 4-2: Enfoques socioambientales de territorios. Autor: Elaboración propia (2024). 359
Figura 4-3: Latencias de la arquitectura desde la composición. Autor: Elaboración propia (2024). 362
Figura 4-4: Lo glocal. Autor: Elaboración propia (2024). 365
Figura 4-5: Desacelerar procesos. Autor: Elaboración propia (2024). 367
Figura 4-6: Diseño como herramienta de derechos. Autor: Elaboración propia (2024). 369
Figure 4 -1: Public space activation process. Author: Own preparation with ITPV 2019 group. 375
Figure 4 -2: Socio-environmental approaches of territories. Author: Own elaboration (2024). 381
Figure 4 -3: Latencies of architecture from composition. Author: Own elaboration (2024). 384
Figure 4 -4: The glocal. Author: Own elaboration (2024). 387
Figure 4 -5: Slow down processes. Author: Own elaboration (2024). 388
Figure 4 -6: Design as a rights tool. Author: Own elaboration (2024). 390

Lista de Tablas

Tabla 1-1: Tendencias y Aprendizajes para siglo XXI. Fuente propia. 2021 79
Tabla 1-2: Impactos y Políticas de RSU. Fuente: Elaboración propia, basado en Vallaeys (2008)..... 84
Tabla 1-3: Agentes RSU. Fuente: Elaboración propia, basado en Vallaeys (2008) 84
Tabla 1-4: La Extensión y la RSU. Autor: Elaboración Propia, basado en Vallaeys (2020) 86
Tabla 1-5: Análisis de las 4 Filosofías. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020. 93
Tabla 1-6: Filosofías de calidad. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020, pp. 97. 94
Tabla 1-7: Impacto de gestión organizacional. Autor: Elaboración Propia, basado en modelo URSULA..... 95
Tabla 1-8: Impacto en formación. Autor: Elaboración Propia, basado en modelo URSULA. 96
Tabla 1-9: Impacto en cognición. Autor: Elaboración Propia, basado en modelo URSULA. 96
Tabla 1-10: Impacto en participación social. Autor: Elaboración Propia, basado en modelo URSULA. 97
Tabla 1-11: Principios para la educación responsable en gestión. Fuente: Elaboración propia, basado en Global Compact (2007) de Naciones Unidas. 98
Tabla 1-12: Modelo AUSJAL. Fuente: Elaboración propia, basado en AUSJAL (2009). 99
Tabla 1-13: Memoria RSU Universidades Andaluzas. Fuente: Elaboración propia, basado en Foro de los Consejos de las U. Andaluzas (2009). 100
Tabla 1-14: Impactos y ejes URSULA. Fuente: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020. 100
Tabla 1-15: Marco Regulador Latinoamérica. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020. 112
Tabla 1-16: Componentes. Países analizados por URSULA. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020. 114
Tabla 1-17: Recomendaciones y Hallazgos. Países analizados por URSULA. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020. 116
Tabla 1-18: Comportamiento Socialmente Responsable. Fuente: Elaboración propia (Basado en UCP, 2008). 122

Tabla 2-1: Necesidades y retos ApS. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020. 141
Tabla 2-2: Aprendizajes S. XXI. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020. 142
Tabla 2-3: Impacto académico ApS. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020. 143
Tabla 2-4: Fases del ApS. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020. 147
Tabla 2-5: Fases del Aprendizaje – Servicio. Autor: Elaboración propia, basado en Capella (2018). 147
Tabla 2-6: Preguntas de planificación del ApS. Autor: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2016). 148
Tabla 2-7: Voluntariado versus ApS. Fuente: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2016). 150
Tabla 2-8: Mapa de Aprendizajes. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle. 153
Tabla 2-9: Técnica conversacional. Autor: Elaboración propia, basado en Rivera García & Trigueros Cervantes (2018). 157
Tabla 2-10: Investigaciones Mixtas. Autor: Elaboración propia, basado en Salvador – García et al. (2018)..... 158
Tabla 2-11: Experiencias Congreso UNED. Autor: Elaboración propia. Marzo 2021. 164
Tabla 2-12: Formas de Aprender. Autor: Elaboración propia, basado en Lucas Meijs. Marzo 2021. 167
Tabla 2-13: Casos de Institucionalización Congreso. Autor: Elaboración propia. Marzo, 2021. 169
Tabla 2-14: Elementos para humanizar el espacio. Elaboración propia, basado en Gehl. 197

Tabla 3-1: APP personas. Fuente: Elaboración propia, basado en Martín Murga 2018. 264
Tabla 3-2: Aprendizaje por proyectos, fases. Fuente: Elaboración propia, basado en Martín Murga 2018..... 265

Tabla 3-3: Estrategias para proyectos. Fuente: Elaboración propia, basado en Martín M. 2018. 267
Tabla 3-4: Metodología ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023). 273
Tabla 3-5: Objetivos ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023) 276
Tabla 3-6: Indicadores del componente de investigación ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023). 278
Tabla 3-7: Indicadores del componente de mediación ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023). 279
Tabla 3-8: Indicadores del componente de mediación ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023). 280
Tabla 3-9: Análisis encuestas USACH, Investigación. Fuente: Elaboración propia (2023). 285
Tabla 3-10: Análisis encuestas USACH, Mediación. Fuente: Elaboración propia (2023). 287
Tabla 3-11: Análisis encuestas USACH, Acción. Fuente: Elaboración propia (2023). 288
Tabla 3-12: Análisis encuestas ITESO, Investigación. Fuente: Elaboración propia (2023). 297
Tabla 3-13: Análisis encuestas ITESO, Mediación. Fuente: Elaboración propia (2023) 297
Tabla 3-14: Análisis encuestas ITESO, Acción. Fuente: Elaboración propia (2023). 298
Tabla 3-15: Análisis encuestas UCC, Investigación. Fuente: Elaboración propia (2023). 304
Tabla 3-16: Análisis encuestas UCC, Mediación. Fuente: Elaboración propia (2023) 305
Tabla 3-17: Análisis encuestas UCC, Acción. Fuente: Elaboración propia (2023). 306
Tabla 3-18: Síntesis ULACAV prácticas 2022. Autor: Elaboración propia (2024) 322

Tabla 4-1: Beneficencia versus Solidaridad. Autor: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2022). 350
Tabla 4-2: latencias de la arquitectura socioambiental. Autor: Elaboración propia (2024). 363
Table 4 -1: Welfare versus Solidarity. Author: Self elaboration based un CLAYSS (2022). 372
Table 4-2: latencies of the socio-environmental architecture. Author: Own elaboration (2024). 384

Abreviaturas y Acrónimos

APP	Aprendizaje Por Proyectos
ApS	Aprendizaje - Servicio
ASAR	Arquitectura Socio – Ambientalmente Responsable
AUSJAL	Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CRES	Conferencia Regional de Educación Superior
ITESO	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente
PUCE	Pontificia Universidad Católica del Ecuador
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
RSU	Responsabilidad Social Universitaria
UCC	Universidad Católica de Córdoba
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (siglas en inglés)
UPM	Universidad Politécnica de Madrid
URSULA	Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana
USACH	Universidad de Santiago de Chile

Introducción

En el presente apartado se explicarán la motivación del tema, el estado de la cuestión, las hipótesis, los objetivos, la metodología y la estructura de la tesis. Hemos partido desde la motivación porque se complementa con las problemáticas encontradas en la región de estudio, que se ha planteado desde Latinoamérica. Hay que recalcar que es un contexto diverso, pero que tienen muchos elementos e historia en común, que permiten analizarla en su conjunto, además, que se aspira a su integración como forma de solventar sus desigualdades. El estado de la cuestión se ha desarrollado como una muestra de los aspectos más relevantes de la investigación con sus hallazgos y desafíos, que han permitido posicionarnos en la investigación. La hipótesis y objetivos se presentan como elementos por demostrase a lo largo de toda la tesis y que permitirán acercar lo macro institucional a nivel formativo arquitectónico. La metodología y estructura se muestran como pasos y una posible forma de organización de la tesis, que en este caso se convierten en los refuerzos y descubrimientos que vemos necesarios para encontrar un mecanismo para comprometer a la arquitectura con su medio, por eso recalcamos en el investigar, mediar y accionar para lograr transformaciones de responsabilidad en la región. En definitiva, se plantearán los soportes de la tesis.

Motivación y presentación del tema

La propuesta de investigación nace por algunas preocupaciones sobre la arquitectura y la formación de sus estudiantes, en especial en los contextos latinoamericanos. Durante la realización de los créditos formativos he realizado una investigación a manera de trabajo de Fin de Máster (TFM) que me permitió realizar un primer acercamiento a la temática, analizando casos de estudio en Quito – Ecuador. El trabajo mostró algunas potencialidades y fragilidades del sistema. Como aspectos positivos resaltan las instituciones que buscan salir del asistencialismo para dar respuestas sostenidas a las necesidades de la población. Por otro lado, como fragilidades, se destacan la falta de aporte profesional en temas sociales y ambientales, la poca comunicación entre las diferentes escuelas de arquitectura y la escaza institucionalización de parámetros socioambientales de implementación y evaluación de la gestión en las universidades. De este estudio inicial he presentado artículos y conversatorios en el JIDA'20[1] y EDUMEET 2020[2] y 2022[3], siendo congresos que promueven la innovación educativa. Con lo analizado se evidenció que es indispensable una mirada autocrítica por parte de las universidades, y que en las escuelas de arquitectura se requiere de un sistema

[1] En el enlace se puede acceder al artículo: https://revistes.upc.edu/index.php/JIDA/article/view/9396

[2] En el enlace se pueden encontrar las actas del congreso: https://oa.upm.es/66588/1/ACTAS_EDUMEET_2020.pdf

[3] En el enlace se pueden encontrar las actas del congreso: https://oa.upm.es/72387/5/ACTAS_EDUMEET_2022_A.pdf

de aplicación y evaluación de los componentes de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU).

Como se puede inferir el campo de estudio entra en los procesos de la arquitectura, ligado a los componentes de enseñanza-aprendizaje. Por tanto, la investigación gira en torno a la aplicación de la RSU en las escuelas de arquitectura en Latinoamérica, la cual, puede ser entendida como un modelo de gestión, de formación y de identidad propia de las universidades para alcanzar un futuro sostenible. De forma general, podemos indicar que existen algunos modelos macro de la RSU, es decir, a nivel institucional, pero que no han sido reflexionados y debatidos a nivel de cada carrera, siendo este el principal aporte de la tesis. Como una primera guía los modelos de RSU incitan al uso de las metodologías activas de aprendizaje en la formación académica, y que, al vincularse con la sociedad, el Aprendizaje-Servicio (ApS) emerge como una metodología potente para aproximarnos a las diversas realidades. Cabe destacar que los dos componentes suelen ser mal interpretados, sin embargo, su incidencia está en la coherencia y la pertinencia de la formación con la sociedad.

Cabe destacar que tanto la responsabilidad social y los servicios universitarios han sido promovidos en la región desde las reformas de México y Argentina en 1917 y 1918 respectivamente, ya que se buscaba que la universidad se integre de mejor forma con la sociedad. En 1998 adquirieron un nuevo sentido con la carta UNESCO hacia las universidades, siendo Chile uno de los países que los ha manejado de manera integral y fomentados por “Corporación PARTICIPA” para transformar el país desde la educación, uniendo a un gran número de instituciones. De esta forma desde los 2000 se comenzaron a realizar los procesos de institucionalización de la RSU y del ApS en la región Latinoamericana y han cobrado gran relevancia en la actualidad por las diferentes crisis que abordamos.

En el contexto latinoamericano es de vital importancia su ejecución ya que las profesiones son poco reconocidas y se trabaja mayormente desde la informalidad, por ejemplo, en Quito, según datos del diario “El Comercio” para el año 2017 el 60% de la construcción es realizada de manera informal[4], lo que evidencia la poca injerencia del profesional en la ciudad. Datos similares se dan por toda la región mostrando la importancia de la profesión en las ciudades y la necesidad de repensar los aspectos de formación académica para responder de manera adecuada al contexto. En este sentido, la universidad cumple un rol fundamental, ya que forma a los futuros profesionales y al mismo tiempo genera compromisos con el presente, guiando a las aspiraciones que cada nación posee. De esta forma, podemos indicar que en la actualidad la universidad no solo transfiere conocimiento, sino que otorga valores socioambientales y de participación en los territorios, siendo estos los aspectos generales que se abordarán en esta tesis. A manera de síntesis la propuesta de investigación articula la Responsabilidad Social Universitaria y el Aprendizaje-Servicio en la formación arquitectónica en Latinoamérica para responder a las demandas del contexto.

[4] Para más información se puede acceder al siguiente enlace: https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/municipio-quito-regulacion-viviendas-informales.html

Estado de la cuestión

Para entender la propuesta investigativa vemos necesario analizar el estado de la cuestión de cinco elementos claves: la Responsabilidad Social Universitaria (RSU); las filosofías que buscan el bien común; las metodologías activas de aprendizaje; la crítica arquitectónica desde su relevancia política, relacional y de formación; y las herramientas de inteligencia emocional para activar la escucha y la empatía arquitectónica. Cabe destacar que las dos primeras se plantean como paraguas que se transversalizarán en toda la investigación, planteando propósitos, conceptos y definiciones que enmarcarán los límites y la coherencia de la propuesta. Los otros tres ámbitos se pueden categorizar como elementos de mediación y de sensibilización de la profesión. Hay que acentuar que finalmente son las articulaciones realizadas entre estos conceptos las que nos permiten guiarnos hacia el camino de la responsabilidad socioambiental arquitectónica. Por este motivo, a continuación, profundizaremos de forma particular en cada uno de estos elementos.

Desde la RSU

Para entender la RSU en Latinoamérica tenemos que remontarnos a la creación de la Universidad en la región. El político nicaragüense Carlos Tünnermann explica y analiza la transición de la institución educativa, que parte de una propuesta colonizadora y se transforma a una republicana, pero haciendo énfasis en que esta última solo promovió lo profesionalizante, dejando de lado lo científico, lo crítico y lo investigativo. Carencias de las que aún sufrimos en la actualidad, ya que América Latina estaba pensada tan solo para proporcionar mano de obra barata y solventar las necesidades inmediatas del contexto, mientras lo científico e innovativo estaba tomado por los países “desarrollados”. Con su análisis se develan algunas problemáticas educativas y se plantean retos para que la universidad latinoamericana afronte el siglo XXI. De manera complementaria, para el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos la educación universitaria en el territorio latino posee poca legitimidad, ya que no responde de manera adecuada a la sociedad, reflejándose en problemas de acceso, de cohesión social y de poca participación de la población; temas que ya habían sido referidos en 1918 con la Reforma de Córdoba (Argentina). En 1996 la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) en Latinoamérica fomenta el desarrollo sostenible y una sociedad más justa, considerando a la enseñanza como un bien público. Así, podemos afirmar que las problemáticas se han mantenido latentes por más de 80 años, y fueron retomadas a nivel internacional en el año 1998 con la “Declaración Mundial de la UNESCO sobre la Educación Superior en el siglo XXI”, motivando a realizar reformas educativas que promuevan mayores vínculos entre las Universidades y la sociedad.

De esta forma, América Latina comenzó a promover la sustantiva de extensión universitaria o de Vinculación con la sociedad, realizando acciones de voluntariado y de transferencia de conocimiento como apoyo al contexto. En este sentido, se crearon programas, direcciones,

y/o departamentos que atendían de manera puntual al medio, generando diálogos y, en algunos casos, relacionándose con los Estados, incentivando procesos participativos y de mejora barrial. Hay que recalcar que la mayoría de ellas cayeron en ámbitos asistencialistas y de corrupción, creando dependencia en la población y sin obtener ningún tipo de mejora comunitaria. Además, cabe mencionar que estas se realizaron en un sentido unidireccional, sin influir o retroalimentar a las otras sustantivas universitarias. Sin embargo, en el 2001, en Chile, por medio de algunas asociaciones y desastres naturales el grupo AVINA y "Corporación PARTICIPA" instan a las universidades a unirse para transformar la nación, surgiendo el movimiento de "universidad construye país", redefiniendo el compromiso social de la universidad, que pretendía ser alcanzado en todo el territorio en el año 2010. Con estas acciones se demostró que las instituciones educativas son motores y palancas de transformaciones sociales en la región.

Por lo tanto, entre el 2001 y 2010 se va configurando el modelo de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) actual, de la cual podemos indicar que es un sistema de autoevaluación y de autogestión universitaria que articula las cuatro sustantivas universitarias, a saber, docencia, investigación, vinculación y gestión, para responder de manera coherente a la sociedad. Además, se puntualiza que la primera oficialización de la RSU se dio en el año 2005 con la "Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina" – AUSJAL, ya que su misión jesuita ha cuestionado constantemente el rol de la Academia en la sociedad[5].

Paralelamente, entre los mismos años, el franco peruano François Vallaeys realizaba una propuesta de RSU para las universidades públicas, apoyándose en el BID y en la UNESCO, y consolidándola en la elaboración de un manual de primeros pasos publicado en el 2009; además, en el 2016 plasmó la Unión de Responsabilidad Social Universitarita en Latino América – URSULA, realizando estudios y análisis de la RSU en la región. Articulando estos eventos, la UNESCO, en el 2008, compila reflexiones y críticas sobre la RSU en latinoamericana y las recoge en el libro: "El Movimiento de responsabilidad social de la Universidad: una comprensión novedosa de la misión universitaria." En este texto se destacan los siguientes profesionales latinoamericanos: Xarur Xiomara, Irma Piña, Marina Delgado, Antonio Días, Cristina de la Cruz, entre otros, que perfilan la situación de la RSU en la región. Por otro lado, otros autores comparan los modelos, siendo Ricardo Gaete Quezada el principal referente latinoamericano, mientras a nivel europeo se posiciona Gabriel Dima. Además, Luis Bacigalupo y Gracia Navarro analizan los impactos de la RSU en las instituciones y en las personas (respectivamente), generando aproximaciones hacia temas formativos y de inclusión. Todo este mapeo nos ha llevado a entender la evolución de la RSU, que se sintetiza en el siguiente gráfico 1.

[5] El papel de las universidades jesuitas en la misión de reconciliación y justicia en: https://www.ausjal.org/el-papel-de-las-universidades-jesuitas-en-la-mision-de-reconciliacion-y-justicia/

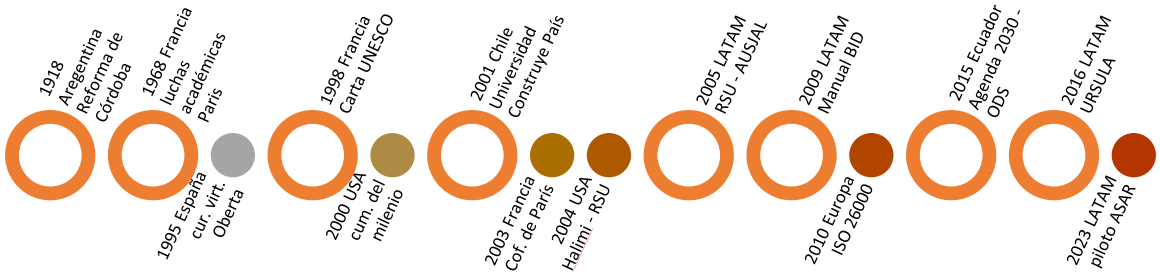


Gráfico 1: Línea de tiempo de RSU. Autor: Elaboración propia (2023).

Como se ha detectado, podemos afirmar que el surgimiento de la RSU se produce en Latinoamérica, teniendo pocos años de aplicación, recién en el 2010 toma relevancia a nivel internacional con la norma ISO 26000; y tan sólo entre el 2020 y 2022 las redes URSULA y AUSJAL han publicado algunos análisis realizados en la región. Desde la investigación nos hemos alineado con la propuesta de URSULA, ya que, como veremos, muestra un carácter más regional. Sin embargo, la estrecha relación laboral del que suscribe esta investigación con una universidad jesuita nos brinda un conocimiento directo de su modelo AUSJAL tanto de su concepción como de su implementación. Desde las dos perspectivas podemos puntualizar que la RSU todavía no ha sido incorporada por completo en la región y que aún sigue entendiéndose desde la extensión universitaria como un conjunto de prácticas aisladas, sin repercutir en las otras sustantivas, por lo cual, a lo largo de toda la investigación recalcaremos en temas de coherencia, transparencia y pertinencia. Todas estas iniciativas son tratadas a nivel macro institucional, pero se insta a que sean plasmadas por medio de metodologías activas en las diferentes disciplinas, recalcando en la importancia de las filosofías del bien común para instaurar completamente los modelos de RSU.

Sobre las filosofías del bien común

Al enmarcar la RSU desde los propósitos compartidos se puede entender su alineación con la Agenda 2030, los ODS, el *Laudato Si'* (Iglesia Católica & Papa Francisco, 2015), entre otros tratados que refuerzan el sentido del cuidado de la Tierra (siguiente gráfico). En esta línea, la filosofía del "cuidado esencial" elaborada por el ecologista Leonardo Boff, nos hace repensar sobre la importancia de la empatía y de la colaboración para la sobrevivencia de los humanos y demás seres planetarios. Sus planteamientos están arraigados en las cosmovisiones animistas y andinas, que desde tiempos ancestrales remarcan la importancia de la reciprocidad y del buen vivir para armonizare con la naturaleza. Lo que nos permite acoplar la propuesta a los planteamientos de decolonización dados por los grupos del "Sur Global" y complementarse con las ecologías de saberes dadas por Boaventura de Sousa Santos. De esta forma, desde la comisión AUSJAL se ha planteado el paradigma de la ecología integral, que busca reconciliarnos con la naturaleza. Todas estas estrategias repercuten en la

necesidad de vincular lo científico con los saberes ancestrales, motivando a otro tipo de ciencia como lo propone Isabelle Stengers (2019a), planteándola desde el sentido común. De esta manera se recupera la importancia de la experiencia, de lo intangible y de la vida cotidiana en los saberes científicos.



Gráfico 2: Collage ODS y Laudato Si'. Autor: desconocido (2023).

De manera complementaria, se refuerza la postura crítica con la pedagogía del bien común y se hará en esta tesis especial hincapié en la perspectiva del español Josep Puig Rovira por su énfasis en los valores cívicos y colaborativos a la hora de enaltecer el sentido del acomunar. Es decir, mediante los propósitos compartidos podemos entender y accionar de manera responsable en el mundo. Por otro lado, se rescata la importancia de la cultura, pero desde su sentido ordinario y cotidiano, tal como lo plantea el inglés Raymond Williams, sin generar imposiciones, y promoviendo la inclusión y la diversidad en la sociedad. Al entrar en los procesos relacionales el francés Bruno Latour nos sustenta con su teoría de actor red, reflexionando sobre la forma de habitar el planeta, ya que hemos llegado a un punto de no retorno por la sobreexplotación del sistema productivo, requiriendo reflexionar y preguntarnos sobre nuestros compromisos como especie (Latour, 2023). El actor red implica ver lo social de forma conectada, como asociaciones que permiten el desenvolvimiento de la acción por medio de sus relaciones, por este motivo el autor busca el rastreo de los vínculos.

Como se delata, todo el campo filosófico promueve un nuevo tipo de ciencia más incluyente y diversa, capaz de conciliar saberes ancestrales y procesos científicos, recuperando el valor del sentido común en los métodos realizados, acercándonos a lo cotidiano. Por estos motivos desde la pedagogía de la acción común se fomenta al vincularnos con la realidad para ser conscientes de la diversidad que tenemos. En este punto es importante recalcar que la relación entre la RSU y las metodologías activas de aprendizaje es latente, ya que es promovida por los expertos, pero no aplicada de manera integral, sino que muchas veces tiende al paternalismo y al asistencialismo; es una articulación compleja, que se tratará de aclararla a lo largo de toda la investigación. Como punto inicial se puede indicar que las dos se complementan y fortalecen los propósitos compartidos, los cuales requieren ser claros para activar los compromisos y las responsabilidades, entendiéndonos como parte de un sistema (Deleuze y Guattari).

Desde las metodologías activas de aprendizaje

Como se ha mencionado tanto la RSU como las filosofías del bien común instan a implementar metodologías activas de aprendizaje, por su capacidad de acomunar y reforzar los propósitos compartidos. Es decir, al implementar la RSU se incita a que las acciones no queden aisladas y entren en un sistema de solidaridad y empatía, reforzando los valores colectivos, los derechos, y los compromisos planetarios en un proceso de mejora continua, como se muestra en el siguiente gráfico. Para acercarnos a nuestro foco de estudio arquitectónico vemos necesario aproximarnos a las metodologías de retos, de proyectos y en especial a la de servicio, ya que es capaz de relacionar la realidad y lo espacial desde lo social.

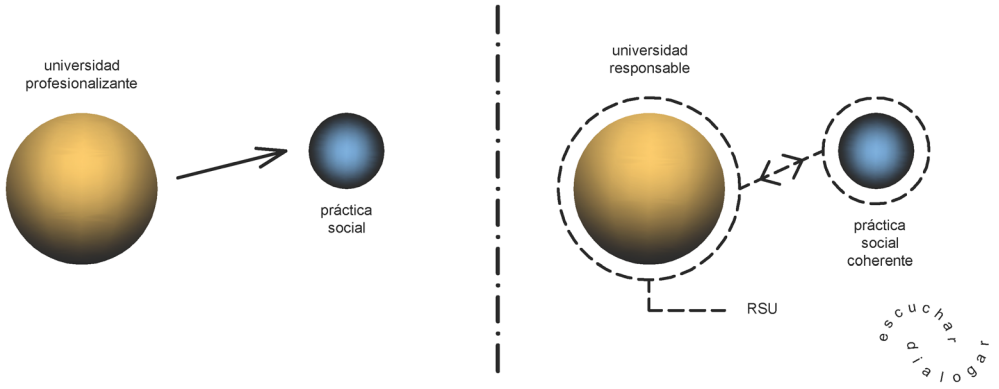


Gráfico 3: Diagrama de comparación de sistemas sin y con RSU. Autor: Elaboración propia (2023).

Al hablar de la metodología de proyectos, un referente importante lo constituye la pedagoga española Mar Martín que en su libro “el trabajo por proyectos, una vía para el aprendizaje activo” nos presenta un análisis extendido de cómo trabajar por proyectos, su teoría, sus fases y sus tipos, evidenciando la flexibilidad de la metodología. Además, demuestra sus posibles enfoques, encuadrándolos entre lo social y científico. Su propuesta se apoya en los estudios de John Dewey, Jean Piaget, María Montessori, entre otros educadores que fomentan los aprendizajes significativos. Para la pedagoga lo social se relaciona con lo cívico, engranando directamente con el Aprendizaje-Servicio (ApS). Hay que destacar que la metodología tiene varios nombres Aprendizaje+Servicio (A+S), Aprendizaje y Servicio Solidario (AYSS), además, en otras partes del mundo se la reconoce como pasantías cívicas, *Community engagement, Service-Learning, Community Based Learning,* entre otras.

De esta manera al involucrar los aprendizajes con un servicio social van más allá del currículo, ya que se aprende desde un meta-currículo que integra conocimientos, experiencias y valores. A manera de reflexión Martín (2018) nos cuestiona sobre: qué se hacer con lo que sé y cómo enfrentar a los problemas, indagando en varios tipos de aprendizajes. El siguiente gráfico muestra algunas posibilidades de modelos de enseñanza que se acoplan con el aprendizaje por proyectos.

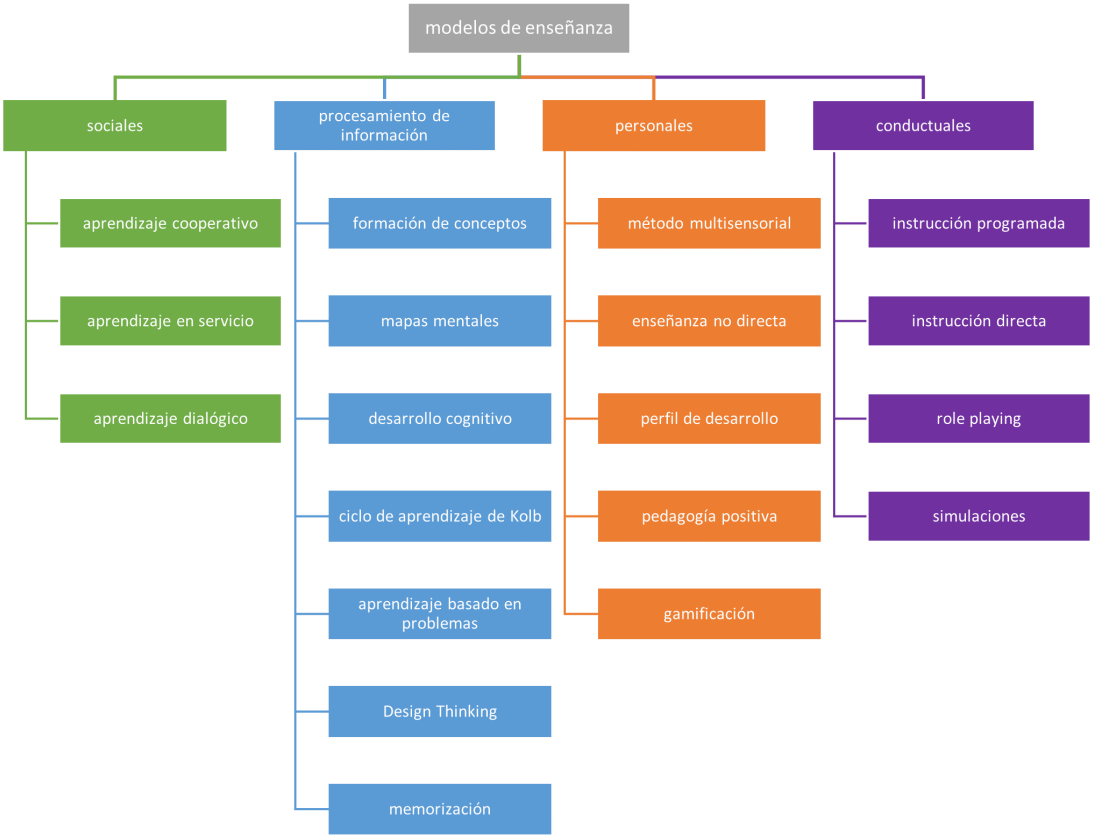


Gráfico 4: Articulaciones de proyectos. Autor: Elaboración propia basado en Mar Martín (2023).

Dentro del campo regional el ApS en Latinoamérica es promovido principalmente por la educadora argentina María Nieves Tapia, siendo la directora y promotora del "Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario" – CLAYSS, fundado en el 2002 y expandiéndose hacia todos los continentes, realizando seminarios y programas de apoyo en todos los continentes. A manera de síntesis exponemos las líneas y redes de trabajo del Centro:

- Programa latinoamericano de promoción del AYSS (Aprendizaje y Servicio Solidario).
- Programa de promoción del AYSS en Europa Oriental.
- Aprendizaje-servicio en las artes.
- UNISERVITATE (programa de promoción del ApS en las universidades católicas).
- Capacitaciones presenciales y a distancia.
- Programas de investigación.
- Publicación y difusión de materiales y libros.
- CLAYSSDIGITAL YouTube.
- RIDAS (Revista Iberoamericana de Aprendizaje-Servicio).
- Asesorías a organizaciones, empresas y gobiernos.
- Colaboración en redes:
  - Red iberoamericana de aprendizaje-servicio.
  - Red Talloires.
  - Cátedra UNESCO de RSU.
  - Asociación Internacional de Investigadores de aprendizaje-servicio y compromiso comunitario.
  - Red asiática de aprendizaje-servicio.
  - Asociación Europea de aprendizaje-servicio en Educación Superior.
  - Red SCHOLAS

En España, el CLAYSS ha influido mucho en la creación de redes universitarias para fomentar el ApS y ha respaldado a la pedagoga Roser Batlle, quien ha creado en el año 2020 un manual sobre los procesos de la metodología. En la guía, Batlle, se enfoca en la experimentación y en una aplicación espontánea y fluida de los procesos, incitando su descubrimiento e implementación. Cabe recalcar que la metodología promueve la emancipación del estudiantado mediante la toma de decisiones. Por otro lado, los pedagogos españoles Manuel Martí Puig, Lucas Meijs, Enrique Rivera y Celina Salvador articulan el ApS con la enseñanza universitaria y los procesos científicos, incidiendo en temas de responsabilidad civil y profesional. Hay que destacar, que, el CLAYSS hasta la actualidad lleva realizando 26 seminarios, en los cuales se reflexiona sobre la metodología en varios niveles, sin tener distinción entre ellos. Al ser nuestro foco lo universitario hemos optado por analizar el congreso de la UNED del 2018, siendo el primer congreso europeo de ApS, recopilando experiencias, investigaciones, e institucionalizaciones de varias universidades occidentales, donde se expusieron casos latinoamericanos (Muñoz, 2018). Como promotores del congreso se encuentran: Pilar Aramburuzabala, Robert Bringle, Nicola Adrian, quienes reflexionan sobre la necesidad de la construcción de una ciudadanía global, siendo el ApS la principal metodología que permite fomentar el diálogo, la diversidad, y lo democrático.

Al analizar las mencionadas fuentes documentales y acercarlas a la arquitectura se han podido evidenciar algunos retos por superar de la metodología y de su articulación con la profesión. Primeramente, hemos observado que en muchos casos se la implementa de forma impositiva, perdiendo la potencia de la participación y acercándose más a casos de estudio que apoyos para la comunidad. Como segundo aspecto, se observa que en los congresos solo se evidencian los éxitos obtenidos, sin reflexionar sobre los socios comunitarios, los errores y los aprendizajes realizados, cayendo en ámbitos endogámicos. Como tercer aspecto, que la práctica posee una gran relevancia social y necesita realizarse desde los compromisos entre las partes implicadas. Aspectos que guiarán para escoger los estudios de caso posteriores.

Las reflexiones derivadas de este congreso europeo, con gran participación internacional y especialmente latinoamericana, avalan nuestras hipótesis iniciales y especialmente la necesidad de articular la RSU con el ApS, instando a tener los propósitos compartidos claros. Desde el lado arquitectónico existen pocas aproximaciones directas, evidenciando la falta de articulación de la profesión con otras disciplinas, además, de no reflexionar sobre aspectos formativos y de aprendizajes proyectuales. Elementos que trataremos de evidenciar, aclarar, y reflexionar con la investigación propuesta. Hay que notar que los países que más se destacan por su articulación entre la RSU y el ApS son: Chile, Argentina y México, los cuales profundizaremos más adelante como casos de estudio en el plan piloto.

Desde la crítica arquitectónica

Al entrar en el campo arquitectónico con los enfoques articulados de RSU y ApS se pone de manifiesto como la profesión se ha ido distanciando de procesos pedagógicos, científicos y de la misma crítica, como lo ha señalado en sus investigaciones el arquitecto mexicano Lorenzo Rocha, reflexionando sobre la importancia de la participación, del contexto y de la comunidad en la obra arquitectónica. Aspectos que se complementan directamente con los dos libros de "arquitectura y política" del español José María Montaner y de la argentina Zaida Muxí, que fueron escritos con 10 años de diferencia entre el 2010 y 2020, reforzando las reflexiones entre cada década, y que han sido de gran sustento para el posicionamiento de la tesis propuesta. Los tres autores remarcan la importancia de la política en la profesión, desde el sentido de lo público y de las desigualdades en los territorios, las cuales, también son remarcadas por el italiano Bernardo Secchi. En el caso de Montaner y Muxí en el primer libro muestran alternativas para afrontar los retos sociales y ambientales del siglo XX y XXI. Por otro lado, en el segundo libro proponen nuevas reflexiones y enfatizan sobre la importancia del bien común y del ecofeminismo en la arquitectura, generando guías para transformaciones futuras.

En el caso de Secchi, es especialmente interesante y relevante para la investigación la compilación de sus ensayos recogidos en el libro de "La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres", mostrando como el urbanismo se relaciona con lo cotidiano y de la incidencia negativa en los territorios de las decisiones tomadas desde el escritorio, sin conocer las realidades. Su crítica cuestiona temas de desiguales y de exclusión, que se ven reflejadas en los lugares y han sido catalogadas como "injusticias espaciales", brindando un indicio de la relación entre la arquitectura y los derechos. De esta manera se evidencia que la disciplina requiere salir de su supuesta neutralidad y entrar en el campo de su humanización y de los cuidados, como lo plantean Jan Gehl e Izaskun Chinchilla respectivamente. El primero hace hincapié en las acciones para producir experiencias en los lugares, proponiendo transiciones y espacios intermedios para lograrlo. Por otro lado, la arquitecta española nos muestra a través de la convergencia de la teoría con la práctica como por medio de acciones pequeñas se puede lograr un gran impacto positivo en los lugares, beneficiando a todos por igual desde el punto de vista social y urbano. Al hablar de los aprendizajes es fundamental el soporte dado por Atxu Amann (2019) desde sus acciones realizas a lo largo de siete años en la asignatura de grado Especulacciones[6], taller ligado al proyectar de la ETSAM, reflexionando sobre la importancia de lo inútil, de lo singular, y de lo plural para generar consciencia y sentido de reciprocidad con lo que nos rodea. La propuesta enfatiza la relación de la arquitectura con la política, siendo un aporte esencial para fomentar compromisos futuros con los territorios y cuerpos, siendo conscientes de los impactos que podemos producir.

De esta manera, se demuestran varias facetas de poder que pude ejercer la arquitectura en el entorno construido. Se puede remarcar que respecto a la mercantilización de la profesión y

[6] El taller de especulacciones fue concebido de manera experimental para que por medio del extrañamiento y la libertad se pueda reflexionar sobre los aprendizajes. La acción estratégica es fundamental para realizar los proyectos.

de su implicación a nivel comunicativo y simbólico se consolida a partir de la década de 1990 con una relevante corriente de pensamiento, liderada por pensadores como Paul Virilio, Marc Augé y José Luis Pardo, quienes desde Europa han representado una alternativa a las posturas positivistas y neoliberales de Norteamérica, repensando sobre los impactos de la tecnología en lo socio-urbano. En este contexto, la tesis se apoya especialmente en Deyan Sudjic y sus investigaciones sobre la relación de la arquitectura con el poder, de cómo la profesión ha colaborado a perpetuar y transmitir mensajes de autoridad y de control. Por otro lado, Juhani Pallasmaa, Alain Botton y Anna Heringer evidencian el poder relacional, comunicacional y de identidad de la profesión, respectivamente, fortaleciendo de esta forma el campo de lo cotidiano y de la transmisión de ideas.

Pallasmaa pone énfasis en la percepción y en los sentidos, enmarcándolos en lo fenomenológico desde una postura individual y proyectual. Botton recalca la importancia de la transmisión de significados de la arquitectura y cuestiona que es poco hablada en el día a día, sin entrar en el campo de las conversaciones cotidianas. En este sentido, propone que usemos adjetivos para caracterizarla y/o personalizarla, transmitiendo emociones y sensaciones, que con el tiempo podrán ser incorporadas de manera habitual en el diseñar, evidenciando las intenciones relacionales de las propuestas. Finalmente, Heringer hace hincapié en la “belleza de lo esencial”, en los procesos y en la importancia de la arquitectura como educación, ya que es capaz de llevar consigo técnicas ancestrales, que con su réplica mantienen la identidad en el territorio, convirtiendo la profesión en una herramienta de mediación y de potenciación de las comunidades.

Todos estos ejemplos demuestran la relación de la arquitectura con el medio y para ello es fundamental apoyarnos en la investigación de la arquitecta estadounidense Keller Easterling (2021), quien nos motiva a encontrar la “química” y la “potencia” de las cosas, ya que para ella la arquitectura es una práctica de engranaje que permite resolver problemas, y promueve los tejidos sociales desde sus vínculos; su postura también entra en el campo político e insta a resolver los conflictos sociales y ambientales con la profesión.

Desde otra faceta crítica, Graziella Trovato y Polyxeni Mantzou en su texto “*Architecture in the age*” demuestran como la supremacía de la imagen, de lo visual, ha ido deteriorando los otros sentidos en la arquitectura, necesitando recuperarlos en la actualidad. Además, nos incitan a repensar algunos aspectos de la disciplina. En otras palabras, explican que la imagen ha perdido su significado, se la ha banalizado, dando autoridad a las personas a realizar críticas arquitectónicas, sin experimentarlas, comunicando solo aspectos superficiales. Problemáticas que requieren ser analizadas desde cada contexto, por lo tanto, desde el continente americano, nos hemos apoyado en dos arquitectas y un arquitecto: Karina Borja, Jill Stoner, y Fernando González. Sus investigaciones abordan temas de identidad, del mito, y del pensamiento arquitectónico en la construcción del entorno social y urbano, recuperando el valor de los otros sentidos en la arquitectura. En particular, la primera, introduce la importancia de la reciprocidad en las relaciones entre los sujetos y los entornos, estableciendo el concepto de la “crianza de los paisajes vivos”. Es decir, si yo cuido de los paisajes, ellos me cuidaran a mí. La segunda, recupera la importancia de lo menor y de las articulaciones sociales y políticas

en la arquitectura, su investigación desmitifica algunos supuestos de la profesión, y reconcilia la cultura y la naturaleza en la arquitectura. Finalmente, el tercero, recalca el valor del servicio en la profesión, que se plasma en su libro “arquitectura, pensamiento y creación”, mostrando el lado ético y social de la disciplina, que se va narrando desde su forma particular de enseñar la arquitectura.

Sobre los procesos de diseño y el sur global

Como se ha observado la investigación busca complementar las posturas americanas (en su sentido continental) con las europeas para entender todo el espectro de lo occidental, sin generar imposiciones de ningún lado, ya que se complementan y en conjunto permitirán alcanzar el futuro sostenible anhelado. De esta manera, la investigación se ha posicionado con el “Sur Global” para contrarrestar lo productivo y lo estandarizado, y reforzar los cuidados y lo local desde una visión planetaria. En estos sentidos, la diseñadora mexicana Margarita Ávila y los diseñadores colombianos Milton Cáceres y Alfredo Gutiérrez refuerzan estos conceptos, articulando el diseño y lo decolonial. Al igual que lo hace el diseñador cubano Félix Beltrán con sus posters de activismo. De forma complementaria, desde Estados Unidos Alice Rawsthorn nos plantea la relevancia de lo actitudinal para plantear diseños activistas, mostrando el impacto de estos en la sociedad; su exposición de “*experimenta typografica*” manifiesta el poder político del diseño, haciendo crítica del orden mundial establecido, mostrando sus injusticias y desigualdades. Todas estas críticas entran en el campo de la práctica profesional como activismo, sin embargo, como ya se ha detectado, existe escaso material en relación con lo formativo, con la enseñanza profesional, requiriendo entrar en ámbitos proyectuales para contrastarlos con las metodologías activas de aprendizaje propuestas.

Al entrar en los procesos de diseño podemos observar que estos son muy variados. El inglés Geoffrey Makstutis constituye un referente a la hora de entenderlos, en especial hace mucho énfasis en la investigación, lo conceptual y el prototipado como mecanismos para verificar y analizar las propuestas, además, muestra que en la actualidad la tecnología y la participación se ven reflejadas en el “*design thinking*”, generando colaboraciones que incitan a la innovación. Sus análisis nos acercan a los procesos de enseñanza porque evidencian la importancia de conocer las fases para comprender las acciones realizadas con sus posibles ajustes futuros. Por otro lado, el italiano Ezio Manzini invita a reflexionar sobre el papel contemporáneo del diseño, y las posibles acciones que desde la arquitectura podemos llevar a cabo en un mundo donde todos diseñan, ya que las tecnologías han acercado los procesos a la población, estandarizándolos. Como posible respuesta muestra la importancia de los “expertos” en el sentido de que los diseñadores brindan valores agregados a los productos y a las gestiones realizadas, accionando como articuladores de agentes y de procesos. De esta forma, se traslada el perfil profesional a lo colaborativo y contextual, mediando entre todos los participantes y ampliando los servicios de la profesión. Como posible referente podemos citar

a su laboratorio “DESIS” del Politécnico de Milán (Italia), que innova desde el lado social de la profesión. El siguiente gráfico muestra algunos enfoques de sus publicaciones.

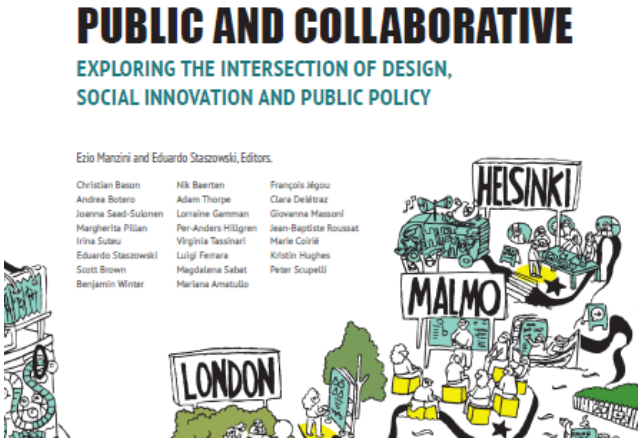


Gráfico 5: Publicaciones laboratorio DESIS. Autor: DESIS Politécnico de Milán (2013).

Prácticas arquitectónicas en la formación arquitectónica

Al articular la arquitectura con la RSU detectamos que la respuesta inicial y obvia es el trabajo desde las prácticas preprofesionales y del urbanismo táctico, generando propuestas de apoyo comunitario. Sin embargo, la investigación busca reforzar los aprendizajes y el sentido integral de los compromisos, por tanto, requiere de otro tipo de referentes. En el primer caso la universidad se ancla a procesos participativos y de mejoramiento barrial gubernamentales, trabajando con estudiantes para concretar las propuestas. En general Latinoamérica presenta una infinidad de prácticas colaborativas, pero como ya se ha mencionado se presentan más los logros y son pocas las reflexiones realizadas. Por tal motivo, un referente para esta investigación son la diseñadora Andrea Fellner, y las arquitectas María de Lourdes García y Laura Basso, todas mexicanas, que reflexionan sobre los diálogos universitarios con la sociedad y las intervenciones en los territorios. Se coincide con ellas que en la mayoría de los casos las acciones realizadas por las instituciones de educación superior quedan aisladas, sin tener un impacto positivo en las comunidades llegando a resquebrajar aún más los tejidos sociales existentes. Otras aportaciones importantes desde los procesos participativos y las políticas públicas las realizan los mexicanos Martín Nájera, Adalberto Pino, Gustavo Romero y Felipe Ruiz que reflexionan sobre las buenas intenciones iniciales de las propuestas, pero que en algunos casos son corrompidas durante el proceso y quedan anuladas por intereses particulares, perjudicando al mejoramiento de la comunidad, y que ampliaremos en el capítulo tres.

Por otro lado, cuando analizamos el urbanismo táctico nos apoyamos en “el libro Blanco del *Placemaking*” que recopila propuestas realizadas en Latinoamérica. Uno de los editores el mexicano Guillermo Bernal, explica que la metodología está ganando campo en la región por las desigualdades sociales y ambientales que tenemos, y por la necesidad de recuperar los

espacios públicos para las personas. Además, cabe recalcar que en el trabajo de fin de máster se analizaron cuatro escuelas de arquitectura de Quito – Ecuador con sus procesos de vinculación, que luego se profundizaron con dos artículos sobre los “Laboratorios Itinerantes de Urbanismo Táctico en Quito – LIUTS” (ver siguiente gráfico). Con los análisis se remarca que las propuestas quedan aisladas, sin repercutir en el contexto, ni en aspectos medulares de la profesión, requiriendo de asesorías en varios temas para fortalecer las propuestas. Aspectos que hacen eco con el análisis del congreso de la UNED. Por tanto y reforzándolo con varias entrevistas realizadas hemos visto que las asesorías más necesitadas en las comunidades son: de gestión, de mantenimiento y de seguimiento. A manera de síntesis de los análisis realizados se develaron algunas necesidades y articulaciones que la profesión requiere fortalecer para alcanzar los propósitos compartidos en las propuestas, generando un debate profundo en la propuesta de investigación, y brindando pautas para la selección de los estudios de caso posteriores.



CIUDAD Y TERRITORIO
ESTUDIOS TERRITORIALES
ISSN(P): 1133-4762; ISSN(E): 2659-3254
Vol. LIV, Nº 214, invierno 2022
Págs. 1017-1026
https://doi.org/10.37230/CyTET.2022.214.12

CC BY-NC-ND

Laboratorios Itinerantes de Urbanismo Táctico (LIUTS) en la “Lucha de los Pobres” en Quito, Ecuador

Hacia una formación arquitectónica más sostenible y responsable: Laboratorios de Urbanismo Táctico en Quito



Renato Ríos Mantilla
Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador.
Graziella Trovato
Universidad Politécnica de Madrid, España.
Carlos Muñoz Parra
Universidad de Santiago de Chile, Chile.

pdf

Publicado: Jan 30, 2024
DOI:
https://doi.org/10.4206/aus.2023.n34-03
Palabras clave:
- Responsabilidad social
- enseñanza de la arquitectura

Resumen

Se contrasta el modelo de gestión de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) con la metodología de aprendizaje-servicio (ApS) en los Laboratorios Itinerantes de Urbanismo Táctico de Quito (LIUTS), para analizar y evaluar las relaciones comunitarias de las instituciones educativas. Generalmente, las intervenciones se enmarcan en la sustantiva de vinculación universitaria, siendo acciones externas que no repercuten en las transformaciones internas de gestión y de currículo universitario. Mediante el análisis, se busca reflexionar sobre las prácticas y los procesos, para que no queden aisladas y tengan mayor incidencia en los aprendizajes y la sociedad. La propuesta de investigación nace por las constantes desigualdades sociales y espaciales existentes en Latinoamérica, lo que evidencia la necesidad de implementar con más fuerza los modelos de RSU en la formación académica y profesional. Se demuestra de esta manera que la RSU y el ApS forman ciudadanos comprometidos con su entorno, aportando desde la arquitectura mayor sensibilización espacial.

Gráfico 6: Artículos LIUTS revista CyTET y AUS. Autor: Elaboración propia (2024).

De esta manera, entramos en el campo de la reflexión alrededor de la formación arquitectónica, y de su enseñanza, sobre la cual, existen pocas muestras, requiriendo de una mayor crítica al respecto y siendo uno de los principales aportes de la propuesta investigativa. Cabe aclarar que la Vinculación universitaria no es RSU, ya que como hemos explicado la RSU tiene una implicación mayor, incluyendo transformaciones internas y mayores reflexiones. Por otro lado, en el ámbito educativo las arquitectas argentinas Inés Moisset y Ana María Romano evidencian la importancia de un cambio en la enseñanza arquitectónica regional, la cual requiere reforzar su aspecto científico e investigativo. Desde España María Isabel Alba Dorado muestra con su investigación la importancia de las intenciones arquitectónicas para comprender los propósitos de los proyectos, ahondando en los *playgronuds* como fuentes de inspiración. Su postura se complementa con las reflexiones de Santiago Atrio sobre el crear ambientes para fomentar el carácter simbólico de los espacios, entrando en articulación con la psicología ambiental.

Desde la inteligencia emocional

Al analizar las prácticas arquitectónicas de la vinculación universitaria y contrastarlas con la articulación propuesta de RSU y ApS, podemos afirmar que existen grandes retos en la Universidad Latinoamericana para ser más coherente y pertinente con el contexto. El primer reto encontrado es que se requiere de una mayor integración de la RSU y el ApS, generando un **sistema** de análisis y de reflexión continuo. El segundo, es vincular las profesiones y los **saberes**, cuestionando sus impactos socioambientales. Por último, hay que conciliar los **tiempos** institucionales con los comunitarios para fomentar la empatía y el diálogo, ya que cada uno posee diversas realidades. Además, de promover **evaluaciones** y **seguimientos** continuos para fortalecer las propuestas. Cabe destacar, que la profesión no está acostumbrada a realizar estos procesos, ya que tiende más a la introspección, necesitando exteriorizarse y reflexionar sobre los aprendizajes para que las intervenciones no queden vacías o desarticuladas con el contexto.

Todos los retos planteados recaen tanto en aspectos formativos como de instauración de procesos científicos en la profesión. Es decir, que la arquitectura requiere ser más consciente de los impactos que produce y como estos se relacionan con su forma de proyectar, evidenciando que desde la enseñanza se necesita reforzar lo comunicacional y lo relacional en la profesión, englobándolos en este caso desde el bien común y la responsabilidad socioambiental. Aspectos que se relacionan con la psicología ambiental, requiriendo de articulaciones con la **inteligencia emocional**, ya que para cualquier proceso participativo el saber escuchar y la empatía son fundamentales para incitar al diálogo y a los compromisos compartidos.

Dentro del saber escuchar, la estadounidense Julia Cameron ofrece un marco de referencia con definiciones, estrategias y niveles de la escucha, que constituyen una guía para diversas aplicaciones, además, que los plantea desde la creatividad, aspecto esencial para la formación arquitectónica. En otro sentido, una importante aportación a esta investigación es de una corriente de la psicología norteamericana, a través de figuras como Ron Friedman, Amy Jen, Jack Zenger y Christine Riordan que han reflexionado sobre implicaciones, perfiles y aprendizajes de las personas que escuchan. Podemos destacar que Riordan articula directamente la escucha con la empatía, ya que ambas refuerzan los vínculos. Siguiendo en el campo de la empatía Daniel Goleman aporta a estos estudios con varias estrategias para conseguirla, mientras que Emma Seppala la relaciona con la compasión. Por otro lado, Adam Waytz muestra los límites que se debería tener con la empatía, ya que un exceso puede llevar a la depresión y a la pérdida de identidad. Temas que al relacionarse con la proyectar arquitectónico y su enseñanza permiten mejorar los diálogos entre los agentes, generando propuestas más cercanas a sus habitantes.

Desde un ámbito más familiar, el diseñador Jon Kolko aproxima directamente todos los aprendizajes de inteligencia emocional al campo del diseño, los potencia desde un aspecto comercial (ver siguiente gráfico), pero sus tácticas también pueden ser usadas para mejorar los impactos socioambientales a los que aspiramos. Como se observa, todas las reflexiones

inciden en temas de participación y de cooperación, necesarios para afrontar los retos del mundo contemporáneo. Desde la propuesta investigativa reforzamos la escala local como la global de manera integrada, incorporando el término glocal, ya que en la actualidad los problemas sociales y ambientales adquieren una escala planetaria. Al ser conscientes de que todo está integrado podremos comprometernos responsablemente con las acciones futuras.

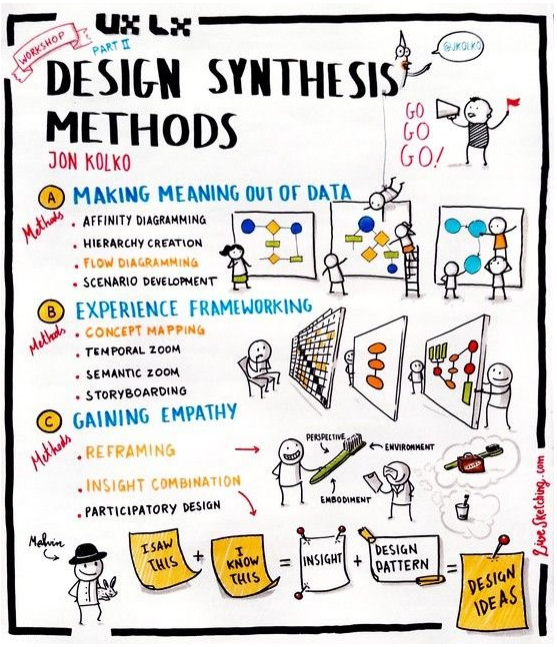


Gráfico 7: Infografía taller de diseño. Autor: Jon Kolko (2018).

Sobre las articulaciones y los compromisos arquitectónicos

Las articulaciones pueden ser entendidas como intersecciones, analogías y relaciones que permiten unir elementos independientes, otorgándoles un sentido. Con la investigación en concreto se proponen: RSU – Bien común, RSU – ApS, arquitectura – ApS, arquitectura – bien común, ApS – inteligencia emocional, entro otras variaciones. Las relaciones encontradas en nuestro caso permiten entender lo macro y lo micro de manera integrada, obtenido un panorama global de la problemática. En este sentido, de todas las intersecciones han aportado con pistas para configurar la arquitectura socio-ambientalmente responsable. A manera de síntesis el punto de partida fue poner la RSU como paraguas institucional y transverzalizarla en los diferentes componentes, procesos y disciplinas. Una contribución importante en este campo proviene de las filosofías del bien común que ayudan a comprender la importancia de los propósitos compartidos, para accionar de manera responsable con el plantea. Por lo tanto, las metodologías activas requieren de estos dos sustentos (RSU y bien común) para generar un impacto socioambiental en los territorios, apoyándose en herramientas de inteligencia emocional para fortalecer la empatía y la escucha hacia lo que nos rodea, además, de proyectar de manera consciente. Todos estos elementos nos han llevado a repensar el valor político de la arquitectura, ya que es capaz de promover derechos, siendo un indicador de justicia social. En este sentido, nos cuestiona directamente sobre la

enseñanza de la profesión, sobre su ética y su implicación con el bienestar colectivo, recayendo en ámbitos del proyectar arquitectónico, preguntándonos el para qué de las propuestas, cómo se las realiza, qué comunican y si fortalecen lo relacional.

Como ya hemos mencionado en Latinoamérica existen varios ejemplos de acupuntura urbana, urbanismo táctico, e intervenciones que intentan aportar en la calidad de vida de las personas. De lo analizado en el TFM y para algunas publicaciones podemos destacar que el aporte de lo micro es fundamental para las transformaciones sociales y que requiere de soportes de RSU para ser coherentes y pertinentes con el contexto. Estas investigaciones, basadas en estudios de caso, ponen de manifiesto que, entre los principales problemas, se destacan la falta de mantenimiento y de seguimiento a las intervenciones, amplificando los problemas de las comunidades. A lo largo de toda la investigación se han realizado varias entrevistas tanto a la UPM como a los agentes de los estudios de caso, y que se incluyen en los anexos. De esta manera se justifica que las propuestas mantengan una mirada ampliada, integrando la arquitectura con el urbanismo, con la sociología, con la psicología, con la ecología, para en conjunto accionar en los entornos. Además, se ha develado que de forma general los profesionales de la arquitectura no tienen herramientas para realizar procesos participativos, ya que están acostumbrados a proyectar de manera individual sin involucrar a otros agentes, diluyendo los impactos relacionales y socioambientales de las propuestas. Desde los aprendizajes, se ha inferido que es necesario reforzarlos, en especial en los momentos de formación, ya que permiten sensibilizar a los futuros profesionales, brindándoles experiencias con su contexto, generando relaciones profundas con el entorno.

Algunas reflexiones sobre el estado de la cuestión

El estado de la cuestión propuesto brinda pautas de los temas tratados en la investigación y genera el hilo conductor de la misma, estableciendo relaciones y posibles derivaciones. Como problema general se observa que la formación arquitectónica en Latinoamérica fomenta una arquitectura que promueve lo individual, la exclusión y la desigualdad en el territorio, ya que no está enmarcada en lo público, en el bienestar colectivo, o en unos propósitos compartidos. Características que se incitan desde la RSU y han sido promovidas en la región desde tiempos ancestrales con los trabajos colaborativos o *mingas*. Se podría decir que nos hemos consumido por lo productivo y la idea de desarrollo, dejando de lado nuestra armonía con la naturaleza, aspectos que han sido revalorados con la pandemia de COVID 19. En consecuencia, la propuesta investigativa busca evidenciar la importancia del carácter macro y filosófico de los modelos de responsabilidad social universitaria, sin fragmentarlos, fomentando propósitos compartidos que otorguen coherencia y pertinencia a las acciones realizadas en los territorios. Al ser atomizados no se lograron consolidar y plasmar en cada una de las disciplinas, siendo este el principal aporte de la investigación, ya que implica repensar la profesión y su enseñanza desde lo integral de lo socioambiental, situándose como parte de un sistema que busca la sostenibilidad y el cuidado planetario. Al reflexionar sobre la profesión se ha visto necesario entrar en los campos de las ecologías, pedagogías,

metodologías y herramientas de la inteligencia emocional para ser más empáticos con lo que nos rodea.

Podemos complementar y justificar las preocupaciones con algunos datos obtenidos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2014), en la que manifiestan que América Latina es la región con mayor tasa de urbanización del mundo, ya que para el 2050 alcanzará el 90%, produciendo desafíos de sostenibilidad a nivel socioambiental. Por otro lado, enfatizan que las ciudades en conjunto representan el 75% de la energía distribuida y generan el 80% de los gases invernadero, afectando la calidad de vida de sus habitantes. Por lo tanto, se demuestra que la profesión no está atendiendo de manera adecuada a las necesidades de la población, requiriendo de soluciones innovadoras enfocadas en la calidad de los servicios, de la infraestructura urbana y de su formación, aspectos que se desarrollarán en la tesis.

Hay que destacar que el BID ha desarrollado varias encuestas en la región para entender lo que involucra la calidad de vida, para este ejercicio se adaptó la metodología desarrollada por la iniciativa de “Ciudades Emergentes y Sostenibles” realizando encuestas en más de 15 ciudades, con foco especial en ciudades con poblaciones de entre 100 mil y 2 millones de habitantes. En la siguiente imagen se sintetizan los temas tratados.

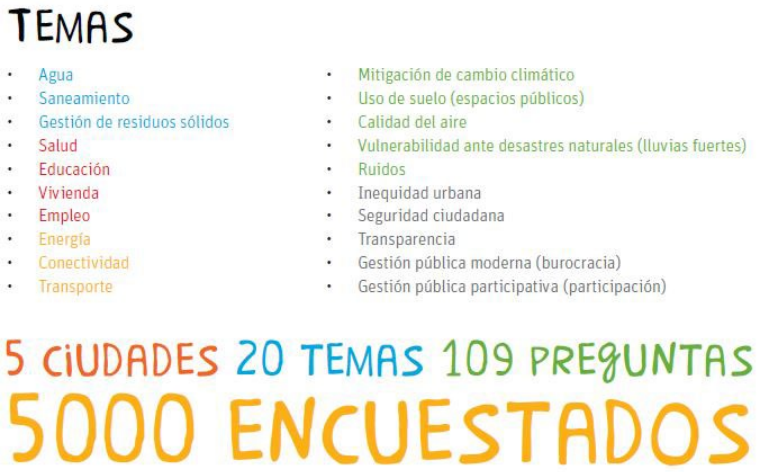


Gráfico 8: Temas del BID en calidad de vida. Autor: BID (2014).

Como datos relevantes se obtuvieron que los habitantes demandan más transparencia y participación, mejorar la calidad del transporte público, el acceso universal a servicios básicos, todos ellos influyendo en el bienestar de los territorios y afectando al cambio climático. Establecen que 1 de cada 6 habitantes requieren de mejores espacios públicos, necesitando complementarse con la percepción de seguridad y el transporte público, solo el 23% de los encuestados cree que los espacios públicos son seguros. En relación con temas ambientales el 40% es consciente que debe reducir el consumo de agua, y el 70% de las personas encuestadas en Bogotá y Sao Paulo menciona que las enfermedades respiratorias se deben a la gran contaminación de sus ciudades. Todos estos datos nos dan pautas que la formación profesional requiere transformarse y accionar de manera más responsable y comprometida, siendo un soporte para la investigación propuesta.

Hipótesis y objetivos

Al situarnos en el tiempo contemporáneo emerge la necesidad de afrontar las desigualdades e injusticias que enfrentamos, requiriendo fortalecer los aspectos éticos que nos conducen al bien común y pensar el proyectar arquitectónico desde los derechos. Como se ha observado la RSU es un modelo de gestión relativamente nuevo que busca que la Universidad tenga una mejor relación con la sociedad, proponiendo procesos para su coherencia y pertinencia. Todo parte de escuchar al contexto y retroalimentarse de él para ser conscientes de sus necesidades. Además, que permite que las universidades se actualicen y transformen su propuesta curricular. Se podría decir que las instituciones se encuentran en una primera fase de institucionalización y de análisis de la RSU, remarcando que no se lo atomice para que pueda accionar como un todo. Sin embargo, hemos notado que para que funcione el sistema es importante plantearse los aspectos de responsabilidad en las diferentes disciplinas y saberes, fortaleciendo así a la propuesta macro, e integrándose en el sistema. Por otro lado, hemos detectado que para lograrlo es necesario implementar las metodologías activas de aprendizaje en la educación para crear experiencias más significativas. Es decir, existe un sistema planteado de RSU y lo que desde la investigación estamos proponiendo es **plasmar la RSU en la formación arquitectónica**. Lo que implica repensar y criticar muchos aspectos de la profesión para despertar su parte sensible y relacional desde lo socioambiental.

A manera de **hipótesis** se propone que:

1. **La articulación entre la RSU y las metodologías activas de aprendizaje incita a una formación arquitectónica socio-ambientalmente responsable.**
2. **La relación RSU - ApS permite encontrar indicadores que nos guíen a comprometernos con el entorno y construir comunidad.**
3. **La responsabilidad socioambiental en la formación arquitectónica fomenta comunidades de cuidados cambiando el perfil profesional.**
4. **La formación arquitectónica necesita implementar las metodologías activas de aprendizajes para incitar a la toma de decisiones del estudiantado y conocer sus realidades.**

En definitiva, la RSU desde su gestión es capaz de impulsar valores colectivos por medio de diálogos entre todos sus agentes, además de promover metodologías activas de aprendizaje que fomentan el pensamiento crítico. En conjunto se otorga un sentido socioambiental a las profesiones, es decir, no solo a la arquitectura, afrontando las desigualdades y desequilibrios del mundo contemporáneo. En otras palabras, la universidad es capaz de construir comunidades si acciona desde su sentido socioambiental. Con todo lo dicho podemos plantear los siguientes **objetivos** para la investigación, que se relacionan directamente con cada una de las hipótesis:

1. **Definir lo socioambiental en la enseñanza-aprendizaje de la arquitectura, a través de criterios que repercutan en la RSU e inciten a la implementación de metodologías activas de aprendizaje.**
    - Contrastar los modelos de RSU existentes.
    - Identificar las metodologías activas de aprendizaje y comparar con las metodologías proyectuales de arquitectura.
    - Analizar la implementación de la RSU y el Aprendizaje-Servicio en casos de estudio.
    - Determinar criterios socioambientales que sirvan de guía de análisis.

2. **Proponer un método que contemple los conceptos de la RSU en la enseñanza-aprendizaje de la arquitectura desde una visión socioambiental comunitaria.**
    - Diseñar una metodología de valoración de lo socioambiental comunitario en el aprendizaje arquitectónico para alcanzar una Arquitectura Socio-Ambientalmente Responsable (ASAR).
    - Establecer indicadores para reconocer lo socioambiental comunitario en la enseñanza arquitectónica.
    - Definir estrategias y herramientas para implementarlas en futuras propuestas y casos de estudio.
3. **Ampliar el espectro del perfil profesional desde un enfoque socio-ambientalmente responsable, crítico y activista, capaz de articular las diversas realidades.**
    - Articular la enseñanza-aprendizaje de la arquitectura con diversas disciplinas y saberes. A través de pautas metodológicas que permitan una formación consciente de las desigualdades socioambientales que atravesamos.
    - Posicionar el rol ético socioambiental arquitectónico desde su enseñanza, siendo conscientes de los impactos que la profesión produce.
4. **Demostrar por medio de estudios de caso como las metodologías activas de aprendizaje, en especial el Aprendizaje-Servicio, apoya en la obtención de coherencia de los modelos de la RSU.**
    - Incorporar los conceptos de las metodologías activas de aprendizaje (Aprendizaje por Proyectos, por Retos, por Problemas, Aprendizaje-Servicio, *Design Thinking*) en la formación arquitectónica para que el estudiantado sea consciente del impacto socioambiental de la toma de decisiones.
    - Reconocer las desigualdades arquitectónicas y territoriales en la enseñanza arquitectónica para fomentar propuestas conscientes de las diversas realidades.

Metodología y estructura de la tesis

Como ya se ha inferido la tesis entra en el campo de lo cualitativo, específicamente desde la investigación-acción-participación, metodología que permite involucrar otros agentes y experimentar con los procesos. Como herramientas en la investigación se usó el análisis de textos y discursos, generando interpretaciones y relaciones que se van robusteciendo con entrevistas y encuestas. De esta manera se va redefiniendo la metodología y va surgiendo una postura sobre los temas tratados. Todo el proceso va forjando estrategias y propuestas que configuran nuestra aspiración socioambiental de la arquitectura. Como ya se ha evidenciado, la investigación parte de elementos macro que sustentan y brindan coherencia a los demás componentes, realizando momentos inductivos y deductivos para relacionar las partes, tejiéndolas. Todo se organiza como si fuera un sistema, que requiere de múltiples piezas para su funcionamiento. Por tanto, se requiere activar la sensibilidad y la intuición para encontrar las relaciones y analogías necesarias, siendo la escucha y la empatía los principales motores que nos permiten comprender la importancia de la responsabilización en la actualidad, robusteciendo una postura crítica con el orden productivo establecido y fomentando investigaciones comprometidas.

Al encuadrar la investigación dentro de un sistema socioambiental implica abrir la universidad hacia el exterior y generar propuestas articuladas que producen aprendizajes multidireccionales, capaces de mejorar la calidad de vida de los humanos y no humanos. Se trata por tanto de proponer una metodología de actuación para incitar desde las universidades a una arquitectura socio-ambientalmente responsable. Para ello, esta tesis defiende la necesidad de articular tres componentes claves: la investigación, la mediación, y la acción,

cada una aportando en la coherencia y la pertinencia de las propuestas, además, de fomentar el sentido de lo público y de lo político en la profesión. A manera de síntesis y de organización de los capítulos se explicarán los siguientes puntos.

- Se parte de una introducción arquitectónica que nos muestra las desigualdades que la profesión ha generado, enfatizando en aspectos sociales y ambientales, planteando pautas para abordar todo el proceso.
- Desde el componente de la investigación se tratarán los temas de la Responsabilidad Socio - Ambiental Universitaria, entendiendo su transformación en el tiempo con sus posibles retos. Además, se partirá del entendimiento de los indicadores como estructuras de soporte, que se transversalizarán a lo largo de toda la propuesta investigativa.
- En la mediación explicaremos las metodologías activas de aprendizaje desde sus conceptos, metodologías y herramientas para aprender de ellas, en especial del ApS y del Aprendizaje por Proyectos, para luego articularlos con la arquitectura. Los ejemplos y análisis de casos serán fundamentales para proponer desde procesos de mejora que puedan guiar hacia la RSU.
- El componente de acción será de propuesta, aportando con indicadores, metodologías y a la concepción de un laboratorio articulador que refuerce los aprendizajes obtenidos y realice los seguimientos a las propuestas arquitectónicas. Se plasmará lo socioambiental en la formación arquitectónica, aplicándolo en un plan piloto para su comprobación en escuelas de arquitectura que ya se ha detectado que poseen una fuerte articulación entre la RSU y el ApS.
- Finalmente, se enfatizarán las conclusiones que reflexionarán sobre los aspectos macro tratados para abordarlos y entenderlos desde los derechos, respondiendo a los aspectos de justicia socioambiental de la profesión.

A priori, por las encuestas y las entrevistas realizadas se ha detectado que es necesario proponer un nodo articulador, que permita robustecer las propuestas, pensando como un espacio de seguimiento, reflexión, discusión y difusión de lo socioambiental. Por otro lado, en cada uno de los componentes se tratará de sintetizar con diagramas para evidenciar lo relacional en: los procesos, los métodos y las propuestas. Por lo tanto, se generarán contrastes que nos permitirán entender la potencia de lo socioambiental. A manera de preguntas-guías se pueden plantear las siguientes interrogantes que se irán respondiendo a lo largo de toda la tesis. Como primeras interrogantes nos surgen:

- ¿cómo funciona la RSU?
- ¿qué análisis de RSU se tienen?
- ¿qué es al aprendizaje-servicio (ApS)?
- ¿cómo la universidad es un motor para la transformación social?
- ¿cómo Latinoamérica se ha transformado en un caldero de experiencias sociales?
- ¿qué se muestra en los congresos de aprendizaje-servicio?

Como segundas:

- ¿qué implica la articulación RSU – ApS – formación arquitectónica?
- ¿cuáles son las problemáticas socioambientales que se reflejan en la arquitectura?
- ¿qué es una arquitectura socio-ambientalmente responsable?
- ¿cómo se puede fomentar la arquitectura socio-ambientalmente responsable?
- ¿qué resultados se tienen de las evaluaciones realizadas?
- ¿cómo un laboratorio vecinal puede potenciar la arquitectura socio-ambientalmente responsable?
- ¿qué desafíos podemos encontrar?

Como resultados obtendremos definiciones, análisis, estrategias, ejemplos, estudios de caso, difusiones, síntesis gráficas, entrevistas, encuestas, y artículos que nos permitirán evidenciar las reflexiones obtenidas durante todo el proceso. Además, se plasmará una propuesta de la

RSU en la formación arquitectónica con indicadores y metodología, siendo estos aportes para la comunidad científica educativa. Las tres universidades que articulan la RSU, el ApS y en la formación arquitectónica son: la Universidad de Santiago de Chile – USACH, la Universidad Católica de Córdoba – UCC (en Argentina), y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente – ITESO (en México), que manifiestan su compromiso de RSU en su misión institucional, mostrando una aparente articulación sólida. Como se ha detectado el determinar los casos de estudio ha sido un proceso de múltiples análisis de la RSU y del ApS, que puntualizamos en los siguientes **criterios de selección**:

- Que se cobijen dentro de un marco institucional que contemple a la RSU como paraguas.
- Que implementen las metodologías activas de aprendizaje en las acciones realizadas.
- Que las propuestas sean capaces de reformular los currículos, criticando la enseñanza tradicional.
- Que no entren en ámbitos paternalistas o asistencialistas, siendo capaces de promover derechos y el bienestar de los seres planetarios.

Como se observa, la propuesta investigativa busca encontrar estrategias para concienciar y sensibilizar la profesión sobre lo socioambiental, ampliando el espectro de esta e incorporándola en un sistema con posturas éticas con la sociedad y con el medio ambiente. La responsabilidad es parte fundamental de los procesos, ya que permite ser consciente de las realidades para generar propuestas, implican una mirada crítica y una relación con los otros. Por esta razón, como acciones guía de procesos, planteamos: **reconocer – articular – transformar – proponer – cuidar**, como acciones para profundizar en los diferentes temas abordados. Lo que implica repensar el modelo actual y presentar opciones para que sea más coherente y pertinente con su entorno. Lo que nos obliga a salir de la zona de confort de la arquitectura y articularla con la política, con el movimiento ecofeminista, con los cuidados, con otros saberes y disciplinas que nos posicionen y concienticen sobre las realidades, las responsabilidades y los compromisos que tenemos con el proyectar arquitectónico, reforzando el potencial relacional y comunicacional de la profesión. Como se ha plantado los diagramas permitirán sintetizar las reflexiones realizadas y evidenciar la espacialidad de la propuesta, incitando a la acción. Lo que se busca es pasar de una universidad meramente profesionalizante a una **científica, crítica y comprometida** con la realidad, formando profesionales conscientes de las necesidades del territorio.

El siguiente gráfico es una síntesis de la metodología y estructura de la investigación.

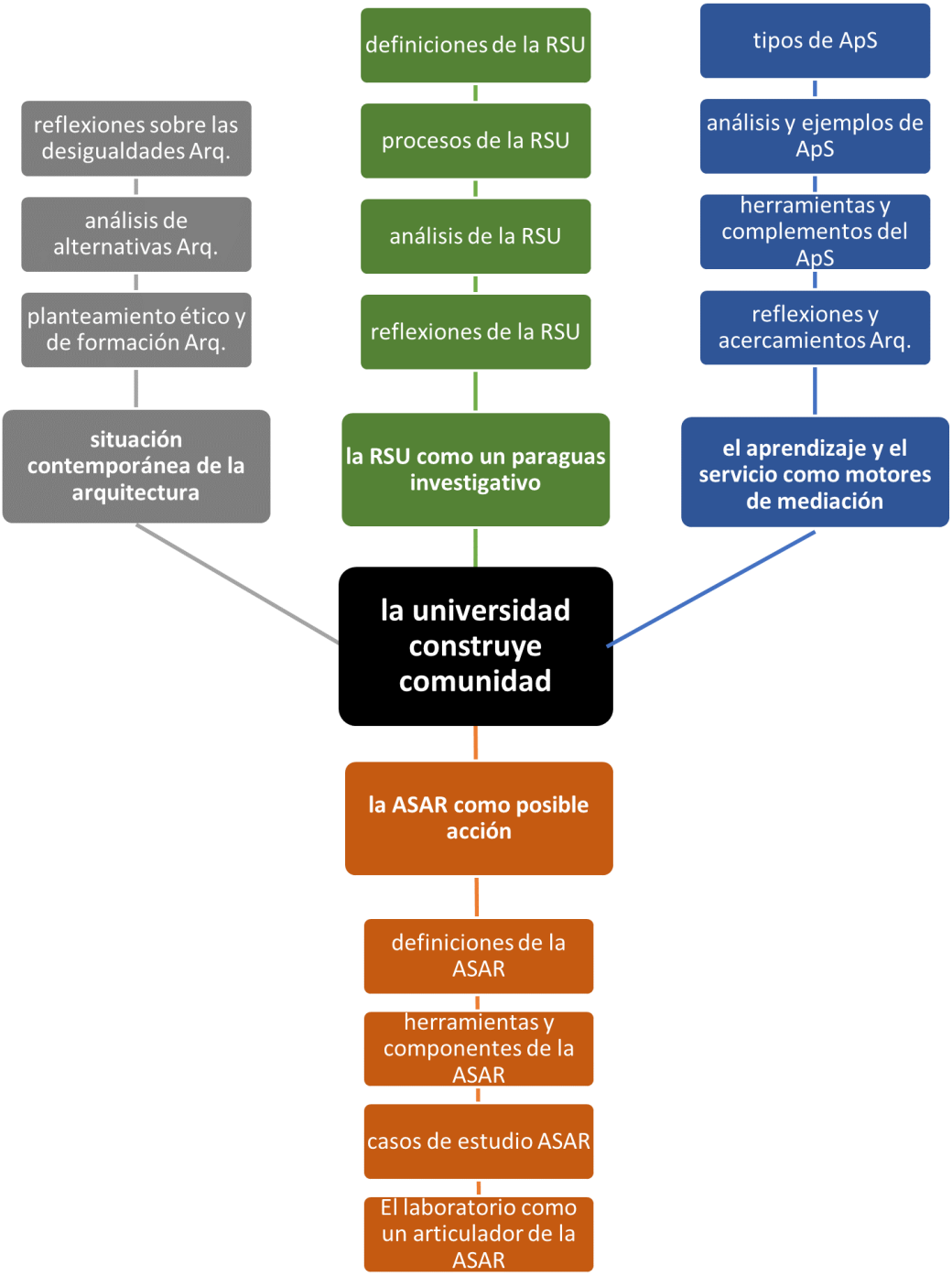


Gráfico 9: Estructura investigativa. Autor: Elaboración propia (2023).

Situación contemporánea de la arquitectura

La siguiente sección muestra las intenciones y las problemáticas encontradas en la investigación planteada y brindan pautas de marco teórico. Como se detecta se parte de tres elementos claves: la RSU, las metodologías activas de aprendizaje, y la formación arquitectónica, siendo necesario reflexionar sobre las problemáticas arquitectónicas en la actualidad, desde la mirada de las injusticias y desigualdades socioespaciales, haciendo un énfasis en Latinoamérica. Además, es importante reconocer algunas alternativas ya existentes, que son un punto de partida para nuestros planteamientos. Los cuales, requieren de posturas críticas y éticas, enfocadas desde la enseñanza de la profesión, ya que como hemos dicho es la que permite realizar transformaciones sustanciales y a largo plazo. Recalcamos que el principal aporte es la mirada socioambiental de lo arquitectónico desde su formación.

Desigualdades territoriales

Para comenzar podemos matizar que la universidad y la arquitectura son un reflejo de la sociedad, evidenciando y exponiendo las problemáticas que la población posee. Entendiéndolas como indicadores de lo que sucede en el contexto, y que han asumido una cierta neutralidad y se han enfocado en temas de consumo y de mercado. El mundo actual posee sociedades fragmentadas, que se diluyen en un mundo globalizado y rizomático, generando desigualdades que son agudizadas por el sistema productivo y se han reflejado dramáticamente con la pandemia. De esta forma necesitamos contextualizarnos en los territorios que vivimos para reflexionar de qué manera la formación académica ha colaborado a perpetuar el sistema dominante en la actualidad, requiriendo uno que sea más comprometido con su entorno, haciendo un énfasis en la realidad Latinoamericana.

Sociedades fragmentadas

Como se ha planteado, las sociedades están cada vez más divididas, construyendo muros visibles e invisibles creados por la percepción de inseguridad, medidas que permiten mantener el control y que entremezclan lo político con lo militar, infiltrándose en la vida cotidiana. Podemos observar que las personas de clase media y alta han optado por urbanizaciones cerradas, que no son ni comunidades, ni barrios, intentando defenderse de la misma sociedad, generando mundos aislados de exclusividades y comodidades, yéndose contra la vida pública y comunitaria, generando mayores desigualdades y discriminaciones.

Para el arquitecto Montaner[7] (2017) nos encontramos en un mundo “neo feudal” donde unos pocos mantienen sus privilegios y se encuentran auto - amurallados haciendo uso de la fuerza

[7] Josep María Montaner arquitecto (graduado en 1977) y catedrático español, en cuyos libros refleja siempre una postura crítica frente a la profesión, docente en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.

y de la tecnología; creando espacios "idealizados" que pretenden ser el refugio de los deterioros medioambientales y de las injusticias sociales, como si los muros fueran capaces de solucionar los problemas. Por otro lado, podemos observar que el mundo se está llenando de cicatrices, de autopistas, de cárceles, de mega estructuras que segregan y aíslan, deteriorando los tejidos comunitarios, sociales, ambientales y territoriales; generando fronteras que están a punto de estallar, evidenciando indicadores de la exclusión arquitectónica.

> "Uno de los indicadores de insostenibilidad o de sostenibilidad clave y sintomático, que atraviesa otros, debería consistir en determinar si en cada territorio lo que aumentaron fueron los muros, las vallas, las autopistas y las divisiones, o lo que aumentan son los espacios públicos, los edificios comunitarios, los centros culturales, los lugares de reunión, etc. Desde la crítica de arquitectura es importante establecer diferencias" (Montaner & Muxí, 2017, p. 94)

De esta forma, la responsabilidad de lo profesión supondría también, a nuestro modo de ver, dar a conocer cómo la arquitectura ha colaborado en términos de inclusión o de exclusión, transparentando estrategias y datos que nos faciliten catalogar los procesos, revelando las verdaderas intenciones arquitectónicas.

Las injusticias de un mundo globalizado

Al entrar en el campo global, en la actualidad, es importante considerar los límites ecológicos y ser conscientes de la fragilidad planetaria. De esta manera, los conceptos de responsabilidad y de cuidado son esenciales para concienciar a todas las personas e instituciones sobre la importancia de promover un mundo sostenible. No se trata de culpar, sino de actuar con corresponsabilidad. Es importante ser conscientes de la contaminación y de las injusticias sociales y medioambientales que se presentan en el plantea. Si queremos frenarlas, es importante replantearnos nuevos sistemas sociales, ambientales y económicos que nos permitan vivir en armonía con la naturaleza.

El mundo requiere pensar críticamente en las tecnologías y en las fuentes de energía que se utilizan, pensar en cuáles son sus riesgos, directos e indirectos, analizando las catástrofes sociales, que se producen a nivel global, causadas de forma natural o artificial. Dentro de lo artificial se encuentra lo relacionado con la arquitectura, la ingeniería y la urbanización, ya que afectan directamente a la naturaleza, sin preocuparse por sus cuidados, teniendo como único motor la rentabilidad, la producción y la inmediatez. Lo que ha generado una sobre explotación y la desertización de grandes zonas planetarias, produciendo la extinción de las especies y el agotamiento de las materias primas, es decir, la profesión ha generado gran contaminación. Por ese enfatizamos que es importante reflexionar sobre el carácter finito del planeta, con recursos limitados, accionando desde la responsabilidad. En algunos casos estas últimas se eluden con indemnizaciones o se las traslada a otro lugar, por ejemplo, la basura de un país es enviada a otro para descargarla, o se compran de manera ilegal áreas protegidas para ser explotadas, evidenciando las acciones de "*green washing*". Además, todas estas realidades

demuestran que ahora los problemas ya no son solo locales, sino que tienen una injerencia global.

Por tales razones, la universidad necesita estar más vinculada a las necesidades de la sociedad, es decir, ser mediadora de los conflictos, estando al servicio de la gente y apuntalando los procesos para una sociedad justa. En este sentido, la responsabilidad universitaria implica que la institución sea consecuente con su contexto, mitigando sus desigualdades e injusticias, generando diálogos y acuerdos para lograrlo. Como ya se ha planteado los ODS son una apuesta planetaria para alcanzar la sostenibilidad, pensando desde los compromisos compartidos.

A manera de síntesis, hemos detectado tres formas universitarias de responder al contexto: las asistencialistas, las de intereses propios, y las que se relacionan con objetivos y causas en común. Siendo esta última la que permite tener una perspectiva social y la que ahondaremos en la investigación. De esta forma, al ser compromisos para el bien común requieren de mayores articulaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad, es una responsabilidad que implica transformaciones económicas, sociales, ambientales y de educación, generando una mayor consciencia con lo que nos rodea. Términos como acción, participación, intervención y transformación necesitan ser repensados para promover una ciudadanía responsable que quiera construir una sociedad en conjunto y puede reflexionar más allá de las demandas del mercado, siendo consciente de las injusticias que se realizan en un mundo globalizado.

Un mundo rizomático

Para el arquitecto Montaner y la arquitecta Muxí[8] (2017) existen tres tipos de fenómenos que actúan en los territorios del siglo XXI. El primero, se relaciona con los *capitales* y su velocidad de transformarse en elementos especulativos, interviniendo en diferentes contextos desde empresas invisibles. Como segundo fenómeno se muestran los cambios en la *movilidad* de las personas, es decir, las sociedades actuales son híbridas, llenas de subculturas, donde la gente se muda de un lugar a otro sin necesidad de estar en un solo sitio. La comunicación permite estar en varios lugares a la vez, lo que desencadena el tercer fenómeno que permite *disociar el lugar* de trabajo de la residencia, diferenciando imaginarios y lugares de permanencia. Es decir, nos encontramos en un mundo global, que está caracterizado por el consumo, el espectáculo y la fabricación planetaria.

Por otro lado, el mundo actual, afirman Deleuze y Guattari[9], se muestra como un rizoma, con una realidad caótica, llena de grietas, con una esencia mutante y violenta, siendo un reflejo las ciudades de principios del siglo XXI. Mientras una parte del mundo se hunde en la miseria y la destrucción, la otra, se encuentra en un continuo consumo. En este contexto el control se

[8] Zaida Muxí arquitecta y catedrática que trabaja en temas de espacio y género, docente en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.

[9] Filósofo y psicoanalista respectivamente, libro ¿qué es la filosofía? 1991.

convierte en el principal actor, restringiendo el derecho de una libre manifestación: todo está privatizado y debe ser vigilado. Montaner y Muxí sostienen que los sectores que mueven el dinero en la actualidad son tres: la venta de armas, el narcotráfico y la prostitución, siendo el negocio más rentable el de la destrucción; insisten que, si no se logra un tratado internacional para desarmar el mundo, viviremos en un planeta que puede ser destruido varias veces. Como se evidencia los problemas ya no son locales, el cambio climático, el narcotráfico, los incendios, las catástrofes industriales, los secuestros, entre otros, superan los ámbitos territoriales de cada país.

Frente a estas emergencias, podemos observar que la arquitectura se ha encondido en la neutralidad y desde 1990 se ha fundido más con lo visual, con la imagen. Es decir, lo mediático pasa por encima de los edificios, de la realidad, negando valores sociales y contextuales. Los profesionales que surgen de esta realidad son los denominados “estrella” y son promocionados por los medios de comunicación, produciendo edificios para el poder y la economía. En este panorama los citados autores nos plantean algunas interrogantes: ¿Se puede seguir realizando arquitectura sin ética? ¿Se seguirá proyectando para las élites, ignorando a minorías vulnerables? ¿Se concebirá otro tipo de arquitectura más social con el objetivo de construir una sociedad más equitativa? O ¿Se intentará mantener una posición crítica y cultural dentro de los medios de comunicación de masas? Preguntas que para nosotros recaen en aspectos formativos, necesitando conocer a qué estamos respondiendo.

Las injusticias visibilizadas por la pandemia

Por otro lado, la pandemia ha agudizado las injusticias y las vulnerabilidades sociales ya existentes como: la perdida de lo comunitario, de su memoria, y del incremento de lo informal en la arquitectura y el urbanismo. Las cuales, necesitan ser visibilizadas para empatizar con ellas y buscar soluciones conjuntas, ya que la estandarización y la globalización pretenden homogenizar todo en la sociedad, manipulando el concepto de lo social. Por esta razón, la recuperación de la memoria, de la protección de lo intangible, y de lo socioambiental son claves para afrontar los retos como sociedad.

La construcción del imaginario de la ciudad se da a costa de enfatizar algunos aspectos y de olvidar otros. Hay que recalcar que, en algunos momentos, las clases dominantes tratan de primar y borrar las memorias de los emigrantes y de otras culturas que no quieren ser recordadas. Ante estos fenómenos, la profesión requiere tomar una postura y analizar lo que defiende o no, generando debates sobre la representatividad que posee. Por otro lado, se observa que cada vez más se borra la vida comunitaria existente, importando falsas memorias para generar nuevas identidades, anulando los sentimientos de pertenencia de las personas, primando lo aséptico y lo atemporal. Se crean urbanizaciones cerradas que aíslan y brindan una falsa sensación de seguridad, como si los problemas sociales se solucionaran con los muros. Se imponen estilos de vida que no son propios, sin respetar lo preexistente.

En términos estadísticos los números son alarmantes si consideramos que “en las ciudades de los países en desarrollo hay una media de aproximadamente el 75% del llamado urbanismo informal.”(Montaner & Muxí, 2017, p. 181). Entendiendo lo informal desde la contraposición al urbanismo planificado. Desde la crítica territorial entendemos que lo informal posee fortalezas que pueden apuntalar procesos en la actualidad. Desde la ubicación, estos pueden encontrarse fuera o dentro de los tejidos urbanos, originándose en edificios existentes en algunos casos por proyectos mal diseñados. Muchos de los análisis arquitectónicos realizados se enfocan en elementos objetuales, dejando en segundo plano a los impactos sociales y ambientales producidos, sin reflexionar sobre el proyecto y la dignificación de las personas y demás seres vivos.

En definitiva, las vulnerabilidades hay que visibilizarlas y reconocerlas para defender sus derechos y construir ciudades y arquitecturas que las mitiguen y no las propaguen. En concordancia con la arquitecta Chinchilla[10] (2020) la pandemia ha evidenciado que no se pueden separar los temas de salud y medio ambiente de la economía y de la vida cotidiana, por lo tanto, requieren entrar en todos los saberes y disciplinas. Siendo los Estados y sus gobiernos los primeros que deberían garantizar los derechos públicos de salud, educación y de espacios para el disfrute, por mencionar algunos, nosotros recalcamos que no pueden desviarse a intereses privados, sino reforzar lo comunitario en el territorio. La pandemia ha mostrado la relevancia de lo comunitario y de lo vecinal en los territorios.

Las desigualdades socioespaciales en Latinoamérica

El Banco de desarrollo de América Latina (2017) (CAF) ha manifestado que América Latina es la segunda región más urbanizada del mundo, después de América del Norte y la que más crecimiento tiene, por tanto, la accesibilidad es un tema de gran reflexión. Además, que no se ha realizado un crecimiento planificado, sino que se ha dado por la falta de trabajo en el campo y para buscar fuentes de ingreso en las ciudades, promoviendo los asentamientos informales y las injusticias socioespaciales. De esta forma la región necesita promover y buscar el bienestar de todos sus habitantes, entendiéndolo en el sentido ampliado de servicios básicos, vivienda digna, entretenimiento, y disfrute de los territorios. Según datos de la CAF las ciudades de la región son densas, pero no alcanzan niveles de productividad y de bienestar como las del Norte.

De esta forma, la urbanización de Latinoamérica no se ha podido aprovechar por la falta de infraestructura de transporte y de servicios públicos. Además, la falta de planificación ha promovido el nivel de precariedad de los asentamientos informales. Los estudios demuestran que hay tres tipos de informalidad en la región, a saber, de vivienda, de transporte público y de empleo, que producen baja productividad y bienestar, limitando empleos y la calidad de vida de las personas. La mala infraestructura en movilidad hace que los tiempos de traslado sean elevados, es decir, por lo menos una hora para llegar al trabajo. Por tanto, se requieren

[10] Izaskun Chinchilla arquitecta española que muestra en sus escritos la importancia de los cuidados en el territorio.

de políticas y propuestas que accionen los sistemas de accesibilidad y movilidad como parte de un mismo problema. Por otro lado, los estudios indican que el mercado inmobiliario debería mejorar el acceso a la vivienda y no solo trabajar para ciertos sectores. En este sentido, la participación ciudadana puede ser una herramienta eficaz para la gestión municipal, requiriendo de procesos sólidos de monitoreo y de evaluación continuos.

Para el investigador Álvarez Rojas (2013) la globalización ha provocado que la región se convierta en productora de servicios e importaciones, dejando de lado los procesos de industrialización, generando dependencia con otras naciones y con el mercado internacional. Desde lo intangible estos fenómenos han provocado una falta de identidad en las ciudades, ahondando los problemas de inequidad y desigualdad. Además, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) enfatiza que existe una gran atomización administrativa, que no permite una distribución equitativa de los servicios públicos y recursos. Por ende, la región sufre de diversas desigualdades que se ven representadas en el manejo de los territorios. Para la CEPAL (2016) la matriz de desigualdad en Latinoamérica se condiciona por la matriz productiva y por los territorios. Las personas que viven en sectores rezagados sufren de mayores desigualdades, teniendo menos oportunidades, que se perpetúan a lo largo del tiempo. Hay que fortalecer la institucionalidad social, pactos sociales y acuerdos con enfoques de derechos para avanzar con la Agenda 2030. Para la comisión es necesario construir una cultura de igualdad, y no perpetuar el privilegio y la injustica social, factores que se relacionan directamente con el proyectar arquitectónico y urbano.

Hay que destacar, que la desigualdad en el espacio no solo se da por temas de vivienda y hábitat, sino, además, por las prácticas espaciales de sus habitantes. Álvarez Rojas manifiesta cinco indicadores de justicia espacial: la calidad de vida, el respeto o dignidad, la libertad, la democracia, y la cohesión o integración en el sector. La primera se relaciona con materiales y símbolos, la segunda con el reconocimiento y pertenencia territorial, la tercera con segregaciones injustas, la cuarta con la posibilidad de participar en los procesos, y la quinta con el uso y la apropiación del espacio. Por tanto, la profesión requiere involucrarse con temas de derechos y vulnerabilidades desde su quehacer. Por tanto, el espacio no es solo una dimensión física, sino que modela nuestras experiencias. El déficit de infraestructura urbana y la extrema pobreza se transforman en receptores de población vulnerable, ya que el mercado ha acumulado algunos territorios, y el Estado no se ha preocupado por los más vulnerables. De esta manera se demuestra que las localizaciones son fundamentales para la toma de decisiones, dejando de lado a los más necesitados por su poco poder adquisitivo. Se podría decir que en nuestro ámbito de estudio los Estados han dejado la planificación a e expensas del mercado, sin resguardar los derechos de todos los habitantes, ya que la rentabilidad reemplaza al bien común. En este sentido, una ciudad justa promueve la democracia, la igualdad, y la diversidad de todos sus habitantes, temas que trataremos a lo largo de toda la tesis.

Hacia una mirada de responsabilidades e impactos

Por otro lado, la pandemia también nos ha demostrado que las instituciones de educación superior pueden cambiar rápidamente, pero que requieren de innovación y de decisión institucional para lograrlo. Además, nos ha obligado a repensar los gastos, los desplazamientos innecesarios y la relevancia de la difusión de la ciencia, ya que la ciudanía debe estar bien informada para comprender los nuevos avances, usándolos a su favor. Es decir, se necesita trabajar desde su lado político y de la vida cotidiana para transmitir y difundir el conocimiento. Una sociedad sostenible es una de conocimiento compartido, informada por la ciencia y apoyada por la educación superior para fortalecer planes locales y globales de desarrollo sostenible.

Algunas universidades han comenzado a realizar análisis territoriales relacionando temas de infraestructura con las desigualdades socioeconómicas. Podemos destacar el caso de la Universidad de Chile[11] que ha planteado estrategias para afrontar las amenazas del siglo XXI, poniendo al barrio como una unidad para generar transformaciones. De esta forma, la universidad se convierte en un puntal fundamental para crear reflexiones y cambios. Sin embargo, necesita primero cambiar su paradigma instruccional a uno más experimental, como lo expone Vallaeys (2020) desde su propuesta de Responsabilidad Social Universitaria (RSU). El siguiente gráfico muestra una síntesis de ambos paradigmas, evidenciando la necesidad de promover una enseñanza más interactiva y de experimentación.

Paradigma Instruccional de la Educación	***Paradigma Experiencial de la Educación***
• Conocimiento transferido desde las cabezas que los tienen hacia las que no. • Todo se da mediante instrucción. • Conocimiento dividido en materias y disciplinas separadas.	• El conocimiento está en todos lados, el acceso es casi ilimitado. • El problema es cómo usarlo, aprovecharlo e innovar con él. • Debe ser experimentado por todos. • Conocimientos desde un propósito, su exploración es colectiva e individual. • Las instituciones deben fomentar la experimentación y la innovación del conocimiento. • Proyectos basados en problemas sociales reales (solución e innovación).

Gráfico 10: Paradigmas de la Educación. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys (2020).

Podríamos decir que las competencias básicas en el modelo interactivo están en aprender a aprender, usando el conocimiento para generar nuevo conocimiento (innovación). Además, el autor afirma que se necesita enseñar a experimentar, teniendo expertos guía en el proceso para ahorrar tiempo en la exploración. En la actualidad, es importante repensar qué se enseña, dónde, con quién, cómo y para qué se enseña. Por tal razón, la investigación ya no puede tener solo como objetivo realizar publicaciones, sino que debería ir un paso más allá y apuntalar los propósitos comunitarios, superando los logros individuales y productivos. En concordancia con el autor necesitamos salir de los discursos asistencialistas y realmente

[11] En el siguiente enlace se puede tener más información sobre la propuesta: https://www.uchile.cl/publicaciones/168891/policy-brief-serie-domesticar-la-ciudad-n1

entrar en los procesos de responsabilización institucional. Además, por otro lado, se observa que la burocracia entorpece los aprendizajes y se está obviando que también, por medio, de ellos se aprende, ya que el campus universitario se convierte en un reflejo de los valores y las relaciones ciudadanas que queremos fomentar.

En este sentido, la calidad de la enseñanza según la RSU (2020) no puede ser medida por estrategias de éxito individuales, sino que requiere pensar en lo colectivo, buscando la excelencia por los impactos sociales y ambientales producidos. Por otro lado, enfatizamos que la tercera sustantiva (vinculación con la colectividad) ha sido poco valorada en los últimos años, requiriendo de un propósito integral para articularse con las otras y no verse diluida. Recalcamos junto a Vallaeys que los ODS aún no han sido incorporados en los currículos, si se lo realiza "se ganaría millones de horas persona en proyectos locales ¿cuánto cuesta ese desaprovechamiento, no sólo en términos de desarrollo sino de formación fallida?" (2020, p. 71).

En definitiva, al pensar en impactos sociales y ambientales, incorporando la RSU como paraguas institucional podemos aportar con los siguientes beneficios a la institución y a la sociedad:

1. Conocimientos pertinentes.
2. Entornos organizacionales basados en principios éticos.
3. Modelo basado en lo experiencial.
4. Investigaciones inter y transdisciplinarias.
5. Proyectos integrados a agendas locales y globales de desarrollo.
6. Calidad de la educación basada en pertinencia de sus impactos sociales.

Alternativas socioambientales arquitectónicas

En el presente apartado ahondaremos en temas de aprendizajes, bien común, de la crítica, y de los poderes representativos que tiene la arquitectura para comunicar y transmitir discursos, que nosotros aspiramos sean socioambientales. Por lo tanto, se contrastarán algunas teorías que muestran el poder relacional de la profesión y cómo se han dejado influir por el mercado, requiriendo en la actualidad ser contrarrestados con aspectos de responsabilidad y cuidados para alcanzar un futuro sostenible planetario. Al final plantearemos unas condiciones y puntos de partida para incorporar lo socioambiental en lo territorial – arquitectónico.

Los aprendizajes socioambientales que nos deja la pandemia

Como ya hemos planteado el crecimiento económico actual es insostenible y destacamos que el sociólogo Beck[12] ya lo planteaba desde los años 80 del siglo pasado, evidenciando los riesgos globales de las sociedades contemporáneas, siendo el conocimiento la causa y la solución de sus males. De esta forma, el ser humano se vuelve en el problema y la solución

[12] Ulrich Beck (1944 – 2015) sociólogo y catedrático alemán que profundiza en temas ecológicos en relación con la globalización.

a la vez, siendo la educación superior la encargada de fortalecer la formación ciudadana en dos sentidos como habitantes y como profesionales, requiriendo ambas de procesos participativos y corresponsabilidades.

Por otro lado, en la actualidad, el investigador Macip[13] (2021) en su libro "lecciones de una pandemia" plantea veinte puntos que podemos extraer como aprendizajes, y que a su vez se pueden subdividir en cuatro grupos generales: los de sentido global, los de gestión, los de educación y los enfocados para el bien común, los cuales, nos dan una base de partida de los retos que enfrentamos.

Los primeros evidencian la importancia del **sentido global** en la actualidad, ya que las pandemias no conocen de fronteras y las respuestas deben ser coordinadas entre todas las naciones para combatirlas. Los segundos, de gestión, implican en pensar en **protocolos rápidos y ágiles** que requieren estar previamente analizados para ser usados en los momentos adecuados, además de ser evaluados en la práctica para ser mejorados en un futuro. Los **de educación**, recalcan la importancia de la comunicación, los derechos, la ciencia y la ética para actuar de manera responsable y coordinada ante las emergencias. Finalmente, los de **bien común**, buscan primar los temas de la salud, de la concienciación y de los cuidados con el entorno para evitar nuevas catástrofes. Lecciones que requieren ser reflexionadas y particularizadas desde cada profesión.

La universidad y la arquitectura desde el bien común

Como se puede evidenciar, el mundo cada vez se encuentra más convulsionado y la educación y la universidad, poseen una doble responsabilidad, ya que por un lado pueden mediar con la sociedad en el presente y por otro están formando a los profesionales del futuro. De esta forma, se delinea cada vez un mayor consenso sobre las claves para la universidad del siglo XXI, que podríamos clasificar en base a tres características:

1. Tener una identidad dinámica y ágil.
2. Escuchar y dar respuesta a las demandas de la sociedad (autonomía).
3. Generar propuestas para responder a las demandas de la sociedad, saliendo de temas productivos y accionando más desde lo reproductivo para alcanzar un proyecto en conjunto de la sociedad (pertinencia - participación).

Nos apoyamos en De la Cruz y Sasia Santos[14] (2008) cuando decimos que la responsabilidad no es solo responder, sino determinar cómo se responde, de qué manera y a quién, por lo cual, recalcan que las directrices se dan por medio de tres factores: la identidad, la autonomía, y la participación, describiéndolos a continuación:

1. La identidad está en la relación y en la articulación con la sociedad, en términos económicos, sociales y culturales.
2. La autonomía se relaciona con sus agentes, con quién se trabaja, con quién se coopera, estableciendo cuáles son las finalidades, qué clientes tiene, quién obtiene los beneficios del

[13] Salvador Macip médico e investigador español que escribe sobre temas de la salud.
[14] Pedro Manuel Sasia Santos catedrático e ingeniero químico que aborda temas de ética y de responsabilidad social.

conocimiento, qué políticas de inclusión promueve. Es decir, conociendo las cadenas ocultas de los agentes.

3. La participación está en las articulaciones directas en la esfera pública, política y social, es decir, conocer cuáles son los apoyos y al servicio de quién están. Además de establecer mecanismos de transparencia, de regulación y de gestión.

Por lo tanto, para generar alternativas se requiere realizar diagnósticos profundos que permitan articular conscientemente todas las partes. Hay que recalcar, que nos encontramos en una sociedad de consumo donde todo sucede rápidamente, sin que nadie se pare a reflexionar sobre la procedencia, las cualidades y los inconvenientes de las propuestas y procesos realizados. Todo es urgente, impersonal, y mecánico.

En la actualidad, cada vez más existe un mayor consenso sobre la necesidad de desacelerar, optando por una vida lenta y tranquila que busca la calma y la calidad. Buscando alternativas de regeneración y de reúso, aprovechando conscientemente lo existente, pensando en los límites planetarios que tenemos. Una alternativa productiva clave se encuentra en **la recuperación y la revitalización** de varios sectores, siendo uno de ellos el agrícola, generando un **equilibrio entre el campo y ciudad**. Hay que evidenciar que existe una correlación indirecta entre los coches y el sentido de comunidad: a menor tráfico mayor contacto social y relación con los vecinos. Por lo tanto, si el automóvil y el ruido son los principales enemigos de la calidad de vida, será importante **hacer más aceras**, carriles para **bicicletas**, **mejorar el transporte público**, **reforzar los espacios públicos**, y promover el **caminar** de los habitantes para alcanzar una vida más sostenible.

Si se piensa desde el consumo, se pueden establecer **nuevas tendencias en el mercado**, es decir, a nivel particular se puede pensar en **ser consumidores responsables** y comprar productos justos en tiendas de barrio, en mercados y en tiendas locales, y no en los grandes centros comerciales. Es pensar desde el efecto de las decisiones personales en **relación con lo global**, pensando en términos de energía, transporte y sus implicaciones con la sociedad y el medio ambiente. Es ser conscientes que se pueden alterar las cadenas de consumo y pensar desde los impactos sociales y ambientales. Aspectos que nos llevan a repensar en la importancia de las **políticas públicas de cuidados** y de promover una **economía circular** y no solo de desarrollo.

Desde la arquitectura, se puede empezar por **proyectar de manera más inclusiva**, con estructuras e infraestructuras abiertas que fomenten a lo **comunitario**, a lo **accesible**, a lo **caminable**. Es decir, propuestas que vayan guiadas por el **disfrute**, por el **bienestar**, ratificando procesos. Diseñando desde lo **ecológico** y desde las relaciones con los **otros**, mejorando colectivamente la calidad de vida. El siguiente diagrama muestra una síntesis de la arquitectura inclusiva.

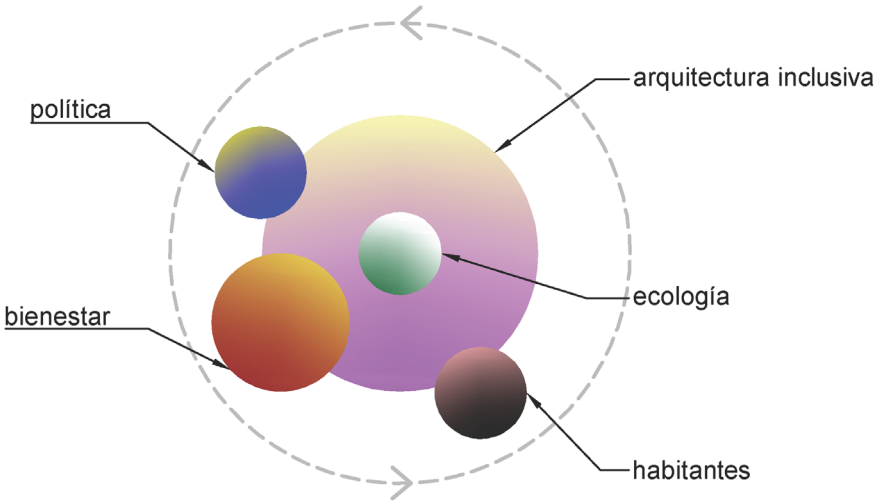


Gráfico 11: Arquitectura inclusiva. Autor: Elaboración propia (2024).

En este sentido, todo en la arquitectura, desde la planificación hasta la red de consumo, implica responsabilidades y cuidados, promoviendo una sociedad medioambientalmente sostenible, mejorando la calidad de vida de todos los organismos. En otras palabras, entra en el campo relacional, comunitario, y ambiental. Con este contexto la educación y la universidad poseen un rol fundamental para el siglo XXI. Por lo cual, para De la Cruz y Sasia Santos (2008) la universidad responsable posee cinco características: pertinencia, sostenibilidad, contextualización, capacidad, y motivación, describiéndolos en los siguientes términos:

- La pertinencia entendida desde la significatividad de la institución en la sociedad, en su participación con diferentes agentes, generando acercamientos y puentes a las realidades del contexto, tanto local como regional.
- La sostenibilidad relacionándola con las vulnerabilidades para lograr un futuro sostenible. Además de promover la justicia ambiental y social, siendo un agente crítico de la sociedad.
- La contextualización desde su relación directa con el entorno, es decir, no puede responder a estándares internacionales, sin conocer primero la realidad local para luego articularse en lo internacional, siendo consciente de que todo genera un impacto global.
- La capacidad relacionada con su postura para asumir los retos, estableciendo los compromisos y dejando de lado los bloqueos lucrativos. Además de proponer respuestas que mitiguen las injusticias y no las promueva.
- La motivación relacionada directamente con la responsabilidad, siendo un motor de cambio que permita el diálogo continuo con la sociedad, cuestionándose sobre el qué debo hacer para mejorarla (reflexión ética).

En definitiva, la universidad y la arquitectura son el reflejo y los sensores de lo que la sociedad es y necesita. Por lo tanto, requieren ser reevaluadas, criticadas y pensadas para alcanzar un objetivo en común. En otras palabras, son capaces de proyectar el mundo en el que queremos vivir. Recalcamos que ya existen modelos y acciones que requieren de voluntades colectivas para generar cambios profundos, hay que escucharlos y aplicarlos, pensando en los impactos que queremos alcanzar.

Los soportes críticos arquitectónicos

En línea con lo expuesto anteriormente, Rocha (2018) plantea en su libro de "Arquitectura Crítica" que existe una fuerte diferencia entre lo que define el soporte de una obra y su contenido, basándose en la propuesta de Habraken[15]. Los soportes, sostiene, están relacionados a la construcción, y el contenido a la fenomenología. Para este crítico, en la actualidad, la profesión está en crisis, ya que se ha aislado de la sociedad y se ha abstraído en formas complejas y en conceptos incomprensibles. Por el lado de la construcción, se observa que la tarea ha sido tomada por los ingenieros, dejando de lado a los aportes desde la arquitectura. Además, la tecnología y lo digital han cambiado la forma de realizar la arquitectura. Sin embargo, plantea que los diseñadores, aún son relevantes porque pueden otorgar un carácter simbólico a las propuestas y pueden trabajar desde diversas escalas: objeto y urbano. Y desde la investigación y por temas de responsabilidad socioambiental podríamos añadir una tercera **escala planetaria, global**.

Por otro lado, **la poesía** es otro soporte crítico por considerar, ya que la arquitectura se vale de sus elementos lúdico-compositivos como la armonía, el equilibrio, el orden, la espiritualidad, entre otros, para lograr la transmisión de sus mensajes. Además, que los materiales, la luz y la temperatura, otorgan un **valor táctil** a la obra. En la actualidad, sostiene Rocha, debido a la inmediatez de las decisiones políticas, los procesos engorrosos y costosos que están detrás de la construcción de los edificios sean públicos o privados, los profesionales de la arquitectura han dejado de lado la expresividad de sus obras, sin cuestionarse, o plantearse que desean comunicar en relación con lo colectivo. Podríamos decir que el rol de director de orquesta ha quedado relegado y ahora debe ser consciente de que requiere **trabajar en equipo**. En definitiva, la crítica es un campo poco explorado por los proyectistas, sin ser autocríticos y sin permitir igualar a la profesión al campo de la ciencia y de la investigación, se los toma como elementos complementarios y no inherentes a la profesión. Recientemente podemos observar un interés incipiente en temas de participación, reciclaje, reúso, ecología, entre otros.

De esta forma, la arquitectura posee un lenguaje que tiene que ser sentido, es decir, transmitido y entendido por medio de las sensaciones, de manera no verbal. Destacamos que la fenomenología es la encargada de analizar estos campos, siendo Alberto Pérez Gómez y Steven Holl los que más se destacan y basándose en la poética del espacio de Gastón Bachelard[16]. Estos arquitectos recalcan que dentro de los contenidos se debe diferenciar entre lo manifestado en forma y el discurso que transmiten, contrastándolo con el contexto para entender su significado.

Por otor lado, para el filósofo Paul Ricoeur[17] la relación con el objeto se presenta en tres estados: **la prefiguración, la configuración, y la reconfiguración**. La primera se relaciona

[15] John Habraken arquitecto y teórico holandés que evidencia la importancia de los usuarios en la construcción de vivienda masiva.

[16] Gastón Bachelard filósofo y crítico francés 1884 – 1962, que vincula la arquitectura con la poética, enseñando sobre los imaginarios que produce en las personas.

[17] Paul Ricoeur filósofo francés 1913 – 2005, que intentó juntar la hermenéutica con la fenomenología.

con las condiciones del contexto, la segunda con el resultado del proyecto, y la tercera se da con la experiencia del habitante y su interpretación. Todos ellos se podrían considerar como soportes para poder realizar y medir la crítica arquitectónica, dando pautas para posibles análisis e investigaciones de la arquitectura. En definitiva, podemos decir que las relaciones de los objetos ocupan un papel central en la definición de la acción arquitectónica crítica, nosotros ahondaremos en la relevancia socioambiental de la profesión.

Los poderes y las estrategias de la arquitectura: la representación y lo relacional

Como ya hemos mencionado debido a las diferentes amenazas que afronta el planeta, entre ellas el cambio climático, las pandemias y las crisis económicas, se requiere reforzar el equilibrio de la arquitectura con el entorno, con el contexto, con lo social, con lo ambiental, impulsando una mayor sostenibilidad. Se trata de entender la arquitectura desde su potencial relacional y comunitario. En definitiva:

> "dejar de entender a la arquitectura como creadora de objetos únicos y singulares, edificios autónomos y aislados, productos definitivos y acabados, grandes máquinas para el consumo, y pasar a entenderla y a practicarla como estrategia y proceso, como sistema de relaciones" (Montaner, 2008, p. 212).

Siguiendo la misma línea el arquitecto Sancho Pou[18] (2012) evidencia como la profesión ha tenido que mostrar su relevancia en el medio, cambiando sus estrategias y discursos. En su libro "Arquitecturas de la estrategia" evidencia como los profesionales, a raíz de la crisis económica y planetaria de 2008 se han aliado con otros recursos para seguir en el mercado, evidenciado el poder discursivo de la profesión, propone seis categorías de estrategias que se describen a continuación:

1. Arquitectura como marketing.
2. Arquitectura como ícono.
3. Arquitectura como política.
4. Arquitectura para las masas.
5. Arquitectura desarrolladora.
6. Arquitectura que sigue a la estrategia.

En relación con el **marketing** el autor plantea como punto de partida la idea de plan maestro, seguidos del análisis de necesidades y de procesos de producción para optimizar los recursos en la arquitectura. De esta forma se diluye la idea de autoría y prevalecen los atributos económicos del proyecto (resolver el problema, apegarse al presupuesto y dar un valor a largo plazo), todas las decisiones son tomadas en base a temas económicos (tasas de amortización, capital ganado o de retorno). Por lo tanto, los profesionales van más allá de su rol tradicional y se convierten en consultores.

La arquitectura como **ícono** se refiere a proyectar para sobresalir del entorno y transmitir el mensaje de la empresa, dando fuerza a la forma, al color, a la textura, o cualquier otro

[18] Eduard Sancho Pou arquitecto y crítico que investiga sobre el poder estratégico de la arquitectura.

elemento compositivo para reforzar los mensajes. De esta manera, la relación entre lo gráfico y la arquitectura se hace más cercana, acercándose a la fama y proyectando desde la exclusividad, desde un objeto único, con una marca para un sector específico. En este sentido los profesionales son capaces de materializar las ideas de la organización y representarlas en los edificios. El objeto se convierte en el atractor que permite vender algún producto. Cabe recalcar, que este tipo de arquitectura puede ser apreciada en diferentes períodos con nombres diversos como: simbólica, singular, de estilo, de marca, entre otros.

En relación con la **política** los diseñadores se convierten en gestores, capaces de analizar estadísticas, tablas y problemas, siendo estos representados y solucionados, por medio, de la arquitectura. Además, busca e identifica aliados para trabajar en conjunto, es un profesional con el poder de influenciar a otros, que convence y conoce las realidades del contexto. Se articula con alcaldes, banqueros y organizaciones para realizar las propuestas. Su característica principal está en trabajar desde las problemáticas y las demandas de la sociedad para proponer soluciones que puedan aportar, sin embargo, se puede perder en aspectos de poder y manipulación con sus propuestas.

La arquitectura para las **masas** se refiere a cuestionarnos si mediante la repetición se pueden solventar los problemas de precariedad, abasteciendo de servicios básicos a toda una población. Se pueden estandarizar ciertos elementos y combinarlos de forma distinta para que cada habitante los ajuste según sus propias necesidades. Al mezclar lo estándar con lo digital se pueden obtener diferentes resultados, siendo ágiles y flexibles en la arquitectura. Apoyando de manera rápida a los problemas de inmediatez de las sociedades, estableciendo alianzas con el diseño industrial.

Los profesionales **desarrolladores** realizan proyectos según las necesidades del cliente y según los términos de rentabilidad, cada proyecto es único, no se puede repetir, se relaciona con la moda, por lo tanto, varía constantemente. Es una arquitectura a la medida del momento, se vende y se proyecta por las tendencias. Las simulaciones, los 3D y los collages son fundamentales para desplegar las propuestas. Hay que destacar, que la sociedad siempre espera nuevas cosas, nuevas experiencias, la pregunta está en cómo la arquitectura se puede anticipar a los cambios. El autor cuestiona si *Google* lo puede anticipar, aunque estamos viendo como la inteligencia artificial está dando los primeros pasos.

Finalmente, la arquitectura como **estrategia** se la plantea como un dilema, ya que debe conciliar lo rentable con lo conceptual, analizando todas las posibilidades existentes antes de tomar una decisión. Es decir, para ser un arquitecto estratega, se debe convertir en un consultor, en una persona que pueda ofrecer varias soluciones y dar consejos para obtener el mejor resultado, incluyendo intangibles en su proyecto, otorgándole un valor añadido a la obra incluso antes de ser construida. La experiencia y el entretenimiento son características intangibles que fortalecen al proyecto. Las propuestas e inmersiones digitales son fundamentales en la estrategia y requieren ser probadas y experimentadas antes de ser construidas, garantizando la mejor solución. El siguiente diagrama es una síntesis de las estrategias arquitectónicas mencionadas.

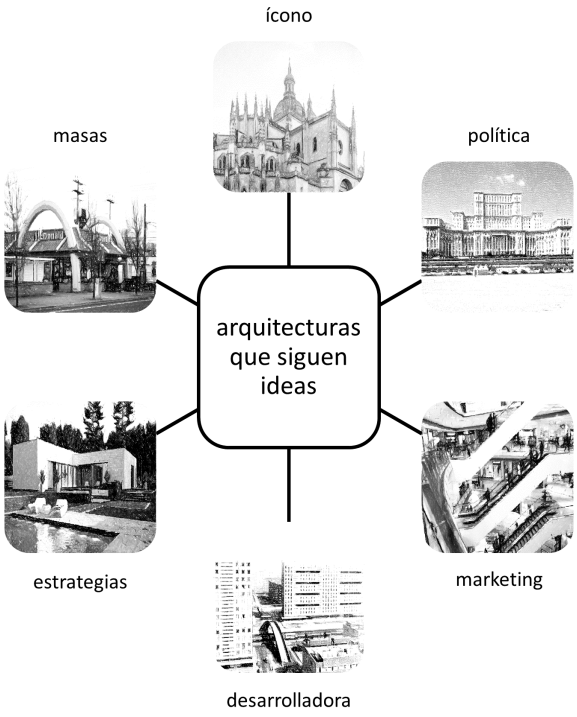


Gráfico 12: Estrategias arquitectónicas. Autor: Elaboración propia (2024).

A manera de reflexión, las seis estrategias arquitectónicas analizadas evidencian la relevancia de la profesión, exaltando su potencial de representación y de discurso, siendo capaz de articularse con otras disciplinas. Sancho Pou evidencia los aspectos productivos y de consumo, por lo cual, nosotros vemos necesario contrastarlos con la participación, con lo público, con el cuidado. Es decir, si queremos salir del consumismo y de lo individual, necesitamos ser conscientes de lo reproductivo y responsabilizarnos de los impactos socioambientales que la arquitectura produce, cuestionándonos de manera articulada en términos económicos, sociales y medioambientales, integrando lo local con una trascendencia global.

En este punto es importante diferenciar entre global y globalización. Lo global se lo tomará como un fin y bien común a alcanzar, siendo conscientes que de nosotros depende el disfrute planetario de generaciones futuras, necesitando de una mayor conservación. Por otro lado, la globalización se la entiende desde una postura dominante, de imposición que no se preocupa por los conceptos de solidaridad, feminismo y de los cuidados, sino solo desde enfoques productivos y de consumo. Por lo tanto, las categorías nos ayudan a entender los discursos de la arquitectura, de sus representaciones, por ende, coincidimos con las categorías mencionadas, y en esta investigación proponemos una séptima que ahonda en conceptos de participación, responsabilidad y cuidados, gestando una arquitectura socio–ambientalmente responsable, que potencia lo relacional de la profesión.

Arquitectura participativa para la responsabilidad y el cuidado

La política y la arquitectura han estado durante mucho tiempo distanciadas, sin embargo, existe desde siempre una estrecha relación entre ambas, ya que involucran a lo público y generan identidades. Por tal razón, la arquitectura no puede ser neutra, ya que las instituciones y las organizaciones se expresan de forma explícita mediante sus edificios, como ya lo definía Aristóteles desde la antigüedad. Hoy en día significa ver la política en su sentido amplio, en sus relaciones con lo social y con el poder. Es decir, con los derechos humanos, con la sostenibilidad, con la participación y con la diversidad, implicando a todos los habitantes y organismos de la tierra.

Por lo cual, la arquitectura no puede ser planteada desde los dominios del mercado, posee una responsabilidad mayor, que necesita ser contada desde las relaciones, los afectos, los impactos; desde una teoría que busque el acercar al otro, sin imponer cánones o estereotipos. Una práctica que permita escuchar a los otros, respondiendo al contexto y al paisaje, proyectando en base a lo público y lo sostenible. Como posibles pasos se puede reflexionar sobre la historia de la arquitectura en relación con la sociedad para encontrar coordenadas que ayuden a replantearnos la arquitectura contemporánea, relacionándola con sus habitantes y el entorno. Además, de escalar y analizar las problemáticas territoriales a nivel local y global, produciendo crítica desde las diferentes alternativas.

Cuando se analiza la relación de la arquitectura con la economía saltan los problemas de la especulación inmobiliaria, el control de la propiedad privada, el hipercapitalismo, y sus ciudades genéricas, que son completamente descontextualizadas. Por otro lado, la expansión urbana ha llevado a la insostenibilidad planetaria, usando la globalización como una herramienta de dominio y transformando a la sostenibilidad en un "*green washing*", accionando desde la inmediatez, sin ahondar en sus casusas. Por lo tanto, se requieren posturas poscoloniales, feministas y antiglobalización para generar propuestas antihegemónicas que promuevan otros tipos de sistemas.

En línea con Montaner, Muxí y Sancho Pou nos preguntamos si es lícito que los proyectistas acepten cualquier condición con tal de construir, sabiendo a priori que la arquitectura representa valores éticos que impactan de manera social y ambiental en los territorios. En otras palabras, con tal de construir perder el valor ético de la profesión, sin reflexionar sobre los impactos sociales o ambientales que las propuestas producen.

Hay que recordar, que muchos de estos postulados y aspectos ya fueron planteados por el *Team X* a partir de la década de 1950 en respuesta a la modernidad y estandarización de la época. Uno de sus principales exponentes, Giancarlo De Carlo (1919 – 2005) ya planteaba una metodología para acercar a las personas a la arquitectura, expresando su posición ideológica frente a los problemas de la sociedad y rechazando la práctica autoritaria de la profesión. Para el arquitecto italiano no se debía proyectar para los usuarios, sino con ellos, haciéndoles partícipes del proceso y conectando la arquitectura con su contexto social. Además, recalcaba que el edificio requiere ser analizado después de su construcción para

saber si se ha logrado cumplir o no con las dinámicas de sus habitantes, ya que para él el edificio no tiene ningún valor hasta que no sea habitado y activado por las personas. Recalcando que la arquitectura por sí sola no genera ningún cambio, sin embargo, puede ser una vía para realizarlo. De Carlo estaba muy preocupado por la pérdida de legitimidad de la arquitectura de su tiempo, reaccionando a las propuestas "del movimiento moderno" con preguntas como:

- ¿para quién se hace la arquitectura?
- ¿quién es su público?
- ¿la arquitectura se hace para los otros profesionales o para los clientes que encargan los proyectos?

Preguntas que aún son relevantes en la actualidad, De Carlo se convirtió en un referente en las décadas posteriores a la segunda guerra mundial con proyectos como: Colonia Enel, Colegio Universitario Urbino, Residencia Mazzorbo, entre otros. En los cuales, realizaba procesos participativos, usando estrategias de colaboración y de representación para proyectar. Por otro lado, en el presente, Rocha[19] (2018) añade que se debe evitar la reducción del método participativo a encuestas o entrevistas, o a populismos arquitectónicos que solo se basan en modas o en imposiciones del cliente, sin tomar en cuenta factores técnicos. El crítico recalca que se requiere pensar desde los objetivos del proyecto, para pasar a actividades que puedan generar espacios y redes de relaciones.

> "En el diseño participativo, el proceso proyectual no es lineal, se basa en un diálogo constante entre diseñador y los usuarios que no termina con la construcción del edificio, sino continúa más allá, poniendo en duda constante el programa arquitectónico y produciendo un resultado que facilita la adaptación a las nuevas necesidades de los usuarios." (Rocha, 2018, p. 57)

Para el autor la arquitectura moderna se dedicaba a resolver aspectos técnicos de las obras, respondiendo al sentido de reconstrucción entre guerras, y dejando de lado, las características sociales. Es decir, podemos plantear que respondían a su momento, pero luego se lo tomo como un dogma, dejando de responder a las demandas de la población, catapultando a la profesión a los procesos industriales y disociándola de la realidad, necesitando de la crítica para retransformarse.

Como se puede observar las estrategias de participación en la arquitectura se relacionan con la toma de decisiones proyectuales, además, que ejercen cierto convencimiento en la sociedad. En este sentido, podemos indicar que siempre han existido, pero en la actualidad, requieren de ser explicadas y divulgadas para constar su coherencia, ya que podría existir un doble discurso en las propuestas. Hay que recordar, que la arquitectura se maneja en dos capas: una tangible como material y física, y otra, intangible, basada en acciones, relaciones y conceptos, las dos evidenciando la relación con los impactos que las obras producen. Además, podemos destacar que la arquitectura no solo está en la construcción física, sino también en las memorias, los contactos, las relaciones, los cuidados y los afectos en los territorios. Por tal razón, se necesita ampliar el socioambiental de la profesión, proponiendo

[19] Lorenzo Rocha arquitecto y crítico mexicano que evidencia el rol social de la profesión.

nuevos servicios, consultorías y formas de enseñanza que articulen lo político-económico, con lo social-ambiental.

Por otro lado, para Sancho Pou (2012) en un futuro no tan lejano la arquitectura se realizará por medio de variables o bases de datos, desde las geométricas hasta las socioambientales, generando capas que puedan medir impactos y eficiencias. Por lo tanto, las simulaciones y los medios digitales son capaces de ofertar posibilidades, varios escenarios, que permiten llegar a la mejor propuesta. Se observa que en la actualidad la sostenibilidad se da por medio de optimizaciones que se perfeccionan desde datos cuantitativos, por eso nosotros recalcamos en la importancia de los cualitativos. La filosofía debería ser la que el planeta necesite, proponiendo una arquitectura que sea capaz de reformular conceptos y formas de vida; por ende, su importancia de ser analizada y proyectada desde lo social y lo ambiental, sin ser considerada como un elemento formal, sino como relacionadora de hábitats.

El reto se encuentra en descubrir y fomentar las nuevas formas de relaciones, convirtiendo la arquitectura en un puente de diálogo que permita articular lo político, lo social, lo digital, y lo medio ambiental. El mundo ha tenido tiempos industriales y de automatización que han afectado a la arquitectura; cabe preguntarse ahora, en un mundo global y digital, de qué forma se tiene que reinventar. En línea con Montaner, Muxí, Sancho Pou y Rocha se intuye que la era del objeto ha acabado y que ya se ha trabajado desde todo lo material posible; por lo tanto, se propone pensar desde lo intangible, mitigando a las problemáticas sociales y ambientales, repensando en la forma que queremos afrontar el futuro.

Hoy en día, la idea de cocreación y de participación está vista desde la óptica del consumismo, del consumo insaciable, que cree que los recursos de la Tierra son infinitos, sin pensar en las limitaciones o repercusiones planetarias, produciendo de manera irresponsable. Si continuamos de esa forma estamos poniendo en riesgo nuestra propia existencia. Por lo tanto, el escuchar y el dialogar son partes importantes para encontrar soluciones, siendo la corresponsabilidad una guía que nos permita articularnos nuevamente con la naturaleza, saliendo del Antropoceno para entrar en un biocentrismo, el cual nos ayudará a entendernos dentro un eco–sistema planetario. Por lo cual, los procesos y la transparencia son esenciales para gestionar y entender las intenciones arquitectónicas, cuidando nuestros territorios. Desde esta perspectiva, la profesión se convierte en mediadora, siendo capaz de atender a las demandas socioambientales, usando estrategias para el bienestar humano y no humano.

Condiciones para un contrato socioambiental

El escribir críticamente sobre la arquitectura conlleva una responsabilidad que implica mostrar y acercar la profesión a la sociedad, sin embargo, puede ser evadida por estilos y elementos superficiales de la carrera, sin analizar los contenidos y los elementos intangibles de su configuración. Además, como hemos mostrado existe un predominio de las imágenes, provocando que la arquitectura caiga en estereotipos. Hay que recalcar que, es importante brindar soluciones para la mayoría de las personas y que la arquitectura se ha centrado en

una minoría que la cataloga como un artículo de lujo. Por estas razones, la importancia de acercarla a la sociedad y no que no solo concebirla como un elemento formal. Retomamos al arquitecto Rocha (2018) para plantear que tal vez ya no sea necesario construir más, sino reconstruir y reciclar edificios para nuevos usos, escuchando lo que los habitantes requieran. Además, desde el compromiso social se necesitaría proyectar en sintonía con los ODS, de manera profunda, para abrir el camino de la responsabilidad sostenible arquitectónica.

Hay que destacar, que las alternativas se presentan, por medio, de la democracia y del fortalecimiento de la participación, centrando los objetivos de la arquitectura en lo sostenible, lo participativo y lo igualitario, tomando en cuenta que las nuevas condiciones para un contrato socioambiental son:

- Las crisis ecológicas.
- La igualdad de género.
- Unas sociedades más complejas y atomizadas con poblaciones envejecidas.
- Problemas a gran escala que sobrepasan fronteras.

De esta forma, la universidad y la arquitectura son claves para los procesos de mediación, ya que son capaces de conciliar las necesidades y las aspiraciones de la sociedad. La profesión puede ser entendida desde la comunicación, como un espacio capaz de transmitir y reflejar mensajes, además de generar relaciones con su entorno, brindando cariño e identidad a las personas. En este sentido, la arquitectura posee un rol fundamental en la sociedad, que, en la actualidad, como ya hemos dicho está manipulada por el mercado. Por lo cual, es necesario plantear propuestas que sean capaces de concienciar y generar memoria para las futuras generaciones con fundamentos de responsabilidad y de justicia socioambiental. La crítica puede sustentarse con teorías ecológicas y solidarias que permitan aportar en la calidad de vida de todos los organismos del planeta. De ahí la relevancia con los procesos de institucionalización de la Responsabilidad Social Universitaria, ya que brindará pautas para alcanzar un futuro sostenible desde todas las disciplinas.

Los compromisos socioambientales de la universidad y de la formación en arquitectura plantean una reflexión sobre el futuro, pensando en qué sociedad queremos vivir, ubicándonos como un organismo más dentro del planeta, siendo parte de un ecosistema que requiere estar equilibrado y cuidado. El filósofo Vallaeys[20] (2020) nos propone que el sentido de la responsabilidad se da pensando en los impactos que cada uno produce, lo que implica analizar posturas individuales, locales y globales.

Por lo cual, el desarrollo infinito propuesto por el capital contrasta con un planeta de recursos finitos, lo que nos lleva a reflexionar si tenemos el derecho de poner en riesgo a otras especies y la estancia de generaciones venideras. Hemos llegado a un punto de insostenibilidad que acarrea desigualdades tanto en niveles sociales como medio ambientales. Dentro de la crisis económica, política, social y medio ambiental se ha sumado la pandemia del COVID – 19, que ha evidenciado la importancia de la salud y de lo comunitario, evidenciando las injusticias

[20] François Vallaeys filósofo y catedrático francés que trabaja en los ámbitos de la ética y la responsabilidad social.

realizadas en los últimos siglos, destacando en la investigación los aspectos espaciales y de educación.

Dentro de este contexto la formación en arquitectura y la universidad requieren de cambios drásticos relacionados con desafíos y retos socio–ambientales. Ya no se puede pensar desde el objeto, sino desde sus relaciones, pensando en los diferentes impactos que se producen. Desde el siglo XX se han planteado propuestas que han acercado a la arquitectura a temas ecológicos, de sostenibilidad y de participación que han sido opacados por la postura dominante del mercado y del "genio creador". Como ya hemos planteado, la arquitectura ha dado mucha importancia a la forma, al cómo hacerlo, y se ha olvidado del por qué y del para qué de la profesión, manteniendo un discurso aislado de la política.

Por consiguiente, se ha detectado que la arquitectura hoy en día requiere una propuesta más multidisciplinar, de cuidados, de relaciones, que fomente al bien común; todas ellas enmarcadas en la responsabilidad que el ser humano posee para proteger el planeta y de cuidar a otros. De esta manera, la escala de la arquitectura alcanza un nivel mundial, planetario, que nos obliga a pensar en qué futuro queremos habitar; dando mayor relevancia a los impactos sociales y ambientales que se producen. No se trata de plantear soluciones aisladas, sino relacionadas y contextualizadas para tener una mayor repercusión en el medio.

Con estos antecedentes la universidad posee un rol fundamental en el futuro, ya que, por un lado, media con los diferentes agentes, y por otro, forma y oferta apoyos y soluciones para la sociedad y el medio ambiente. Es decir, la universidad puede aportar con definiciones de políticas públicas, investigaciones, servicios y sensibilizaciones que transversalizadas desde la responsabilidad socioambiental puedan alentar a un futuro justo y sostenible.

Desde la arquitectura y dentro del mismo campus universitario, la institución se puede convertir en un referente de gestión de compromisos, aplicados desde lo cotidiano, siendo la arquitectura un canal de acciones y de comunicaciones para evidenciar su coherencia en el contexto. No se trata de reformar la educación, porque ya existen modelos que pueden ser implementados, la propuesta es sumar, analizar y consolidar desde cada una de las aristas, en este caso desde la formación arquitectónica. Por lo tanto, cabe preguntarnos: **¿qué requiere la universidad y la formación arquitectónica para enfrentar los desafíos socioambientales actuales?** Presentamos algunos principios para ello, convirtiéndose en guías para la investigación y lo representamos en la siguiente nube de palabras:

1. Pensar desde los impactos sociales y ambientales locales, regionales y globales con su respectiva interdependencia.
2. Enfatizar en conceptos, aprendizajes, y en el potencial relacional de la arquitectura, restando relevancia a la autoría y a los estilos.
3. Proponer desde la responsabilidad socioambiental y los cuidados.
4. Analizar mediante la corresponsabilidad y el trabajo del otro (alteridad).
5. Plantear soluciones enfocadas para el bien común.
6. Evidenciar la relevancia de los laboratorios vecinales universitarios para potenciar comunidades de cuidado.
7. Contrastar metodologías lúdicas, participativas y experimentales para generar conciencia sobre el proyectar arquitectónico, incluyendo temas de diversidad y de concienciación planetaria.

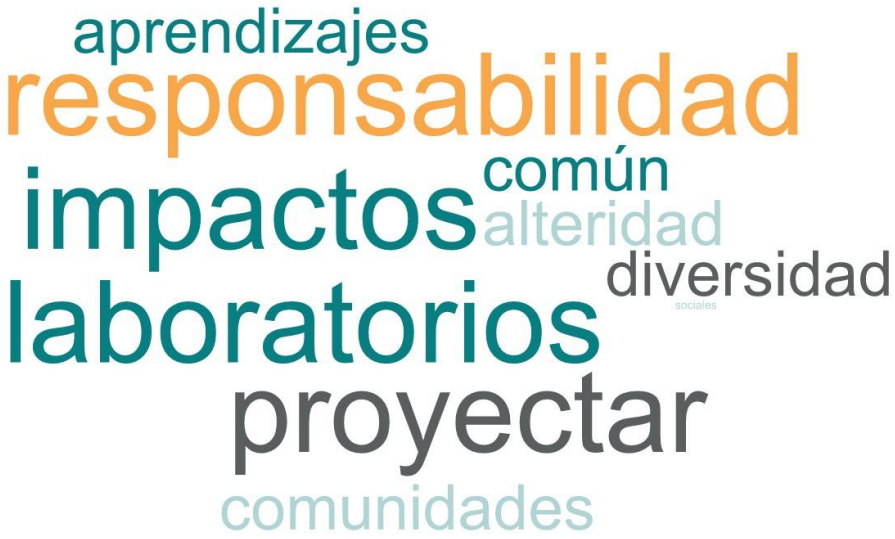


Gráfico 13: Nube de palabras de los desafíos de la arquitectura. Autor: Elaboración propia (2024).

Planteamiento ético en la formación arquitectónica

A continuación, profundizaremos en la articulación de la RSU con las metodologías activas de aprendizaje y su relación con la formación arquitectónica, realizando reflexiones, síntesis y ejes que permitirán desarrollar la propuesta investigativa. Los procesos participativos y la crítica responsable son tamices que nos acompañarán durante todo el proceso.

La RSU como un compromiso compartido

La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) implica ver a la universidad desde la óptica de construir ciudadanía y ponerse al servicio de la justicia social. Es decir, cómo una institución educativa puede formar parte de la transformación social; se podría decir que la RSU es un modelo de gestión universitaria que plantea reformular su quehacer desde su articulación con la sociedad, cuestionándonos sobre:

- ¿Cuál es el papel de la universidad frente a la construcción de la sociedad?
- ¿Qué debe hacer la universidad para mejorar la sociedad?
- ¿Qué le exige la sociedad a la universidad para cumplir con su rol social?

Las tres preguntas evidencian la fuerte relación entre las partes, educación superior y sociedad, evidenciando los retos pendientes que existen entre ellas. Por lo cual, para responder de alguna manera las instituciones han optado inicialmente por modelos empresariales para cubrir las demandas, derivándose generalmente en acciones asistencialistas y paternalistas que no engloban el sentido real de la responsabilidad social, generando mayores conflictos en las instituciones. Para la profesora De la Cruz[21] la

[21] Cristina de la Cruz Ayuso es catedrática de la Universidad de Deusto, sus publicaciones se relacionan con temas de derechos y justicia social.

responsabilidad se da por el poder de la participación y de la interacción con la sociedad, reflexionando éticamente sobre los roles que cada uno posee para la construcción de una sociedad más justa y sostenible, definición que ha sido consensuada por varios expertos de la RSU.

Por lo tanto, si la universidad va a empezar a trabajar desde los impactos que produce requiere del apoyo de varios agentes y, al mismo tiempo, repensar un nuevo modelo de acción, el cual involucra temas: de acceso, de transferencia, y de gestión para poder trabajar entre todos, dando como resultado una vinculación más justa con la sociedad y promoviendo su transformación. Para lograrlo los modelos plantean partir del análisis de las injusticias y las desigualdades existentes en las mismas instituciones para luego escalarlas al contexto, es decir, se fomenta a la introspección para plantearse objetivos para plantearse unos propósitos compartidos.

Por otro lado, hay que enfatizar que la universidad también responde a las demandas del mercado laboral, formando a los futuros profesionales y participando en la esfera pública. En este sentido, es importante que se convierta en un observatorio crítico de la realidad, siendo una interlocutora para el diálogo y como parte de un proyecto global de la sociedad. En todo caso, los foros sobre la RSU dejan claro que las categorías éticas entran en cuatro campos: la equidad, la solidaridad, la autonomía y la responsabilidad, colocándose como ejes transversales de la institución, siempre y cuando se tenga claro el proyecto en común a alcanzar, actuando desde lo local con repercusión global. Por lo cual, la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible[22] (ODS) son una guía de compromisos planetarios compartidos.

“Ser responsable no siempre va vinculado con la necesidad de transformar. A veces, la responsabilidad se vincula más con la idea de consenso y deber social” (De la Cruz Ayuso & Sasia Santos, 2008, p. 32). Es decir, si se relaciona la responsabilidad con solo culpabilidad o reclamo, esta se aleja de su valor ético, generando que los procedimientos se realicen por miedo o por simple cumplimiento. Por otro lado, si se la pone como un deber puede quedar atrapada por intereses propios sin observar la realidad circundante. De esta forma entendemos que requiere ampliar su espectro y ceñirse más a la idea de compromisos compartidos para alcanzar un futuro planetario conjunto.

Una mirada crítica de la universidad, la sociedad y la arquitectura

Como se ha detectado, la Universidad posee un papel importante en la integración de la sociedad, formando personas críticas capaces de solventar las necesidades de su contexto e ir escalando hasta llegar a lo global. Para el historiador chileno Rojas Mix[23] una educación de

[22] El siguiente enlace amplia los ODS planteados y su relación con la Agenda 2030. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/

[23] Miguel Rojas Mix (1934 – 2022) escritor e historiador chileno que evidencia en sus publicaciones la relevancia social en la construcción de los territorios y el urbanismo.

calidad es aquella que permite a todos aprender lo que requiere el contexto. Además, el autor observa que este concepto se relaciona con los términos de eficaz y eficiente, sin que ello implique descontextualizarlos de la realidad local, es decir, es necesario entender los fines sociales del entorno para entender las demandas de la sociedad. En ese sentido la universidad, en la actualidad, puede convertirse en un aula abierta, donde se promueva el aprender a aprender, a reaprender y desaprender.

Un referente en este sentido es lo expresado por José Ortega y Gasset[24] ya en 1930 cuando sostiene que la misión de la educación tiene tres funciones: la enseñanza de las profesiones, la investigación científica y la transmisión de la cultura. Esta última es de vital importancia, ya que otorga identidad a las comunidades y permite construir nuevos imaginarios que conducen a nuevas alternativas. Entendiéndose que la formación del ciudadano no puede ser llevada al campo del adoctrinamiento y requiere estar enfocada en temas de diversidad y de respeto hacia las diferentes culturas. Es lo que sostiene Rojas Mix cuando afirma que: “El respeto a la dignidad de las personas, los derechos humanos y la libertad, al Estado de derecho, la igualdad y la solidaridad son la base de nuestra identidad latinoamericana y el fundamento del orden político y la paz social.” (2008, p. 184).

Siguiendo con este autor podemos afirmar que la sociedad actual en términos de educación se encuentra: hiper especializada, dividida en saberes y vinculada estrechamente con el mercado. Lo que provoca la pérdida de solidaridad y dificulta el pensamiento crítico. Recalcando que para formar profesionales con carácter social son necesarios tres elementos: saberes, habilidades y sensibilidad frente a las injusticias; es decir, se requiere de un compromiso social y académico, acortando brechas y desigualdades.

Como se ha manifestado, nos encontramos en un mundo cada vez más sometido al mercado y a los intereses financieros, por tal razón, la importancia del fortalecimiento de una cultura crítica. La arquitectura no es la excepción y la profesión ha perdido el sentido crítico que fomentaba el *Team X*. En la actualidad, es importante, revelar y mostrar todo lo que esconde, evidenciando si los discursos de justicia social realmente están generando un impacto o responden a tendencias de la masa dominante. Por tanto, la arquitectura y el urbanismo contemporáneos requieren ser vistos desde un ojo crítico, con una consideración hacia los cuidados, las diversidades y las identidades.

> “Se trata de construir un nuevo pensamiento que interprete que detrás del mundo de las formas existen implicaciones sociales y éticas; cada posición formal remite a una concepción del mundo, del tiempo y del sujeto. Se trata de construir sistemas interpretativos de síntesis, que sepan conciliar las interpretaciones formales con la crítica a la ideología, es decir, que expliquen el arte, la arquitectura y la ciudad desde lo social y político, pero que, al mismo tiempo, sepan analizar a fondo las obras, rechazando explicaciones simplistas y esquemáticas que pretenden reducir la complejidad de los mundos creativos y formales exclusivamente a condiciones económicas e ideológicas.” (Montaner & Muxí, 2017, pp. 242–243).

Como hemos plateado, la propuesta del desarrollo sin límites ha generado la destrucción de la naturaleza y el rechazo al otro, a lo diferente, a las mujeres, a otras culturas, a lo marginado.

[24] Tomado por Raúl Palma del libro de la misión de la universidad de 1930.

Los territorios se han forjado por medio de exclusiones y limitaciones que han generado desigualdades sociales y ambientales. Nos sustentamos en los investigadores anteriormente citados para reforzar la teoría de que existen dos posturas marcadas en la arquitectura: una que se sustenta en la idea de servicio y colaboración, y otra de genio creador que fomenta la idea tradicional elitista de la arquitectura. En el primer caso podemos analizar los discursos de Gropius, Meyer, Teige, entre otros. Y en el segundo a Le Corbusier, Mies van der Rohe, Sert, entre otros. Enfatizamos que la investigación no trata de polarizarlos, sino de evidenciar la coherencia en el mundo convulsionado que habitamos y cómo la profesión ha fomentado las desigualdades y la contaminación.

Podríamos decir que algunos prefirieron aliarse al poder de turno y otros, en minoría, prefirieron trabajar en la construcción de la sociedad, ya que las élites decidieron darle más peso a lo formal que a lo social. Por ende, en los gremios de arquitectura se prefiere al genio creador que, al crítico social, primando a la autoría individual que, a la compartida, debatiendo poco con otras profesiones y con los propios habitantes. Parecería que lo público no puede ser trabajado por los profesionales, requiriendo de intervenciones Estatales o de colectivos, cuando la responsabilidad es de todos.

Siguiendo la misma línea, el arquitecto Rocha (2018) observa y evidencia que a lo largo del tiempo la arquitectura se ha preocupado más por “el cómo” que por “el por qué” o el “para qué” de la profesión. Es decir, son pocos los proyectistas que han sido capaces de mantener su filosofía, su política o su discurso en su obra, además, de reflexiona sobre los impactos que producen sus obras. Para este crítico la crisis arquitectónica, por un lado, es responsabilidad del gremio y por otra no, ya que el sistema ha evolucionado a favor de términos económicos. Además, la desigualdad ha propiciado la autoconstrucción, alejando a los profesionales de las necesidades reales de la población, trabajando en gran parte para la elite por temas de fama, notoriedad y de economía. Tenemos que destacar que en la universidad lo que se estudia y se fomenta es lo atípico y lo emblemático, y no a lo cotidiano, relacionado con las aceras, espacios intermedios, y las relaciones entre los edificios, dejando de lado, a intenciones colectivas y de vínculos con la naturaleza. Lo formal está sobre el potencial relacional de la profesión.

> “Parece ser que el problema no se solucionará con la aparición de un estilo determinado, sino con la recomposición de la actitud del gremio arquitectónico y la consecuente desaparición de todos los estilos. La propagación de las imágenes e ideas que propician los estilos es un grave problema para la evolución de la arquitectura, de lo cual son en gran parte responsables los teóricos y críticos de la disciplina.” (Rocha, 2018, p. 30).

Por otro lado, la crítica arquitectónica en su gran mayoría ha sido tomada por teóricos, filósofos o historiadores como Frederic Jameson, Jean Baudrillard, Michael Hays, entre otros, careciendo el personal de arquitectura de un discurso propio. El autor recalca que la arquitectura crítica aún tiene mucho que realizar y plantea cuestionamientos sobre los valores de la sociedad. Además, evidencia que algunos proyectistas han sido capaces de incluir sus pensamientos en sus obras y que hay que contrastarlos con el paso del tiempo, ya que los valores han cambiado y muchos discursos han sido distorsionados. Su reflexión se basa en

dos opuestos la universalidad y la participación ciudadana en la arquitectura. Es decir: “la máquina de habitar” de Le Corbusier, frente a “la arquitectura es demasiado importante para dejarla en manos de los arquitectos” de De Carlo. Posturas arquitectónicas de la misma época que muestran las dicotomías de la profesión, y evidencia cuál primó en el desarrollo de la historia, acarreando las problemáticas socioambientales que atravesamos.

En definitiva, la crítica es una actividad más que necesaria en la actualidad, ya que por un lado tenemos un exceso de información, y por otro, se requiere de un pensamiento propio que se pueda sustentar y contrastar con otros saberes, realizando analogías y articulaciones que nos permitan proyectar de una manera más sensible y consciente. El mundo posee una gran diversidad que necesita ser protegida, observamos que las estandarizaciones de la globalización han generado problemas de identidad y de desigualdad en los territorios.

La relación universidad – arquitectura – sociedad

> “Lo que denominamos crisis de la profesión es una consecuencia de los desajustes entre la cultura y la formación del arquitecto y lo que la sociedad neoliberal demanda de ellos y ellas, de la contraposición entre un modelo universitario para formar élites y el proceso de democratización de acceso a la universidad. Los perfiles profesionales que se forman continúan basándose en la falsa pertenencia a un grupo de excelencia, que trabaja para uno de los sectores más favorecidos y, por tanto, se educa a servidores del poder, cuya actuación a los “otros” es siempre asistencial y desde instancias superiores. El gran reto actual es formar universitarios que fortalezcan las sociedades democráticas y más justas del siglo XXI.” (Montaner & Muxí, 2017, p. 38).

En el sentido planteado por la cita la universidad requiere repensar qué tipo de profesionales se quiere formar, con qué valores éticos y con qué responsabilidades. Como se evidencia se tienen dos opciones: por un lado, se quiere seguir formando para las élites, o por otro, se educará desde el bien común para mejorar la calidad de vida planetaria en su sentido ampliado. De esta manera es relevante contrastar qué tipo de profesionales se forman con lo que requiere la sociedad, verificando su concordancia o no. Además, la cita evidencia la importancia de la implementación de la Responsabilidad Social Universitaria en las instituciones de Educación Superior.

Como se ha expuesto la universidad y la arquitectura actúan como reflejos de la sociedad, tanto como indicadores y mediadoras de su contexto, por tal razón, necesitan ser analizadas e interpretadas desde diversos saberes y áreas. Es decir, desde sus aprendizajes éticos y cómo son aplicados en los procesos de diseño, generando objetos inclusivos. Una arquitectura pensada desde la responsabilidad y el cuidado para el bien común. Como podemos observar la acción antrópica ha producido un severo y vertiginoso cambio climático, un calentamiento global, del cual la arquitectura requiere tomar un posicionamiento, ya que lo ha contribuido, necesitando repensar el perfil profesional y su forma de enseñanza.

Se puede señalar que un precursor en este sentido es Hannes Meyer (1889 – 1954) autor de textos como “El arquitecto en la lucha de clases” y director de la Bauhaus, quien enfatizó el carácter político social de la arquitectura, luchando contra el clasismo y proponiendo para la

clase obrera de la ciudad. Meyer observó la importancia de la academia en la sociedad y por tal razón trató de implementar una propuesta social en los aprendizajes, usando la tecnología como una herramienta de apoyo a las demandas sociales, fomentado acciones políticas. Y es que, como afirman los ya citados Montaner y Muxí (2017):

> "La acción política desde la arquitectura siempre ha existido, a pesar de que hay profesionales que niegan tal relación y que hacen política por omisión. Si la política es la organización social de un grupo que se desarrolla en un espacio, según desde donde se actúe en la creación de este espacio, este será integrador o segregado, inclusivo o exclusivo, se regirá según la aspiración a la redistribución de la calidad de vida o según la perpetuación de la exclusión y del dominio de los poderes. Es por ello que la arquitectura es siempre política." (2017, pp. 65–66).

Como se detecta existe una gran separación entre las instituciones, las profesiones y la sociedad, ya que no existe una coherencia clara entre lo que se dice y hace, entre lo que se enseña y se necesita, además se maquillan discursos para seguir estándares de calidad descontextualizados y de una cultura dominante, sin prestar atención a lo que la población realmente necesita, se venden ideales de modelos que fomentan al individualismo y a la exclusión de las personas y de la naturaleza. No se trabaja desde las diversas realidades, sin mostrar interés por los sectores vulnerados o marginados o integración con la naturaleza.

Desde lo urbano, se observa que está dominado por los intereses de inmobiliarias y de capital, y no para el proyectar del bien común y de los cuidados. Por otro lado, por los análisis de RSU se observa que la universidad responde a las problemáticas sociales de forma asistencialista y generalmente se aplican estándares de calidad no situados a las realidades de la nación y del mundo. Se trabaja desde una supuesta neutralidad que favorece a los intereses del mercado. Por lo tanto, la educación en arquitectura necesita fomentar a la ética profesional y a la crítica para proyectar desde los impactos que produce, activando el potencial relacional de la profesión. Recalcamos que la intervención arquitectónica no es aséptica en los territorios, los impacta, por ende, inevitablemente necesita de una posición política socioambiental al proyectar y al planificar. Como se delata la sociedad es el punto neurálgico entre la universidad y la arquitectura, enfatizando que lo social en la actualidad incluye a lo ambiental.

Los ejes de la RSU en la formación arquitectónica

> "La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) se define como una política de gestión integral y transversal de los impactos sociales y ambientales generados por las Instituciones de Educación Superior (IES) en el desempeño de todas sus funciones académicas y administrativas, sus relaciones internas y externas, orientadas hacia el cumplimiento cabal de su rol de agente de desarrollo sostenible mediante su gestión administrativa, la formación, la investigación, la participación y la innovación." (Vallaeys, 2020, p. 11).

Por lo tanto, la RSU se podría definir como un modelo de gestión universitaria que promueve los impactos sociales como elementos de aseguramiento de la calidad institucional, analizando su pertinencia con el contexto, sin responder solo a indicadores aislados y descontextualizados. En el 2018 en la III Conferencia Regional de Educación Superior estableció políticas públicas para fomentar la RSU en la región.

La propuesta trata de generar innovaciones sociales, ambientales, económicas y tecnológicas en base a un liderazgo político aliado con la ciencia. Como ya hemos planteado, el rol solidario de las Instituciones de Educación Superior se ve marginado a la extensión o proyección social, tercera sustantiva universitaria, dejando de lado a la docencia, la investigación y la gestión, reforzándonos con Vallaeys al plantear que:

> "… la misión social se instituye "al lado" de las demás, como separada de la formación y la investigación y se concibe como proyección – extensión hacia la sociedad en forma unidireccional más que bi o multidireccional, por lo que en la práctica falta generalmente la doble integración de las funciones académicas con la problemática social y de la IES en su territorio." (2020, p. 47).

Aspectos que se ven ahondados por los sistemas de aseguramiento de la calidad, ya que sus criterios velan más por la función docente y las publicaciones académicas que por la coherencia social institucional. Además, se destaca, que en algunos casos los proyectos sociales realizados en las universidades son aislados, de carácter asistencialista, sin consolidar propósitos compartidos (entre la institución y la comunidad) o sistemas de innovación social que apuntalen la formación y el desarrollo sostenible del contexto.

Retomando un poco de historia, se podría decir que el movimiento de Responsabilidad Social Universitaria nace en América Latina con la Reforma de Córdoba (Argentina) en 1918, se consolida en 1998 con la Conferencia de la UNESCO hacia la educación superior, se aplica de forma articulada en el 2001 en Chile con el proyecto "Universidad Construye País", y se institucionaliza en el 2005 con las universidades AUSJAL. Se podría sintetizar que toda su propuesta contribuye al desarrollo sostenible y al bienestar de la sociedad. Además, en la Conferencia Regional de Educación (CRES 2018) se reconoció su importancia como una política de transformación integral y se descarta su confusión con la extensión o proyección social. Hay que recalcar que la Ley mexicana de servicio social universitario de 1917 y la Reforma de Córdoba de 1918 en Argentina evidenciaron el rol social de la universidad en Latinoamérica y han dado la pauta para la definición actual de la RSU.

Como ya hemos expuesto el movimiento de la RSU como tal inicia en Chile, con la red universitaria "Construye País" (2000) colocándola como un elemento transversal e integral de la educación superior, apoyándose en diversas metodologías activas como: el Aprendizaje–Servicio, el Aprendizaje basado en Problemas, o el Aprendizaje por Proyectos. En este sentido, la "Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana" – URSULA (2020) ha unido todas estas metodologías activas y las ha denominado "Aprendizaje basado en Desafíos Sociales".

Por otro lado, también se puede apoyar la RSU con la investigación basada en la comunidad o la investigación–acción–participación para profundizar en las problemáticas sociales. Todo esto demuestra que si la docencia y la investigación se integran con la sociedad se pueden reforzar sus valores, generando compromisos y sinergias con alianzas que motiven a la innovación y a la responsabilidad, convirtiendo a la RSU, en un paraguas filosófico capaz de transformar a la sociedad.

La URSULA manifiesta el sentido de la universidad con: lo saludable, lo solidario, y lo sostenible, incentivando la necesidad de redefinir la calidad de la educación en términos de impacto social y de compromiso. Su modelo de gestión integral abarca cuatro ámbitos: gestión organizacional, la formación, la cognición, y la participación social, con doce metas y 66 indicadores de desempeño institucional (que se ampliarán en el capítulo uno). Todos ellos pensados para ser introducidos en los sistemas de aseguramiento de la calidad universitaria, ya que en la actualidad son ineficientes en términos sociales y se manejan por indicadores aislados sin un compromiso real con la sociedad.

Por lo tanto, el modelo URSULA invita a alejarse de la transmisión instruccional de conocimientos, ya que son alejados de la realidad y motiva a reconocer los diversos saberes, con su pluralidad de agentes, requiriendo de investigaciones inter y transdisciplinarias que fomenten la innovación desde lo social, apuntalando las cuatro sustantivas universitarias, docencia, investigación, vinculación social y gestión institucional. Como ya hemos manifestado actualmente el prestigio académico solo está focalizado en cantidad de artículos publicados en revistas indexadas, movilidad internacional y empleabilidad, dejando de lado aspectos sociales, ambientales y de bienestar con todos sus agentes, requiriendo de un modelo que sea capaz de articular a todas las sustantivas por igual.

Vallaeys propone abandonar la tendencia reduccionista de los rankings y a la burocratización de los procesos, estableciendo cinco recomendaciones generales para la región latinoamericana:

1. Concebir a la IES del siglo XXI como agentes de desarrollo sostenible desde la educación y las ciencias.
2. Institucionalizar la RSU como un modelo integral de gestión y académico universitario, valorando tres “S “en su proceso: lo saludable, lo solidario y lo sostenible.
3. Construir un espacio continental de sistemas de aseguramiento de la calidad que incluyan indicadores de la RSU.
4. Abrir las puertas a actores y saberes externos para crear ecosistemas de innovación social capaces de responder a un desarrollo sostenible.
5. Formar masivamente al personal latinoamericano en temas de RSU, estableciendo un aprendizaje basado en desafíos sociales que sea capaces de trabajar con la comunidad.

En definitiva, la RSU es una palanca de transformación socioambiental que permite a la universidad repensar su rol en el contexto, respondiendo de manera coherente y pertinente con la sociedad, integrando la realidad en el currículo.

Al transversalizar la RSU en la formación arquitectónica podemos destacar que es necesario realizar una profunda revisión sobre las teorías territoriales y objetuales utilizadas, ya que no abordan temas socioambientales. Además, que no incluyen a la diversidad y a la complejidad como parte del proceso proyectual. Se puede destacar su predominio por la especulación inmobiliaria y el mercantilismo, los cuales, no han permitido desarrollar propuestas vinculadas para el bien común. De esta forma, articulando la RSU con la formación arquitectónica se detecta que se necesita incorporar la ecología, los cuidados, la participación, la corresponsabilidad y los derechos en todos los procesos para alcanzar propuestas realmente sostenibles.

Como punto de partida podemos observar que ya existen algunas propuestas que implican una Responsabilidad Social como: el comercio justo, el *slow food*, el consumo responsable, la banca ética, las cooperativas de vivienda, la aparcería urbana, el urbanismo de abajo hacia arriba, entre otros, que nos brindan pautas para incorporarlos en la profesión. A manera de síntesis, de lo analizado, podemos definir cuatro aspectos que nos permitirán acercarnos a la responsabilización de la profesión, colocándose como ejes de la propuesta investigativa: la igualdad, la diversidad, la participación, y la sostenibilidad.

1. La **igualdad** tomada desde las relaciones que pueden existir, desde los derechos que sean capaces de articular lo humano con lo no humano, tomando a lo público como una estrategia para fomentar la comunidad, incluyendo a temas de vivienda, sanidad, educación, espacios públicos, intermedios, y de identidad.
2. La **diversidad** como un mecanismo para reconocer las diferentes lenguas, religiones y costumbres que puedan existir, respetándolas y no dominándolas, generando diálogos para fomentar el bienestar y la identidad en los territorios, implica pensar y proyectar desde el otro.
3. La **participación** como un procedimiento para accionar en conjunto, incluyendo a la naturaleza. Podríamos tener a priori cuatro etapas base: diagnosticar, proponer, construir y realizar seguimientos, las cuales, se fortalecerán con los apoyos de todos los agentes. No se la debe confundir con socialización, ya que esta última solo informa sobre los procesos sin incluir a los demás.
4. La **sostenibilidad** entendida desde su concepción ampliada que integra a los cuidados como una forma de estar en el mundo, pensando desde las huellas ecológicas, desde nuestras responsabilidades para no comprometer el disfrute planetario a generaciones futuras. Montaner y Muxí remarcan la importancia de diferenciar entre sostenibilidad y ecología. La sostenibilidad se refiere a relacionar mediciones e indicadores con el entorno, y que requieren de actualizaciones constantes. Mientras que la ecología se define por criterios para no destruir el equilibrio de los ecosistemas. Hay que recalcar que la ecología no puede ser considerada solo como un factor económico, ya que necesitar reactivar los tejidos sociales existentes.

Los ejes planteados son a la vez conceptos que nos inducen a repensar sobre la enseñanza y aprendizajes arquitectónicos, requiriendo accionar desde la alteridad, la responsabilidad, la crítica y los cuidados, planteando cambios a nivel de legislación, de propiedad, de gestión, incluyendo a los procesos proyectuales y participativos en la profesión. Además, de sensibilizarnos en temas de diversidad y concienciación sobre los impactos que produce la arquitectura en el planeta. El siguiente diagrama representa los ejes iniciales de la arquitectura socioambiental.

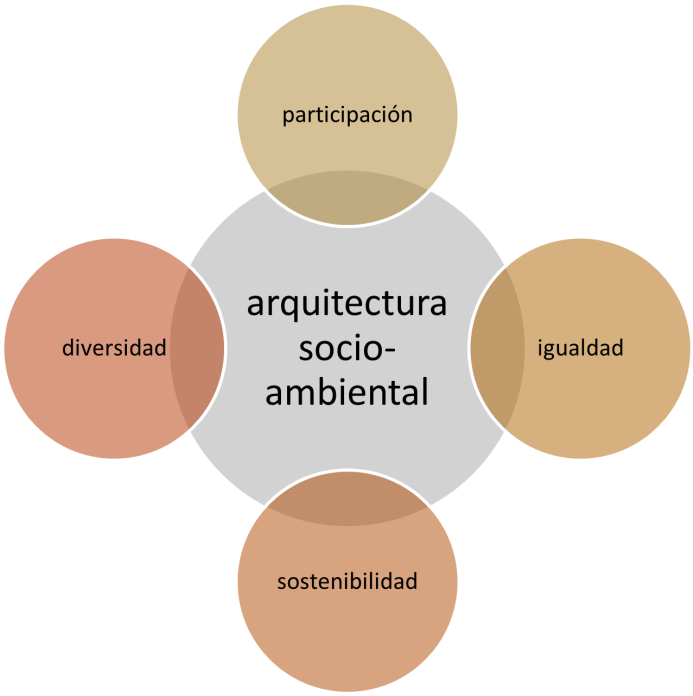


Gráfico 14: Ejes arquitectura socioambiental. Autor: Elaboración propia (2024).

Como ya se ha mencionado, la propuesta de investigación relaciona la formación arquitectónica y la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) para alcanzar un futuro sostenible, comprometiendo a los profesionales y a los habitantes con las problemáticas socioambientales. Nos planteamos generar reflexiones a nivel institucional y profesional, generando elementos complementarios que den pautas y apoyos en las transformaciones socioambientales que defendemos.

Al contrastar la RSU con los componentes arquitectónicos planteados hasta el momento, nos podemos cuestionar sobre la Responsabilidad Socioambiental profesional, basándonos en algunos cuestionamientos planteado, por los ya citados, Montaner y Muxí, planteamos las siguientes preguntas: ¿las ciudades son competitivas, si los servicios se destinan al mercado local? ¿la participación y la sostenibilidad solo trabajan para los poderes públicos? ¿el doble discurso entre el humanismo catedrático y las revistas que solo muestran objetos singulares? ¿la relación entre la crisis económica y el boom inmobiliario?

Como hemos detectado, en las universidades se ha legitimado el saber académico no comprometido, es decir, se ha diluido el pensamiento crítico e ignorado la transformación social. Los autores citados nos invitan a rescatar el valor intelectual de Latinoamérica por reivindicar el valor social de los territorios, destacando los siguientes ejemplos que han emergido desde la región: la carta del “Derecho a la Ciudad”, las propuestas de “Ciudades para todos” y el nacimiento de la Responsabilidad Social Universitaria, todos emergiendo de la región.

De acuerdo con estos autores y sumando a Vallaeys podemos afirmar que existe una responsabilidad intelectual que debe distinguir entre el progreso, las desigualdades y la insostenibilidad, siendo las universidades las encargadas de combatir: las injusticias, los privilegios, las exclusiones y la degradación ambiental. Es decir, las instituciones de educación y los intelectuales deben evidenciar los derechos de todos los ciudadanos y del medio ambiente. En esta línea, podríamos reflexionar sobre tres responsabilidades principales: **desarrollar una actividad crítica permanente; entender y explicar contradicciones sociales; y generar culturas alternativas que permitan recuperar la ética de la política y de las profesiones**. Los autores sostienen que hay que hacer visibles las necesidades de los más vulnerables, saliendo de los patrones de la hegemonía dominante. El siguiente diagrama representa lo mencionado.



Gráfico 15: Tipos de responsabilidades. Autor: Elaboración propia (2024).

La actualidad incita a la humanidad a pensar en nuevas formas y modelos de gestión, siendo conscientes de los límites planetarios, de su finitud. Si continuamos el camino del "progreso" se generará una insostenibilidad aún mayor, ya que hasta ahora no se han resuelto los problemas de pobreza y de marginación que se han empeorado con la contaminación, el cambio climático y la pandemia. Por lo tanto, requerimos conciliarnos con la naturaleza, sin aislarla o competir con ella, somos parte de un ecosistema al cual debemos cuidar.

Es lo que pone de manifiesto Vallaeys cuando sostiene que:

> "…demasiados éxitos parciales son en realidad fracasos globales, por lo que los sistemas de evaluación y aseguramiento de la calidad deben absolutamente ser socialmente responsables si no quieren seguir contribuyendo a la insostenibilidad global." (Vallaeys, 2020, p. 39).

Por otro lado, la Agenda 2030 y el *Laudato Si'* no se lograrán sin el trabajo coordinado de todos los sectores y de todos los países, ya que como se ha demostrado los problemas en la actualidad no conocen fronteras. Sin embargo, los expertos en RSU detectan que para lograrlo se requiere de tener empatía por la vida, pudiendo ser propuesto como un nuevo ODS capaz de condicionar a todos los demás. Además, necesitamos reconocer la "Carta de la

Tierra"[25] como un fin planetario a alcanzar, entendiendo la interdependencia global de una responsabilidad compartida por el bienestar de toda la humanidad, tanto presente como futura. De esta manera, podríamos afirmar que el cambio educativo y cognitivo es necesario previo al éxito de cualquier otro.

Por ende, las instituciones de educación superior (IES) son unas poderosas palancas de innovación social y protagonistas activas del desarrollo sostenible actual. El propósito de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es llegar a una economía de cero emisiones de carbono, permitiendo y desarrollando nuevas fuentes de trabajo (aprendizaje, innovación y sostenibilidad), bajo un nuevo modelo de desarrollo con igualdad y sostenibilidad. En definitiva, quedan aún varios retos pendientes, siendo la inclusión de los ODS en los programas curriculares, preguntándonos si los profesionales formados son capaces de proyectar ciudades y comunidades sostenibles (ODS 12) y de afrontar el cambio climático (ODS 13), cuestionamientos que necesitan ser replantados desde lo curricular.

Los aprendizajes participativos y la crítica responsable

Profundizando en temas arquitectónicos para Rocha (2018) la crítica y el inconformismo en la profesión están íntimamente ligados, ya que plantean que para solucionar los problemas necesitamos integrar a todos los participantes. Por lo tanto, la crítica permite abrirse a la profesión, evitando la habitual endogamia de esta. Además, buscamos que el pensamiento crítico sea entendido como una herramienta que permite cuestionar la propia enseñanza y la experiencia profesional, reflexionando con posturas, filosofías y realidades propias.

En este sentido, la responsabilidad del arquitecto debería estar en exponer argumentos críticos para evitar los caprichos del cliente, evidenciando la relación entre la profesión y la técnica, lo social y el contexto. No se trata de proyectar, por medio, de gustos o de tendencias del mercado, sino desde su potencial relacional, requiriendo que la arquitectura sea pensada desde el bien común para brindar un bienestar colectivo, cambios que necesitan ser incitados desde su enseñanza.

El crítico inglés Jeremy Till[26]en sus ensayos explica que la arquitectura es una disciplina contingente y que se debe relacionar más con el público y el contexto, además, plantea que, función y necesidad no son lo mismo, ya que la primera puede ser fija, mientras que, la segunda es flexible, recalcando en la importancia del contexto. Enfatizando, que, en la actualidad, se necesita una nueva ética profesional que tenga como punto de partida a las necesidades humanas y que trabaje desde la alteridad. De esta manera, la crítica contemporánea busca evidenciar el poder relacional de la arquitectura y su potencialidad para reforzar los vínculos y los lazos comunitarios, promoviendo los derechos y la participación de sus habitantes, valorando los elementos tangibles e intangibles de su contexto.

[25] En el siguiente enlace podemos ampliar la información: https://cartadelatierra.org/lea-la-carta-de-la-tierra/preambulo/

[26] Jeremy Till nacido en 1957, arquitecto, educador y escritor británico.

De esta forma sintetizamos que la propuesta investigativa plasma los conceptos de la RSU en la formación arquitectónica en Latinoamérica, considerando a la RSU como un paraguas institucional que da las pautas para los compromisos socioambientales de la institución, tanto internos como externos, siendo nuestro principal aporte su implementación en la enseñanza arquitectónica. Cabe destacar, que al realizarlo emergen la aplicación de las metodologías activas de aprendizaje, siendo el Aprendizaje–Servicio (ApS) una herramienta, ya que permite acercar los aprendizajes al territorio, acercando la arquitectura a la sociedad. Como ya se ha explicado existe cierta confusión sobre la RSU, ya que en algunos casos es implementada como "*green washing*", asistencialismo, o solo como una relación externa con el medio. Sin embargo, Vallaeys, De la Cruz y Sasia (2009) recalcan la importancia de ser aplicada en todos sus ámbitos, incluyendo los aspectos internos y del día a día, ya que develan el currículo oculto y la coherencia que tiene la institución con la sociedad. De esta manera, la siguiente investigación recalca el valor marco de la RSU, como un paraguas institucional, que requiere de metodologías activas, como el ApS para implementarse en las diferentes profesiones, en este caso nos centraremos en la relación socioambiental de la formación arquitectónica.

El estudio se centrará en Latinoamérica, ya que en la región ya se han implementado los dos componentes (RSU y ApS). Por otro lado, la arquitectura en el contexto latino es de vital importancia, ya que las ciudades poseen un alto grado de informalidad, evitando la contratación de un profesional, ya que como se ha mencionado se ha mantenido en una posición elitista, necesitando de una mayor responsabilización profesional y de un mayor acercamiento a la población. Además, al contrastar la arquitectura con la RSU se detecta que la universidad posee una doble responsabilidad, por un lado, puede mediar con las demandas de la sociedad en el presente, y por otro, forma a los profesionales que ejercerán en un futuro. Por tanto, es importante reflexionar qué, cómo y para qué se enseña arquitectura en la región. A todo el contexto se le añade que la pandemia del COVID – 19 nos ha evidenciado fuertemente las injusticias sociales y medio ambientales; mostrando que la universidad y la formación en arquitectura requieren con urgencia un nuevo modelo de educación más contextualizado y experimental.

Con lo expuesto y para continuar con el proceso de investigación se han propuesto siete preguntas guía:

a. ¿Cómo iniciaron los procesos de implementación de la RSU en Latinoamérica?
b. ¿Cuál es la articulación entre RSU y ApS, por qué la importancia de ser solidarios?
c. ¿Cómo son los modelos de evaluación de RSU y ApS?
d. ¿Cómo son los procesos participativos en los proyectos arquitectónicos y en su formación?
e. ¿Cómo se pueden proponer procesos en arquitectura para fomentar el sentido de responsabilidad socio – ambiental y de cuidado?
f. ¿Qué criterios socio – ambientales se deben incluir en la formación del arquitecto, qué aprendizajes y valores éticos se deberían incluir?
g. ¿Cómo se puede trabajar desde la universidad y la formación en arquitectura para fomentar lo público, el bienestar y la participación ciudadana?

Como se observa, la sociedad y la responsabilidad universitaria requieren de compromisos compartidos, es decir, propósitos en común. La RSU con la Agenda 2030 y los ODS pueden ayudar a generar esa brújula, pensando y actuando desde los impactos que se producen. En

Latinoamérica, ya existen unos primeros pasos dados y por eso su importancia de ser estudiados para retroalimentarlos y proponer mejoras o sugerencias en los procesos. Para la docente Muñoz Cancela[27] (2012) en la sociedad actual se debe optar por el decrecimiento y no por el progreso, es decir, ser más equitativos en los medios de producción, articulando ocho "R" a los conceptos de RSU: **reevaluar, reconceptualizar, reestructurar, relocalizar, redistribuir, reducir, reutilizar y reciclar**, articulados a diversos campos, siendo uno de ellos la profesión. El siguiente diagrama los representa.

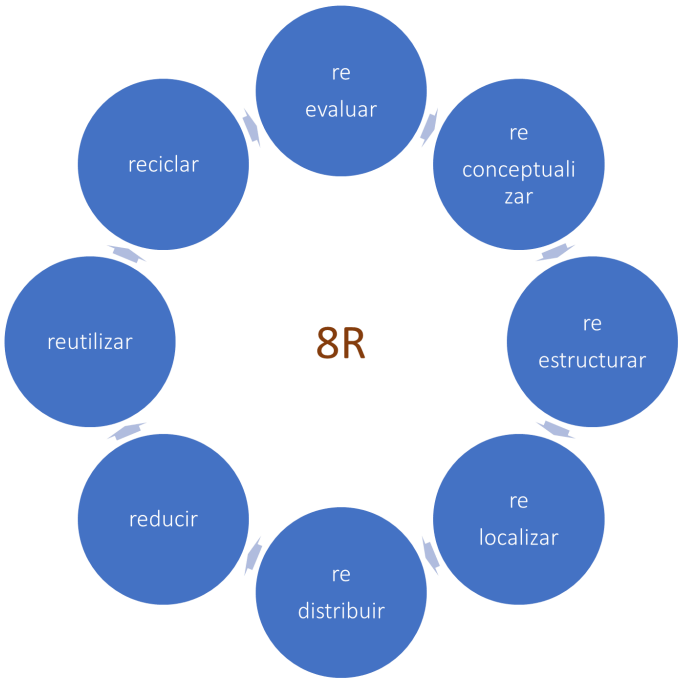


Gráfico 16: Ocho R para desacelerar. Autor: Elaboración propia (2024).

En definitiva, la universidad y la arquitectura son reflejos de la sociedad, por lo tanto, requieren promover lo público, lo social, lo crítico, lo participativo y lo ambiental, por mencionar algunos componentes. Además, las desigualdades sociales y ambientales inducen a la universidad a repensar su relación con la sociedad. En este sentido y desde la RSU se indica que primeramente se requiere una autoevaluación para pensar en los impactos que la institución produce, lo cual implica analizar todo su sistema, tanto interno como externo, ver su coherencia, repensando la docencia, la investigación, la vinculación y la gestión institucional. En otras palabras, es pensar en qué tipo de profesionales se están formando.

Por otro lado, hay que enfatizar que los aprendizajes son activos y se producen en cada momento, por tal razón, la importancia de develar y visibilizar los elementos intangibles y los ethos ocultos de la institución y de la profesión, ya que estos develan su coherencia, dando igual importancia al cómo y al para qué de las cosas; a los fines y a los medios, generando un sistema de relaciones y de enseñanzas. En otras palabras, es pensar desde una universidad

[27] Cecilia Muñoz Cancela psicóloga, docente e investigadora de la Universidad de Quilmes – Argentina que se enfoca em temas de RSU.

y profesión conscientes de sus realidades sociales y ambientales, brindando alternativas para articularse con la sociedad, de forma participativa y como mediadora de procesos (laboratorios vecinales).

La universidad y la arquitectura pueden generar comunidad, requiriendo de la corresponsabilidad, los cuidados y lo relacional para lograrlo. El siguiente gráfico representa de manera sintética lo descrito.

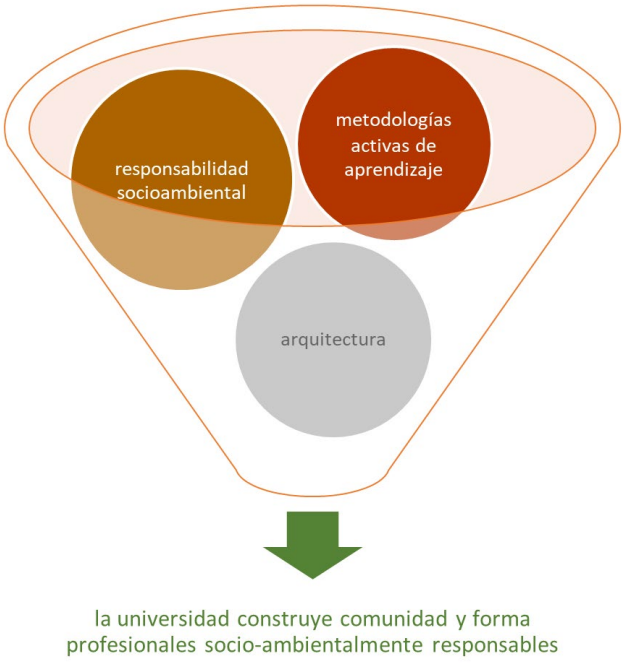


Gráfico 17: Universidad construye comunidad. Autor: Elaboración propia (2023).

1. La RSU como paraguas investigativo

El presente capítulo 1 es parte de una serie de análisis que hemos realizado en la investigación, además, forma parte del componente investigativo de la propuesta porque adquiere un carácter macro que brinda directrices para los demás componentes. Para entenderlo lo hemos dividido en 4 apartados, cada uno de ellos con sus respectivas secciones.

En la primera parte se trazan los antecedentes de la RSU y cómo se fue configurando con el tiempo, siendo Latinoamérica la principal región para su germinación. Se muestran análisis de reformas, decretos y posturas que evidencian la importancia de los propósitos compartidos y de los Planes Nacionales para generar compromisos entre todos los agentes. Apuntando en la actualidad a lo socioambiental para afrontar todas las injusticias y desigualdades que tenemos.

Como segundo apartado se muestran los enfoques, los ámbitos y las articulaciones de la RSU, mostrando sus modelos e indicadores. Además, se retoman los inicios de los compromisos sociales universitarios en Chile, y cómo las acreditaciones han desvirtuado lo cualitativo y lo contextual en sus análisis, estandarizando procesos y dejando de lado las necesidades propias de cada lugar. Se detecta que las redes, la transparencia, la participación, y la rendición de cuenta como fundamentales para fortalecer la responsabilidad socioambiental en las instituciones.

El tercero entra en el campo de los desafíos y recomendaciones, analizando a la Universidad en la región, contrastando con los elementos que le dan legitimidad, y que evidencian que se requiere de una mayor relación con la sociedad. Al ser compleja la implementación de la RSU, las instituciones han optado por fragmentarla, perdiendo el valor conceptual de la misma. Desde URSULA se realizó un análisis de la RSU en 10 países latinos, llegando a la conclusión de que todavía queda mucho por trabajar en la región, generando recomendaciones para una mejor aplicación y entendimiento. Elementos que nos han dado una base para nuestra futura propuesta, ya que ponen de manifiesto los puntos por fortalecer.

El cuarto apartado entra en el campo de la reflexión de la RSU, retomando sus inicios y evidenciando la necesidad de articularla con el ApS. En esta aproximación a la arquitectura emerge la ética de los cuidados, desde sus planteamientos filosóficos necesarios para la elaboración de guías y filtros que se llevan a cabo en el siguiente análisis. Cabe destacar que hacemos énfasis en el ODS 4, ya que da pautas y genera relaciones profundas con la RSU.

De esta forma, se evidencia la importancia de tener un marco conceptual claro, ya que brinda soporte a la propuesta y muestra cómo el proceso investigativo es fundamental para descubrir, ampliar y guiar el proceso.

1.1. Los antecedentes a la RSU

El siguiente apartado muestra los pasos previos a la configuración de la Responsabilidad Social Universitaria actual. De esta manera, indicaremos algunas fechas relevantes, analizaremos las reformas y decretos existentes hasta el momento, y manifestaremos algunas acciones y compromisos que se han ido adquiriendo con el tiempo. Todos ellos serán enmarcados en la epistemología del Sur Global, que nos ayuda a tener un posicionamiento y entender la relevancia de los Planes Nacionales articulados y apoyados desde las universidades, ya que sin ellos no se podría entender los rumbos por tomar. En la actualidad, por los problemas de pandemias y de desigualdades socioambientales instamos a unos sentidos ecológicos que permitan entender la articulación de lo socioambiental.

La evolución de la RSU

Como se ha mencionado, la Reforma de Córdoba – Argentina de 1918 mostró la importancia de organizar y sistematizar los principios para mejorar los sistemas educativos. Se plantearon tres ideas clave: poseer autonomía universitaria, tratar al alumnado como adultos (no como mercancía), y mantener vínculos activos con la sociedad. A continuación, se realizará una síntesis de los acontecimientos más relevantes en relación con la Responsabilidad Social entre 1968 y 2016, las fuentes principales han sido el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina (IESALC) (2008), las nuevas políticas de autoevaluación de la red AUSJAL (2022), y las Conferencias Regionales de Educación Superior (CRES) (2018).

- En 1968 en las luchas académicas de París se discutieron temas de la organización interna universitaria, reflexionando sobre la relación entre el personal docente y estudiantil, recalcando que la educación no debería ser para una minoría, sino acercarse más a la sociedad, generando un nuevo contrato social.
- En 1995 la Universidad Oberta de Catalunya ofertó los primeros cursos completamente virtuales, evidenciando dos ventajas sobre el sistema: aprendizajes sin restricciones de tiempo ni espacio; y la flexibilidad en los módulos y los calendarios, atendiendo a necesidades individuales del aprendizaje.
- En 1996 la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) plantea la universidad como un bien público y a la responsabilidad universitaria con el desarrollo económico y social de América Latina, además plantea fortalecer el sentido solidario de las instituciones.
- En 1998, con la Declaración Mundial, se evidenció la importancia de pensar en qué tipo de sociedad se quiere vivir, indicando la importancia de los propósitos para realizar cualquier reforma. Además, la universidad se convirtió en un aliado esencial para educar a la ciudadanía, articulando la calidad y la pertinencia como conceptos complementarios.
- En el 2000, en la Cumbre del Milenio, celebrada en la sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, se establecieron los 8 Objetivos del Milenio: erradicar la pobreza y el hambre; alcanzar la enseñanza básica universal; promover la igualdad entre los sexos; reducir la mortalidad infantil; mejorar la salud materna; combatir el VIH, malaria y otras enfermedades; garantizar la sustentabilidad ambiental; y establecer un acuerdo mundial para el desarrollo. Además, planteó que cada institución de Educación Superior deberá definir su misión con las necesidades presentes y futuras de la sociedad, complementándose con la declaración de Hannover.
- En el 2001, en Chile, emergerá el movimiento “Universidad Construye País”, el cual se ampliará más adelante en este mismo capítulo.

- En el 2003 en la Conferencia de París (+5), se estableció que la Educación Superior es un bien público global, estableciendo tres principios básicos: la igualdad, la continuidad, y la adaptabilidad. La Universidad Alberto Hurtado de Chile incorpora la proyección social y establece algunas políticas de la RSU con indicadores y evaluaciones.
- En el 2004 Halimi, relatora de la UNESCO, presentó el documento "Enseñanza Superior y su responsabilidad con relación a la sociedad", plantea tres elementos como esenciales en la actualidad: progreso del conocimiento, prosperidad y servicio de paz. Los tres fomentando un progreso social y brindando igualdad de condiciones para todas las personas en las instituciones, además de alentar a investigaciones que generen cambios a nivel local y regional.
- En el 2005 la Universidad Católica de Córdoba en Argentina presentó un borrador de políticas e indicadores de la RSU, institucionalizando la Red RSU AUSJAL (Asociación de Universidades confinadas a la Compañía de Jesús en América Latina) y analizar el estado de la Responsabilidad Social en las universidades jesuitas de la región.
- En el 2006 la Secretaría Ejecutiva de AUSJAL muestra las primeras iniciativas en RSU y un histórico de las acciones realizadas.
- En el 2007 en la Universidad Andrés Bello de Venezuela se realizó el primer encuentro de homólogos de RSU – AUSJAL.
- En el 2008 la CRES volvió a fomentar la responsabilidad social universitaria y compromete a las universidades a que realicen transformaciones sustanciales para comprometerse con la sociedad. Se hace eco a los propósitos iniciales de la Reforma de Córdoba.
- **En el 2009 se publicó el libro de "Responsabilidad social universitaria: Manual de primeros pasos", apoyado por el Banco Interamericano de Desarrollo y formulado por François Vallaeys. Por otro lado, la Red AUSJAL lanza oficialmente sus primeros indicadores de RSU.**
- En el 2010 se presentó la norma ISO 26.000, planteando los lineamientos internacionales para la Responsabilidad Social Organizacional, vinculándolo con temas de sostenibilidad. La red AUSJAL realizó el primer autodiagnóstico en 14 universidades.
- En el 2012 algunas universidades jesuitas comenzaron su proceso de institucionalización de la RSU.
- En el 2014 se realizó un segundo proceso de autoevaluación en 17 universidades AUSJAL.
- En el 2015 se plantearon los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con 17 metas: fin de la pobreza; hambres cero; salud y bienestar; educación de calidad; igualdad de género; agua limpia y saneamiento; energía asequible y no contaminante; trabajo decente y crecimiento económico; reducción de las desigualdades; ciudades y comunidades sostenibles; producción y consumos responsables; acción por el clima; vida submarina; vida de ecosistemas terrestres; paz, justicia e instituciones sólidas; y; alianzas para lograr los objetivos. Además, de reforzar el ODS 4 con la declaración de Incheon (que ampliaremos más adelante en este capítulo).
- En el 2016 se creó la Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana (URSULA), definiendo indicadores y parámetros para la medición de la RSU.

Como se observa el concepto de Responsabilidad Social se ha ido consolidando con el tiempo, ya que las injusticias sociales y ambientales son una problemática mundial que requieren del apoyo de toda la comunidad internacional. Recalcamos que como punto de partida se toma la reforma de Córdoba, ya que es la primera que menciona la importancia de la relación de la universidad con la sociedad, repercutiendo a nivel internacional (70 años más tarde) en 1998 con la conferencia UNESCO hacia la Educación Superior. Por otro lado, podemos indicar que se consolida un modelo de responsabilidad social en Chile con la "Corporación Participa" en el 2001. Con estos tres acontecimientos se evidencia la relevancia de América Latina en la consolidación de una universidad más justa, equitativa, que busca la paz y pretende apoyar en la transformación social de sus naciones.

Por otro lado, se detecta que la UNESCO y las conferencias mundiales han dado pautas y direcciones para la universidad en el siglo XXI, que se encuentra en proceso de

transformación. De esta forma, las organizaciones mundiales encausaron los procesos de la reforma de Bolonia en Europa y las propuestas de RSU en América Latina. Además, se han fortalecido con la Agenda 2030 que incita a pensar de manera global, siendo conscientes de que pertenecemos a un único planeta, siendo la universidad un motor para lograr transformaciones. La movilidad, la internacionalización, y el fortalecimiento de las habilidades blandas permiten accionar desde la diversidad y la inclusión, sin embargo, por estudios del CRES Latinoamérica necesita reforzar fuertemente estos aspectos, al igual que la formación científica-investigativa, la movilidad, y recuperar la legitimidad social de la universidad para catalogarla como bien público.

Las reformas sociales educativas en América Latina

Nos apoyamos en el catedrático Días[28] (2008) cuando indicamos que son 3 los acontecimientos que marcaron el aparecimiento de la Responsabilidad Social en América Latina.

1. La reforma de Córdoba en 1918.
2. La lucha por el libre acceso, la autonomía y libertad académica en 1968, por influencia europea y en particular de Paris.
3. La declaración de la UNESCO hacia la Educación Superior en 1998.

Todas ellas indicando la estrecha relación que existe entre la universidad y la sociedad, planteando que sus funciones deben estar al servicio de la gente. La Declaración de 1998 se amplió a nivel internacional, tratando temas relacionados con la erradicación de la pobreza, la intolerancia, la violencia, el analfabetismo, el hambre, la conservación del medio ambiente, entre otros retos, que necesitan asumir las instituciones de Educación Superior. Como otro acontecimiento importante el autor muestra la creación del Consejo de Universidades de las Naciones Unidas en España en el 2007 y la propuesta del “Instituto de Información e Investigación sobre la Alianza de Civilizaciones” para fortalecer la cultura de paz en las naciones.

Como ya se ha detectado, la Declaración Mundial buscaba lograr una mayor equidad, justicia, paz, igualdad y solidaridad en la Educación Superior, fomentando un mayor respeto a los derechos humanos y a la democracia. Además, nosotros creemos necesario incorporar a lo no humano en el discurso, ya que nos permitirá insertarnos en el ecosistema global. De esta forma, la universidad puede formar ciudadanos participativos, críticos y responsables con su medio.

Cabe destacar que la Educación Superior requiere fortalecer su capacidad crítica y de cambio para promover transformaciones que enfrenten las problemáticas emergentes. Para lograrlo vemos indispensable fortalecer el rigor científico e intelectual, apegándonos a principios éticos e incluyendo a otros saberes. Por otro lado, desde la reforma de Córdoba de 1918 se reconoce la misión cultural de la educación superior, la cual, necesita proteger la diversidad como

[28] Marco Antonio Días catedrático y periodista brasileño, que en el 2008 representó a la Universidad de las Naciones Unidas en la UNESCO.

patrimonio de la humanidad. Por tal razón, la importancia de facilitar el acceso a varios grupos, en especial a los minoritarios, desfavorecidos, y/o con discapacidades, incitando integraciones y múltiples aprendizajes.

Por otro lado, la Declaración también suscribe el concepto de pertinencia social y señala que deberían fomentarse y reforzarse la innovación y la interdisciplinariedad en los diferentes programas, ya que plantean beneficios en la calidad de la educación. Desde América Latina emergen estas demandas debido a las grandes injusticias y desigualdades que tiene la región. Es decir, la Declaración buscaba salirse del academismo aislado y despertar la conciencia en las universidades a nivel internacional.

También hace hincapié en la importancia de los procesos de evaluación internacional, internos y externos, entendiéndola como procesos de mejora continua, incorporando nuevas tecnologías de comunicación y de información. Además, de articular la participación de la universidad con el Estado, la sociedad civil y los gremios profesionales, fomentando diálogos y heteroevaluaciones para abordar todos los frentes posibles.

Hay que destacar, que un reto particular que tienen las instituciones de Educación Superior en América Latina y el Caribe es provocar una conciencia regional, promoviendo a su integración. En definitiva, lo que se necesita es que la universidad pueda responder a su contexto. De esta forma, las acreditaciones serían compartidas, situándose en las realidades del Sur Global, implementando las propuestas de RSU, tanto de URSULA como de AUSJAL, que ya profundizaremos más adelante.

Se puede recalcar que en la Declaración Mundial sobre Educación Superior de 1998 en París organizada por UNESCO se plantearon los lineamientos para la universidad socialmente responsable del siglo XXI, de los cuales destacamos los siguientes:

- Fortalecer el capital social y la investigación interdisciplinaria para formar intelectuales y profesionales que contribuyan al mejoramiento de la sociedad. Además de apoyar en la propuesta de políticas públicas para un futuro sostenible.
- Estimular la innovación curricular y los métodos activos de enseñanza – aprendizaje.
- Formar ciudadanos que aporten y respondan a los desafíos de un proyecto país.

Por lo tanto, la Responsabilidad Social es una respuesta ante la propia comunidad universitaria y a la nación donde se inserta, escalando a la región y al mundo, tratando de definir de qué, ante quién y cómo se es responsable. De forma general, respondiendo a las preguntas podemos indicar que la universidad:

1. Es responsable de la calidad de vida del entorno en la que se desenvuelve.
2. Responde a sí mismo, a su comunidad y a su país.
3. Es responsable con su hacer diario, con la gestión, reflexionando y accionando con la sociedad en la docencia, en la investigación, y en la extensión.

Por otro lado, y articulando la Declaración con la RSU actual podemos sintetizar en dos enfoques claros, por un lado, se focaliza en **términos cívicos** para que sus habitantes se empoderen de los procesos participativos territoriales, y por otro, se encuentra en **mitigar los desafíos** y las desigualdades sociales y ambientales que enfrentan los territorios. Los dos enfoques tienen estrecha relación entre ellos, y los ampliaremos en la investigación propuesta.

Hay que enfatizar que los principios y los valores de la RSU serán acordados dentro de cada institución, vinculado responsabilidad y su quehacer universitario. Para entenderlos pondremos como ejemplo la propuesta de “Universidad Construye País”, la cual divide los aspectos de responsabilidad en tres planos: el personal, el social y el universitario.

1. Plano personal.
    a. La dignidad de la persona relacionada con los derechos y deberes que se tienen en varias dimensiones, configurándolos como una unidad, reforzando conceptos de autonomías, razón, conciencia y solidaridad.
    b. La libertad entendida desde la autorrealización, generando una responsabilidad sobre sí mismo y sobre los demás.
    c. La integridad, relacionando la coherencia con los principios y los valores, tanto en discursos como en acciones, con transparencia y honestidad.

2. Plano social.
    a. El bien común y la equidad social para mejorar la calidad de vida, fomentando a la participación de la ciudadanía.
    b. El desarrollo sostenible y de medio ambiente, respetando el equilibrio de la vida, preservando la especia humana y otras en el planeta, trabajando desde sinergias y complementos.
    c. La sociabilidad y la solidaridad para la convivencia y la estética, realizando críticas constructivas que producen diálogos.
    d. La aceptación y el aprecio a la diversidad, sin discriminación por razones de raza, sexo, edad, condición religiosa, social y/o política.
    e. La ciudadanía, la democracia y la participación, siendo conscientes de los derechos y obligaciones que tenemos en comunidad. Además, distribuyendo el poder y fortaleciendo el cumplimiento de las necesidades básicas.

3. Plano universitario.
    a. El compromiso con la realidad, respetando a la diversidad y dialogando con la capacidad de incorporar nuevos aportes, basados en la construcción conjunta y no en la imposición.
    b. La excelencia y la calidad, relacionándolas con la pertinencia y el fortalecimiento a los saberes y quehaceres de las personas.
    c. La interdependencia y la transdisciplinariedad, generando una relación entre la institución y la sociedad, influyéndose y cooperándose mutuamente.

Como se observa los planos involucran temas cívicos y de mitigación de desigualdades, por lo tanto, solo se puede alcanzar una responsabilidad si se conjugan los dos aspectos. Por otro lado, hay que evidenciar que con la mencionada Reforma de Córdoba (1918) se cambió el carácter elitista de la universidad, otorgándoles a la institución un compromiso con la sociedad, dejando de lado, relaciones jerárquicas y esquemas obsoletos de educación. Podemos destacar que, en aquella época, en la región latinoamericana, el nuevo esquema de educación republicano desplazó a la iglesia y la sustituyó por la jurisprudencia, es decir se cambió al clero por los abogados.

> “El abogado, que asumió las más importantes funciones sociales y a quien correspondió estructurar las nacientes repúblicas, fue el producto típico de la Universidad latinoamericana del siglo XIX.” (Tünnermann Bernheim, 2003, p. 67).

Es decir, se trató de instaurar el derecho en la región, promoviendo a que la clase media emergente de la época generara cambios en la región, abriendo la universidad para nuevas oportunidades, antes dominadas por las oligarquías, y ahora por el mercado. De esta manera, la universidad promovió cambios estructurales en temas políticas y sociales de la región. En

otras palabras, podemos decir que la Educación Superior ha sido clave en momentos de crisis, brindando brújulas para futuros posibles. Podemos destacar los siguientes postulados de la Reforma de Córdoba que aún son vigentes en la actualidad (con más de cien años de diferencia):

1. Autonomía universitaria en sus aspectos políticos, académicos, administrativos y económicos.
2. Elección de las autoridades universitarias, por medio, de procesos democráticos y participativos.
3. Concursos de oposición para la selección del profesorado y la periodicidad de las cátedras.
4. Docencia libre.
5. Asistencia libre.
6. Gratuidad de la enseñanza.
7. Reorganización académica, creación de nuevas escuelas y modernización de los métodos de enseñanza.
8. Asistencia social al estudiantado.
9. Vinculación con el sistema educativo nacional.
10. Creación de la extensión universitaria, mostrando preocupación por los problemas nacionales.
11. Lucha contra las dictaduras y el imperialismo, fomentando la unidad latinoamericana.

La reforma aportó principalmente en temas jurídicos y formales de la universidad, autonomía y autogobierno. Además, se pueden encontrar otras innovaciones:

1. Erradicación de la teología.
2. Ampliación y diversificación de las modalidades de formación profesional.
3. Institucionalización de cogobiernos universitarios.
4. Implementación de la autonomía universitaria.
5. Sistema de concursos para el ingreso.
6. Libertad docente y modernización de los sistemas.

También señala las pautas para un mundo global que requiere del trabajo coordinado y en equipo de todas las partes, donde se recalca la importancia de mercados unificados a nivel mundial; del desarrollo de empresas globales justas y sostenibles; y de la división internacional del trabajo. Posicionando a la educación como uno de los grandes mercados y responsable de las transformaciones del siglo XXI. Por lo tanto, la UNESCO (1998), tras el análisis en el tiempo de la Reforma sintetiza que las transformaciones institucionales educativas recaen sobre cuatro puntos: la educación, la organización, los contenidos y los métodos. Por lo tanto, inducen a que las universidades a pensar en:

- Prepararse para carreras no lineales.
- Fomentar los trabajos colaborativos.
- Usar la información de manera independientemente.
- Saber improvisar.
- Desarrollar la creatividad.
- Lanzar las bases para un pensamiento complejo.
- Vincularse con prácticas reales.
- Aprender a ser emprendedores (Federico Mayor – UNESCO).

Por otro lado, también se evidencia la importancia del rechazo a modelos dominantes, recordando los discursos dados por los profesores; Fernando de Azevedo, Florestan Fernandes, Octavio Lanni, entre otros, de la Universidad de Sao Paulo en 1965, haciendo eco de la reforma de Córdoba y la importancia de los cambios en la Educación Superior.

> “No se deben copiar o trasplantar modelos. Lo que sí es preciso, es estudiarlos todos y de ellos extraer lo mejor que tengan y que se puedan integrar a un sistema, maleable y vivo, adaptado

> a las condiciones, exigencias básicas y aspiraciones de las sociedades tan complejas como las nuestras" (Días, 2008, p. 111).

Podemos destacar que el tema de acceso a la universidad siempre ha sido un problema a nivel mundial y actualmente se ve reforzado por el cambio de becas por préstamos, dando mayor fuerza a las actividades comerciales, de lucro y de mercado, restando importancia a la diversidad, a los saberes y al fortalecimiento de las identidades. Por tales razones, la Declaración plantea cuatro objetivos principales:

1. Elaboración de conocimientos nuevos.
2. Educación y formación de personal altamente calificado.
3. Participación en el progreso de la sociedad, a través de prestación de servicios.
4. Función ética para desarrollar capacidad crítica, integral y responsable.

En definitiva, después del análisis de la Reforma y la Declaración, podemos destacar que el compromiso universitario se encuentra en promover el diálogo y la construcción de una sociedad comprometida y activa con su medio, fomentando el respeto y la justicia. De esta forma, todo apunta hacia la búsqueda del bien común, partiendo de la revalorización de lo local; por lo cual, la educación requiere de una mayor autonomía en temas de enseñanza, autogestión, investigación y difusión del conocimiento. En este sentido, los desafíos sociales y ambientales actuales requieren de estos cambios de manera urgente, apuntalando la calidad y la pertinencia de la Educación Superior, valorando las fortalezas del entorno, y contextualizando los estándares de calidad para relacionarlos con la sociedad en los que se insertan. Además, podemos agregar que se requiere pensar en lo planetario partiendo de propuestas locales y regionales.

Las acciones y compromisos después de las reformas

Al analizar los impactos sociales relacionados con la responsabilidad se cuestionan temas de:

- Acceso universitario.
- Transferencia del conocimiento.
- Tipos de investigación y esferas de apoyo.
- Proyectos de extensión que promuevan una transformación social.

Destacamos que todos ellos se relacionan con la injusticia y la desigualdad social, promoviendo a que la institución sea capaz de asumir una postura en relación con la sociedad. Por lo cual, los compromisos sociales y ambientales se convierten en una brújula necesaria cuya progresiva implantación permitirá fomentar reformas y mejoras concretas a favor de la equidad. Por otro lado, la universidad forma a los futuros profesionales y participa de la esfera pública, por tal razón, consideramos importante que se convierta en un observatorio y/o laboratorio crítico de la realidad, siendo una interlocutora para el diálogo socioambiental. Es decir, que la universidad se inserte como parte de un proyecto de la sociedad que reflexione sobre el bienesatr público, transformando a la institución en una prestadora de servicios sociales y ambientales que permitan alcanzar una sociedad más justa.

Por otro lado, para el escritor Bacigalupo[29] (2008) la Responsabilidad Social está en la toma de conciencia de la universidad para pensar sobre los impactos que produce. Además, a nivel internacional, la norma ISO 26.000 promueve lo social relacionándolo con lo ambiental, ya que involucra temas de energía, agua y todo lo relacionado con recursos. En este sentido el autor ejemplifica con la Universidad Católica de Perú las acciones necesarias para poner en marcha los procesos de RSU en la institución:

- Gestión del Conocimiento por medio de la investigación aplicada.
- Formación integral de ciudadanos.
- Gestión responsable de impactos ambientales.
- Promoción activa de las metas del milenio y el desarrollo sostenible.

Hay que indicar que todos los puntos son planteados desde el plan estratégico institucional para articular la sociedad, el medio ambiente y el trabajo digno, apuntalando a la sociedad desde la realidad de cada contexto. Además, para la socióloga Delgado Barón[30] (2008) la universidad cumple un papel fundamental en las transformaciones sociales, promoviendo derechos humanos y una cultura de paz. En su estudio enfatiza el caso de Colombia como un ejemplo de superación de conflictos armados internos, tomando las universidades un papel dinamizador en las acciones. De esta forma la autora relaciona la responsabilidad con el proceso de paz en tres aproximaciones:

- Prevenir las situaciones de conflicto, por medio, de seminarios, foros y cátedras.
- Manejar las situaciones de conflicto, entendiendo sus raíces y posibles salidas de este.
- Sanar las situaciones de conflicto para tratar las heridas y las secuelas, reconstruyendo el tejido social.

Por lo tanto, podemos decir que para logar estos cambios se requiere analizar los problemas de desigualdad, pobreza y la poca participación política de la ciudanía dentro de cada institución para establecer los propósitos compartidos de cada institución. Como se ha planteado, la universidad puede apoyar a superar estos problemas y ser la mediadora de los procesos de cambio. En este sentido, la sistematización es fundamental, ya que permite motivar a otros y analizar los casos para posibles réplicas, estableciendo tres etapas generales: registro, organización y clasificación de los procesos. Además, de su experiencia, la socióloga Delgado, ha catalogado nueve servicios que se pueden ofertar desde las instituciones para fortalecer los procesos de paz:

- Acompañamientos y asesorías que se presentan como servicios de apoyo a los procesos.
- Capacitaciones como una forma de generar diálogos.
- Proyectos académicos asignándolos a programas académicos específicos.
- Fortalecimiento de los procesos creando centros especializados para apoyar en ciertas temáticas.
- Intervención en la resolución del conflicto como una forma de mediar y generar arbitrajes para alcanzar acuerdos y resoluciones.
- Investigaciones que permitan obtener información o focalizar ciertos temas.
- Movilización social como una forma de fomento a la participación social.
- Programas especiales que faciliten la interdisciplinariedad y permitan realizar ciertas actividades.

[29] Luis Bacigalupo escritor y editor argentino que trabaja como director de la RSU en la Universidad Católica del Perú.
[30] Mariana Delgado Barón socióloga y politóloga colombiana que trabaja en temas de derechos y de justicia social.

- Sistematizaciones que permitan realizar registros, análisis y difusiones de las propuestas, reflexionando y transparentando los resultados obtenidos.

Con su análisis Delgado Barón ha determinado que un 24% de los casos recaen en prácticas interdisciplinares, un 23% en programas curriculares específicos, un 15% en investigación, otro 15% en fortalecimientos, otro 15% en sistematizaciones para evidenciar los procesos, y el 8% restante se reparte entre las otras propuestas. Lo que evidencia las posibles aristas de servicios que una universidad puede ofertar para trabajar de forma responsable con el medio, teniendo un propósito compartido como nación, promoviendo derechos y civismo para alcanzar la paz. De esta manera se evidencia que las reformas sociales hay generado conciencia en la región y se han ido planteando acciones para lograr impactos responsables en los territorios. La siguiente figura es una síntesis de los servicios de paz desde la RSU.



Figura 1-1: Servicios y acciones para la RSU desde la paz. Autor: Elaboración propia (2024).

Decolonizar la universidad desde el SUR

Como se ha detectado, las reformas e injusticias en la región han permitido la reflexión sobre la importancia de la universidad en la sociedad. Para el político Tünnermann Bernheim[31] (2003) ni la universidad colonial, ni la republicana se preocuparon por el contexto latinoamericano. Por un lado, se querían imponer saberes, y por otro, solo se formaba profesionales técnicos sin fomentar la investigación y al pensamiento científico. Es decir, la ciencia no fue incorporada en la era republicana y tan solo se buscaba responder a necesidades inmediatas de las naciones. "La ciencia y la cultura no fueron cultivadas en ella, sino en función de sus aplicaciones profesionales inmediatas." (2003, p. 268).

[31] Carlos Tünnermann Bernheim escritor, abogado, y político nicaragüense que ha realizado varios estudios sobre la universidad latinoamericana.

Como ya se ha mencionado el primer intento de generar una mayor conciencia crítica en la región se dio en 1918 con la reforma de Córdoba, luego se ratificó internacionalmente en 1998 con la declaración de la UNESCO, en el 2000 se plantaron los Objetivos del Milenio, y en el 2001 se maduró el concepto de Responsabilidad Social Universitaria en Chile con Corporación PARTICIPA. Con todo este contexto han resurgido los movimientos del Sur Global que motivan a la descolonización educacional, revalorando los saberes de la región, y generando transformaciones que han representado un hito fundamental y social en la región, permitiendo reflexionar sobre la integración de la educación con la sociedad. Al inicio estas posturas se enmarcan en el campo asistencialista, sin embargo, con el tiempo se han ido fortaleciendo, promoviendo el carácter de innovación, fortaleciendo la conciencia cívica, social, investigativa y medioambiental en los territorios.

En este sentido, se puede observar que en gran parte de las misiones universitarias latinoamericanas se encuentra el componente social, algo inédito a nivel mundial. Hay que enfatizar que la tarea extramuros fue llamada de diversas formas: extensión universitaria, vinculación con la colectividad, difusión universitaria, o transferencia universitaria. Todas ellas con el objetivo de brindar servicios a la sociedad, retribuyéndola, siendo conscientes de los compromisos que la institución posee. Con estos antecedentes se traza la ruta para la RSU actual con su articulación de las cuatro sustantivas institucionales: la docencia, la investigación, la vinculación y la gestión.

Después de ser creada la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) en 1957 se convocó a la primera conferencia regional, en la cual, la sustantiva de vinculación universitaria fue debatida y criticada, estableciendo los siguientes puntos como principales: estimular al desarrollo social, elevar el nivel técnico y responder a las necesidades de la sociedad en general. Sin embargo, se destaca que en muchas universidades se ha malinterpretado el concepto, ya que el paternalismo fue la primera opción, dejando de lado la transferencia, el debate, el diálogo y la consolidación de la investigación. Suponiendo, además que la sociedad no tenía nada que aportar y que la institución solo debía extender el conocimiento, sin discutirlo y contrastarlo con la sociedad, replicando técnicas colonizadoras y provocando una despersonalización de los problemas y de las necesidades por parte de la institución. Es decir, la conferencia quería retomar y redirigir el camino social universitario.

Hay que enfatizar que cuando se trabaja la vinculación de forma paternalista las respuestas suelen ser: conferencias, charlas, teatros experimentales, grupos de danza, programas de radio, cursos de verano, exposiciones, entre otros, que aportan a la comunidad, pero no la hacen participe y no generan cambios sustanciales en la institución y en los territorios. Es decir, no poseen programas estructurados que se relacionen con tareas investigativas, docentes o que se anclen al plan de estudios, se encuentran aisladas. Además, que en algunos casos solo se obtienen beneficios propios para la misma institución, sin importar los impactos en la sociedad. La relevancia de la vinculación con la sociedad está en la concienciación y en los aprendizajes conjuntos multidireccionales, donde todas las partes se retroalimentan y se responsabilizan. Según Tünnermann (2003) existen dos tipos de extensión, que se relacionan con el tipo de sociedad.

1. En una sociedad tradicional se afianza en el sistema tradicional.
2. En una sociedad en evolución se cuestiona para crear transformaciones sociales, evidenciando incongruencias y generando redes de participación entre las partes.

Por otro lado, el educador Freire en 1973 con su ensayo titulado “extensión o comunicación”, ya criticaba el sistema universitario y ponía en debate el término de extensión, ya que es una nueva forma de imposición, relacionándolo con una entrega o donación, lo cual, manipula los órdenes, manteniendo la idea de superior e inferior, sin promover la horizontalidad y sin escuchar a los otros. De esta manera, no libera y no transforma a la sociedad, ya que no la hace partícipe. No existe una comunicación en doble vía, sino solo una emisión de un mensaje. Por lo cual, podríamos decir que la educación es comunicación y no solo transferencia de comunicados. En este sentido, hay que resignificar las propuestas, debatirlas, criticarlas, y construirlas en conjunto. La educación requiere liberar y concienciar sobre la realidad y sus contextos, para así lograr una verdadera transformación y ser la razón de la sociedad, requiriendo de diálogos permanentes sin jerarquías y articulando el quehacer universitario con la sociedad, con el contexto, con la investigación y con la docencia. Una interacción con reciprocidad, generando compromisos que se vinculan con las epistemologías del Sur.

Los compromisos cívicos se dan al articularse lo público, las organizaciones civiles, y los gobiernos locales, todas ellas funcionando como un sistema. Para la Red de Talloires (2005) las universidades deberían considerar la posibilidad de establecer un comité que considere a la universidad como un actor principal de lo cívico, articulándose en los diferentes procesos de planificación ciudadana, estableciendo los niveles de participación de la comunidad. En varias instituciones una cultura débil de compromiso cívico dentro del entorno académico da como resultado una incongruencia de objetivos entre la universidad y su comunidad inmediata (profesores y estudiantes). Los profesores llegan a las universidades con intereses personales y profesionales que no necesariamente coinciden con cuestiones cívicas o sociales, afectando a las prioridades de investigación y dificultando la integración de cuestiones cívicas en los planes de estudios.

Como se ha inferido, el sentido de responsabilidad y sus conductas se relacionan directamente con la pertenencia y la identidad. En esta forma, la propuesta del investigador Gutiérrez Borrero[32] (2014) evidencia las diferentes concepciones plurales de la sociedad, matizándolas desde el Sur, proponiendo: “Imaginar desde los bordes”. En la epistemología del Sur el Norte es planteado como consumidor y mercantil, mientras que el Sur es considerado como no industrial donde las personas se convierten en herramientas, por lo tanto, se revalora las potencialidades de la región. Si estos conceptos los trasladamos al diseño, la profesión adquiere una gran potencia, ya que los objetos serían los encargados de transmitir los significados, otorgando nuevos sentidos a la vida cotidiana, diseñando con otros y fundiéndose con posturas animistas propias del contexto. La siguiente figura muestra los países considerados dentro del Norte y del Sur Global.

[32] Alfredo Gutiérrez Borrero investigador y catedrático colombiano en cuyo trabajo desarrolla propuestas relacionadas con la epistemología del sur.

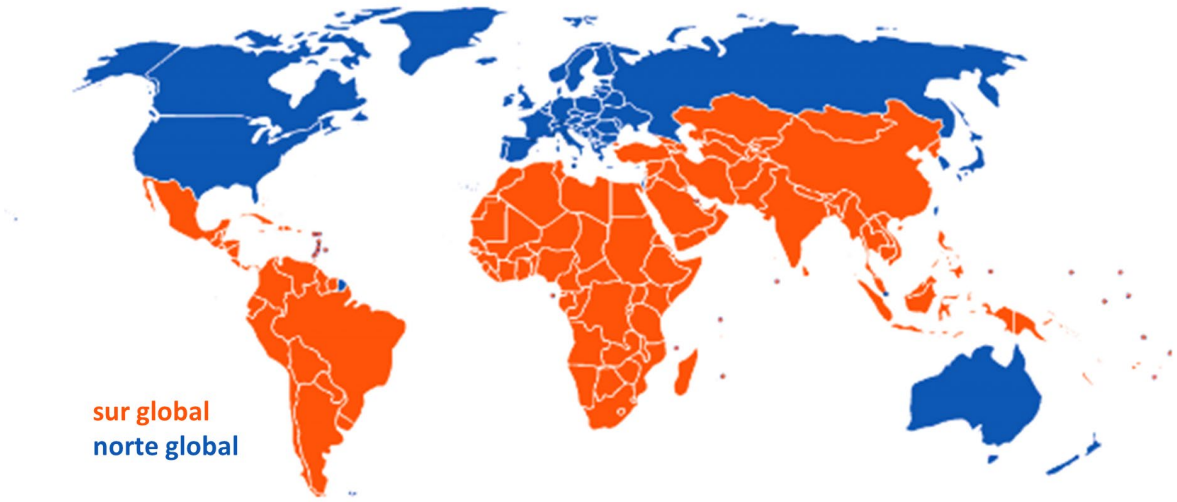


Figura 1-2: Países del Norte y del Sur Global. Autor: Elaboración propia (2024).

Por otro lado, el concepto de la ecología de saberes dado por el sociólogo De Sousa Santos[33] propone relacionar la universidad con la sociedad transformándose desde afuera hacia adentro, proponiendo un diálogo que vincule lo científico con lo humanista. Además, plantea dejar el sometimiento del imperialismo cultural, reflexionando en temas de ética para alcanzar una mejor convivencia planetaria, pensando al Sur y no desde el Sur, como lo explica Gutiérrez Borrero:

> "Por su parte, Juan Obarrio, 2013, invita a pensar al sur como conjunto de formas de vida singulares que ha generado un pensamiento propio sobre esas formas y texturas. Propone pensar "al" sur y no "desde" el Sur, pues "pensar al" involucra el lugar de producción del teorizar y su objeto, mientras la fórmula "desde el Sur" parece responder a la intención de producir pensamiento para la audiencia privilegiada del "Norte"". (2014, p. 5).

De esta forma para actuar en un mundo globalizado y mercantilizado se requiere fortalecer la democracia desde pensamientos del Sur, sin preocuparnos por el reconocimiento mundial, sino como aportamos a la construcción de lo global, evidenciando la importancia de los bordes, de lo vulnerable. Hay que destacar que las tribus indígenas del Sur han tenido siempre las ideas de solidaridad y de reciprocidad con la naturaleza, buscando el buen vivir el "*sumak kawsay*", por lo tanto, sus saberes permiten alcanzar un equilibrio natural, sin imponer, buscando sinergias con todo lo que nos rodea.

Hay que destacar, que según los estudios de la Red de Talloires (2005) en Estados Unidos y el Reino Unido ha habido cierta resistencia al compromiso cívico como campo legítimo de investigación y erudición; las revistas indexadas no reconocen la investigación sobre el compromiso cívico como un área de investigación legítima. De esta manera la red ha promovido dos estrategias: realizar evaluaciones de necesidades para las investigaciones y ofrecer subvenciones para estimular lo comunitario.

[33] Boaventura de Sousa Santos sociólogo y catedrático portugués que trabaja en temas de democracia y derechos humanos.

Las universidades tienen la responsabilidad de crear conciencia sobre el compromiso cívico dentro del gobierno y la sociedad en general. Actualmente, el compromiso cívico liderado por las universidades se limita a las fronteras nacionales; esto ignora la interdependencia de las universidades y los países en el entorno global. La creación de redes a nivel internacional, regional y nacional es un medio potencial para aumentar los compromisos entre las universidades, proporcionando plataformas para la movilización de recursos y facilitando una mayor comprensión y aprecio por el compromiso cívico. De esta forma, la Red de Talloires expande la importancia de lo cívico a nivel mundial, para crear un futuro compartido.

Los compromisos del Sur

Hay que matizar, que las propuestas del Sur no radican en fines monetarios, sino en los procesos, en las causas, trabajando por razones y propósitos. Para el profesor Cáceres[34] (2016) tanto la naturaleza como los humanos necesitan expresarse, por lo cual, el Antropoceno ha generado una sensación de soledad en las personas, auto situándose como superiores, por encima de animales y plantas. De esta forma enfatizamos que la idea del mercado nos ha ido situando como huéspedes del planeta, sin responsabilizarnos de su cuidado, solo consumiendo de él. Al no asumir los compromisos se pierde el sentido de relación con la naturaleza, se la aísla, sin entender la biodiversidad. Por lo tanto, podríamos decir que, al incorporar los pensamientos del Sur, la calidad de vida se relacionará con la ciencia y con los saberes ancestrales, con el re relacionarnos con la naturaleza, con la madre tierra, con la "*Pacha Mama"*.

Las crisis actuales de pandemia y calentamiento global nos brindan la oportunidad de repensar nuestra relación con el mundo, reaprendiendo de otras culturas, y desaprendiendo hábitos consumistas y mercantilistas. Por lo cual, necesitamos superar el antropocentrismo y relacionarnos más con la calidad maternal de la naturaleza, sin afán de dominio, reconociendo nuevos sentidos y nuevas inteligencias, validando los mestizajes como una forma de nutrirnos de varias vertientes. En definitiva, generar relaciones armónicas que nos permiten entender que somos parte de un ciclo ecológico.

Para entender la función social del diseño es importante conocer un poco de los inicios de la profesión. Nos apoyamos en la investigadora Ávila Ochoa[35] (2016) al decir que el surgimiento del diseño como disciplina se dio a finales del siglo XIX, consolidándose en el siglo XX con los aspectos productivos. Por lo tanto, su propuesta plantea que la razón social del diseño se dio con la modernidad, con sus debates sobre la identidad y el bienestar, relacionándolos con el hábitat. Además, la autora enfatiza que la estética y la utilidad pueden llegar a pervertir los valores del diseño, por eso requieren de una mayor humanización y de relación con el entorno. En consecuencia, podemos decir que el diseño junto con el lenguaje son características propias de cada ser humano, relacionándose con la ciencia, con la ética y con el arte. Hay

[34] Milton Cáceres diseñador ecuatoriano que aporta en la perspectiva del Sur Global.
[35] Ana Margarita Ávila Ochoa profesora mexicana que ha dedicado sus investigaciones a las funciones sociales del diseño.

que enfatizar, que la ética topa algunos aspectos de derechos y de justicia, tanto en aspectos económicos como culturales, generando identidades. En este sentido la estandarización extravió la función social del diseño, imponiendo propuestas y evadiendo aspectos de responsabilidad.

> "La función social del diseño (o del arte) no debe convertirse en un juicio unilateral que sólo valida el diseño que cubre las necesidades básicas o que le es útil a un fin administrativo, más que político y en su nombre eliminar la facultad creativa y sobre todo su derecho a la diversidad. Como tampoco significa que la función social del diseño sea aséptica, pues está vinculada a una posición, a una visión del mundo." (Ávila Ochoa, 2016, p. 41).

Podemos recalcar que la identidad se construye, por medio, de diversidades, valorando a los otros, reconociendo sus potencialidades. Aspectos que requieren ser analizados desde cada disciplina para no caer en dogmas y autoritarismos. En la actualidad, podemos indicar que existe una supremacía de lo técnico, dejando de lado responsabilidades y aspectos de bienestar, por ende, requerimos de una consciencia crítica que nos permita entender las limitaciones, siendo pertinentes con el contexto, sin caer en el consumismo, mediando con lo que nos rodea. De esta manera, podemos plantear que el diseño es: **esencia, multidimensional, fuente de economía (no consumista) y con identidad propia**. Por lo tanto, coincidimos con la autora cuando plantea que:

> "El diseño corre el peligro de volverse insensible ante los acontecimientos sociales porque está atrapado en la imagen de su propio espejo. Se embelesó cuando se vio reproducido mil veces. Cuando apareció en las revistas, cuando entró en las galerías, cuando como hoy, tuvo un foro donde hablar de sí mismo. Tenemos que estar en presencia del otro, para poder desdoblar la razón social del diseño sin dejar de ser lo que somos, reflexión, creación, proyección, concreción." (Ávila Ochoa, 2016, p. 42).

Hay que enfatizar que el Norte durante mucho tiempo ha puesto ideologías, prácticas y filosofías como si fueran la norma, sin embargo, en la actualidad la diversidad es más visible, requiriendo de mayores acuerdos y consensos. Por lo cual, requerimos interactuar con todos los sentidos, otorgándoles una vía para trabajar con alteridad, pensando en lo que se requiere en el día a día, en la calidad de vida que aspiramos. En otras palabras, necesitamos salir de posturas abstractas e insípidas y reconocer los impactos y las responsabilidades que el diseño implica.

En la actualidad observamos que el sistema ha optado por el lucro, por lo útil, por el capital y por lo individual, vendiéndonos la idea de desarrollos ilimitados y productivos que se solucionan con mayor explotación, aislándonos de la naturaleza y de las corresponsabilidades. En este sentido se encuentra en el Sur la capacidad de soñar mundos diferentes, en alternativas. Podemos observar que el estar siempre vigilantes y produciendo ha generado enfermedades crónicas que dependen de las farmacéuticas para continuar con el "progreso", por eso, es necesario parar y repensar otras opciones.

Para Gutiérrez si la vigilia y la seriedad son la norma (en el Norte), la letargia y la risa son transgresiones (en el Sur), brindando posibilidades para encontrar propósitos compartidos, proponiendo desde lo menos complaciente, lo oculto, lo ignorado, lo contradictorio, lo incierto, lo ambiguo, lo provisional, lo débil, lo aleatorio y lo diverso. En este punto, es importante

mencionar algunas personas que trabajan desde la epistemología del Sur: Muniz Sodré (brasilero), Linda Tuhiwai Smith (neozelandesa), Esteban Krotz (mexicano), Bolívar Echeverría (ecuatoriano), entre otras, que plantean accionar desde lo comunal, lo grupal, lo familiar, las multitudes y las repúblicas; desde el hacer.

De esta forma, para entender el Sur retomamos los conceptos de "*Sumak Kawsay*" (vida en plenitud) y de "*Alli Kawsay*" (buen vivir), que se relacionan con la naturaleza, y armonizan con ella para alcanzar el bienestar en la vida. En este sentido, el Sur busca descentralizar los universalismos, dejar la idea de lo "primitivo" y valorar desde otras percepciones, desde otros ritmos. No se trata de conquistar sino de equilibrarnos para encontrar nuestros afectos y responsabilidades. Es decir, la universidad requiere decolonizarse para ser capaz de incorporar a la diversidad. Conceptos que se irán aclarando con nuestra propuesta de Responsabilidad Socio–Ambiental.

Los proyectos nación y el rol de la Educación en el siglo XXI

Por otro lado, para comprender la importancia de los propósitos compartidos retomamos a De Sousa Santos (2012) para indicar que en los últimos treinta años en América Latina se ha reducido el compromiso del Estado con la universidad quitando becas para dar préstamos, entrando con fuerza en el sistema de producción. Es decir, se ha tendido a la privatización y se ha entrado en el mercado de la globalización y de la mercantilización. Por tal razón, la sociedad latinoamericana cuestiona a la universidad, ya que ha actuado de forma unilateral, dejando de lado lo plural y la incidencia en el contexto.

> "La decisión de los investigadores de determinar cuáles son los problemas científicos que deben resolverse, tendrá que trasladarse a un conocimiento pluriuniversitario que constituya saber contextual, debido a que su producción dependerá de la aplicación que éste pueda tener." (Piña Jiménez, 2006, p. 117).

En este sentido, y retomando los aprendizajes de Corporación PARTICIPA, los proyectos nación serán los que brinden de coherencia y de cohesión a los territorios, aportando desde lo económico y lo social hasta lo cultural de un país, siendo la educación su principal aliado. Por ende, la articulación entre la universidad y los intereses sociales permite tener un contrato político–social claro, promoviendo una sociedad comprometida y un Estado solidario que escucha a sus ciudadanos. En este momento, es de vital importancia preguntarse nuevamente ¿qué tipo de universidad se quiere tener?, ¿qué país se quiere construir? y ¿cuál es su relación en el contexto mundial?

Como respuesta a estas preguntas la pedagoga Piña Jiménez[36] (2006) indica que primeramente se las debe contextualizar, necesitando de acuerdos, aclarando que la universidad para ser responsable requiere articular las cuatro sustantivas: docencia, investigación, vinculación y gestión, ya que sin las dos intermedias, se estaría promoviendo solo aspectos técnicos, sin incitar las transformaciones. Por lo tanto, la legitimidad de la universidad se encuentra en fortalecer las sustantivas, promoviendo la diversidad y las

[36] Irma Piña Jiménez pedagoga y enfermera mexicana, cuyo trabajo de investigación se relaciona con las ciencias humanas.

ecologías de saberes. Se trata de generar espacios de intercambio científico y cultural, debatiendo sobre las injusticias sociales y ambientales. La universidad se puede convertir en incubadoras de solidaridad y de promoción de ciudadanía, siendo una institución que promueva la participación, la autoevaluación y la transformación en el territorio.

> "Se afirma que la sociedad del conocimiento demanda un mayor conocimiento puesto al servicio de situaciones reales en los contextos de trabajo; en los que el capital humano es la herramienta fundamental y, por ende, se hace necesaria su constante actualización. Pero, por otro lado, paralelamente se promueven políticas que tienden a desarticular la educación superior como un bien público, que es por demás necesaria no sólo con fines de formación para el trabajo, sino además importante en la construcción de una cultura de participación ciudadana que ha de ser copartícipe de un proyecto nación." (Piña Jiménez, 2006, p. 121).

De esta forma, no es sostenible que las políticas neoliberales en las universidades se centren solo en el retorno del capital y que el alumnado sea visto como clientes con posibilidades de pago, generando mayores desigualdades y la estratificación de la institución, se necesita repensar su valor social. En definitiva, podemos afirmar que la universidad posee una trascendencia mayor y necesita conectarse con la sociedad y el medio ambiente, generando una mejor calidad de vida para todos los seres vivos, escuchando sus necesidades.

Como se ha manifestado la educación, la ciencia y la tecnología están llamadas a constituirse en las inversiones prioritarias del siglo XXI, requiriendo de aprendizajes conjuntos que nos sitúen como parte de un ecosistema mayor que emerge desde una identidad propia-local. Es pasar de una sociedad de mercado a una responsable y consciente de la finitud del planeta, recuperando la dignidad y la justicia socioambiental. Nos apoyamos en Tünnermann Bernheim cuando puntualizamos las siguientes soluciones para la Educación Superior del siglo XXI:

- La introducción de una cultura de evaluación que sea capaz de valorar los procesos y no solo resultados cuantitativos, mejorando la calidad y pertinencia educativa desde su relación con el contexto.
- El trabajar desde planificación y propósitos compartidos que se escalen a nivel local, regional, y nosotros consideramos que el planetario también es necesario.
- La introducción de metodologías y tecnologías como medios y no como fines.
- La diversificación de las fuentes de financiamiento, generando emprendimientos e innovaciones para los más necesitados.
- La reorientación de la cooperación regional e internacional, privilegiando la formación de redes académicas y a la integración regional de los sistemas de Educación Superior.
- La articulación entre varios sistemas, universidades, institutos tecnológicos, corporaciones para alcanzar fines sociales y en la actualidad se ligan con los ambientales.
- La incorporación de carreras cortas que permitan atender las nuevas demandas.
    - Otorgándoles prestigio para que no sean consideradas como de segunda clase.
    - Robusteciendo la identidad y el respeto de este tipo de carreras.
    - Fortaleciendo procesos para disminuir la deserción.
    - Articulando carreras de largo y corto ciclo.
    - Generando mayor apertura de carreras para personas adultas.
- Los sistemas remotos y a distancia pueden apoyar a robustecer los procesos de aprendizaje.

Con las soluciones se enfatiza que no se puede impedir la velocidad del mundo actual, pero se la puede canalizar, ya que si estamos frente a problemas globales se requieren de soluciones globales también. Es repensar el rumbo de la humanidad y ver si la proyectamos en un futuro consciente y compartido. De esta forma se necesita fomentar las éticas colectivas

como: la solidaridad, la equidad, la dignidad, la inclusión, la participación, el acceso al conocimiento, y la reconciliación con la naturaleza para el beneficio de todos.

Hay que matizar, que la globalización puede ser entendida como un puntal para el crecimiento económico, abriendo nuevas oportunidades, sin embargo, se encuentra reservada para los que poseen capacidad competitiva, excluyendo a los que no la tienen o se encuentran en procesos de desarrollo. Por tal razón, fomentamos el propósito de mundo compartido, ya que todos somos parte de él. En este sentido los modelos de decrecimiento económico apoyan a los propósitos de repensar nuestras corresponsabilidades. De esta forma, en un mundo en constate cambio se requiere educar para la incertidumbre, cambiando paradigmas, entrando en las probabilidades y las alternativas, relacionadas con las ecologías. En otras palabras, se requiere de un proyecto global que involucre temas de diversidad, sostenibilidad, responsabilidad, consciencia y ética.

Por lo tanto, la educación requiere ser la principal aliada, enfatizando que no solo debe ser promovida en un momento de la vida, sino durante toda ella, convirtiéndose en una estratégica pedagógica para manejar las constantes mudanzas. Las personas requieren estar preparadas para cambiar de empleo algunas veces, preparándose continuamente, investigando, autoformándose y autoevaluándose. El pedagogo del siglo XXI requiere ser un investigador con formación en temas sociales y ambientales de forma ampliada, involucrando en el proceso al estudiantado.

De esta manera, el educador se convierte en un animador o estimulador, que trabaja en equipo con sus alumnos para identificar y seleccionar los problemas a tratar; matizando que la educación no se trata de memorizar elementos, sino de comprenderlos y utilizarlos en la vida cotidiana. Además, de incitar a aprender de otros medios de información como la biblioteca, la radio, la televisión, el cine, el internet, entre otros, comparando componentes locales e internacionales. Es situarse en el paradigma del aprendizaje, de los métodos, de los ambientes para trabajar en conjunto. Para la UNESCO (1996 – 1998) los cuatro pilares de la educación para el siglo XXI son: **aprender a saber, aprender a hacer, aprender a ser, y aprender a convivir** (como lo muestra la siguiente figura).

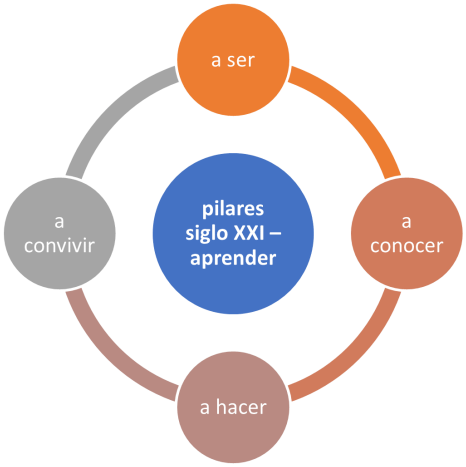


Figura 1-3: Pilares de la educación del S. XXI. Autor: Elaboración propia (2024).

En definitiva, la universidad requiere transformarse en una institución que fomente la imaginación y la creatividad, y no solo a la tecnificación y/o profesionalización. Necesitando relacionarse con su contexto, apuntalando los derechos y mitigando las desigualdades socioambientales, construyendo un proyecto nación en conjunto.

Las responsabilidades de la universidad.

Con todo lo anterior expuesto, podemos clasificar en cinco los retos o las responsabilidades de la universidad del siglo XXI: el acceso, la pertinencia, la coherencia, la eficiencia administrativa y la identidad.

- El acceso porque aún existen algunas poblaciones sin poder ingresar al sistema de Educación Superior.
- La pertinencia porque la calidad necesita estar relacionada con su contexto.
- La coherencia porque necesitan articular las sustantivas y plantear procesos que no fomenten las desigualdades.
- La eficiencia administrativa porque los procesos burocráticos entorpecen los procesos educativos y de servicio de la universidad.
- La identidad porque la institución necesita valorar los conocimientos y características locales para luego contrastarlas y fortalecerlas a nivel regional e internacional.

Por lo tanto, los retos son transformaciones y responsabilidades que requieren plasmarse en los planes curriculares, en las mallas, y en los rediseños, impidiendo el crecimiento de las desigualdades. Además, de contagiar a otras instituciones durante los procesos, fomentando lo multi– inter–transdisciplinar, incluyendo saberes propios de las comunidades. Hay que destacar que la educación del siglo XXI necesita prepararse para formar a las personas durante toda su vida. Es decir, promover aprendizajes permanentes que permitan actualizaciones continuas. Este nuevo enfoque requiere de una mayor relación con la sociedad y el medioambiente, aspectos que se encuentran evidenciados en las Declaraciones y Reformas analizadas.

Por otor lado, las sustantivas universitarias requieren de una formación en valores que permitan el diálogo entre todas ellas, por eso la importancia de la solidaridad y de la equidad, vinculadas a lo científico, accionando desde las incertidumbres para la transformación. Al reforzar la universidad sus vínculos con la sociedad no pueden ser parciales en temas de: erradicación de la pobreza, injusticias sociales, violencias, deterioro ambiental, pandemias, entre otros, ya que su laborar está en mitigarlas y en formar profesionales que no las promuevan. Es decir, la RSU y las Reformas analizadas buscan posicionar a la universidad frente a las problemáticas socioambientales que afrontamos, además de concienciar sobre los intereses mercantilistas. En este sentido, podemos puntualizar algunas consideraciones que ayudarán a cumplir los retos planteados.

1. Las sustantivas universitarias requieren de una mayor interacción y articulación entre ellas y con la sociedad, fomentando transversalidades como la responsabilidad y el cuidado, promoviendo planes de mejora continua para la formación durante toda la vida.
2. La vinculación o extensión universitaria necesita fortalecer su lado comunicacional, estableciendo diálogos entre los diferentes agentes, mediando y generando propuestas para

las demandas socioambientales. Es decir, entendiéndola como un servicio que permite mitigar las injusticias locales y globales.
3. La creatividad, la innovación, las responsabilidades y los cuidados necesitan ser los puntales de la educación del siglo XXI.
4. La autoevaluación institucional es fundamental para determinar las posibles respuestas a las demandas, indicando procesos de apoyo y generando respuestas inter y transdisciplinares.
5. Se requiere reforzar la identidad local para que pueda ser parte de la realidad global, sin someterse a tendencias de globalización y de homogeneidad.
6. La educación superior necesita apoyarse en soportes críticos, de aprendizajes y de concienciación ciudadanía, generando una postura autocrítica y reflexiva que promueva las transformaciones socioambientales.
7. Los aprendizajes necesitan explicitar los currículos ocultos para que sean valorados por toda la comunidad, tanto universitaria como civil.
8. Se requiere considerar el aprendizaje durante toda la vida para generar las nuevas mallas y servicios universitarios, fomentando la flexibilidad y evitando la obsolescencia de los contenidos.

En definitiva, el papel de la educación superior en el siglo XXI está en relacionarse con su contexto, abriéndose hacia la sociedad y el medio ambiente para convertirse en un motor de las transformaciones, requiriendo de varias miradas y enfoques que permitirán complementar y fortalecer la propuesta de gestión de la responsabilidad universitaria.

Como se ha manifestado, la universidad del siglo XXI requiere regular lo privado y lo excluyente, buscando beneficios mutuos entre la institución y la sociedad, dejando fuera a los regímenes comerciales. Para lograrlo hay que fortalecer las redes regionales para tratar temas en común, intercambiando y contrastando experiencias para aprender de otros. Destacamos que las universidades accionan en el campo de lo público, por lo tanto, necesitan ligarse a los proyectos de la nación, fortaleciendo sus potencialidades y capacidades territoriales.

Por otro lado, podemos observar que la humanidad ha entrado en un proceso acelerado de cambios que se manifiesta en todos los ámbitos (políticos, sociales, científicos, culturales). Se podría afirmar que estamos viviendo el inicio de una nueva era de la civilización humana, que requiere reconectarse con lo que nos rodea, enfatizando la importancia del cuidado global, siendo críticos con la sobreinformación, y reconociendo las competencias individuales para reforzar los aprendizajes y procesos colectivos.

En este sentido, la comunicación es fundamental, ya que permite evidenciar la diversidad, plantear los diversos enfoques, mostrando las desigualdades e inequidades que existen en todos los niveles. Se necesita sensibilizar para ser conscientes de los retos que afrontamos. Podemos afirmar que como sociedad hemos realizado grandes avances técnicos y económicos, sin embargo, se necesita fortalecer el propósito comunitario, que vincula con afecto a todo lo que nos rodea, requiriendo de mayores compromisos, ya lo decía Tünnermann Bernheim en el 2003 que el siglo XXI necesita más de ética que de técnica.

Podemos reforzar lo expuesto con las reflexiones del Consejo Ejecutivo de la UNESCO en su edición del 2002, en la cual identificó diez tendencias principales que se darán en el siglo XXI, puntualizando los aprendizajes que cada una de ellas requiere para contrarrestarlas. A continuación, las sintetizamos en la siguiente tabla.

Tendencias	Aprendizajes
1. Un mayor desarrollo desigual y de acumulación.	a. Inspirar en temas de solidaridad.
2. El aumento de la pobreza, la inequidad y la exclusión.	b. Restaurar tejidos sociales (más equidad).
3. El aumento de conflictos internos por temas de injusticias, racismos, xenofobias, entre otros.	c. Aprender a vivir juntos, valorando a la diversidad.
4. Mayores conflictos de sobrepoblación en algunos países.	d. Educar en sexualidad.
5. La rápida degradación del medio ambiente.	e. Promover una educación de respeto a la naturaleza, madre Tierra.
6. La sobre cantidad de información.	f. Educar para ser críticos.
7. Una participación más democrática por parte de naciones e instituciones.	g. Saber escuchar y pensar en colectivo.
8. Una mayor equidad de género.	h. Educar para poder representar a todas las partes.
9. Un mayor pluralismo.	i. Fortalecer la creatividad y la diversidad.
10. Una mayor inversión en temas de tecnología.	j. Formar desde responsabilidades, cuidados y ecologías (pensar en impactos).

Tabla 1-1: Tendencias y Aprendizajes para siglo XXI. Fuente propia. 2021

Como se puede observar la tecnología puede acercar a las naciones, pero paradójicamente también puede generar mayores desigualdades, por lo tanto, necesita ser enfatizada como medio y no como fin. Por otro lado, se evidencia que se requiere de una mayor conciencia colectiva, social y medioambiental, ya que los niveles de consumo actual son insostenibles, si continuamos de esa forma se requerirán varias Tierras para saciar el consumo de todos. Necesitamos ser críticos ante la producción y explotación, en sus sentidos ampliados. Con todos estos antecedentes es inevitable un accionar con compromisos y propósitos compartidos, que aspiramos sean para el bienestar colectivo y planetario.

La Responsabilidad Social Universitaria actual

Llegados a este punto, la RSU puede ser entendida como un enfoque académico que permite la innovación docente, la coherencia institucional y la pertinencia social. Es una filosofía de gestión que permite plantearse compromisos compartidos, organizando propuestas para alcanzarlos. Por lo tanto, los modelos de RSU buscan gerenciar lo social, respondiendo al contexto de manera coherente, internalizándolos en las instituciones, y dejando posturas meramente administrativas de la misma.

El filósofo Morin[37] en su principio de la "Ecología de la Acción" del 2004 nos propone que toda acción se relaciona directamente con las interacciones y reacciones que se realizan en el medio. Concepto que es analizado por Vallaeys y lo plasma en el campo social como responsabilidades, que también pueden ser entendido como sentidos, éticas, deberes y obligaciones de las personas en su campo cotidiano y profesional.

[37] Edgar Morin sociólogo y filósofo francés cuyas teorías han afectado directamente a la educación, especialmente en el pensamiento complejo.

En esta forma, la ética de **la responsabilidad no es individual**, no se limita a la persona y a los actos voluntarios, es social, coordinada y consensuada con los agentes sociales para la solución de problemas comunes. Hay que enfatizar que tampoco es una auditoría, entra en el campo de los deberes y las obligaciones para alcanzar un futuro sostenible. Por otro lado, no puede ser entendida como un movimiento empresarial, ni ideológico, ya que busca **las causas de las injusticias sociales y ambientales**.

Por lo cual, se recomienda que la Responsabilidad Social se auto fiscalice, se auto regule, integrando intereses consensuados sobre el bien común como: los ODS, los derechos humanos, las normas de calidad, el respeto ciudadano, entre otras. Además, de rendiciones de cuentas e indicadores de consumo responsable. De esta forma se ha diversificado en campos empresariales, educativos, públicos, industriales (ISO 26000), entre otros.

Los expertos en RSU destacan que la Responsabilidad Social no resuelve las problemáticas sociales por arte de magia, tampoco reemplaza a los sistemas jurídicos y no es un movimiento político, se conjuga con todos ellos para dar diferentes respuestas. También es importante recalcar que no es ayuda social, ni paternalismo, ni asistencialismo, lo que busca es una transformación social, a la cual nosotros hemos matizado y conjugado con lo medioambiental, ya que son complementarios e inherentes entre sí. Su fuerza está en el diálogo y en el consenso entre todas las partes. En definitiva, es ser coherentes con el medio exterior e interior de la institución, matizando que no se puede ayudar externamente, si internamente aún no se ha llegado a un bienestar colectivo.

Por lo tanto, podemos sintetizar la definición de Responsabilidad Social dada por Vallaeys en el 2008 en seis puntos:

1. Es el acatamiento de normas éticas universales para la gestión del desarrollo humano sostenible, por medio, de organizaciones y normas internacionales que puedan ser contextualizadas (ODS, ISO 26000, Norma SA 8000, certificaciones, licencias para operar, etc.).
2. Es la gestión de los impactos colaterales que genera la organización, es decir, cuidar y prevenir los impactos negativos, maximizando los positivos para generar una mayor pertinencia.
3. Es internalizar las externalidades.
4. Es pensar en las cadenas de responsabilidad, otorgando coherencia en compras, en los proveedores y en los procesos.
5. Es pensar la huella ecológica como un indicador para el siglo XXI.
6. Es promover la participación de las partes en el quehacer de la organización.

De los puntos, podemos destacar tres pilares como fundamentales: las normas internacionales, la gestión de impactos y la participación de los diferentes agentes. Las tres permiten una mejora continua, sin buscar una calificación, catalogación o estatus. Es decir, no se puede establecer si una organización es más o menos responsable, ya que son decisiones internas que otorgarán coherencia o no a la institución. Por ejemplo, la ISO 26000 define la Responsabilidad Social como una actividad ética y transparente que se preocupa de la sociedad y del medio ambiente, considerando las expectativas de los diferentes agentes, además de cumplir con las normas y las legislaciones vigentes del contexto, recalcando que no se puede suplantar una norma por otra. En definitiva, lo que busca la Responsabilidad Social es apuntalar el desarrollo sostenible para alcanzar un bienestar social y ambiental, por

lo cual, para lograrlo se requieren de tres acciones básicas: **diagnosticar impactos, dialogar con las partes y cumplir estándares con fines sociales** (ver la siguiente figura).

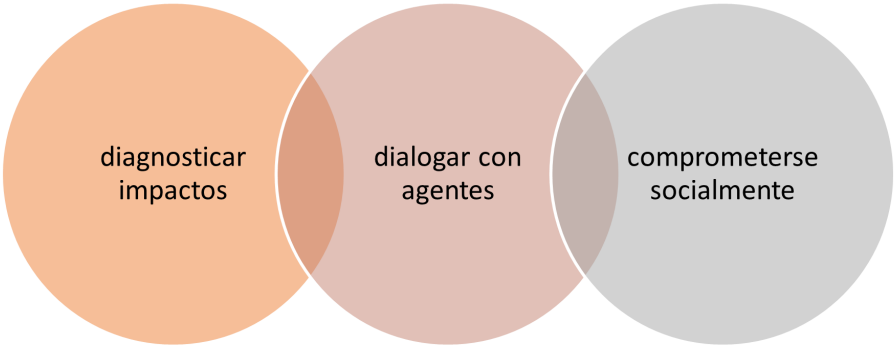


Figura 1-4: Acciones básicas de la RSU. Autor: Elaboración propia (2024).

De esta forma, al alinear La Responsabilidad Social con la universidad se requieren articular las cuatro sustantivas universitarias (la investigación, la docencia, la vinculación, y la gestión) con las demandas científicas, profesionales, y educativas para un desarrollo local más justo y sostenible. Es una política de mejora continua para el cumplimiento efectivo de su misión social. Por lo cual, los resultados esperados son: la producción de conocimientos socio-ambientalmente pertinentes; la formación de ciudadanos responsables y solidarios; la participación en promoción de un desarrollo sostenible; y la gestión ética de la institución. Hay que destacar que la participación integrada de los agentes permite encontrar una solución a las problemáticas, promoviendo los autodiagnósticos y las rendiciones de cuentas, para fomentar mejoras y transparencia de la institución.

Podemos decir que la importancia de la RSU está en no reforzar de forma involuntaria los problemas sociales crónicos, en otras palabras, es reconocer las co–culpabilidades y evidenciar las incongruencias encontradas para mejorarlas y fortalecer las responsabilidades, mostrando soluciones posibles. Los modelos establecen que **antes de tener compromisos se deben tener las corresponsabilidades para no caer en ámbitos asistencialistas**. Además, de visibilizar las acciones internas y externas universitarias para analizarlas y corregirlas con el tiempo, pasando del voluntariado a una gestión social sistémica.

En este sentido, los procesos de RSU no implican aislarse y proyectar solo los aspectos positivos, se trata de trabajar en conjunto para mejorar por un bien común, enfatizando en la congruencia de las acciones con los procesos. Además, de integrar agentes externos en temas de gestión de proyectos y de evaluaciones para retroalimentarse del exterior. Por tal razón, las alianzas son fundamentales para el fortalecimiento de la participación, de la democracia y de los derechos en las instituciones.

Hay que enfatizar que un modelo de gestión basado en impactos socioambientales requiere de un enfoque científico y de alianzas duraderas. Por otro lado, los aprendizajes requieren basarse en desafíos sociales y ambientales, necesitando de investigaciones inter y transdiciplinarias que se relacionen con la comunidad. Por lo tanto, al medir los resultados no

se pueden catalogar como exitoso o no, ya que las problemáticas socioambientales son infinitas y cada uno aporta para su mitigación. Por este motivo recalcamos que no es coherente tener una certificación en RSU porque se estaría perdiendo la responsabilidad propia y colectiva, sin asumir los retos de forma consciente.

A continuación, citaremos algunas aclaraciones que hace URSULA sobre la RSU:

> "URSULA rehúsa la reducción de la RSU a las solas iniciativas solidarias… Aislar los proyectos sociales de la formación profesional obligatoria y de la producción de conocimientos es ineficaz, ineficiente e irresponsable… URSULA rehúsa la confusión entre RSU y la responsabilidad social empresarial, porque los impactos de las instituciones de educación superior (IES) hacia la sociedad y el medioambiente son distintos a los de las empresas, así como sus responsabilidades ante la sociedad… De ninguna manera el estudiantado puede ser tratado como clientes de una IES que sería prestadora de servicios a través de recursos humanos docentes y cognitivos que serían los productos consumidos por los clientes. Fingir que la educación es una industria, es un engaño economicista que conduce a una mala gestión del sector y a una definición irresponsable de la calidad que le corresponde" (Vallaeys, 2008, p. 128).

Por consiguiente, para implementar la RSU es importante generar un ambiente colaborativo pensando en las diferentes alianzas, investigaciones y proyectos a realizar a futuro, todos proyectándose para alcanzar un futro sostenible, apoyándose en los ODS para contextualizarlos y formar una ciudadanía comprometida. Además, de incluirlos en las mallas curriculares para fortalecerlos, aprendiendo con agentes externos y problemáticas reales.

Hay que destacar que el autodiagnóstico es central en una gestión socioambiental, ya que permite generar los procesos de concienciación. Además, recomiendan que se alineen a una filosofía de coevaluación, tomando en cuenta la calidad y la pertinencia como un solo conjunto. La siguiente figura muestra el proceso recomendado por URSULA para internalizar la RSU.



Figura 1-5: Modelo URSULA. Fuente Manual de RSU: el modelo URSULA (2019).

1.2. Los enfoques, los ámbitos y las articulaciones de la RSU

En el presente apartado se profundizará sobre la RSU actual, analizando sus ejes generales, algunas formas de institucionalización, que nos muestran la importancia de los comportamientos responsables con sus posibles derivaciones. Además, se enfatiza sobre los diferentes procesos de acreditaciones y la sensibilización que tiene la RSU con el contexto. Finalmente, se extraen los componentes de URSULA, con sus metas e indicadores, que nos darán una pauta para plasmarlos en la arquitectura. Todo se contrasta desde diferentes miradas y se detecta la importancia de las redes para la ejecución transparente y coherente de la RSU.

Los ejes y la institucionalización de la RSU

Como ya se ha explicado, en Latinoamérica se consolidaron dos modelos de RSU: el de las universidades jesuitas (AUSJAL) y el de URSULA (Unión de Responsabilidad Social Universitaria en Latino América) que se derivan directamente del manual del Banco Internacional de Desarrollo. Cabe destacar que los dos modelos son muy similares, su diferencia está en que en el caso de AUSJAL se decidió crear un indicador de impacto ambiental independiente para visibilizarlo, mientras que en el caso de URSULA este se integra en todos los componentes.

Hay que matizar que para realizar los modelos se partió de la definición de los impactos que producen las universidades, que de forma general se los puede clasificar en cuatro: los cognitivos, los educativos, los sociales y los organizacionales, que se relacionan directamente con sus sustantivas y que explicaremos a continuación:

- Los cognitivos se relacionan con líneas de investigación y orientaciones epistemológicas, preguntándonos: ¿qué conocimientos se producen y para quién?
- Los educativos son los procesos de enseñanza – aprendizaje, preguntándonos: ¿qué tipo de profesionales y personas se están formando?
- Los sociales son todo lo relacionado con los vínculos de la universidad con agentes externos y su participación conjunta, preguntándonos: ¿qué papel asume en el desarrollo de la sociedad, con quiénes y para qué?
- Los organizacionales son aspectos de la vida cotidiana universitaria, compras, trámites, procesos, relación con el contexto y los diferentes tipos de contaminación, preguntándonos: ¿cuáles son los valores que se vive a diario en la institución?

Como se detecta todos ellos están ligados a la participación y las competencias sociales y ambientales de la institución para alcanzar un futuro sostenible. La siguiente tabla muestra los posibles impactos, tanto positivos como negativos de las instituciones con posibles políticas que fomenten alcanzar un bienestar colectivo.

	Posibles impactos negativos	**Gestión de impactos**	**Políticas articuladas**
Cognición	Desvinculación academia – sociedad. Irresponsabilidad científica. Fragmentación del saber. Carencia de transdisciplinariedad.	Promoción de la inter y transdisciplinariedad. Pertinencia social de la investigación. Responsabilidad social de la ciencia.	Formación académica integral de ciudadanos responsables.

Educación	Hiper especialización (inteligencia ciega). Falta de formación ética y ciudadana. Reducción de la formación al afán de empleabilidad.	Formación ciudadana y profesional responsable. Aprendizaje socialmente pertinente y solidario. Mallas curriculares consensuadas.	Participación social solidaria y eficiente, generando comunidades de aprendizaje mutuo.
Participación	Asistencialismo. Paternalismo. Mercantilización de la extensión. Indiferencia a los problemas sociales.	Proyectos responsables. Preocupados por temas sociales y ambientales.	Gestión social del conocimiento y difundidos adecuadamente a la comunidad.
Organización	Incongruencias éticas institucionales. Maltrato laboral. Falta de democracia y transparencia. Malos hábitos ambientales.	Sistema de gestión ético y transparente. Buenas prácticas laborales. Buenas prácticas ambientales.	Calidad de vida institucional ejemplar y con un campus responsable.

Tabla 1-2: Impactos y Políticas de RSU. Fuente: Elaboración propia, basado en Vallaeys (2008)

Por otro lado, la siguiente tabla muestra los agentes tanto externos como internos, que apoyarán en los procesos, diferenciando entre los agentes internos y externos.

	Agentes internos	Agentes externos 1	Agentes externos 2
Universidad	Docentes, Estudiantes, Administradores, Autoridades.	Empleadores, Egresados, Proveedores, Socios directos (convenios, contratos).	Estado, Sociedad, Desarrollo, Medioambiente.

Tabla 1-3: Agentes RSU. Fuente: Elaboración propia, basado en Vallaeys (2008)

Como se muestra los agentes internos son los que se encuentran directamente en la universidad, los externos 1, tienen una relación más cercana; y los 2, una más distante, siendo todos relevantes para llegar acuerdos en la toma de decisiones. Como se detecta tanto impactos como agentes se involucran para generar propósitos compartidos, generando brújulas para los procesos de transformación. Además, al matizar los posibles impactos es más sencillo la construcción de los indicadores. Al develar su proceso abstraemos los conceptos y las acciones para plasmarlas en términos de arquitectura y territorio en el capítulo tres.

La RSU no es solo la extensión universitaria

Como ya se ha indicado en la UNESCO y en las reformas educativas se propone superar el enfoque asistencialista y de extensión universitaria del concepto de la Responsabilidad Social, ya que debe articularse con todas las sustantivas y necesita ser enfocado como política institucional, abarcando procesos académicos y administrativos de la universidad. Además, permite integrar la misión hacia propósitos compartidos, promoviendo la transparencia y la ética institucional. De esta forma, la universidad se reconoce como parte del problema y de la solución, siendo capaz de mitigar las injusticias y los desequilibrios encontrados. En todo el proceso la autorreflexión es fundamental para establecer los compromisos, Vallaeys lo plantea de la siguiente forma:

> "Para poder ayudar a transformar las sociedades injustas, la Universidad debe primero transformarse a sí misma, en sus propias incongruencias solapadas que reproducen silenciosamente las injusticias sociales. Se trata de una tarea política de largo alcance, que pide mucha autorreflexión institucional" (2008, pp. 214–215).

Hay que destacar que la institución necesita tener la capacidad de diagnosticar, medir y evaluar las acciones constantemente con instrumentos que motiven a la mejora continua (indicadores y evaluaciones). Para el autor lo expuesto se ve reflejado en tres dimensiones: la ética, la gerencia y la política. En la primera se reconoce ser parte del problema, en la segunda se ven los mecanismos para realizar cambios de adentro hacia afuera, y la tercera, la política, se muestra como la coherencia de lo realizando, rindiendo cuentas, siendo transparente y resolviendo las diversas situaciones. Es decir**, se escucha al contexto y se realizan reflexiones de afuera hacia adentro**.

Hay que destacar que todas las evaluaciones ser verán reflejadas de forma tangible e intangible en el campus universitario, en el quehacer universitario, fomentando al aprendizaje continuo y a la convivencia de sus habitantes. Por lo tanto, el espacio físico se convierte en reflejo de las intenciones y compromisos adquiridos, siendo un indicador tangible de la coherencia de los propósitos anhelados, indicándonos la importancia de la arquitectura y el diseño como representaciones de lo anhelado. El proceso de RSU permite escuchar a la sociedad e internalizar sus necesidades, es un diálogo multidireccional como lo muestra el siguiente gráfico.

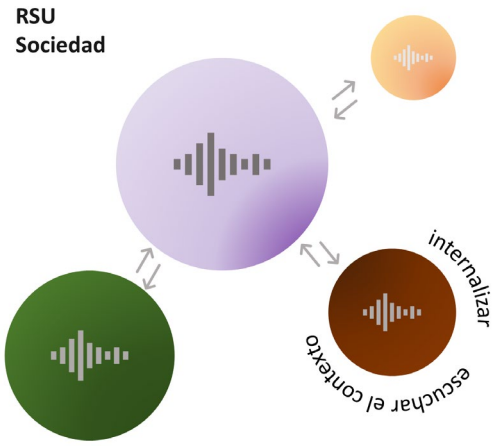


Figura 1-6: Diálogo multidireccional de la RSU. Autor: Elaboración propia (2024).

Como se ha indicado los procesos de RSU se iniciaron en América Latina y se consolidaron en Chile en el 2001. De forma integral el proceso de articulación de las sustantivas está en proceso, y se está promoviendo pasar de un sistema asistencialista a uno basado en impactos. En la siguiente tabla mostraremos las diferencias entre un sistema que solo basa lo social en la vinculación universitaria y otro que lo plantea de forma integral.

Enfoque Extensionista basado en acción social	Enfoque Integrativo de la Responsabilidad Social
• Compromiso voluntario, a veces asistencialista.	• Deber ético exigible por las urgencias sociales.
• Órgano especializado de vinculación sin integrarse a las otras sustantivas.	• La institución asume su rol social y lo pone de forma transversal e integral.
• Trabaja desde proyectos, intervenciones, transferencias, campañas, servicios, entre otros.	• Plantea un ecosistema de innovación social mediante alianzas externas que permiten solucionar problemas comunes (ODS).

• Se actúa para la sociedad, fuera de su quehacer y de sí misma.	• Responde a la sociedad desde su quehacer con mejoras continuas permanentes.

Tabla 1-4: La Extensión y la RSU. Autor: Elaboración Propia, basado en Vallaeys (2020)

Como se observa la responsabilidad busca la coherencia de la institución con el contexto, respondiendo de manera pertinente a la sociedad y al medioambiente, generando un sistema que permite formar ciudadanos comprometidos y responsables con su medio. Recalcamos que la institucionalización es un paso fundamental para internalizar la RSU, a continuación, mencionaremos las acciones realizadas en Chile con Corporación PARTICIPA, destacando los siguientes pasos para llevar a cabo el proceso:

1. Cambiar el paradigma de extensión universitaria hacia la responsabilidad social.
2. Difundir la RSU entre varios agentes, autoridades, docentes, estudiantes, socios comunitarios, entre otros.
3. Preguntarse qué se está haciendo en cada momento para investigar y diagnosticar los efectos colaterales de las instituciones.
4. Decir lo que se hace, realizando rendiciones de cuentas transparentes que permitan una legitimación institucional.
5. Ser congruentes con las declaraciones de RSU y plasmarlas en la misión y la visión universitaria.

En definitiva, podemos sintetizar la institucionalización en cuatro momentos: comprometer, diagnosticar, evaluar y mejorar, que se representan en el siguiente gráfico:

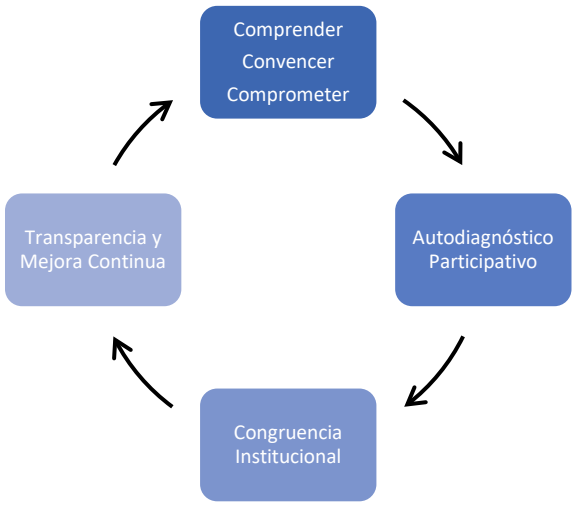


Figura 1-7: Institucionalización RSU. Fuente: Elaboración propia, basado en Vallaeys (2008)

Como ya se ha mencionado, las instituciones no requieren de una acreditación en Responsabilidad Social para cumplir sus compromisos con la sociedad, los modelos buscan despertar la conciencia de las instituciones para proyectarnos hacia un futuro sostenible, mostrando preocupación por las injusticias y apoyando a los procesos de cambio. Además, de ser coherentes entre lo que se dice y se hace para legitimar y responder a las expectativas creadas a la sociedad. Por lo tanto, las instituciones con los planes de mejora se irán

responsabilizando cada vez más, trabajando articuladamente con el contexto. Las metas que propone URSULA se sintetizan en el siguiente gráfico.

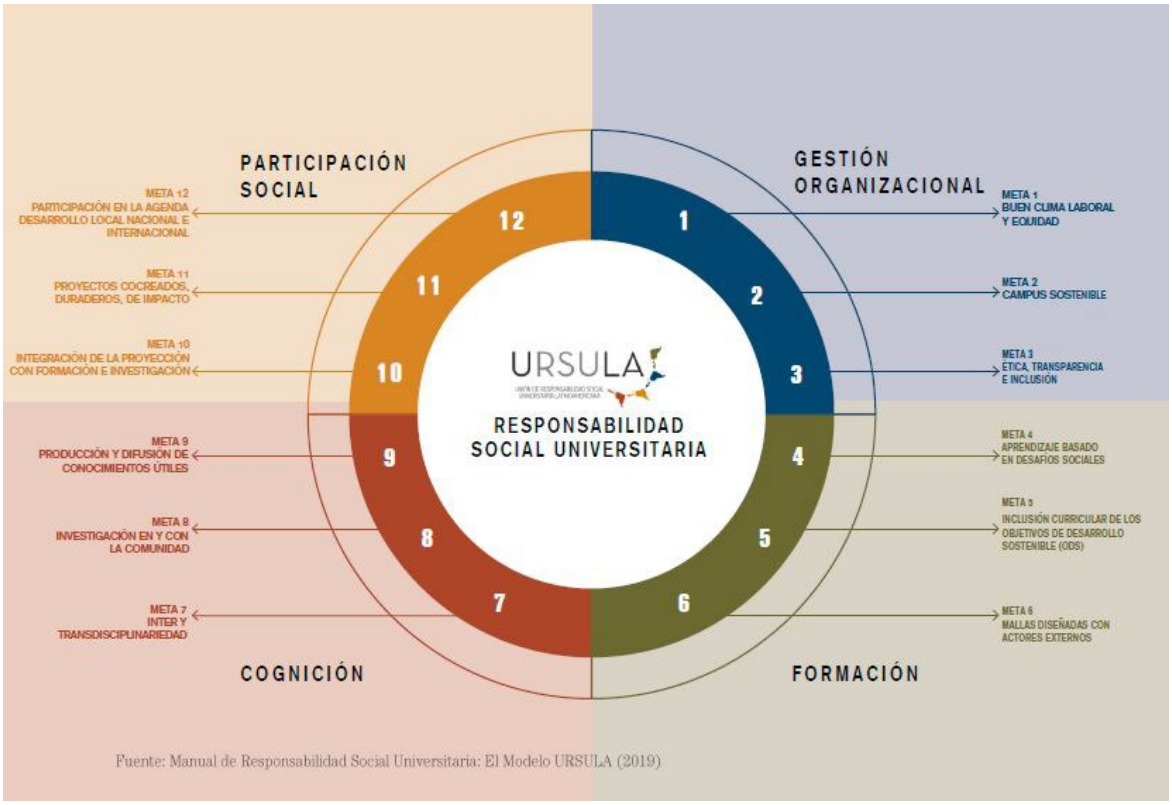


Figura 1-8: Modelo URSULA. Fuente Manual de RSU: el modelo URSULA (2019)

Las doce metas podemos resumir en cuatro: buen clima laboral, aprendizajes con metodologías activas de aprendizaje, investigaciones situadas, y proyectos cocreados con la comunidad. Todas evidencian la escucha y la empatía que la institución ha tenido con el entorno.

Corporación Participa y la institucionalización de la RSU.

Como ya hemos mencionado algunos de los problemas actuales de los países latinoamericanos son la inequidad social, la insostenibilidad ambiental y la poca gobernabilidad. Por lo tanto, la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) genera una visión integradora que permite afrontar los desafíos de la educación, recuperando su relevancia como motor de procesos de transformación. Se la puede considerar como un nuevo paradigma que integra lo sustentable, lo social, lo económico y lo ambiental.

En el 2001, como ya hemos indicado, comienza en Chile a ejecutarse el proyecto “Universidad Construye País” con los objetivos de expandir e implementar el concepto de la Responsabilidad Social en las universidades, aprovechándolo como motor para transformar el país. A continuación, ejemplificaremos su proceso para extraer algunos aprendizajes, destacando que toda la experiencia ha sido sintetizada por la Corporación PARTICIPA en el

2006. El proyecto “Universidad Construye País” se ejecutó en Chile entre los años 2001 y 2005, como agentes principales podemos destacar cuatro: Fundación AVINA, Corporación Participa, Mónica Jiménez de la Jara, y trece instituciones chilenas, representadas por académicos, administrativos y estudiantes, que en general los denominaremos socios comunitarios.

Hay que destacar que los promotores del proyecto observaron que las universidades estaban consumidas por el pragmatismo, la inmediatez y por la sobrevivencia económica, dejando de lado reflexiones sobre propósitos compartidos y a qué futuro se quería llegar. Es decir, se había perdido la idea de un plan nacional y se tenía la nostalgia de las revoluciones conceptuales educativas de los años sesenta, las cuales sitúan a las universidades como referentes de acciones transformadoras. Por lo tanto, se quería recobrar el sentido de unidad y se plantearon cuatro etapas para la implementación de la RSU:

1. Sensibilización de las universidades.
2. Elaboración conceptual compartida.
3. Implementación de la RSU en las universidades.
4. Sistematización de las experiencias.

La ***sensibilización*** inicialmente permite fortalecer el compromiso de las autoridades de cada institución, mostrando al proyecto como una oportunidad y no como una amenaza. Como segundo paso dentro de la etapa (de sensibilización) se crearon comunidades de académicos en cada universidad para determinar los compromisos y los lineamientos en conjunto. Seguida por seminarios con estudiantes para preguntarse: “Chile, ¿qué demandas a tus universidades?”. Como un último elemento de sensibilización se instauró el concepto y la filosofía de la Responsabilidad Social en los planes estratégicos de las instituciones, generando páginas web e instrumentos comunicacionales como palancas para transmitir los mensajes.

La **e*laboración conceptual compartida*** se la puede plantear como el concepto fruto de la participación colectiva, implicando a los agentes a profundizar en los conceptos. Hay que destacar, que el sensibilizar y el elaborar se realizan de manera conjunta, impregnando de perspectiva en todo el quehacer universitario, sin convertirse en un aspecto puntual de la institución, ya que nace de cada una. Como ya se ha manifestado la Corporación plantea la responsabilidad desde tres ámbitos: el personal, el social, y el universitario. A manera de síntesis, lo personal, se relaciona con la dignidad, la integridad, y la libertad. En lo social con el bien común, la equidad, lo sostenible, la solidaridad, la diversidad, la ciudadanía, y la participación. Finalmente, en lo universitario con los compromisos, la excelencia, la interdependencia, y la interdisciplina. Ámbitos que necesitan ser considerados al momento de proponer los propósitos y generar los instrumentos de análisis.

> “Crear un instrumento destinado a observar la responsabilidad social al interior de las universidades, permitiendo a éstas auto - diagnosticar su comportamiento en relación con la responsabilidad social. Este consiste en un cuestionario de 66 preguntas que permite conocer el grado de desarrollo de cada uno de los 11 principios y valores que deberían orientar las acciones de gestión, docencia, investigación y extensión de toda la comunidad universitaria.” (Corporación PARTICIPA, 2006, p. 27).

La ***implementación de la RSU en las universidades*** es la parte más compleja ya que dependerá de cada institución, además que necesita ser adecuada según cada realidad, permitiendo ampliar los criterios. Hay que destacar que, el pasar del concepto a la práctica no es posible sin la consolidación de líderes y equipos de cada universidad.

La ***sistematización de las experiencias*** se recomienda realizarla desde tres acciones: desarrollar experiencias que evidencien como la universidad sirve al país; apoyar las experiencias existentes en la docencia y en la gestión; e incentivar a la sistematización para su réplica. La sistematización fue parte clave para la propuesta, ya que permitía evidenciar la legítima posición de las universidades como instituciones de la sociedad civil, relacionándolas con el entorno y convirtiéndolas en referentes de lo que la sociedad necesita. Tenemos que matizar que con la sistematización de las experiencias se generó un legado que permite fortalecer las redes y las alianzas, mostrando al país el sentido de responsabilidad.

A manera de reflexión, se evidencia que es importante iniciar las acciones y los conceptos de responsabilización en estructuras sólidas de cada institución para que puedan perdurar en el tiempo y logren institucionalizarse. Además de estructurarlas en la planificación estratégica para su ejecución. Como elementos clave podemos destacar los siguientes puntos:

- Institucionalización.
- Legitimación.
- Liderazgos y equipos.
- Planificación y flexibilidad.
- Inclusividad y direccionamiento.
- Sostenibilidad.

Se destaca que la formación de los equipos es de vital importancia para que sean los custodios de la información, analizándolos y mejorándolos en cada momento. Además, con la sistematización se observa que al evidenciar los procesos se puede replicar y mantener los conceptos y las experiencias vivas en el tiempo. Por otro lado, se observa que es necesario fortalecer el sentido de lo público y de lo colectivo en las instituciones, ya que están acostumbradas a trabajar de manera asilada e independiente. Por lo tanto, se necesita fortalecer la democracia desde una mirada compartida para generar compromisos en conjunto.

Por otro lado, es importante destacar que hay superar la idea del asistencialismo y de la caridad y se insta a unos compromisos basados en la justicia, en los derechos, en los deberes y en la interdependencia que tienen para resolver problemáticas en conjunto. Para el proyecto de “Universidad Construye País” existen tres éticas que permiten el desarrollo conceptual de la RSU: la de **la cooperación, la de la generosidad, y la del altruismo**. Las tres promueven la alteridad, la participación y el estructurar relaciones para el beneficio de todos. De esta manera, las universidades tienen la misión de responder a las necesidades de la sociedad, formando ciudadanos que se comprometan con sus territorios, por lo cual, proponemos superar los conceptos de competencia, eficiencia y de éxito personal, a los de **amistad, solidaridad y de apoyos colectivos**. De esta forma las universidades accionan de manera coherente con la sociedad, construyendo las bases para una comunidad participativa y socio–ambientalmente responsable, diferenciándolos de conductas morales y asistencialistas.

El comportamiento socialmente responsable

La Responsabilidad Social es la capacidad de responder ante la sociedad por las acciones o las omisiones realizadas por cada institución, apoyando para alcanzar el bienestar colectivo. Desde el análisis de las acciones realizadas en Chile con Corporación PARTICIPA podemos destacar tres estrategias para comprometerse con los otros:

1. Entender que cada persona pertenece a una red social más amplia.
2. Relacionarse con otros bajo consideraciones éticas de justicia y de preocupación por los demás.
3. Actuar con integridad de manera consciente, reflejando los valores propios.

Por otro lado, la Responsabilidad Social se la puede derivar en comportamientos prosociales de cooperación, de conductas participativas, y de inteligencia emocional, que promueven la solidaridad entre todos. Hay que destacar que todas las derivaciones construyen comunidad, ya que trabajan desde el bien común, evitando desigualdades, explotaciones y dominaciones, es decir, buscan una participación que diluya los temas de poder.

En ese sentido, podemos destacar, que dentro de la inteligencia emocional se enfatizan dos posturas: la intrapersonal y la interpersonal. La primera permite discriminar entre las emociones, las interpreta y permite orientar una conducta. Mientras que la interpersonal es la capacidad de comprender a los demás para cooperar con ellos, escuchándolos (aspectos que ahondaremos en el capítulo tres). Además, se vinculan con la empatía, la cual, podemos definir como la capacidad de reconocer al otro y ponerse en su piel, entiendo lo que se desea y necesita para luego tratarlo con respeto. Para lograrlo se propone trabajar con claridad, sinceridad, y escuchando a los demás, generando lazos de confianza y de respeto mutuo.

Por lo tanto, la igualdad, los derechos y el respeto a la dignidad de todos los seres vivos complementan y guían a los principios éticos necesarios para discernir las injusticas y accionar con responsabilidad. De esta manera se considera socialmente responsable cuando tiene la capacidad de beneficiar a todos y no solo a pocas personas, siguiendo el ejemplo de “Corporación Participa” podemos destacar las siguientes intenciones como responsables en el ámbito educativo:

1. Se preocupa de su propia salud para estar con otros.
2. Proporciona un servicio profesional adecuado y de excelencia.
3. Se prepara y perfecciona constantemente.
4. Da respuestas sin discriminación.
5. Participa en equipos interdisciplinarios
6. Busca alternativas para disminuir inequidades.
7. Desarrolla proyectos que contemplan la rentabilidad social.
8. Considera las necesidades de la comunidad para sus propuestas.
9. Investiga temas de relevancia social.
10. Cuida los recursos naturales, económicos y personales para generaciones futuras.
11. Realiza acciones que fomentan el desarrollo integral y la calidad de vida.
12. Actúa para mitigar las injusticias sociales y ambientales.

Las doce intenciones se pueden convertir en una guía para evaluar y proponer acciones responsables. Por lo cual, podemos intuir que la Responsabilidad Social es el resultado de factores biológicos, cognitivos y ambientales, así como de la educación, de las interacciones

personales y de la experiencia vital. Por ende, la universidad y el colegio son fundamentales para desarrollo del sentimiento de responsabilidad. Podemos destacar que los expertos en Responsabilidad Social destacan que, desde la niñez, ya se pueden ir adquiriendo los significados de compañerismo y de solidaridad con lo que nos rodea.

> "La Responsabilidad Social se manifiesta de manera consciente en cada persona adulta, cuando logran tomar conciencia de que tiene el deber y la capacidad de responder ante los otros. En la vida cotidiana se refleja en las personas:
>
> - Cuando se preocupa de su propia salud…
> - En el rol familiar que están desempeñando… en congruencia con su plan de vida…
> - En el rol profesional cuando se preparan y perfeccionan constantemente para desempeñar bien su profesión y la entienden como un servicio a los demás.
>
> Finalmente, las personas ejercen la Responsabilidad Social cuando optan por el servicio, en lugar del poder; la cooperación en lugar del individualismo y competencia y las relaciones interpersonales basadas en el amor, en lugar de aquellas basadas en el placer…" Para "facilitar el ejercicio de la Responsabilidad Social en el ámbito profesional, se requiere que durante la formación el estudiantado adquiera valores y actitudes, así como también que tengan la oportunidad de practicar conductas socialmente responsables.
>
> - Valores: autonomía, capacidad de dialogo, respeto, tolerancia, justicia, interdependencia, integridad, sociabilidad y solidaridad bien común y equidad, excelencia e interdisciplinariedad.
> - Actitudes: prosocial y de comportamiento con el bienestar de los demás altruistas, cooperativas y solidarias, aceptación de la diversidad, respeto por la dignidad de la persona, de servicio a los demás, de participación ciudadana.
> - Conductas socialmente responsables que, según la investigación realizada en la Universidad de Concepción (2004) pueden darse en 10 ámbitos: responsabilidad académica, actividad de voluntariado, ayuda social, actividad religiosa, convivencia social, responsabilidad cívico-universitaria, autocuidado, desarrollo cultural, ecología y medio ambiente y, respeto por espacios compartidos." (Corporación PARTICIPA, 2006, pp. 91–92).

En definitiva, la Responsabilidad Social construye comunidad desde varios frentes, los cuales se pueden ir reforzando desde la educación y la dotación de herramientas de inteligencia emocional. Además, refuerzan el sentido de la empatía, necesario para fortalecer lo socioambiental. El trabajo de Corporación PARTICIPA es un gran ejemplo de implementación y de análisis para propuestas futuras.

Las acreditaciones universitarias y la RSU

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia, y la Cultura – UNESCO (por sus siglas en inglés) la definición de la calidad de la Educación Superior se la relaciona con la idea de bien común. Es decir, como un bien para el beneficio de la sociedad, situando al conocimiento como un pilar fundamental. En la actualidad, por los retos sociales y ambientales que enfrentamos, concordamos con Vallaeys al decir que los ODS son un excelente criterio para evaluar el ejercicio de la actividad científica y de la educación. La educación tradicional se basa en resultados inmediatos, lo que buscamos propone reforzar los procesos y el valor colectivo de los aprendizajes.

De esta forma, el aprendizaje no puede ser individual, sino también colectivo, por lo cual, la formación requiere ser orientada para el bien común. Por otro lado, enmarcados en la RSU

reiteramos que no se puede medir a una universidad por criterios de empleabilidad (inserción laboral) o como productora de artículos científicos indexados (fines corporativos), sin tomar en cuenta los aspectos sociales y medioambientales. Para Vallaeys (2020) existen tres demandas sociales en la actualidad:

1. Cognitivo – Científica relacionada con estándares de conocimiento científico y humanístico, que se refleja en la excelencia académica.
2. Económica por la formación de profesionales y por sus proyectos de innovación, reflejada en la empleabilidad.
3. Socio–Ambiental por la participación pertinente en solución de problemas, siendo pertinentes con el contexto.

Por ende, la calidad necesita ser tratada como una filosofía y relacionada con las demandas socioambientales, sin tener enfoques parciales o reduccionistas, siendo críticos y respondiendo al contexto. De forma general, los rankings internacionales no contemplan los compromisos sociales y se encuentran descontextualizados para ser usados de forma estandarizada. Por lo cual, las demandas socioambientales quedan relegadas u olvidadas por los criterios de evaluación, siendo un valor agregado de cada institución, de carácter voluntariado que no pesa en los procesos. De esta forma, se ignoran las responsabilidades adquiridas con la sociedad y se les da un peso bajo en la mayoría de las evaluaciones. En el siguiente gráfico se muestran las reducciones dadas por el autor de las demandas en la Educación Superior.

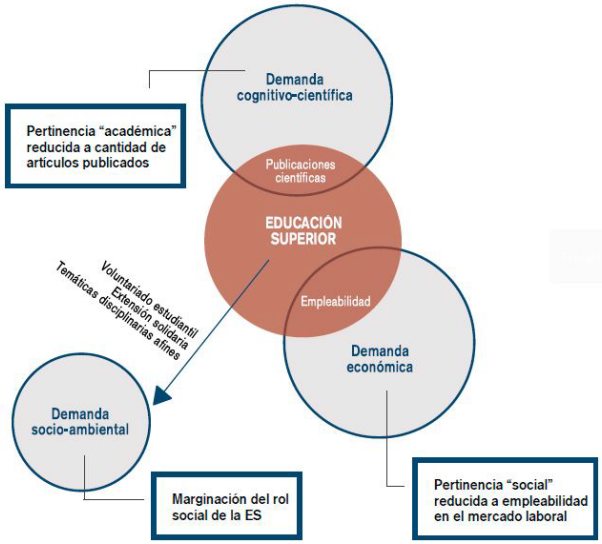


Figura 1-9: Educación Superior y Demandas Sociales Reducciones. Autor: Vallaeys, 2020, pp. 83.

Podríamos decir que las reducciones se dan porque los procesos de acreditación se encuentran influenciados por las agencias internacionales, descontextualizando las necesidades y obteniendo financiamientos externos que tan solo sirven como publicidad para nuevos estudiantes. Por otro lado, las agencias nacionales se encuentran siempre con miras a las internacionales, dejando de lado a las realidades internas de la nación, determinándose por las leyes del mercado, evaluándose tan solo en términos de movilidad y préstamos otorgados.

Además, enfatizamos que todos estos parámetros internacionales no reflexionan sobre la incidencia global, ya que no poseen relación entre ellos y no se verifican los procesos, perdiendo la brújula cualitativa de las evaluaciones y de los agentes externos. También podemos mencionar que existen otro tipo de evaluaciones que buscan integrar lo regional y local, equiparando procesos y fortaleciendo la unidad de los territorios, sin embargo, no tienen un buen aval internacional de mercado. De forma general, podríamos decir que las acreditaciones contienen principios para homogenizar las normas de calidad, colocándolas en términos de mercado y de usuarios, usando términos como: la eficacia, la idoneidad, la eficiencia, la conformidad, la satisfacción, la confianza, el prestigio, el logro, el éxito y el alcance, dejando de lado valores colectivos y de compromisos compartidos. Se estandariza para poder medir, cuantificar y comparar, sin contar las experiencias, las relaciones y las responsabilidades adquiridas. Por lo tanto, los problemas encontrados con los sistemas de calidad son:

- Una sobrevaloración a los artículos producidos.
- Una descontextualización con los territorios.
- Una sobre exigencia interna, abandonando los planes nacionales, ya que no puntúan.
- Aumento de burocracia y sistemas de evidencias.
- Regulaciones excesivas.
- Falseamiento de procesos y producción de evidencias.

Los problemas se centran en tratar de cuantificar los procesos para entrar dentro de los rankings, abandonando las preocupaciones por el contexto. Lo que implica un grave desconocimiento de la realidad y una poca injerencia en la transformación de la sociedad y del medioambiente. Además, se desvalorizan conocimientos y saberes propios, centrándose en estándares internacionales que no se refieren al país. Para Vallaeys (2020) las prácticas de calidad se pueden clasificar en cuatro grupos, que sintetizaremos en la siguiente figura:

1. Internacionales.
2. Nacionales.
3. Auto evaluaciones.
4. Basadas en impactos sociales.

Tipo	Filosofía	Desventaja
Internacionales	El éxito en clasificaciones internacionales.	Proceso mecánico. Se falsea información para subir en el ranking.
Nacionales	La conformidad de estándares nacionales.	Es un proceso de rendición de cuentas para encontrar un discurso en común.
Auto evaluaciones	La efectividad de las metas institucionales.	Generalmente se la realiza con agentes externos que pocas veces tienen conocimiento del contexto interno.
Basadas en impactos sociales	La pertinencia de los impactos sociales.	Posee poca difusión y actualmente depende de la voluntad de las IES, es complicado medir los impactos.

Tabla 1-5: Análisis de las 4 Filosofías. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020.

Como se observa todas poseen desventajas que requieren ser atendidas por cada institución. El autor promueve las basadas en impactos sociales, ya que permiten una mayor contextualización, sin embargo, es complicada de cuantificar, ya que tiene un gran porcentaje de metodologías cualitativas, que a largo plazo brindarán una mayor coherencia y estabilidad para transformar el territorio. En este sentido, añadimos que necesitan estar alineadas al plan

del Estado para apuntalar los procesos internos de cada país. La siguiente tabla muestra algunas pautas para cada tipo de acreditación.

Filosofías de calidad para las Universidades				
Calidad se define cómo…	Éxito en las clasificaciones internacionales	conformidad estándares nacionales	Efectividad de las metas institucionales	Pertinencia de los impactos sociales.
Tipo de evaluación	Exo-evaluación	Heteroevaluación	Autoevaluación	Coevaluación
¿Quién evalúa?	Agencia internacional ajena al contexto	Pares evaluadores acreditados por agencia nacional	Autoridades internas y agentes externos contratados	Comunidad interna y sus socios externos comprometidos
¿Autonomía de la universidad?	Ninguna	Ninguna	Mucha	Mucha
Concepto rector:	Prestigio internacional.	Aseguramiento nacional.	Eficiencia institucional.	Legitimidad social.
Indicadores:	Impuestos. Cuantitativos	Normados. Cuantitativos, de logro, de mínimos	Institucionales, cualitativos, evolutivos	Consensuados, cuanti., cualitativos, de impacto, evolutivos
Proceso de evaluación:	Mecánico	Rendición de cuentas	Hermenéutico	Hermenéutico
Ventaja:	Comparabilidad mundial	Excelencia nacional	Mejoría institucional	Innovación social
Riesgo:	Empobrecimiento ideológico y neocolonialismo	Proceso estático, cumplimiento burocrático	Complacencia, autodefinición de la excelencia	Difícil medición de impactos, alta sensibilidad al contexto

Tabla 1-6: Filosofías de calidad. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020, pp. 97.

Como se observa la acreditación por medio de los impactos sociales busca evaluarse en términos de responsabilidad, legitimidad y de desarrollo sostenible, reduciendo la preponderancia de valores de: empleabilidad, reputación y de movilidad. Además, permite la participación social de sus agentes, realizando la transición hacia un modelo ecológico y sostenible, tomando como referencia a los ODS. El autor expresa que en Latinoamérica se está confundiendo la empleabilidad con el número de personas asignadas en un trabajo, sin hacer referencia a su pertinencia social, asociando calidad par cantidad. Es decir, reduce el debate sobre la pertinencia científica, los procesos de innovación y el fortalecimiento de la crítica. Se evalúa para alcanzar un éxito internacional que no contempla lo local, abandonado las conexiones con su contexto. En este sentido emergen algunas interrogantes sobre los procesos de acreditación:

- ¿Qué valores se usan?
- ¿A quién beneficia?
- ¿Qué impactos negativos ha tenido en el contexto?
- ¿Qué mejoras requieren?

Tratando de responder a las preguntas podemos afirmar que la calidad necesita de una mayor relación con la pertinencia social y ambiental (cambio climático, justicia social, equidad, paz, etc.). Requiriendo de innovaciones en los sistemas de acreditación para incentivar la investigación y el rigor científico en el contexto latinoamericano, vinculándose con saberes y conocimientos propios y apoyando a las problemáticas socioambientales encontradas en la región. En definitiva, la Educación Superior en América Latina requiere de valores éticos y de una aplicación ecosistémica para lograr una verdadera transformación socioambiental.

Los componentes de la RSU en URSULA

A continuación, analizaremos y sintetizaremos la propuesta de URSULA, la cual contiene 12 metas, 66 indicadores, además, en el modelo se refuerza con encuestas y entrevistas para obtener tres enfoques: lo que hace la universidad, lo que siente, y lo que la sociedad le demanda, dando pautas para transformaciones internas. Como se ha explicado en el modelo de RSU de URSULA se maneja bajo cuatro componentes de impacto: los de gestión organizacional, los formativos, los de cognición, y los de participación social. Los cuales, serán analizados a continuación.

Los de **gestión organizacional**, se dividen en tres metas: buen clima laboral, campus sostenible, y ética transparencia e inclusión. Las cuales, se subdividen en 18 indicadores. En el primer aspecto se busca reforzar el ambiente laboral, tratando temas de inclusión, participación y diálogos. Además, de preguntas de orden personal que evidencian la relación entre la universidad y la vida cotidiana. La segunda meta busca temas de sostenibilidad y de gestión ambiental que se ven reforzadas por capacitaciones y difusiones. Finalmente, la tercera busca conocer las políticas, los procesos y la comunicación que se realiza en la institución, si es transparente y ética. La siguiente tabla es una síntesis de lo descrito.

Gestión Organizacional	**Meta 1** Buen Clima Laboral y Equidad	1.1	Mejora continua del clima laboral.
		1.2	Procesos participativos y diálogo para metas.
		1.3	Contratación responsable, inclusiva, sin discriminación.
		1.4	Oportunidades de desarrollo profesional y personal a trabajadores.
		1.5	Balance trabajo y familia.
		1.6	Se promueve el voluntariado en los trabajadores.
		1.7	Se generan procesos de integración de las diversidades en la institución.
	Meta 2 Campus Sostenible	2.1	Sistema de Gestión Ambiental integral.
		2.2	Se mide la huella ecológica y de carbono.
		2.3	Política de compras social y ambientalmente responsable.
		2.4	Capacitaciones en temas ambientales.
		2.5	Se promueve voluntariado ambiental en el campus.
	Meta 3 Ética, Transparencia e Inclusión	3.1	Políticas contra la corrupción, ética y transparencia.
		3.2	Compras éticas sin prejuicios a los derechos humanos.
		3.3	Se cuenta con una defensoría universitaria para quejas y denuncias.
		3.4	Se fomenta la participación democrática en la vida institucional.
		3.5	Política de admisión para estudiantes en situación de vulnerabilidad.
		3.6	Comunicación y marketing socialmente responsables.

Tabla 1-7: Impacto de gestión organizacional. Autor: Elaboración Propia, basado en modelo URSULA.

Los **formativos** se dividen en tres metas: aprendizajes basados en desafíos sociales; inclusión curricular de los ODS; y mallas diseñadas con actores externos. Las cuales, se subdividen en 17 indicadores. La primera meta trata temas de capacitaciones, inventarios, fondos y logística relacionadas con los desafíos sociales. La segunda se relaciona con las articulaciones de los ODS en capacitaciones, reflexiones y convenios para incluirlos en los aspectos curriculares. Finalmente, la tercera trata sobre los cambios curriculares y la participación de los agentes externos. La siguiente tabla es una síntesis de lo descrito.

Formación	**Meta 4** Aprendizaje Basado en Desafíos Sociales (ABDS)	4.1	Diversos cursos se trabajan desde la metodología de ABDS.
		4.2	Se capacita en método de enseñanza ABDS.
		4.3	Inventario de proyectos sociales vinculados con cada carrera.
		4.4	Convenios con comunidades y socios externos.
		4.5	Se genera articulación inter y transdisciplinar en los proyectos.
		4.6	Existen fondos concursables para proyectos.
		4.7	La logística administrativa ha sido adaptada para dar soporte al ABDS.
	Meta 5 Inclusión Curricular de los ODS	5.1	ODS transversales en la malla de cada carrera.
		5.2	Capacitaciones en agendas públicas de desarrollo local y global.
		5.3	Sinergias entre ODS y ABDS.
		5.4	Reflexión participativa positiva y negativa de los ODS.
		5.5	Se analiza la correspondencia de cada carrera con los ODS.
		5.6	Convenios y tratados internacionales vinculados con los ODS.
	Meta 6 Mallas diseñadas con actores externos	6.1	Malla curricular con actores externos y foros académicos.
		6.2	Diversidad en los interlocutores externos.
		6.3	Inventario de actores externos, afines y pertinentes a cada malla.
		6.4	Seguimiento, comunicación e inclusión a egresados.

Tabla 1-8: Impacto en formación. Autor: Elaboración Propia, basado en modelo URSULA.

Los de **cognición** se dividen en tres metas: inter y transdisciplinariedad; investigación con la comunidad; y conocimientos útiles. Que a su vez se subdividen en 16 indicadores. En la primera meta se trata sobre temas de investigación, grupos y diálogos entre disciplinas. La segunda relaciona la investigación con la comunidad, por medio, de capacitaciones, convenios y participaciones continuas. La tercera, vincula temas de difusión, de resultados y de priorización de acciones. La siguiente tabla muestra la síntesis de lo descrito.

Cognición	**Meta 7** Inter y Transdisciplinariedad	7.1	Política transversal de promoción inter y transdisciplinar.
		7.2	Líneas de investigación en ODS.
		7.3	Equipos interdisciplinarios de investigación.
		7.4	Docentes e investigadores se capacitan en investigación inter y trans.
		7.5	Espacios de diálogo entre investigadores y políticos.
	Meta 8 Investigación en y con la Comunidad	8.1	Investigaciones en y con la comunidad.
		8.2	Capacitaciones en investigación participativa.
		8.3	Convenios de cooperación con comunidades vulnerables.
		8.4	Se apoya a las comunidades a producir su propio conocimiento.
		8.5	Investigación en consenso con los involucrados.
	Meta 9 Conocimientos útiles	9.1	Canales de divulgación hacia públicos no académicos.
		9.2	Innovación y transferencia tecnológica hacia las comunidades.
		9.3	Se articula la investigación con la innovación para el emprendimiento.
		9.4	Impacto social de los conocimientos producidos.
		9.5	Comunicación masiva en temas de RSU.
		9.6	Prioridades territoriales para la investigación.

Tabla 1-9: Impacto en cognición. Autor: Elaboración Propia, basado en modelo URSULA.

La de **participación social** posee tres metas: integración de proyección social; proyectos cocreados y duraderos; y producción y difusión de conocimientos útiles. Las cuales, se subdividen en 15 indicadores. La primera meta trata temas de articulación, proyectos y potenciación de lo social. La segunda, temas de impactos, prevenciones, evaluaciones y convenios entre los agentes. Y la tercera, sobre difusión, redes e inclusión de los ODS. Todas

ellas como una muestra de la integración con el exterior. La siguiente tabla es una síntesis de lo descrito.

Participación Social	**Meta 10** Integración de Proyección Social	10.1	Articulación entre formación, investigación y proyección.
		10.2	Se articula el voluntariado con la formación, investigación y extensión.
		10.3	Proyectos sociales contribuyen a la formación profesional.
		10.4	Se potencia el rol social
	Meta 11 Proyectos cocreados y duraderos	11.1	Impactos duraderos para el desarrollo sostenible.
		11.2	Prevención al asistencialismo y paternalismo de la proyección social.
		11.3	Convenios de cooperación para focalizar el apoyo social.
		11.4	Sostenibilidad financiera de los proyectos.
		11.5	Se evalúa y se sistematiza los proyectos sociales para la mejora continua.
		11.6	Participación de contrapartes para la evaluación de proyectos.
	Meta 12 Producción y Difusión de conocimientos útiles	12.1	Convenios de cooperación para la adenda de ODS.
		12.2	Agenda ODS a nivel local, nacional e internacional.
		12.3	Redes académicas y no académicas para los ODS.
		12.4	Discusión y diseño de políticas públicas para el desarrollo.
		12.5	Discusión y diseño de políticas privadas para el desarrollo.

Tabla 1-10: Impacto en participación social. Autor: Elaboración Propia, basado en modelo URSULA.

Al desglosar los indicadores y las metas se evidencia las relaciones entre la universidad y su contexto y las articulaciones que se producen entre las sustantivas institucionales. Se destacan temas de capacitaciones, de convenios, y de participación para evidenciar la inclusión de los agentes y otros saberes, además que permiten generar proyectos duraderos. Hay que recalcar que la forma de evaluación posee cinco niveles:

1. No lo hemos contemplado.
2. Se han desarrollado iniciativas aisladas.
3. Existen esfuerzos sostenibles para logarlo.
4. Se ha institucionalizado como política y tiene algunos resultados.
5. Tiene una política transversal, tiene impactos y resultados sistematizados.

La evaluación pretende ver el grado de implementación para destacar los puntos débiles y mejorarlos. A manera de síntesis, los indicadores buscan reforzar la Responsabilidad Social de las Universidades, por medio, de tres ámbitos: **aprendizajes basados en desafíos sociales, diálogos entre saberes y disciplinas, y proyectos participativos** creados en conjunto con todos los agentes.

Otras miradas de la Responsabilidad Social desde sus estándares

Nos apoyamos en el experto en RSU Gaete Quezada[38] (2016) cuando indicamos que el rol social de las universidades está creciendo en los análisis de investigadores, líderes y políticos del mundo. Además, recalca que, a pesar, de que la UNESCO ya incluyó la práctica hace más de diez años, aún no ha sido incorporada completamente por las instituciones de Educación Superior. Como se ha evidenciado en el año 1998 y en el 2008 en las conferencias de París se ha llamado fuertemente a la participación de las universidades en el nuevo orden social,

[38] Ricardo Gaete Quezada catedrático y funcionario público chileno que investiga sobre temas de Responsabilidad Social Universitaria.

destacando iniciativas como “Universidad Construye País” en Chile, o las redes de AUSJAL y URSULA, todas a nivel Latinoamericano, evidenciando la preocupación de la región en estos aspectos.

En línea con el autor la idea de que la Responsabilidad Social se encuentre en la Educación Superior (Ed S) permite comprender de mejor manera los diferentes problemas que afectan a la sociedad y al medioambiente, aliándose universidades y Estado para mitigar las injusticias y desigualdades socioambientales. Por lo tanto, destacamos seis características de la incorporación de la Responsabilidad Social en las universidades:

1. La Ed S exalta su carácter de bien público.
2. La Ed S puede liderar en conocimientos que apoyen a abordar retos mundiales.
3. La Ed S dentro de sus sustantivas puede promover el pensamiento crítico y una ciudadanía activa para contribuir al desarrollo sostenible, la paz y el bienestar de la nación.
4. La Ed S puede incidir en la formación de ciudadanos dotados de principios éticos comprometidos con los derechos humanos, la construcción de paz, y valores de democracia.
5. La Ed S necesita abrirse al contexto y transparentar sus procesos.
6. La Ed S promueve la pertinencia, la eficacia y la responsabilidad.

Los seis puntos evidencian la importancia de los derechos y la necesidad de solventar las injusticias que se generan en el planeta, es así como la universidad se convierte en un motor para lograr las transformaciones, ya que es un referente para la sociedad y el país. Además, de formar a los futuros profesionales de la nación.

La RSU desde la Gestión y sus redes

Por otro lado, para contrastar desde la gestión, en el Pacto Mundial de 1999 se dictaron cuatro grandes áreas para implementar la Responsabilidad Social (derechos laborales, derechos humanos, medio ambiente y prácticas anticorrupción). Las cuales dieron la base para que en la cumbre del 2007 se presenten los Principios para la Educación Responsable en Gestión (PRME) (*Principles of Responsability Management Education*). Dentro del campo de los negocios se establecieron seis principios para alcanzar la responsabilidad y pensar desde el desarrollo sostenible. La siguiente tabla muestra las definiciones de los principios, dando directrices para otras áreas o disciplinas.

Principio	Definición
1. Propósito	Trabajar por una economía global sostenible e incluyente.
2. Valores	Incorporar valores de responsabilidad social global.
3. Método	Crear experiencias efectivas de aprendizaje para un liderazgo responsable.
4. Investigación	Investigar sobre el impacto, dinámicas y papel de las corporaciones en el valor social, ambiental y económico.
5. Partenariado	Explorar con otros actores los desafíos que se presentan.
6. Diálogo	Facilitar el diálogo entre los diferentes agentes sobre la RSU.

Tabla 1-11: Principios para la educación responsable en gestión. Fuente: Elaboración propia, basado en Global Compact (2007) de Naciones Unidas.

Los seis puntos generaron debate en Europa y mediante la iniciativa "*Tuning*" se propuso fortalecer la calidad de las instituciones de Educación Superior en la región, replicando las propuestas de América Latina con una visión más empresarial. Podemos indicar que se inició con el tema de equiparación de títulos, comenzando por el campo de los negocios, que brindo la pauta para otras acciones de responsabilización universitaria.

Las redes que promueven la RSU en Iberoamérica

Como hemos manifestado las redes y las organizaciones fortalecen el sentido de la RSU, recalcando que no generan acreditaciones, sino seminarios, conferencias y exposiciones de experiencias para fomentar de una forma autónoma la responsabilidad en las instituciones, haciendo una comparativa en la región iberoamericana se han podido detectar diez organizaciones que tratan ámbitos de la RSU.

1. Corporación participa - Universidad Construye País – Chile.
2. Asociación de Universidades confinadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL).
3. Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana (URSULA).
4. Observatorio de Responsabilidad Social Universitaria (ORSU) – Colombia.
5. Observatorio Iberoamericano de RSU en las instituciones de Educación Superior a Distancia (OIRSUD).
6. Red Universitaria por la RSE (UNIRSE).
7. Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) – Colombia.
8. Observatorio de la RSU (OMERSU) – México.
9. Foro de Consejos Sociales de las Universidades Públicas de Andalucía.
10. Universidades Responsables – Zaragoza.

En el 2016 el ya mencionado autor Gaete Quezada muestra una comparativa entre la red AUSJAL, el Consejo Social de Universidades Andaluzas, y URSULA, todas desde sus diferentes ámbitos. La AUSJAL la analiza desde tres niveles: político, estratégico y operativo, proponiendo cinco dimensiones de impacto: educativa, cognoscitiva, social, organizacional y ambiental; la siguiente tabla muestra una síntesis de la propuesta.

Ámbito	Descripción
Educativo	Propiciar experiencias vivenciales interdisciplinares e interinstitucionales con reflexión crítica.
Cognoscitivo	Evitar la fragmentación del saber, articular tecnología, ciencia y sociedad.
Social	Ser un referente y actor social, renunciando al asistencialismo y propiciando la participación.
Organizacional	Favorecer la inclusión, la participación y la mejora continua.
Ambiental	Contribuir a crear una cultura de protección ambiental.

Tabla 1-12: Modelo AUSJAL. Fuente: Elaboración propia, basado en AUSJAL (2009).

Por otro lado, el Foro de Consejos Sociales de Universidades Públicas Andaluzas busca desde el 2015 incentivar la RSU en las universidades españolas, con énfasis en el desarrollo sostenible. El proceso que propone sigue seis pasos: informar, incorporar, fomentar la investigación, aplicar, comprometer a entornos locales, e incorporar principios y criterios de la RSU en la gestión interna. También proponen mejorar los contenidos de las rendiciones de cuentas para que incluyan más términos en relación con la sociedad. Además, el Ministerio de Educación ha creado la comisión de la RSU. Se destaca que las universidades andaluzas han adaptado los *Global Reporting Initiative* (GRI) para evidenciar las relaciones con los diferentes agentes de la universidad. La siguiente tabla sintetiza lo descrito por el Consejo.

Aspectos	Descripción
Declaración del máximo responsable	Discurso que refleje el compromiso para la elaboración de la memoria y su postura frente a la sustentabilidad.
Perfil organizativo	Principales aspectos distintivos, localización, misión, visión, valores, impactos, riesgos, oportunidades, competencias, responsabilidades, entre otros.
Recursos	Presupuesto de ingresos y gastos (recursos humanos, material, tecnológicos…).
Compromiso con el Alumnado	Integración discapacitados, participación e implicación de estudiantes y movilidad.
Compromiso con el Personal	Capacitaciones, valores, igualdad de oportunidades, clima laboral, salud, carrera profesional, conciliación vida familiar.
Compromiso Social	Cultura, deportes, compromisos con la sociedad civil, adultos mayores, grupos vulnerables…
Compromiso Ambiental	Reducción de consumos, sensibilización, investigación, cumplimiento, protección, política, gestión.
Compromiso con el Tejido Empresarial	Transferencia de conocimiento e investigación.
Compromiso con la mejora continua	Sugerencias, resolución de conflictos, compromiso con evaluación.

Tabla 1-13: Memoria RSU Universidades Andaluzas. Fuente: Elaboración propia, basado en Foro de los Consejos de las U. Andaluzas (2009).

Como se puede observar hasta el 2015 las redes más fuertes de RSU eran la AUSJAL y el consejo Andaluz, difundiendo experiencias, buenas prácticas y formando en ciudadanía. Actualmente URSULA está teniendo una fuerte incidencia y se encuentra fomentando charlas y capacitaciones. Como ya hemos indicado su modelo posee cuatro impactos que la relacionan con su entorno: organizacional, educativo, cognitivo, y social. Los cuales se relacionan con cuatro ejes: campus responsable, formación profesional y ciudadana, gestión social del conocimiento, y participación ciudadana. Para logarlo se plantean cuatro pasos: compromiso, autodiagnóstico, cumplimiento y rendición de cuentas, la siguiente tabla una síntesis de los ámbitos.

Impactos	Ejes
Organizacional	Campus responsable
Educativo	Formación profesional y ciudadana
Cognitivo	Gestión social del conocimiento
Social	Participación ciudadana

Tabla 1-14: Impactos y ejes URSULA. Fuente: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020.

La comparación de los tres modelos muestra la importancia de los compromisos y como los indicadores guían a acciones sostenibles y participativas. Además, enfatizan la necesidad de la interdisciplinariedad y la inclusión de agentes externos en la formación académica, ya que aportan con diferentes miradas y fortalecen la responsabilidad institucional. De esta forma, podemos afirmar que no se puede generar aprendizajes y conciencia si no se escucha a los otros y no se articulan los diferentes saberes a la ciencia. Además, los tres recalcan la importancia de un objetivo en común (propósito) para fortalecer las agendas sostenibles nacionales, regionales e internacionales desde la educación.

Cabe destacar que la red de RSU AUSJAL promueve la justicia y el cuidado ambiental para transformar la enseñanza en la región, basándose en la solidaridad como pilar fundamental. En el 2022 han reformulado sus políticas de RSU y han integrado con mayor fuerza lo ambiental incluyendo el paradigma de la ecología integral (que ampliaremos más adelante), respaldándose en las encíclicas del *Laudato Si* y *Fratelli Tutti*. Al articular lo social con lo

ambiental se enfatiza en que vivimos en un ecosistema y que los seres humanos tenemos el compromiso de sustentar la vida, por tanto, somos responsables de las acciones que realizamos en el planeta. Lo social y lo ambiental no están separados son caras de una misma moneda y se presentan para reivindicar la dignidad de los seres planetarios.

De esta forma, los jesuitas han planteado un plan estratégico hasta el 2025, incitando a realizar acciones para reconciliarnos con la sociedad y el planeta, hay que "dejarse afectar" las problemáticas de la "casa común" (2022). Se trata de ser conscientes de los impactos que el ser humano produce en los ambientes, promoviendo el bien común desde la enseñanza. En otras palabras, se trata de incidir en la promoción de la justicia social en las misiones universitarias, cuestionado a favor de quién o qué trabaja las instituciones de educación superior.

1.3. Los desafíos y recomendaciones de la RSU en la región

En el presente apartado se mostrarán los retos que enfrenta la RSU, contrastándolos con los elementos que dan legitimidad a la universidad, todos ellos recaen en la importancia de los acuerdos y diálogos para llegar a compromisos compartidos, que aspiramos lleguen a un nivel planetario. Con este marco se analizan y sistematizan los análisis de RSU de 10 países latinoamericanos, mostrando sus aciertos y debilidades desde sus diferentes componentes y que nos guiarán hacia unas reflexiones sobre lo que requiere la RSU en la región para implementarse de forma articulada y con un mayor impacto en los territorios. Se detecta que la fragmentación de esta ha generado inconsistencias en la efectividad del modelo.

Los retos de la Universidad Latinoamericana del siglo XXI

Como se ha manifestado la educación se ha transformado en un mercado vibrante en el siglo XXI, tal como lo plantea De Sousa Santos en el 2012 y se sustenta en cinco hechos:

1. Estamos en la sociedad de la información, en la cual la velocidad, la gestión y la calidad son necesarias para fortalecer la economía.
2. La economía se basa en el conocimiento por lo que requiere de más servicios y de capital.
3. Las universidades requieren de la tecnología y del conocimiento para sobrevivir.
4. Se generan nichos de consumo tecnológico que reclutan a estudiantes.
5. Las universidades están sujetas a los paradigmas del mercado, por lo tanto, están actuando en términos de rentabilidad y de su maximización.

Además, indica que se estructuran, por medio, de Acuerdos Generales sobre comercios de Servicios denominados GATS. De esta forma la privatización, la desregulación, la mercantilización y la globalización han generado más capital desde la educación, encontrando nuevas oportunidades en: los estudios transnacionales; los medios electrónicos; la tecnificación de los profesionales; la movilidad de estudiantes y profesores; y la sobre demanda que se impulsa con financiamientos privados externos.

Con lo expuesto la educación se está alineando más a intereses privados, dejando de lado su carácter público, además de no responder a las necesidades de la sociedad y descontextualizarse. Desde el lado de la investigación se puede observar que se están restringiendo los aspectos sociales y ambientales, desfavoreciendo a su autonomía, ya que priman intereses económicos. En este sentido, el conocimiento universitario entra en el dilema si se puede aplicar o no a la sociedad, recalcando que si se parte de intereses individuales y de consumo se pierde su pertinencia territorial. Para el autor, en el siglo XXI se requiere de un conocimiento plural que dialogue y/o confronte otros tipos de aprendizajes, realizando propuestas heterogéneas que den mayor relevancia a la relación ciencia–sociedad.

En línea con el autor anteriormente citado la universidad en el siglo XXI enfrenta 3 crisis: de hegemonía, de legitimidad, y de institucionalidad. Además, de estar vinculada con criterios de eficiencia, de productividad y de responsabilidad social, generando conflictos internos en las universidades, ya que no saben cómo accionar y se desvinculan del contexto para dar respuestas rápidas. Las crisis las sintetizaremos a continuación:

- De hegemonía por falta de carácter intelectual.
- De legitimidad por su segmentación, burocratización y desvalorización de los diplomas universitarios.
- De institucionalidad por la dependencia financiera del Estado o de instituciones privadas, es decir, por la falta de inversión.

Además, los Estados, de forma general, han dejado de priorizar los aspectos sociales como: la salud, la educación y la seguridad social, reducciones que han sido inducidas por el neoliberalismo y la globalización. Por lo tanto, como ya se ha manifestado, la universidad se ha transformado en un mercado comercial, en una empresa, que ha perdido su relación con la sociedad y su contexto. Se paso de ciudadanos a consumidores, dando un mayor valor a lo individual que a lo colectivo, fomentando a un sistema de competencia que perdió poco a poco su libertad académica, adaptándose a las exigencias de la economía. Analizando al autor se pueden extraer algunas contradicciones de los sistemas educativos, destacando las siguientes:

- Existe una mayor inclusión de acceso de estudiantes, pero con una exclusión por parte de contenidos, generando mayores imposiciones.
- Lo pluri - universitario se lo enfoca solo desde la industria lo que deriva a la mercantilización, sin analizar afectos o impactos.
- Se sustituye lo unilateral por lo interactivo, tomando a la tecnología como un fin y no como un aliado.
- Al estar manejada por el mercado la Responsabilidad Social Universitaria corre el riesgo de ser comercializable o asistencialista.

> “Esta contraposición entre una presión hiper privada y una presión hiper pública, no solamente ha llevado a desestabilizar la institucionalidad de la universidad, sino que ha creado también una profunda fractura en la identidad social y cultural de ésta; una fractura traducida en desorientación y táctica.” (De Sousa Santos, 2012, p. 28).

En este sentido, se necesitan de miradas macro y micro, internas y externas para fortalecer la pertinencia y la coherencia institucional con el territorio. Además, recalcamos el requerimiento de tener una perspectiva global de los retos a enfrentar. Al plantear las relaciones académicas emergen tres términos: la interdisciplinariedad, la

transdisciplinariedad, y la multidisciplinariedad, los cuales matizaremos para definir sus diferencias.

- La multidisciplinariedad podría ser entendida como el nivel inferior que ocurre cuando el problema requiere información de otras ciencias o disciplinas, sin cambiarlas o enriquecerse entre sí.
- La interdisciplinariedad se la puede plantear como una cooperación entre varias disciplinas, donde se dan intercambios y enriquecimientos mutuos, dejando claro los límites entre ellas.
- La transdisciplinariedad corresponde a un sistema más amplio donde las fronteras se encuentran difusas y cambian constantemente.

Según Tünnermann Bernheim (2003) la diferencia entre lo multidisciplinario y lo interdisciplinario está en que el primero solo contempla una unión de disciplinas, mientras que el segundo, busca una integración entre ellas. De esta forma, al realizar las articulaciones estamos fomentando las relaciones dinámicas y respondiendo de manera integral a la sociedad. Al trabajar desde lo interdisciplinar el estudiante se convierte en responsable de las decisiones que toma, fortaleciendo aspectos que le servirán en su futuro profesional, por lo cual, los profesores se convierten en guías de su proceso de aprendizaje.

En este sentido, siguiendo las reflexiones del autor, la universidad latinoamericana no ha cambiado mucho desde la época republicana, destacando los siguientes problemas:

1. Trata de servir al pueblo solo desde aspectos técnicos profesionales.
2. Depende de los fondos públicos.
3. Falta de apoyo por parte las organizaciones privadas.
4. Tiene recelo de los temas políticos.
5. No fomenta las redes entre profesores, alumnos y exalumnos.
6. Pone mucho énfasis en lo teórico y poco en la práctica.
7. Existe una gran burocracia interna.
8. El alumnado debe trabajar para estudiar.
9. La insuficiencia de recursos económicos.
10. Su aislamiento en el sistema general de enseñanza, es decir hay poca relación con la educación primaria y secundaria.

De los puntos se puede matizar que la universidad latinoamericana se ha enfatizado más en la técnica, que, en la ciencia o en la cultura, siendo una institución dogmática, que promueve la memorización, y que procura evitar la investigación científica por temas de fondos. Además, de tener pocas bibliotecas y laboratorios, con facultades que trabajan de forma autónoma sin integrarse con otras disciplinas. Por otro lado, se observa que las autoridades poseen períodos cortos con docentes de cátedras vitalicias que no generan una mayor propuesta, ya que se encuentran acomodados. Desde el personal estudiantil se observa que no buscan el saber sino el título en términos de réditos económicos.

En síntesis, las dificultades se centran por tener una esencia profesionalizante, que atiende a las necesidades inmediatas del contexto, sin analizar y plantearse visiones de futuro, siendo absorbidas por el mercado y sin fomentar las relaciones internas. De esta forma se dejan de lado implicaciones sociales, ambientales y políticas de la institución. Para Tünnermann Bernheim el principal problema se centra en la departamentalización, explicándola de la siguiente manera:

> “La organización departamental se ha hipertrofiado lo que ha provocado la fragmentación del todo universitario, el encierro de los especialistas en pequeños feudos académicos que los

> aíslan del resto del saber y de la realidad, la duplicación y la dispersión… La actual discusión acerca de la interdisciplinariedad no sólo es una consecuencia de la evolución del conocimiento, sino también una reacción en contra de los vicios del departamentalismo.” (2003, p. 140).

Por lo tanto, el mayor reto que tiene en la actualidad la universidad es tratar de volver al papel científico y social de la misma, actuando como un ente de transformación científico y cultural, incluyendo a lo ambiental en todos los ámbitos. Como ya se ha mencionado, la reforma de Córdoba trato de dar la pauta para los cambios educativos, los cuales perdieron el rumbo hasta retomarlos nuevamente con la Declaración de la UNESCO en 1998.

Por otro lado, en la actualidad, podemos ver que las cuatro sustantivas universitarias: la docencia, la investigación, la vinculación y la gestión, se encuentran trabajando de manera aislada, sin articular sus procesos y sin responder a las demandas de la sociedad, más aún en el mundo volátil en el que vivimos. Además, no ha logrado relacionarse con los otros niveles de educación (primaria y secundaria) y con otras instituciones u organizaciones. La burocracia le ha llevado a tener relaciones tangenciales, necesitando de una mayor crítica y autocrítica por parte de la institución.

Desde otro enfoque, la universidad también es imaginación y su tarea está en pensar y mostrar los diferentes futuros posibles. De esta forma, los planes de nación requieren incorporarse a la universidad, planteándose el futuro al que se quiere alcanzar, generando nodos articuladores entre todas las partes. Como hemos planteado los problemas actuales necesitan estar ligados a la sostenibilidad, a la sociedad, al medioambiente, de una forma solidaria, justa y de respeto hacia los demás; entendiendo sus causas y no solo aportando con datos puntuales. Es importante que la institución se vincule con el contexto para generar transformaciones continuas. A manera de síntesis, las características de la universidad latinoamericana tradicional actual son:

a. De carácter elitista con limitaciones para el ingreso.
b. Énfasis en lo profesional con limitaciones en la ciencia y la investigación.
c. Una estructura basada en facultades o escuelas profesionales semiautónomas.
d. Predominio de la cátedra como unidad docente fundamental.
e. Mallas cerradas con imposibilidad de cambios externos.
f. Exceso de burocracia en temas administrativos y de gestión.
g. Autoridades elegidas de forma irregular y por períodos cortos.
h. Predominio de estudiantes que trabajan y estudian.
i. Métodos docentes basados principalmente en la cátedra magistral y la simple transmisión del conocimiento con limitaciones en cuanto a equipos, bibliotecas y laboratorios.
j. Incorporación de forma asistencial de la extensión universitaria.
k. Pocos vínculos con la comunidad nacional y/o local.
l. Insuficiencia de recursos.
m. Poco apoyo privado.
n. Los profesores no reciben una formación pedagógica adecuada.
o. Falta de políticas públicas a largo plazo.

En definitiva, la educación superior es un bien social y un instrumento clave para la transformación de la sociedad, que requiere de políticas públicas que reflexionen sobre la coherencia y la cohesión del contexto. En este sentido se necesitan propuestas que involucren lo social, lo medioambiental y lo cultural, definiendo las estructuras locales existentes para proyectarse en un futuro conjunto, integrando lo regional y lo internacional.

Los elementos que dan legitimidad a la universidad

Llegados a este punto hay que aclarar que las reformas no están planteadas para ir en contra de la universidad, por tal razón es contraproducente una reacción defensiva, sino que son propuestas que buscan darle una mayor legitimidad, ya que reconocen su importancia en la sociedad. Además, como ya se ha manifestado una universidad es aquella que logra accionar en grado, posgrado, investigación y vinculación, si no posee las últimas es un instituto de educación superior. Retomando a De Sousa Santos (2012) son cinco las áreas que otorgan legitimidad a la universidad: el acceso, la extensión, la investigación–acción, la ecología de saberes y su relación con los otros niveles de educación.

- El acceso cuestionado desde cinco aspectos: mérito y privilegio; retención de fuga de cerebros; educación pública gratuita y/o con becas, no préstamos; sin discriminaciones con acciones afirmativas; y una mayor democratización para el ingreso.
- La extensión (o vinculación) entendida desde la cohesión social, la lucha contra la exclusividad, la defensa ambiental y la diversidad cultural. Es decir, como una prestadora de servicios que fomente a diferentes tipos de innovación (social, científica, tecnológica, cultural, artística, literaria, entre otras).
- La investigación relacionada con la acción, ya que se la realiza de forma participativa, involucrando proyectos y comunidades, beneficiándose mutuamente.
- La ecología de saberes como incitadora de otras causas, involucrándose en aspectos científicos con un carácter solidario, reforzando lo público en los contextos, creando incubadoras de solidaridad y de ciudadanía (aspecto que será reforzado en el capítulo tres).
- La relación con los otros niveles de educación para integrar los saberes y conocimientos, además de apoyarse en temas de capacitación, investigación, y vinculación, generando compromisos en conjunto. La articulación puede relacionarse con: cursos de formación continua, mallas curriculares, colaboración en investigación, difusión de saberes, prácticas preprofesionales y creación de redes.

Todos lo expuesto se relaciona directamente con la propuesta de Responsabilidad Social Universitaria, haciendo eco de los elementos visibles, ya que permiten comprobar la coherencia y otorgar a la institución una mayor legitimidad. Por lo tanto, lo social y lo ambiental crean vínculos directos con la sociedad. Además, que generan sinergias con el Estado, siendo un apoyo para grupos vulnerables, dialogando entre los agentes, e investigando para aplicar y responder a su contexto. En definitiva, la universidad entra en el campo de la mediación.

Otros aspectos para legitimar y reformar desde las tecnologías y redes.

El aprendizaje a distancia y las nuevas tecnologías cuestionan la idea de territorialidad, creando conflictos con el concepto de presencialidad. De esta forma, la tecnología puede integrar y promover nuevas conexiones, necesitando de reformas creativas que logren empoderar al alumnado y fomenten la participación de diversos agentes, siendo incluyentes. Además, las redes pueden vincularnos más fácilmente con la comunidad para reforzar los proyectos nación y propósitos compartidos, trabajando en conjunto desde diversas escalas (regional y global).

En otras palabras, la actualidad requiere superar a la globalización neoliberal y entrar en el campo de lo global y solidario, articulando lo social con lo ambiental, fomentando a las

responsabilidades y a lo plural, además, de ahondar en temas de derechos y en la democratización del bien público. De esta forma, la universidad apoyará en la solución colectiva de los problemas sociales, nacionales y globales. Para lograrlo en el artículo de "la universidad del siglo XXI…" (2012) los aspectos principales a reformar en las universidades son: la red, la democratización interna y externa, y la evaluación participativa.

- La red, ya que las universidades, requieren trabajar de forma participativa y cooperativa con otras instituciones. No pueden funcionar de manera aislada, además se necesitan reforzar los vínculos internos, entre docentes y disciplinas para contextualizar mejor las problemáticas surgidas. Mientras más heterogénea e integrada sea la institución, mayor profundidad de aporte tendrá.
- La democratización interna y externa entendida desde el acceso y la no discriminación, compaginando agendas sociales y de investigación, sin proletarizar a los docentes.
- La evaluación participativa permite adaptarse a mecanismos de evaluación, valorando competencias y sin estandarizar procesos. Recalcando que cada grupo es diferente y requiere ser analizado como tal. Las autoevaluaciones cobran gran relevancia, ya que entran en aspectos críticos de la institución, reaprendiendo y transformándose de forma profunda.

Los tres aspectos evidencian la importancia de las redes y de los procesos democráticos – participativos, ya que en conjunto permiten obtener varias perspectivas y fortalecer las respuestas hacia el contexto. Además, se muestran como elementos transversales que influyen en todos los aspectos académicos, mostrando coherencia y no soluciones tangenciales, es un diálogo entre los agentes como muestra la siguiente figura.



Figura 1-10: Aspectos a reformar en las universidades. Autor: Elaboración propia (2024).

Otros aportes para la RSU

Retomamos al investigador Gaete Quezada (2014) cuando afirmamos que, a pesar, de que los modelos de RSU sean claros en sus modelos de acción, se los ha implementado de forma errónea y aislada. Además, señalamos que han creado instancias paralelas para su desarrollo como: programas de posgrado, memorias de sostenibilidad, voluntariado, cooperación para el desarrollo o protección para el medio ambiente, sin aplicar el carácter integral de los modelos. Todos estos aspectos demuestran que no se la trabaja de forma sistémica,

debilitando compromisos y alianzas. Sin embargo, podemos notar que antes de la oficialización de la RSU en el 2009, ya existían redes e indicadores que se preocupaban por la responsabilidad y los compromisos sociales de las universidades. A continuación, mencionamos algunos ejemplos:

- La Red Global de Universidades por la Innovación (1999) (GUNI en inglés) (trabajo e innovación).
- Los Informes Bricall (2000).
- El Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario – CLAYSS (2002).
- La Red Talloires (2005) (responsabilidades sociales y cívicas).
- El Pacto Mundial de las Naciones Unidas (2007) con los PERG (Principios para la Educación Responsable en Gestión).

Todas ellas operan desde los compromisos y valores, declarando su gestión de impactos e invitando a las instituciones de educación superior a reflexionar sobre el quehacer institucional con la sociedad. Es verdad que se requieren mayores articulaciones, pero la preocupación ya muestra una alternativa a los patrones establecidos. De esta manera, recalcamos la importancia de fortalecer las redes de AUSJAL y URSULA, ya que fueron las pioneras en proponer modelos de gestión que articulan todas las sustantivas, junto con el BID.

Por otro lado, se puede destacar que la Red de Talloires (2005) se enfoca en educar de manera responsable a los ciudadanos y a los líderes comunitarios, además, busca que las universidades busquen recursos para acelerar el desarrollo social y comunitario. Es decir, fomenta el capital social de las ciudades, formando estudiantes que contribuyan en lo local, nacional, y global. Además, los compromisos cívicos fortalecen la masa crítica, la democracia, y la justicia social. Para la red la universidad debería educar e investigar para responder, servir, y fortalecer las comunidades, teniendo en cuenta que somos una aldea global. En este sentido, desde 1981 la universidad europea Tufts de Talloires – Francia ha tratado de instar en el sentido del significado global y sus declaraciones han catapultado a sus miembros a encarar los problemas de la sociedad. Los temas tratados en las diferentes declaraciones son:

- 1981 – libertad de expresión.
- 1988 – desafíos de la era nuclear.
- 1990 – sostenibilidad ambiental.
- 2005 – compromiso cívico y social.

> “La Declaración establece que las instituciones de educación superior tienen la responsabilidad de servir y fortalecer la sociedad de la que forman parte. A través de la investigación y la beca, y el compromiso de los profesores, el personal y los estudiantes, las instituciones están en mejores condiciones para “crear capital social, preparando al alumnado para contribuir positivamente a las comunidades locales, nacionales y globales”. (Talloires Network, 2005, p. 15) (traducción propia).

Como se observa existen varias visiones de la responsabilidad social, sin embargo, todas poseen elementos en común: planificar desde los impactos generados por el quehacer universitario, plantear modelos para una sociedad sostenible y fortalecer la relación entre la institución y la sociedad. El autor antes citado toma como referencia el informe final de Unión Europea sobre la Responsabilidad Social Universitaria en el 2015 (EU 2015) (Dima et al., 2015) y destaca que en España se comprometen en seis puntos para alcanzarla: modernizar las universidades; entrar en procesos de internacionalización; hacer más eficiente los

procesos burocráticos; promover la colaboración interuniversitaria; tener un mayor reconocimiento social; y desarrollar estrategias para alcanzar un futuro sostenible. Por otro lado, el informe EU 2015 evidencia que la RSU requiere ser trabajada en seis aspectos para fortalecerla:

1. Informar y sensibilizar a la población sobre la RSU.
2. Incorporar la RSU con lo sostenible en grado y postgrado.
3. Fomentar a la investigación en temas de RSU.
4. Aplicar la RSU en actividades de transferencia e innovación.
5. Comprometerse con los entornos locales.
6. Incorporar los principios internos de la RSU.

En este sentido se evidencia la necesidad de un mayor entendimiento de los modelos, además que se requiere de una mayor difusión para lograr su incorporación. Como aspectos positivos se destaca que su implementación ha permitido desarrollar un comportamiento socialmente responsable y ha alentado a que cada universidad formule un proyecto institucional de RSU, promoviendo de forma directa los siguientes impactos:

- Fortalecimiento de la ciudadanía.
- Desarrollo sustentable de la sociedad.
- Promoción de la inclusión social.
- Fomento al capital social.

De forma general se puede concluir que aún falta transversalizar la RSU en las instituciones y que los rankings internacionales la han fragmentado para cuantificarla de forma aislada y tangencial. Por ejemplo, los GRI (*Global Reporting Initiative*) son tratados de forma más empresarial que social, sin ahondar en las causas. Por otro lado, hay que enfatizar que la universidad tiene un doble compromiso: ser consecuentes con la sociedad y formar profesionales comprometidos con du medio. Además, se requieren fortalecer las alianzas y las participaciones externas que otorgarán una mayor legitimidad a la institución, reflexionando sobre mejoras internas, contratos, cadenas de consumo, entre otras acciones que reflejan su coherencia.

Por tales razones los propósitos del quehacer universitario no pueden ser a corto plazo, sino pensados desde la sostenibilidad planetaria a largo plazo, rindiendo cuentas de la gestión de recursos, tanto económicos como ambientales. Hay que destacar, que los compromisos no pueden ser meramente legales, es necesaria una reflexión e interiorización profunda sobre lo sostenible, lo medioambiental, los derechos humanos y no humanos, y la justicia social. Por otro lado, los indicadores no pueden ser medidos de forma aislada y empresarial, requieren de un fin específico, que se contrastarán con varios componentes, evidenciando la transformación a la que se quiere llegar. Se necesitan fomentar memorias y rendiciones de cuentas que evidencien los avances institucionales en temas de: medioambiente, sociedad, salud, bienestar, y justicia, de manera integrada, es decir, su reflexión sistémica de la institución.

Al contrastar el modelo latinoamericano con el implementado en la unión europea nos apoyamos en el estudio realizado por Dima [39] y sus colaboradores en el 2015 en el que indican que para la unión europea la RSU se cubre en cuatro áreas:

1. Investigación, Docencia, Apoyo para el Aprendizaje y Compromiso Público;
2. Gobernanza;
3. Sostenibilidad medioambiental y social; y,
4. Prácticas justas.

Además, con asuntos relacionados al consumidor, a la participación comunitaria y al desarrollo. Como aspectos internos la miden por: reputación nacional/internacional, transferibilidad, mecanismos de calidad puestos en práctica, grado de innovación, duración, visión prospectiva y reconocimiento. Todos ellos necesitando de una reflexión integral.

Por otro lado, los términos más usados para identificar la RSU en Europa son: desarrollo, educación social, educación comunitaria, cooperación, innovación, y participación. En general, se enfocan más en datos cuantitativos que en los impactos sociales obtenidos, es decir, no se preocupan por sus causas. Además, los esquemas tienden a planteamientos genéricos y complicados de instaurar en la universidad, ya que las instituciones se encuentran sobrecargadas con regulaciones y obligaciones. En este sentido, la importancia de la autoevaluación y que la RSU no puede ser catalogada como una acreditación o ranking. Por otro lado, el tema medioambiental está bien posicionado, pero excluido de la dimensión social, necesitando de mayores integraciones.

Podríamos decir que, en Europa, la Universidad Politécnica de Bucarest (2014) lidera los enfoques de Responsabilidad Social en el continente (EU – USR) basándose en la articulación de tres dominios principales: Colaboración, Gestión, y Tecnologías del Conocimiento. Los cuales se transformarán en un sistema de gestión, detección y evaluación de la RSU para producir nuevos conocimientos que se deriven o evolucionen a políticas públicas. Además, con su implementación buscan reforzar la movilidad entre pares y el sentido de comunidad, claves para lograr un futuro sostenible. Hay que destacar que la primera conferencia sobre RSU en Europa se dio en la Universidad de Cádiz en febrero del 2014, en la cual, se decidió ampliar la Responsabilidad Social a todas las instancias educativas, proponiendo varios niveles para su implementación, siendo la universidad el engranaje central de todos los procesos.

Por otro lado, en Latinoamérica Gaete Quezada y Álvarez Rodríguez publicaron un análisis en el 2019 que reflexiona sobre los modelos de URSULA y AUSJAL, evidenciando el bajo comportamiento responsable de las instituciones. Cabe recalcar que la RSU se basa en impactos y en la relación con las contrapartes de las instituciones, siendo su inserción voluntaria, por lo que no hay institucionalizaciones generalizadas en la región. Además, los autores refuerzan la importancia de los diálogos y las rendiciones de cuentas, ya que evidencian la institucionalización en las diferentes universidades.

[39] Gabriel Dima catedrático de la Universidad Politécnica de Bucarest que ha analizado sobre la RSU en la región europea.

Por lo tanto, en términos cuantitativos, en el 2019, según los autores, URSULA contaba con 72 instituciones adheridas a la organización, por otro lado, AUSJAL se maneja más como una red y contaba con 31 universidades adscritas, Al explicar su metodología los investigadores indicaban que se realizó un análisis de contenido de las misiones y visiones universitarias para encontrar los impactos y los términos más usados en los modelos.

Por otro lado, determinan que geográficamente la mayor participación de la RSU está en Latinoamérica y que de alguna forma se encuentra incorporada en la misión y la visión de las instituciones. Sin embargo, destacan que todavía existe mucho trabajo por realizar, y que se requiere de una mayor articulación entre las sustantivas. Además, indican que existe un gran peso del trabajo externo, sin reforzar el interno, desvinculado a la gestión y al campus en sí mismo. Por lo tanto, se puede determinar que es necesario capacitar en temas de RSU a nivel global para comprender su transversalidad y comenzar a fortalecer los aspectos de institucionalización para promover planes estratégicos y cambios en las mallas curriculares para alcanzar los cambios desde la formación.

La RSU en 10 países latinoamericanos

Siguiendo el curso de las investigaciones sobre la RSU entre el 2018 y 2019 URSULA validó su instrumento de análisis con 80 universidades de educación superior en 10 países de América Latina: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú y República Dominicana, examinando políticas públicas y sistemas de aseguramiento de la calidad. La evaluación se la realizó con las 12 metas y 66 indicadores dados por el modelo, 21 investigadores analizaron las respuestas y textos, organizándolo en tres partes generales: maco regulador de cada país, criterios RSU y recomendaciones para cada caso. Como hallazgo principal se destaca que:

> "los diversos temas de la agenda RSU no aparecen sistematizados y articulados, sino que se encuentran en forma dispersa en cada sistema legal… la voluntad estatal está presente pero no la articulación con la formación profesional universitaria." (Vallaeys, 2020, p. 159).

Por otro lado, se identifica que sigue existiendo gran confusión entre la RSU y la extensión universitaria, además el rol social de la Educación Superior se encuentra marginado a esta sustantiva, sin ser transversalizado, junto con el estudio destacamos las siguientes patologías:

- La gestión organizacional no se ve relacionada en la formación estudiantil, ni con el desarrollo sostenible.
- La formación profesional no contempla la participación social.
- La investigación ve a la comunidad como objeto de estudio.
- Las sustantivas se encuentran desarticuladas.

Además, se encuentran normas que podrían promover la RSU, pero no son aplicadas, por ejemplo: se estimula a los proyectos sociales, pero no hay metodologías para guiarlos; se fomenta la equidad de género, pero no hay la cantidad de mujeres suficientes en los puestos directivos; se preocupa por el medioambiente, pero no se contemplan las cadenas de

consumo. En definitiva, se encuentran incongruencias que no permiten pasar del modelo asistencialista al de la Responsabilidad Social.

Las siguientes tablas muestran la síntesis de la información obtenida de los análisis de los diez países, además de hallazgos y recomendaciones propias encontradas. El estudio realizado lo dividiremos en siete criterios generales:

1. Marco Regulador
2. Gestión Organizacional
3. Formación
4. Cognición
5. Participación Social
6. Recomendaciones
7. Hallazgos encontrados

Marco Regulador. Se lo puede definir como leyes, organizaciones, consejos, ministerios, planes estratégicos, entre otros, demostrando la fragmentación del modelo, por medio, de normas. De esta forma, se solapan funciones por los diferentes organismos creados, y se debilita a la RSU en la región, evidenciando que a menor cantidad de organismos mejor la concepción de la RSU. Por otro lado, se demuestra que por más que existen directrices no se logra plasmar o implementar de forma adecuada los modelos, ya que cada institución tiene sus propios criterios, evadiendo la crítica interna y sin articularse a planes generales del Estado. La siguiente tabla, muestra los marcos reguladores de los países analizados.

Análisis de Marcos Reguladores en Latinoamérica			
País	Marco Regulador	**País**	Marco Regulador
Argentina	CONET IES CONEAU CONICET CIN INET	**Costa Rica**	Artículos 78, 79, 84, 85 y 87. CONARE CONESUP SINAES Política de RSU 2017 - 30
Bolivia	CPE SUB MINEDU CONAES APEAESU CNACU ARCUSUR RANA MERCOSUR	**Ecuador**	CONEUP CONEA CONESUP CACES LOES
Brasil	MEC SESU INEP SINAES CNE PNE ABMES ANPAE ABRUC CRUB ARCUSUR LDB	**México**	. Plan Nacional de Desarrollo. . Secretaría de Educación Pública. . Plan Sectorial de Educación 2020 - 24. COPAES SEP CIEES FIMPES
Chile	CNA Ley de Educación Superior. Ley No. 21.091 (rol social).	**Perú**	Ley No. 30220 SUNEDU SINACYT CONECYTEC CTI SINEACE
Colombia	Ley 30. MEN CONACES CNA	**Rep. Dominicana**	CONES (861) Ley 139 - 01 SNIDT END 2030

	SNA CESU CONPES		Acreditación Institucional 2018. Plan estratégico 2008 - 18. ADACES Otros

Tabla 1-15: Marco Regulador Latinoamérica. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020.

Gestión Organizacional. Es todo lo relacionado a los procesos de la institución, los modelos de RSU buscan transversalizar lo social y que todos los componentes trabajen como un sistema, evidenciando impactos hacia la sociedad, midiendo la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Según el análisis se puede evidenciar que en América Latina se recomienda trabajar en los siguientes aspectos: campus responsable, clima laboral, contrataciones responsables, incluir a agentes externos en la toma de decisiones, aplicar el enfoque de género, introducir a los ODS en temas curriculares, y transversalizar la RSU. Por otro lado, se requiere reforzar temas relacionados a: transparencia, ética, rendición de cuentas, y generar alianzas con otras universidades para integrar los procesos de cambio.

Formación. Se relaciona con metodologías y mallas curriculares trabajadas con agentes externos. Lo que se evidencia es que existe muy poca o nula relación con la sociedad y que el Aprendizaje Basado en Desafíos Sociales (ABDS) aún no está desarrollado dentro de las aulas, los que más se aproximan son el Aprendizaje por Problemas y el Aprendizaje–Servicio, que igual se encuentran poco difundidos. Se recomienda capacitar al personal y a la comunidad en estos aspectos, además es importante que las mallas curriculares sean realizadas con agentes externos para entender las necesidades reales de la sociedad y no solo ver los factores económicos del mercado.

Cognición. Se relaciona con la forma de realizar las investigaciones, necesitando ser incorporada de forma transversal e interdisciplinar basándose en las necesidades propias de la sociedad. Al igual que en los otros indicadores se observa que los problemas sociales no son incorporados y que se siguen trabajando desde iniciativas individuales de las instituciones sin corresponder a la sociedad, sin transferir los conocimientos y guardando la información para las instituciones. Por lo tanto, las comunidades son trabajadas más como casos de estudio que como agentes involucrados directamente con las propuestas. Por otro lado, también se observan problemas en la inter y transdisciplinariedad, ya que en algunos casos las fronteras de las disciplinas aún no están bien definidas. Además, en temas de evaluación se observa que no tiene el mismo impacto publicar en una revista indexada que trabajar desde una necesidad social, ya que la investigación cualitativa está menos valorada que la cuantitativa en términos de publicaciones y cuartiles.

Participación Social. Se puede entender como los proyectos sociales que se realizan con las comunidades y su relación con la sociedad. Como reflexión de la investigación creemos que debería estar ligado al de investigación, ya que si se parte de la acción y de los problemas sociales todos los proyectos tendrían un componente social y no deberían ser tratados de forma diferente. Se sobreentiende que por temas de acreditaciones y por ser una sustantiva individual se la diferencia, pero al realizarlo promueve la confusión entre la RSU y la extensión

universitaria. De forma general, se observa que requiere de una mayor integración con las otras sustantivas. Además, necesita de una mayor integración con los ODS, con los planes nacionales de desarrollo y de mejoramiento comunitario, priorizando alianzas con otras instituciones de Educación Superior. También se recomienda una articulación de tiempos entre los organismos públicos y los privados, enlazando políticas y creando proyectos cocreados y duraderos. La siguiente tabla muestra los hallazgos de cada país en los cuatro criterios explicados.

	Gestión Organizacional	Formación	Cognición	Participación Social
Argentina	. No hay transversalización. . No se encuentran elementos de campus responsable, ética, transparencia, equidad e inclusión.	. No hay transversalización. . ODS, ApS, y Mallas con actores externos no se encentra en los marcos generales.	. El rol social de la investigación está en todos los marcos. . La transdisciplinariedad es voluntaria.	. No se visualiza articulación entre las sustantivas. . Se trabaja desde las buenas prácticas.
Bolivia	. No se ha profundizado en temas de clima laboral, mecanismos de evaluación, contratación responsable, etc. . Campus sustentable incipiente en normativa.	. Se requiere diversificar métodos pedagógicos. . El sistema apoya a los proyectos de beneficio de la comunidad. . ODS y actores externos no incluidos en mallas.	. Inter y transdisciplinariedad no incluidos en textos orientadores. . ODS no incluidos. Fortalecer apoyo a comunidades. . Falta difusión.	. El voluntariado no se encuentra en la normativa. . No hay agenda ODS. . Se requiere mayor diálogo entre políticas.
Brasil	. No se encuentra temas de clima laboral, sistemas de contratación responsable. . No todos los actores se incluyen en toma de decisiones. . No promoción del voluntariado. . Algunos indicadores se presentan, pero no se implementan.	. ABDS no implementado, ApS sí. . Universidades comunitarias atienden al contexto social. . ODS parcialmente transversalizados. . Actores externos ausentes en la legislación.	. Transdisciplinariedad complicada, porque algunas disciplinas no tienen fronteras. . No hay difusión y transferencia de resultados de investigación a comunidades.	. Sustantivas no integradas. . Ausente seguimiento y evaluación. . ODS ausenten en legislación y mallas.
Chile	. Existe un regulador en la contratación y seguimiento de recursos humanos y materiales. . Leyes contra discriminación y acoso. . No está claro el indicador de campus sostenible. . Existe vida democrática. . Diferencias entre u. públicas y privadas en rendición de cuentas y temas de sostenibilidad.	. Vinculación con el medio de forma bidireccional, respetar saberes y culturas. . No todas las acciones sociales están insertadas en el currículo. . ODS no incluidos en la legislación ni curricular. . Existe secretaría técnica para trabajar la Agenda 2030. . Participación de actores externos en mallas de forma parcial.	. ODS no explícitos, pero se trabaja en concordancia. . Existe consenso entre diferentes grupos y divulgación de material a comunidades.	. Existen fondos concursables, pero requieren mayor articulación entre las sustantivas. . Fortalecer RSU en legislación.
Colombia	. No se evidencia temas en relación con el desarrollo personal. . Existe una cartilla sobre enfoque e identidades de género. . No hay evaluación directa sobre el campus sostenible. . Existe atención a personas con discapacidad.	. ABDS no se trabaja explícitamente. . Se piensa a nivel país. . Se evalúan a todos los profesionales en competencias ciudadanas. . ODS se dan por lineamientos estratégicos y no por agendas. . Mallas se trabajan con sectores externos a la	. La inter y transdisciplinariedad requiere de mayor precisión para ser ejecutada. . Se requiere trabajar más con y en la comunidad. . No se está impulsando el desarrollo social y ambiental. . No se difunde con las comunidades, no hay transferencia.	. La parte social es la menos forma de medición tiene. . Las ciencias sociales reciben menos apoyo que las duras. . Evaluación desigual. . Lo social se está trabajando desde las iniciativas institucionales y no desde una normativa.

		universidad.		
Costa Rica	. Los planes de RSU no definen una línea de trabajo directa para las universidades. . Mayor transparencia. . Mayor rendición de cuentas, justicia e igualdad de género.	. No se trabaja desde el ABDS. . ODS parcialmente integrados. . No se trabaja con actores externos para la definición de mallas.	. La inter y transdisciplinariedad sigue siendo un desafío. . Conocimiento cautivo en las universidades sin impactar en la sociedad ni en los resultados.	. Desarticulada y un problema constante. . No se difunden resultados y reglas diferentes en cada institución. . U. privadas lo social está más marginal. . ODS se introducen de forma voluntaria, existe una Secretaría de ODS.
Ecuador	. Desde el componente de bienestar se garantiza la igualdad de oportunidades sin discriminación. . Mayor fuerza a procedimientos de gestión financiera y del personal. . Derechos de la naturaleza. . No se mide impactos ambientales en las instituciones.	. Se busca la diversidad, la interculturalidad y el diálogo de saberes en la normativa. . ODS de manera indirecta en mallas. . Cada IES tiene autonomía y puede o no acatar estándares. . No se realizan reformas curriculares con actores externos.	. Se fomenta la inter y transdisciplinariedad, pero no se aplica del todo. . Requiere de articulación de los diferentes actores del sistema educativo. . Se pueden presentar obras literarias, libros, producción artística, prototipos, como resultados de proyectos de investigación.	. La normativa plantea que se respondan desde capacidades técnicas y no asistencialistas. . Se trabaja más de forma externa y no transversal. . ODS no incluidos en mallas.
México	. Ambigüedad de conceptos: calidad, mejores programas, prestigio, mejora continua, necesidades de la sociedad, vinculación y educación continua. . ODS no incluidos. . No hay referencia de pertinencia social. . No hay agentes externos o proveedores locales. . Pertinencia en relación con estudiantes no a lo social.	. No se establece el criterio de corresponsabilidad. . Comunidades indígenas no son beneficiarios. . ABDS no se lo ve, ni el ApS, no hay metodologías relacionadas con lo social.	. No hay transversalización de componentes. . No se fomenta a la inter y transdisciplinariedad.	. No hay articulación de sustantivas.
Perú	. Falta transversalización. . Falta poner defensorías universitarias. . Falta equidad de género. . No se menciona elementos de rendición de cuentas y transparencia en todos los documentos.	. Cumple con el mínimo de formación docente. . No se incluyen ODS. . Se necesita consolidar grupos externos con mallas y acuerdos.	. No se menciona la inter y transdisciplinariedad en la ley universitaria. . No hay coherencia entre producción científica e impacto social. . No se han establecido prioridades, ni retos locales, solo se presentan líneas de investigación.	. No se articulado con las sustantivas. . No se realizan procesos participativos, aún se trabaja desde el asistencialismo. . El Estado no se involucra en temas de priorización para proyectos. . Alinearse a las necesidades sociales y ambientales del país. . Acciones aisladas.
Rep. Dominicana	. RSU no ha permeado aún. . Formar en temas de ética. . No hay cultura de capacitación de los actores internos. . No hay incentivos para el cuidado del aseguramiento de la calidad. . No se trabaja con los ODS.	. No hay metodologías activas de aprendizaje y de relación social. . No hay capacitaciones para el trabajo con y en la comunidad. . No se trabaja con todos los ODS (solo acciones voluntarias).	. No se investiga con y en la comunidad. . No se promueve las políticas de la transdisciplinariedad. . No se investiga sobre la comunidad, se la toma como objeto de asistencia. . Se debe promover las metodologías activas. . Más democracia.	. No se articulan las sustantivas. . Lo social no es transversal. . Lograr proyectos cocreados duraderos e impactos. . Desarrollar local. . Articular con políticas públicas y con ayuntamientos de los municipios. . Mejorar alianzas estratégicas.

Tabla 1-16: Componentes. Países analizados por URSULA. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020.

Recomendaciones. Se refiera a las dadas por URSULA como principales a realizar dentro de cada país para fortalecer la RSU. Como principales se encuentra transversalizar la RSU en las instituciones y trabajar con los ODS para lograr un impacto global, enfatizando que la universidad necesita abrirse a la sociedad y trabajar con ella. Por lo tanto, para lograrlo es necesario capacitar al personal docente y fortalecer el sentido de la responsabilidad, además, de valorar y fomentar los autodiagnósticos. Por otro lado, las articulaciones con fondos concursables y con otras organizaciones son fundamentales para concretar las propuestas realizadas. Además, se observa que se necesita superar la idea de calidad mediante rankings internacionales, ya que requieren ser contextualizados en cada país y región, cada uno posee su propia realidad que necesita ser analizada, articulando la calidad con la pertinencia.

Hallazgos. Se consideran los elementos particulares y destacables de la región. Además, son los que pautan en la investigación propuesta. Primeramente, podemos evidenciar que existe una preocupación fuerte por la Responsabilidad Social en la región, así como de su nacimiento, indicando que el primer país en ejecutarla fue Chile en el 2001 con el proyecto "Construye País", aspectos que ya hemos mencionado. Por otro lado, Perú fue el primero en plantearla dentro de su constitución. Además, Colombia y Ecuador poseen lineamientos y normativas que la apuntalan y pueden germinar en una potente RSU. Los otros países necesitan sintetizar y simplificar los procesos para no confundir los conceptos. Cabe recalcar que existen legislaciones en todos los países que refuerzan la RSU, sin embargo, a veces es malinterpretada, siendo necesario evaluarla en cada momento. La siguiente tabla muestra las recomendaciones y hallazgos de cada país.

	Recomendaciones	Hallazgos
Argentina	. Incluir problemáticas sociales en currículo. . Incorporar metodologías adecuadas para experiencias vivenciales. . Construir conocimientos expandidos. . Fortalecer Redes. . Incorporar RSU a sistemas de calidad. . Integrar ODS en mallas. . Formación permanente en RSU y ODS. . Sistemas de rendición de Cuentas. . Transversalización por medio del Ministerio de Educación.	. 2008 educación ambiental en currículo. . Universidad Pública, Libre, Fraterna e Igualitaria. . Resistencia orden militar se dieron extensas jornadas de apoyo social. . Foro de Rectores en Córdoba 2018. . Universidad justa, incluyente, equitativa, sostenible, sustentable.
Bolivia	. Política pública incipiente y debilidad de mecanismos de aseguramiento de la calidad. . Establecer red de capacitación en RSU y ODS. . Mayor relación entre la universidad y la comunidad.	. Referencias de acreditaciones en carreras. Solo justificativos. . Sistemas de calidad externos, sin ser situados en el contexto.
Brasil	. Reforzar temas de ODS, usados parcialmente y sujetos a subjetividades. . Se recomienda diagnosticar RSU en IES para luego establecer indicadores. . Aumentar temas de compras responsables, transparencia y erradicación de la corrupción. . Capacitar en temas de RSU y de demandas sociales para no actuar solo por interese de cada institución.	. Universidades comunitarias, mucha variedad de criterios.
Chile	. Existe una articulación entre el Modelo URSULA y el Marco Normativo que requiere de un mejor seguimiento para verificar cumplimiento. . Profundizar en transparencia y derechos humanos. . Reforzar campus sostenible. . Medir huella ecológica y gestión ambiental. . Implementar ABDS. . Promover mayor articulación Inter facultades. . Apuntalar fondos concursables. . Reforzar ODS.	. 2001 universidad Construye País es el inicio de la RSU. . Articular u. públicas con privadas. . ¿Por qué existe campo de proyección social?

Colombia	. Trabajar más en temas sociales y ambientales. . Superar la idea de calidad mediante rankings que pone en tela de juicio a los procesos de investigación. . Mayor participación de agentes externos, tener relación directa. . Concebir la calidad como una posibilidad de impactar y transformar la sociedad. . Alinear normativas a un propósito en común. . Crear defensorías universitarias. . Trabajar de forma articulada. . Alinearse con ODS.	. 2018 trabajar más con la comunidad (no se cumple). . No todas las personas, ni universidades cuentan con las mismas oportunidades. . Examen de competencias ciudadanas. . 47 de 169 metas globales tienen relación directa con la academia. . Competencias no solo desarrolladas con el sector productivo sino con la corresponsabilidad. . Internacionalización no solo es exterior, se relaciona con lo intercultural que puede ser interior.
Costa Rica	. Alinear política pública con todos los actores y componentes sociales. . Reformular planes y programas de estudios con necesidades sociales. . Planear estrategias de comunicación efectivas para que se difunda en todos los campos. . Establecer rendiciones de cuentas periódicas. . Capacitar en temas de RSU. . Integrar ODS y ecología aplicada con proyectos transdisciplinarios. . Mayor participación de actores externos (corresponsabilidad).	. No relacionada al ministerio de educación. . Universidades privadas no tienen información pública accesible. . Educación se ha estancado. . Brechas de género. . 83% más de 5 años sin actualizarse, 60% más de 10 años sin actualizarse. . Pese a tener una política nacional de RSU no se ejecuta. . Se recopilan acciones realizadas en relación con los ODS.
Ecuador	. Analizar modelo URSULA para implementar criterios en el sistema de calidad. . Reforzar impactos sociales y ambientales. . Implementar el ABDS en mallas curriculares. . Articular diferentes actores de la sociedad. . SENPLADES y plan nacional integren a las universidades. . Capacitar en RSU. . Equilibrar velocidades de las universidades.	. 2009 evaluaciones sistémicas de la educación. . Universidades Garaje. . LOES 87 servicio a la comunidad como requisito de grado. . Atención gratuita de servicios. . A pesar de que la ley indica que no se trabaja de forma asistencial, se lo sigue realizando, dejando de lado la innovación social y lo sostenible.
México	. Usar un sistema que se mida más por impactos sociales que por beneficio estudiantil. . Reforzar RSU y ODS. . Incluir metodologías sociales de aprendizaje. . Reforzar la conciencia colectiva y social. . Articular sustantivas. . Alianzas entre actores. . Promover un campus ético y sostenible con gestión transparente de recursos y equidad de género.	. Reproduce desigualdades regionales, sociales y económicas. . Estatal, Federal, Tecnológicas, Politécnicas, Interculturales, Institutos, etc. . Relevancia social de la IES. . Innovar no significa necesariamente mejorar socialmente. . Calidad vs Prestigio. . Cumplir solo estándares. . Buscar distintivo no busca la relevancia social. . No se considera a comunidades científicas como beneficiarias. . No solo se debe hablar de insumos y procesos, falta impactos y outputs.
Perú	. Reglamentar mejor los artículos legislativos. . Distinguir la RSU de otros conceptos tradicionales. . Identificar y promover actores. . Articular ODS. . Reforzar temas de gestión de RSU. . Articular mejor con innovación social. . Capacitar más en RSU. . Identificar oportunidades para integrar la RSU.	. Primer país en hacer referencia a la RSU en su capítulo XIII de la Ley 30220 (2014). . 2% de presupuesto en RSU. . Reglamentación no clara, falta articulación con el sistema de aseguramiento de la calidad. . Solo cumplir con la norma. . 0,13% del PBI en innovación social.
Rep. Dominicana	. Incluir las metas de URSULA en la normativa. . Capacitar a los actores de la comunidad en investigación transdisciplinar. . Capacitar en metodologías sociales y activas. ABDS. . Mejorar en temas de sostenibilidad y ambiental. . Incluir temas de ODS. . Motivar la formación de postgrados, ODS, y en fortalecimiento de habilidades.	. No se logra una integralidad. . Aún no se comprendido el concepto de RSU. . Aseguramiento de la calidad debe responder a las necesidades del desarrollo de la Nación. . Importancia de capacitar a los actores. . Sistema educativo regido por la clase magistral. . Incentivar trabajo con y en la comunidad. . ODS más trabajados 4, 5, 10 (educación, genero, desigualdades). . Investigaciones mono - disciplinarias. . Se trabaja más en lo internacional que en lo nacional.

Tabla 1-17: Recomendaciones y Hallazgos. Países analizados por URSULA. Autor: Elaboración propia, basado en Vallaeys 2020.

A manera de síntesis, podemos decir que la innovación social y el repensar los criterios de calidad, incluyendo a componentes de pertinencia y de responsabilidad son necesarios para reconceptualizar la educación del siglo XXI. Por otro lado, también es importante repensar la

internacionalización, ya que requiere estar más ligada con lo intercultural de cada país y no solo a nivel internacional, antes de realizarla se requiere reforzar la movilidad interna de cada nación, valorando los saberes propios. Además, las defensorías universitarias pueden trabajar como laboratorios de la coherencia institucional, promoviendo aspectos de RSU para velar y proponer mejoras en el sistema, mitigando los desequilibrios encontrados.

Recomendaciones para una política regional

Al analizar el estado de la RSU en la región concordamos con Vallaeys (2020) al plantear que se necesitan superar dos barreras principales: la del discurso social y la del aseguramiento de la calidad. Las dos se relacionan directamente con la universidad, la primera por la brecha que existe y porque su rol no ha permeado en la institución; y la segunda porque los procesos de calidad aún están relacionados a rankings, a méritos individuales y no a impactos sociales profundos. En este sentido, es necesario entender a la universidad como un agente fundamental en los procesos de transformación, más aún si se tratan de temas sociales y ambientales, colocándose como centros de investigación y de propuesta que atienden a las necesidades reales de la sociedad y no solo a las del mercado. Recalcando que la región necesita superar los aspectos de profesionalización técnica y fomentar la investigación crítica. Para lograrlo se debe salir de la educación instruccional para entrar en el campo de la experimentación, con una fuerte relación con lo social. Además, la RSU no solo puede quedar en lo macro, necesita entrar en cada profesión reflexionado sobre su propio quehacer (aspecto desarrollo en esta investigación desde la arquitectura).

Por otro lado, la UNESCO (2015) afirma que el conocimiento es un bien común de la sociedad, de esta forma, el conocimiento nuevo producido en las instituciones de Educación Superior necesita relacionarse a la solución de problemas de la sociedad y ser tratados de forma multi, inter y transdisciplinar, relacionando expertos, académicos y agentes. Por consiguiente, la calidad de la educación requiere ser evaluada de forma integral y no solo con indicadores aislados y abstractos. Para Vallaeys (2020) la transversalización de la RSU promoverá a una universidad de “3S”: saludable, solidaria y sostenible, maximizando el rol social y ambiental de la educación y no solo como un componente marginado. Por lo tanto, para lograrlo se requiere de un cambio global, de redes de aprendizaje que analicen y reflexionen sobre lo local y lo regional para proyectarse a lo global, apoyándose en los ODS como objetivos de encuentro.

Hay que destacar, que la capacitación masiva en temas de RSU es necesaria en la región para entablar diálogos sobre comportamientos responsables con los diversos agentes y ámbitos, que no necesariamente son académicos. Por otro lado, se requiere fomentar la autocrítica, ya que insta a diversas transformaciones. Podemos retomar el análisis de Gaete Quezada del 2014, en el cual indica cuatro elementos claves para fortalecer la RSU en la región: coherencia entre misiones universitarias, forma de implementación, detección de barreras, y articulación de estándares.

1. La coherencia entre misiones se refiere a promocionar valores ciudadanos, entendiendo a la universidad como bien público, poniendo a la RSU como un indicador de calidad transversal y no solo como un valor añadido.
2. La forma de implementación es muy importante, ya que permite a otros involucrarse, además, genera consciencia y ayuda a que otros se empoderen de los procesos, provocando redes y apoyos de responsabilización.
3. Las barreras pueden ser varias en los procesos de implementación como: escasez de recursos, ausencia de seguimientos, burocracia excesiva, poca democracia, falta de organización, insuficiente apoyo del estudiantado, entre otras. Las cuales requieren controlarse para evitar el desgaste de la RSU. Como algunos impulsores se pueden plantear: ampliar la comunicación, motivar al personal, generar planes estratégicos, transparentar la información, incitar al emprendimiento, entre otras.
4. El articular estándares pude ser de mucha ayuda, ya que con los modelos existentes se pueden generar puentes que permitan ir transformando lo existente en componentes de RSU como, por ejemplo: rendiciones de cuentas, derechos, prácticas laborales, participación ciudadana, aprendizaje experimental, entre otros. Las cuales pueden ir promoviendo los cambios y la transición.

Por otro lado, entre 2016 y 2017 se desarrolla una investigación cualitativa y comparativa entre Chile, Perú y Argentina para fundamentar la necesidad de incorporar la Responsabilidad Social en las instituciones y en las personas de la región, argumentando las razones (por qué) y los propósitos (para qué) en la formación de ciudadanos responsables. La investigación destaca el Comportamiento Socialmente Responsable (CSR) y lo divide en dos: la auto atribución y el comportamiento social, utilizando una escala tipo “Likert” para la evaluación. Las intenciones que se trataron de recalcar son tres: de beneficio propio, común y para los demás, enfatizando que el hedonismo limita cualquier tipo acción de responsabilidad.

En los por qué, se destaca la crisis actual de la región, relacionándolas con insatisfacción, inequidad y desconfianza, ya que no existe un diálogo entre los diversos sectores y agentes del territorio. En este sentido, la Responsabilidad Social ayudaría a que todo entre en el sistema, en el cual, cada uno aportará desde sus compromisos hasta sus saberes.

El para qué se lo relaciona con el entendimiento del bien común, promoviendo sociedades justas, equilibradas, integrales y participativas, en las cuales, primen los derechos, accionando de manera conjunta con instancias públicas y privadas, mejorando las condiciones de vida de la sociedad y del planeta. Hay que enfatizar, que no se puede seguir trabajando desde políticas individuales y partidistas, sino que tenemos que reforzar el concepto de lo colectivo y de lo planetario.

Como ya se ha evidenciado la Responsabilidad Social puede tener varias aristas, Empresarial, Corporativa, Universitaria, Educativa y últimamente se está enfatizando en la Territorial (RST), ya que logra incluir a varios espectros y localizarla en un contexto. En sintonía en Europa existe la Red Europea de Ciudades y Regiones para la Economía Social (REVES), trabajando en dimensiones sociales, económicas, culturales y ambientales, promoviendo la gobernanza participativa para mejorar la calidad de vida. Para la educadora Navarro Saldaña[40] y sus colaboradores (2017) la responsabilidad se define por los impactos de lo que se hace o se

[40] Gracia Navarro Saldaña educadora y psicóloga chilena que trabaja aspectos cognitivos de la responsabilidad social universitaria.

deja de hacer, ya que se refleja en el compromiso hacia los demás, equilibrando las actividades individuales con las colectivas para generar desarrollos equitativos.

De esta manera, el Comportamiento Socialmente Responsable (CSR) incluye conductas prosociales, cooperativas, de participación y autocontrol que benefician a las personas y se realizan voluntariamente con la intención de un beneficio común. Por lo tanto, la reciprocidad y la responsabilidad se relacionan en un comportamiento prosocial, mientras que la competición y el individualismo generan acciones pro individuales. Por otro lado, la autora indica que el CSR requiere de la toma de decisiones, haciéndose cargo de las consecuencias, evaluando los impactos positivos y negativos que se podrían obtener; por lo cual, se esperaría que los valores que lo motiven se relacionen con el bien común.

Por otro lado, los factores que se relacionan con el CSR son: la autoestima, la empatía y la autosuficiencia, tanto para la inteligencia inter e intrapersonal, primando análisis sociales de ser competentes y empáticos con la sociedad.

> “Para formar personas socialmente responsables se necesitan cambios en las organizaciones educativas entre ellos, introducir el concepto de educación global desde la transversalidad y articular los contenidos de las materias entorno a la responsabilidad social, a vivir en la comunidad y a la convivencia. Un eje es alinear la acción de responsabilidad social en las universidades a la política pública, buscando complementariedad o convergencia… la práctica de los derechos humanos, en tanto jerarquización de valores consensuados que forman parte de la ética cívica” (Navarro Saldaña et al., 2017, p. 58).

Por consiguiente, podríamos decir que lo social genera un sentido de pertenencia, buen trato, solidaridad y servicio hacia el beneficio de la humanidad y el planeta. De esta forma, la RSU requiere de estrategias, de metodologías y de presupuestos para alcanzar sus objetivos, siendo el diálogo y los consensos los que promuevan lo comunitario. La calidad y la responsabilidad se juntan para generar una universidad que aporta al mejoramiento del país. La siguiente figura relaciona la calidad y la responsabilidad en sus grados altos y bajos con sus posibles combinaciones.

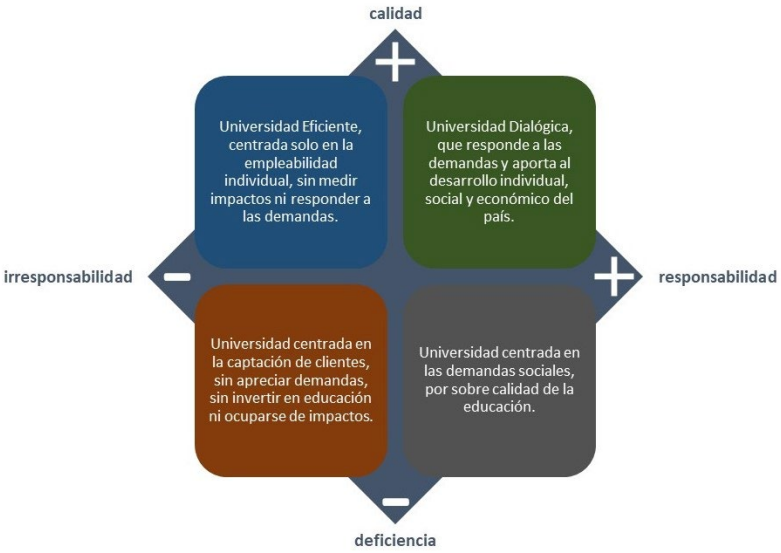


Figura 1-11: Universidad Socialmente Responsable. Fuente: Elaboración propia, basado en Navarro Saldaña, 2017.

Como se observa, la RSU es un motor para el civismo ciudadano y planetario. Siguiendo con la investigación de Navarro Saldaña y su comparación de los tres países, se puede fortalecer la idea de que aún la Responsabilidad Social se confunde con asistencialismo o filantropía, sin pensar en impactos o en el bien común. Por un lado, en Chile y Argentina se observa que el Estado debería ser el encargado de fortalecerla, mientras que, en Perú, se evidencia la importancia de las organizaciones, de los profesionales y de las personas para alcanzarla, destacando que en todos los casos que se requieren promover políticas públicas transversales para incentivar a la formación responsable ciudadana.

En este sentido, la educación es la principal herramienta para formar responsablemente a las personas, además de ser capaz de identificar necesidades y guiarlas por el camino del desarrollo sostenible, pensando desde lo local hasta lo global. Podemos destacar que para alcanzar a implementar la RSU de forma coherente se requieren de tres aspectos: **la transversalización, la transparencia y el develar los currículos ocultos** de las instituciones y profesiones para ahondar en los aprendizajes.

> "Los entrevistados coinciden en la necesaria incorporación de la RS en el proceso educativo en todas sus dimensiones: tanto en el comportamiento individual, grupal y organizacional, para colaborar en la formación a lo largo de la vida, desde los niveles de formación prebásico, básico, hasta llegar a la educación superior. Esta incorporación en la formación de personas debe hacerse en sus componentes cognitivo, afectivo y conductual, desde diferentes agentes de socialización, desde los medios de comunicación y fundamentalmente desde el Estado." (Navarro Saldaña et al., 2017, p. 65).

1.4. Reflexiones sobre la RSU

El apartado puntualiza algunas reflexiones que articulan la RSU, el ApS, y los vincula con la ética de los cuidados y el bien común. Para entenderlo se retoman los indicadores de "Corporación Participa" para entender la base de la responsabilidad vista desde la educación. Como ya se ha mencionado la articulación RSU – ApS no es obvia, a pesar de ser promovida por algunas instituciones públicas, ya que implica una fuerte restructuración interna. Sin embargo, en la actualidad retoma fuerza por las diversas crisis que enfrentamos. Al entrar en el campo arquitectónico los cuidados entran como motores que propician las corresponsabilidades, incitándonos a repensar algunos aspectos de la enseñanza de la profesión. Al final se sintetiza y se reflexiona sobre el ODS 4 que promueve una educación de calidad, la cual se acopla perfectamente con nuestro planteamiento de responsabilidad social, indicando que la educación es la que puede generar transformaciones profundas en los territorios.

Los indicadores para fortalecer los impactos sociales

Como hemos detectado, en América Latina los estándares de calidad universitaria se basan generalmente en elementos cuantitativos y se encuentran descontextualizados, primando lo comercial sobre todo lo demás. Por eso, la importancia de proyectarse con un proyecto nación

que vincule a la academia, a las instituciones del tercer sector y a las comunidades para en conjunto alcanzar los propósitos compartidos, enfrentando en a la globalización y promoviendo la diversidad, los cuidados y las responsabilidades.

> "Que las universidades participen activamente, asuman posiciones de liderazgo en el proceso de definición de proyectos de esta naturaleza, en que la exclusión sea eliminada, en que el problema del hambre se resuelva, en que el derecho al habitar sea protegido, en que el acceso a la educación y a la cultura no sean un privilegio, en que el desarrollo de la ciencia sirva a los intereses de todo el país, y no sólo a los grupos estratégicamente situados en grandes centros urbanos, en fin, a los de todo el pueblo que constituye la nación." (Días, 2008, p. 119).

En este sentido, para enfrentar los retos requerimos aprender a vivir juntos, generando propuestas que afronten los desafíos socioambientales, apoyándonos unos con otros para lograrlo (redes). Siendo la universidad un pilar importante, ya que genera articulaciones y forma a los profesionales del futuro. De esta forma, recalcamos que la Responsabilidad Social Universitaria apela a la conciencia, estableciendo compromisos entre todos sus agentes y articulando sus cuatro sustantivas para definir las siguientes cuestiones: de qué se es responsable, ante quién, y cómo se responde. Como posibles respuestas se pueden definir las siguientes:

- De qué es responsable. De la calidad del entorno en el que se desenvuelve y los valores a los que se orienta, transversalizados en todos sus componentes; permitiendo guiar un comportamiento socialmente responsable.
- A quién responde. Como primer agente a su propia comunidad universitaria (profesores, estudiantes, y funcionarios), a sus socios comunitarios, vecinos, país, región y al mundo.
- Cómo se responde. Mediante procesos, servicios, alianzas, impactos y su pertinencia con el contexto.

Por lo tanto, la calidad, la pertinencia y la responsabilidad se ven reflejadas en los principios y los valores de la institución, los cuales, pueden ser escalados en tres ámbitos: lo personal, los socioambiental y lo universitario.

- En lo personal. Se relaciona con la dignidad, la libertad, y la integridad, reconociendo a todas las personas por igual, respetando derechos y libertades (pensamiento, conciencia, religión, investigación, opinión, expresión, desarrollo personal, entre otros).
- En lo socioambiental. Se relaciona con el bien común, la equidad social, lo sostenible, los cuidados, la solidaridad, la aceptación, la diversidad, la democracia, la participación, la ciudadanía, la ruralidad, entre otros.
- En lo universitario. Se establecen compromisos con el contexto, con la pertinencia, con la interdependencia, con la transdisciplinariedad, con la interdisciplinariedad, entre otros.

Siguiendo con la propuesta de "Corporación Participa" con su proyecto de "Universidad Construye País" la siguiente síntesis, muestra los criterios y los ámbitos para alcanzar un comportamiento socialmente responsable, enfocado para: profesores, funcionarios y estudiantes. De forma general, establecieron once criterios que se subdividen en 66 aspectos que cuestionan las acciones universitarias (6 por cada uno).

Cuestionario e Indicadores para evidenciar Comportamiento Responsable

Criterios		Mi universidad…
Dignidad de la Persona	1	Trata con respeto.
	2	Se preocupa por la persona.
	3	Propicia buenas condiciones de trabajo.
	4	Apoya a personas con alguna dificultad.
	5	Establece criterios y parámetros para investigaciones.
	6	Capacita al personal.
Libertad	7	Respeta decisiones de otros.

	8	Espacio para libre expresión de creencias.
	9	Libertad de uso de metodologías.
	10	Libertad para tratar temas de interés.
	11	Acoge ideas e iniciativas.
	12	Promueve la discusión abierta.
Ciudadanía, Participación y Democracia	13	Favorece a la participación.
	14	Tiene interés en conocer opiniones e inquietudes.
	15	Incorpora la opinión en las tareas o actividades.
	16	Participa con la sociedad.
	17	Forma en respeto y derechos humanos.
	18	Contribuye en la opinión de temas relevantes para la sociedad.
Sociabilidad y Solidaridad	19	Incentiva a prestar servicios gratuitos para comunidades vulnerables.
	20	Estimula la solidaridad entre personas.
	21	Promueve un trato respetuoso entre las personas.
	22	Desarrolla actividades de integración.
	23	Orienta su formación hacia una instancia de servicio a los demás.
	24	Desarrolla sus habilidades.
Bien Común y Equidad	25	Asigna con equidad los recursos.
	26	Da importancia a la justicia social en la formación.
	27	Da facilidad a estudiantes de escasos recursos para su ingreso.
	28	Tiene un sistema para ayudar a personas con escasos recursos.
	29	Posee una política de remuneraciones por equidad.
	30	Tiene una política de ascenso clara, transparente y justa.
Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible	31	Capacita en temas de autocuidado para prevenir enfermedades.
	32	Forma en temas de cuidado con el medio ambiente.
	33	Incentiva a economizar recursos de agua, luz, papel, etc.
	34	Establece normas para fumadores en espacios cerrados.
	35	Dispone de depósitos para separar la basura (vidrio, papel, otros).
	36	Crea conciencia sobre los problemas ambientales de la sociedad.
Aceptación y Aprecio a la Diversidad	37	Actúa con respeto a la diversidad, sexual, humana, cultural, etc.
	38	Da facilidades para expresar las diversas tendencias religiosas.
	39	Se preocupa por diversas tendencias políticas de las personas.
	40	Realiza foros para entender diversas posturas de la realidad nacional.
	41	Da facilidad a grupos especiales como discapacidades, indígenas, etc.
	42	Posee infraestructura para discapacitados.
Compromiso con la Realidad	43	Realiza investigación con apego a la realidad.
	44	Desarrolla un espíritu crítico en su comunidad.
	45	Realiza una comunicación honesta y transparente.
	46	Realiza marketing honesto y transparente.
	47	Da reconocimiento al compromiso de la realidad.
	48	Estimula la búsqueda de alternativas.
Integridad	49	Cuenta con criterios éticos escritos.
	50	Las autoridades muestran coherencia con sus principios.
	51	Es estricta frente a conductas de deshonestidad.
	52	Controla que sus recursos sean usados de forma honesta.
	53	Consigue equilibrar valores y aspectos técnicos.
	54	Garantiza el respeto a la propiedad intelectual.
Excelencia	55	Permite el perfeccionamiento de sus académicos.
	56	Tiene una política que promueve el desarrollo integral.
	57	Aplica sistemas de evaluación.
	58	Reconoce las actividades de investigación.
	59	Promueve la innovación curricular.
	60	Promueve la innovación en métodos de enseñanza.
Interdependencia e Interdisciplinar	61	Promueve la interdisciplinariedad.
	62	Tiene mallas curriculares que se relacionan con otras disciplinas.
	63	Incentiva proyectos interdisciplinarios.
	64	Busca solucionar problemas y participación con diversas personas.
	65	Propicia actividades que enfrentan los retos de la sociedad actual.
	66	Promueve el vínculo con la comunidad local.

Tabla 1-18: Comportamiento Socialmente Responsable. Fuente: Elaboración propia (Basado en UCP, 2008).

Con lo expuesto se puede determinar que los estándares de calidad necesitan de tres características: valores éticos que busquen el bien común, contextualizándolos y tamizándolos desde lo social y lo ambiental, respondiendo y siendo coherentes con el entorno. Además, no se los puede trabajar de forma aislada y necesitan pasar primeramente por los comportamientos individuales para luego fortalecerlos en otros ámbitos. Es decir, ser más conscientes del plano individual para luego pasar a las otras esferas. Los criterios dados por

el proyecto “Universidad construye País” son los originarios en acción y son los que permitieron desarrollar los indicadores de URSULA y AUSJAL.

Destacamos que todos ellos se basan en el respeto y en reconocimiento de las injusticas para mitigarlas. En la síntesis los hemos simplificado y expuesto de manera genérica para comprender su esencia y mostrar su interrelación con los otros criterios, además hemos cambiado el término verdad por realidad para que sea más acorde a lo contemporáneo. Entendiendo que si uno falla se altera el sistema, necesitando de mejoras y equilibrios. Por lo tanto, la calidad es entendida como un termómetro que va variando, sin ser solo cuantitativa, entendiendo las causas para afrontar los retos encontrados, los cuales, se reflejan en los espacios físicos, en el campus universitario, es decir se representan en la arquitectura.

El papel de la RSU y el ApS a nivel educativo y global

La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y el Aprendizaje – Servicio (ApS) son dos caras de una misma moneda que buscan responder a las demandas de la sociedad. La RSU como un paraguas institucional que permite conocer el grado de conciencia y de coherencia de la institución. Es decir, la RSU contrasta el discurso y las acciones universitarias para validar lo que se dice frente a lo que se hace, sin dejar de lado las actividades de gestión y de lo cotidiano, ya que reflejan el ethos oculto. Por otro lado, el ApS es una metodología activa que permite el empoderamiento estudiantil en el conocimiento, promoviendo servicios para responder a las necesidades sociales. De esta forma, podríamos decir que la RSU busca legitimar los impactos y dar fuerza a un modelo de transformación, mientras que el ApS se plantea como una metodología que permite accionar en el territorio. En conjunto logran fomentar la inter y la transdisciplinariedad, generando respuestas que atiende a la ciudadanía y a la vez la vuelven más activa y corresponsable.

Como ya hemos mencionado, la Responsabilidad Social se orienta a dar respuestas a los desafíos y a las necesidades del contexto. En tal sentido destacamos que la región latinoamericana posee grandes problemáticas relacionadas con la injusticia, agravando temas de pobreza, desigualdad, marginación, violencia, inseguridad, desempleo, e inestabilidad política que requieren ser atendidas de manera inmediata, buscando en la universidad un apoyo. Entendemos que una forma de hacerlo es por medio de la creación de observatorios o centros de investigación que apoyen a la resolución de conflictos, ya que estos pueden trabajar desde la esfera pública para proponer y mediar políticas que fortalezcan el bien común. En cualquier caso, inicialmente, es importante trabajar desde la concienciación para determinar las responsabilidades y generar los compromisos a largo plazo, debatiendo sobre la equidad, la violencia de género, la justicia social, los derechos humanos, el servicio comunitario y el liderazgo. Aspectos que requieren ser sensibilizados de forma interdisciplinar para afrontarlos. Hay que destacar que lo social no puede estar desligado de lo ambiental, ya que accionan en conjunto, determinando las responsabilidades que se tienen con el contexto, por tal razón, lo ponemos como socioambiental.

Para la analista Xarur[41] (2008) en la "Declaración Mundial sobre la Educación Superior" en el siglo XXI se establece que la Educación Superior (E.S.) es capaz de impulsar transformaciones y progreso a la sociedad, propiciando el aprendizaje permanente, y formando ciudadanos que participen activamente en la sociedad. Además, se fomentan valores como la libertad, la igualdad, el respeto, la solidaridad y la responsabilidad como rectores de siglo XXI, ya que permiten alcanzar un futuro sostenible. De esta manera, la universidad tiene el desafío de promover una nueva sociedad, reafirmando lo pluricultural, a nivel planetario, generando una concepción global de los retos que afrontamos. Por lo tanto, para logarlo es necesario una relación más activa con los contextos y el trabajo en conjunto con las comunidades locales, promoviendo a una educación más contextual que auto referenciada.

En este marco, la RSU implica construir ciudadanía y ponerse al servicio de la justicia social, siendo la universidad un agente de transformación socioambiental, cuestionándose los siguienetes aspectos, encuadráncolos con la investigación propuesta:

- ¿Cuál es su papel frente a la construcción de la sociedad?
- ¿Qué debe hacer para mejorar la sociedad?
- ¿Qué le exige a la universidad cumplir con su rol social?

Las tres preguntas evidencian la estrecha relación entre la Educación Superior y la sociedad. Hay que destacar que algunas universidades ya han comenzado a dar respuestas y habría que reflexionar si sus acciones realmente están teniendo un enfoque transformador o se están derivando por acciones asistencialistas y paternalistas que no engloban el sentido sistémico de la RSU, aspectos que ya fueron analizados con los 10 casos de latinoamérica, detectando que aún queda mucho por hacer en la región. Para la profesora Cristina de la Cruz (2008) y otros expertos de la Responsabilidad Social su inclusión en el sistema educativo promueve la participación y la interacción con la sociedad, reflexionando éticamente sobre su rol para la construcción de una sociedad más justa y sostenible.

Sobre el paradigma de la ecología integral

Cabe destacar que la red de RSU de AUSJAL con sus ajustes de2022 recalca en la importancia de incorporar el paradigma de la ecología integral. El grupo para este cometido fue creado en 2019 en la asamblea de Centro Sociales de la Conferencia de Provinciales de América Latina y el Caribe (CPAL), elaborando un plan de trabajo trienal 2020 – 2023. Su planteamiento busca conversiones ecológicas que se describen dentro de la encíclica de *Laudato Si'*. La propuesta denuncia las crisis de la casa común, proponiendo un cambio a nuestro estilo de vida. El paradigma promueve el diálogo con la Tierra y con los pobres, reflexionando sobre nuestro accionar en el mundo. A manera de síntesis la ecología integral (2022) se divide en cinco perspectivas:

[41] Xiomara Xarur analista en temas de educación superior que ha colaborado en procesos con la UNESCO.

1. Perspectiva sistémica. Todo está conectado, ampliando la dimensión física y articulando con la emocional. Todo en el planeta está vivo y sensible, incluyendo a la misma Tierra.
2. Perspectiva transdisciplinar. Se relaciona con la ecología de saberes, es un diálogo con la diferencia para generar una crítica constructiva.
3. Perspectiva transcendental y transgeneracional. Es escuchar a los jóvenes y a la espiritualidad para lograr cambios.
4. Perspectiva ética del cuidado, justicia y armonía. Parte de que todos solo seres relacionales, generando vínculos empáticos que escuchen a los otros y a la misma Tierra. El ser humano debe ser el guardián de lo vivo (perspectiva ecocéntrica).
5. Perspectiva cultural y contextual. Todo se desarrolla en territorios, en espacios físicos, desde un lugar que llamamos hogar con sus características singulares y complejidades, permitiendo la existencia de diversas realidades.

De esta forma, la ecología integral se encuadra dentro del bien común, entrando en una lógica social y ambiental. Dos grandes pilares sostienen la propuesta: el reconocimiento de la dignidad humana desde los derechos, y el cuidado de los dones de la creación, convirtiéndonos en guardianes de la naturaleza, siendo sostenibles y armónicos. La propuesta opera desde tres ámbitos: el cotidiano, el institucional, y el social. El primero se ocupa de la relación entre lo individual y lo comunitario; el segundo de la coherencia entre lo que decimos y hacemos; y el tercero de la defensa de la democracia y de los derechos para alcanzar la sostenibilidad y la vida digna con la naturaleza. Por lo tanto, la propuesta entra en las agendas estratégicas de las organizaciones para generar incidencia en los diversos espacios. Además, de proponer niveles de impacto, marcar estrategias, y procesos colaborativos. En otras palabras, la ecología integral se plantea desde la justicia socioambiental, cuidando lo que nos rodea, entendiendo que todo está conectado y que requiere de una mirada inter y transdisciplinar para accionar en el planeta.

> “Hemos avanzado en la mercantilización de la naturaleza, en la privatización de los espacios públicos y, en consecuencia, en una pérdida de la biodiversidad que amenaza todas las formas de vida en la Tierra. Con este estilo de vida, tecnicista y egocéntrico, generamos cambio climático, migración forzada y, en última instancia, degradación de la calidad de vida para todos y para todo. La promoción de la Justicia Socioambiental, reflejada en los preceptos de la Ecología Integral, es una urgencia.” (Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y El Caribe, 2022, p. 29)

La articulación entre RSU y ApS

Como se ha evidenciado la sociedad exige cada vez más a la universidad un mayor compromiso y participación en acontecimientos sociales. De esta forma la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) se plantea como una filosofía y como un eje transformador e integrador que escucha las demandas sociales y es coherente con el quehacer universitario. Para Vallaeys los impactos se pueden dividir en dos ejes: organizacional y académico. El primero trata temas laborales y ambientales, mientras que el segundo los procesos de formación, tanto académicos como investigativos. En este punto, el Aprendizaje-Servicio (ApS) se convierte en una herramienta metodológica capaz de concretar ciertos aspectos de la Responsabilidad Social. A manera de contraste, la siguiente cita evidencia la posición

europea de complemento de la Responsabilidad Social, ya que no la plantea como un elemento sistémico, ya que implicaría replantearse muchos procesos internos y externos.

> "La Comisión Europea describe la Responsabilidad Social como un concepto en que las compañías integran en su gestión la preocupación por la repercusión social y medioambiental de sus operaciones… Por otra parte, el Consejo Mundial de Negocios para el Desarrollo Sostenible define la Responsabilidad Social como el compromiso constante de las organizaciones de comportarse éticamente y de contribuir al desarrollo económico a la vez que se mejora la calidad de vida de las personas trabajadoras y sus familias, así como de la comunidad local y de la sociedad en general." (Chiva – Bartoll, Capella – Peris, & Martínez – Usarralde, 2018, pp. 60–61).

Por otro lado, la "Conferencia Mundial sobre Educación Superior" de 2009 plantea la Responsabilidad Social como el compromiso entre la sociedad y la educación superior, e invita a reforzar sus lazos, entendiéndose comunidad universitaria y agentes locales como partes interesadas en querer transformar la sociedad. Además, la "*Global University Network for Innovation*" en el 2008 define el sentido de la RSU como la formación de personas en aspectos multidisciplinares que generan y aplican conocimiento en relación con al contexto, vinculándose armónicamente con el mismo. Todas las posturas indican una preocupación con el medio, sin embargo, no se discuten las causas o se buscan interrelaciones.

Desde el "Comité Ejecutivo y el Plenario de la Comisión de Sostenibilidad" (Grupo CADEP) el día 29 de mayo de 2015 se instan a la institucionalización del Aprendizaje–Servicio como estrategia docente dentro del marco de la Responsabilidad Social Universitaria, ya que tanto la RSU como el ApS buscan una transformación social. Por lo tanto, al instaurarlos dentro de la universidad, tanto la RSU como el ApS, se tiene una doble responsabilidad: la primera sobre el servicio que se va a ofertar a la comunidad y la segunda, en la formación ciudadana que se brinda. Aspectos que denotan una sensibilidad social y demuestran la estrecha vinculación que existe entre las universidades y la sociedad.

Por consiguiente, podemos decir que la relación RSU y ApS brinda cinco aportaciones estratégicas a la institución:

1. Coherencia.
2. Pertinencia social.
3. Innovación social.
4. Creación de valor social.
5. Alianzas con la comunidad.

Por lo cual, existe un amplio consenso sobre la articulación de ambas partes. Además, enfatizamos que el ApS aporta a la RSU con dos componentes: uno social y otro de aprendizaje, encontrando cada uno su propia motivación dentro del servicio. Es decir, se trabaja desde la realidad y con la experiencia se fomenta al pensamiento crítico, incentivando valores que promuevan la vida cívica y comunitaria. Al centrarnos en el campo educativo, podemos observar que en la actualidad existen dos modelos de educación universitaria: una mercantilista y otra de carácter social. La primera busca satisfacer las necesidades del mercado y de producción, y la otra, busca generar apoyos hacia el contexto, siendo consecuentes con la realidad. Aspectos que serán ampliado en el capítulo tres. El siguiente diagrama sintetiza la relación de la articulación entre RSU y ApS.

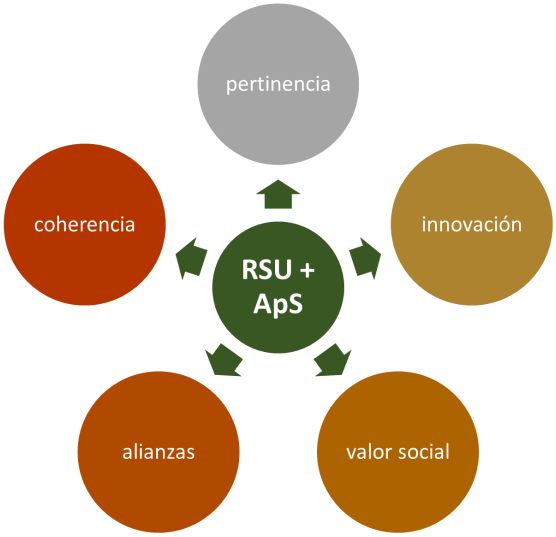


Figura 1-12: Aportaciones de la articulación RSU y ApS. Autor: Elaboración propia (2024).

Por otro lado, desde la arquitectura, observamos que la profesión necesita situarse en los contextos, siendo críticos de las necesidades de la sociedad, generando propuestas que apoyen a la misma. En este sentido, al introducir la RSU en la formación arquitectónica nos damos cuenta de que necesitan plasmarse en los proyectos, por tanto, su formación requiere acercarse al contexto, aproximándose curricularmente, por medio, de talleres, prácticas, o reflexiones teóricas; temáticas que serán ampliadas en el capítulo dos. Por el momento podemos destacar el trabajo realizado en la Universidad de Santiago de Chile (USACH), siendo el país uno de los primeros en instaurar los procesos de RSU en la región. El profesor Muñoz[42] (2015) en conjunto con otros docentes de la USACH plantean que el Aprendizaje–Servicio (ApS) sea tratado en los talleres de título como una manera de acercar la formación a la realidad; los procesos son guiados por docentes guías que conocen previamente los procesos de RSU y de ApS.

En definitiva, podemos indicar que la RSU permite al alumnado entender la realidad internacional y nacional, fortaleciendo valores éticos como: el compromiso, la democracia, la transparencia, el pluralismo, el diálogo, la dignidad de las personas y el cuidado del medioambiente. Por otro lado, las propuestas de la USACH nos ayudan a entender las dos articulaciones, RSU y ApS, ya que parten del contexto, tomando elementos de escala, composición, tecnología adecuada, entre otros factores para generar propuestas acordes con al lugar. El objetivo del taller de título es: “desarrollar en los estudiantes la capacidad de abordar proyectos vinculados a la construcción social del hábitat humano sustentable” (Muñoz & Otros, 2015, p. 92). De esta forma las propuestas se adscriben al programa de RSU de la universidad en docencia. El trabajo de esta universidad será analizado con mayor profundidad en el capítulo tres.

[42] Carlos Muñoz arquitecto, docente e investigador chileno que ha trabajado en los procesos de RSU en la USACH.

Los tipos de Aprendizaje - Servicio

El Aprendizaje – Servicio (ApS) nace por una determinación de relacionar la educación con los procesos comunitarios, que muestran una filosofía de responsabilidad y de relación con la sociedad y que permiten la experimentación e innovación de la educación. El filósofo Dewey y el psicólogo-teórico de la educación Kolb son los pioneros en el campo de ApS.

El filósofo Dewey (1916) es conocido como el padre de la educación experimental, revalorizando al estudiante en el centro del proceso. En su modelo de "aprender haciendo" relaciona el conocimiento con las ciencias y las humanidades, para él los dualismos no cuadran en los procesos de aprendizajes, los complementan.

Por otro lado, el teórico Kolb (1984) propone el "aprendizaje experiencial" a partir de cuatro fases: experiencia concreta; reflexión y crítica sobre el conocimiento; conceptualización abstracta; y experimentación activa. Todas parten de un ciclo y requieren ser experimentadas por parte del estudiante. Además, Kolb plantea cuatro estilos de aprendizaje en relación con lo experimental: el convergente, el acomodador, el divergente, y el asimilador. El primero prefiere trabajar desde los conceptos, el segundo los resuelve de manera intuitiva, el tercero por medio de la experiencia y observación reflexiva, y el cuarto crea modelos teóricos por medio de la inducción. Cada escenario brinda diferentes características y define los matices del ApS.

Por lo tanto, el educador Morton en 1995 es el primer autor que clasifica los tipos de ApS y los agrupa en tres:

1. ApS basado en la caridad.
2. ApS basado en proyectos concretos.
3. ApS basado en cambios sociales. Busca combatir la raíz del problema o injusticia.

Con el tiempo se catalogaron en dos (ya que el dos y tres se fusionaron desde una postura crítica):

1. ApS Asistencialista.
2. ApS Crítico.

En sintonía con los teóricos Chiva Bartoll y Capella Peris (2018) el primero mantiene las relaciones de poder sin generar transformaciones, ya que no se busca cambios, sino que trabaja desde elementos inmediatos. El segundo, el crítico, va mucho más allá, sale de los estereotipos y promueve cambios fuertes en los territorios, creando bases para mitigar las injusticias sociales encontradas. Cabe recalcar que todos los tipos incurren en una relación social, solo que la una es más evidente que la otra, además que la segunda apuntala los procesos comunitarios.

Siguiendo con los tipos de ApS, en el 2013, el crítico Bruce propone crear un Aprendizaje–Servicio proscritico, lo que supondrá un paso significativo en este campo, tratando de articular la pedagogía de la interrupción y el aprender de los otros para evitar la subjetividad, dejando de lado estereotipos y generalizaciones, aprendiendo de la alteridad, de lo desconocido, recalcando la importancia de los propósitos compartidos. De esta forma, el futuro apunta a un

aprendizaje–servicio entendido como un proceso dinámico y en constante transformación como resaltan Chivas Bartoll (2018) y otros autores.

Como se puede evidenciar en la actualidad el papel de la RSU y el ApS son fundamentales en la enseñanza, ya que permiten acercarnos a la realidad y ser conscientes de las demandas sociales y ambientales. Por lo cual, la universidad ya no puede trabajar aislada y requiere insertarse en su contexto tanto global como local. Como se observa el ApS se ha ido consolidando como metodología para trabajar en el territorio. En la actualidad, se tienen varios enfoques siendo el solidario el que prima en Latinoamérica, debido a las diversas injusticias sociales existentes, y es él que promueve el CLAYSS[43].

Hay que destacar que la responsabilidad y la solidaridad son planteamientos claves en la "Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI", tomando como referencia a los aprendizajes obtenidos en América Latina por la tercera sustantiva de vinculación universitaria, planteando las directrices para la educación del siglo XXI. Siendo la coherencia, la transparencia y lo participativo características necesarias para la transformación e innovación social. En definitiva, es plantearse un desarrollo sostenible, en el cual todos seamos conscientes de los impactos que producimos en el territorio.

La ciudad y la arquitectura cuidadora como parte de la RSU

Al contrastar el concepto de responsabilidad en la arquitectura se lo relaciona con territorios y espacios que piensan en sus habitantes, acogiéndolos, sin generar exclusiones, cuidándolos. Para la arquitecta Chinchilla[44] (2020) una ciudad cuidadora posee cinco características:

1. Atiende al habitante desde sus capacidades innatas, sin un conocimiento previo.
2. Trabaja desde las experiencias en los diseños.
3. Concibe el tiempo de forma continua y desde la percepción.
4. Planifica los edificios desde un área mayor a la que ocupan, ya que la experiencia comienza antes de entrar en él.
5. Estudia la experiencia desde el constructo social y no solo desde posturas individuales.

En ese sentido, para lograrlo se necesita pensar desde la condición pública de la arquitectura, equilibrando los intereses privados y considerando las necesidades de sus habitantes. Además, los territorios desde su planificación deberían contribuir a la orientación, a la permeabilidad y a la movilidad de todos sus habitantes, fortalecimiento la identidad de las personas, la cual, necesita ser plasmada desde el pensamiento colectivo y comunitario, expresándose por medio de los detalles arquitectónicos.

Por otro lado, hay que matizar que cuando no se piensa desde los cuidados se pierde el desarrollo cognitivo de sus habitantes, ya que no se sienten seguros ni física, ni emocionalmente, por tal razón, la importancia de diseñar desde las experiencias. Para la

[43] Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario.
[44] Izaskun Chinchilla arquitecta española que ha teorizado sobre las ciudades de los cuidados proponiendo estrategias y ejemplos para implementarla.

autora una arquitectura y un urbanismo indolente son aquellos que no toman en cuenta los siguientes criterios:

- No considerar los deseos y necesidades de sus habitantes, primando la satisfacción de grupos particulares.
- No proporcionar la información necesaria para la comprensión de los diferentes usos de la ciudad, sin permitir la apropiación y el empoderamiento de sus habitantes (difícil lectura o de normativa).

Por lo tanto, al articular la responsabilidad en la arquitectura, los cuidados emergen como una brújula de acción en los territorios. En otras palabras, la Responsabilidad Social arquitectónica no puede ser entendida como una demanda, sino como una conciencia propia que fomente el cuidado y la protección del medioambiente y de la sociedad. Por lo cual, la universidad en su enseñanza requiere de cambios que sensibilicen los aspectos públicos y de bien común en las diferentes disciplinas, además de acercarlas a otros saberes. La experiencia, lo cotidiano y el currículo oculto requieren ser develados en la educación, ya que permitirán entender la parte sistémica de los aprendizajes, siendo conscientes de lo que nuestras acciones producen. En definitiva, la responsabilidad no puede ser entendida sin las relaciones y los afectos con el medio. Por ende, todos los componentes del cuidado se pueden convertir en motores para una transformación pedagógica, la cual implica mayores corresponsabilidades.

El cuidado y la reciprocidad para fortalecer la RSU

Como ya hemos manifestado el cuidado y la reciprocidad son valores esenciales para llevar a cabo la responsabilidad socioambiental, ya que permiten interactuar con los agentes y situarla en el aspecto de conciencia propia y no solo como deber a realizar. Aspectos que nos permiten proyectarnos a futuro, determinando el mundo en el que queremos vivir, generando las transformaciones necesarias para lograrlo.

Nuestro planeta merece un cuidado especial, ya que es el único que tenemos para habitar, requiriendo de políticas colectivas para protegerlo. “Para cuidar del planeta, todos tenemos que pasar por una alfabetización ecológica y revisar nuestros hábitos de consumo. Hay que desarrollar una ética del cuidado.” (Boff, 2002, p. 108). Por otro lado, las Naciones Unidas y el Fondo Ambiental, en 1991, ya proponían estrategias para “cuidar la Tierra”, destacando las siguientes:

1. Construir una sociedad sostenible.
2. Respetar y cuidar de la comunidad de los seres vivos.
3. Mejorar la calidad de vida humana.
4. Conservar la vitalidad y la diversidad del planeta.
5. Mantenerse dentro de los límites de capacidad de sustento del planeta.
6. Modificar actitudes y prácticas personales.
7. Permitir que las Comunidades cuiden de su propio medio ambiente.
8. Generar una estructura nacional para integrarla al desarrollo y a la conservación.
9. Construir una alianza global para cuidar el mundo.

Por lo tanto, los cuidados y su ética se aplican en diferentes escalas: individual, social, nacional y global, al igual que la responsabilización, todos tenemos que ser conscientes de

nuestro poder de acción, somos parte de un ecosistema que articula naturaleza y sociedad. Por consiguiente, el cuidado y la reciprocidad están íntimamente ligadas, ya que permiten valorar lo que nos rodea, intercambiando saberes y sentidos. En la actualidad, podríamos afirmar que todas las sociedades sufren de algún tipo de enfermedad que se relaciona con la calidad de vida y/o con problemas medioambientales, necesitando poner límites al consumo para alcanzar un futuro sostenible.

Para lograrlo necesitamos conocer e interactuar con lo que nos rodea, sentirlo para cuidarlo y respetarlo. Estamos en el momento de adquirir y de reaprender hábitos ecológicos que permitan mantener el equilibrio, acoplándonos a los ciclos de la naturaleza y a consumir de manera responsable. Lo socioambiental busca mejorar la calidad de vida de los seres en el planeta, lo que implica que los seres humanos tengan unos valores universales como: la vida saludable, la educación de los cuidados, y una participación política representativa. Por lo tanto, el diálogo y el escuchar al otro son fundamentales para dar respuestas y distinguir nuestras corresponsabilidades. Hay que enfatizar, que el cuidado permite que esos diálogos sean constructivos e incluyan a todos los seres por igual. Si articulamos la responsabilidad con el cuidado, podemos declarar en conjunto con Boff que:

> "Las estrategias meramente asistencialistas y paternalistas no resuelven, y nunca han resuelto, los problemas de los pobres y de los excluidos. Más bien los perpetúan, porque les mantienen en la condición de dependientes y mendigos, humillándoles al no reconocer su fuerza de transformación de la sociedad." (2002, p. 114).

En este sentido, es necesario superar la explotación de la naturaleza y del ser humano. Por otro lado, podríamos decir que el bienestar es un estado de salud total que involucra: lo corporal, lo espiritual y lo social. Es decir, no solo es la ausencia de enfermedad, la salud es un proceso en permanente en búsqueda del equilibrio entre todos los factores y agentes que hacen posible la vida. De esta forma, los cuidados permiten tener una actitud para enfrentar las diversas crisis, articulando cuerpo, mente, naturaleza, y espíritu. Podríamos matizar, que lo espiritual se lo puede relacionar con la necesidad de crear símbolos y significados otorgando valores y sentidos al contexto. Todos necesitamos de cuidados, incluyendo animales, plantas y cosas, necesitando de corresponsabilidad para agenciarlos.

Sobre los cuidados sus repercusiones

La palabra cuidado posee varios significados implica estar atento, ayudarse a uno mismo y a otros seres. De esta forma se la relaciona con el bienestar, con las actitudes, que al mismo tiempo generan preocupación, responsabilidad y compromisos con lo que le rodea. Para el filósofo Heidegger[45] (1889 – 1976) en su obra "El ser y el tiempo" reconoce que el cuidado es un modo de ser esencial, siempre presente, siendo una dimensión originaria imposible de reemplazar. Por lo tanto, el ser humano requiere de cuidados y están presentes en todo lo que hacemos. Para el filósofo Boff[46] (2002) el cuidado es lo que se opone al desinterés y a

[45] Martín Heidegger (1889 – 1976) filósofo alemán que aportó en temas de fenomenología e influyó a varias disciplinas.
[46] Leonardo Boff escritor, teólogo y ecologista brasileño que investiga sobre temas de ética y de cuidados.

la indiferencia. Por otro lado, para la activista Pérez Orozco[47] es la cara B del sistema, por lo cual, los cuidados requieren estar en las políticas públicas como faros y palancas para remediar las crisis que atravesamos.

Siguiendo las definiciones para entender el cuidado a nivel global necesitamos situarnos como parte de la Tierra, como un ser más, que tiene la conciencia suficiente para protegerla, siendo responsables de su bienestar. Podríamos decir que la Tierra nos regenera, siendo representada por lo femenino, capaz de concebir y gestar, relacionándola con la *Pachamama*, como sembradora y creadora de vida.

Para Boff (2002) vivimos en un mundo de dualidades, cielo – tierra, arriba – abajo, deseo – realización, y enfatiza que dualidad tiene una connotación diferente al dualismo. La primera revela la complejidad de la realidad, sin separarla, por otro lado, el dualismo, separa y enfrenta, siendo características que nos alejan de los cuidados. Por lo tanto, la dualidad se muestra como dimensiones necesarias de un todo, sin necesidad de conquista o dominación, sino como conexiones de un mismo sistema. Es decir, son parte de un todo que está en constante construcción, vinculándose e incorporándose a nuevas realidades, relacionando sin polarizar. De esta manera, el cuidado se convierte en una personificación, en un modo de ser, en un fenómeno de conciencia, que es parte de la experiencia, que va mutando con el tiempo. Para el autor no se trata de pensar y hablar "sobre" el cuidado como objeto independiente de nosotros, sino "a partir" de él, como una estructura que nace de nosotros mismos.

Por lo tanto, solo puede surgir, si se lo prioriza, implicando una importancia para la persona que lo realiza. Podríamos decir que se relaciona con atenciones, desvelos y delicadezas que involucran recíprocamente a las partes. Por otro lado, el término cuidado incluye dos significados que se relacionan entre sí, el primero es de atención y solicitud, y el segundo de preocupación e inquietud, ambos vinculándose.

Siguiendo en línea con los autores hay dos maneras de ser en el mundo: el trabajo y el cuidado. Por un lado, el trabajo se manifiesta como acciones productivas y que tienen a dominar lo que realizan, colocándose desde una postura masculina. Por otro lado, el cuidado, entra en el campo reproductivo, de lo femenino, de las relaciones y afectos, destacando que no ha sido monetizado y ha sido poco valorado por lo masculino. Por lo tanto, no son elementos opuestos, sino complementarios de igual valor. Además, a nivel planetario necesitamos recordar que coexistimos con otros seres, a los cuales debemos respetar, generando armonías con la naturaleza. De esta forma, el cuidado implica articular la razón y la emoción, valorando lo sustantivo, es decir, reencontrarnos con la alteridad, el respeto y la reciprocidad con todo lo que nos rodea.

En la actualidad, el gran desafío se encuentra en relacionar los cuidados con el trabajo, como dos realidades de un mismo sistema que se complementan y se limitan continuamente, dando pautas para la transformación e innovación y no para la dominación y explotación. Hay que enfatizar, que solo ser desde el trabajo implica dominar, conquistar y someter al otro,

[47] Amaia Pérez Orozco economista y activista social que se enfoca sobre la sostenibilidad de la vida.

relegando al cuidado como un obstáculo para la alcanzar los objetivos productivos. Aspecto que requiere ser superado, ya que por accionar por separado se ha llegado a los niveles críticos de explotación (social y ambiental) que alcanzamos en la actualidad. Se ha perdido la concepción del ser humano como ser de relaciones, de afectos, de creatividad, de ternura, de espiritualidad; la preponderancia del trabajo está llevando a la destrucción del planeta, requiriendo cada vez más de los cuidados.

En la actual confusión de episodios racionalistas y técnicos se pierde la vista y la preocupación por la vida, primando solo lo comercial y lo mercantil. Por lo tanto, en concordancia con el autor, hay que trabajar en sintonía con lo que nos rodea, respetando sus tiempos y sus particularidades, destacando que el cuidado puede ser el antídoto para el sentimiento de abandono, para el descuido, y para el cariño hacia las cosas. Por otro lado, siguiendo con el autor, *las repercusiones del cuidado* resuenan y requieren de siete conceptos para expandirse: el amor como fenómeno biológico, la justa medida, la ternura, la caricia, la amabilidad, la convivencialidad, y la compasión.

- El **amor como fenómeno biológico** relacionado con los dinamismos de la vida, para el escritor chileno Maturana[48] existen dos formas: una necesaria y otra espontánea. La primera garantiza la supervivencia. La segunda, se da por el placer de acoger al otro y de formar parte de esa vinculación, es un fenómeno libre de violencias y dominaciones, se trata de compartir.
- La **justa medida** no es un límite para los deseos, es reconocer de manera realista la mejor utilización de los recursos, siendo sostenible. Con la naturaleza es entenderse como parte de un sistema en equilibrio, generando nuevas estabilidades que se transforman constantemente.
- La **ternura vital** es el afecto que se brinda para las personas, cuando nos nutrimos de afecto y nos implicamos con todo lo que nos rodea, participando, siendo parte de su historia.
- La **caricia esencial** requiere ser distinguida de la pura excitación, tiene que ver con el cariño, con lo que se arrulla y trae sosiego, entrando en el interior de cada persona. Se podría decir que es una caricia de madre que orienta y da confianza, leve y desprendida.
- La **amabilidad fundamental** se relaciona con sentir con el corazón y poner atención, dejándose afectar con las cosas. Podríamos decir que se relaciona con los rostros transparentes, bondadosos con un corazón solidario y respetuoso.
- La **convivencialidad** se entiende por coexistir en las diferentes dimensiones, la del trabajo y la del cuidado, alcanzando un fin común en conjunto. En la actualidad, la podemos relacionar con la tecnología, usándola como un medio y no un fin, como un apoyo para promover la participación y la diversidad.
- La **compasión** entendida para compartir con los otros, sin considerarla como un sentimiento de piedad, no intenta dominar, sino entrar en sintonía con el contexto, evitando violencias y sufrimientos. Para el "TAO" es una armonía que deja ser las cosas sin interferir. Por lo tanto, por medio de ella se podrá llegar a la responsabilidad necesaria para la subsistencia planetaria.

Como observamos, los cuidados toman diferentes facetas, relacionándonos de manera armónica con el mundo, complementando lo productivo con lo reproductivo. Hay que matizar que dentro de lo académico es necesario comprender que el conocimiento no es un medio económico, sino un medio para alcanzar un propósito. Por tal razón, se requieren de cambios pedagógicos socioambientales que sean capaces de fortalecer las relaciones con lo que nos rodea, provocando afectos.

[48] Humberto Maturana escritor y biólogo chileno que sentó los precedentes para la biología del conocer.

Énfasis sobre la educación de calidad

Por otro lado, y para reforzar la importancia de los aprendizajes en la República de Corea del Sur, en Incheon, del 19 al 22 de mayo del 2015, se realizó el foro mundial sobre la educación, teniendo como lema: "hacia una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos" (UNESCO, 2015). Durante el congreso se aprobó la visión de la educación para llegar al 2030 y se reafirma la relación de la educación con los derechos humanos para fortalecer la inclusión, destacando términos de dignidad, justicia social, diversidad y protección a la cultura, fomentando a una mayor responsabilización por parte de las instituciones de educación.

Además, la propuesta insta a velar por una educación gratuita y de calidad, con igualdad de género, que aproveche las tecnologías de la información para reforzar, difundir y acceder a los contenidos, saberes y aprendizajes. En este sentido, se motiva a la capacitación y motivación de los docentes para mejorar la calidad educativa, ya que de ellos depende la sensibilización y el sentido de compromiso que puedan tener el estudiantado. Desde la parte económica se recomienda asignar entre un 4% y 6% del PIB en educación, o al menos entre un 15% y 20% del gasto público, requiriendo en algunos casos de la cooperación internacional para lograrlo, instando a que los países desarrollados aporten con un mínimo del 0,7% de su PIB para la educación en otros países.

Podemos destacar que las metas para la agenda 2030 en relación con el ODS 4 son:

- Velar por que todos los menores de edad puedan terminar los ciclos de enseñanza de primaria y secundaria.
- Formar a los profesionales y docentes.
- Lograr que el alumnado formado pueda acceder a un empleo.
- Eliminar la disparidad de género y de personas en situación de vulnerabilidad.
- Promover la cultura de paz y de sostenibilidad.
- Aumentar el número de becas.

Como hemos enfatizado, cada país posee sus propias características que requieren ser analizadas para promover los ODS, en el caso del ODS 4 se recomienda analizar específicamente temas de acceso, inclusión, equidad, y de la educación a lo largo de toda la vida, como ya los hemos explicado.

> "Los sistemas educativos deben ser pertinentes y adaptarse a los mercados laborales en rápida evolución, los avances tecnológicos, la urbanización, la migración, la inestabilidad política, la degradación ambiental, los riesgos y desastres naturales, la competencia por los recursos naturales, los desafíos demográficos, el aumento del desempleo en el mundo, la persistencia de la pobreza, la desigualdad creciente y las amenazas cada vez mayores a la paz y la seguridad." (UNESCO, 2015, p. 26).

Hay que enfatizar que la educación del futuro estará cada vez más ligada con la tecnología, el pensamiento crítico, la creatividad, las habilidades para la colaboración y para estimular la curiosidad. De esta forma, es una educación que piensa en los otros, promoviendo la cohesión y la justicia social, enfatizando nosotros la relevancia de lo ambiental. Además, entendemos que la educación es un medio para:

- Promover la igualdad.

- Alentar la participación social.
- Generar empoderamiento.
- Mejorar la salud de las personas.
- Proteger los derechos.
- Proporcionar herramientas para reconstruir vidas y comunidades.
- Atenuar los conflictos.
- Promover la paz.
- Cuidar de la naturaleza y del planeta.

La educación es un derecho humano, por lo tanto, necesita ser considerada como un bien público, sin dejar a nadie por fuera, además de propiciar la igualdad de género. En este sentido, los enfoques estratégicos para alcanzar los criterios del ODS 4 son:

- Realizar evaluaciones participativas y múltiples organizadas por cada gobierno para que se cumplan todas las obligaciones.
- Mejorar políticas con marcos jurídicos sólidos.
- Estar ligada a la salud y la nutrición con buenos planes de alimentación.
- Acabar con los estereotipos de género.
- Promover el aprendizaje a lo largo de la vida.
- Ocuparse en situaciones de emergencia.
- Aumentar y diversificar las oportunidades de aprendizaje.
- Promover el mejoramiento económico rural.
- Establecer indicadores intermedios dentro de cada nación para lograr los objetivos.

Se recomienda usar la plataforma WID (por sus siglas en inglés) para acceder a datos sobre la desigualdad mundial, como relevantes se puede indicar que más de 21 millones de niños en todo el mundo no tienen acceso a la educación; y que entre el 2000 y 2012 se pasó del 30% al 36% de personas que viven cercanas a algún conflicto (UNESCO, 2015). Cifras que requieren ser analizadas desde todos los frentes y se involucran directamente con temas de enseñanza. Por lo cual, las estrategias indicativas para llegar a los objetivos del 2030 están guiadas por un desarrollo de vida sostenible y pacífica que permitan el entendimiento global. Como medios de aplicación se destacan las siguientes propuestas:

1. Construir y adecuar instalaciones que tengan en cuenta las necesidades de los niños y las personas con discapacidad.
2. Generar entornos seguros, no violentos, inclusivos y eficaces.
3. Proponer materiales de aprendizaje y tecnologías adecuadas.
4. Aumentar el número de becas.
5. Aumentar la ciencia y las tecnologías de la información.
6. Evitar la fuga de cerebros con la promoción de estudiantes.
7. Capacitar a docentes en tecnologías y metodologías adecuadas.
8. Convertir la enseñanza en una profesión atractiva.

Para medirlos proponen diferentes escalas: local, nacional, regional y mundial, que permiten generar análisis y relaciones entre ellas. Por otro lado, las modalidades de evidencia se dan por medio de: rendiciones de cuentas, coordinaciones, supervisiones, seguimientos e informes, transmitiendo integraciones, participaciones, y transparencias.

En este sentido, se requieren de centros de apoyo y de articulaciones que sean capaces de generar nuevas oportunidades y de movilizar los recursos. Por lo tanto, la ciudadanía debería estar informada de los procesos para que sean veedores de los recursos.

> “Los docentes y educadores y sus organizaciones son asociados fundamentalmente por derecho propio y deben participar en todas las fases de la formulación de políticas, el

> planteamiento, la aplicación y el seguimiento… El sector privado, las organizaciones filantrópicas y las fundaciones pueden cumplir una función importante si utilizan su experiencia, enfoques innovadores, experiencias empresariales y recursos financieros para fortalecer la educación" (UNESCO, 2015, p. 58).

Por lo tanto, la investigación universitaria puede promover políticas, capacitaciones, y seguimientos para los procesos, motivando al personal estudiantil a que tenga una mayor representación en la toma de decisiones y pueda alentar a los gobiernos a realizar cambios. Es decir, la universidad puede formular y contribuir con políticas públicas, fomentando y participando en los diálogos intergeneracionales e interinstitucionales. A nivel regional se pueden generar sinergias que intercambien buenas prácticas, implantando proyectos, y generando alianzas que promuevan los propósitos que se quieran alcanzar en la región, mejorando los procesos internos y externos. En definitiva, es necesario promover una cultura de investigación y de evaluación que sea capaz de actuar en los planes nacionales, regionales y globales con estrategias y políticas que ayuden a tomar decisiones compartidas con impactos socioambientales.

De esta forma, podríamos decir que la educación requiere de compromisos con su contexto, relacionando temas de aprendizajes, procesos, participación, servicios, políticas, recursos y respaldos, integrando a agentes externos en el transcurso. El reto se encuentra en entender las incidencias locales en el contexto global, cuestionando y reformulando los compromisos de cada una de las disciplinas.

Como se observa la responsabilidad social, sus indicadores, sus estándares, sus redes, y los objetivos del ODS 4, buscan generar una nueva conciencia en el planeta, que implica pensar en qué mundo queremos vivir, analizando la situación actual en la que estamos, con sus injusticas y realidades, al igual que promueve la Responsabilidad Social. Para lograrlo la educación es el pilar fundamental para generar cambios, valorando lo investigativo y promoviendo la conciencia, la crítica, el cuidado, y el situarse como parte de un sistema local y global en el que todos nos encontramos afectados. Además, de valorar la fragilidad de la naturaleza para poder conservarla.

En definitiva, lo social y lo ambiental buscan llegar a un equilibrio y resolver mediante la paz todo tipo de conflictos, es buscar nuevos paradigmas de convivencia alimentados desde la responsabilidad y los cuidados. Desde la arquitectura es fundamental pensar desde los aprendizajes enfocados desde los impactos socioambientales que produce, siendo conscientes de las realidades que nos rodean. Además, de comprender la importancia del espacio y el territorio en la propagación de las injusticias. Por lo tanto, la responsabilidad de la arquitectura es fomentar los cuidados y el buen vivir de todos los seres planetarios, que empiezan desde su formación.

2. El aprendizaje y el servicio como motores de mediación

El capítulo dos entra en el campo arquitectónico, realizando un primer acercamiento con el Aprendizaje – Servicio (ApS), entendiéndolo para generar pautas de los reaprendizajes necesarios en la formación profesional. Por lo tanto, se lo ha dividido en cuatro secciones.

La primera muestra las diferentes formas del ApS entendiendo sus componentes y fases para llevarlo a cabo, enfatizando que la investigación es un análisis de la metodología para acercarla a la enseñanza arquitectónica.

La segunda sección es un análisis profundo del congreso de la UNED, encontrando hallazgos y debilidades de la metodología. Hay que destacar que la misma división del encuentro ayudó a entender mejor las diferentes facetas del ApS, ya que pue ser entendida desde las experiencias, investigaciones, o procesos de institucionalización.

En la tercera parte ya entremos en temas arquitectónicos, articulando la RSU y el ApS, generando visiones de aprendizajes para alcanzar una arquitectura socio-ambientalmente responsable, fomentando la experimentación y la explicitación de las intenciones arquitectónicas en los territorios.

Todos estos aspectos nos conducen a reflexionar sobre la necesidad de reaprender, innovar e investigar en la profesión para acercarla a los procesos científicos. De esta forma, emergen los laboratorios y la arquitectura en sí como medios de aprendizaje, requiriendo de pautas y coordenadas para acercarnos a los derechos y a la ética desde lo socioambiental.

Detectamos que en la actualidad las innovaciones y los emprendimientos requieren de lo socioambiental para afrontar los retos globales planetarios que enfrentamos. Con los análisis se develan los potenciales relacionales y representativos de la arquitectura, evidenciando su relación con el poder y la comunicación, necesitando de alternativas para redireccionar las relaciones de la arquitectura, evidenciando el carácter de mediación de la profesión para logarlos vemos necesario que la profesión sea más participativa, siendo capaz de aprender y dialogar con otros saberes y disciplinas.

2.1. Las formas del Aprendizaje – Servicio

En el presente apartado se muestra la configuración del Aprendizaje – Servicio desde nuestra articulación con la RSU, por lo tanto, vemos necesario entender cuáles son los aportes desde la pedagogía contemporánea, cuáles son sus componentes, cuáles son las guías para desarrollar un proyecto de ApS y sus retos. Hemos puesto una reflexión sobre el investigar el ApS, ya que es parte fundamental de lo que estamos realizando, estamos reflexionando sobre la metodología y siendo críticos con la misma para luego implementarla en la arquitectura.

La RSU y el ApS como brújulas

En la actualidad nos encontramos frente a una polarización, que por un lado plantea un mundo tremendamente avanzado, y por otro se presenta muy injusto y desigual. En este contexto, la educación tiene una doble responsabilidad, la primera evitar que la tecnología quede en manos de pocos y apoyar al progreso de todos desde cada talento. Y como segundo aspecto, es afrontar la desigualdad, es decir, se necesita reconocerla para generar conciencia y compromiso. Enfatizando que se requieren alentar los talentos y las habilidades propias de cada estudiante, ya que por medio de ellas se lograrán los cambios y los mejoramientos en los procesos de aprendizajes. Se podría decir que la educación necesita estar al servicio de la justicia y de la solidaridad, generando cambios en la sociedad, promoviendo una ciudadanía activa y participativa, siendo este el principal enfoque del Aprendizaje - Servicio (ApS).

Como una definición previa podríamos indicar que el ApS es una manera de aprender haciendo con un servicio a la comunidad, por lo cual, es un método para unir lo educativo con el compromiso social, aprendiendo a ser competentes, siendo útiles a los demás. Por tanto, no es sólo una invención pedagógica o innovación educativa, es más bien un descubrimiento espontáneo que se va dando por sí solo en contextos que requieran de apoyos sociales o ambientales. Hay que destacar que la metodología lleva varios nombres, en algunas partes se la llama **educación civil y en otras para los ciudadanos**, siendo las dos una respuesta experimental que trata de resolver los problemas del contexto. Para la pedagoga Batlle[49] (2020) el ApS articula las acciones solidarias con lo curricular, aprendiendo y siendo útil a los demás completando un círculo virtuoso entre el servicio prestado y los aprendizajes obtenidos.

Por otro lado, como hemos mencionado el ApS en conjunto con la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) brindan una brújula para generar transformaciones socioambientales, apuntalándose en los ODS y en la agenda 2030 para generar propuestas ecológicas que aporten a un bienestar compartido. En otras palabras, el ApS puede sensibilizar y al mismo comprometer a la formación de ciudadanos comprometidos con su entorno.

[49] Roser Batlle pedagoga española que ha investigado y fomentado el aprendizaje – servicio en España.

El aporte de la pedagogía contemporánea al ApS

La profesora Martín García[50] en el 2009 afirma que el ApS incita a la cooperación, al aprendizaje significativo, a la participación y a la reflexión crítica. Por lo tanto, al trabajar de forma colectiva no sólo genera aprendizajes intelectuales, sino que también conduce a la convivencia y a la ciudadanía activa, es decir, se sitúa en el contexto real. Las expertas citadas recalcan que el ApS no es excluyente y que no compite con otras metodologías, sino que suma y trabaja de manera articulada. De forma general, podemos destacar a cuatro personas que han contribuido de forma sustancial al desarrollo del ApS contemporáneo:

1. **John Dewey (1859 – 1952)**, pedagogo estadounidense, destaca tres conceptos claves:
   a. Es abierto al medio, incitando a la democracia y a la ciudadanía activa.
   b. Se consolida por medio de experiencias y por el hacer (*learning by doing*).
   c. Es una actividad con proyección social, es decir no se cierra en sí misma, y busca el beneficio de la comunidad.

2. **Paulo Freire (1921 – 1997)**, pedagogo brasileño, que mantiene una postura crítica frente a la educación e influye en tres aportes:
   a. La educación como liberadora y comprometida con la realidad, permitiendo una transformación social.
   b. Poner al estudiante como protagonista del aprendizaje, vinculándolo con su propia realidad.
   c. El dinamismo de la reflexión – acción, atribuyéndole una finalidad social.

3. **Antón Makarenko (1888 – 1939)**, pedagogo ruso, aporta con tres ideas:
   a. La reducción de los intereses personales y comenzar a pensar en el interés colectivo,
   b. Generar una estrecha vinculación entre la realidad, la política y la educación,
   c. La camaradería, el compañerismo y la solidaridad como elementos clave de la convivencia.

4. **Robert Banden Powel (1857 – 1941)**, educador británico, sus aportes son:
   a. El sentido del deber al servicio.
   b. La gratitud, el altruismo, el rechazo a la recompensa personal por el bien realizado.
   c. La formación del carácter a través del compromiso con uno mismo, con el grupo y con la comunidad.

Además, hay que enfatizar que el principal impulsor del ApS en el hemisferio occidental es el "Centro Latinoamericana de Aprendizaje y Servicio Solidario" – CLAYSS con su fundadora María Nieves Tapia, la cual busca reforzar la importancia de la metodología y su transversalización en la educación, realizando seminarios y charlas que evidencian la riqueza de la práctica a nivel local, regional e internacional, proponiendo un enfoque solidario que guíe la práctica. En los múltiples manuales y en espacial el realizado en el 2022 la autora enfatiza que la solidaridad que busca el Centro es horizontal, proponiendo roles para que cada uno aporte y sea consciente de su transformación, se aprender de los saberes de todos, siendo una comunidad que se acostumbra a ayudar y aprender. Por otro lado, la solidaridad vertical la define como asistencialista, en la cual la comunidad se convierte en un destinatario que recibe y no es parte del proceso, por tanto, solo se acostumbra a ser ayudado, generando dependencias. Los enfoques muestran las diversas realidades de los proyectos sociales y en la investigación al igual que en el CLAYSS nos sustentamos en las relaciones horizontales, que permiten una transformación y aprendizaje conjunto.

[50] Xus Martín García pedagoga española que investiga sobre temas de educación social.

Por otro lado, destacan que la metodología puede ser aplicada en cualquier nivel de educación (primaria, secundaria, universitaria), demostrando que la generosidad y la dignidad forman parte de nuestros aprendizajes diarios. De esta forma, se induce que la ciudadanía es un valor que se va fortaleciendo con el tiempo y el ApS la refuerza, trabajando desde la alteridad para reconocer las diversas realidades. Además, si se lo conjuga con la Responsabilidad Socioambiental se pueden generar propuestas coherentes que respondan a las necesidades de la sociedad, generando respuestas integrales y desde diferentes frentes. En este sentido la articulación RSU y ApS desarrollan y fortalecen el pensamiento crítico.

Los componentes del ApS

Para la ya citada autora Batlle (2020) son cuatro componentes básicos del ApS: la necesidad social, el servicio con la comunidad, los aprendizajes, y las alianzas para trabajar en red, que explicaremos a continuación. De forma general se puede decir que se parte de una necesidad social, se analiza su viabilidad, se la articula con el servicio comunitario y se brinda una respuesta a la sociedad. Se puede enfatizar que todo el proceso está lleno de aprendizajes, que necesitan estar relacionados con el currículo, además se recomienda fortalecer las alianzas para trabajar en red con los agentes del entorno. La siguiente figura sintetiza el proceso descrito.



Figura 2-1: Ingredientes ApS. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020.

El primer componente, la **necesidad social** del entorno puede ser entendida como la justificación del servicio a la comunidad, siendo un problema que se encuentra fuera del grupo, generando una mirada crítica a la sociedad. Por lo tanto, se podría decir que es abrirse a las problemáticas de los otros, superando la tendencia al individualismo para trabajar como parte de un colectivo, es decir, es una mirada hacia el exterior. Cabe recalcar que no siempre se va a trabajar con necesidades dramáticas, ya que se puede relacionarse con temas de calidad de vida, bienestar psicológico, o pequeñas acciones que apoyan al sentido de identidad. Hay que destacar que el tratar solo casos extremos se niega el principio del ApS de ser aplicado en cualquier momento educativo de la vida.

En este sentido, la necesidad se convierte en el efecto motivador del alumnado, diferenciando entre la necesidad social y la educativa. La primera se la relaciona con el entorno y la otra con los aprendizajes a fomentar. Al formular la necesidad social se recomienda realizarla como un problema o un reto. Por otro lado, las formativas tratan de reflexionar sobre las causas y los motivos que generan acción. Es decir, atender una necesidad social exige reflexiones individuales y colectivas. Como se ha manifestado, se las puede tratar como retos a resolver que requieren de investigación y de observación sobre las causas, lo cual nos permite salir de ámbitos paternalistas y de poco impacto.

De esta forma, el ApS es una oportunidad para profundizar en los problemas, en sus causas, preguntándonos: ¿por qué sucede? ¿cuál es la causa? ¿qué consecuencias tiene? ¿qué importancia tiene? ¿quién debería responsabilizarse? ¿qué ocurre si no hacemos nada?, entre otras. La siguiente tabla sintetiza algunos ejemplos dados por la autora, mostrando las diferencias entre las necesidades sociales, las educativas y los retos.

Necesidad Social	Necesidad Educativa	Reto
El parque del barrio está sucio y abandonado.	Falta de sensibilidad hacia el entorno natural del barrio.	Devolver al parque un aspecto bonito y cuidado.
Hay pocas reservas de sangre en los hospitales.	Necesidad de aprender a organizarse en equipo para articular soluciones.	Aumentar las reservas de sangre de los hospitales.
Muchas personas mayores corren el riesgo de quedarse aisladas.	Necesidad de mejorar la comunicación con las personas mayores.	Ayudar a las personas mayores a que no se sientan solas.

Tabla 2-1: Necesidades y retos ApS. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020.

El segundo componente, el **servicio con la comunidad** puede ser entendido como la acción solidaria que busca el bien común, es pensar desde el otro, desde una alteridad, saliendo de posturas individualistas, pensando desde los otros. Es decir, se lo relaciona con el apoyar a la comunidad. En otras palabras, se relaciona con temas de dignidad, reflexionando sobre la colaboración. Según Tapia hay que diferenciar entre el asistencialismo y la promoción de los derechos humanos, el primero tiene una mirada desde el yo, mientras que el segundo apoya a recuperar la dignidad de las personas, mitigando las injusticias que se producen en los territorios. Por lo tanto, el ApS pretende otorgar confianza a los menos favorecidos, ya que se trabaja desde las potencialidades, la escucha y el empoderamiento para encontrar en conjunto soluciones. Hay que destacar que la reciprocidad y la solidaridad son importantes, ya que permiten reflejarse y encontrase en el otro.

De esta manera, podríamos decir que la razón del ApS está en beneficiar a otras personas, a otras fuera de nuestro círculo, cercanas o lejanas. Por otro lado, hay que diferenciar que no todo es ApS, por ejemplo, un acto cívico no lo es, porque no tiene un aprendizaje implícito. Por lo tanto, para las expertas un servicio comunitario no puede decidirse de cinco formas:

- de manera superficial y arbitraria (me gusta, no me gusta),
- autosuficiente (nosotros ya sabemos lo que hay que hacer),
- mesiánica (vamos a salvar el mundo),
- imprudente (podemos con todo),
- asistencialista (deberían darnos las gracias).

Estas posturas evidencian que el ApS debe ser recíproco tanto en la comunidad como en el estudiantado, ya que se parte y se aprende desde una acción solidaria, comprendiendo a los otros.

El tercer componente, va en relación con **los aprendizajes**, y siguiendo a Batlle, se los puede clasificar en cinco: competencias, autoestima, habilidades sociales, valores, y participación ciudadana, los cuatro afectan a nivel individual como colectivo, siendo la quinta, la de participación, la que se refuerza directamente con el ApS, ya que permite relacionarnos con los otros y con lo que nos rodea. La siguiente figura es una representación de los aprendizajes reforzados con el ApS.

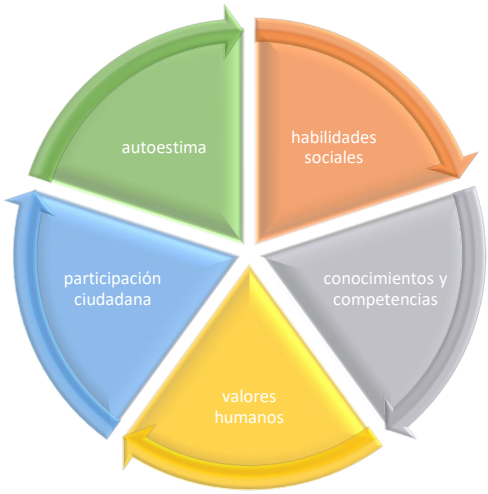


Figura 2-2: Aprendizajes. Fuente: Elaboración propia (2020).

Por otro lado, al contrastar los aprendizajes con los pilares de la educación para el siglo XXI de Delors, destacamos que: el aprender a conocer se relaciona directamente con los conocimientos; el aprender hacer con las habilidades sociales; el aprender a ser conjugando valores y autoestima; y el aprender a convivir con la participación. Además, si los articulamos con el ApS podemos obtener los doce aprendizajes básicos dados por la propuesta metodológica de la autora. La siguiente tabla muestra los análisis realizados.

Aprender a Conocer (conocimientos)	Conocimiento de problemas sociales.
	Conocimiento de asociaciones e iniciativas ciudadanas.
	Visión realista del mundo en el que vivimos (local, regional, global).
Aprender a Hacer (habilidades sociales)	Gestión de proyectos.
	Habilidades y competencias específicas del servicio.
	Aficiones, capacidades y talentos personales.
Aprender a Ser (valores – autoestima)	Autonomía personal.
	Interiorización de los valores humanos.
	Conciencia crítica y capacidad de compromiso.
Aprender a Convivir (participación)	Capacidades para el trabajo en equipo.
	Actitudes prosociales y hábitos de convivencia.
	Habilidades comunicativas.

Tabla 2-2: Aprendizajes S. XXI. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020.

Hay que destacar, que los aprendizajes no siempre pueden ser curriculares, ya que lo académico es variable; muchos aprendizajes importantes para la vida no están en el currículo explícito, sino en el oculto, en el día a día, en el campus universitario, como ya lo hemos explicado en el capítulo uno. De esta forma, ratificamos la importancia de revelarlos para que puedan ser comprendidos por todos, matizando que los proyectos sociales no son menos curriculares que los relacionados directamente con competencias. Como se mencionado en el ODS 4, los aprendizajes son a lo largo de la vida, se aprende de las relaciones con los otros y con lo que nos rodea.

Para el investigador Furco[51] el ApS tiene un impacto académico en 6 grandes áreas: Desarrollo académico y cognitivo; Formación cívica; Desarrollo vocacional y profesional; Desarrollo ético y moral; Desarrollo personal; y Desarrollo social. Las cuales, inciden en áreas personales y sociales, generando un mayor desempeño académico, además de la autoestima, el empoderamiento, las conductas prosociales, la motivación y el compromiso. Es decir, al trabajar mediante servicios se refuerzan vínculos con el entorno, conocimientos y competencias curriculares, convirtiendo al ApS en una potente herramienta social. La siguiente tabla sintetiza los beneficios del ApS en relación con las áreas propuestas por Furco.

Desarrollo académico y cognitivo	Mejoramiento en pruebas.
	Mejor desarrollo conceptual.
	Mayor asistencia.
	Mejores promedios.
	Mayor habilidad para analizar y sintetizar.
Formación cívica	Mayor comprensión de la política.
	Mejor participación en la Comunidad.
	Mayor responsabilidad ciudadana.
	Mayor conciencia social.
	Compromiso con el servicio comunitario.
Desarrollo vocacional y profesional	Ampliación de la conciencia profesional.
	Mejora las competencias profesionales.
	Mayor comprensión de la ética del trabajo.
	Mejor preparación para el mundo del trabajo.
Desarrollo ético y moral	Exposición a nuevos puntos de vista.
	Cambios positivos en el juicio ético.
	Mejora la toma de decisiones.
Desarrollo personal	Mayor liderazgo.
	Mayor autoestima.
	Mayor conocimiento de uno mismo.
	Mayor resiliencia.
	Mayor eficacia personal.
Desarrollo social	Mayor compañerismo.
	Mayor habilidad para trabajar en equipo.
	Capacidad para desechar los prejuicios.
	Mejorar las conductas prosociales.

Tabla 2-3: Impacto académico ApS. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020.

Finalmente, como cuarto componente, el **trabajo en red** es transversal, y podría decirse que implica reconocerse a uno mismo dentro de un colectivo. Es decir, ser parte de una alianza,

[51] Andrew Furco educador e investigador estadunidense que trabaja en el campo experimental de la educación.

que en este caso sirve para mejorar la sociedad y conocer a sus diferentes agentes, pudiendo ser: ONG, ayuntamientos, entidades sociales, instituciones educativas, fundaciones, organizaciones vecinales, entre otros. De esta forma, el trabajo no es realizado de forma aislada, sino que es parte de un colectivo, lo que significa compartir un proyecto, reducir protagonismo y adquirir compromisos entre todos, cada uno aportando para el desarrollo de la propuesta. Al contrastar las definiciones con los retos sociales y ambientales se refuerza la importancia de lo colectivo y lo público, ya que son una responsabilidad compartida entre todos. Por lo tanto, cuando se generan vínculos, se crean afectos, que permiten fortificar la identidad y sentirse parte de algo, creando propósitos compartidos que generan cambios. En otras palabras, el trabajar en red quiere decir cooperar, coordinarse y actuar con afectividad y generosidad.

De acuerdo con el análisis destacamos diez recomendaciones para trabajar en red:

1. Conocerse antes de cooperar.
2. Aprender a coordinarse.
3. Conectar con los interlocutores adecuados.
4. Comenzar por proyectos de aprendizaje servicio pequeños y muy concretos.
5. Poner por escrito los acuerdos previos.
6. Mantener una comunicación fluida durante la ejecución del servicio.
7. Registrar con imágenes el proyecto.
8. Evaluar conjuntamente.
9. Repetir el proyecto.
10. Divulgar el proyecto.

Hay que enfatizar, que en algunos casos los agentes no son personas individuales, sino instituciones o colectivos que representan a un grupo de personas. Además, se recomienda que antes de cooperar es necesario transitar por tres niveles previos: informar, reconocer y apoyar, pasando de una coordinación a un compromiso auténtico, entendiendo las diferentes dinámicas y causas de la problemática. Cada una de las fases permite entender al otro, familiarizarse y empoderarse para difundir el trabajo realizado. La siguiente figura muestra el proceso planteado.

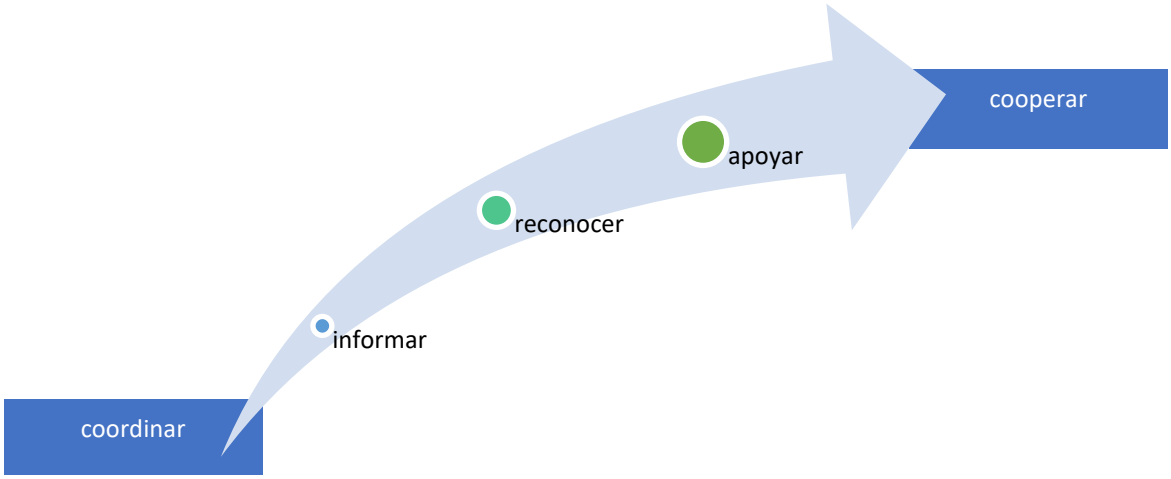


Figura 2-3: Fases para la cooperación. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020, pág. 56.

Sobre las institucionalizaciones del ApS

Otro componente importante fuera de la metodología son los procesos de institucionalización en las universidades, ya que requieren de apoyos y se van convirtiendo en parte de la identidad docente. Cabe destacar que existen diferentes agentes que enmarcan los límites de las prácticas, se podría decir que es un proceso poliédrico, que implica reflexiones, discusiones y características propias del ApS. Desde UNISERVITATE se ha difundido en conjunto con el CLAYSS (2022b) un libro sobre la institucionalización del Aprendizaje-Servicio en la Educación Superior, en el que destacan los siguientes desafíos:

- Los procesos requieren de mayor sistematización e intercambio.
- Hay que entender la relación entre el ApS y la identidad universitaria.
- Como recomendación proponen articular la metodología con lo espiritual.
- Se necesita de mayor difusión de la metodología.
- Hay que evitar la burocratización y la domesticación de los procesos.
- No se deben fomentar prácticas asiladas y asistencialistas.
- Los procesos son a largo plazo, por tanto, no se tendrán resultados inmediatos.
- Implica reformas al interior de institución.

Hay que destacar que los procesos de instauración llevan tiempo, pero lo medular está en que formen parte de su cultura institucional, es decir, que se sistematice, se reflexione y se realicen las reformas necesarias para fortalecer la metodología. El programa UNISERVITATE rescata tres etapas planteadas por Furco en el 2003:

- Creación de masa crítica. Es el grupo inicial que impulsa y difunde la metodología.
- Construcción de calidad. Es cuando se realizan propuestas interdisciplinares con varias articulaciones curriculares.
- Sostenibilidad de las propuestas. Es parte integral de la institución y se replica constantemente.

Todas ellas requieren de trabajos de abajo hacia arriba, y de arriba abajo, retroalimentándose constantemente.

> "La existencia de una masa crítica de docentes y estudiantes comprometidos, ya convencidos de la propuesta y desarrollando buenas prácticas de aprendizaje-servicio junto con aliados comunitarios, permite generar el "efecto contagio" ante colegas y estudiantes, demostrar que la propuesta es posible y efectiva y no sólo una nueva teoría de moda o una imposición de las autoridades de turno, puede entusiasmar y ofrecer inspiración para otros docentes y estudiantes, y mostrar –con hechos– que es posible articular el trabajo en el aula con la práctica en la comunidad." (CLAYSS, 2022b, p. 22).

Existe la duda si es necesario institucionalizar o no, y muchos expertos concuerdan que las prácticas necesitan de soportes y de recursos, tanto de personas como económicos y materiales. Para Nieves Tapia el mayor miedo que se tienen es disminuir el nivel académico, ya que se siguen manteniendo en el paradigma de los contenidos, cuando las metodologías activas fomentan los valores y competencias. De esta forma, las prácticas de ApS deberían generar oportunidades de investigaciones comprometidas con participación de la sociedad. Además, que implica superar los modelos de competición y consumo por unos de colaboración y cuidados. Por este motivo gran parte de la bibliografía se centra en legitimar la metodología con estrategias para validarla y mantenerla a lo largo del tiempo. Hay que recalcar, que todos estos procesos son variables y dependerán del contexto, la importancia está en analizar los pasos constantemente y realizar las mejoras necesarias.

Guías para realizar un proyecto de ApS

Una guía puede ser entendida como un instrumento que nos evidencia las acciones de los procesos a realizar, mostrando ejemplos y recomendaciones. Es una especie de brújula que nos indica que caminos tomar, no se la debe confundir con un recetario o como un elemento estático, está en constante transformación y su carácter es más de apoyo. Hay que destacar, que las expertas en ApS indican que las metodologías de ApS tiene tres modalidades progresivas de participación: receptiva, colaborativa e impulsadora. Cada una mostrando un tipo de interés. Es decir, se comienza por acciones neutras, para luego vincularse y finalmente proponer experiencias. Las tres representan un proceso evolutivo de la participación de los agentes en el ApS, por lo tanto, a mayores experiencias significativas mayor será el involucramiento. Destacando que ninguna modalidad es positiva si se la realiza por obligación. A continuación, contrastaremos tres metodologías de ApS para extraer sus conceptos y acciones bases. La primera dada por el CLAYSS (2016), la segunda por Batlle (2020) y la tercera por Capella[52] (2018) que en conjunto con otros autores han propuesto bases para generar guías de implementación de la metodología.

En el primer caso el Centro, liderado por María Nieves Tapia, propone cinco fases claves: motivación, diagnóstico, planificación, ejecución, y celebración. En la primera se busca crear un compromiso inicial, en la segunda descubrir las necesidades, en la tercera plantear las actividades, en la cuarta fortalecer las alianzas, y en la quinta evidenciar el aporte de todos para la concreción del proyecto. Además, plantea tres acciones transversales evaluar, sistematizar y reflexionar, que se realizan a lo largo de toda la propuesta. El siguiente diagrama sintetiza lo descrito.



Figura 2-4: Metodología CLAYSS. Fuente: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2016).

En el segundo caso la autora ha propuesto tres fases: preparación, realización y evaluación. Como indica la siguiente tabla en el primer paso se esbozan ideas, se establecen alianzas, y se planifica el proyecto. En la segunda etapa, de realización, se prepara al grupo, se ejecuta, se valora y se cierra el proyecto. En la evaluación, se tiende a que sea multifocal para que

[52] Carlos Capella Peris pedagogo e investigador español, cuyo trabajo busca experimentar sobre nuevas formas de enseñanza.

pueda evaluarse desde diferentes miradas. Es importante que antes de involucrar al alumnado tener algunas opciones y realizar enlaces con los agentes.

Preparación	1.	Esbozar idea.
	2.	Establecer alianzas.
	3.	Planificar el proyecto.
Realización	4.	Preparar con el Grupo.
	5.	Ejecutar con el Grupo.
	6.	Valorar y celebrar el proyecto con todos los agentes.
Evaluación	7.	Evaluar de forma multifocal.

Tabla 2-4: Fases del ApS. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle 2020.

Finalmente, la tercera metodología se proponen cinco fases, ahondando en la diferenciación de los agentes y distinguiendo entre lo individual y lo colectivo, como se puede ver en la siguiente tabla. Además, los autores recalcan que el ApS es una herramienta activa y experiencial que permite desarrollar contenidos con una realidad contextual, con la cual el estudiantado se convierte en el centro de la experiencia y el personal docente se transforma en guía del proceso. Cada una de las fases son realizadas de manera consecutiva, ya que las acciones de la una permiten llegar a la otra. Al momento de la evaluación se generan recomendaciones que permiten mejorar las siguientes experiencias, creando ciclos de retroalimentación.

Fases del Aprendizaje – Servicio	
1. Preparación del docente	Análisis del grupo y cada participante.
	Detección de necesidades y servicios.
	Vinculación curricular.
	Planificación del proyecto.
2. Planificación con el Grupo	Motivación.
	Diagnóstico del entorno y definición del proyecto.
	Organización del trabajo.
	Reflexión sobre los aprendizajes de la planificación.
3. Ejecución con el Grupo	Ejecución del servicio.
	Relación con el entorno.
	Registro, comunicación y difusión.
	Reflexión sobre los aprendizajes de la ejecución.
4. Evaluación con el Grupo	Balance de los resultados del servicio.
	Reflexión y balance final de los aprendizajes.
	Proyección y perspectivas de futuro.
5. Evaluación con el educador	Evaluación de Grupo y de cada alumno.

Tabla 2-5: Fases del Aprendizaje – Servicio. Autor: Elaboración propia, basado en Capella (2018).

A manera de síntesis y como resultado de comparar las metodologías podemos establecer tres pasos claves para realizar las propuestas de ApS: preparar, ejecutar y evaluar, siendo la reflexión un factor constante y transversal de las propuestas. Además, es importante considerar las acciones que se realizarán de forma autónoma y colectivas, ya que cada una aportará para la consecución de la propuesta.

Por otro lado, los colaboradores de Capella recalcan la importancia de evidenciar los servicios que se ofertarán, es decir, dejar claro los productos y los resultados que se obtendrán, ya que así la comunidad puede conocer los alcances de las propuestas. De forma general, los catalogan en cuatro modalidades: servicio directo, indirecto, *advocacy*, y de investigación.

- En el servicio directo el estudiante mantiene una relación directa con las personas con las que se va a trabajar.
- En el indirecto se trabaja más con ideas y recursos, sin entrar en relación directa con los beneficiarios.
- En la modalidad *advocacy* se busca participar desde las causas que generan el problema, realizando mediaciones o sensibilización sobre el tema a tratar.
- En el servicio de investigación se recopila información y se la documenta para que tenga utilidad a la comunidad.

Como se observa todas ellas ayudan a clarificar la finalidad de los aprendizajes y se enmarcan en resultados directos, algunos con mayor o menor beneficio para la comunidad. Sin embargo, y en concordancia con Batlle el ApS necesita de una relación directa. Es decir, el aprender de los otros, escuchando y generando un diálogo de saberes. En este sentido, las otras tres modalidades se convertirían en servicios indirectos, pudiendo desarrollarse mejor con otras metodologías, ya que no generan un beneficio directo para la comunidad, relacionándose más con intereses propios de las instituciones, que pueden ser o no coherentes con la comunidad, sin entrar en la lógica del ApS. Por lo tanto, requerimos clarificar sus diferencias.

Al analizar las metodologías se pueden resaltar algunas **recomendaciones en el planificar, en el evaluar, y en el comunicar**. En el primer caso, planificar, se matiza la importancia de realizarnos preguntas para clarificar las intenciones de la propuesta, las que sintetizamos en la siguiente tabla.

Preguntas para la planificación:	
¿Qué se quiere hacer?	Sentido del proyecto.
¿Por qué se quiere hacer?	Fundamentación.
¿Para qué se quiere hacer?	Objetivos y metas.
¿Quiénes lo van a hacer?	Responsables.
¿A quiénes va dirigido?	Beneficiarios y comunidad.
¿Cómo se va a hacer?	Actividades y metodología.
¿Cuándo se va a hacer?	Tiempos aproximados.
¿Con qué se va a hacer?	Recursos y presupuesto.
¿Con quiénes hacemos?	Alianzas y redes.
¿Dónde se va a hacer?	Localización.

Tabla 2-6: Preguntas de planificación del ApS. Autor: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2016).

Al **evaluar** se recalca la importancia de establecer criterios de calidad para los servicios y los aprendizajes. En el primer caso se pueden relacionar con aspectos de duración, impacto en la comunidad, satisfacción en los usuarios, capacidad de proyectarse a futuro mitigando las problemáticas de la población, generación de redes, y sustentabilidad de las propuestas. Desde el lado de los aprendizajes se recomienda contrastar las actividades con los contenidos y competencias, relacionándolos con los valores aprendidos durante la práctica, además, es importante evaluar si los aprendizajes obtenidos suscitan unos nuevos que fomenten la autoeducación de los agentes.

Finalmente, para **comunicar** y lograr el empoderamiento de las propuestas las metodologías sugieren algunas acciones:

1. Dejar que el estudiantado cuente la historia.
2. Describir los proyectos gráficamente.
3. Usar un lenguaje sencillo para que todos los agentes puedan entender la propuesta.
4. Relacionar las propuestas con eventos o festividades de la comunidad.
5. Proyectar de manera participativo, incorporando las aspiraciones y deseos de los agentes.
6. Articular la propuesta a los planes institucionales, estatales, regionales y planetarios.
7. Mostrar en cada momento las fortalezas de la metodología.
8. Dialogar y mediar constantemente con todos los agentes.
9. Construir alianzas para fortalecer las propuestas y generar acciones futuras.
10. Reconocer los tiempos de los agentes, explicando su éxito a mediano y largo plazo.

Las recomendaciones sugeridas han surgido del análisis de las metodologías investigadas. Todas tienen puntos en común y buscan generar aprendizajes y apoyos para la comunidad. Además, requieren de herramientas que permitan registrar y evidenciar los procesos de participación, de los cuales podemos destacar las siguientes: diarios, plataformas digitales, mapas mentales, entrevistas, talleres, diagnósticos, recopilación de datos, observación, matrices, lluvias de ideas, reflexiones, vídeos, fotografías, vídeos, entre otros. A manera de síntesis el ApS busca transformar la realidad, siendo solidarios y empáticos con lo que nos rodea, aprendiendo con la comunidad. María Nieves Tapia lo define de la siguiente manera: “En definitiva, las prácticas de aprendizaje-servicio se caracterizan por una doble intencionalidad, solidaria y formativa al mismo tiempo.” (2016, p. 17).

Algunas dudas y confusiones sobre el ApS.

El Aprendizaje-Servicio supone aplicar lo aprendido en el aula ofertando un servicio, es decir, el personal estudiantil se apropia de los aprendizajes y aporta a la sociedad. El proyecto presenta intencionalidades pedagógicas y sociales, mediando entre ellas para vincular el currículo con el servicio. En este sentido existen varias prácticas sociales, que es necesario diferenciarlas de ApS, por este motivo el CLAYSS (2016) ha generado unos cuadrantes que matizan las diferentes formas de vinculación con la sociedad y que explicaremos a continuación.



Figura 2-5: Cuadrantes del ApS CLAYSS. Fuente: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2016).

La relación con la sociedad tiene varias formas, el cuadrante muestra el equilibrio que se da entre el aprendizaje y el servicio para alcanzar la metodología. Hay que recalcar, que todas las formas son válidas, y se lo que se busca es diferenciar la metodología.

- Los trabajos de campo y los aprendizajes basados en problemas tienen una relación de estudio de caso con la comunidad, otorgando mayor fuerza a los aprendizajes.
- El voluntariado puede ser considerado como acciones puntuales, que no tienen relación directa con los aprendizajes curriculares y tampoco se ha pensado mucho el servicio, es un acto asistencial de apoyo a una comunidad.
- El servicio comunitario institucional tiene una relación fuerte con la misión universitaria, son propuestas intencionadas y dirigidas, pero no permiten la toma de decisiones estudiantiles, además, de no tener claros los sentidos de los aprendizajes.
- El aprendizaje-servicio atiende simultáneamente al currículo y al servicio de la comunidad, integra los aprendizajes con una experiencia con la realidad, siendo el alumnado protagonista de su proceso y entregando un servicio de calidad.

El siguiente cuadro diferencia entre una práctica asistencial y una intencionada como el ApS para desmitificar algunas dudas.

Práctica asistencial	Promoción social
Trabaja en la emergencia.	Se planifica y estructura, atendiendo a las causas.
Apunta al corto plazo.	Apunta al mediano y largo plazo.
Distribuye bienes.	Se basa en aprendizajes y servicios.
La comunidad es pasiva.	La comunidad es protagonista de su transformación.
La sostenibilidad depende de los proveedores del servicio.	La sostenibilidad depende de los agentes comunitarios.

Tabla 2-7: Voluntariado versus ApS. Fuente: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2016).

Como se observa las dos prácticas tienen características diferentes, que podemos sintetizar en que el voluntariado opera en la inmediatez, y el ApS apuntala el mediano y largo plazo, reforzando los aprendizajes obtenidos. Se recomienda superar las prácticas asistenciales y generar diagnósticos, que promuevan procesos participativos, incentivando al estudiantado y a las comunidades a que sean coprotagonistas de sus propias transformaciones. A continuación, plantearemos seis dudas que pueden surgir al momento de implementar el ApS, las hemos puesto en forma de negación para resaltar las acciones que no se deberían realizar.

1. **No generar falsas expectativas.**
   Como se ha indicado los proyectos de ApS trabajan con comunidades y socios comunitarios que requieren saber cuál será el resultado final de la experiencia, sabiendo de antemano los beneficios, sin generar falsas expectativas, en especial, si trabajamos con grupos vulnerables. Al indicar desde el inicio los alcances se crean puentes de diálogo que reforzarán las acciones y los aprendizajes.
2. **No confundirlo con voluntariado.**
   Es importante diferenciar entre voluntariado y Aprendizaje – Servicio, ya que son parecidos, pero no son lo mismo. Por un lado, el ApS es una metodología solidaria que permite obtener aprendizajes significativos al alumnado, siendo estos consensuados, planificados y evaluados en conjunto. Por otro lado, el voluntariado, está más enfocado en la acción, sin tener un aprendizaje implícito desde el comienzo, es decir, son acciones más inmediatas y a corto plazo

que buscan aportar en un tema específico sin ahondar en sus causas. Haciendo una analogía con el capítulo uno, no es lo mismo Responsabilidad Social Universitaria que extensión universitaria, tienen alcances y conceptos diferentes.

3. **No todo proyecto es ApS.**
   No todo proyecto tiene una finalidad social, además no todos los proyectos generan beneficios a la comunidad, por eso es importante definir qué tipo de proyecto se quiere realizar. Es decir, el ApS busca cambiar una realidad social incluyendo aprendizajes y acciones con un beneficio directo para la comunidad. Por lo tanto, el Aprendizaje por Proyectos y el Aprendizaje – Servicio se conjugan si su finalidad es social.
4. **No puede ser realizado de forma obligatoria.**
   En relación con la obligatoriedad no hay un consenso, dependerá de la institución y del trabajo a realizar, ya que si es obligatoria se podrían perder compromisos y aprendizajes. Y, si no lo es algunos estudiantes se pueden perder la experiencia sin recibir los aprendizajes colaborativos necesarios de la profesión.
5. **No tiene un tamaño específico.**
   El tamaño de los proyectos de Aprendizaje – Servicio no es importante, ya que a veces se los puede resolver de manera rápida, sin embargo, los proyectos más extensos permiten obtener mayores aprendizajes y consolidar una mejor relación con el medio, generando un mejor impacto.
6. **No todo puede ser ApS.**
   No todas las acciones son ApS, ya que todas las metodologías son válidas y dependen del resultado que se quiera alcanzar. Muchas actividades ya tienen un alto grado de compromiso y no requieren del ApS, como, por ejemplo: encuestas, memorias, difusiones, colaboraciones, visitas, debates, investigaciones, entre otras. Por tanto, hay que distinguir sus objetivos y alcances. Todas ellas apuntalan otros conocimientos y no requieren de la metodología. La educación es variada y no se puede enfocar en una sola propuesta, por eso la importancia de sumar y no cerrarnos a diferentes posibilidades. El ApS es fluido y no se lo puede forzar.

A manera de síntesis, el ApS posee varias fases que podemos concretar en tres: preparar, ejecutar y evaluar, dando pautas para realizarlo, sin embargo, su importancia está en la reflexión, en los aprendizajes y en el beneficio mutuo que se obtenga. En definitiva, se lo puede sintetizar en siete ideas clave: tiene una finalidad social, genera compromisos con el tiempo, necesita ser de fácil aplicación, es eficaz, es inclusivo, es multi autoral y permite transformaciones comunitarias. De forma gráfica, podemos indicar que para alcanzar el ApS es necesario una mayor articulación con el currículo o aplicar los conocimientos en un servicio social, como propone la siguiente figura en base a los cuadrantes del ApS.

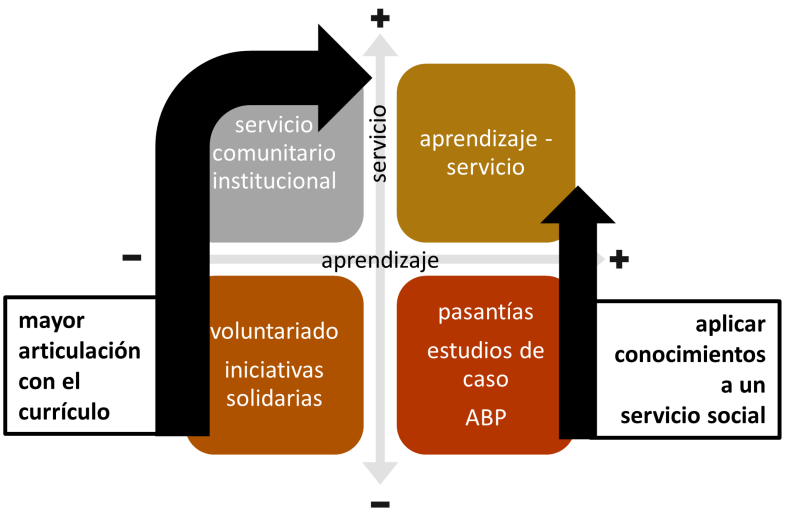


Figura 2-6: Cuadrantes del ApS con refuerzos. Autor: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2016).

Los retos del ApS

Al analizar la bibliografía sobre el ApS podemos destacar algunos aspectos relacionados con lo social, con lo educativo y con lo procedimental. Desde lo **social** es importante reforzar los vínculos con los derechos, con la justicia y con la inclusión. Desde lo **educativo** es necesario que el alumnado tome conciencia de lo que puede aprender, que se les incentive a proponer y a buscar estrategias para conseguirlo, ya que lo más habitual es que se sientan atrapados por el servicio y no presten atención a los aprendizajes. Por tal razón, es importante que se los visibilice, si se los hace explícitos es más probable que el estudiantado se sienta agradecido por el servicio realizado. De esta manera, el ApS ayuda a profundizar la función social y la responsabilidad de la educación.

Desde lo **procedimental** se puede destacar, que la metodología no posee pasos estrictamente definidos, se siguen pautas y guías que direccionarán el camino a seguir. Como hemos manifestado, las propuestas requieren ser fáciles, sencillas, articulables y motivadoras, respondiendo a necesidades reales. Recalcando que en todas las acciones se motivará al protagonismo e iniciativa estudiantil, incluso desde la detección de la necesidad, ya que por medio de encontrar sus causas es más fácil diseñar, desarrollar y evaluar las propuestas y los aprendizajes.

Por otro lado, la participación es parte y resultado del proceso, que se va entrenando con el tiempo, generando compromisos y responsabilidades con las partes. Además, para fomentarla es importante tomar en cuenta las limitaciones del grupo, de la institución, de la comunidad, de los recursos, de los tiempos, entre otras, definiendo roles y campos de acción que permiten el desarrollo de las propuestas.

Como recomendaciones encontradas al contrastar las metodologías se pueden plantear las siguientes:

1. Realizar un esbozo antes de empezar, que sea flexible y pueda modificarse.
2. Encontrar socios y aliados comunitarios.
3. Plantear objetivos y aprendizajes en conjunto con todos los agentes.
4. Prever los impactos educativos y sociales del proyecto.
5. Establecer metas claras, proporcionando oportunidades de aplicar lo aprendido.
6. Motivar al alumnado.
7. Enseñar de forma directa los procesos de planificación y de gestión, ahondando en los aprendizajes ocultos.
8. Promover la investigación social.
9. Permitir la apropiación y el empoderamiento de la propuesta.
10. Procurar la reflexión a lo largo de todo el proceso.
11. Permitir que se decidan entre todos los agentes los problemas, los aprendizajes y la forma de evaluación.
12. Celebrar los resultados con todos los agentes.
13. Registrar y compartir las experiencias.
14. Difundir las reflexiones obtenidas, en especial, las relacionadas con comportamientos cívicos y que promuevan la responsabilidad socioambiental y los cuidados.

Por otro lado, como estrategia y síntesis de los aprendizajes se pueden cuestionar los pilares de la educación del siglo XXI para generar una guía y reflexión de la metodología, obteniendo el siguiente resultado, que se representará en la siguiente tabla:

Pilares de la educación s. XXI	Preguntas
Aprender a conocer	¿Qué conocimientos se quieren asimilar?
Aprender hacer	¿Qué habilidades o destrezas se quieren ejercitar?
Aprender a convivir	¿Qué habilidades y actitudes se van a trabajar para la convivencia?
Aprender a ser	¿Qué actitudes y valores personales se quieren reforzar?

Tabla 2-8: Mapa de Aprendizajes. Fuente: Elaboración propia, basado en Batlle.

Como se observa las preguntas permiten profundizar en aspectos de aprendizajes necesarios para convivir con otros, es decir, apuntalar lo colectivo y las relaciones con el medio. Por otro lado, el mapa de aprendizajes ayuda a situar la propuesta y el servicio, y a establecer con el estudiantado los aprendizajes esperados. Si las preguntas se formulan en pasado se puede obtener la evaluación. La cual, es preferible que se la realice por grupos y por agentes para diferenciar las mejoras sugeridas desde cada mirada. Es decir, la retroalimentación puede guiarse por enfoques, compromisos, percepciones y mejoras, además de aspectos de tiempo, accesibilidad, inserción en el currículo, alianzas y satisfacción. Es importante, que al final de la experiencia se la pueda resumir con una frase que defina el trabajo realizado.

Para consolidar el proyecto a futuro, es importante analizar si es necesaria una segunda intervención para afianzar los alcances y los impactos deseados. Aspectos que requieren ser consensuados entre todos los agentes, evidenciando la importancia de los seguimientos futuros. Es importante entender que las entidades sociales son aliadas y permiten desarrollar la propuesta y ahondar en los aprendizajes de responsabilidad y de cuidados. Además, que se está trabajando con comunidades que recibirán un servicio o producto, por lo tanto, estos requieren ser evaluados en términos de satisfacción y/o utilidad por parte de sus usuarios, analizando si responden o no a las necesidades encontradas. Al final de la experiencia se tendrá una memoria práctica que permitirá evaluar, explicar, mejorar y difundir la propuesta, explicitando sus fragilidades y potencialidades para generar mejoras continuas.

Con lo analizado, podemos decir que el Aprendizaje – Servicio es una herramienta que permite acoplar la Responsabilidad Socioambiental de cada institución y se la puede alinear con los ODS, aportando a la sostenibilidad planetaria. En este sentido, la participación se convierte en un acto cívico y de corresponsabilidad, siendo un instrumento para situar la educación. En otras palabras, la educación y las metodologías activas de aprendizaje alineadas con la RSU se pueden convertir en palancas para dignificar a las personas y al medio ambiente que nos rodea. Por lo cual, la universidad puede generar transformaciones a corto y largo plazo, ya que forma a los profesionales del futuro y actúa directamente con la sociedad en el presente. Por otro lado, focalizados en el ApS se puede decir que requiere ser experimentado con consciencia y no puede ser aplicado como un recetario, requiere reflexiones desde la alteridad para ser empáticos con lo que nos rodea. En definitiva, el ApS se transforma en una expresión concreta de la Responsabilidad Social Universitaria, permitiendo reflexionar sobre su accionar y la ética profesional.

Algunas estrategias y acciones del ApS

En la actualidad los aprendizajes han tratado de ser regulados en los marcos educativos de las universidades, repensando sobre las competencias y los contenidos, sin embargo, notamos que hay pocas reflexiones sobre la sociedad y el contexto, cuestionándonos sobre los requerimientos formativos actuales y el cómo enseñar. Cuando los pedagogos dicen que los objetivos se alcanzan, las competencias se desarrollan y los contenidos se aprenden, están remarcando el uso de algún tipo de metodología. Por lo tanto, el Aprendizaje – Servicio puede ser entendida como una filosofía educativa que acerca la educación a la realidad, convirtiéndose una estrategia práctica. Además, que si se la integra con la Responsabilidad Social otorga identidad a los procesos metodológicos realizados, que para el pedagogo Martí Puig[53] y sus colaboradores (2018) se puede dividir en tres elementos clave: estrategias, procedimientos y acciones.

Las **estrategias** se las pueda considerar como apoyos para robustecer el carácter social de las propuestas para los autores el ApS se puede articular con el Aprendizaje Cooperativo, el Aprendizaje por Proyectos, la Clase Invertida, y las Historias de Vida.

- El primero, **Aprendizaje Cooperativo**, se relaciona con trabajar desde los grupos, permitiendo la interacción social con los aprendizajes, de esta forma, permite mejorar las relaciones sociales y cohesiona al grupo.
- El segundo, **Aprendizaje por Proyectos**, se fundamenta en principios constructivistas, en el cual se trabaja desde las habilidades y no desde la memorización, relaciona los contenidos con los objetivos curriculares, basándose en la investigación – acción. Por lo cual, los aprendizajes se ven plasmados en un producto que obtiene significados en la experiencia.
- Como tercero, la **Clase Invertida**, cambia los métodos tradicionales de la enseñanza, permitiendo llegar a todos los participantes de la clase, ya que los contenidos son enviados con anticipación para que el encuentro (virtual o presencial) sea para generar preguntas y cuestionamientos del alumnado.
- Como cuarta estrategia, las **Historias de Vida** son estrategias metodológicas que permiten un acercamiento a la realidad, además favorecen se relacionan directamente con las personas, conectando los conocimientos teóricos con la realidad y extrayendo nuevos aprendizajes a partir de ella, es conectar lo vivido con las emociones encontradas.

De las cuatro estrategias analizadas se pueden extraer catorce criterios en común:

1. Conseguir un nivel de desarrollo personal y ciudadano.
2. Estimular la interacción entre el personal estudiantil.
3. Promover la realización conjunta de actividades.
4. Generar situaciones de construcción de conocimientos.
5. Garantizar la aceptación de todo el alumnado.
6. Desarrollar contenidos, valores y competencias a través de una experiencia.
7. Modificar el espacio docente tradicional.
8. Aprender por competencias.
9. Formar estudiantes competentes y autónomos.
10. Partir del interés del estudiante.
11. Compatibilizar teoría y práctica.
12. Conectar el proceso de enseñanza aprendizaje con la realidad.
13. Fomentar la autonomía del aprendizaje.
14. Potenciar la participación del estudiante.

[53] Manuel Martí Puig educador e investigar español que profundiza sobre los campos de la innovación educativa.

Las estrategias evidencian una relación profunda con el entorno, requiriendo de sentidos de Responsabilidad Social para su accionar, ya que, si no se enmarcan con una brújula, pueden caer en campos individualistas o asistencialistas, sin reforzar la corresponsabilidad y los cuidados con el medio.

De esta forma, los **procedimientos** hacen referencia a la gestión del aula y se pueden clasificar en tres grupos: materiales, humanos y los del entorno. Los primeros se relacionan con recursos físicos, los segundos con la experiencia de las personas, y los terceros relacionados con el contexto, siendo los que permiten relacionar a los otros dos, ya que sus características se encuentran situadas, otorgando identidad, además que profundizan sobre el contexto.

Por otro lado, las **acciones** pueden ser entendidas como actividades realizadas que hacen uso de estrategias dinámicas para reforzar los aprendizajes como: exposiciones, debates, charlas, foros, entre otras. Todas ellas promoviéndola la flexibilidad, las alianzas, las oportunidades, y la diversidad. De esta manera el estudiante se pone en el centro de su proceso de enseñanza, reflexionando y relacionándose con la sociedad, características que implican una mayor conciencia sobre las formas de enseñanza y sus vinculaciones con el medio. Por lo tanto, el ApS se relaciona con procesos investigativos que reforzarán su pertinencia con el contexto y permitirán el reflexionar sobre los procesos.

Al investigar sobre el ApS

Como se ha observado el ApS puede ser reflexionado sobre la metodología, la experiencia, desde la crítica, desde varios enfoques que lo enriquecerán. Al investigar sobre el ApS se lo puede realizar desde una aproximación cualitativa, cuantitativa y/o mixta, esto implica que no siempre se tendrá una relación directa con la población, y que no siempre tendrá un servicio, ya que será una investigación con un fin social que aportará en la metodología, realizando críticas, reflexiones y para generar mejoras. Realizaremos una síntesis y análisis de las tres formas.

Al investigar sobre el Aprendizaje – Servicio (ApS), cambiamos nuestro estilo docente y pasamos de modelos técnicos a modelos reflexivos y críticos. Desde la investigación se insta a contextualizarse y a enfocarse en la mejora de los contextos. Por lo tanto, los agentes relacionados son el aula, las asociaciones, las organizaciones, los colectivos y los municipios, reflexionando sobre sus acciones para concretar la propuesta. Por lo cual, es importante recalcar que se investiga para mejorar y transformar la sociedad y el medioambiente, no solo para publicar y subir en rankings académicos.

Si cuestionamos el ApS desde la **investigación cualitativa** la relevancia estará en la pregunta y en los objetivos que se quieran desarrollar. De esta forma, al investigar sobre el Aprendizaje - Servicio se lo puede ligar con pedagogías y elementos críticos que aporten en la formación.

Por otro lado, para el catedrático Rivera García[54] y sus colaboradores (2018) es importante recuperar la idea del paradigma en la investigación, ya que permite desarrollar discursos y posicionarse sin sustituirla con metodologías, además de recuperar los aspectos fenomenológicos de la investigación.

Según los autores las claves para el diseño de la investigación cualitativa están en las preguntas, que relacionadas con el ApS se pueden plantear las siguientes:

1. ¿Cuál va a ser nuestro paradigma de referencia? (declaración de principios)
2. ¿Cuál va a ser nuestro objeto de estudio?
3. ¿Qué métodos y técnicas vamos a utilizar?
4. ¿Qué criterios éticos y de calidad aún a prescindir de nuestra investigación?

Como complemento se recomienda reforzar las técnicas de observación, de narración, y conversacionales, ya que mejoran la empatía y generan diálogos, a continuación, las explicaremos brevemente.

Las **técnicas de observación** se utilizan para que los investigadores puedan trabajar desde diferentes enfoques etnográficos o estudios de caso, llegando hasta la investigación – acción – participación. De forma general se le pueden atribuir cuatro fases: selección del contexto, entrenamiento del equipo, entrada al campo, y sistematización de los registros. El observador se sitúa periféricamente de manera activa y completa. Hay que enfatizar que en la técnica es importante poner un especial énfasis en la identificación de las teorías implícitas del investigador, que al descubrirlas nos permiten categorizarlas. Se recalca que su análisis apoyará a generar elementos conceptuales.

Las **técnicas narrativas** están pensadas para construir realidades y ayudar a interpretar la vida de las personas, pueden ser orales o textuales. Suelen estar muy presente en forma de diario reflexivo. Además, facilitan a los participantes la descripción, el análisis y la crítica reflexiva de lo vivido en el proceso. Se pueden presentar en diferentes formas: autobiografías, relatos, historias de vida, historia oral, testimonio oral, historia, temática oral o biografías. Se explicarán dos para entender su propósito.

1. El relato autobiográfico se relaciona con una narración del incidente o episodio crítico, partiendo de una descripción que facilite el análisis, la interpretación y la reflexión crítica. El objetivo es facilitar al participante evocar sus recuerdos, pensamientos y sentimientos, invitándole a reflexionar desde lo vivido en el día a día para otorgarle un sentido.
2. La historia de vida es un relato subjetivo de una persona sobre sus experiencias vividas a lo largo de su proceso. Se recomienda combinarla con estudios de la información para ir centrando la entrevista de forma progresiva en los temas que van cobrando especial interés o relevancia a lo largo del proceso. La temática es la que hace de nexo entre los participantes de varios contextos.

Finalmente, las **técnicas conversacionales** entran en el ámbito concreto de la investigación cualitativa y se las puede aplicar directamente en el ApS, se recomienda optar por la entrevista semi estructurada y focalizada por temas y grupos de discusión, analizando la narrativa, los discursos y los conceptos usados por los participantes. En la siguiente figura se muestra el proceso sintetizado del uso de la entrevista.

[54] Enrique Rivera García profesor e investigador español que profundiza en temas de transformación social y educación.

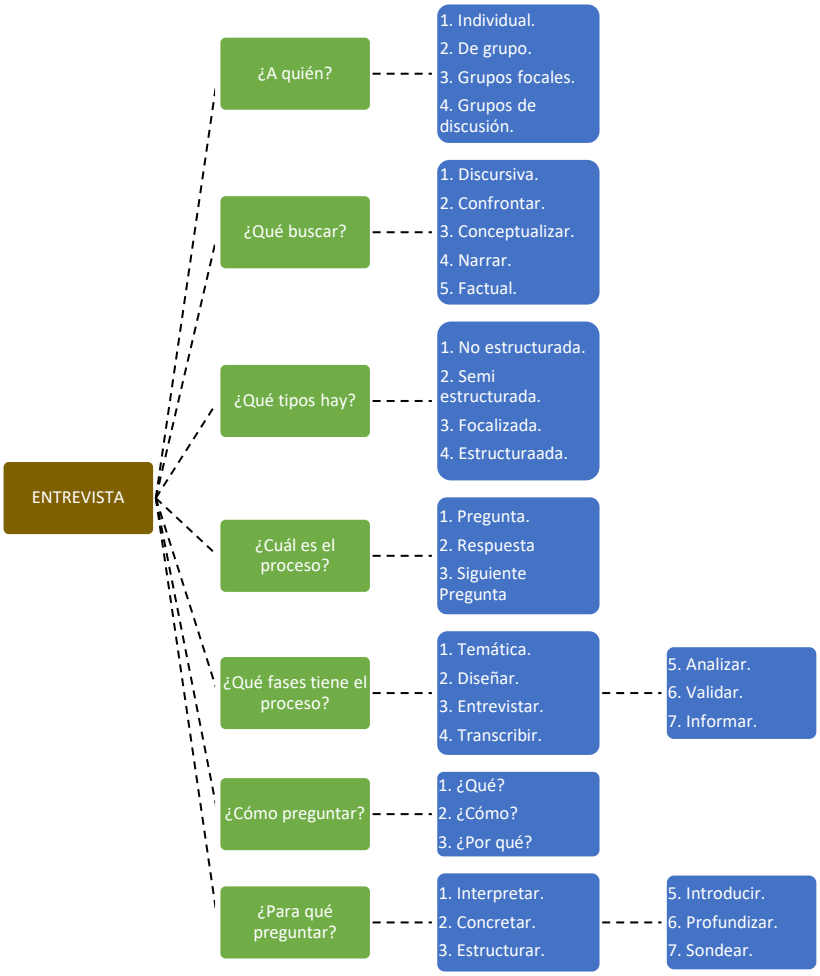


Tabla 2-9: Técnica conversacional. Autor: Elaboración propia, basado en Rivera García & Trigueros Cervantes (2018).

Desde los **métodos cuantitativos** la investigación del ApS se puede centrar en la búsqueda de cuestiones generalizables, se intenta ir de lo general a lo particular para probar hipótesis formuladas. Para iniciar es importante determinar quién será evaluado por medio de qué instrumentos y cómo será medido. Las investigaciones cuantitativas recaen en el número de participantes, por lo cual, su número necesita ser representativo para garantizar la rigurosidad. Para iniciar se recomienda buscar investigaciones similares para analizar qué instrumentos ya han sido utilizados. Cuando ya se obtienen los datos es importante analizarlos, representarlos, y explicar los resultados. El objetivo principal estará en determinar tendencias, patrones y relaciones causales.

Por otro lado, los métodos **mixtos** tienen como objetivo dar solución a hipótesis o preguntas de investigación planteadas utilizando elementos cualitativos y cuantitativos, usándolos de manera complementaria para retroalimentarse y permitir un nivel de comprensión más profundo del fenómeno estudiado. Se recomienda atenerse a un rigor metodológico y crítico, otorgando pautas científicas para desarrollar el trabajo. Las posibilidades de diseños mixtos son múltiples y se pueden dividir según tres elementos: temporalidad, propósito, y prioridad

(Salvador – García, Santágueda – Villanueva, & Ruiz – Montero, 2018). Los cuales son explicados y categorizados en el siguiente cuadro.

Criterio	Tipos de diseño mixto	
Temporalidad	Secuencial	
	Concurrente	
Propósito	Triangulación	
	Complementariedad	Exploratorio
	Desarrollo	Explicativo
	Iniciación	Transformativo
	Expansión	
Prioridad	Predominancia cuantitativa	
	Predominancia cualitativa	Preliminares
	Convergente	De continuación

Tabla 2-10: Investigaciones Mixtas. Autor: Elaboración propia, basado en Salvador – García et al. (2018).

Para la pedagoga Salvador García[55] y sus colaboradores (2018) el Aprendizaje – Servicio se encuentra íntimamente vinculado con el aprendizaje personal y social, además de relacionarlo con varios tipos de crecimiento, lo que a menudo es difícil ser cuantificado. Por lo tanto, el ApS es complejo y se lo aborda desde diferentes aristas, requiriendo de la investigación para profundizar sobre las metodologías, los espacios, las evaluaciones, las percepciones, entre otras. Podríamos decir que al investigar sobre el ApS se convierte en un estudio de caso, apoyando desde las reflexiones y la crítica a las transformaciones sociales.

Como se pudo observar los métodos cualitativos tienen un carácter más interpretativo y su potencialidad está en su coherencia, intuición y empleo de estrategias interactivas y humanísticas. Respecto a los métodos mixtos, es la utilización de los dos anteriores (cuantitativos y cualitativos) para favorecer a la mejor comprensión de los casos y los fenómenos estudiados, especialmente en temas complejos y sociales.

Por consiguiente, podemos decir que el Aprendizaje – Servicio puede ser una estrategia de desarrollo comunitario, ya que se relaciona con otros agentes para alcanzar el bien común. De esta forma, el trabajo en red es lo que fortalece al capital social, relacionándolo con los valores compartidos, con el modo de resolver los conflictos, con la forma de relacionarse, de convivir, y con el nivel de participación ciudadana. Es decir, con la manera de cuidar los bienes comunes y ser responsable con ellos. En este sentido, el ApS influye y eleva el capital social, actúa como motor y genera relaciones en el territorio, siendo los agentes más recurrentes los centros educativos, las entidades sociales, los municipios, las asociaciones vecinales, empresas, medios de comunicación, entre otros.

En definitiva, el ApS en cualquiera de sus formas fomenta al trabajo compartido, realizando servicios comprometidos que permiten la cohesión social y formando en valores a todos los participantes. Además, de promover liderazgos en la comunidad y en el alumnado. En otras palabras, el ApS genera capital social muy necesario en la actualidad para afrontar las

[55] Celina Salvador García educadora e investigadora española, cuyo trabajo se relaciona con temas de educación social y experimental.

injusticias sociales y ambientales. Desde lo académico evita el absentismo, apoya al trabajo en grupo, mejora la empatía y permite entender al otro, generando aprendizajes profundos y conscientes de la realidad. De lo analizado se pueden plantear seis razones para practicar el ApS:

1. Relaciona la universidad con la sociedad.
2. Recupera el sentido social y ético de las profesiones.
3. Fomenta el escuchar a otros y aprender a otros saberes y disciplinas.
4. Genera unidad en los barrios y en sus comunidades.
5. Permite trabajar desde necesidades reales.
6. Produce aprendizajes sociales y curriculares.

Así pues, el ApS logra formar a ciudadanos conscientes de su realidad, aportando desde sus conocimientos y desde la solidaridad, mejorando la coherencia institucional y aportando a la comunidad.

Algunos referentes

Como ya se ha mencionado el CLAYSS ha fomentado el Aprendizaje-Servicio (ApS) en Latinoamérica y el mundo por más de 20 años, sus inicios en el 2002 han permitido generar varias redes, seminarios y capacitaciones a organizaciones y países. Si bien es cierto que en la actualidad llevan más de 26 seminarios articulando los diferentes niveles de la metodología, se podría decir que su enfoque se da principalmente en instituciones, escuelas y colegios, dificultando un poco el análisis de las acciones universitarias. Cabe destacar que en el 2019 el Centro ha creado un programa para fomentar el ApS en las Universidades Católicas y reflexionar sobre el servicio y su faceta espiritual, la propuesta se llama UNISERVITATE y analizaremos su primer simposio realizado en octubre del 2020, publicando sus actas en el 2022, que tienen más un tono de reflexión que de experiencias.

De forma general el simposio y sus actas se pueden dividir en tres momentos, el primero sobre temas metodológicos del ApS y su historia; luego, un segundo sobre la importancia del ApS en la educación superior; y un tercero sobre las reflexiones a nivel espiritual.

En el primer caso María Nieves Tapia recalca que la universidad Latinoamericana ha estado preocupada por relacionarse más con la sociedad y retoma las reformas realizas en 1917 y 1918 en México y Argentina, respectivamente, que buscan vincularse con sus contextos y responder de mejor manera a sus demandas, proponiendo proyectos, servicios, transferencias, divulgaciones, eventos, entre otros. Acciones comunes en el continente americano, pero que se presentan como una novedad en el europeo y otras regiones del mundo. Por otro lado, también destaca que estas acciones no son consideras como serias o científicas y se les resta valor, pero hace hincapié en las investigaciones comprometidas y la importancia de conocer la realidad, destacando como fortalezas del Aprendizaje-Servicio (ApS). A manera de síntesis del aparecimiento de la metodología se podría decir que las movilizaciones juveniles de los 60 permiten su surgimiento en los Estados Unidos, en los 70 se promueve en Latinoamérica la investigación-acción-participación, todas trabajando desde la extensión universitaria. Sin embargo, en los 2000 se da un giro y se incrementa un nuevo

pilar en las sustantivas universitarias para abordarlo desde la sostenibilidad y aparecen los compromisos de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU).

De esta manera se reflexiona sobre el segundo aspecto, la relevancia del ApS en las Universidades y se muestra como una forma de implementar la RSU. Al plantear la RSU como un elemento marco se cuestionan y se perfilan las demás sustantivas, como muestra el siguiente gráfico, que engloba los compromisos sociales desde la solidaridad y resultando el ApS como una articulación de todos los componentes.

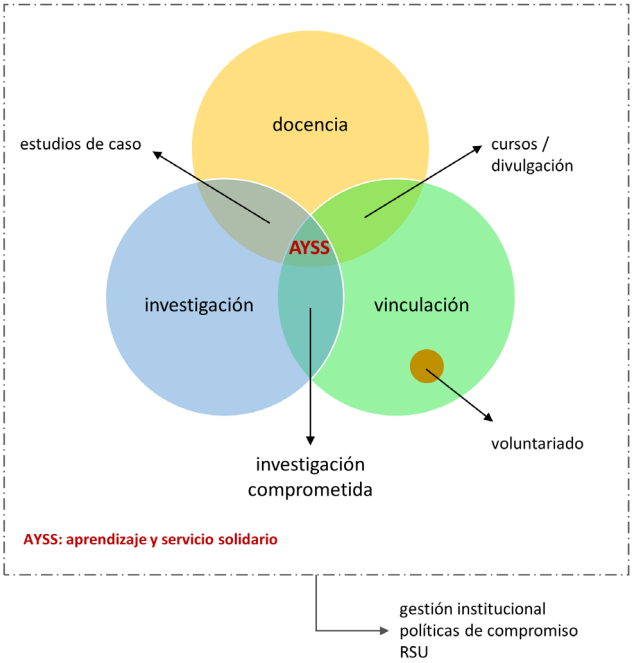


Figura 2-7: Aprendizaje y Servicio Solidario y RSU. Autor: Elaboración propia, basado en UNISERVITATE 2022.

De esta forma se plantea un modelo de gestión institucional con misión social, que implementa el ApS como una forma de vincularse con la sociedad, además, los compromisos sociales se proponen desde una mirada crítica hacia la enseñanza e investigación. Una investigación responsable surge como respuesta de apoyo a la sociedad. Estas transformaciones replantean el rol universitario y docente, convirtiéndose en facilitadores de los procesos de aprendizaje, además, de ser capaces de fomentar la interdisciplinariedad y generar diálogos con distintos saberes. El ApS ayuda a concretar y superar el diagnóstico y pasar a la acción, fortaleciendo la misión universitaria al servicio de la sociedad. Hay que destacar, que a pesar de que UNISERVITATE tiene un enfoque católico busca la diversidad cultural y religiosa, ya que se basa en principios del bien común. Además, con la implementación del ApS en las universidades se pretende darle protagonismo al estudiantado en sus procesos de aprendizaje, convirtiendo a los docentes en acompañantes de procesos, y que las comunidades sean coprotagonistas de su transformación, es así como la universidad pasa a ser un agente que promueve derechos.

> "En estos procesos de institucionalización sabemos que son necesarias las decisiones de política institucional, que tienen que venir desde las autoridades, "desde arriba". Pero también sabemos que normalmente las prácticas de aprendizaje-servicio crecen de abajo para arriba, crecen a partir de unos cuantos "locos" y entusiastas, que con sus experiencias -aún pequeñas- van generando una masa crítica de docentes y estudiantes comprometidos, una red de alianzas con el entorno. Es en el encuentro de la decisión institucional y el empuje de la masa crítica que surgen las mejores políticas institucionales." (2022a, p. 32).

De esta forma el ApS en la educación superior articula docencia, investigación, vinculación, teoría, práctica, fe, vida, espiritualidad y creencias, otorgándole identidad a la institución y generando políticas institucionales comprometidas. De esta forma, las universidades se convierten en motores de transformaciones sociales. Cabe destacar que la responsabilidad social y el compromiso no son elementos añadidos, están integrados en todas las acciones.

Finalmente, desde el lado espiritual se relaciona al servicio como una manera de acercarnos a diversas realidades, a la sociedad y a la ética. Daniela Gargantini recuerda que uno de los valores de la pedagogía ignaciana es la justicia, marcando el rumbo de la congregación. Según la investigadora para inquietar al mundo es necesario que el alumnado sienta el inconformismo y se busque una reconciliación con el planeta (ecología integral). Una ética que se comprometa y sienta compasión por lo que nos rodea. En términos de compromiso, Arantzazu Martínez nos recuerda que es necesario que las universidades se comprometan con el medio, convirtiendo a la espiritualidad y al ApS en herramientas para lograrlo, y recalca que en Europa cada vez más está creciendo el número de publicaciones que muestran la importancia de que la universidad se vincule con el medio.

A manera de reflexión el ApS nos permite planificar enseñanzas y servicios, fortaleciendo la masa crítica desde diversas aristas. Además, establece redes de colaboración, que se vinculan con diversas realidades, transformando las perspectivas de estar en el mundo, desde lo glocal. En otras palabras, es pensar que pueden ofertar las universidades a la sociedad para mitigar las diversas crisis que afrontamos.

2.2. El análisis del congreso de la UNED de ApS

En septiembre de 2018 la Red de Aprendizaje – Servicio Universitario de España organizó el IX Congreso Español y el primer encuentro europeo sobre la metodología en la Educación Superior, en colaboración con la Asociación Española de ApS Universitario. La organización aceptó 106 trabajos divididos en tres ejes: 65 experiencias (proyectos), 30 investigaciones y 11 procesos de institucionalización.

De forma inicial los editores de las actas profundizaron en tres conceptos claves: la globalización, lo cívico y la relevancia de la institucionalización del ApS para llegar a un futuro sostenible. Para las investigadoras Aramburuzabala[56] y Lázaro[57] (2020) la **globalización** es

[56] Pilar Aramburuzabala educadora e investigadora española experta en temas de justicia social y aprendizaje – servicio.
[57] Paula Lázaro educadora e investigadora española cuyo trabajo se enfatiza en temas de formación universitaria.

un hecho en la actualidad que ha producido resultados positivos y negativos, ya que ha proyectado ideas de egoísmos y populismos, y también ha generado una conciencia planetaria para su conservación futura. La siguiente figura es un afiche del congreso.



Figura 2-8: Afiche Congreso. Autor: Desconocido. Web, 22/03/2021

Por otro lado, dentro de lo **cívico** el psicólogo Bringle[58] (2020) plantea que el ApS requiere promover lo democrático, lo diverso y el diálogo (3D), requiriendo ser reforzadas en los procesos de las propuestas, aprendiendo de la reciprocidad y de lo ciudadano. Como último concepto se enfatiza que la **institucionalización** del ApS es un medio para alcanzar mayores impactos y lograr un futuro sostenible. Conceptos que se complementan con el investigador Franco[59] (2020) que indica que para lograr su oficialización es necesario: entender la filosofía de la metodología, apoyar a las facultades, empoderar al alumnado, conocer a la comunidad, y brindar un soporte institucional. Cada uno de los expertos aportó con bases filosóficas al congreso para reflexionar sobre su injerencia en lo local y lo global. **A continuación, analizaremos los tres ejes planteados: experiencias, investigaciones, e institucionalización.**

Las experiencias en ApS

Los resultados, nos brindan un extenso e interesante marco de reflexión sobre una serie de cuestiones relacionadas con el Aprendizaje – Servicio y que hemos elaborado en forma de cuadro para entender sus relaciones. Podemos recalcar que dentro de las memorias de la UNED 2018 se aceptaron 65 proyectos, que muestran las experiencias de ApS de diferentes universidades, para analizarlas internamente hemos seleccionado las más cercanas al campo de la arquitectura, localizadas en el hemisferio occidental, y que evidencien la metodología de trabajo. Con estos parámetros hemos seleccionado 12 ejemplos de los cuales se escogieron 10 por su relevancia, estableciendo comparaciones bajo nueve criterios que serán analizados y sintetizados en la siguiente tabla.

[58] Robert Bringle psicólogo social estadounidense experto en temas de aprendizaje – servicio y participación ciudadana.
[59] Robert W Franco investigador estadounidense en temas de Aprendizaje – Servicio.

Experiencias UNED									
	País	**Universidad**	**Definición ApS**	**Agentes**	**Metodología**	**Resultados**	**ApS en la Estructura Universitaria**	**RSU en la Estructura Universitaria**	**Hallazgos**
Experiencia 1	España	Universidad Ramon Llull (Jesuita)	Trabajar desde la realidad, responsabilidad, y solidaridad. Transversal.	1. Estudiantes. 2. Docentes. 3. ONG	1. Actuación. 2. Difusión. 3. Formación. 4. Selección. 5. Seguimiento. 6. Evaluación	Habilidades blandas. Ruta Turística.	Existe una oficina de Investigación e Innovación que realiza convocatorias para propuestas de profesores.	Dentro del área de comunidad universitaria existe una oficina de cooperación y voluntariado. RSU como herramienta.	Se involucra con internacionalización y formación de redes. No hay seguimiento a contraparte.
Experiencia 2	España	Universitat Jaume I	Aprender a ser, a hacer y convivir. Mundo Complejo.	1. Estudiantes. 2. Profesionales. 3. Adultos Mayores.	1. Contacto. 2. Formación. 3. Visita. 4. Propuesta. 5. Diseño Final. 6. Entrega. 7. Evaluación	Acompañamiento. Visibilidad. Prototipo de bastones y Andadores.	Cada disciplina la usa como una herramienta a sus clases, no poseen un departamento específico para su desarrollo.	Existe una comisión de RSU que trabaja con el rector, plantean lineamientos, valores y acciones realizadas desde el 2016. Tanto internas como externas.	Motivación Estudiantes. Estudiantes no formados. No hay seguimiento. Problemas de recursos.
Experiencia 3	España	Universidad Politécnica de Madrid	Trabajar en contexto real. Estudio de caso. Negociar.	1. Estudiantes. 2. Tutores. 3. Contraparte.	1. Auditoría. 2. Formación. 3. Defensa.	Informes. Formas de Implementación. Auditoría Energética.	Poseen un departamento de Innovación y de ApS que realizan convocatorias para realizar propuestas o proyectos.	Existe un Consejo Social relacionado a temas económicos y financieros. Se presenta un compromiso social y medioambiental, y un plan de acción social.	Seguimiento para mantenimiento. Herramienta para la población. Caso de estudio con beneficio mutuo.
Experiencia 4	España	Universitat Pompeu Fabra	Articular con *storytelling*, programas internacionales, e inglés. Roles.	1. Estudiantes. 2. Tutores. 3. Instituciones. 4. Colectivos de artistas.	Tutorías Guiadas. Evaluación interna.	Habilidades blandas. Planificación de eventos.	Existe una oficina de Innovación en Aprendizaje y Conocimiento dirigido hacia varios públicos. El ApS es una de las herramientas.	Existe un departamento de Solidaridad y voluntariado que ofertan y realizan convocatorias para el desarrollo de proyectos sociales.	No hay relación directa con la comunidad. Servicios. Visibilizar. Concientizar.
Experiencia 5	España	Universitat Jaume I	Articular con juego para la inclusión de varios actores. Relacionado al currículo.	1. Estudiantes. 2. Docentes. 3. Niños especiales.	Seguimiento por medio de informes. Reflexión final de la experiencia.	Pensamiento crítico, valores democráticos y contexto. Juegos motores y actividades de expresión.	Cada disciplina la usa como una herramienta a sus clases, no poseen un departamento específico para su desarrollo.	Existe una comisión de RSU que trabaja con el rector, plantean lineamientos, valores y acciones realizadas desde el 2016. Tanto internas como externas.	Se trabaja desde la empatía y el entender al otro. Práctica puntual. No hay propuesta a largo plazo. Caso de Estudio.
Experiencia 6	Austria	University of Salzburg	Acercar a los compromisos cívicos. Ciudadanos activos y responsables.	1. Estudiantes. 2. Docentes. 3. Instituciones. 4. Sociedad Civil.	1. Determinar necesidades. 2. Planificar y realizar actividades. 3. Evaluación. 4. Reflexión.	Competencias para cultura ciudadana. Bien común.	No existe ningún tipo de oficina en relación con innovación educativa o ApS. Existe un departamento de Investigación basada en la educación.	No existe un departamento u oficina que mencione los proyectos externos de responsabilidad social. Existen centros de investigación que topan temas de responsabilidad.	Cooperación entre ciencia y sociedad. Importancia en la auto reflexión y auto evaluación para generar compromisos.

Experiencia 7	España	Universidad de Sevilla	Entender el sentido de lo ciudadano, la responsabilidad social, el derecho a la ciudad. Técnico.	1. Estudiantes. 2. Profesores. 3. Redes de Vecinos. 4. Instituciones y Ayuntamiento.	1. Analizar problema. 2. Realizar lluvia de ideas. 3. Criticar ideas. 4. Publicar en Blog.	Imágenes. Cortometraje. Fotomontaje. Ideas. Blog.	Existen convocatorias para ser desarrolladas por los profesores, no se evidencia un departamento, pero sí un proyecto de cooperación para visibilizar el ApS.	Existe un departamento de atención social, además, en su plan estratégico se encuentra redactada su interés por abrirse a la sociedad. Mas externo, en programas, no transversal.	Se observa que existe una baja conciencia social. Trabajo que se difunde con otros. No seguimiento. Más colaboración con Municipios.
Experiencia 8	Ecuador	Pontificia Universidad Católica del Ecuador	Ligar con la acción y la investigación en casos reales.	1. Estudiantes. 2. Docentes (coordinador - tutor). 3. Comunidad de niños.	1. Cartas de participación. 2. Tutor. 3. Diagnóstico. 4. Planificación. 5. Material didáctico. 6. Sistematizar. 7. Transferencia.	Talleres. Estimulación temprana. Servicios pedagógicos. Refuerzo Escolar.	Existen grupos y materias que usan el ApS, no existe una oficia ni está institucionalizado.	Existe un área de vinculación con la colectividad que trata temas de servicio comunitario y de relación con el medio exterior. La RSU no es un eje transversal, y se la trata como valor de cada facultad.	Necesita nuevas alianzas de carreras y otros institutos. Servicio diferencial. No hay seguimiento de proceso.
Experiencia 9	España	Universidad de las Palmas Gran Canaria	Trabajar de forma interdisciplina para lograr las titulaciones de los estudiantes. Integrado con valores sociales.	1. Estudiantes. 2. Docentes 3. Técnicos. 4. Colectivos ciudadanos.	1. Revisión de proyectos. 2. Incorporación estudiantes. 3. Propuesta. 4. Difusión y socialización.	Trabajo de titulación conjunto. Presupuesto participativo local.	Existen convocatorias de proyectos y programas que topan temas de ApS, no existe una oficina como tal o de innovación pedagógica.	Se maneja por los indicadores de excelencia HRS4R. La RSU no es un eje transversal. Y se trabaja en proyectos puntuales. Existen un plan de compromiso y acción social, externo.	Vincula diferentes escalas y demuestra que los presupuestos participativos son una forma de articulación entre estado y universidad.
Experiencia 10	Chile	Universidad Santiago de Chile	Promover un quehacer responsable y un compromiso social. El socio comunitario es clave.	1. Estudiantes. 2. Docentes. 3. Socio Comunitario.	1. Diagnóstico. 2. Planteamiento. 3. Ejecución. 4. Evaluación.	Tres proyectos de titulación (especialización) que serán construidos. (Jaime Riveros, Cristina Durán, Agueda Quezada).	El ApS es una herramienta que es usada por cada profesor, sin embargo, existen capacitaciones y espacios de divulgación de experiencias.	Existe un programa de RSU ligado a vicerrectoría de vinculación con el medio. Es transversal a toda la universidad y hablan de elementos internos y externos de responsabilidad.	Se titula a profesionales comprometidos y conscientes de su realidad. Se debe trabajar en herramientas para seguimiento e impacto. Buscar más socios comunitarios.

Tabla 2-11: Experiencias Congreso UNED. Autor: Elaboración propia. Marzo 2021.

1. Países. Como se observa siete de las experiencias son de España y tres pertenecen a otras naciones.
2. Universidades. Varían entre instituciones públicas y privadas; cabe recalcar que las experiencias 2 y 5 pertenecen a la misma universidad (Universitat Jaume I).
3. Definiciones. De forma general el ApS está siendo transversalizado por herramientas o valores, en el primer grupo entran la narración, el inglés y la titulación como apoyos para motivar o integrar a diferentes agentes. En el segundo grupo, de valores, están la responsabilidad, la solidaridad, los derechos, y los compromisos cívicos que darán un refuerzo a la reflexión y a los aprendizajes. Todos estos elementos buscan dar un sentido y reforzar el acercamiento al contexto. Además, se observa que la internacionalización es implementada como una estrategia para reforzar la interculturalidad y las diferentes miradas en los procesos.
4. Agentes. Se los puede catalogar en cuatro grupos: Estudiantes, Docentes (Tutores – Coordinadores), Instituciones (ONG – Municipios) y Comunidad en General (Población – Socios Comunitarios). Todos ellos apoyando para el desarrollo de la propuesta y

destacando la centralidad en el estudiante. Se detecta que las intervenciones son puntuales, sin tener seguimientos posteriores.

5. Metodologías. Son variadas, sin embargo, todas presentan un inicio, un desarrollo y un cierre con etapas intermedias de formación y de ajuste de las propuestas. Todas ellas recomiendan que durante todo el proceso ocurran momentos de reflexión y que se realicen evaluaciones que permitan evidenciar los aprendizajes recibidos. En todos los casos hace falta un seguimiento posterior para verificar los aprendizajes y los beneficios obtenidos por las partes, dificultando el cuantificar los impactos producidos.
6. Resultados. Se los puede dividir en tangibles o intangibles, los primeros son los productos afinados durante el proceso y los segundos son los que permiten la formación en valores, compromisos y competencias blandas, evidenciando el fortalecimiento del pensamiento crítico. En relación con los tangibles, todos están dentro del campo de estudio de las diciplinas, valorando elementos técnicos de la profesión. Por otro lado, algunas propuestas son trabajadas de forma transdisciplinar o intercultural para entender las diversas posturas y realidades. Todos estos factores evidencian que el ApS ha sido trabajado desde el currículo y que las experiencias se están acercando a las necesidades de la población.

Los dos siguientes criterios: estructuración del ApS y de la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) en las instituciones. han sido analizados al visitar las páginas web de las universidades, sin encontrarlos explícitamente en los escritos de la UNED. Finalmente, el último sintetiza los hallazgos encontrados.

1. Estructura ApS. Se observan tres opciones: por programas u oficinas dentro de la universidad (4 experiencias), por convocatorias generales (5 experiencias), o por medio de grupos activos (1 experiencia). Todas mencionan que poseen cursos de capacitación y de divulgación de propuestas, además, consideran al ApS como una innovación pedagógica que se encuentra al servicio de la sociedad y que refuerza los saberes del aula, generando aprendizajes continuos.
2. Estructura RSU. Se evidencia que posee dos caras, una como valor externo y otra como un concepto institucionalizado, buscando la coherencia entre todas las sustantivas de la universidad. Tres experiencias de dos universidades (Universitat Jaume I y Universidad de Santiago de Chile) cumplen con la idea de generar una transversalidad del quehacer universitario y relacionan todos sus componentes para evidenciar su coherencia. El resto de las experiencias son trabajadas como valores, desde proyectos externos a la comunidad y en formatos diferentes como: compromisos sociales, acción social, departamentos de extensión, departamentos de cooperación y voluntariado, o desde centros de investigación. Por otro lado, la solidaridad es un elemento común en las experiencias y la gran mayoría trabaja desde indicadores de sostenibilidad y/u ODS para alinearse a los objetivos del milenio.
3. Hallazgos. Se dividen en dos grupos de análisis: potencialidades y fragilidades.
   Como potencialidades se observaron cuatro.
   a. Varias aristas. El ApS puede ser trabajado desde varios enfoques como: lo diverso, la internacionalización, otros idiomas y otras realidades (identidades), reforzando varios aprendizajes.
   b. La empatía. Los proyectos de ApS son motivantes, ya que se trabajan desde las necesidades del otro, siendo la empatía y la escucha las mejores herramientas para llevarla a cabo.
   c. Los impactos. El poder innovador del ApS y de su impacto está en que se puede aprender y conjugar desde la transformación social, sin embargo, cabe reforzar los seguimientos posteriores para afianzar los impactos.
   d. El paraguas de RSU. Cuando se pone la RSU como paraguas institucional se observa la coherencia entro lo dicho y lo hecho, además de transparentar datos a toda la universidad, evidenciando los esfuerzos para vincularse con las comunidades.
4. Como fragilidades se encontraron seis.
   a. Proyectos aislados. La mayoría de los proyectos son trabajados de forma puntual (sin vincular a otras instituciones o disciplinas) sin ver la sistematicidad de los datos, otorgando sus impactos a indicadores aislados, sin relacionarlos entre ellos o situarlos en el contexto.
   b. Bajo presupuesto. Su asignación es poca y los proyectos requieren de un mayor apoyo institucional, además de una mayor capacitación en temas sociales y de economía circular para evitar prejuicios en las propuestas.

c. Pocas alianzas. Se requiere fortalecerlas, tanto las sociales como las municipales para ejecutar de mejor manera los proyectos.
d. No hay seguimientos. Los impactos a largo alcance son poco medidos y no se logra visualizar si las acciones realizadas fueron satisfactorias o no. El problema se da porque la centralidad de la práctica está en el estudiante, dejando de lado a los otros agentes, sin saber si la comunidad realmente ha tenido algún beneficio directo (importancia del seguimiento).
e. Son estudios de caso. Se evalúa que el 80% de las experiencias trabajan el ApS como un estudio de caso, es decir, el aprendizaje y el beneficio son unidireccionales desde la universidad sin pensar en todos los agentes por igual y en los aprendizajes obtenidos.
f. Poca RSU. Su poca transversalización en las instituciones hace que los proyectos se mantengan de forma externa o como extensión universitaria, sin afectar a procesos internos de las universidades, sin analizar las causas de las necesidades y sin reflexionar sobre las acciones realizadas. De esta forma, si se fragmenta la RSU pierde su integralidad y su poder de transformación social.

Las investigaciones en ApS

Dentro de las investigaciones hemos analizado 9 casos de los 30 presentados, fueron seleccionados por su proximidad a temas sociales, espaciales y territoriales. Las investigaciones se presentan como aportes al ApS, clasificándolas en cuatro grupos: metodologías, formas de aprender, desarrollo de herramientas y como protocolos para el mejor funcionamiento de la práctica. Es decir, son cuestionamientos sobre la metodología misma.

1. Metodologías.

En relación con la metodología, para la profesora Andrian[60] (2020) el ApS tiene un proceso cíclico que permite realizar una experiencia profunda en cada nuevo proceso que se da. La reflexión es el elemento central en cada acción, planteando diez etapas para realizar un ciclo completo de aprendizaje. Durante todo el proceso, la autora recomienda cuestionarse tres aspectos clave: ¿qué?, ¿por qué no? y ¿ahora qué? Todas ellas permitiendo interiorizar la experiencia y hacerla efectiva para cada agente, además, de profundizar sobre las reflexiones desde diferentes perspectivas. Se detecta que la internacionalización puede ser una herramienta de vinculación. La siguiente figura muestra el proceso descrito.

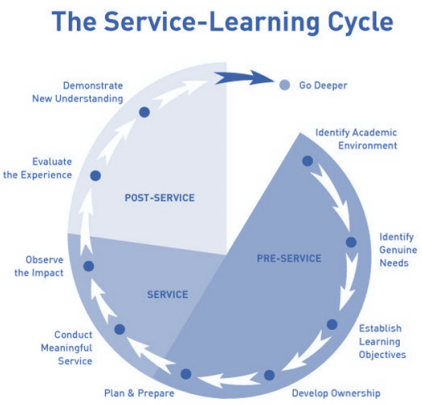


Figura 2-9: Ciclo del ApS. Autor: National Youth Leadership Council. 2005.

[60] Nicola Andrian profesora, investigadora y experta sobre el aprendizaje – servicio.

2. Formas de aprender.

Para el profesor Meijs[61] y sus colaboradores (2020) el ApS posee cuatro formas de relacionarse con el medio, que nacen del contraste de los aprendizajes (emergente – deliberado) con quién lo inicia (otros – uno mismo). Es decir, dependiendo de sus relaciones se puede determinar la forma de involucrase con el medio, como lo indica la siguiente tabla. En lo emergente se aprende de la experiencia misma, con lo deliberado se plantean objetivos que están íntimamente relacionados con el aprendizaje. Por otro lado, la iniciación del propio aprendizaje (autogestionado) involucrará un mayor grado de compromiso, de esta forma, establece que los programas que poseen una participación voluntaria tienen un mayor grado de éxito.

	Otros determinan el Aprendizaje	**Propio Aprendizaje**
Emergente	Servicio Comunitario en la educación secundaria	Voluntariado de barrio.
Deliberado	Aprendizaje en Servicio	Programa

Tabla 2-12: Formas de Aprender. Autor: Elaboración propia, basado en Lucas Meijs. Marzo 2021.

3. Herramientas

En relación con las herramientas se proponen dos tipos: para formar y para evaluar. En el primer grupo la profesora Maravé-Vivas[62] en conjunto con otros autores (2020) indican que para entrar en territorio es importante reforzar la interculturalidad en las propuestas, dotando de herramientas al personal docente, estudiantil, y a la población en general, indicando la importancia de la inclusión y la democracia para no caer en estereotipos, ni prejuicios en el desarrollo. Por otro lado, para la investigadora López de Arana[63] en conjunto con otros autores (2020) indican que se puede mezclar el método Delphi con el ApS para lograr tener consensos con los agentes y analizar los discurso bajo tres principios: **participación, comunicación y colaboración**. Desde el primer aspecto se evidencia la participación central del estudiante desde los aprendizajes, sobresaliendo sobre los otros agentes. En el segundo, se determina que es importante comunicar los resultados desde los compromisos cívicos y sus articulaciones, es decir la relación de los aprendizajes con las necesidades, los servicios y la participación. Los dos se plasman en el tercero, la colaboración, que busca educar en la vida y no para ella, es decir, valorar la experiencia y el presente como fortalezas colectivas.

4. Protocolos

Dentro de los protocolos para la profesora Brozmanová Gregorová[64] y sus colaboradoras (2020) el ApS requiere ser planteado desde cinco características metodológicas: conocer las necesidades de la comunidad, estar coordinado, desarrollar la responsabilidad cívica, estar

[61] Lucas Meijs docente e investigador holandés cuyo trabajo relaciona la filantropía el ApS.
[62] María Maravé Vivas profesora e investigadora española que trabajo sobre la inclusión y las metodologías activas de aprendizajes.
[63] Elena López de Arana profesora e investigadora española que profundiza sobre la educación primaria y las metodologías activas de aprendizaje.
[64] Alžbeta Brozmanová Gregorová profesora e investigadora de Eslovenia que relaciona el tercer sector con el aprendizaje – servicio.

integrado al currículo, y reflexionar sobre la experiencia. Sin embargo, recalcan la importancia de capacitar a los profesores en temas sociales para no generar prejuicios al momento de trabajar con la comunidad. Además, de la necesidad de crear manuales y recomendaciones para su buen desarrollo, relacionándolas con los diferentes agentes, indicando las herramientas, las metodologías y cómo resolver posibles conflictos, ya que han detectado que existe muy poco material sobre estos aspectos. Por otro lado, enfatizan la importancia de las evaluaciones y las reflexiones en el proceso, los cuales deberían estar alineados a los propósitos institucionales. La siguiente figura es una imagen promocional del congreso.



Figura 2-10: Imagen del Congreso. Autor: Desconocido. Web, 22/03/2021.

La institucionalización del ApS

Dentro de los procesos de institucionalización hemos seleccionado 6 de las 11 propuestas, ya que fueron las más cercanas a las realidades latinoamericanas. Al igual que las experiencias se establecieron criterios para analizarlas, 8 en total que serán sintetizados en la siguiente tabla y explicados a continuación.

Institucionalización Casos UNED								
	País	**Universidad**	**Propósito**	**Protocolos**	**Agentes**	**Hallazgos**	**RSU en la estructura universitaria**	**Relación RSU y ApS**
Institucionalización 1	Eslovaquia	Matej Bel University Banská Bystrica	Involucrar nuevas estrategias pedagógicas. Con elementos transversales como: RSU, responsabilidad individual y compromiso cívico.	1. Pasar del Voluntariado a ApS (programas). 2. Formar a Profesores. 3. Poner al ApS como tercera sustantiva. 4. Difundir y Compartir.	1. Universidad (administrativos, docentes, estudiantes, grupos). 2. Instituciones (CLAYSS). 3. Otros (ONG, población).	_ Corresponsabilidad. _ Formación. _ Aprender de experiencias. _ Articular con Voluntariado. _ Interdisciplinario. _ Poca motivación por temas sociales. _ Poco material. _ Apoyo institucional. _ Poco seguimiento, impacto y evaluación. _Encontrar socios.	Existen grupos que trabajan temas de sostenibilidad. No hay una oficina que integre la responsabilidad, es tratada como un valor.	No existe relación directa, la responsabilidad es un valor otorgado a los proyectos. El ApS tiene una relación más directa con la internacionalización.

Institucionalización 2	Chile	Pontificia Universidad Católica de Chile	Integrar una metodología pedagógica experimental (servicio - comunidad - currículo). (coherencia).	1. Creación de grupo promotor. 2. Desarrollo de diagnóstico. 3. Implementación (plan piloto). 4. Evaluaciones (coherencia).	1. Universidad (administrativos, docentes, estudiantes, grupos). 2. Instituciones (ONG). 3. Otros (población).	_ Proceso de Ensayo y error. _ Períodos se extienden (flexible). _ Fortalecer planes de mejora. _ Herramientas para seguimiento y evaluación. _ Difundir y aprender de experiencias propias.	Existe un documento del rol público y compromiso con la sociedad, y un reporte de sustentabilidad donde tratan temas de RSU. Plantean ampliar a mallas y programas los compromisos obtenidos. Se encuentra dentro de los ejes específicos de desarrollo. Manejan indicadores GRI.	Existe un programa de ApS que piensa en las problemáticas sociales, además, posee un modelo de implementación, y se alinea con los compromisos sociales que se han establecido.
Institucionalización 3	España	Universidad Pompeu Fabra	Reconocer y visualizar la innovación educativa, modificar su estructura para alinearse a los ODS, retornar a la sociedad y a un aprendizaje contextualizado y significativo.	1. Integrar compromiso social e internacionalización como ejes transversales. 2. Alinearse a ODS. 3. Nueva organización en su estructura (medir impactos).	1. Entidades Colaboradoras. 2. Equipos docentes. 3. Comunidad. 4. ONG.	_ Integrar a la sociedad. _ Innovación social - educativa. _ Formar docentes. _ Convocatorias de proyectos. _ Reconocimiento y difusión. _ Asesorías. _Ejes transversales. _Dirección académica. _Internacionalización y ApS.	Existe un departamento de solidaridad y voluntariado con convocatorias a proyectos. Es decir, se realizan proyectos sociales externos, sin analizar su relación en un sistema y su coherencia con temas internos.	No tienen una relación directa, ya que no es un eje transversal la RSU, y el ApS es manejado es una de las herramientas de la oficina de innovación pedagógica.
Institucionalización 4	Italia	Universidad de Boloña	Mejorar y motivar a los profesores en temas de Aprendizaje-Servicio. Plan estratégico europeo.	1. Proyecto Erasmus. 2. Planes Piloto en educación superior.	1. Universidad: Docentes, Grupos, Coordinadores, Estudiantes. 2. Instituciones: ONG. 3. Otros: sociedad civil.	_ Promover igualdad. _ Buscar nuevos socios comunitarios. _ Capacitar a profesores. _ Alinear con Internacionalización. _ Desafío: reestructurar cursos. _ ¿ApS y ruralidad?	Poseen un programa de sustentabilidad transversal que contempla varias aristas, entre ellas seguir los ODS. Además, de poseer un laboratorio para la innovación urbana (talleres de barrio).	Existen relación directa, pero el énfasis dependerá de cada proyecto. Además, es manejado de forma externa y necesita de su articulación interna para analizar la coherencia.
Institucionalización 5	Estados Unidos	Penn State University	Internacionalizar para institucionalizar. Parte de la misión universitaria. Generar responsabilidad cívica y cambio social.	1. Establecer Laboratorio para el aprendizaje. 2. Definir términos. 3. Proponer metodologías.	1. Universidades. 2. ONG. 3. Comunidad.	_ Organizar procesos. _ Afianzar lazos con la sociedad. _ Mayor visibilidad. _ Crear Laboratorio.	Poseen un eje de "Global Service and Impact", varios proyectos y programas tratan los temas sociales y de su comunidad. Se trabaja más desde la responsabilidad social corporativa. Trabaja más temas externos, pero mide el impacto y su relación con otras carreras (transversal).	Poseen un Centro de Aprendizaje en Servicio e Investigación basada en la Comunidad. https://berks.psu.edu/center-academic-community-engagement/center-service-learning-and-community-based-research
Institucionalización 6	Ecuador	Pontificia Universidad Católica del Ecuador	Implementar ApS como herramienta de vinculación con la colectividad.	1. Establecer formas de trabajo con medio externo (prácticas, seguimiento a graduados, formación continua y servicios.	1. Actores sociales. 2. Profesores. 3. Estudiantes. 4. Coordinadores.	_ Vinculación y ApS. _ Vinculación eje transversal e integrador de docencia e investigación. _ Empoderar comunidades (no asistencialismo).	Posee el modelo AUSJAL de RSU, y se manejan ciertos componentes desde la vinculación con la colectividad en su parte externa. Necesita reforzar su parte interna.	La articulación dependerá de cada proyecto y por la metodología a usar, y no siempre tendrá un componente social. Existen pocos proyectos transversales, se debe trabajar más en ese aspecto.

Tabla 2-13: Casos de Institucionalización Congreso. Autor: Elaboración propia. Marzo, 2021.

1. Países. Como se observa en la tabla las naciones participantes se encuentran en la parte occidental del planeta, tres en Europa, tres en América.
2. Universidades. Las instituciones se diferencian entre públicas y privadas.
3. Propósitos. De forma general buscan implantar como innovación pedagógica al ApS, utilizando la Responsabilidad Social, los ODS, el Compromiso Cívico, la Internacionalización y la Vinculación con la Colectividad para reforzar las experiencias. También destaca la importancia

de poseer un plan regional para generar mayores cambios en las instituciones de educación superior.

4. Protocolos. Todos son muy diversos, siendo 5 las acciones en común: encontrar un detonante, diagnosticar, realizar un plan piloto, difundir experiencias y evaluar. Dentro del plan piloto destacan varias universidades la importancia de capacitar a los profesores en temas de ApS para evitar prejuicios al momento de trabajar con la comunidad. Los detonantes pueden ser desde diagnósticos hasta la creación de laboratorios para implementar los procesos institucionales.
5. Agentes. En este caso se refiere a otros organismos o grupos internos que motiven a la comunidad universitaria sobre el ApS, promocionando las experiencias realizadas. Por otro lado, las ONG son fundamentales en este proceso ya que apoyan en el proceso de formación de la institución, el CLAYSS, ha sido mencionado como colaborador importante en estos procesos. También se manifiesta la importancia de tener un equipo o Laboratorio que este reflexionado constantemente sobre el ApS. Además, de coordinar de manera transversal y proponer mejoras en las prácticas del establecimiento.
6. Hallazgos. El análisis se dividirá en dos: potencialidades y fragilidades.
    a. En el primer grupo destacan que la corresponsabilidad es importante para entender la relevancia del ApS, ya que es un compromiso de todos. La institucionalización es un proceso que permite realizar mejoras en la institución y articular a otras disciplinas de forma transversal; además de fortalecer a la Responsabilidad Social, a los derechos y a la internacionalización. Es un trabajo que vincula la academia, la comunidad, las experiencias realizadas y los aprendizajes obtenidos en conjunto.
    b. Dentro de los aspectos frágiles están el poco interés de los docentes y de las mismas universidades en temas sociales, lo que acarrea en poco apoyo, poco material y una falta de seguimiento en las comunidades, dejando el aprendizaje en una sola vía (estudiantes), restando valor al impacto social y al aprendizaje de la comunidad.

El tema de RSU y de su relación con el ApS es analizado mediante la observación de las páginas web de las universidades.

7. RSU. Dentro de este aspecto, y al igual que en las experiencias, se observa que hay dos formas de trabajarla como valor externo o como concepto transversal. De las 6 instituciones, 2 (Penn State University y la U. Católica de Chile) manejan a la RSU como eje integral que evidencia aspectos internos y externos, permitiendo analizar su coherencia de acción. Las otras poseen compromisos, grupos, laboratorios y departamentos que solo la trabajan de forma externa o como un valor añadido; o en algunos casos como un indicador de los ODS. Por otro lado, es interesante destacar que la universidad de Bolonia posee un eje transversal de sustentabilidad que le permite accionar desde varias diciplinas y saberes, ofreciendo un servicio a la comunidad constante.
8. RSU – ApS. En cuanto a su relación se puede determinar que, si la RSU no se encuentra como paraguas institucional no se puede fortalecer e implementar el ApS de forma integral, además de atomizar los impactos y dejando de lado su relación con la sociedad. Desde la Responsabilidad Social interna hay mucho trabajo por realizar en especial desde los aprendizajes cotidianos, el currículo oculto y la coherencia entre lo que se dice y hace.

Algunas reflexiones sobre el congreso

De forma general al analizar el congreso se concluye que existe una baja conciencia social en la población y que la universidad tiene un rol fundamental en el proceso de cambio. Para logarlo es necesario que se abra al exterior y piense sobre los compromisos que posee con la sociedad, pensando en la coherencia de sus actos, tanto en los internos como los externos. En la actualidad, la universidad necesita articularse con las necesidades locales, regionales y globales. Como se observa en el congreso el ApS puede ser realizado y analizado desde tres grupos: experiencias, investigaciones e institucionalización. Por lo tanto, las reflexiones seguirán el mismo orden.

Experiencias. Analizando los proyectos se puede observar que en muchas ocasiones la metodología se aproxima más a casos de estudio, ya que no se desarrollan aprendizajes bidireccionales y tampoco se puede determinar directamente el beneficio de la comunidad. Recalcamos que no se trata solo de asistir y de educar al estudiante, se trata de escuchar a otros, de aprender de todas las partes y que cada agente sea capaz de reconocer los aprendizajes y beneficios obtenidos. Por otro lado, las evaluaciones, incluyendo las autoevaluaciones son importantes para proponer mejoras y realizar seguimientos a los proyectos, analizando su impacto y las transformaciones realizadas en el territorio con sus respectivas contrapartes.

Investigaciones. Se observa que es necesario estar revaluando constantemente el ApS y que puede ser analizado desde diferentes lados como: metodologías, formas de aprender, desarrollo de herramientas y como protocolos para su mejor funcionamiento. Todas buscan complementar, reforzar y brindarle de un mayor sentido a las prácticas sociales. Sin embargo, es evidente la falta del seguimiento a las propuestas y su integralidad a compromisos o propósitos compartidos. Se observa que las evaluaciones obtenidas a veces solo son vistas como datos o evidencias cuantificables, perdiendo fuerza en la retroalimentación, en lo cualitativo, y en los seguimientos realizados. Por otro lado, se ve necesario repensar la evaluación, cambiando su imaginario de algo punitivo a un elemento de mejora continua.

Institucionalización. Se observa que sus procesos son dilatados y que requieren de gran flexibilidad, además de requerir una articulación fuerte con los planes de transformación social del país, alineados a los conceptos transversales propios de cada institución, siendo uno de ellos la RSU. Se observa que, para lograrlo, se necesitan de capacitaciones al personal docente, estudiantil y población en temas de estereotipos y prejuicios sociales para evitar problemas en el desarrollo de las propuestas. Por otro lado, es importante que cada institución encuentre su forma de relacionarse con el medio exterior y que exista un departamento, centro o laboratorio que pueda reflexionar constantemente sobre las acciones realizadas, difundiendo e integrando todos los componentes, sin ser solo el encargado de proveer evidencias para una posible acreditación.

De forma general, la implementación del ApS en la educación superior en Iberoamérica es reciente, aproximadamente desde 2010, sin embargo, ya se tienen algunos resultados que hemos agrupado en seis desafíos:

1. efectuar seguimientos a las propuestas realizadas (valorando los compromisos e impactos);
2. capacitar a los profesores y a la población general en temas de ApS y RSU;
3. evidenciar la importancia de la academia en la transformación social;
4. difundir las experiencias realizadas (para debatir y generar sinergias);
5. empoderar a las comunidades en procesos de gestión;
6. buscar constante nuevas alianzas y socios comunitarios.

Como interrogante nos queda ¿por qué se ha logrado institucionalizar más rápido el ApS que la RSU? Como posible respuesta podemos decir que la responsabilidad requiere de nuevas estructuras que permitan trabajar de forma sistémica y transparente, mediando nuevos contratos con la sociedad, lo implica repensar y agilizar muchos procesos internos de las

instituciones de Educación Superior y sabemos que las reformas académicas son procesos complejos.

Por otro lado, se observa que los presupuestos participativos y consejos de participación ciudadana pueden ser los enlaces clave para realizar cambios profundos en las sinergias de las instituciones con los municipios y Estados, conceptualizando y situando las propuestas. Finalmente, se infiere que es importante que la Responsabilidad Social sea vista somo un paraguas general de las instituciones, como un elemento conceptual y no solo como un valor que genera casos de estudios, extensiones o vinculaciones exteriores. Es una filosofía que busca una transformación social profunda, en este sentido su importancia de trabajar como un sistema para alcanzar cambios en la sociedad.

En definitiva, podemos afirmar que el ApS promueve la responsabilidad, la cooperación, la solidaridad, el cuidado, el compromiso y los derechos sociales y medioambientales, siendo críticos y generando interconexiones entre lo local, lo regional y lo global, requiriendo de complementos y transversalidades para lograr un mayor impacto. Es decir, se requiere de un sentido de responsabilidad. Por lo tanto, la Responsabilidad Social (RS) puede ser ese paraguas que lo cobije, siendo uno de los fundamentos claves para la educación del del siglo XXI.

Además, es importante repensar en las centralidades de la educación, enfatizando que no todas pueden recaer sobre el alumnado, existen los aprendizajes, las comunidades y los procesos, que según cada caso se situarán como centralidad. Por ejemplo: la centralidad del ApS podría estar: en la comunidad; en las técnicas de comunicación; en el aprendizaje; en la contratación de un docente; en la eficiencia; y/o en la transparencia del proceso. Es decir, dependiendo de cada propuesta el enfoque y la centralidad puede variar.

Como se observa los elementos internos, como el currículo oculto institucional, son fundamentales para determinar la coherencia de cada universidad. Hay que enfatizar, que no se puede conseguir una mejora o transformación si se trabaja de manera aislada, son necesarios los diferentes agentes y escalas. En este sentido, los currículos ocultos, el campus y el día a día son primordiales para los aprendizajes, como los sintetiza la siguiente figura. Desde los indicadores se requiere que sean analizados de manera local con repercusión global. Desde la arquitectura es revalorar lo público, el cuidado, la responsabilidad y la participación.

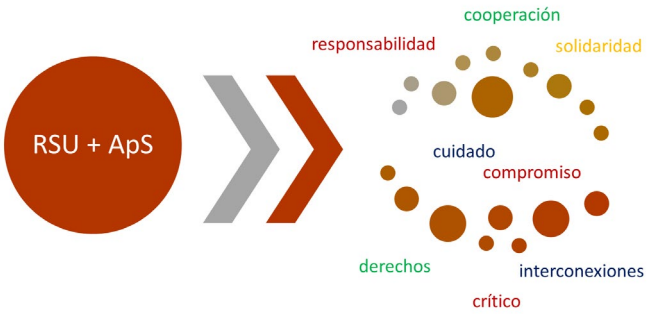


Figura 2-11: Currículo oculto de RSU y ApS. Autor: Elaboración propia (2024).

2.3. La articulación entre la RSU y el ApS para reaprender de la arquitectura

Después de analizar el Aprendizaje – Servicio y vincularlo con la arquitectura podemos detectar que es necesario reaprender y ampliar el espectro de la profesión, ya que involucra afectos. De esta forma incitamos a percibir, a pensar críticamente, a comunicar y a construir de manera responsable y pensando en los impactos socioambientales que la arquitectura produce. Es decir, si la pensamos desde el servicio, generamos propuestas con propósitos compartidos y de cuidado hacia el otro, transformando la profesión en una mediadora de impactos y de necesidades socioambientales. Articulando sentidos, posturas, intenciones proyectuales, y propósitos contextuales. Por lo tanto, la enseñanza arquitectónica socioambiental requiere promover la alteridad, la generosidad, la participación, y los cuidados.

Sobre la imagen y la enseñanza arquitectónica

En la actualidad la imagen en la arquitectura tiene una gran prevalencia, dejando de lado otros factores como el espacio, el tiempo, la materialidad, las personas, entre otros. Como hemos detectado, la narración y la participación permiten dar un sentido de responsabilidad a las acciones y de igual forma a la arquitectura. Además, de añadirle valores como la fraternidad, la solidaridad, la empatía, entre otros. En este sentido, las narraciones permiten concebir e imaginar **espacios que evoquen sensaciones en sus habitantes, realizando cuentos y descripciones**.

En la actualidad, estas acciones se están perdiendo, siendo las redes digitales la nueva base para mostrar la arquitectura, generando interfaces entre los sujetos y los objetos. Sin embargo, nos alejan de las sensaciones táctiles, de lo real, aislándonos físicamente de lo que nos rodea. Para las investigadoras Mantzou[65] y Trovato[66] (2014) las representaciones son las herramientas que han permitido la comunicación no verbal, abstrayendo la forma de relacionarse con el mundo. Sin embargo, en el mundo contemporáneo las imágenes ya no son entendidas como representaciones, sino que se han convertido en el elemento mismo. Es decir, en una imagen que no ha sido percibida físicamente y que poco a poco se ha ido enfocando en el poder de control, las autoras enfatizan que:

> "La arquitectura siempre ha sido un mediador, un lugar para estar, un filtro, un útero exterior que ofrece al sujeto protección, consuelo, seguridad y por supuesto control. El control es un objetivo principal para la arquitectura, el control del entorno exterior, el control de intrusiones, el control de la organización de la vida cotidiana, una estructura y una forma de ser." (Mantzou & Trovato, 2014, p. 2).

De esta manera, la narración visual de los medios de comunicación se convierte en la nueva forma de entender la arquitectura, de aprender de ella e incluso de enseñarla; dando más

[65] Polyxeni Mantzou profesora e investigadora griega que abarca temas de hibridación en la arquitectura.
[66] Graziella Trovato profesora e investigadora italiana experta en temas de composición e historia de la arquitectura.

importancia a la imagen que al mismo objeto, dejando de lado, el aprender mediante la conjunción de la narración y de la experiencia. Es decir, otros la analizan, sin preocuparse por su propia experiencia, obteniendo lecturas o interpretaciones de otros. Las imágenes se están convirtiendo en las únicas determinantes de la arquitectura, dejando de lado las vivencias y los encuentros, esperando solo a reproducirse en los medios.

Para las autoras, el siglo XXI ha traído nuevos desafíos para la arquitectura, ya que por un lado se tiene el cuerpo físico relacionado con un espacio, pero también nos encontramos sumergidos en un mundo digital, que absorbe la vida cotidiana, teniendo que mediar entre los dos mundos. Para lograrlo proponen generar interfaces como nuevos elementos de diseño, que permitan potenciar lo físico y lo digital (inmersión), especulando que los profesionales se conviertan en mediadores entre lo real y lo virtual.

Por otro lado, uno de los valores más deseados en este siglo es la empatía, ya que permite ponerse en la piel del otro, sin embargo, esa capacidad puede ser utilizada también en su propio beneficio, para engañar, manipular y someter. Por tal razón, es preferible vincularlo con otros como la solidaridad y los cuidados, alentando a la consciencia, a la responsabilidad y a la generosidad. Todas ellas basadas en las experiencias, recuperándolas. Además, de promover la justicia y evitar mayores desigualdades. De esta forma, el futuro de la arquitectura se encuentra en su enseñanza, promoviendo alternativas que nos permitan enfrentar a un mundo globalizado, dinámico y en continua evolución, poniendo en jaque a los contenidos y a los métodos estáticos. Además, de plantearse nuevos contratos sociales y ambientales que fomenten la responsabilidad con el medio, mitigando injusticias que han sido provocadas por el propio ser humano, ahondando la pobreza, la segregación y el cambio climático. El alumnado requiere convertirse en protagonista de su propia formación, participando de los procesos y de la toma de decisiones.

Cabe recalcar que no solo se aprende durante las horas electivas sino también en el día a día, con las otras personas, con el mismo espacio (currículo oculto). Además, requiere de valores, actitudes, habilidades y conocimientos. De esta forma, se necesita aprender a aprender, a desaprender y reaprender, fomentando a la formación continua, en todas las etapas de la vida, como lo indica el ODS 4. De esta forma la universidad requiere pensar en las diferentes situaciones de aprendizaje para motivar a los futuros profesionales. En concordancia con la profesora Alba Dorado[67] la arquitectura requiere:

> "… enseñar a ser arquitecto más que enseñar arquitectura y este enseñar a ser arquitecto pasa por mostrar, por enseñar una actitud, una disposición frente al proyecto, por generar situaciones de aprendizaje que tengan como objetivo la formación del alumno, más que la acumulación de conocimientos objetivables." Por un lado, se requiere dar un mínimo de conocimientos arquitectónicos, y por otro, "la pertinencia de despertar en el alumnado una actitud que le permita adquirir nuevas experiencias y conocimientos específicos e individuales, procedentes de distintos ámbitos y disciplinas." (2016, p. 447).

Por lo tanto, para comprender la enseñanza de la arquitectura es necesario entrar en sus definiciones y metodologías, ya que implican objetivos, posturas y cuestionamientos que

[67] María Isabel Alba Dorado profesora y arquitecta española que cuestiona el proyectar arquitectónico en la formación profesional.

permitan realizar mejoras en los procesos, conociendo sus fases para ajustarlas en el futuro. En definitiva, su relevancia está en ser conscientes de las acciones que realizamos al proyectar.

El diseño y los tipos de aprendizaje

Por otro lado, el diseño puede ser entendido como una profesión que intenta resolver problemas, no podemos decir que exista un buen o mal diseño, es subjetivo y dependerá de los análisis que se realicen. Sin embargo, sí podemos indicar que el diseño se complementa y no puede crearse por sí solo, necesita de valores y de varios sentidos, exaltando a todos por igual y no solo a lo visual. Se trata de **vincular la profesión con exploraciones y relaciones, articulando elementos sustentables, ambientales, cívicos, colaborativos**, entre otros, ya que el diseño comunica ideas, pensamientos y experiencias, trabaja desde lo tangible e intangible.

Desde otra perspectiva y respondiendo a los para qué de la profesión podemos indicar que el diseño implica una responsabilidad compleja, que involucra aspectos sociales, ambientales, económicos, entre otros impactos, previendo soluciones. Además, se relaciona con diferentes agentes, intercambiando saberes y perspectivas. En este sentido, el diseño puede convertirse en una herramienta que facilite los procesos colaborativos mediando con otras disciplinas y oficios.

Por lo tanto, podríamos decir que el diseño se relaciona con el cooperar, el colaborar y el coordinar (3C), articulándose con otros para formar parte de un sistema mayor. De esta forma, en el mundo contemporáneo, el diseño es un servicio que debería responder a las problemáticas sociales y ambientales. Desde el campo metodológico y proyectual se puede indicar que es: interactivo, cíclico y creativo, capaz de unir las ideas con las acciones, implicando afectos, diferenciando un espacio de otro, un adentro de un afuera.

La propuesta proyectual dada por el arquitecto Makstutis[68] establece cuatro puntos clave: investigar, proponer, analizar y revisar. El primero se nutre del contexto y permite generar informes y diagnósticos que nos servirán de base. El segundo, proponer, se basa en considerar los criterios y las factibilidades, que nos llevaran a la tercera fase de analizar, determinando lo más acertado desde diversos ámbitos (avanzando o regresando a los puntos iniciales). Finalmente, al revisar (cuarto punto) se generan acercamientos a detalles que indican la viabilidad de las propuestas. Todos los aspectos ayudan a no crear un doble trabajo y a valorar lo ya alcanzado. La siguiente figura muestra una síntesis de lo descrito.

[68] Geoffrey Makstutis escritor y arquitecto estadounidense que reflexiona sobre los procesos proyectuales en la arquitectura.

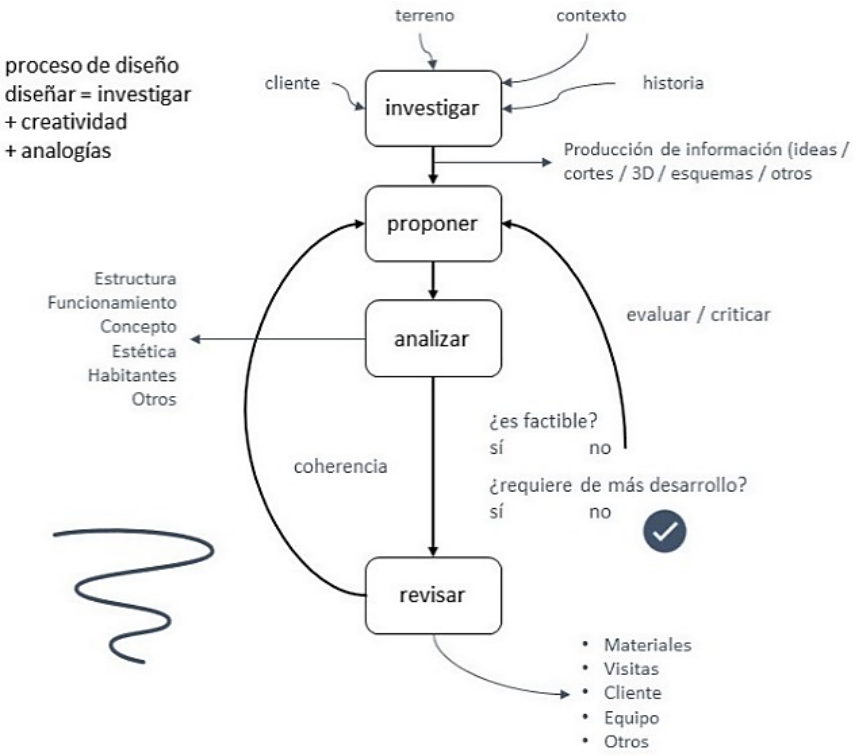


Figura 2-12: Proceso de diseño. Basado en Makstutis, 2018. Elaboración propia.

Como se observa el diseñar es una actividad cíclica que requiere de conceptos, fases y experimentaciones que nos permiten proponer. Se podría decir que la arquitectura involucra varios aspectos, necesitando de un sostén conceptual para no ir a la deriva, además que afecta a humanos y no humanos. De esta forma, es necesario pensar desde los impactos, las emociones, generando comunicaciones efectivas con apoyos de la comunidad. En otras palabras, la arquitectura transforma la vida de todos los seres vivos, de esta forma, su proceso requiere de dudas, sensibilizaciones e intuiciones, siendo el sentido común el que más necesario para diseñar.

> “A nuestra arquitectura le faltan ilusiones y esperanzas, compromisos y metas, y causas y luchas y batallas: le faltan todos los pasos. Le falta soñar otros mundos, otras sociedades, ciudades, personas, amparados por la naturaleza, la cultura y el humanismo, y le falta pelear por lograrlos.” (González Gortázar, 2014, p. 24).

Según la ya citada Alba Dorado (2016) se requiere de una enseñanza arquitectónica activa, plural, basada en una investigación continua, con un discurso flexible, abierto y dinámico. Por lo tanto, no es mejor profesor el que más contenidos ensaña, sino aquel que dote de herramientas para ejercer en el futuro, cuestionando y sembrando el interés en el estudiantado. Como ya se ha planteado la disciplina requiere vincularse con otras, integrándose y aprendiendo de ellas para proyectarse de una manera más consciente y sostenible, sin dejar de lado realidades e identidades propias. Para realizar estos reaprendizajes vemos necesario aprender a percibir, a pensar críticamente, a comunicar, y a construir cuidando lo que nos rodea. Aspectos que ampliaremos a continuación. La siguiente figura sintetiza lo mencionado.

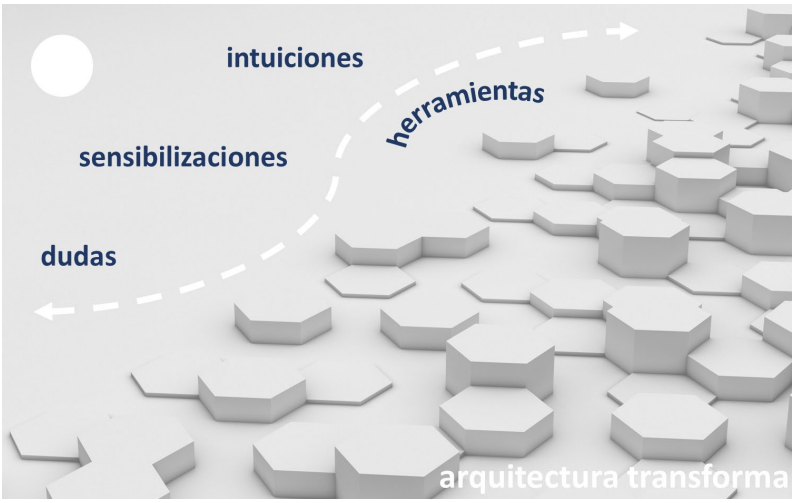


Figura 2-13: Elementos de arquitectura que transforma. Autor: Elaboración propia (2024).

El aprender a percibir

El **aprender a percibir** se relaciona con los sentidos, profundizando en las conexiones. Se podría decir que la mirada puede ser superficial e insuficiente, por lo que se requiere descubrir la esencia de las cosas para conocer su verdadero significado. De esta forma, se requiere experimentar desde el tacto, la vista, el olfato, el oído y el gusto, abstrayendo sus cualidades para luego trabajar conscientemente con todas ellas. Hay que recalcar, que la mirada aporta con contemplación y con curiosidad, ambas necesarias para la creatividad y la innovación.

La activación de los sentidos permite relacionar lo tangible de la arquitectura con su intangible, con el territorio, con el paisaje, con los rituales; con el ser conscientes de las injusticas y proponer una espacialidad inclusiva, solidaria y con responsabilidad. Juhani Pallasmaa, Peter Zumthor, Steven Holl, Luis Barragán, Alberto Pérez-Gómez, Roberto Burle Marx, entre otros, son grandes expositores de la fenomenología en la arquitectura y sus obras son capaces de despertar los sentidos. Los cuales necesitan ser más estudiados desde la formación académica para revalorar los sentidos, hilando con los compromisos y los cuidados.

Para el profesor González Gortázar[69](2014) imaginar no es lo mismo que conceptualizar, ya que este último es un concepto que abarca varias opciones, por otro lado, la imaginación es un acto más individual, que requiere entrar en el colectivo para llegar a consensos. Para el autor los conceptos necesitan relacionarse con posturas éticas que permitan desarrollar el problema, sin generar una libre interpretación. Es decir, es plasmar las ideas y los valores como soportes de las propuestas, evaluándose en sus fases de construcción y de mantenimiento.

Por lo tanto, la arquitectura se relaciona con la percepción, la creatividad y la responsabilidad de manera articulada, haciendo tangibles las ideas, situándose en los contextos y

[69] Fernando González Gortázar (1942 – 2022) arquitecto y escritor mexicano que en su período de docencia se interesó por lo social de la arquitectura.

respondiendo al lugar. Se podría decir que la profesión se relaciona con las aberturas, con la gravedad, con las acciones, relacionándose entre sí para generar actividades. Para el autor antes citado los huecos permiten conectar los espacios y generar relaciones (sorpresas), el peso nos permite conectarnos con la tierra y aprovechar su expresividad. Por otro lado, las acciones se relacionan con el programa, con el fin, con el servicio que el espacio va a ofertar, tanto prácticos como banales, potenciando su espacialidad. Nosotros incluimos a lo no humano, ya que forma parte de nuestra vida y requerimos reconciliarnos con ellos para vivir en armonía con la naturaleza. De esta forma, los edificios cuentan anécdotas y posturas sobre determinadas acciones como: el estar, el estudiar, el cocinar, el habitar, entre otras. Además, el diseñar se relaciona con la intimidad, con lo irracional, con lo espontáneo, con lo azaroso, características que permiten conectarse con todos los seres vivos, como muestra la siguiente figura.

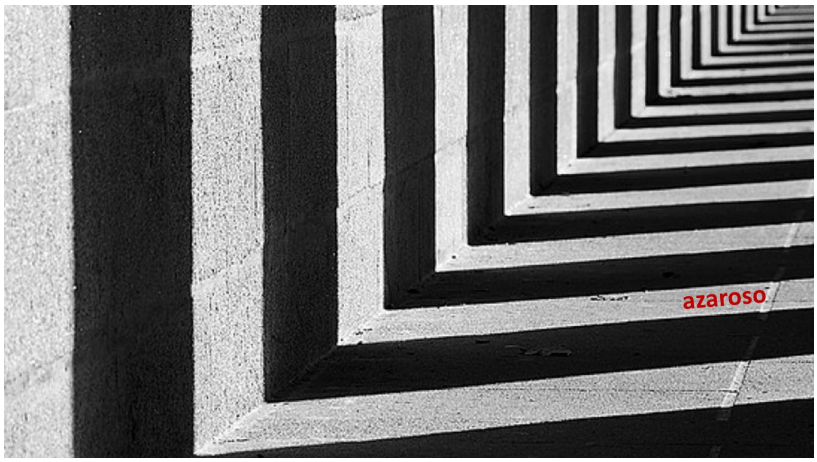


Figura 2-14: Arquitectura sensible. Autor: Elaboración propia (2024).

Por otro lado, todos los proyectos se sitúan en un sitio determinado, en una tierra, que requiere ser analizada y respetada. En la actualidad, observamos que muchas obras arquitectónicas no contemplan el respeto y los compromisos con su entorno, generando desigualdades que empobrecen a la arquitectura y no valoran la identidad y el espíritu del lugar. Para González Gortazar existe una diferencia clave entre diseñar y componer, el primero se la realiza con la mente y tiene un fin determinado, mientras que el segundo, se lo relaciona con el alma. Es decir, **se compone la música y la arquitectura, se la intuye y se la expresa**. Por lo tanto, para potenciarlo se requiere de tiempo, de distracción, de ocio, de afectos que permitan sensibilizar la arquitectura.

Sobre los territorios vivos.

Al entrar en el campo de la arquitectura relacional el arquitecto Gehl[70] (2006) nos recuerda que las **actividades en los espacios exteriores** se pueden dividir en tres: **las necesarias, las opcionales y las sociales**. Las primeras son las obligatorias y que cada persona necesita

[70] Jan Gehl arquitecto y urbanista danés que investiga sobre la escala humana de la arquitectura, de las relaciones que produce.

realizar como: hacer compras, ir al trabajo o esperar el autobús. Las opcionales se relacionan con los deseos y se enlazan directamente con el clima como: dar un paseo, tomar sol o sentarse. Finalmente, las sociales se las puede llamar también como resultantes, ya que dependen de las otras dos y de la presencia de las personas en el espacio público, incluyendo los saludos, las conversaciones, el ver y el oír a otros, produciéndose de manera espontánea.

En este sentido, el oír y el ver son actividades sociales pasivas que permiten el acontecimiento de otras acciones, en otras palabras, son un telón de fondo que puede permitir otras interacciones (caminar, sentarse, conversar). Como se detecta todas las actividades se realizan entre los edificios, indicando que entre ellos se desarrolla la vida comunitaria, generando espacios significativos. Además, de propiciar el contacto con otros de forma directa o indirecta. Por lo tanto, **las relaciones entre los edificios son un indicio de la participación, dando paso a lo imprevisto y a lo espontáneo**. Acciones que no son analizadas desde la formación arquitectónica y requieren ser potenciadas para activar el sentido de responsabilidad.

Por otro lado, el autor recalca que los encuentros frecuentes son los que afianzan las conexiones y la percepción de seguridad. De esta forma, los espacios intermedios usados en el día a día permiten descubrir el pulso de un territorio y otorgan la sensación de confianza. Además, al percibir las acciones de otras personas y seres vivos nos puede ayudar a inspirarnos. Hay que destacar, que el automóvil ha hecho que las ciudades se vuelvan monótonas, sin estímulos, provocando pocas sensaciones e indiferencia hacia los otros.

De esta manera, **al aprender a percibir la arquitectura nos percatamos que los territorios necesitan estar vivos, llenos de experiencias, aprendiendo e inspirándonos en el día a día.** Al ser conscientes del potencial relacional de la arquitectura, se requiere discutirlo y fomentarlo en la forma de proyectar, ya que nos servirá para sensibilizarnos con el mundo. Recalcando la importancia de los espacios intermedios, ya que ellos generan la vida, es decir, para hacer comunidad debemos potenciar lo relacional de la disciplina. Concordamos con el arquitecto cuando plantea proyectar desde la escala humana de las cosas, ya que nos permite sentirlas y al mismo incorporarnos en un sistema mayor.

> “Si a la vida entre los edificios se le proporcionan unas condiciones favorables, proyectando de un modo sensato tanto las ciudades como los barrios residenciales, podrían evitarse muchos intentos, caros y a menudo artificiosos y forzados, de hacer que los edificios sean “interesantes” y suntuosos utilizando para ello espectaculares efectos arquitectónicos.” (Gehl, 2006, p. 30).

Se podría decir que las personas buscan a las personas, por ejemplo, los niños tienden a jugar con otros niños, colocándose cerca de ventanas o puertas en las aperturas para ver el paso de la gente y dirigirse hacia alguna actividad. En este sentido, los espacios entre los edificios son los encargados de potenciar las interacciones, es decir, su configuración puede generar o abstraer la vida. Hay que enfatizar, que en las ciudades modernas y funcionalistas hechas para el carro provocan que la gente no camine, además que la tecnología absorbe a las personas y evita el contacto físico, problemas que han generado más individualismo y menos sentido de comunidad, abstrayendo la vida en los territorios.

Por lo tanto, en línea con el autor, cuando los límites entre interior y el exterior se rigidizan, se diluyen las interacciones y las relaciones con otros. Al proyectar las ciudades y los espacios de manera funcionalista se da gran peso a la iluminación y a la ventilación natural, pero se dejan de lado aspectos psicológicos y sociales, importantísimos para la interacción en los territorios. En síntesis, el vehículo anuló al peatón, las distancias crecieron, dejando todo disperso, anulando la vida entre los edificios, requiriendo de una mayor crítica al respecto.

De esta forma, recalcamos la importancia de lo social y lo ambiental, ya que los edificios generan impactos en las personas, animales y plantas, pudiendo fomentar o anular el sentido de comunidad. Por otro lado, podemos decir que los espacios públicos enfrentan una dicotomía en el presente, ya que en muchos lugares se encuentran en desuso y en otros tienen una gran demanda por la cantidad de adultos mayores que existen. Por lo tanto, la arquitectura necesita percibir lo que le rodea para responder de manera adecuada a su tiempo. En este sentido, es necesario que desde la formación de la profesión se incentive a relacionarnos con el medio, pensado desde el proyectar para el bienestar de los seres vivos, aprendiendo a diseñar desde la responsabilidad y los cuidados.

El aprender a pensar críticamente

El **aprender a pensar** implica la construcción de un pensamiento propio, es plantear ideas que puedan transformar la realidad, definir conceptos desde lo real y lo racional hasta lo subjetivo y lo imaginario, sin agotar ninguna de las partes. Además, en la actualidad se requiere articular el pensar y el sentir, ya que se conjugan y permiten accionar con compromisos hacia lo que nos rodea. Hay que destacar que en la profesión se trabaja con maquetas, con ideogramas, con esquemas, con la escritura, que nos permiten pensar con las manos, reflexionando al momento de hacer.

Podríamos decir que el pensar con responsabilidad implica tener cierto grado de solidaridad y de reciprocidad, de pensar en los otros, involucrándolos, haciéndoles partícipes de su propia transformación y de cambio. Además, implica dejar individualismos y compartir, accionando desde lo público y para el encuentro, generando territorios vivos, participativos y con compromisos. La arquitecta Chinchilla nos enmarca la diferencia entre estos dos últimos términos:

> "… hay diferencias esenciales e importantes entre participación y compromiso. La primera de estas diferencias es el empoderamiento. En las acciones con un mayor compromiso ciudadano se comparte información, recompensas y capacidad de decisión con las y los participantes para que puedan tomar la iniciativa y tomar decisiones para resolver problemas futuros y mejorar su entorno. El empoderamiento se basa en la idea de dar a la ciudadanía recursos, autoridad, oportunidad, motivación, así como hacerlos copartícipes de los resultados de sus acciones, contribuyendo a su competencia y satisfacción." (2020, p. 23).

Podríamos puntualizar que el empoderamiento implica una doble vía: la interacción y la escucha, con el objetivo de generar beneficios mutuos para todos. El espacio y la arquitectura generan conocimiento, herramientas y capacidad de análisis a sus habitantes, promoviendo

una base científica para futuras propuestas. Por tanto, la participación y el compromiso generan creaciones compartidas espontáneas, basadas en lo social y lo emotivo. Se podría decir que la participación es más global y acarrea una toma de decisiones colectivas, sin distinguir por profesiones o saberes. El compromiso, por otro lado, se relaciona con una acción de corresponsabilidad y una apropiación de los conocimientos y de los procesos, en este sentido, implica un apoyo y un beneficio para todas las partes. Además, destacamos que en algunos casos los procesos y los proyectos se convierten en herramientas que permiten transformar la realidad, ya que se pueden replicar en otros momentos y obtener diversos aprendizajes. Es decir, lo ambiental y lo social promueven la consciencia en el medio. De esta forma, el Aprendizaje – Servicio nos da pautas para exaltar estas características.

En términos macro la arquitectura participativa y comprometida genera experiencias, orienta, incluye y permite la apropiación de lo público, repercutiendo en lo urbano, ya que otorga sentido a los territorios. Es decir, facilita el caminar, el orientarse y el cuidar a los demás, priorizando al peatón y al disfrute del territorio. Concordamos con la arquitecta antes citada, al decir que la profesión ha prestado mucha atención a la forma, dejando de lados las experiencias y sensaciones.

Es así como el azar y el hallazgo pueden ser consideradas como partes fundamentales de la composición arquitectónica, ya que generan sensaciones con el espacio, con la luz, con los materiales, con las técnicas constructivas, que realzan **momentos y permiten "saborear" los lugares, creando momentos "espontáneos" que generan asombro en sus habitantes**. Es pensar desde otros aspectos que puedan potenciar la emotividad.

> "Yo creo muchísimo en los mestizajes; en todos; pero especialmente en los culturales, y me repugna cualquier tipo de pureza… Uno está, quiera o no y por fortuna, influenciado por todo lo que ve, oye, toca, siente y sabe. Cualquier pureza en este campo, ese no dejarse tocar ni conmover por lo otro, es repugnante y suicida." (González Gortázar, 2014, p. 55).

De esta forma, la sensibilidad, la inteligencia y la intuición permiten que la luz, la sombra, los reflejos, los muros y las texturas se conviertan en espacios. Podríamos decir que las ventanas y los huecos son los acentos y puntos que indican cambios y estados, recurriendo a la poética para potenciarlos, ya que permiten el desarrollo de las actividades, generando placeres en su uso. Por otro lado, los recorridos y los movimientos de los habitantes son fundamentales, ya que requieren ser pensados de antemano, es algo obvio que muchas veces es olvidado y no enfatizado por el personal de arquitectura. Las secuencias, las sorpresas y los movimientos son parte de los recorridos en la arquitectura, de esta forma, la fotografía y el cine se unen para generar espacios. En otras palabras, la psicología, la biología y el arte se unen para entender y relacionarnos con los espacios, por lo cual, **los estímulos arquitectónicos son concebidos desde el proyectar**, requiriendo ser reforzados con experiencias y juegos espaciales.

Así pues, el pensar la arquitectura como un oficio es situarla en un estado tangible, donde lo intangible se percibe al momento de experimentarla, por ende, al componerla, al enseñarla y aprenderla. Los componentes arquitectónicos necesitan reforzarse con intenciones de cuidado y corresponsabilidades, proyectándose desde el inicio, además de integrarse con su

contexto, generando identidad y cariño por los espacios. Si adicionamos criterios de Responsabilidad Socioambiental nos permite ser coherentes, justos e inclusivos con el entorno; elementos que pueden ser plasmados en todas las fases del proyecto.

> "Pero la justicia de la arquitectura no sólo debe dárselo a los seres humanos, sino a todo aquello a lo que ésta afecta: la arquitectura afecta al mundo en su totalidad, y tiene que ser justa con el paisaje, con la fauna y con la flora, con el medio ambiente." (González Gortázar, 2014, p. 99).

En definitiva, un territorio coherente alberga a diferentes seres y no los expulsa, además es capaz de trabajar como un sistema, apoyándose en otros. Un territorio responsable requiere de albergues en todos sus sentidos. El estudio de la "ekística" ahora llamado soluciones basadas en la naturaleza permite generar redes de diálogo entre los diferentes paisajes, entrando en los saberes de las ecologías (que serán ahondados en el capítulo 3). Desde la crítica es necesario pensar desde los significados de las cosas, desde su coherencia, desde sus caras ocultas, explicitando las intenciones con el entorno. El aprender a pensar implica sensibilizarnos con lo que nos rodea.

Las caras ocultas de las ciudades inteligentes, la memoria y la sostenibilidad.

A manera de crítica, en la actualidad, existen conceptos que requieren ser repensados frente a la tecnología, se pueden argumentar criterios a favor y en contra, qué se gana y qué pierde. En este sentido, la tecnología y la identidad se juntan para afrontar los retos ecológicos actuales, trabajando desde la solidaridad, favoreciendo los derechos y la igualdad de género. Sin embargo, si se implementa de forma aislada fomenta al consumo y a lo productivo, produciendo segregación y explotación.

De esta forma, la propuesta es conceptualizarlas desde los lineamientos del movimiento ecofeminista, decolonialismo, derechos humanos y ambientales, generando sinergias entre todos los sistemas. Es decir, la tecnología puede ser un elemento de apoyo, de cuidado y no solo de explotación y de control. De esta forma, los términos de ciudades inteligentes, memoria y sostenibilidad tienen un doble discurso que requiere ser analizado y pensado desde la arquitectura socioambiental y los reflexionaremos a continuación.

Por un lado, las **ciudades inteligentes** se basan generalmente en el tráfico, la movilidad, la seguridad, la información, la eficiencia energética y podrían potenciar la participación. Sin embargo, siguen fomentando el individualismo y la homogenización, dando prioridad al vehículo y anulando el contexto, excluyendo a la naturaleza y a la diversidad. Hay que enfatizar, que la velocidad no siempre genera convivencia, por tal razón, es importante valorar el tiempo, ralentizarlo y compaginarlo con lo análogo para fomentar la creatividad y la sensibilidad. Si nos enfocamos en temas de acceso, no todas las personas tienen la posibilidad de obtener herramientas digitales, generando mayores brechas y divisiones. O, por el contrario, en muchas partes es más fácil encontrar un teléfono inteligente que servicios básicos, demostrando la escala de prioridades, primando el consumo y no la dignificación de las personas.

Por lo tanto, sin una conciencia ética lo digital y lo tecnológico tienden a controlar el mercado, generando desigualdades y marginando la pobreza. Es necesario reforzar las relaciones sensoriales y fenomenológicas para reconectarnos con la naturaleza, generando identidades propias y de mayor equidad para todos. De esta forma, se requiere que inteligencia se guíe por la solidaridad y el bien común y no por la cantidad de aplicaciones y objetos tecnológicos usados.

Por otro lado, **la memoria** puede ser interpretada como una construcción social que va cambiando con el tiempo, que se rehabilita y obtiene nuevos usos, pero si se la piensa solo como protección, como pieza de museo, se convierte en un monumento frío que no puede ser usado, ni transformado. Hay que recalcar que la memoria genera identidad, apego y cuidado, sin embargo, también puede ser manipulada y alterada, generando grandes olas de turismo en los territorios, expulsando a sus propios habitantes, siendo un arma de doble filo. Por lo tanto, afectos, memoria y patrimonio deberían conjugarse en conjunto, fomentando nuevos usos, transformándose con el tiempo, y siendo accesibles con todos sus habitantes y no solo como elementos para contemplar.

Finalmente, podemos decir que **la sostenibilidad** requiere ser entendida desde su término ampliado y unificador, y no solo relacionado con la tecnología y las fórmulas de la sustentabilidad, ya que la alejan de aspectos físicos, psicológicos y sociales. Se la debería relacionar con la gestión, con el mantenimiento, con la rehabilitación, con principios que le permitan armonizar con el medio y sostenerse, pensando desde un ecosistema. El diseño participativo y el urbanismo táctico han tratado de generar mejoras en los territorios, incluyendo a los habitantes en el proceso. De esta forma se puede decir que la sostenibilidad está en la inclusión, en la articulación, acoplando herramientas para incorporar a otros, sin expulsarlos. Por lo tanto, lo sostenible debería centrarse en ser un ambiente sano para toda la biodiversidad, pensando desde los impactos y su huella ecológica, usando a la tecnología como una herramienta de apoyo y no como un fin mercantilista. Se podría pensar en los **territorios como albergues de vida**. De esta manera, nos alienamos con Montaner y Muxí cuando plantean que lo sostenible se debería articular con la renaturalización.

> Estamos hablando, en definitiva, de un proceso o vital para las ciudades: renaturalizarlas, incrementar el verde y la cantidad de árboles y potenciar el surgimiento espontáneo de fauna, flora y hongos. Renaturalizar consiste en proyectar y gestionar la ciudad atendiendo a los ritmos y a las dinámicas propias de los ecosistemas, siguiendo las llamadas “soluciones basadas en la naturaleza”. (Montaner & Muxí, 2020, p. 140).

Además, al relacionarnos con la naturaleza consideramos importante reconocer los saberes de todas las tribus indígenas, africanas e indias que poseen un conocimiento ancestral de relación y de cuidado con la misma, sino se podría tender a la artificialización de la naturaleza y a su domesticación. Los corredores verdes, la recuperación de bosques naturales y zonas de amortiguamiento pueden ser aliados en la conjugación de las diferentes especies. Por tanto, al pensar desde la naturaleza se debería favorecer a todos los animales y plantas de la zona, generando movilidad de las especies, rutas migratorias, zonas de reproducción, control de población, entre otras. Lo verde es una forma de realizar justicia y ser conscientes del rol cuidador que tenemos los seres humanos.

El aprender a comunicar

Como se ha explicado dentro de los conceptos claves y generales de la propuesta están el cuidado y la alteridad, ya que los dos nos llevan directamente a un estado de corresponsabilidad, preocupándonos por nuestro contexto. Por otro lado, el **aprender a comunicar** en arquitectura se lo relaciona con transmitir mensajes, evidenciando las intenciones y estrategias usadas, desde la enseñanza se lo relaciona con mostrar lo aprendido. Sin embargo, en los dos casos la arquitectura se comunica por medio de dibujos, maquetas, infografías, animaciones, ensayos, presentaciones, entre otras formas. Cada fase y cada momento requiere de una manera específica de ser transmitida, por eso la importancia de encontrar las herramientas adecuadas para cada caso. Además, la escala, la materialidad y el contexto también comunican aspectos relevantes de las propuestas, evidenciando cómo el proyecto acoge y se posiciona en el lugar.

Desde otro enfoque, como se ha expuesto el ApS con miras de Responsabilidad Socio - Ambiental es una metodología motivadora que mediante el servicio se aprende y se enseña, además de apoyar hacia una sociedad más justa y una ciudadanía más comprometida. Aspectos que requieren ser transmitidos al momento de la entrega de las propuestas. Para el ya citado filósofo Boff (2012) el cuidado asume una doble función, la primera es de prevención de daños futuros y la segunda de regeneración de daños pasados, definiendo así la ética del cuidado como una red de relaciones, de responsabilidades, de encuentros que procuran el bien común.

Por otro lado, el sociólogo Adloff[71] en el 2018 plantea pasar del “homo economicus” a “homo donator”, enfatizando el dar y dejando de lado el consumismo. En este sentido, el donar afirma su dependencia con el entorno, con la sociedad, aceptando y reconociendo todo lo que de ella recibe. Si lo vinculamos con el ApS podemos decir que la ciudadanía se vuelve activa y cuidadora de lo comunitario, del bien común, del otro (alteridad). Es decir, con las propuestas se cuida el entorno, los vínculos, las personas, las relaciones, generando un tramado de convivencias entre todos y todo.

Cuando relacionamos estos valores con el espacio, pensamos en dos escalas la arquitectónica y urbana, sin embargo, como hemos planteado vemos necesaria la escala global planetaria para entender las repercusiones e impactos dentro de nuestro mundo. Hay que destacar, que en la actualidad se transmite mucha angustia, estrés, e inseguridad. Por lo tanto, los espacios necesitan comunicar y ser pensados desde el bien común, desde la solidaridad para disfrutar de los territorios. De esta manera, la enseñanza universitaria se convierte en una palanca de cambio que permite proponer y redirigir posturas colectivas. Si seguimos dando énfasis a valores productivos y patriarcales se continuará con los efectos negativos en el planeta, por eso es necesario valorar lo reproductivo, los cuidados, ya que somos parte de un ecosistema, involucrando el repensar y el comunicar de forma distinta la arquitectura.

[71] Frank Adloff sociólogo y profesor de la universidad de Hamburgo que trata temas de sostenibilidad planetaria.

Se podría decir que el ser humano, de forma inicial, tiene un comportamiento intuitivo con el entorno, que mediante las experiencias va interiorizando su realidad. De esta forma, la arquitectura es capaz de despertar sensaciones tangibles a pensamientos intangibles, es decir, hacer físicas las ideas, las tensiones y la memoria.

> "Las mujeres han mantenido su comprensión multidimensional de la realidad, en parte porque muchas de las cosas que se les encomiendan se regalan, se dan sin valor de mercado. No solo cuidamos a las y los demás sin esperar compensación económica, sino que lo hacemos o esperamos hacerlo sin la vigilancia de una regulación institucional." (Chinchilla, 2020, p. 20).

En esta línea, el mundo de los cuidados y de la alteridad se relaciona con las caricias, con los miedos, con el cuerpo, con las sensaciones físicas, con elementos que no son "útiles" para el mundo laboral, sin embargo, producen relaciones más significativas y dan soporte a las actividades productivas. Desde los territorios se puede relacionar los cuidados con lo colectivo, con el bien común, con el bienestar. Hay que matizar que para unos la calle es un lugar de encuentro y para otros uno de riesgo, por tal razón, la importancia de que se planifique para todos por igual, desde todas las dimensiones. Es decir, la comunicación se relaciona con el pensar, con el transmitir, siendo los espacios el reflejo de esas intenciones.

Si las personas se agrupan para realizar actividades se estimulan los acontecimientos en el lugar, mucha gente no siempre significa que sucedan cosas, por ejemplo, los edificios altos que albergan a muchas personas, al no tener lugares de encuentro, fomentan al aislamiento. Por lo tanto, **los edificios no son los importantes, sino lo que los seres vivos puedan realizar entre ellos**, componiendo para interactuar y recorrer. Algunos indicadores claves pueden ser: hay que usar el carro o no, los edificios tienen relación entre sí, la composición de los objetos genera experiencias, el lugar es compacto o disperso, entre otros que permiten evaluar el carácter relacional de la arquitectura. Recalcamos que los espacios necesitan reforzar las acciones y convivencias por realizar. Existe una paradoja entre lo mínimo y lo máximo en la arquitectura, ya que las dos pueden agredir a las personas, la una por temas de dignificación y la otra por asilamientos. Por lo tanto, las estrategias arquitectónicas requieren ser analizadas desde sus diversas escalas, evaluando sus impactos socioambientales y las interacciones que pueda generar. Además, de ser capaces de albergar a plantas y animales para integrarlos en nuestro día a día.

> "Edificios grandes con fachadas largas, pocas entradas y pocos visitantes significan una dispersión efectiva de los acontecimientos. Por el contrario, el principio sería hacer piezas estrechas y muchas puertas." (Gehl, 2006, p. 105).

El ejemplo dado por el autor nos permite entender por qué los edificios de oficinas, de parqueaderos, de bancos y de gasolineras, generan huecos urbanos que rompen el tejido social y ambiental. La relevancia de la arquitectura está en no romper las acciones del territorio, sino fomentarlas. Como ya se ha expuesto las interacciones comienzan con el ver y el escuchar, motivando a acciones. Además, el vehículo ha generado mayores distanciamientos y ruidos, por eso es recomendable un sistema compacto de vías que prioricen al peatón y reduzcan las velocidades para integrar a todos por igual, comunicando intenciones de cuidado y de preocupación por todos los seres. El siguiente gráfico abstrae lo mencionado.



Figura 2-15: Vida entre los edificios. Autor: Elaboración propia, basado en ONU Hábitat, 2024.

Algunas herramientas para comunicar el proceso de diseño.

Las herramientas en el campo arquitectónico, como ya hemos indicado, se relacionan con el expresar y el transmitir las ideas, siendo: dibujos, modelos, maquetas, cortes, algunos medios de expresión, siendo realizados de manera manual o digital. Además, de transmitir posturas, ideas, intenciones y conceptos que evidencian la forma de solucionar los retos encontrados en el proceso. Para Makstutis (2018) las formas de representación se pueden dividir en 4 grupos: proyecciones ortogonales, renders, dibujos de construcción y herramientas BIM, las cuales explicaremos y complementaremos desde la participación.

- Las proyecciones ortogonales, se refieren a vincular escalas, ejes, dimensiones, entre otras, relacionándolas entre ellas. Desde la responsabilidad es trabajar con las contrapartes para comprender el proyecto, compartir ideas, entender narrativas, conocer el contexto, llegar a acuerdos, integrar necesidades, mostrar sus acciones y realizar prototipos para comprender la espacialidad.
- Los renders, se refieren a prototipos digitales que aportan a entender las propuestas, se pueden hacer recorridos, realizar combinaciones y evidenciar la personalización de la contraparte. Ayudan a comprender la totalidad de la propuesta y se complementan con lo análogo. Desde los cuidados es comprender los contextos, analizarlos y proyectar generando diálogos entre los paisajes.
- Los dibujos de detalles constructivos son usados cuando ya se encuentra aprobado el proyecto y permiten entender las soluciones para su realización; contienen dimensiones, detalles, símbolos, entre otros, además de comunicar tamaños, materiales, ensamblajes. Sería importante enfatizar elementos reciclados, resistencias y sensaciones otorgadas para fortalecer los cuidados y los impactos socioambientales.
- Las herramientas BIM son el uso de elementos estandarizados para optimizar la construcción, es una mezcla entre objetos, geometría, AutoCAD, parametrización, procesos constructivos, de gestión y de administración. Su fortaleza se encuentra en posibilitar diferentes escenarios que permiten evaluar los impactos antes de cualquier intervención.

En definitiva, si se filtran las herramientas de comunicación arquitectónica desde la responsabilidad y los cuidados se pueden prever sus impactos y sus posibilidades de uso. Es

decir, **lo que se necesita comunicar son las intenciones, relaciones, afectos y sensaciones que se pueden obtener de la espacialidad**. No son elementos fríos de descripción, sino elementos de uso y acciones futuras. Aspectos que serán retomados en el capítulo tres.

Los territorios y la diversidad desde los derechos territoriales.

El barrio puede entenderse como una unidad física social, donde los vecinos se identifican con causas comunes y generan comunidad, por lo tanto, los factores históricos y de pertenencia son fundamentales para crear esa sinergia. En la actualidad, como ya se ha manifestado el carro ha ganado demasiado terreno y estamos promoviendo a una mayor peatonalización y uso del transporte público, densificando las ciudades. Por tal razón, lo colectivo requiere fortalecerse frente a lo individual, asumiendo compromisos, necesitando de profesionales responsables que inciten a la participación y al cuidar juntos el territorio y el planeta.

Al reflexionar estos aspectos desde el aprender a comunicar se detecta que es necesario que exista una **comisión de derechos territoriales**, la cual pueda debatir, comunicar, transmitir, y establecer los derechos colectivos y privados, pensando desde lo social y lo ambiental, generando puntos de encuentro, de bienestar, de placer, que permitan el diálogo y la apropiación de sus habitantes, tanto humanos como no humanos, generando una solidaridad entre todos. **Donde se piense y se difundan los impactos que produce el espacio** y las intenciones arquitectónicas en las personas y demás seres vivos, además de temas de asoleamiento, ruido, contaminación, donde cada vecino puede proponer y ser responsable de sus acciones en el espacio para no promover exclusiones. Es una comisión que pueda pensar en las aceras, en las plazas, en los corredores verdes como lugares que integren y permitan la movilidad de sus habitantes, **recobrando sus derechos**.

> "¿Quién debe hacer la ciudad? Pienso que deben intervenir tres actores: los ciudadanos, como propietarios legítimos de su casa común; las autoridades, como administradoras y brazo ejecutor, y los especialistas, como orientadores de los dos primeros. Fíjense bien que digo especialistas, y no técnicos, porque entre estos especialistas debería haber hasta poetas." (González Gortázar, 2014, p. 172).

En este sentido, los diálogos se realizan entre la diversidad, fomentándola, recordando que los seres humanos somos parte de un ecosistema. De esta forma, necesitamos reagruparnos con la naturaleza para alcanzar un crecimiento y equilibrio social y ambiental, compatibilizando las dos ideas. En otras palabras, el mundo es un lugar compartido donde se integran organismos vivos e inertes, paisajes tangibles e intangibles, requiriendo afianzar la alteridad, la comunicación y el escuchar a lo otro para aprender de lo que nos rodea, fomentado la diversidad.

Por otro lado, se trata de encontrar la belleza en la diversidad, enfatizándola para generar una mayor generosidad y empatía por lo otro. Además, desde lo espacial promovemos los espacios intermedios para no segmentar tan drásticamente lo colectivo de lo privado, se

necesitan de tamices, de preparaciones que permitan corresponsabilidades de cuidados. Por lo cual, es fundamental activarlos, logrando armonías que permitan complementos. Vivimos en una sociedad de gente estresada, violenta, cansada y las personas que trabajan con arquitectura son las responsables en gran medida por no ser críticas y trabajar de forma asilada sin pensar en los impactos que la profesión produce; sin contar la falta de coherencia y de armonía en algunas propuestas. De esta manera, una ciudad violenta genera personas violentas, anulando a los tejidos comunitarios, sin promover la vecindad y el cuidado. Hay que enfatizar, que la mejor forma de combatir la inseguridad es con espacios activos y vivos en cada momento del día, un territorio para el disfrute y el bienestar, creando desde la arquitectura apropiaciones e identificaciones.

En este sentido, un territorio no puede estar en manos del mejor postor, de comercios, o de mecenas, ya que la arquitectura afecta al bienestar de las personas y demás seres. Los espacios requieren dignificar e incluir a todos por igual, generando transiciones que promuevan el respeto entre todos, sin imponer divisiones. Por consiguiente, necesitamos aprender a diseñar con sensibilidad para la apropiación de los espacios; actualmente prima la negligencia y la indiferencia ciudadana, ya que han sido excluidos de los procesos de diseño y en algunos casos se castiga su interacción con el espacio. Como hemos manifestado, los territorios necesitan ser recorridos y transitados, produciendo sensaciones y vivencias. Además, que permitan la fácil orientación de las personas, produciendo sorpresas que afecten e identifiquen a sus habitantes. De esta manera, el comunicar está en el transmitir las intenciones que se tiene en relación con el territorio y el mundo, respetando a las personas, flora y fauna existentes, transmitiendo responsabilidad y cuidado con el diseño.

El aprender a construir y cuidar

El **aprender a construir** es materializar la idea en elementos o procesos tangibles que permitan la concreción de las propuestas. Es brindarle de una geometría, unas dimensiones y unos sistemas que vayan acorde a su contexto, relacionando lo que pensamos con lo que formalizamos. Por lo tanto, percibir, pensar, comunicar y construir son acciones que se suceden. Desde el inicio del diseño es necesario trabajar con elementos que promuevan la materialización de las ideas para que puedan ser construidas o implementadas.

Desde el lado territorial para Chinchilla (2020) la ciudad y **la arquitectura cuidadora** serían aquellas que han sido diseñadas y construidas con las siguientes características:

1. Atienden a las capacidades innatas del ser humano, sin requerir de una educación previa.
2. Conciben a la experiencia como parte fundamental de su diseño y uso.
3. Se rehabilitan y se re usa, pensando en el mantenimiento de un edificio, la arquitectura no termina con la planificación y la entrega.
4. Cuidan y planifican un área mayor a la que ocupan porque los territorios se conjugan y complementan, y no solo se delimitan, la experiencia se da desde los recorridos primarios.
5. Estudian la experiencia no sólo en sus dimensiones individuales, sino también como un constructo social.

Por lo tanto, los diversos territorios necesitan ser pensados desde el disfrute, desde el bienestar, dando oportunidades para la generosidad y la colaboración. Es decir, se proyectan desde el apoyo, desde lo público para el uso colectivo de todos. Hay que remarcar que la orientación es fundamental en los territorios, ya que permite identificarse dentro del mismo y apropiarse de él. De esta forma, los espacios y los lugares son para recorrerlos y transitarlos, necesitando de patrones y de guías para facilitar su reconocimiento, además de elementos articuladores que permitan fluir en el trayecto. De esta forma los tamaños, las proporciones, los ritmos, las anomalías y las particularidades son algunos ejemplos de composición que nos ayudan al momento de interactuar con el paisaje. Para Jane Jacobs[72] la vida comunitaria y la permeabilidad permitían desarrollar la seguridad en el barrio, ya que sus habitantes cumplen con la función cívica de ser los ojos de la calle, aspectos que recién hoy en día comienzan a valorarse.

Por otro lado, Norberg - Schulz y Charles Jencks en los setenta reclamaban la importancia de la arquitectura para construir identidad e incitaban a la participación y a la pertenencia del lugar (genius loci). Además, que dieron pautas para valorar lo público en la arquitectura y urbanismo. Para Gehl y Chinchilla los edificios ayudan a la percepción de los territorios y a su convivencia, relacionando las comunidades. Por lo tanto, la forma, los huecos, la cantidad, los materiales, los detalles, entre otros elementos compositivos dan muestras de colaboración y de generosidad, otorgándole un carácter amigable a los territorios, con cualidades que fomenten lo ambiental. Su cuidado dependerá de cómo se relacione la propuesta con su contexto, con su permeabilidad y su respuesta a las necesidades de la sociedad.

> “La experiencia del usuario contradice la doctrina que se imparte sobre la forma, la intimidad y la abstracción en las escuelas de arquitectura. Así, los arquitectos deben comprender que la forma no es un valor en sí mismo, sino la clave para interpretar, distinguir, diferenciar y consolidar patrones… muchos edificios impiden que la vida urbana se produzca con la espontaneidad con la que se producía en las ciudades densas y compactas tradicionales.” (Chinchilla, 2020, p. 51).

Como se delata la construcción puede tener diferentes aristas, desde lo físico hasta lo identitario, ambos complementándose con la búsqueda del bien común. De esta manera, para alcanzar un urbanismo responsable y con propósitos compartidos es necesario fomentar la participación de sus habitantes para que puedan incidir en los espacios, en especial los público e intermedios, ya que fomentan las actividades sociales y comunitarias. En la actualidad, muchos de estos espacios se han ido privatizando, generando mayores injusticias y segregaciones. Además, lo público también puede ser entendido desde la información, la tecnología y los saberes, requiriendo de protecciones para que no se privaticen.

El no construir y compactar la ciudad.

Hoy en día las ciudades y los territorios se encuentran sobresaturados de objetos, entonces se podría decir que no se requerirían de nuevos elementos, al contrario, se puede reutilizar,

[72] Jane Jacobs (1916 – 2006) urbanista y activista estadounidense preocupada por los aspectos habitables de las ciudades.

compactar y trabajar con lo ya existente. Desde lo urbano se detecta que la construcción necesita reducirse y mezclarse para evitar mayor contaminación y consumo de energía. Para Montaner y Muxí (2020) los sistemas urbanos se pueden dividir en seis: residencia; trabajo; equipamientos; comercios; espacio público (plazas, parques, reservas naturales); y circulación en todos los sentidos.

Hay que matizar, que al integrar las actividades se requieren de más espacios comunes y colaborativos, ejemplificados en el cohousing y el coworking, reduciendo el uso del vehículo, acortando las distancias, e incentivando el caminar. Además, las soluciones requieren ser pensadas desde la inclusión de personas con algún tipo de discapacidad, replanteando las aceras para la movilidad de todos. De esta forma, lo compacto tiende a lo comunitario, dejando de lado la segregación y la privatización. Al pensar desde la inclusión se evitan los privilegios y se proyecta desde alternativas menos contaminantes e individualistas; generando territorios vivos, cívicos, ecológicos e inclusivos, que se relacionan a nivel local, regional y global. De esta forma, recalcamos que, si las ciudades siguen creciendo, la vida se vuelve insostenible, produciendo mayor contaminación e incentivando al consumo innecesario de materiales.

Por otro lado, destacamos que los suburbios y asentamientos informales son un resultado de las injusticias y desequilibrios espaciales, requiriendo de un mayor coste energético, de movilidad y de servicios, y afectando a la dignidad a las personas, replicando violencias. Además, hay que destacar que los espacios públicos privatizados no fomentan la interacción de las personas, ya que no incitan a la diversidad, ni la empatía. Por lo cual, lo cívico necesita ser reflexionado desde la diversidad, el respeto y los compromisos con el entorno, fomentando el bienestar de todos los seres vivos. En este sentido, los profesionales de la arquitectura se pueden convertir en mediadores de todos los espacios, alentando a **territorios compactos que permitan el encuentro, el juego y la relación con la naturaleza** (ver siguiente figura), dejando de lado lo impersonal y la gran velocidad, comprometiéndose con los territorios.

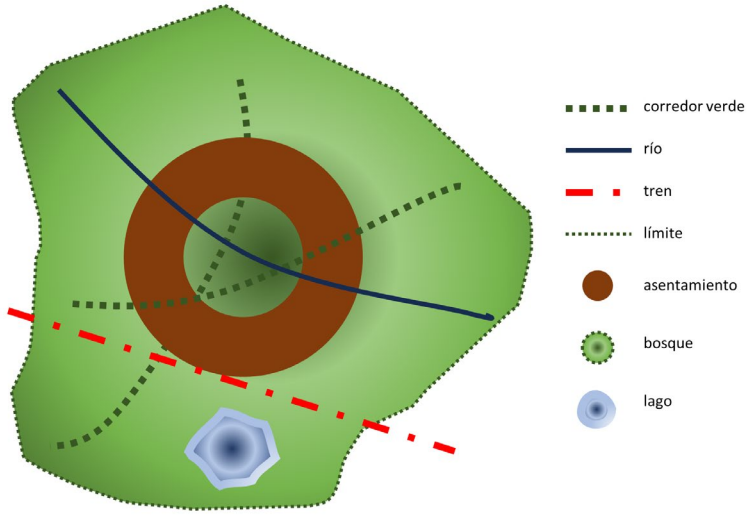


Figura 2-16: Esquema de ciudad compacta y naturaleza. Autor: Elaboración propia, 2024.

En definitiva, el urbanismo necesita ser pensado desde la defensa de lo público, de los saberes, de las plantas, de los animales, de todo su paisaje, tanto tangible como intangible. En la actualidad, las ciudades otorgan mucho valor a lo privado, a los intereses de la propiedad, dejando de lado a lo colectivo y comunitario. Al convivir con otros aprendemos de ellos, forjando el respeto y la empatía por los demás. Se podría decir que lo común fomenta la corresponsabilidad compartida, fortaleciendo las relaciones sociales y ambientales, dignificando a todos por igual.

Además, la ciudad compacta permite la construcción de procesos participativos, donde los espacios públicos e intermedios son la clave para el bienestar colectivo, entre lo natural y lo artificial. Remarcando que la apropiación y el cuidado se dan cuando sus habitantes han reconocido sus derechos y sus obligaciones con el espacio, trabajando de manera conjunta en los compromisos con el territorio, promoviendo la colaboración y la reciprocidad.

En la actualidad, lo común y lo colectivo están cobrando fuerza con temas de cooperación, bancos de semillas, accesos abiertos de información, uso de nuevas energías, entre otras propuestas que priorizan lo colectivo. Lo cual se ve reflejado en los sistemas y se exaltan en el espacio público y en la circulación. Un buen ejemplo de equipamientos que fomentan al bien común y social son los SESC (Servicio Social de Comercio) en Brasil, siendo un gran referente el de Pompeya de Lina Bo Bardi en Sao Paulo. Además, de ejemplificar como los espacios y los procesos intermedios (alianza público – privada) promueven lo colectivo desde la corresponsabilidad y lo social, sin solo exigir sino también dar.

En síntesis, el construir desde lo común busca situarnos como comunidades responsables del planeta, siendo participativos de las acciones y decisiones tomadas, reconstruyendo territorios vivos e inclusivos. En otras palabras, la construcción participativa alienta cambios de abajo hacia arriba, desde los habitantes, promoviendo diálogos y consensos, generando compromisos compartidos.

Las características iniciales una arquitectura responsable

Como se ha observado cuando nos referimos al término de construcción lo estamos haciendo en su sentido ampliado, integrando lo material con las intenciones de diseño, incluyendo a la forma de proyectar, ya que conforman un todo, incitando a lo comunitario a la interacción entre los edificios. De esta forma, promovemos los espacios públicos e intermedios, ya que son detonantes de acontecimientos. Al analizar la “humanización del espacio” (2006) podemos extraer e identificar 11 acciones que promueven ambientes vivos: integrar, atraer, abrir, caminar, estar, sentarse, ver, oír, hablar, disfrutar y difuminar. Las cuales fomentan la apropiación y la participación de sus habitantes, y serán analizadas a continuación.

1. **Integrar**. La integración implica el trabajar juntos, sin separar funciones, las actividades cotidianas y los encuentros frecuentes permiten integrar a las personas y hacer uso de su espacio público. Por lo tanto, se recomienda que las diferenciaciones se las realice solo cuando sea estrictamente necesario y cuando se puedan obtener más ventajas que desventajas sobre la separación. Dentro de la planificación es preferible establecer zonas de crecimiento mixto,

sin delimitar zonas funcionales exclusivas, acortando las distancias, compactando para disminuir el uso del automóvil. Para grandes distancias es preferible usar los medios de transportes masivos, evitando la contaminación. El autor plantea que las distancias para caminar de manera confortable se encuentran entre los 50 y 150 metros, si la distancia es mayor recomienda integrar con espacios intermedios. Por otro lado, se recalca en bajar la velocidad de los coches para integrar todas las circulaciones, fomentando a los cuidados y a los acontecimientos espontáneos.

2. **Atraer**. Para atraer a las personas los espacios necesitan estar proyectados de una manera sencilla, que permitan su fácil acceso de forma física y psicológica. Los límites que son muy definidos generan mayor dificultad para interactuar, requiriendo de elementos de conexión y de transición para generar una sensación agradable. La atracción también se puede dar por los campos de visión, si un niño puede ver a otro posiblemente comenzarán a jugar e interactuar en conjunto. Las vitrinas, las terrazas, los escenarios son importantes para incitar a los encuentros, tomando en cuenta las distancias que permiten el conocimiento, el contacto y otras acciones. Por otro lado, a nivel territorial, se observa que los catalizadores de encuentros son: las lavanderías, las escuelas, las tiendas, las zonas de juegos, entre otras. Además, los jardines frontales pueden generar varios encuentros, siendo las aceras y los límites los que refuercen o provoquen alguna actividad espontánea. El pasear, el caminar, el sentarse, el realizar actividades al exterior funcionan como atractores del espacio público.

3. **Abrir**. El abrir crea intercambios, los cuales, son fomentados dependiendo de las distancias, además de requerir aperturas para realizarlas, al encerrar las actividades sin poder verlas se producen conflictos en las personas, ya que no saben si pueden acceder o no al lugar. Por otro lado, si la circulación prioriza al vehículo, los espacios se contaminan, disminuyendo las ganas de experimentar en el mismo. Si no hay actividades los espacios se vuelven riesgosos y propensos al vandalismo y a la delincuencia, hay que abrirlos.

4. **Caminar**. Hay que remarcar que la cantidad de gente no determina la calidad del espacio o la cantidad de acontecimientos, ya que varían con las horas del día, sin embargo, la forma placentera de realizar la actividad es la que la motiva. De esta forma, el poder recrearse se relaciona con lo social y el bienestar. La calidad, el detalle y el mantenimiento es lo que permiten potenciar las actividades. Los acontecimientos pequeños son los que permiten el desarrollo de otros. Mientras se camina se encuentran las diferentes experiencias, por tal razón, es importante considerar las distancias. Además, de fomentar una movilidad compartida entre personas, autos, bicicletas, personas en sillas de ruedas, entre otras. Las texturas del material del piso pueden fomentar o disminuir los encuentros, la gente es muy sensible a las superficies muy irregulares. El autor propone que las distancias aceptables están entre los 400 y 500 metros, recomendando que sean caminos sinuosos para provocar sorpresas, reducir el viento y no aburrirse en el trayecto. Si se alterna con calles y pequeñas plazas el caminar se vuelve más agradable, generando secuencias. Por otro lado, los bordes suelen ser espacios óptimos para caminar, ya que ofrecen varias sensaciones y protección. Las conexiones necesitan pensar en los estímulos y ser lo más prácticas posibles, sin producir complicaciones.

5. **Estar**. El estar es fundamental en cualquier espacio público ya que permite el desarrollo de otras actividades, el entorno es clave, ya que permitirá el disfrute o no de la permanencia. Para el autor, las estancias más populares son: las fachadas, los espacios de transición, los nichos, las gradas, los bordes, las columnas, los faroles, los árboles, los portales, todos lo que permitan sentir seguridad y control visual, ya que dan la opción de huida y de prever acontecimientos. En este sentido, la variedad y la irregularidad son las que permiten generar lugares de estancia.

6. **Sentarse**. Cuando se crean oportunidades para sentarse se generan acontecimientos u oportunidades de encuentro, ya que la gente solo transita sin quedarse en los lugares. Evaluar la calidad de los sitios para sentarse es un factor muy importante al momento de proyectar un espacio público, relacionándose directamente con el clima, si es favorable o no. Además, necesitan ubicarse en un sitio donde se pueda tener una seguridad en la espalda, por tal razón, los nichos, los rincones, los cercanos a las fachadas y con buena vista son los primeros en ocuparse. Por lo tanto, las implicaciones psicológicas son necesarias al momento de diseñar un espacio público, otorgando seguridad, intimidad y microclimas para estimular las acciones.

Para el arquitecto los asientos se pueden clasificar en dos: los principales y los secundarios. Los primeros tienen más exigencias de comodidad y de ubicación. Los segundos se relacionan con escaleras, cajas, desniveles, entre otros, siendo más versátiles y permitiendo otros usos (paisajes para sentarse); de los primeros recomienda plantearlos cada 100 metros.

7. **Ver, oír y hablar**. Los espacios exteriores requieren ser dimensionados de la manera adecuada para que se pueda ver, oír y hablar. Es decir, tomar en cuenta los campos de visión, de audición y de ruido en el lugar. Lynch sostiene que las dimensiones sociales adecuadas están entre un rango de 25 a 110 metros. La luz es fundamental para estas acciones, siendo la luz cálida la que permitirá mayores acontecimientos y acogerá mejor a las personas. Se deben evitar los ruidos de autos y fuertes, siendo remplazados por voces, agua, pasos, hojas, sonidos amigables que despierten la curiosidad. Por otro lado, para promover la conversación con desconocidos es importante ver la cara de las personas, sin embargo, para conversar con conocidos es mejor ver el entorno, por tal razón, funcionan mejor las bancas en ángulo recto o de arco, ya que permiten realizar ambas acciones.

8. **Disfrutar**. El disfrutar lo relaciona con tres aspectos: el físico, el social y el psicológico, si los tres son agradables y producen ventajas a los habitantes se logra llegar a un ambiente sano y amigable. Como ya se ha mencionado la seguridad se incrementa con el número de acontecimientos y personas en un lugar. Por otro lado, los espacios intermedios generan espacios de transición y conexiones entre lo público y lo privado, ayudando a generar un sentimiento de pertenencia con los espacios, cuidándolos y disfrutando de ellos. Además, el sol y el viento son otros factores para considerar y dependientes de cada contexto, si es más frío o cálido, determinando su intensidad. De esta manera para lograr el disfrute es importante reforzar la estancia en el lugar, convirtiéndolo en un sitio agradable para todos los seres.

9. **Difuminar**. El autor divide las actividades en dos: las breves y las estacionarias. Las primeras se relacionan con el ir y venir, con las aceras y los recorridos. Las segundas permiten una estancia mayor y se relaciona con el jugar, el estar, el conversar, el descansar, entre otras actividades. Además, remarca que el ir y el regresar solo representan un 10% de la estancia exterior, mientras que las otras representan un 90%. Por tal razón, la importancia del parar, descansar y hablar. El fácil acceso, las zonas de estancia agradables y las actividades para realizar son lo que dan vida a un espacio público. Si el entrar y el salir se complican se reduce el tiempo de estancia. Por lo tanto, los espacios intermedios permiten suavizar y difuminar las zonas y las actividades, generando transiciones de acontecimientos, incitando al cuidado y al mantenimiento de la imagen del sector. Por lo cual, el difuminar fomenta la vida entre los edificios, siendo un preámbulo para el uso de los espacios públicos.

La siguiente figura es una representación abstracta de los mencionado anteriormente y que se podría usar en diferentes diagramas.



Figura 2-17: Acciones que fomentan la interacción. Autor: Elaboración propia (2024).

Al analizar profundamente las acciones podemos concluir que, para generar un territorio con vocación de cuidado y de generosidad es importante tomar en cuenta las siguientes características:

1. Contribuir a la **orientación** y a la movilidad de los humanos y no humanos.
2. Fomentar el ver, el oír, el hablar y el estar en los territorios como secuencia de acciones que incitan a los **acontecimientos**.
3. Equilibrar los intereses públicos y privados, teniendo en cuenta la **movilidad** de todas las personas, incluyendo a las que tienen algún tipo de discapacidad para no fomentar a las exclusiones.
4. Generar espacios intermedios, difusos, que permitan la **corresponsabilidad**.
5. Pensar desde el **caminar**, el recorrer, acortando distancias para disfrutar los espacios.
6. Ser **permeables**, permitiendo la conexión y la activación de los lugares.
7. Dotar de **identidad** al contexto, respondiendo a las necesidades de la población y a la sostenibilidad planetaria, permitiendo la transformación, la apropiación, el cuidado y el cariño de la comunidad, dando un sentido de pertenencia.

Las características encontradas nos obligan a preguntarnos ¿cómo se diseña la arquitectura promedio? ¿quién la diseña? ¿quién se responsabiliza por los espacios intermedios, incluidos árboles y aceras? ¿cómo se construye la imagen de un territorio? Cuestionamientos que implican temas de servicios y de sentido de lo público y que requieren ser incentivados desde la formación profesional, además que demuestran el grado de disfrute que se pueda tener en los entornos.

Por lo tanto, para generar el sentido de comunidad en los territorios es necesario fomentar su uso, alentando actividades que lo activen todo el día, sin reprimir la vida nocturna, sino propiciarla, ya que motiva a la apropiación, a la seguridad y al cuidado. Por otro lado, es importante evidenciar la diversidad, la excentricidad, la sutileza, e incorporar los diseños como parte de la naturaleza y no solo como elementos domesticados y decorativos. De esta manera, el sentido crítico y responsable necesita ser promovido en toda la ciudadanía, generando apropiaciones y dotando de identidad natural a un lugar. Por lo cual, la arquitectura requiere ser proyectada desde la posibilidad de crear acontecimientos y sensaciones, de promover el bienestar y la justicia en el entorno. Es recorrer, disfrutar, apropiarse y sentirse seguros en el territorio.

La arquitectura y el urbanismo son un conjunto que requieren de valores colectivos para ser solidarios y justos con el contexto, fomentando la responsabilidad y el cuidado, además de transmitir generosidad, bienestar y felicidad. En otras palabras, para tener respeto territorial es importante que los espacios se complementen con los cuidados, con los mantenimientos y seguimientos, posibilitando cambios a lo largo del tiempo. Es decir, una arquitectura consciente de sus paisajes.

> “Algunas de nuestras tareas más urgentes son las de producir una cultura que nos enseñe a convivir con el planeta, afianzar la convicción de que no puede haber cultura sin naturaleza, y que no puede haber progreso a costa de la destrucción del único planeta que tenemos y de sus demás dueños.” (González Gortázar, 2014, p. 157).

De esta forma, la arquitectura y la naturaleza requieren estar conectadas, entendiéndose como parte de un ecosistema. Somos conscientes que la profesión y su enseñanza no pueden incluir todos los aspectos tratados, por eso la importancia de promover el sentido crítico de

responsabilidad, de inspiración, de cuidado, ya que, por medio de ellos, en conjunto con investigaciones y autonomías de aprendizaje se pueden generar propuestas conscientes de las necesidades planetarias actuales. Podemos decir que la arquitectura se aprende observando, criticando, leyendo, analizando, reflexionando, imaginado, siendo autodidactas y conscientes de lo que queremos proponer, pensando en el mundo en el que queremos estar.

Por lo tanto, el aprender a percibir, pensar críticamente, comunicar y construir es estar dispuesto a escuchar a otros, siendo activistas de causas colectivas, promoviendo derechos, sin generar exclusiones y desigualdades. Entendiendo a la belleza como bienestar y respeto a lo que nos rodea. La arquitectura requiere ser reflexionada desde los impactos socioambientales que produce, involucrándose con las sensaciones y los aprendizajes que tenemos en nuestro día a día. Por lo cual, la construcción no es solo un elemento físico, sino una relación y postura con lo que nos rodea.

Los principios para pensar desde la solidaridad arquitectónica y la vida comunitaria.

Los principios de la arquitectura se han mantenido casi inmutables desde Vitrubio, sin embargo, el arquitecto González Gortázar (2014) los modifica y plantea tres: la belleza, la justicia y la verdad, que nosotros tamizaremos con lo socioambiental y la participación. Por lo cual, la belleza se la puede relacionar con la armonía con el contexto, con el paisaje. La justicia desde la no exclusión, sin gentrificar y restando la prioridad del automóvil. Y la verdad desde el bien común, siendo un reflejo de consensos y diálogos.

Por otro lado, y desde otras reflexiones se pueden incorporar la rehabilitación y el mantenimiento como principios y responsabilidades que evitan el desperdicio y generan nuevos usos, aprovechando lo ya existente. Todos estos principios requieren de la **sensibilidad, la intuición, la creatividad y el inconsciente** para ser aplicadas, siendo formas de conocimiento que requieren ser valoradas. De esta forma, los principios compositivos arquitectónicos pueden ser entendidos desde las armonías y los equilibrios, generando relaciones coherentes entre las partes, y fuera de posibles estandarizaciones (sin prejuicios). Hay que matizar, que lo grotesco y la nostalgia pueden ser fuentes de belleza, complementando la estética con la ética, ya que son parte de un mismo ecosistema, somos naturaleza.

Hay que remarcar que la arquitectura tiene el potencial de fomentar la interacción o anularla, ya que su configuración, distancias y procesos de diseño pueden promover ambientes vivos. Es decir, mientas más acciones e interacciones se produzcan más seguridad se sentirá en los territorios. De esta forma, es indispensable conocer el lugar, su flora, su fauna, sus rituales, sus celebraciones para generar interacciones entre todas ellas, además de las necesidades propias de la población, por lo tanto, la arquitectura requiere ser participativa y fomentar compromisos. Retomando al arquitecto Gehl recalcamos que:

> “El marco físico puede diseñarse también para ofrecer un abanico más amplio de posibilidades disponibles, de modo que los procesos y los proyectos edificatorios puedan apoyarse mutuamente. Es en este contexto donde debe considerarse el trabajo con los espacios públicos y la vida entre los edificios. Las posibilidades pueden verse dificultada o bien facilitadas.” (2006, p. 65).

En este sentido, los aspectos funcionales, visuales y sociales se mezclan para producir vida comunitaria, para generar actividades imprevistas, juegos, conversaciones, entre otras. Los límites pueden ser transiciones o difuminarse entre acciones, lo importante es fomentar la apropiación de las personas. De esta manera instamos a la importancia de los espacios intermedios para producir encuentros. El siguiente diagrama muestra las posibilidades de lo intermedio y de lo comunitario.

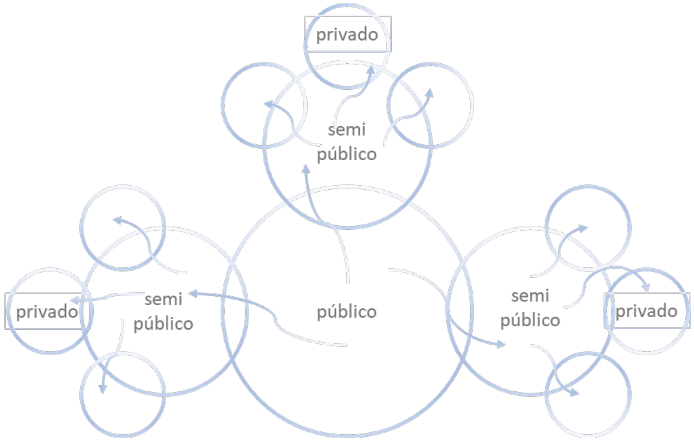


Figura 2-18: Diagrama para generar comunidad. Elaboración propia, basado en Gehl, 2006.

Como se observa los diferentes niveles permiten difuminar las transiciones, generando transiciones graduales que permiten el disfrute y el desplazamiento de los habitantes, produciendo acciones. Por lo cual, los espacios graduales y difusos permiten la posibilidad de conocer a las personas y experimentar los espacios exteriores como propios, produciendo una mayor percepción de seguridad y de responsabilidad con el territorio, siendo solidarios entre todos. Como ya se ha mencionado la vista y el oído estimulan a las actividades exteriores, las cuales, según los cálculos del autor funcionan adecuadamente a una velocidad de 5 km por hora, relacionándose directamente con el caminar promedio.

Es decir, los sentidos dan pautas para relacionarnos con el medio. Por otro lado, las medidas adecuadas se basan en los estudios de proxémica dadas por el antropólogo Hall[73] en su libro “la dimensión oculta” que analiza las distancias para diferencia lo íntimo de lo público, siendo el oído, la vista y el olfato los receptores de distancia, mientras que la piel, las membranas y los músculos son los receptores inmediatos de temperatura y viento. Por ejemplo, establece que hasta unos siete metros se puede oír de forma distorsionada, a unos 3,5 m se puede aún tener una conversación, de esta forma, todas las acciones implican rangos de distancias, como lo muestra la siguiente figura.

[73] Edward Hall (1914 – 2009) investigador y antropólogo estadounidense que relaciona las acciones humanas individuales y sociales con medidas.

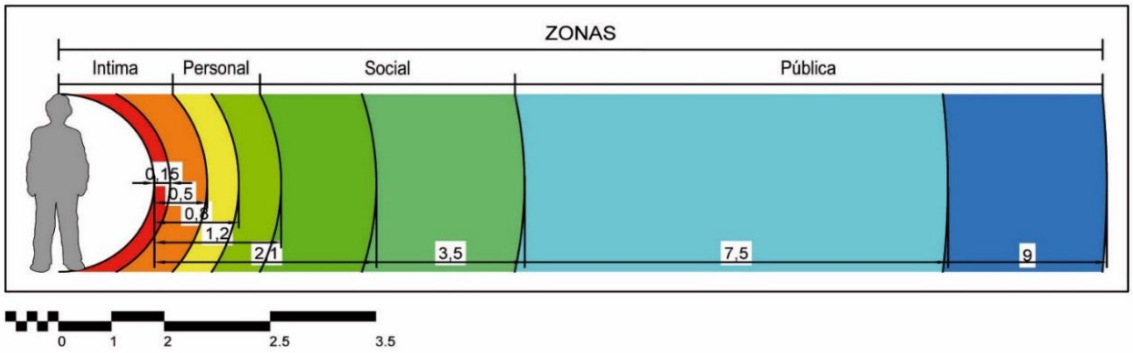


Figura 2-19: Diagrama de Proxémica en metros. Elaboración propia, basado en Edward Hall (2020).

Además, nos recuerda que el lenguaje tiene relaciones directas con las distancias y las acciones, remarcando parámetros de íntimo o de distante. Es decir, algo cercano o que requiere de mayor prudencia. En este sentido, las actividades entre los edificios son acciones que se refuerzan constantemente y requieren de réplicas. Sin embargo, si las acciones decrecen y las distancias aumentan los acontecimientos dejan de suceder, cambiando la sensación de seguridad, ya que contribuye a la violencia y el vandalismo. Acontecimientos ya advertidos por la urbanista Jacobs desde los sesenta.

Por lo tanto, cuando el miedo y la delincuencia llegan al lugar, ya nadie quiere hacer uso de las calles, marginándolas. Para los autores lo importante no está en el número de las personas sino en la duración de los acontecimientos, por otro lado, también afirman que cuando la velocidad de los automóviles disminuye las actividades aumentan, potenciando las relaciones. La siguiente tabla son un análisis y síntesis de los elementos que aíslan o dinamizan un territorio.

Elementos para promover acciones en los espacios	
Aislamiento	**Contacto**
Muros	Sin muros
Distancias largas	Distancias cortas
Velocidades altas	Velocidades bajas
Varios niveles	Un solo nivel
Orientación opuesta a los demás	Orientación hacia los demás

Tabla 2-14: Elementos para humanizar el espacio. Elaboración propia, basado en Gehl.

Con se observa los muros, la velocidad rápida, demasiados niveles, varias orientaciones generan un mayor aislamiento. Por lo tanto, al momento de diseñar y de enseñar arquitectura es importante pensar en las actividades, los tiempos, las distancias y su influencia en los habitantes, **creando oportunidades para promover el sentido de comunidad**. Se podría decir que la vida de los territorios se da con el poder **caminar, experimentar y participar**.

Por otro lado, la arquitectura puede aprenderse y pensarse desde la crítica en el sentido de crear rupturas y cambios, además, de evolucionar con el tiempo. Es decir, se transforma al igual que la propia naturaleza. De esta manera, la enseñanza de la arquitectura y del urbanismo requieren plantearse desde los afectos, los discursos, los propósitos, y las

relaciones con los otros. En otras palabras, es un sistema, un tejido que se va construyendo y transformando con el tiempo. El color, la sombra, la estancia, el disfrute, el juego son factores esenciales en una arquitectura participativa y solidaria, ya que son pensados desde lo social, desde lo colectivo y comunitario, generando recorridos y bienestar en el espacio. Además, de exaltar la identidad propia del lugar.

Podemos puntualizar que el término de identidad a veces se contrapone con la idea de vanguardia o de inteligencia, ya que la primera adquiere un carácter más técnico, relacionándose con la ciencia y la tecnología. Además, no siempre se relaciona con lo nuevo, se la podría entender como aquello que permite iniciar nuevos movimientos, por ejemplo, los templos y los caminos aborígenes siguen estando en vanguardia, ya que siempre generan varios y nuevos aprendizajes. Por otro lado, la inteligencia se relaciona con la libertad, con el decidir, por tal razón los edificios inteligentes no lo son, ya que solo siguen patrones sin tomar una postura. Por lo tanto, la identidad puede ser entendida como la suma de capas no solo como un pasado, posee raíces y evoluciona con el tiempo, generando capas distintas y transformables.

Hay que remarcar que en América Latina la arquitectura se mezcló con las tradiciones para generar nuevos resultados. Es decir, es mestiza con raíces propias que necesitan ser reivindicadas. El mestizaje se ve reflejado en los hechos, en las palabras y en el arte, la identidad muestra las situaciones particulares y las potencializa, articulando cultura, sociedad, política, tecnología y economía, generando un manifiesto universal y particular. Podemos destacar que la solidaridad y la participación siempre han estado en nuestros genes, está en la “minga” palabra quechua que une el apoyo y la colaboración, permitiendo vivir en comunidad. En este sentido, podemos decir que la responsabilidad y el cuidado tuvieron sus orígenes en el “Sur”, dando pautas para afrontar los retos socioambientales que enfrentamos. Por lo cual es necesario reaprender y valorar de las formas de estar en comunidad dadas por los indígenas. En definitiva, la enseñanza socioambiental de la arquitectura está en el servicio al otro.

Por lo tanto, la identidad puede ser entendida como una fuerza que permite generar nuevas propuestas como se realizó en el regionalismo crítico, apropiándose de conceptos y transformándolos. En la actualidad, donde todo necesita ser rápido, se ha perdido el proceso de reflexión, generando solo copias que no responden a su contexto, perdiendo el valor de las réplicas situadas, imitando a otros sin realizar propuestas. En definitiva, el aprender a pensar involucra lo crítico, lo colectivo y el ser solidarios dentro de un planeta compartido. De lo analizado, hemos detectado seis puntos que permiten pensar la arquitectura y los territorios desde la solidaridad y la participación:

1. **Fortalecer experiencias**. Los espacios necesitan ser valorados desde la experiencia que producen, desde su acogida a los habitantes y demás seres vivos.
2. **Fomentar la inclusión y el disfrute.** Los espacios requieren ser concebidos desde sus relaciones y percepciones, reflexionando sobre aspectos de inclusión y exclusión, es decir, cuestionarse: quiénes los disfrutan y qué aíslan.
3. **Componer desde la acción**. La composición pensada desde las interacciones, desde sus movimientos y relaciones, no desde mínimos o formas extravagantes.

4. **Potenciar la arquitectura intermedia.** Las articulaciones y elementos intermedios necesitan ser potenciados para permitir la apropiación de la comunidad, de esta manera, no se puede proyectar desde muros o límites, sino desde diálogos y apoyos con el otro (la implantación es mayor que el área que ocupa y necesita ser pensada).
5. **Pensar desde los afectos y los impactos.** El espacio, la psicología y el bienestar requieren de una mayor articulación para obtener un mayor cuidado y solidaridad en los territorios. Es pensar cómo los lugares afectan a otros, tanto en aspectos emotivos como sociales y ambientales, fortaleciendo lo colectivo y la identidad (sentido de pertenencia).
6. **Proyectar con implicaciones de servicio.** Para generar vida comunitaria se requiere pensar como los objetos ofrecen un servicio a los demás, es decir, que faciliten el descanso, la protección, la celebración, el acoger, entre otras acciones colectivas.

2.4. Reflexiones e innovaciones arquitectónicas desde lo socioambiental

En la presente sección se irán sintetizando algunas reflexiones que nos llevarán a puntualizar temas para alcanzar lo socioambiental en la arquitectura. Lo hemos dividido en 7 partes que articulan la investigación, la invocación y la formación profesional. Por lo tanto, el reaprender nos induce a mirar los enfoques arquitectónicos y tamizarlos desde lo socioambiental, por tanto, es necesario analizar los procesos proyectuales, determinando sus fortalezas para los aprendizajes y enfocar la carrera desde los servicios.

Llegados a este punto emergen los laboratorios y los ambientes físicos como elementos de aprendizajes y articuladores y representantes de intenciones y propósitos, por lo tanto, son espacios de análisis, pruebas, réplicas y sistematizaciones que permiten encontrar potencialidades y mejoras. Todos estos aspectos producen innovaciones que en nuestro caso son orientadas desde la RSU y las metodologías activas de aprendizaje. Al final se plasman unas coordenadas que permiten proponer alternativas y emerge el barrio como un relacionador de escalas. En síntesis, el reaprender, el proyectar, la innovación, la investigación, los laboratorios, los ambientes y la política son indicadores de lo socioambiental.

El reaprender desde los impactos socioambientales

Con todos los aspectos analizados y reflexionados vemos que para reaprender es necesario **aprender a aprender**, involucrando agentes, cambios, metodologías y decretos que fomenten las trasformaciones sociales. Es entender que aún hay cosas por conocer y reflexionar. En otras palabras, es una autoformación que cada uno va generando por sus propios intereses. Es aprender a valerse por uno mismo, sin depender de contenidos dados, sino por la curiosidad que cada uno tenga, relacionando aprendizajes y experiencias para realizar propuestas. Hay que enfatizar, que por medio del propio aprendizaje emergen posturas y formas de relacionarnos con el medio.

De esta forma, el aprender a aprender es conocer las necesidades y tomar una postura, fomentando nosotros a la responsabilización y a los cuidados, entendiéndonos como parte de un ecosistema y generando una alternativa socioambiental de la arquitectura. Con lo cual hemos detectado que la docencia requiere con los derechos y las obligaciones a nivel territorial para accionar desde una ética profesional responsable y acorde a las necesidades planetarias actuales.

Como se ha visto en el capítulo uno muchos son los decretos que se relacionan con el cambio climático, sin embargo, para afrontarlo se ha visto necesario entender los conceptos de responsabilidad y de cuidados. Además, de acercar la profesión a herramientas y metodologías que permitan reforzar los servicios con procesos comunitarios. Al relacionar la arquitectura y los derechos emergen conceptos y necesidades de habitar, de bienestar, de descansar, de jugar, de desarrollo cognitivo, entre otros, que reflexionan sobre el valor ético y la responsabilidad socioambiental de la profesión. Lo cual implica conservar el planeta para generaciones futuras, disminuyendo los índices de contaminación y de consumo de recursos.

Para lograr estos cambios es necesaria la articulación y la participación de agentes, disciplinas y saberes para que en conjunto se puedan afrontar los retos de planificación y de uso del territorio y de los espacios. Lo que involucra ser crítico ante las normas existentes y contextualizarlas, respondiendo de manera coherente al contexto. Es **despertar el lado socioambiental y educativo de las profesiones, apuntalando las diversidades**, evidenciando los abusos del sistema hegemónico actual, que se ha impuesto y deteriorado los contextos, además, de perpetuar los roles de género. Nos apoyamos en la arquitecta Chinchilla cuando decimos que las decisiones tomadas afectan directamente a los habitantes, requiriendo salir de las normas establecidas.

> “La ciudad, por tanto, no debe planificarse ni exclusiva ni, fundamentalmente desde principios preestablecidos. Sino que debe tener en cuenta la observación empírica de cómo las diferentes decisiones afectan a las y los habitantes: un proceso del que son observadores en tiempo real, en práctica igualdad de condiciones, las y los técnicos y ciudadanos.” (Chinchilla, 2020, p. 166).

Hay que destacar que las decisiones urbanas y territoriales, de forma general, se han realizado sin un debate político, social o contextual, son impuestas desde esferas aisladas, requiriendo inminentemente de una mayor participación. Además, como hemos manifestado, en muchos casos generan expulsión y segregación de los agentes, sin tener diálogos o mediaciones previas. Por ejemplo, el automóvil segrega al peatón, a la flora, a la fauna y a las personas discapacitadas existentes en el entorno, además de producir inseguridad a las mujeres y niños. La ciudad actual está diseñada para hombres y vehículos que promueven la productividad del sistema. Por lo tanto, es necesario ahondar en temas de cuidados y de responsabilidades para fortalecer el aspecto reproductivo del sistema, reconociendo saberes y experiencias propias, escuchando a los habitantes, haciéndolos partícipes de las decisiones que afectan al territorio.

Además, se ha detectado que la arquitectura y el urbanismo no terminan con la planificación y la construcción; es necesario fomentar los seguimientos para saber si los objetivos se han cumplido, determinando si el espacio u objeto ha tendido un efecto positivo o negativo en la

población. De no ser así se pueden proponer cambios y mejoras, transformando los territorios constantemente, ya que son espacios vivos que necesitan ser atendidos en todo momento. Haciendo una analogía, la función de los médicos no termina con el nacimiento de las personas, tienen otras implicaciones futuras.

Por lo tanto, los territorios requieren de políticas públicas y de participación ciudadana que fomenten al empoderamiento de sus habitantes. En línea y retomando a la autora antes citada la gobernanza requiere de tres estados:

1. La gobernanza activa entendida como la que propone una agenda de mejora de la ciudad y se compromete con un aumento de la calidad de vida de sus habitantes, a través de la promoción de actividades, es decir, contribuye al bienestar promocionando nuevas formas de uso colectivo.
2. La gobernanza inclusiva relacionada con el auspicio y la convivencia de formas de vida diversas.
3. La gobernanza planificada e integrada como una dimensión inacabada y abierta de la infraestructura. Es pensada para un uso mediante acciones temporales y a largo plazo que permitan tomar decisiones administrativas y ciudadanas, tomando en cuenta infraestructuras flexibles, abiertas y con definiciones conceptuales a corto, mediano y largo plazo. Por lo tanto, es flexible y va adaptándose a las necesidades y a los deseos de la ciudadanía.

Además, en la actualidad, se puede incorporar que las entidades públicas tienen la obligación de velar y articular por los intereses económicos, medioambientales, de salud, y de bienestar de sus poblaciones. Inicialmente, en la revolución industrial el pensamiento ecológico fue presentado como antagonista del crecimiento económico, sin embargo, hoy en día con la pandemia y el calentamiento global se ve la necesidad de preservar la naturaleza, relacionándola con la salud y el bienestar personal, colectivo y demás especies. En este sentido, son objetivos reconciliables que permiten entender a lo financiero desde los intangibles, el cuidado y la preservación. Además, la economía feminista vela por asignar un valor monetario a la naturaleza y a los cuidados, elementos que han sido configurados sin ningún valor, pero que tienen un valor esencial en la vida, ya que sin su existencia ninguna actividad podría ser realizada.

Por otro lado, la pandemia ha evidenciado la violencia de género que se vive en los hogares, mostrando la necesidad de promover políticas de cuidados desde los espacios físicos. Lo productivo y lo reproductivo se relacionan constantemente, por eso son una responsabilidad en diferentes escalas: individual, social, medioambiental y global, que cuando se separan dan como resultados: segregaciones, violencias y malestar. Es necesario encontrar los diferentes equilibrios, respetando a la naturaleza y a los diferentes seres que en ella habitan.

De esta forma, las obligaciones de la arquitectura y el urbanismo están en ser capaces de formar profesionales responsables y empáticos que respondan a las necesidades, innovando desde lo socioambiental. Además, de transmitir y de escuchar a sus habitantes sobre las alternativas y las nuevas formas de habitar, evaluando impactos, ventajas y desventajas del accionar en el espacio y el territorio, priorizando a todos por igual. Es necesario reaprender una arquitectura que sea sensible con su entorno y que permita cuidar a todos sus seres. Una arquitectura participativa y crítica en la que se realicen seguimientos y análisis de los paisajes, donde los habitantes sean conscientes de su poder de acción y de toma de decisiones,

además que exalten el carácter propio de cada contexto (identidad). Hay que destacar, que el ecofeminismo puede ser un gran aliado, ya que nace desde una postura social, ambiental y de cuidados que acciona desde la alteridad.

De esta forma, podemos destacar cinco reflexiones sobre la educación y la arquitectura desde la innovación socioambiental:

1. Su objetivo es mejorar la calidad de vida de las personas y seres vivos que le rodean, promoviendo el buen vivir y reaprendiendo de las culturas que viven en armonía con la naturaleza.
2. La geometría y la composición son medios y no fines de la arquitectura, su importancia no está en la forma, sino en las acciones e impactos que produce. La responsabilidad está en la sostenibilidad desde una postura de derechos, evitando injusticas y promoviendo lo público y lo comunitario.
3. El diseño participativo es esencial en el proyectar, ya que los habitantes serán los que ocuparán el espacio. Además, de promover el cuidado y el empoderamiento de los espacios.
4. El comportamiento cívico se relaciona con la enseñanza de la profesión y con el sentimiento de corresponsabilidad de las acciones tomadas, generando autonomía y apropiación de los espacios. Por lo tanto, la enseñanza es una palanca para alcanzar diversas transformaciones socioambientales.
5. La consciencia y el sentido común requieren ser inculcados en el diseño, promoviendo a la generosidad en la planificación y anticipando los impactos colaterales de las posibles intervenciones. Por lo cual, las estrategias y las mitigaciones son necesarias en la arquitectura, generando planes alternativos y modificables en el tiempo.

Por consiguiente, al articular la RSU y el Aprendizaje – Servicio en la formación arquitectónica emerge la necesidad de analizar los procesos de diseño, la manera de proyectar y los propósitos que se tienen a nivel planetario.

Algunos enfoques para el proyectar arquitectónico

Al educar y al proyectar en arquitectura se observa que los diseños comienzan con una idea que va evolucionando y transformándose en el proceso. Para Makstutis (2018) existen siete enfoques que pueden primar en las propuestas arquitectónicas: lo conceptual, lo formal, lo material, lo contextual, lo funcional, lo computacional y lo colaborativo, que sintetizaremos y analizaremos bajo lo socioambiental.

1. Lo **conceptual**, se relaciona cuando todo gira en relación con las ideas, es trabajar sobre ellas en las intenciones otorgándole una brújula al proyecto. Algunos ejemplos se relacionan con cuestionamientos sobre el habitar, los usos, lo funcional, el rol del arquitecto, la construcción, los límites, etc. Por lo cual, el concepto es capaz de comunicarse por sí solo y entendido por su experiencia y relaciones. Desde la propuesta es encontrar el propósito compartido para habitar juntos en el planeta.
2. Lo **formal** entendido no solo por lo que se ve, sino por las reglas de composición que existen detrás. Es generar un lenguaje capaz de otorgar significados complejos, relacionándose con proporciones, convenciones, armonías y geometrías, que esperamos se fundan con aspectos identitarios para reforzar las apropiaciones comunitarias.
3. Lo **material** relacionado con los sistemas constructivos y su percepción, es resaltar el carácter expresivo de los materiales, generando diálogos y conexiones. Desde lo socioambiental, se busca valorar las técnicas constructivas propias de cada región y su agilidad de trabajar con el material, reforzando lo sostenible.
4. Lo **contextual** se refiere al conocimiento del lugar, a lo físico, a lo histórico, al sentido del territorio. Es la relación entre el pensar y el actuar vinculando el paisaje, aparece en las primeras etapas del diseño e involucra elementos de composición como el contraste, la

armonía, el énfasis, entre otros, relacionados con el entorno. Involucrando directamente temas sociales, ambientales, políticos, urbanos, territoriales, arquitectónicos, históricos y personales, necesarios para accionar con responsabilidad. Recalcamos que la sensibilidad es esencial para generar una buena relación y permitir nutrirse de todos los aspectos.

5. Lo **funcional** se entiende como el habitar en relación con los usos, con las acciones que tenga el espacio con los diferentes seres, es pensar desde la seguridad, lo confortable, el bienestar, aunque por desgracia actualmente se ha influenciado demasiado por lo económico y lo productivo. La limpieza, la simplicidad y la flexibilidad son parámetros muy apreciados, ya que permiten la incorporación de otros soportes para su modificación y/o crecimiento. Desde la propuesta se busca fortalecer las relaciones y el sentido de los cuidados en los proyectos.
6. Lo **computacional** como la relación que tiene el ser humano con lo digital, en algunos es usado como herramienta y en otros como un fin. Como parte del diseño (herramienta) se observan programas que facilitan la representación, la expresión, el cálculo y la comunicación del proyecto, además que permite encontrar la mejor solución y experimentar desde diversos ámbitos. Como fin se lo involucra con aspectos formales de materiales o de inmersión, generando mundos virtuales. Los cuales nos apoyan para generar alternativas y diversidades, además de vincular a la población.
7. Lo **colaborativo** desde el entender que el proceso de diseño requiere de varios profesionales y saberes, es la interacción entre el diseñador y los agentes, fomentando desde la propuesta a que se valoren los aspectos sociales, públicos, ambientales y comunitarios. Se trata de consultar y escuchar las necesidades de la gente, explorando variedad de ideas, de propuestas de construcción, de elementos económicos, de generar apropiación, de empleabilidad, de incentivar el cuidado, entre otros factores. Hay que reforzar que el diseñar no es la idea del genio creador, del eureka, es un proceso que requiere de articulaciones, ya que la arquitectura forma parte esencial de la construcción identitaria de un territorio.

Como se detecta en todos los enfoques se ha logrado transversalizar la responsabilidad y el cuidado, ya que son parte de una ética profesional que necesita ser reforzada, en la actualidad, porque se ha dejado absorber por el consumo y el mercado. Por lo tanto, se requieren innovaciones desde lo socioambiental para transformar la profesión. Además, de activar el sentido de lo público y de lo comunitario que se sintetizan en acciones como el caminar y el estar como ya hemos explicado. Podemos matizar que en los países anglosajones se usa la idea de un portafolio o catálogo que permite entender la propuesta en todos los niveles, es un documento guía que explica el paso a paso, explicitando las intenciones y el proceso, práctica que podría ser valorada y complementada con temas participativos, de derechos y de impactos, generando una perspectiva amplia de lo que se quiere realizar. Hay que recalcar que para su elaboración se debería involucrar a las contrapartes de la investigación y de la experimentación de las propuestas, generando alternativas y evidenciando la sensibilidad del profesional frente al lugar. La siguiente figura es una síntesis de lo analizado.



Figura 2-20: Nube de palabras de enfoques arquitectónicos. Autor: Elaboración propia (2024).

Por otro lado, cuando se propone de manera genérica es igual de importante mostrar los perfiles y roles estándar a usar, ya que de esa manera se pueden entender las posturas e intenciones, pudiendo realizar seguimientos futuros. Hay muchos factores que requieren ser especificados para poder analizar la buena acogida o no del proyecto. Según el autor antes citado, los proyectos se pueden dividir en tres: residencial, comercial y públicos. Los residenciales pueden ser individuales, multifamiliares o sociales. Los comerciales abarcan a tiendas, oficinas, comercios, o marcas. Los públicos implican un mayor grado de relación social y pueden ser estaciones, escuelas, hospitales, museos, galerías, o espacios colaborativos. Clasificaciones que nos ayudarán a entender propósitos y transformaciones futuras.

En cualquier caso, es inevitable analizar las características tangibles e intangibles de los lugares, recalcando que las primeras se relacionan con la topografía, el soleamiento, el viento, el ruido, entre otros, y pueden ser representadas por medio de mapas, infografías, esquemas, etc. Por otro lado, las intangibles, involucran temas históricos, económicos, políticos, sociales, culturales, entre otros, que no se pueden asumir del todo y por eso requieren de interpretaciones, textos, grabaciones, encuestas, collages, entre otros instrumentos que apoyen al entendimiento de la situación de la propuesta y de la participación de los agentes.

Como se observa **los procesos de diseño son cambiantes y requieren de argumentaciones para ser realizados**, por tal razón, la importancia de evidenciarlos para entender la complejidad de la propuesta y comprobar su coherencia, además de volver el **proceso más científico y menos subjetivo**. En algunos casos el proyecto posee particularidades que necesitan ser analizadas en conjunto con otras personas para lograr su implementación. Enfatizamos que es importante considerar las relaciones espaciales para entender las tensiones entre lo público y privado, lo visual y lo sensorial, potenciando los espacios intermedios para fomentar lo comunitario.

El análisis de metodologías de diseño.

Como se ha observado los procesos de diseño son actividades dinámicas que involucran ideas y conceptos, que son plasmados en dibujos, maquetas o imágenes para ser comunicados. De esta forma, la parte conceptual se muestra como fluida y transversal, siendo las maquetas un instrumento de exploración y de experimentación con los diferentes aspectos espaciales o de materiales a usar, y no solo aspectos estilísticos. Recalcamos que es importante entender los objetivos de cada una de las fases para ir alcanzando los objetivos, verificando la viabilidad y la coherencia de las propuestas.

Las acciones son cambiantes e involucran discusiones y acuerdos que necesitan ser registrados para avanzar a las siguientes fases. Hay que enfatizar, que cada persona encontrará su propio proceso y lo importante es hacerlo consciente para realizar mejoras y no quedarse estancado. En este sentido, **la responsabilidad en el diseñar se encuentra en el**

plasmar las necesidades socioambientales encontradas en el proceso, evidenciando los acuerdos y las mediaciones realizadas, reforzando el sentido comunitario de las propuestas.

El diseño va a involucrar aspectos proyectuales, técnicos, sociales, ambientales y económicos que permiten llegar a los planes de construcción o ejecución. Por lo tanto, es necesario tener varias alternativas y detallar lo más posible para que no queden cabos sueltos al momento de su concreción. Por otro lado, podemos resaltar, que los 3D nos ayudan a entender de mejor manera las propuestas y permiten realizar cambios rápidos en la expresión de estas, además de poder visualizar los impactos y las posibles actividades que se realicen en el lugar, exaltando las interacciones que se promueven. El siguiente gráfico es un ejemplo de la metodología descrita, destacando tres momentos: las necesidades, el concepto y los detalles.

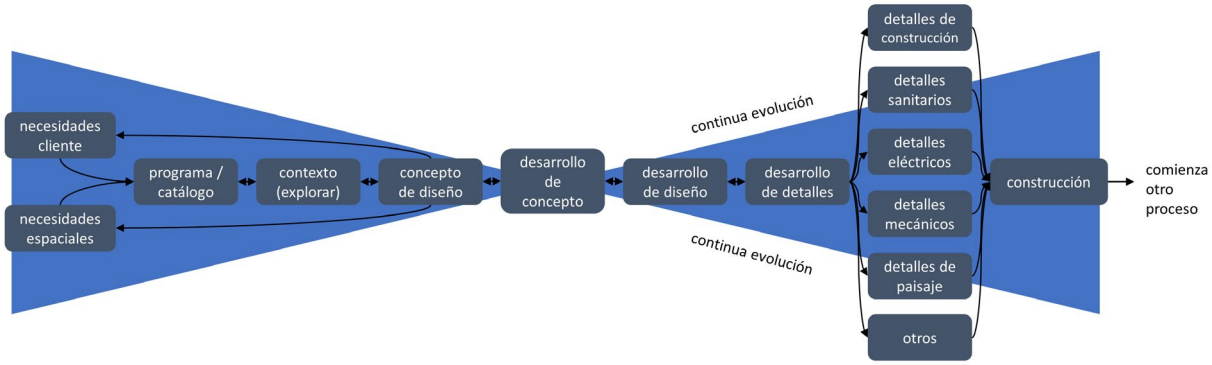


Figura 2-21: Proceso de diseño general. Basado en Makstutis, 2018. Elaboración propia.

Como ya hemos indicado, los procesos de diseño son guías que necesitan ser cuestionadas, reflexionadas y mejoradas, no se las puede seguir al pie de la letra, ya que es importante preguntarse y discutir con los agentes para alcanzar la propuesta final. En otras palabras, es un proceso activo y propositivo que tiene lenguajes propios de comunicación, su importancia está en explorar y practicar para encontrar un proceso propio. Además, es necesario en algunos casos salir de la zona de confort y proponer cosas distintas, rompiendo y generando nuevas fases. Nos apoyamos en Makstutis al decir que el profesional requiere ser cuestionador, reflexivo y desafiante.

Por otro lado, instamos a que la responsabilidad socioambiental y el cuidado estén presentes en todas las fases de diseño, incluyendo las fases de ejecución y de mantenimiento para reforzar los aprendizajes, los procesos y la empatía por lo que nos rodea, pensando desde los posibles impactos. **Al evidenciar las fases se hace notorio el trabajo realizado y las reflexiones obtenidas durante el proceso**, de esta forma, son acciones que están sujetas a mejora y permiten delatar el currículo oculto de la propuesta, que requiere ser evidenciada para analizarlas y encontrar ajustes y posibles incoherencias.

La articulación entre la Responsabilidad Social, el Aprendizaje - Servicio y los procesos de diseño generan valores éticos colectivos que incitan a la corresponsabilidad ciudadana, requiriéndose evidenciar desde el inicio de la propuesta. Al reconocer lo contextual se refuerza la identidad y el aporte desde cada territorio en un panorama mundial, reforzando la

importancia de la diversidad. El siguiente diagrama es una propuesta que se enfoca en ser reflexivo y cuestionador, promoviendo acciones que fomenten la creatividad y la innovación social de la profesión.

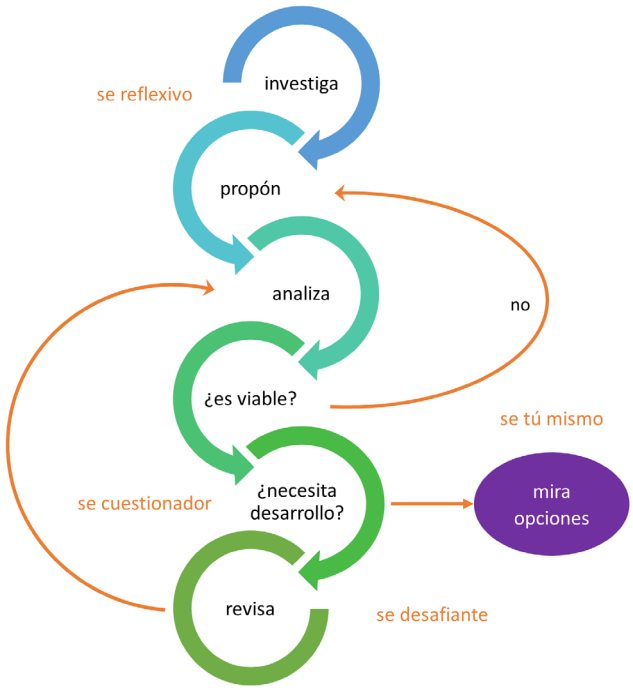


Figura 2-22: Proceso de diseño reflexivo. Basado en Makstutis, 2018. Elaboración propia.

Como se observa los procesos de diseño se pueden transversalizar con la RSU y complementarse con el ApS, además demuestran la necesidad de usar técnicas más científicas para que puedan ser evaluados y mejorados con el tiempo. Su relevancia se da en analizarlos como una guía transformable y no como una receta inamovible. Al contrastar estos aspectos desde la formación se evidencia el requerimiento de **explicitar las fases y los aprendizajes para que el estudiantado pueda ir experimentando y crear su propia forma de proyectar**.

El ApS arquitectónico desde lo social y lo creativo

Como se ha explicado el Aprendizaje – Servicio (ApS) puede ser realizado desde diversas aristas, siendo una de ellas la investigación, la cual puede generar una masa crítica que permita evolucionar la metodología de aprendizaje y generar redes que compartan y analicen las experiencias. Las propuestas van desde estudiar a los agentes hasta proponer diversas herramientas. Como se ha detectado, los métodos mixtos pueden aportar de mejor manera a los aprendizajes. Es decir, si sumamos el ApS en los procesos proyectuales de la arquitectura se refuerzan los temas de participación y de seguimiento de las propuestas, donde se aprenda de los agentes, de las experiencias y de la relación con el contexto. Además, por otro lado, se pueden promover servicios que apoyen a la formación de los habitantes y de los profesionales en temas relacionados con el territorio y el paisaje.

En la actualidad, la forma de aprender es variada, ya que nos encontramos rodeados de información y de estímulos que provienen de varias situaciones y personas, cambiando constantemente. En este sentido, se necesita educar para la incertidumbre y no solo para ciertos contenidos o competencias, ya que es variable, requiriendo reforzar el pensamiento crítico, la investigación y las experiencias. Además, cada profesión posee sus particularidades que deberán ser consideradas. Todos estos elementos son importantes a tomar en cuenta en la educación del siglo XXI, y que ya hemos analizado en el capítulo uno. Por otro lado, el alumnado posee intereses propios y preferencias diversas que dependerán del contexto en el que vivan, requiriendo de metodologías, instrumentos y apoyos que les permitan accionar en su entorno, por eso la importancia de reforzar las bases éticas e investigativas de la profesión para que puedan ejercer de manera consciente y responsable (responsabilidad civil).

De esta manera, las metodologías activas experienciales son las que afrontan de mejor manera el campo de incertidumbre actual, siendo el Aprendizaje – Servicio, una metodología que permite articularse con procesos proyectuales y enfocarlos desde lo socioambiental, además de también poder vincularse con: historias de vida, investigación – acción – participación, aprendizaje basado en retos, entre otras, evidenciando su versatilidad. Para el profesor Gil Gómez (2018) y sus colaboradores el aplicar las metodologías activas y el investigar sobre ellas son actividades que requieren realizarse en equipo, ya que se requieren de diversas perspectivas. Por lo tanto, plantean diversos retos para estos tipos de enseñanza:

> "…colaborar entre docentes, establecer objetivos comunes, actuar coordinadamente, traspasar las fronteras de las asignaturas para encontrar puntos comunes que permitan trabajar articulando proyectos interdisciplinares a fin de que el alumnado perciba de manera global los aprendizajes, etc." (Gil – Gómez et al., 2018, p. 122).

Por todas estas razones el ApS permite la construcción de identidad docente, apoyándose en las vivencias y las experiencias, brindando un sentido a la formación, además de situarnos con el lugar. Para los autores la metodología refuerza aspectos poco convencionales de la educación, fortaleciendo los colaborativos, integrando recursos, personas y estrategias para alcanzar un fin social.

Por lo cual, el aplicar el ApS en la arquitectura supone necesariamente usar otras estrategias metodológicas activas como el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje por proyectos, estudios de caso, historias de vida, entre otras. Involucrándose de forma directa con otras personas para escucharlas y aprender de ellas, características esenciales para diseñar con responsabilidad y cuidado. Es decir, se puede generar una simbiosis entre las metodologías para fortalecer los acercamientos con el territorio, proyectando desde las necesidades sociales y ambientales.

Retomando a los autores los pasos propuestos para la investigación en ApS son cuatro: establecer un diagnóstico, determinar una necesidad, reflexionar sobre ella, y extraer conclusiones para diseñar un plan de acción o una propuesta. Por lo tanto, la toma de decisiones constantes a la que responde este tipo de proyectos incita al alumnado a la reflexión continua, durante toda la propuesta. Además, conecta lo teórico con lo práctico.

En este sentido, podríamos decir inicialmente que al integrar la RSU, el ApS, el investigar y el proyectar arquitectónico se pueden destacar las siguientes acciones:

1. Detección de necesidades sociales y ambientales.
2. Planificación del proyecto arquitectónico en base a impactos.
3. Ejecución del proyecto, gestión y mantenimiento.
4. Reflexión durante cada una de las acciones.
5. Reconocimiento de potencialidades y fragilidades.
6. Demostración de impactos.

En definitiva, la educación requiere formar personas críticas de razonamiento rápido, con sentido del riesgo, curiosas e integradoras, convirtiendo a la arquitectura en una profesión de largo alcance, mediadora y capaza de mitigar los problemas sociales y ambientales en conjunto con otras disciplinas. Una educación que no sólo busque la memorización o el entrenamiento, sino que sea capaz de experimentar y aprender por medio de metodologías activas y participativas. Por lo tanto, el ApS y la evidencia de las fases al proyectar permiten reforzar los aprendizajes y generan consciencia sobre las propuestas realizadas. De esta forma se fomenta de manera integrada al pensamiento crítico, al entendimiento contextual, y a la práctica y adquisición de valores. Características necesarias para una arquitectura de responsabilidad y de cuidados.

Los laboratorios de investigación arquitectónica

Como hemos detectado para realizar avances y nuevas propuestas en la arquitectura y el urbanismo es necesario ligar la educación con la investigación y la vinculación con la colectividad, respondiendo de esta forma a las necesidades de cada contexto. Para la investigadora Moisset[74] (2013) la relación de la arquitectura con la enseñanza y la investigación está ligada con prácticas experimentales como se si tratase de un laboratorio, como lo han planteado la Bauhaus, la Ciudad Abierta y la *Cooper Union*, siendo escuelas que han desarrollado prácticas innovadoras desde el aula.

Se puede decir que la tarea inicial de la arquitectura implica experimentar y crear, sin embargo, ha dejado de lado su producción científica, tanto cuantitativa como cualitativa, alejándose de las ciencias duras, sociales y/o tecnológicas, perdiendo posibilidades más profundas de investigación. Hay que destacar, que desde **el taller de arquitectura se investiga y se experimenta desde la educación sin tener un reconocimiento científico**, ya que las prácticas no son socializadas, ni repetidas, ni difundidas, perdiendo la oportunidad de generar intercambios de enseñanza. De esta forma, es necesario que la profesión entre en un campo de mayor divulgación, de generación de propuestas y de metodología que aporten con el lado investigativo de la profesión.

Ya desde el año 1994 el catedrático Frayling[75] encuentra varias posibilidades de relación entre la investigación y el diseño, categorizándolas entre: “sobre”, “para” o “a través” del diseño,

[74] Inés Moisset arquitecta e investigadora argentina que ha trabajado en temas de teoría, crítica y género de la arquitectura.
[75] Christopher Frayling educador e investigador británico cuyo trabajo se ha enfatizado en la cultura popular, el arte y el diseño.

dando pautas para las posibles investigaciones en la arquitectura. La primera la podemos relacionar con temas históricos o perceptuales, desde aspectos económicos, sociales, políticos, y éticos. La investigación "para" el diseño produce artefactos e imágenes que generan debate. La tercera, "a través" busca nuevas propuestas (innovación) en relación con técnicas, materiales, procesos y acciones, generando sinergias entre todas ellas. Desde estas aristas se reflexiona constantemente a la profesión y la aleja de elementos subjetivos.

Por otro lado, y complementario, en 1956, el arquitecto Gropius[76] plantea al taller como un laboratorio donde la principal herramienta era la experimentación y se trataba de aportar a la sociedad de su tiempo, aspectos que fueron analizados desde la Bauhaus. Por lo tanto, y retomando a la arquitecta Moisset:

> "En el caso de la arquitectura, el laboratorio taller es un espacio de debate y descubrimiento del sentido y los principios del diseño, donde se gesta el proyecto y el proceso." (2013, p. 6).

En este sentido, los laboratorios de investigación buscan experimentar, criticar, inspirar de manera directa e indirecta a la profesión. Como primera condición se puede decir que se enmarcan en contextos institucionales, rompiendo paradigmas y cuestionando los aprendizajes de la profesión. Es decir, los laboratorios arquitectónicos plantean la duda como método, pudiendo destacar los siguientes:

1. La Bauhaus.
2. La *Cooper Union.*
3. La *Architectural Association.*
4. La Universidad de Artes Aplicadas de Viena.
5. *Southern California Institute.*
6. Escuela de Valparaíso y la construcción de la Ciudad Abierta.
7. La escuela de arquitectura de Talca, en Chile.
8. El Instituto de Diseño en la Universidad Católica de Córdoba, Argentina.

Para que una producción sea calificada de forma científica tiene que cumplir con los **criterios de objetividad (replicabilidad), confiabilidad (calidad), y validez (resultados y transferencia)**. Por lo cual, siguiendo con el análisis de la autora, un laboratorio se construye a partir de cinco condiciones:

1. Articula la enseñanza con la investigación.
2. Construye colectivamente el conocimiento.
3. Observa teorías a partir de la experimentación.
4. Sigue conscientemente el proceso de diseño.
5. Sitúa al estudiante como investigador, aprendiendo desde la práctica.

De esta forma, el guía (docente) requiere estimular los procesos, las reflexiones, y el debate, cuestionando y evitando imponer su punto de vista. El aprendizaje se da por la propia experiencia y no puede medirse, ya que es único, además que necesita estimular la creatividad usando técnicas que incluyan lo holístico, el desarrollo de la intuición, lo sensible, lo intelectual, lo sensorial, lo afectivo y lo emotivo. Por lo tanto, el modelo de laboratorio reconoce que no se puede enseñar sin investigar y no se puede investigar si no se enseña.

[76] Walter Gropius (1883 – 1969) arquitecto y urbanista alemán fundador de la Bauhaus.

En este sentido, y relacionando con las metodologías activas aprendizaje lo que se necesita es trabajar de manera colaborativa, aprendiendo de otros y mediante la experiencia.

Si asumimos la replicabilidad como necesaria para lo científico se requiere reforzar las metodologías e instrumentos, ya que por medio de ellos se lograrán realizar las mejorar y analizar los impactos. Por tal razón las ideas o supuestos necesitan ser contrastados por otros, comparando resultados, validándolos, y difundiéndolos a la comunidad. En consecuencia, es importante abordar la educación arquitectónica desde problemáticas reales y en algunos casos imaginadas con escenarios para plantearnos futuros posibles. Si retomamos a Gardner (1994) la comprensión de la espacialidad es una de las inteligencias necesarias para el siglo XXI, necesitando articularse con otras disciplinas, en especial con la neurobiología y la psicología.

> En el caso de la escuela de arquitectura de la Universidad de Talca, "el taller de obra es un espacio de experimentación, principalmente, para los estudiantes y para los profesores, donde se ponen algunas cosas a prueba, que permitan llevar algunas ideas adelante más allá de lo que se pueda hacer en los Talleres o en los cursos teóricos… se describen los objetivos, el diseño, la metodología y las consideraciones tenidas en cuenta para la implementación del experimento, además de los procedimientos de observación, análisis, evaluación e impartición de resultados." (Moisset, 2013, p. 13).

En definitiva, las teorías parten de la experimentación, observación e interpretación, definiendo herramientas para registrar y sistematizar, configurando métodos para analizarlos y comprobarlos. Dentro de los registros podemos destacar las fotografías, los cuadernos de bitácora, los archivos fílmicos, los croquis, los diarios, las grabaciones, entre otros, indicando los avances de cada fase del proceso, evidenciando las decisiones tomadas y las mejoras realizadas. Finalmente, como se explicó la divulgación es necesaria en el método científico, por tanto, la producción del laboratorio requiere ser mostrada y comunicada al exterior, por medio, de exposiciones o eventos que permitan evaluaciones constantes, aspectos necesarios para accionar desde la responsabilidad.

Se recalca que cuando se interrelaciona la enseñanza con la investigación el conocimiento se construye colectivamente, elaborando una teoría a partir de la experimentación con una observación consciente de los procesos. Desde la arquitectura queremos enfatizar los impactos socioambientales y el potencial relacional de la profesión, temas que reforzaremos en el capítulo tres, ya que como indicamos el laboratorio es el centro de las reflexiones.

El ambiente y la educación de la arquitectura

Cuando investigamos temas de educación el espacio físico emerge como fundamental para los aprendizajes, evidenciando que requiere ser profundizado en la profesión y en su formación. La espacialidad permite realizar los vínculos y las experimentaciones, por tanto, puede promover o destruir las interacciones, como ya se ha manifestado. Para el arquitecto Atrio Cerezo[77] y sus colaboradores:

[77] Santiago Atrio Cerezo investigador y arquitecto español que investiga sobre la importancia de los espacios en la educación.

> "…el primer educador sería el grupo de compañeros con el que te educas. El segundo lo configuran todos los alumnos, incluyendo en ese grupo de docentes, padres, familiares y todos los componentes de la comunidad educativa. El tercer educador es el de los ambientes en el que se desarrollan estas vivencias." (2016).

En este sentido, los ambientes de aprendizaje son importantes para psicólogos, pedagogos y sociólogos, ya que promueven vínculos y aprendizajes, sin embargo, desde la arquitectura aún no poseen la relevancia necesaria. Se podría decir que los espacios educativos son repetitivos, rutinarios, muy alejados del fin educativo que apremian. Por lo cual, la arquitectura y la pedagogía se juntan para generar propuestas creativas e involucrar a los agentes implicados. Que desde la crítica parecen estar ausentes al momento de realizar las propuestas arquitectónicas educativas.

Los espacios pedagógicos pueden estimular el compañerismo y la cooperación, generando relaciones entre los espacios, las culturas y los aprendizajes. Por lo cual, es importante que el ambiente incentive valores que fomenten la responsabilidad y al estímulo de los aprendizajes. Además, de tener una relación directa con su contexto, otorgándole identidad, como ya hemos mencionado. Las circulaciones, el mobiliario, los envolventes son fundamentales para generar vínculos y aprendizajes, aspectos que requieren ser profundizados desde la arquitectura. Por lo tanto, mientras sigamos considerando a la educación como un gasto o negocio, seguirá aislándose de la esfera pública y política. A continuación, exponemos el pensamiento de algunos autores que relacionan la arquitectura y la educación.

- Josep Muntañola plantea la idea de reinventar la ciudad como un lugar de aprendizaje constante.
- Johann Pestalozzi menciona que el conocimiento humano comienza con la intuición sensible de las cosas y a partir de ella se forman las ideas. Esta intuición observada por los sentidos y administrada por las medidas.
- Friedrich Frobel hace continuas alusiones al ámbito constructivo, siendo la mejor expresión de ellos la propuesta de sus dones o juegos de construcción educativos, reconoce la importancia de las leyes de la proporción y del equilibrio en la arquitectura.
- John Locke propuso el juego en los ambientes físicos como la vía más adecuada para alcanzar los aprendizajes.
- María Montessori también fue conocedora de los trabajos de Pestalozzi y es la primera en referenciar explícitamente la necesidad de un ambiente preparado. Para ella, el ambiente físico necesita estar diseñado en relación con el alumnado, además de ser un espacio estéticamente agradable y armonioso que permita su apropiación.
- Herman Hertzberger con Aldo van Eyck interpretaron las ideas del espacio Montessori y en 1960 construyen su primera escuela primaria, donde el espacio y el mobiliario se conjugan para la personalización de este. Las áreas comunes son primordiales ya permiten encontrarse y desarrollar actividades en conjunto, aprendiendo de los otros.
- Loris Malaguzzi desarrolla la pedagogía de Emilia Reggio y propone que los espacios sean abiertos y que se relacionen con diferentes talleres para fomentar los oficios y las artes. Por lo tanto, la relación espacial es esencial y necesita ser expresada en la propuesta arquitectónica.

Por otro lado, el III encuentro internacional de educación en arquitectura para la infancia y la juventud fue celebrado el 16 y 17 de enero de 2016 en Madrid, en el cual se mostró un panorama del estado actual de la educación en la arquitectura; planteando la relevancia de la arquitectura con la educación. Libros como "la ciudad de los niños" o "las ciudades educadoras" muestran la relevancia del aprendizaje a través del espacio.

En este sentido, la enseñanza de la arquitectura cobra mayor relevancia, ya que influyen en aprendizajes y comportamientos, aspectos que deberían considerarse en la formación profesional y exaltarse en los espacios físicos de las escuelas de la profesión. Algunos espacios de educación no reglada como museos, instituciones sociales o culturales, nos dan algunos indicios de transformaciones, siendo más flexibles y abiertos, proponiendo desde la innovación espacial. Por lo cual, inferimos que el reto mayor de la arquitectura es que **los espacios sean capaces de generar vínculos y aprendizajes que estimulen a la apropiación del espacio físico y promuevan los cuidados**.

Cabe destacar que desde el 2008 existe un creciente número de proyectistas dedicados en España a la educación de la arquitectura, por ejemplo, el "grupo *playgrounds*" y "arquitecturas colectivas" son representantes de esta nueva faceta y plantean un manifiesto para la arquitectura, del cual sintetizaremos y destacaremos los siguientes postulados:

- Ampliar la perspectiva de educación en arquitectura al ámbito internacional.
- Alcanzar el máximo número profesores, pedagogos, educadores, psicólogos, etcétera. Interesar a otros colectivos y disciplinas para que las propuestas sean multidisciplinares.
- Aglutinar y difundir el trabajo de investigadores cuyas reflexiones abordan relaciones entre educación, arquitectura e infancia (destacamos que deberían ser en todos los niveles).
- Difundir la importancia e interés de este tipo de educación en la esfera pública, cultural y política.
- Producir textos y escritos mediante la creación de un blog que sean capaces de crear un marco teórico y reflexionar sobre la educación de la arquitectura.

De esta forma, la arquitectura, la educación y los ambientes se juntan para ser más conscientes de nuestras realidades, fomentando los diálogos y la participación de todos sus agentes, aprendiendo de ellos, como muestra la siguiente figura. Por lo cual, la arquitectura se puede convertir en una mediadora de procesos, articulando enseñanzas, relaciones y elementos físicos, requiriendo de herramientas para fortalecer los vínculos, es decir, incorporar procesos participativos, comunitarios y de inteligencia emocional en la enseñanza del diseño. Todos estos aspectos involucrar diferentes escalas y nos indican la importancia de los propósitos compartidos al momento de proyectar, por tanto, sensibilizados desde su formación.



Figura 2-23: Ambientes interactivos. Autor: Elaboración propia, basado en Herman Hertzberger, 2024.

Por consiguiente, está demostrado que los territorios condicionan a las personas, de esta manera, si se forma y se proyecta desde el bienestar colectivo se tendrán espacios vivos y sanos, ya que la relación del espacio y el aprendizaje genera corresponsabilidades, cuidados y diversidades. Por otro lado, para qué la educación y la arquitectura sean medios de aprendizaje se requieren plantear visiones de futuro, pensando en qué mundo queremos habitar, imaginándonos cómo será, en qué ámbitos actuará, y con qué elementos fomentará la justicia y la inclusión espacial. Como síntesis se puede plantear las siguientes interrelaciones entre arquitectura, educación, responsabilidad y cuidados:

1. Trabajan desde proyectos tangibles e intangibles.
2. Fomentan la participación de diversos agentes y sus habitantes en los procesos.
3. Plantean los territorios y el mundo como lugares de encuentro y de cuidados.
4. Debaten temas de seguridad y de bienestar en los diferentes lugares.
5. Plantean que los espacios pueden curar y regenerar.
6. Propone que los espacios y territorios son lugares de aprendizajes.
7. Fomentan la integración de agentes y seres, sin aislar o excluir.
8. Se nutren de la psicología ambiental, la historia, la identidad, las transformaciones, los imaginarios, los paisajes, las experiencias, las percepciones, los sentidos, las relaciones, los cuerpos, todo lo relacionado con la alteridad.
9. Animan a que las investigaciones sean aplicadas y relacionadas con temas sociales y ambientales, siendo coherentes y responsables con el medio.

Lo socioambiental y la innovación arquitectónica

Al articular los componentes de investigación, RSU, ApS y formación arquitectónica, se reitera como el sistema neoliberal ha convertido la educación y la profesión en mercancías de consumo, dejando de lado, los aspectos sociales, ambientales, y de aprendizaje de estas, aislando a la universidad de su rol de apoyo a la sociedad. Por lo tanto, como ya hemos explicado por los retos que enfrentamos en la actualidad se requiere retomar los compromisos para alcanzar un futuro sostenible desde los derechos e inclusiones.

Como se ha explicado en el capítulo uno la sociedad exige cada vez más a la universidad un mayor compromiso y participación en la esfera pública, pensando desde sus impactos y responsabilidades. Por tal razón, la RSU se plantea como un eje transformador e integrador que escucha las demandas sociales y es coherente con el quehacer universitario. Como ya se ha mencionado para Vallaeys los impactos se pueden dividir en dos ejes uno organizacional y otro académico; el primero trata temas laborales y ambientales, y el segundo, se relaciona con procesos de formación tanto académicos como investigativos. Por lo expuesto, el Aprendizaje - Servicio se convierte en una metodología aliada que permite concretar las acciones de RSU de una manera natural y lógica.

Al articular ambos elementos en la arquitectura nos incita a pensar en mallas integradas, cambiantes que respondan a los ODS de manera local y con repercusión global. Es entender a la sostenibilidad desde los derechos y aplicarla con sentido común en los proyectos, con enseñanzas que permitan formar profesionales críticos y con un sentido de pertenencia a su contexto. De esta forma, los espacios, los territorios y los paisajes son fundamentales para entender los cuidados y las responsabilidades de cada lugar. Desde la profesión se delata la

necesidad de ser más consiente de las necesidades del contexto, siendo un apoyo a lo público y a lo social, reaprendiéndola desde la alteridad.

De esta forma, remarcamos que la universidad cumple un rol fundamental para lograr las transformaciones socioambientales requeridas, ya que por un lado forma a los profesionales del futuro y por otro puede aportar en la construcción de políticas públicas que fomenten la inclusión y la equidad en todos sus aspectos. De esta forma, el campus universitario se convierte en un espejo y reflejo de las teorías e intenciones que se tienen en los territorios, convirtiéndose en un referente de la sociedad, y la misma arquitectura se convierte en un medio de aprendizaje.

Por otro lado, la relación entre el emprendimiento social y el Aprendizaje – Servicio (ApS) busca mejorar el bienestar comunitario, otorgándoles mayor relevancia al bienestar de la sociedad. Al conjugarlos se fomentan el beneficio comunitario, la innovación, la participación, y la transformación social. Desde el perfil profesional es necesario ser propositivos para generar cambios, evidenciando la importancia de la educación para lograr transformaciones que aspiramos sean socioambientales.

En definitiva, La RSU, el ApS y la arquitectura van de la mano para generar emprendimientos sociales, ambientales y espaciales que permitan transformar y cuidar los territorios con sentido de corresponsabilidad. Además, de aportar en la mejora de los barrios, construyendo territorios vivos y sanos, atendiendo desde lo público sin generar mayores exclusiones.

La relación entre la arquitectura y el poder para ser conscientes de los impactos

Como hemos mencionado, la arquitectura tiene una repercusión relacional fuerte, que ha sido utilizada especialmente por mecenas para evidenciar su poder y perpetuarse en el tiempo, representando con la arquitectura sus posturas e intereses. Se podría decir que los poderosos construyen íconos arquitectónicos para fomentar su ego, además de impresionar e intimidar a sus habitantes. Como hemos planteado la arquitectura genera significados, convirtiéndose con el tiempo en hitos o símbolos de una nación. Hay que destacar, que la mayoría de los profesionales están a la espera de estos mecenas para realizar sus obras, sin reflexionar sobre los impactos, la importancia está en dejar un legado.

En otras palabras, la arquitectura se convierte en un títere del poder, dejando de lado su criterio y provocando violencias injusticias, y exclusiones, ya que no contemplan sus impactos sociales y ambientales. En otras palabras, es arquitectura por la propia arquitectura, como si no influyera en las personas o en el medio ambiente. Por lo tanto, el ego es lo que ha impulsado cierto tipo de arquitectura, adquiriendo posturas personales, políticas o religiosas, ya que las tres buscan transcender en el tiempo. La arquitectura transmite y representa mensajes muy concretos, solo que se escuda en su supuesta neutralidad.

Hay que matizar que la arquitectura posee una función política que necesita ser rebelada y no manejada como un elemento oculto, se la ha relaciona fácilmente con el arte, con la historia, con la tecnología, pero muy poco sobre su incidencia social y medio ambiental. Concordamos con el arquitecto Sudjic[78] (2010) al decir que existe una conexión fuerte entre el dejar huella y manifestar un poder político, recalcando que la arquitectura se convierte en una adicción para ciertos políticos, ya que tienden siempre a realizar algo más grande y "mejor". En este sentido, la arquitectura y la construcción delatan significados y usos, evidenciando como piensa y vive una sociedad.

Los posibles significados de la arquitectura.

Como se ha propuesto la arquitectura necesita ser pensada como un servicio para la gente, y no solo proyectarse para los mecenas con dinero, ya sea el Estado, la Iglesia o personas individuales que buscan con la profesión mostrar su poder y dejar un legado de memoria. Por lo tanto, la arquitectura puede ser usada para generar amnesia y aislamiento de ciertas realidades, creando muros y barreras para evitarlas. Sin embargo, así como puede ser proyectada desde los egos, también, puede ser un elemento científico, espiritual, o colectivo con implicaciones de bienestar y responsabilidad a la sociedad y al medio ambiente. Como un elemento político en el sentido ético y público, armonizando con el paisaje, siendo parte de un ecosistema.

De esta forma, de manera general las narrativas arquitectónicas han comenzado desde intereses personales, influyendo y seduciendo a otros, y muy pocas veces se han gestado pensado desde los beneficios colectivos. Como se ha mencionado la arquitectura se proyecta, por medio, de intenciones, representando la coherencia entre lo que se dice y se hace. Por ejemplo, la armonía puede ser entendida desde la estética, desde el orden, desde el consumo, desde los vínculos, desde la relación con la naturaleza, dependerá del tamiz que le queramos otorgar.

Por otro lado, las construcciones son capaces de alterar la luz, el clima, la topografía, el paisaje, factores que pueden ser medidos, entendidos y analizados desde sus impactos. Por ende, la importancia de encontrar y delatar los significados, ya que algunos pueden ser solo para intimidar y otros para relacionarse con el entorno, mostrando si queremos pasar como dioses o como protectores del mundo. Así pues, la arquitectura crea lugares, sensaciones y pertenencias en los territorios, evidenciando su influencia con el medio.

Hay mecenas que contratan profesionales por vanidad, por su necesidad de controlar, convirtiendo a la profesión en un títere de sus caprichos, sin pensar en los impactos que puede tener sobre otras personas o especies, manejando lo político como voluntades propias y no desde su sentido colectivo – social – comunitario. Se podría decir que la relevancia de la arquitectura está en hacer tangible algo intangible, pasar a una idea a una concreción, por

[78] Deyan Sudjic arquitecto y escritor británico que demuestra en sus escritos las relaciones de la arquitectura con el poder.

eso la importancia de reflexionar sobre estas, ya que implican emociones y generan consecuencias en los territorios.

Por otro lado, el personal de arquitectura puede entrar en el rol de artistas comerciales, donde los clientes, los usuarios y los habitantes solo son parte de su composición, de esta forma, la importancia de ahondar en la crítica y en la responsabilidad. Retomando al autor se devela las posibles intenciones ocultas de la profesión:

> "La arquitectura está íntimamente relacionada con el impulso por controlar. Ordenar, clasificar, modelar la vida tal y como se vivirá en un espacio, coreografiar cada actividad dentro de cada espacio, requiere cierta visión del mundo, una visión donde es poco probable que predomine la humildad. Existe la creencia arraigada de que el arquitecto ha tenido éxito si consigue que el cliente acepte construir no sólo algo que no entiende, sino algo que no quiere." (Sudjic, 2010, p. 200).

Podemos decir que la arquitectura, la política y el poder se conjugan para evidenciar varios aspectos de cómo se manejan los territorios, a veces, de manera responsable, otras para intimidar y despilfarrar. Hay que destacar, que los significados pueden ir variando con el tiempo, por lo cual, es necesario develar sus intenciones iniciales para analizar sus relaciones en coherencia con el contexto. En su libro de "arquitectura del poder" el autor refleja ambiciones e inseguridades de sus promotores, siendo un fiel reflejo de las estrategias que se utilizan para alcanzar el poder. Por lo cual, la profesión, es un medio de comunicación que puede ser usada como mensaje o propaganda, mostrando su impacto a nivel social, ambiental, filosófico y tecnológico. El autoritarismo y la construcción se ve reflejado en lo monumental, convirtiendo a la profesión como un medio y fin de implementación de ideas.

Además, muchos proyectistas dependen del contexto político para poder realizar sus obras, siendo los totalitarios, los que ofrecen mayores oportunidades para el desarrollo de monumentos e íconos. Para el autor la arquitectura tiene que ver siempre con el poder, la gloria, la memoria, el entretenimiento, sin embargo, necesitan ajustarse a las necesidades y retos de su contexto, requiriendo, en la actualidad, de un enfoque socioambiental para no generar mayores exclusiones y contaminaciones.

Podríamos decir que la arquitectura es un reflejo de las sociedades en todos los sentidos, ya que muestra su lado comercial, religioso, de idiosincrasia, y de poder, evidenciando la faceta individualista de las personas, sin embargo, en la actualidad requerimos fortalecer lo colectivo, los cuidados, lo afectivo para poder afrontar los retos que tenemos.

Algunas coordenadas para una política arquitectónica inclusiva

Como hemos detectado, en la actualidad, es necesario pensar desde una arquitectura responsable y de cuidados, donde primen los deberes y los derechos, respetando la biodiversidad y evitando la segregación y las injusticias, una arquitectura para el bienestar y el bien común. Analizando a Montaner y Muxí (2020) se pueden extraer cuatro acciones que vinculen la arquitectura y la política, ambas proyectadas para el bien común: conocer la

realidad, entender los tiempos de la política, reconocer la arquitectura que ha contribuido a la política urbana, y feminizar la política.

Conocer la realidad. Muestra la importancia de los diagramas y de las síntesis para conocer y entender la diversidad en el mundo, tomando en cuenta las escalas y las identidades propias de cada contexto. Además, observando el impacto negativo del Antropoceno, acentuando a la participación jerárquica del hombre, blanco, hetero normado en la toma de decisiones, interesado solo en temas de producción y de capital, dejando de lado, a la reproducción y al cuidado, anulando a lo diferente.

Por tanto, requerimos de alternativas, de diálogos y de consensos para llegar a soluciones. Desde la arquitectura creemos importante reenfocarnos hacia lo social y lo ambiental para generar entornos más amigables y regenerativos, además de proyectar y de construir pensando en los impactos, tanto locales como globales. En este punto es enfrentar el exceso de privatización con lo público, fomentando comunidades solidarias (la plaza vs. el centro comercial). Estas transformaciones requieren de diversos enfoques, ser participativas, y accionar desde la gestión, articulando nuevas redes y plataformas de colaboración en todos los niveles, siendo la universidad una palanca para lograr los cambios.

Entender los tiempos de la política. La arquitectura, la política y la filosofía requieren de tiempo para plasmarse, dependen de las personas, instituciones y procesos para desenvolverse. En los municipios se conjugan las tres y es importante pensar en la resolución de problemas inmediatos y en los planes a futuro, por lo tanto, la política necesita ser capaz de afrontar el presente, preparándose para el futuro, ambas se conjugan y pueden ser tratadas por separado. La inmediatez no tiene que impedir los planes a futuro, ni estos planes pueden hacer esperar a lo urgente, por lo tanto, los planes estratégicos y los consensos son fundamentales para seguir con los modelos de gestión.

Hay que enfatizar, que el trabajo en los territorios nunca se termina y las teorías se vuelven obsoletas con el tiempo, por eso la importancia de trazar objetivos compartidos y validados por la comunidad, que trasciendan en el tiempo, siendo evaluados en todo momento. Es decir, fomentar la participación ciudadana y generar compromisos compartidos a futuro, evitando individualismos. La política puede ser entendida desde lo personal, lo institucional, la acción y la transformación, requiriendo todas ellas de compromisos y de responsabilidades para que puedan beneficiar a todos por igual, siendo sensibles y empáticos con los problemas que nos rodean, defendido los derechos humanos y no humanos.

En este sentido, los municipios necesitan promover los cambios, escuchando a sus habitantes y trabajando de abajo hacia arriba, sin imponer normas o restricciones que afecten a la comunidad y al buen vivir. La arquitectura y política se juntan para pensar desde lo socioambiental para evitar desigualdades e injusticias. Hay que recuperar lo social, lo colaborativo y lo comunitario en la profesión para que la arquitectura sea menos individualista y más participativa, articulando tiempos para atender el presente y proyectarse al futuro.

Reconocer la arquitectura que ha contribuido a la política urbana. La acción propone investigar y revalorar las propuestas de varias personas que han trabajado desde y con la arquitectura para fortalecer los tejidos sociales y han generado un sentido de cuidado y apego hacia al territorio, en especial a las mujeres que han sido durante mucho tiempo opacadas en la profesión. De esta forma, se conocen los soportes de la política urbana y se visibiliza el trabajo de las mujeres. La arquitectura se ha valido mucho del ego, del poder y de la mercantilización para desarrollar sus caprichos, dejando de lado posturas críticas, o apoyos a otros agentes, requerimos de relaciones empáticas y con responsabilidad hacia el medio.

Los trabajos colaborativos, participativos y de reciclaje han ayudado a situar la profesión como mediadora, brindando pautas para nuevas realidades. Por lo tanto, al reconocer a las mujeres se abren caminos para una arquitectura activista y expandida que promueve los cuidados. Se trata de reconocer las relaciones y los afectos que se producen con el espacio, partiendo de una mirada ecofeminista de la profesión.

Feminizar la política. Es importante recalcar que la postura neoliberal actual, es gobernada por el consumo, el patriarcado y el machismo, que ha relegado a otros, en especial a las mujeres, priorizando siempre a lo productivo; es una visión patriarcal dada por la clase, el género, la raza y el sexo, auto colocándose el hombre en la cúspide de las especias, pensado solo desde su beneficio y para su servicio. Por lo tanto, se necesitan realizar cambios sustanciales en la profesión, donde las mujeres, la fauna, la flora, las personas con discapacidad, entre otras, encuentren espacio en la planificación territorial. Entendiendo que, tanto lo productivo como lo reproductivo se complementan y no necesita existir una supremacía de la una sobre la otra. Por lo cual, la solidaridad y los cuidados necesitan entrar en todos los niveles, fomentando a la corresponsabilidad de las acciones.

Por otro lado, desde la esfera urbana se ha visto como las mujeres han sido asignadas a la vida de hogar, anulándolas de la vida pública, sin pensar en su seguridad, sufriendo acoso y agresiones, perdiendo de esta forma los espacios para la vida comunitaria. Los cuidados buscan poner a lo público en el centro, reivindicando espacios y acciones. En esta línea, la arquitectura y el urbanismo necesitan repensarse desde la vida cotidiana, la renaturalización, los cuidados y las responsabilidades. Además, de vincularse con otras disciplinas y saberes para nutrirse y generar procesos sistémicos.

Las cuatro acciones (ver siguiente figura) nos brindan una serie de posibilidades que sensibilizan a la arquitectura, reenfocando sus prioridades, y siendo consciente de las demandas de la sociedad y la relación entre la arquitectura y la política. No podemos seguir maquillando con la profesión, necesitamos integrarnos y fortalecer sus implicaciones con el medio.

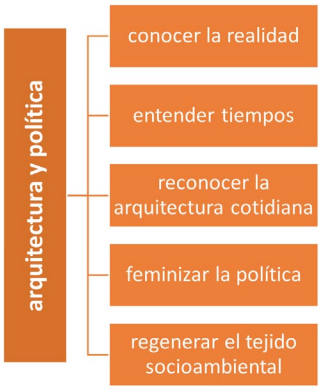


Figura 2-24: Arquitectura y política. Autor: Elaboración propia (2024).

El barrio, la participación y la vivienda social.

Todos los análisis nos inducen a repensar los territorios desde la escala barrial, ya que permite articular las otras escalas, y es capaz de promover la participación comunitaria, generando mayores inclusiones. Tanto lo global como lo local comienzan con la unidad vecinal, con el barrio, ya que es el punto de encuentro del habitar, del día a día, generando memorias y recuerdos de afectos y de relaciones. De forma general, se busca que los territorios sean heterogéneos para que se aprenda del otro y se fomente a la diversidad, si es muy homogéneo se tiende a la exclusión y a la segregación. Es decir, al no tener otros referentes, se excluye, y no se permite ser parte del territorio, deteriorando la cohesión social.

Hay que destacar, que los movimientos elitistas tienden a la exclusión, privatizando espacios públicos y promoviendo la gentrificación del barrio. Además, algunos sectores se cierran frente a grupos migratorios y de cultura diversa, produciendo mayores conflictos. De esta manera es importante que cada unidad vecinal promueva la justicia y la igualdad, tanto la social como la ambiental, necesitando del apoyo de expertos para pacificar y promover la diversidad.

Por otro lado, la nostalgia pueda traer muchos problemas en el barrio, ya que se añora un pasado que no volverá, impidiendo nuevas reivindicaciones. Además, en las comunidades existen personas que buscan la transformación mediante la queja, sin reconocer lo que se ha conseguido y esperando a que todo sea resuelto por el municipio u otras personas, sin corresponsabilizarse por las acciones. Hay que enfatizar, que algunos líderes solo permiten las mejoras si pasan por su autorización, creyéndose dueños del lugar, sin dejar que otros se expresen o generen cambios, creando un clima de desconfianza en los sectores. Todos estos ejemplos muestran la importancia de analizar los movimientos barriales y asesorarlos en diversos temas para llegar a diálogos y consensos, integrando la diversidad y la participación, aspectos que se reforzarán en el capítulo tres.

Desde la crítica se establece que la arquitectura y el urbanismo no son neutros y actúan bajos intereses personales, por tal razón, es necesario develarlas. En la actualidad, la participación es un instrumento de política que fomenta la transparencia de los procesos y la toma colectiva de decisiones, pero según sea interpretada puede ser manipulada, promoviendo mayores

exclusiones. Por consiguiente, se necesita diferenciar a los intereses parcializados de los que buscan el bien común, necesitando fortalecer los derechos, la justicia, la inclusión y el uso adecuado de los recursos.

En este sentido, la participación fomenta a la diversidad y no puede ser representada solo por ciertos grupos, necesita de diálogos y consensos. Por lo cual, las metodologías para usarla son variadas y dependerán de cada caso, no hay recetas, siendo la creatividad fundamental para implementarla. Lo que sí es necesario en todos los casos es explicitar los objetivos e intenciones desde el inicio para llegar a acuerdos e incluir a todos por igual. Hay que destacar, que, en algunos casos, por temas culturales, las mujeres no son escuchadas y no poseen autoridad, necesitando del apoyo de los profesionales para recuperar su representatividad, abordando temas de género en las comunidades.

Además, en los procesos participativos la difusión y la comunicación son fundamentales, ya que fortalecen la representatividad y la diversidad (sexo, género, edad, entre otras) en los territorios. Como agentes de lo barrial se detectan cinco principales: asociaciones barriales, empresas, universidades, municipios y la comunidad, cada uno aportando desde sus competencias para alcanzar los propósitos compartidos. Por lo tanto, la madurez democrática es la que ayuda a generar acuerdos, mediar conflictos y establecer oportunidades en los territorios, solo se puede avanzar cuando existe una sinergia entre todos los agentes, en especial, entre los municipios y la población.

A manera de ejemplo podemos decir que la gentrificación puede ser entendida el desplazamiento de la población local por el ingreso de clases altas en el territorio, encareciendo al sector. En algunos casos se produce de forma natural y en otras inducida por agentes externos de especulación, por lo que si no se llegan acuerdos se produce segregación y desigualdad social. Podemos indicar que algunas empresas como “Uber” y “Airbnb” generan las condiciones necesarias para la gentrificación, precarizando las condiciones de los habitantes, promoviendo mayores desigualdades. Es decir, especulan y expulsan a la población, generando desplazamientos que no permiten el fortalecimiento del barrio. Cuando las viviendas se ven cambiadas por oficinas o comercios, incluyendo las viviendas temporales para turistas, comienzan los problemas de gentrificación, requiriendo de medidas para frenarla y evitar el movimiento de sus habitantes. De esta forma, la mezcla de usos, la diversidad y el comercio local son algunos aliados en los procesos de unidad barrial. Aspectos que deberían considerarse desde la configuración del espacio.

Por otro lado, reflexionando sobre las políticas de vivienda podemos afirmar que necesitan ajustarse a las demandas de la sociedad y ser accesible para todos, tanto en términos físicos como económicos, siendo el Estado el que requiere fomentar estrategias sociales en conjunto con otros agentes para mitigar las problemáticas generadas en los territorios por falta de planificación inclusiva. En algunos países el Estado ha incentivado al alquiler de viviendas comunales para promover la convivencia, la corresponsabilidad y el cuidado del espacio, además de regular el mercado y poder apoyar en casos de migraciones y refugiados, fomentado los derechos de hogar para todos. Podemos puntualizar que los Países Bajos y

los nórdicos fueron los primeros en generar leyes de vivienda colectiva en Europa, en América Latina se pueden detectar grandes ejemplos de vivienda cooperativa en Uruguay.

En esta línea, el trabajar con la vivienda social y pública implica procesos de gestión y de mantenimiento que muestran otras caras de la arquitectura y el urbanismo, siendo problemáticas que se requieren ser tratadas a nivel barrial, ya que dependen de la población y del contexto, sin poder generalizarlas, ya que pueden provocar mayores problemáticas. De esta manera podemos afirmar que los derechos y los compromisos son los que permitirán una buena habitabilidad entre los vecinos. En estos aspectos las alianzas y el perfil profesional son necesario para empatizar y generar propuestas coherentes con las necesidades. Además, como acción complementaria se muestra la necesidad de articular **la arquitectura con los mantenimientos y los fortalecimientos de los tejidos sociales barriales**, estableciendo nuevas plazas de trabajo para la profesión.

Por otro lado, podemos enfocar que si no se producen respuestas desde el Estado la autoconstrucción es la solución generada por los habitantes, creando dificultades en el territorio, ya que fomentan la exclusión, deteriorando la naturaleza. Además, de problemas de salud, bienestar, educación, violencias, entre otros. Por lo tanto, dentro de lo público se insertan temas de salud, de educación y de vivienda, aspectos que garantizan la dignidad de las personas, sin necesitar de la intervención privada para especularlos.

Desde otro frente, podemos destacar, que la restauración es un problema barrial y de gentrificación, ya que puede expulsar a ciertos grupos, además, de no permitir usos mixtos de los objetos por temor a las transformaciones que se puedan realizar. Por lo tanto, es más responsable pensar desde la rehabilitación para mantener los territorios vivos y no solo piezas de museo, permitiendo las transformaciones orgánicas de los contextos. Concordamos con los ya citados Montaner y Muxí, al plantear las ventajas de la rehabilitación:

> “Las cualidades de la rehabilitación son múltiples: crea puestos de trabajo y fomenta la responsabilidad, transparencia e inversión de la iniciativa privada; resulta clave para redistribuir el derecho a la ciudad, que tiene que ver con la vivienda y el espacio público, con el derecho al lugar, al barrio; y tiene una estrecha relación con el ahorro energético, la mejora de la salud y la esperanza de vida.” (2020, p. 222).

Por lo tanto, una de las responsabilidades arquitectónicas está en no crear más obra nueva, sino rehabilitar lo existente para poder compactar los territorios, generando lugares más sostenibles. La regeneración puede ser aplicada en diferentes escalas, incluyendo la planetaria. Por lo tanto, la rehabilitación puede tener los siguientes frentes:

1. Apoya a la compactación de los territorios.
2. Genera dinámicas mixtas en los barrios.
3. Potencia la participación de la población.
4. Promueve propuestas flexibles y transformables.
5. Busca el apoyo en nuevas tecnologías.
6. Promueve el caminar, reduciendo el uso del vehículo.

En este sentido, las acciones comunitarias barriales implican procesos a largo plazo, requiriendo de tres aspectos principales: corresponsabilidad, inclusión, y espacios comunitarios. Los tres requiriendo de formación necesaria y de profesionales dispuestos a

fomentar propuestas participativas. Además, se destacan las ideas de seguimientos y de mediación, convirtiendo a la profesión es una intermediaria de procesos para alcanzar propósitos compartidos que se transformarán y se representarán en espacios a lo largo del tiempo. Como síntesis podemos plantear las siguientes estrategias para pensar al barrio como unidad básica, incitando a la participación y generando respuestas a nivel social:

1. Densificar, aproximando viviendas y servicios.
2. Pensar el reciclar desde los materiales hasta los edificios.
3. Mejorar la accesibilidad peatonal tanto en sentido vertical como horizontal, pensando en el envejecimiento de las personas.
4. Mejorar estructuras internas como externas priorizando la transformación y flexibilización.
5. Mejorar aspectos de contaminación sonora.
6. Proponer espacios intermedios que generen una mayor relación con el exterior.
7. Buscar la sostenibilidad en los recursos y materiales arquitectónicos.
8. Regenerar el tejido social y ambiental para fortalecer al barrio.
9. Proponer y diseñar, por medio, de procesos transparentes y participativos.
10. Fomentar al comercio local, emprendimientos y al cuidado de las personas y la naturaleza.
11. Fomentar la diversidad en todos los sentidos, económica, religiosa, de raza, de género, entre otras.
12. Facilitar los procesos de gestión para fomentar la apropiación de los espacios públicos.
13. Trabajar desde la identidad de los territorios.
14. Pensar desde la justicia social y ambiental.
15. Proponer vivienda social pública y compartida de usos.

Como se detecta, la arquitectura y la política se relacionan de diferentes maneras, desde lo productivo, el poder, el capitalismo, lo reproductivo, la crítica, lo social, entre otras, siendo las tres últimas las que se necesitan reforzar en la actualidad. La responsabilidad socioambiental es necesaria porque hemos llegado a un punto de no retorno en el planeta, ya que hemos acelerado el calentamiento global y afrontamos pandemias y exclusiones sociales, por lo cual, se requiere repensar en los impactos que producimos, desde lo local hasta lo global, necesitando alinear todas nuestras acciones a los ODS, en especial desde un enfoque formativo.

La propuesta investigativa fomenta a una arquitectura ética, social y ambiental que promueva la responsabilidad y a la crítica, ya que no puede seguir accionando de manera aislada, requiere generar sinergias con otros agentes, profesiones y saberes para ampliarse y fortalecer su potencial relacional y de representación colectiva. De esta forma, la profesión y sus agentes se convierten en mediadores y veedores de lo público para lograr una sociedad más solidaria. En todo este paradigma la educación cumple un rol fundamental, ya que permite trabajar con la sociedad y formar a los profesionales del futuro.

En este sentido, la enseñanza arquitectónica se puede transformar en un servicio que permite aprendizajes con su uso y en el día a día, apoyando a otros y siendo coherentes con el contexto. Por consiguiente, podemos afirmar que la arquitectura no es apolítica y produce impactos sensoriales y físicos en los entornos, necesitando develar los aprendizajes y los currículos ocultos de la profesión para reconocer las intenciones de proyección de los espacios, esperando que se fomenten derechos humanos y no humanos con sus diseños, es decir, una arquitectura responsable y comprometida con su medio.

En definitiva, los seres humanos son responsables de la destrucción planetaria, pero también tienen la posibilidad de la conservación de este. Por lo tanto, las profesiones necesitan repensarse desde los impactos sociales y ambientales que producen, formando profesionales sensibles a las realidades que afrontamos y críticos para generar posturas de cambio. En otras palabras, la arquitectura necesita pasar de su neutralidad a realmente propiciar transformaciones socioambientales, ya que tiene el potencial para afianzar y tejer vínculos comunitarios. En una frase, la enseñanza socioambiental de la arquitectura permitirá alcanzar un mundo de responsabilidades y de cuidados.

3. La ASAR como acción

Este tercer capítulo de la tesis pretende generar un posicionamiento sobre la enseñanza en la arquitectura, cuestionando algunos paradigmas de la profesión. Los cuestionamientos se han transformado en unos indicadores que permiten situar el estado socioambiental de las propuestas y fueron aplicados como plan piloto en las escuelas de arquitectura, que hayan declarado en su misión institucional que trabajan con elementos de RSU y ApS. Al evaluar todo el proceso, indicadores, respuestas e instituciones, se detectó la necesidad de nodos articuladores para seguimientos y asesorías para fortalecer los procesos comunitarios y que hemos llamado laboratorios vecinales. Todo este proceso será explicado a continuación y dividido en cinco secciones:

- **La postura crítica.**
- **Las herramientas y componentes propuestos.**
- **La definición de la Arquitectura Socio – Ambientalmente Responsable (ASAR).**
- **Los casos de estudio a manera de plan piloto.**
- **Las conclusiones desde la definición del laboratorio vecinal.**

Las cinco partes retoman conceptos y análisis de los capítulos anteriores para plasmarlos en la propuesta, evidenciando lo socioambiental, la importancia de la inteligencia emocional, los perfiles docentes y el proyectar arquitectónico desde su formación. De esta manera, se evidencia que la ASAR ha sido el resultado de las articulaciones presentadas en la tesis y trata de reforzar la responsabilidad y la consciencia con el medio. En ningún momento se trata de imponer una metodología, es una guía de apoyo para fortalecer los vínculos con la sociedad y el medio ambiente. Cabe destacar que los casos de estudio han sido seleccionados bajo cuatro criterios:

- **Que tengan a la RSU sea un paraguas institucional.**
- **Que apliquen metodologías activas en la enseñanza.**
- **Que las propuestas sean capaces de reflexionar sobre los currículos y la realidad de manera integrada.**
- **Que sean proyectos integrales que articulen las sustantivas universitarias y no se manejen de forma aislada e independiente.**

Los parámetros son el resultado de los análisis previos de RSU y ApS y por las reflexiones de las publicaciones realizadas, que han permitido descubrir escuelas que ya se encuentran articulando la RSU y el ApS en la formación arquitectónica. Hay que puntualizar que no se ha indagado en proyectos puntuales porque el foco investigativo son los procesos y las metodologías de enseñanza, y no acciones profesionalizantes o meramente técnicas. De esta forma surge una propuesta de plasmar la RSU en la arquitectura, siendo este el principal aporte de la tesis realizada. La metodología, componentes e indicadores propuestos son una síntesis de todo lo analizado, que ha sido comprobado en los casos de estudio, y por las encuestas y entrevistas realizadas. Como resultado se podría decir que la propuesta ha sido un éxito ya que ha permitido reflexionar sobre lo socioambiental en la arquitectura y ha evidenciado la importancia de los laboratorios como nodos de reflexión y de articulación con la sociedad.

3.1. La postura crítica de la ASAR

En esta sección plantearemos un pensamiento crítico que nos permita indicar la relevancia de lo socioambiental en la arquitectura y en su forma de enseñanza. El habitar, los sentidos, la docencia y el percibir, nos abren campos para generar los cuestionamientos sobre la manera tradicional y "neutral" que ha llevado la profesión en los últimos tiempos. Al reflexionar sobre el habitar nos cuestionamos sobre la necesidad de que la profesión tome una postura sobre sus acciones, ya que estas tienen implicaciones directas en lo social y lo ambiental. Lo cual nos ha permitido descubrir nuevos sentidos de la arquitectura que permiten aclarar nuestros propósitos y tener una noción clara de los impactos a producir en la disciplina. Hay que recalcar que todos ellos se relacionan entre sí, reforzando lo socioambiental. Los enfoques planteados nos llevan a reflexionar sobre la pedagogía, la creatividad y la inteligencia emocional, como factores que brindan una nueva actitud hacia la profesión, replanteando el perfil profesional y su enseñanza. Finalmente, el percibir se muestra como un apoyo de herramientas que necesitan ser sensibilizadas para escuchar a nuestro entorno y para comunicar de manera asertiva y responsable nuestras intenciones al diseñar. La Responsabilidad Socioambiental Universitaria implica un posicionamiento crítico que lleva a la arquitectura a dejar su discurso de neutralidad para entrar en uno de impactos y afectos, siendo conscientes de las intenciones proyectuales arquitectónicas, las cuales se relacionan directamente con la sociedad, el territorio, y el medio ambiente.

La exclusión y la inclusión en el habitar

El primer paso de nuestro posicionamiento parte de la definición del habitar desde un punto de vista compartido entre lo humano y no humano, planteando a la conformación espacial y a la enseñanza arquitectónica – urbana como pilares para producir cambios en los territorios. Hay que enfatizar que todas las decisiones políticas se ven representadas en espacios físicos, por lo cual necesitan ser evidenciadas y reflexionadas desde su formación. Podríamos decir que la construcción del hábitat se relaciona con algunas preguntas como: el cómo, el por qué, el para qué y el para quién, siendo el primer cuestionamiento el que otorga un sentido y responsabilidad a lo realizado, mientras que los otros le dan carácter y forma a lo propuesto. Es decir, en este acto radican los deseos de las personas, que, en la actualidad, se vinculan directamente con la diversidad y con el cuidado del medio ambiente; para lograrlo es necesario salir de los anhelos individuales para pasar a unos colectivos, de bien común. Por otro lado, la concepción conjunta de habitar junto con otros seres implica empatía hacia lo que nos rodea. Hay que destacar que las injusticias y los conflictos se ven representados en los territorios y los espacios, siendo indicadores de calidad de vida. Además, estas problemáticas necesitan ser reflexionados desde políticas públicas que incluyan a todos los seres por igual y con sentido de democracia y libertad (un muro puede incluir o excluir). Por consiguiente, el proyectar el hábitat implica en todo momento una corresponsabilidad.

Las injusticias y los conflictos como reflejos territoriales.

Por otro lado, la injusticia espacial se relaciona directamente con los muros, con las exclusiones que evidencian algún tipo de dominio. La gente pobre, generalmente, se encuentra marginada, en lugares periféricos o aislada por barreras que delimitan los centros urbanos. Como se ha dicho, cualquier proyecto que intervenga en el hábitat requiere ser inclusivo, mitigando desigualdades, ya que en la actualidad se han incrementado por las crisis ambientales y económicas que afrontamos. Por lo tanto, las políticas públicas necesitan enfrentar la disparidades sociales y climáticas que han sido producidas por los mismos seres humanos y brindar una mayor accesibilidad y movilidad, tanto humana como no humana. De esta forma el territorio se convierte en un repositorio de las políticas públicas bien y mal implementadas. Para el urbanista Secchi[79] (2015) es importante recalcar que la gente "rica" no solo posee dinero, sino la tiene un adecuado capital espacial, teniendo cerca la vida social, el trabajo, la recreación y la salud. Por lo tanto, la gente "pobre", es también la persona que no tiene acceso a las instituciones o servicios, ya que se encuentra restringida o estigmatizada por retoricas de seguridad; un miedo oculto que hace perder el sentido de lo común, generando intolerancia y disgregación social. Por lo cual, tanto ideas como políticas se ven reflejadas en el espacio y en sus formas de proyectarlo. El autor demuestra como la intolerancia se esconde en identidades, profesiones, religiones, culturas, razas, entre otras, que buscan el privilegio individual; siendo capaces de ser categorizadas por niveles espaciales, en términos de densidades, equipamientos, vistas, topografía, industria y/o desechos.

El muro como elemento de exclusión.

Desde los elementos arquitectónicos, podemos decir que el muro puede proteger, delimitar y/o separar, matizando a los territorios y a sus políticas. Podemos observar que el sistema neoliberal requiere de la inclusión y la exclusión al mismo tiempo, ya que sin la una no podría existir la otra. Por ejemplo, las urbanizaciones cerradas se autoexcluyen y segregan a otros por temas de seguridad y de exclusividad, usando a la tecnología como medio de separación, insertándose en los modelos de las "*smart cities*", y al mismo tiempo, generando guetos a sus alrededores para que puedan suplir sus necesidades, produciendo mayores inequidades. Lo distinguido y lo fragmentado son excusas y resultados de la individualización y privatización. Como consecuencia, los "pobres" han sido excluidos de lo público, de la naturaleza, de los servicios, de la democracia, sin políticas que permitan una integración social. En algunos países se suple la desigualdad con la generación de equipamientos como escuelas, guarderías, parques, viviendas, cuyo acceso está restringido a través de la burocracia, además de no integrarse a las diferentes clases, generado una mayor fragmentación. Todo lo expuesto nos lleva a la conclusión de que las políticas y el habitar están pensados para la exclusión y no para la inclusión, evitando la diversidad y el bienestar colectivo.

[79] Bernardo Secchi urbanista italiano (1934 – 2014) que evidencia las desigualdades que produce la arquitectura, siendo crítico con las planificaciones del territorio.

Políticas públicas espacialmente inclusivas

Como se ha planteado, la política pública necesita encargarse de la calidad de vida de los seres vivos, mitigando las desigualdades. El pensar desde las responsabilidades y los cuidados fomentará la igualdad y la democracia. Al realizar políticas inclusivas se abren nuevas alternativas que obligarán al mercado a plantearse otras posibilidades como la redistribución y la reciprocidad (Puig Rovira, 2021). Las dos enfocándose en lo colectivo y no solo en el beneficio personal. Es imperante equilibrar el sistema actual con lo social, con lo ambiental, con los cuidados, fortaleciendo lo relacional y lo afectivo, repensando nuestra identidad desde una reconciliación con la naturaleza, buscando posturas participativas y comunitarias, con implicaciones colaborativas. Las poblaciones indígenas nos demuestran que es posible vivir en un mundo con sentido de reciprocidad, indispensable en la actualidad y necesario para afrontar los retos planetarios. Por tal razón, **la enseñanza debe motivar a la gratitud, a los compromisos cívicos para establecer relaciones tangibles e intangibles con nuestros territorios**, buscando un bien común que integre justicia, libertad y bienestar.

En este sentido, el compromiso cívico significa formar ciudadanos que generan capital social, por tanto, necesitan de una estructura organizacional, que se motiva por apoyar a la sociedad, accionando desde diferentes escalas, y que opera con políticas públicas que proponen visiones optimistas del futuro. Es decir, tiene el potencial de fortalecer la masa crítica y la relación con la realidad. El problema actual es que muchas personas ven el compromiso cívico como algo complementario y no como una forma de hacer investigación y ciencia. Por este motivo los valores de compromiso se deberían reflejar en las sustantivas universitarias y en la forma de accionar de todos los agentes, como lo propone el modelo de RSU.

> “El compromiso cívico presenta una oportunidad para vincular los valores con la acción y monitorear el impacto de dicha acción. A esto lo llamamos responsabilidad social y creemos que la universidad ayuda a construir países y sociedades.” (Talloires Network, 2005, p. 22).

Desde otro enfoque, se evidencia que la privatización se ha adueñado de los bienes comunes y de los recursos naturales, los cuales requieren ser protegidos para que todos podamos tener acceso y no solo algunas personas. El agua, las semillas, los alimentos, la tierra se han monopolizado, lucrando con los recursos comunitarios y planetarios, incluso la universidad ha entrado en las políticas del mercado, dejando de lado su injerencia social (como se ha planteado en el cap. 1). Por tales razones, es necesario repensar en lo común, en lo colectivo, en el cuidado global y no solo en el bienestar individual; es pensar desde un sistema de lo común, al cual se deben incluir al conocimiento y a la información (leyes para lo colectivo). La lógica de lo común entra en la defensa del cuidado y de la cooperación para alcanzar una sustentabilidad planetaria. Podemos notar que movimientos cívicos, arquitectónicos, económicos, energéticos, culturales y ecológicos, ya están dando pautas para nuevas legislaciones de lo comunitario, fomentando la participación y la cooperación como estrategias rectoras. La idea base está en transformar las formas de vida por medio de acciones colectivas con propuestas que incentivan lo comunitario.

La empatía como una forma de entender al otro.

El mundo, el lenguaje y el pensamiento modelan lo que somos, personifican a nuestro ser interior, y permiten crear atmósferas y cosmos, siendo la educación la encargada de generar resonancias para empatizar con lo que nos rodea. El habitar genera centros y amplificaciones que permiten el desarrollo de las acciones en los lugares, por lo tanto, sus profesionales requieren de un mayor cariño y vocación de servicio para formular las propuestas que se realizan. Se trata de entender desde el otro, desde lo que nos rodea para poder compartir, dialogar y convivir en armonía. Podríamos decir que es pensar desde las diferentes formas de habitar, desde todos los seres vivos para apreciar y cuidar sus territorios, otorgándoles un sentido colectivo.

Además, en la actualidad, la arquitectura y otros saberes relacionados con el diseño requieren ser pensados desde los compromisos para integrarnos a un ecosistema, respondiendo a las necesidades y a la cultura del lugar. Cabe puntualizar que esta última la entendemos desde lo ordinario, desde lo cotidiano, tal como la plantea Williams Raymond[80] (1958), es decir, una cultura relacionada con el día a día, con las acciones diarias, superando la concepción burguesa de la misma. Hay que matizar, que en el contexto latinoamericano se está perdiendo esta reflexión y se está respondiendo de manera estandarizada e impositiva, dando como resultado arquitecturas aisladas que no poseen un sentido de identidad colectiva, convirtiéndose en proyectos desconectados del arte, de la ciencia y de la técnica, siendo incapaces de resignificar la vida de sus habitantes.

La democracia y la libertad como cualidades de la espacialidad.

Siguiendo la propuesta de Puig Rovira[81] (2021) se requiere seguir la pauta de la democracia deliberativa, entendiendo esta como un proceso que ayuda a la toma de decisiones grupales, buscando entre todos los agentes la mejor solución. La metodología se basa en la no exclusión, fomentando la prueba y el error, que propicia transformaciones y aprendizajes significativos. La democracia solo se mejora con más democracia. En otras palabras, la acción comunitaria es un instrumento para fortalecerla, incentivando la participación, solucionando problemas de manera colectiva, sin prejuicios y dinamizando el territorio. Además de accionar servicios y equipamientos de políticas sociales que apoyen a transformar las realidades sociales y ambientales, siendo el conflicto una herramienta que permite avanzar e integrar mediante consensos. Es importante recalcar que no se trata de homogenizar, sino de establecer intereses compartidos que puedan ser reflejados en lo público, lo cual incluye a la definición del espacio. Para lograrlo se requiere de un socioambiental que sea dirigido por unas políticas públicas globales planetarias.

[80] Historiador y novelista nacido en Inglaterra en 1921 (fallece en 1988), cambió el paradigma de la definición de cultura para acercarla a la gente.

[81] Josep María Puig Rovira es catedrático de la Universidad de Barcelona, sus propuestas pedagógicas se enmarcan en la construcción de valores para alcanzar el compromiso cívico en los territorios.

Lo que nos lleva a concluir que cada respuesta requiere ser situada, no estandarizada, conectando lo humano con lo no humano, entendiendo el sentido de lo planetario. **Estamos en una vida compartida de seres, donde los cuerpos, la razón y las emociones permiten una acción en común que genera vida y vínculos**. Podemos afirmar, que los retos y los desafíos actuales nos ayudan a tener una mayor consciencia de lo que realmente necesitamos. Por lo cual, la asociación colectiva es necesaria para solventar los problemas globales y llegar a propósitos compartidos con impactos socioambientales planetarios. Como mencionábamos inicialmente desde la enseñanza arquitectónica se requiere plantear una propuesta socio – ambientalmente responsable, la cual desarrollaremos a continuación. Es decir, trataremos de hacer un llamado de atención para reconocer lo socioambiental y ser conscientes de las propuestas que realizamos.

Los sentidos de la arquitectura

Con lo anterior expuesto, los sentidos, tanto en afecto como en dirección, adquieren gran relevancia en la propuesta. En la actualidad, se requiere despertar el sentido socioambiental de la arquitectura para afrontar las diferentes crisis sociales y ambientales que atravesamos. Si bien este sentido se irá afinando con la vida profesional y la experiencia, nos parece necesario guiarlo desde la enseñanza. De manera general, se los podría definir como conceptos e ideas que expresan un pensamiento que se reflejan en las intenciones arquitectónicas. Por otra parte, el sentido también se lo puede relacionar con la intención comunicativa del proyecto, ligada con el contexto y el propio discurso, que puede ir cambiando, pero que requiere ser expresado en cada momento para evidenciar su transformación y coherencia. Recalcamos que es importante comprender que la arquitectura se cualifica con el contexto, generando tensiones entre el interior y el exterior, con espacios intermedios que permiten mediar sus relaciones. Al momento de estandarizar las propuestas se está obviando su sentido y se lo anula, sin generar un diseño contextual y responsable. Por lo tanto, la producción del sentido puede ser entendida como la capacidad de otorgar coherencia y compromisos a la arquitectura.

De manera general hemos encontrado **siete sentidos que refuerzan lo socioambiental** y se relacionan a nivel profesional, formativo y de la sociedad en general, constituyendo y complementando a los territorios. Los cuales se han ido moldeando de los enfoques analizados en la parte introductoria y en el cap. 2. El primer sentido nace con la sensibilidad que nos permite conectar con lo que nos rodea. El segundo con evidenciar la necesidad de los cuidados en el territorio. El tercero en el afrontar las desigualdades. El cuarto es la estrategia del bien común para reconocer el potencial de lo colectivo. El quinto consiste en diferenciar entre el significado de sociedad y el de comunidad. El sexto entra en el campo de lo simbólico para plasmar su importancia en el día a día. Y el séptimo es una filosofía que permite demostrar el potencial de la arquitectura, guiándonos hacia lo menor. La siguiente figura sintetiza los sentidos y se ampliarán a continuación.

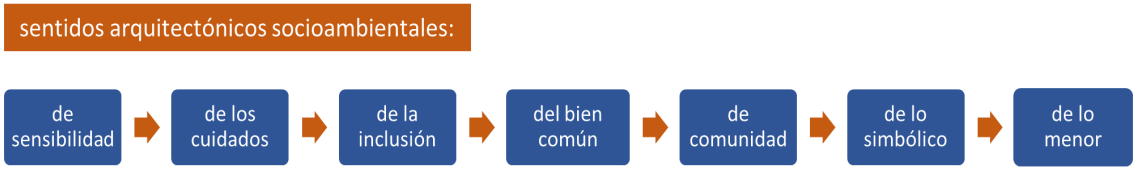


Figura 3-1: Sentidos de la arquitectura socioambiental. Autor: Elaboración propia (2024).

El sentido de la sensibilidad arquitectónica.

La sensibilidad en el proceso de diseño es fundamental a nivel formativo y profesional. En concordancia con la profesora Romano[82] (2021) creemos que se refuerza con el investigar sobre el tema, analizando a sus habitantes, al entorno y a todos los seres que se encuentran en el lugar; siendo conscientes de sus fortalezas y debilidades. Se trata de empatizar con el entorno y con sus seres para generar propósitos compartidos que permitirán articular y proyectar como si se tratase de un sistema. Por lo cual, el sentido y la necesidad se funden para que emerja una idea o imagen de la consciencia, además de posibilitar resonancias en la vivencia espacial. Hay que enfatizar que el diseñar permite usar la intuición y la sensibilidad para brindar una solución, aprendiendo a generar vínculos y a lidiar con la incertidumbre. Por lo tanto, la sensibilidad, la comunicación, el propósito y la ética se cargan del inconsciente para dar una respuesta tangible a las problemáticas que enfrentamos. Por otro lado, la interpretación de la necesidad requiere atravesar por el contexto, por la cultura ordinaria, por el espacio y por el tiempo para elegir una brújula que indique la dirección a tomar, siendo la crítica un elemento fundamental en el proceso de diseño, ya que permite profundizar en la coherencia y en la pertinencia de las propuestas.

Por otro lado, desde la biología se defiende la idea de la cooperación, del apoyo mutuo, como factores importantes en la evolución de las especies, demostrando que su supervivencia se da por el colaborar con otros, generando relaciones con el contexto. La situación actual de inequidades y de guerras requiere sensibilizar el sentido de la colaboración de los humanos, de los cuidados, de las conductas empáticas que impulsen a la reciprocidad. El educador Puig Rovira (2021) propone pasar del “homo *economicus*” al “*cooperans*”, destacando que sin las alianzas no se hubieran desarrollado los seres humanos, ya que estamos preparados para trabajar en equipo. Por ello los proyectos en común son fundamentales para dar un sentido a las redes humanas, generando una buena convivencia entre todos. Como hemos indicado los retos actuales son globales, por lo que requieren ser pensados desde un frente común para promover transformaciones socioambientales planetarias.

[82] Ana María Romano arquitecta y catedrática de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, sus estudios se han centrado en reflexiones pedagógicas de la arquitectura, especialmente desde las prácticas proyectuales.

El sentido de los cuidados.

En esta lógica, la empatía está en sentir o ponerse en la piel del otro para ayudarlo y propiciar cuidados mutuos, ya que actúa generalmente de forma recíproca, con la finalidad última de proteger la vida en el planeta, además de producir tendencias de bienestar y felicidad social, otorgando identidad y autoestima. La ética del cuidado propuesta por Carol Gilligan[83] en 1982, filósofa experta en temas de género, y gracias también a su formación en enfermería, demuestra que las mujeres tratan de cuidar sin dañar las relaciones, mientras que los hombres las entienden más por el sentido de justicia e igualdad, evidenciando que ambas posturas actúan como dos caras de una misma moneda, complementándose para brindar un sentido de respeto hacia la sociedad. Sus estudios dieron pautas para las diferentes posturas de los cuidados y han permitido proponer en la actualidad políticas ecofeministas, las cuales buscan generar un equilibrio en relación con los privilegios otorgados por el neoliberalismo. Por lo tanto, los cuidados requieren de una consciencia crítica y responsable del medio, ya que todos seremos objetos de necesidades en algún momento de nuestras vidas.

Hay que recalcar que el cuidado no es solo una mirada puntual de la enfermería o de la salud, sino que se relaciona también con la psicología, con la filosofía, con la ecología, con el urbanismo, entre otras disciplinas, ya que su concepto permite mantener, perpetuar y reparar la vida en la Tierra como lo plantea Boff. De forma general, los cuidados establecen cuatro acciones básicas: **reconocer las necesidades, responsabilizarse, realizar seguimientos y agradecer por lo recibido**. Estas fases son una síntesis de las propuestas dadas por Gilligan y Puig Rovira, pudiendo ser vistas o atribuidas desde varios enfoques, especialmente lo político, para impregnar a la sociedad de una mayor democracia y respeto hacia lo que nos rodea. Por lo tanto, se detecta que las desigualdades siguen una relación directa con los cuidados recibidos, es decir, a mayores recursos más cuidados recibidos (y menos otorgados), y a menores recursos, menos cuidados recibidos (y más otorgados), generando mayores inequidades en la población.

El sentido inclusivo de la arquitectura.

Al contrastar la desigualdad con el sentido de la arquitectura, Secchi (2015) manifiesta que las clases sociales actúan como subalternas y no contribuyen a la formación de sujetos políticos, pensando solo desde la individualidad, reforzando los problemas de la sociedad; por lo cual, se necesita revalidar lo cooperativo, lo público para generar cambios en las inequidades. Esto significa que las investigaciones, el análisis y la crítica deberían visibilizar y escuchar las demandas de la sociedad; siguiendo al autor, la desigualdad se evidencia con la codicia de los ricos, el desmantelamiento del estado de bienestar y de la degradación de la calidad de vida, recalcando que ninguna economía ha crecido por medio del lujo.

[83] Carol Gilligan es filósofa y psicóloga estadounidense, ha impulsado la ética del cuidado desde sus estudios de género en la Universidad de Harvard, influyendo al movimiento feminista de los años ochenta.

Por otro lado, se detecta que la democracia se fortalece reduciendo la desigualdad espacial e implementando políticas que beneficien a la sociedad en general, y no solo a ciertos individuos; se trata de primar los derechos desde todas las disciplinas, incluyendo la arquitectura. El problema actual es que las ciudades, los territorios y el mismo planeta se han convertido en recursos mercantiles con ambiciones de producción y de consumo, operando como si el planeta fuera infinito. Además, se puede notar que la riqueza se condensa en ciertas personas a costa de los recursos comunes, sin retribuir a la sociedad, ni al medio ambiente. Es importante recalcar que todas las profesiones y oficios poseen derechos y obligaciones civiles, ya que se vinculan con las personas y/o con el contexto, es decir, repercuten en lo colectivo y se relacionan directamente con la calidad de vida de los seres vivos.

Por lo tanto, la democracia requiere articularse con la participación, los derechos, y las compensaciones, fomentando la diversidad y la inclusión para la búsqueda de un bien común colectivo, planetario, fortaleciendo lo público y los compromisos humanos y no humanos; aspectos que se robustecen y se logran desde la educación. Hay que enfatizar, que el sistema neoliberal con su pedagogía tradicional ha promovido los intereses propios, la competición, el éxito económico y lo privado, dejando de lado, lo social, lo ambiental, y lo comunitario. Por ende, su implementación ha generado patologías sociales, perdiendo libertad en favor del mercado, siendo los problemas climáticos y sociales un resultado de la sobreexplotación generada. Como se ha mencionado, la naturaleza es vista como recurso ilimitado, que requiere de una mayor ecología y de nuevos modelos económicos para su sobrevivencia; necesitamos ser conscientes de las desigualdades socioambientales y ser capaces de afrontarlas desde la arquitectura, lo que incluye a su espacialidad y las formas de proyectarla.

El sentido arquitectónico del bien común.

El sentido de la arquitectura como bien común cuestiona la postura del mercado frente a las personas, ya que las considera como mercancía, como tiempo de trabajo, sin importar su salud o particularidades propias; las personas y los espacios son considerados como factores productivos y de rentabilidad, incluso afectando al campo de la educación. Esta última se ha ido convirtiendo en una inversión que se mercantiliza, asemejándose a una variable económica y dejando de lado, valores cívicos, profesionales, sociales, y de cuidados, ya que no entran en las exigencias productivas del mercado. Por lo cual, se genera un conflicto entre lo económico, lo humano y lo no humano, sin ética ambiental, cívica, o social, rigiéndose por términos de rendimientos, eficacia y satisfacción, siendo indicadores mercantiles que no implican compromisos con lo que nos rodea.

Con estas premisas, cabe preguntarse si el mercado prioriza los trabajos “basura” que son inseguros, inestables, “flexibles” y de bajo salario. Podemos evidenciar que lo mercantil fomenta una vida acelerada llena de estándares económicos individuales, alejándola del sentido del bien común; se fomenta lo eficiente sin medir sus implicaciones, romantizando lo precario para perder el sentido de los derechos ciudadanos y planetarios. Desde la educación,

como ya hemos explicado, el neoliberalismo se opone a lo comunitario, ya que no se puede enseñar nada que no entre en las tendencias o rompa a los estándares de consumo; los valores se cambian por intereses y solo prima el éxito económico, la competencia, y la rentabilidad. Todas las acciones son calculadas para fines económicos productivos y de ganancia, por eso como alternativa buscamos el decrecer[84] como un modelo de bienestar colectivo, incitando a la empatía, a la participación, al diálogo, a los compromisos y a las responsabilidades compartidas.

Desde la arquitectura y el territorio se observa que las personas buscan la seguridad en el entorno inmediato, en sus espacios privados, sin cuestionarse aspectos físicos, políticos, y sociales, sin preguntarse si sus acciones o comodidades generan exclusión hacia otros. Hay que recalcar que somos seres singulares dentro de una pluralidad comunitaria. Por otro lado, según Herman Hertzberger[85] la arquitectura debería dejar de preocuparse tanto por el lenguaje arquitectónico y enfocarse más en su sentido, en las iniciativas de la gente, lo que convierte a la arquitectura en "la gramática de la vida", la cual apoyamos y reforzamos con lo medio ambiental.

El sentido de una sociedad versus el sentido de una comunidad.

Al incorporar términos como la sociedad y la comunidad en el diseño es necesario matizar sus diferencias como las plantea Rocha (2022): la primera busca aportaciones útiles y productivas, mientras que la segunda se involucra más con el cuidado, considerando a todas las personas como vulnerables y dependientes de otros. Tomando este aspecto, la arquitectura requiere trabajar más su lado político porque se involucra directamente con la comunidad, con una espacialidad, las cuales permiten generar un bienestar colectivo, habitándolo, transformándolo, ocupándolo. Por lo tanto, los profesionales necesitan ser conscientes de las necesidades comunitarias, analizando los impactos de sus acciones desde lo socioambiental, sin caer en las leyes del mercado o estandarizaciones que convierten a la profesión en una herramienta de exclusión, representada por vallas, muros, rejas, fosas, entre otras. Es decir, no es solo apoyar a la sociedad, sino responsabilizarse y construir comunidad.

Desde otro enfoque, podríamos hablar, refiriéndonos al filósofo y crítico francés Barthes[86] de idiorritmia asociándola a la sumatoria de actitudes y voluntades con las intenciones individuales y colectivas, complementándose entre sí. Si incorporamos el concepto al diseño al proyectar, este nos permite reflexionar sobre la importancia de las interacciones y los encuentros en los espacios. Como afirma Gehl[87] la constante búsqueda de la "seguridad" de las personas anula la espontaneidad espacial y colectiva (las sorpresas), siendo una de las

[84] Propuesta realizada por el escritor Carlos Taibo, su libro "Decrecimiento" da pautas y datos para no seguir consumiendo de forma ilimitada.
[85] Arquitecto y profesor holandés parte del Team X con sus estudios ha promovido procesos estructuralistas y fenomenológicos de la arquitectura, en la Escuela Montessori pudo evidenciar la relación entre la arquitectura y el aprendizaje.
[86] Roland Barthes (1915 – 1980) crítico, semiólogo, y filósofo parte del estructuralismo que establece teorías de relación con los objetos y sus interpretaciones para brindar significados y acercarlos a la sociedad.
[87] Jan Gehl arquitecto y urbanista danés que busca relacionar a los humanos con los espacios, con las posibles interacciones que se puedan dar, con la vida entre los objetos.

características fundamentales para el bienestar y la convivencia comunitaria, fomentando a interacciones como lo explicamos en el capítulo 2. Por lo tanto, en arquitectura no solo deben primar los valores económicos, sino los de uso también y los colectivos. El problema actual, es que lo público, como ya indicamos, se ha mercantilizado, olvidando que forma parte de los derechos de todos los seres vivos.

El sentido de lo simbólico.

Desde el sentido de lo simbólico se podría decir que la arquitectura y el urbanismo requieren de significados para su apropiación, estableciendo compromisos, relaciones y pautas para la convivencia. Como se ha detectado, el espacio público es el encargado de fomentar el sentido de comunidad, el cual ha sido anulado por las inmobiliarias, que no consideran a los seres vivos en su planificación, no incorporan formas de movilización o modelos de bienestar. Desde Latinoamérica se reformula la idea del "sur global" para favorecer a lo comunitario y a las ecologías, valorando las ausencias y las fragilidades como potencialidades, reforzando las planteadas por el catedrático De Sousa Santos[88] (2006) (saberes, temporalidades, reconocimientos, escalas, productividades), las cuales serán abordadas más adelante con los Laboratorios.

Por lo tanto, reforzamos la idea de que la arquitectura y los espacios hablan de vivencias y sensaciones, evidenciando el paso del tiempo y la cotidianidad, además de poseer características propias que pueden incluir o expulsar. Para el filósofo De Botton[89] (2016) los edificios hablan y pueden transmitir felicidad, los juzgamos por medio de rasgos "insignificantes", aclarando, que un simple ángulo puede pasar de la modestia a la arrogancia. Según este autor los objetos que describimos como bellos son reflejos de las personas que queremos, identificando (y atribuyendo) sus personalidades con la de los objetos. De esta forma, se genera una mezcla entre lo psicológico, lo ambiental y lo geométrico para otorgar significados a la arquitectura. Por ejemplo, la horizontalidad transmite calma, la transparencia democracia, una apertura es un indicio de lo que queremos o no mostrar. En esta línea, es necesario recalcar, que a pesar del potencial expresivo de la arquitectura apenas se reflexiona sobre él; parece extraño conversar sobre ello, sobre lo que nos transmite un espacio, por esta razón, el autor propone crear un diccionario o catálogo de los significados de la arquitectura, de sus formas y materiales, que incorpore a las ya existentes formas con los significados que estas transmiten para reconocerlos y usarlos en las conversaciones cotidianas. Se podría decir que la belleza y la generosidad se encuentran entrelazadas con el bienestar colectivo.

Como se puede deducir, el proyecto en arquitectura se relaciona con la racionalidad y la poética, con la técnica y el arte; el diseñar cobra fuerza con la experiencia. Por consiguiente, el diseño, el proyecto y la composición se relacionan íntimamente, ya que involucran

[88] Boaventura de Sousa Santos sociólogo y catedrático portugués, sus reflexiones buscan expandir el conocimiento de lo occidental, evidenciando varios saberes y la importancia de acercarnos a las diferentes ecologías.

[89] Alain de Botton escritor y filósofo suizo que busca relacionar las acciones con lo cotidiano, reflexionando sobre la arquitectura y sus virtudes para poder transmitirlas y conversar sobre ellas.

transformaciones, deseos, y necesidades, trabajando desde lo material hasta lo simbólico, generando alternativas que impactarán de varias formas en el territorio. Por ende, los profesionales, incluidos el alumnado, necesitan reflexionar sobre estos procesos para determinar el **impacto que quisieran lograr** (formación de profesionales reflexivos). Hay que remarcar, que se requiere contrastar las intenciones iniciales con lo realizado, con la experiencia, para comprobar su coherencia. De esta forma la arquitectura se convierte en una amalgama entre las necesidades, los deseos, las sensaciones, los impactos, las responsabilidades y los propósitos. Por lo cual, el proyecto y el sentido se relacionan, ya que los dos pasan de las ideas a una concreción, a generar algo tangible; sin los dos la arquitectura no existiría. En la actualidad, es necesario develarlos para evidenciar las intenciones y los impactos de las propuestas, siendo indispensables para comprender el pensamiento proyectual, acercándolo a la ciencia, a la psicología, al arte y a la tecnología.

Como se ha planteado, el proyecto arquitectónico requiere articular la planificación del entorno humano con lo no humano, nos apoyamos para ello en Romano (2021) al indicar que las vertientes del diseño pueden ser racionales o poéticas, siendo la primera objetiva, reflexiva y sistemática; y la segunda intuitiva, sensible, y emotiva. Las dos nutriéndose en la formación académica y fortaleciéndose con la experiencia, siendo los registros de los procesos los que permitirán contrastar lo pensado con lo realizado. Para esta arquitecta los recursos racionales, dentro del sistema arquitectónico, son la investigación, el registro, la comparación, la crítica, el dialogo, la participación, la intuición, la pertinencia, la actitud, el rigor científico, y la curiosidad. Desde lo poético, los define como los elementos necesarios para crear vínculos con los que nos rodea, valorando aspectos simbólicos, asociándolos con cuatro acciones: fluir con las imágenes, motivar las búsquedas, conectar con las primeras experiencias y sensaciones, y alimentar el espíritu curioso – sensible, aspectos que requieren ser reforzados y motivados desde la enseñanza académica.

A manera de síntesis, lo proyectual y lo formativo requieren fortalecer las siguientes características arquitectónicas que repercuten en sus significados y otorgan un carácter simbólico socioambiental a las propuestas:

- Enfatizar la importancia de la toma de decisiones, tomando en cuenta sus repercusiones, sus impactos, y su vinculación con los recursos humanos y no humanos disponibles.
- Reconocer que los procesos no son lineales, generando proyecciones y retrospecciones.
- Anticipar y considerar en la planificación los posibles problemas y riesgos que podrían surgir.
- Armonizar los cambios para no perder los sentidos de las propuestas.
- Plantear desde el inicio una postura de compromiso socioambiental con el contexto.

El sentido de la arquitectura “menor” como potencial continuo.

Al relacionar la arquitectura, el proyecto y el sentido entra en análisis la definición de la “arquitectura menor” dada por la arquitecta Stoner[90] (2018) que insta a profundizar las fuerzas

[90] Jill Stoner arquitecta y catedrática estadounidense que con su discurso muestra el potencial de la arquitectura y la necesidad de encontrar nuevos perfiles de arquitectos que los plantea desde diferentes mitos de la profesión.

de lo arquitectónico, descubriendo su potencia interna, develando lo invisible y las distintas realidades. En otras palabras, propone un enfoque que evidencia las potencialidades intangibles de la arquitectura, a la cual nosotros incorporamos reflexionar sobre los impactos socioambientales, que incluyen a la vez a narraciones, cuerpos y espacios. Además, este posicionamiento permite aceptar lo inestable, aprendiendo del fracaso y de los errores. Podríamos decir que es otro tipo de arquitectura que no es parte de la mercantilización, sino que busca las reivindicaciones sociales, ambientales y políticas, sin ser parte de los mecanismos del poder.

Por otro lado, es importante notar que la arquitectura “mayor” busca aspiraciones egocéntricas, basándose en conceptos abstractos, composiciones virtuosas y en el despilfarro económico, asociándolos a los caprichos arquitectónicos. Por ello la propuesta de hacerla “menor” se interpreta por dejar de lado la preocupación estética y ahondar en las cuestiones éticas y políticas de la arquitectura, revalorando su sentido de bienestar colectivo y de implicaciones socioambientales. Hay que recalcar que los poderes económicos son los que han contribuido durante mucho tiempo a una arquitectura “mayor”, dejando de lado a la arquitectura “menor”, la cual se podría definir como múltiple, diversa, que se configura desde la acción, desde los diagramas, desde las estrategias espaciales, tratando de evitar la autoría única y reconociendo a los diferentes agentes que participan en ella. En lo “menor” las carencias y los contextos se llenan de significados, dialogando con la gente (política); no se eterniza y cambia con el tiempo, promoviendo nuevas situaciones. Por lo tanto, no permite autoritarismos, no intimida, ni silencia al más débil, lo apoya.

Siguiendo la definición de Stoner podríamos decir que el espacio totalitario privilegia al interior, buscando su propia conservación, es individualista y tiende a la destrucción. Por otro lado, la arquitectura menor busca desafiar estos conceptos y ampliar sus posibilidades intersticiales, generando resistencias y anulando la idea de autoridad. Es una arquitectura que potencia lo indeterminado, ya que opera en diferentes sistemas, entre lo abierto y lo cerrado; por lo cual, es capaz de difuminar las fronteras, las suaviza, maximizando la experiencia dentro de espacios inacabados, proyectándose desde las intersecciones; se sustrae y se multiplica, genera acciones (opera como verbos).

Su filosofía trata de romper con tres mitos o paradigmas de la arquitectura: el del interior, el del sujeto, y el de la naturaleza. El **mito del interior** del objeto plantea revelar lo que se esconde detrás de las máscaras, mostrando sus verdaderas intenciones, tratando de fortalecer lo lúdico. El **mito del sujeto** rompe con la autoría y demuestra que las propuestas se dan por medio de diversos agentes, sin buscar fama, ni mecenas, se ensambla, se articula, siendo capaz de mediar y evidenciar la importancia de todos los involucrados. Finalmente, el **mito de la naturaleza** parte con integrarla con la cultura, con el día a día, no colocándola como un elemento decorativo, sino como parte de la realidad, siendo una naturaleza integrada, no decorativa, ni exiliada por “protección”. Podemos concluir que es una arquitectura capaz de degradarse y reciclarse, reconciliándose con el planeta. Por ende, **la arquitectura “útil” se volverá obsoleta con el tiempo**, reintegrándose con la naturaleza, siendo responsable con su medio y hacerla menor.

La docencia en arquitectura.

Todos los sentidos propuestos nos replantean la formación y el perfil profesional de manera integrada. De esta forma el ser docente implica aprender, reaprender, desaprender y enseñar. Se podría decir que mediante el ejercicio profesional se va mejorando, reflexionando y autoevaluándose desde la autocrítica y por la pertinencia contextual. Por ende, la enseñanza de la arquitectura implica articular diferentes componentes como: ideas, espacios, formas, técnicas, tecnologías, además de acciones como: relacionarse con el contexto, respetar su entorno, y generar propuestas que apoyen al bien común. En la actualidad, en Latinoamérica, la crítica arquitectónica se ha ido diluyendo, tanto en lo formativo como en lo profesional, debido a las urgencias y presiones comerciales mercantilistas que la mueven, dejando de lado su consciencia y compromiso con lo que le rodea (como se ha analizado en el capítulo 1).

> "El pensamiento, desde la modernidad hasta hoy, ha perdido el tranquilizante equilibrio que muchas veces tuvo, se renovó, complejizó, globalizó y difuminó sus límites; mientras tanto la arquitectura, con su naturaleza de estabilidad y permanencia, ha mantenido una mayor inercia frente a los cambios que hoy nos alcanzan y por insoslayables, nos obligan a generar nuevas propuestas, evitando que las urgencias y presiones posterguen el pensamiento crítico, el espíritu transgresor propio de la creatividad y la curiosidad científica que impulsa la investigación." (Romano, 2021, p. 16).

Como se ha inferido al trabajar con el territorio es necesario transgredir, ser creativo, ser curioso, tener perspectiva de género, tener un rigor científico y fomentar la investigación; características que permitirán proponer nuevas formas de habitar, siendo inclusivos, diversos, sostenibles, y cuidadores. Por otro lado, al entrar en el campo de la pedagogía es importante analizarla desde las diferentes tendencias que existen. Según Puig Rovira (2021) estas se pueden clasificar en siete grupos, que se sintetizan a continuación:

1. La pedagogía tradicional.
   Es reactiva, punitiva, memorista, disciplinar y autoritaria, busca formar súbditos que no sean capaces de pensar por sí mismos ya que los saberes son universales y únicos, siendo transferidos los conocimientos por medio de clases magistrales. Por ende, la transgresión no está permitida ya que se deben respetar las jerarquías.

2. La pedagogía activa.
   Busca evitar el adoctrinamiento y propone fomentar el propio entendimiento bajo la experiencia, es un aprender haciendo. Por lo cual, la bondad, la belleza y la verdad son componentes activos que ayudan a generar nuevos conocimientos.

3. La pedagogía socialista.
   Busca cuestionar los intereses económicos e incita a pensar si realmente estamos respondiendo a nuestras necesidades o a los interese del mercado; trata de fomentar la igualdad y salir de los criterios clasistas de la educación, construyendo un sentido de colectividad e igualdad.

4. La pedagogía antiautoritaria.
   Busca valorar la libertad, fomentando la expresión y la participación de cada individuo. Por medio de su inclusión se activa la empatía hacia el otro (diversidad).

5. La pedagogía crítica.
   Busca desenmascarar el currículo oculto dado por el poder, indicando sus verdaderos objetivos y redes. Su propuesta se basa en dar esperanzas de cambio, generando nuevas condiciones y consciencias, las cuales pueden ser capaces de transformar la relación con el

mundo. Por lo cual, el análisis de los currículos ocultos ayuda a develar las intenciones y a generar propuestas más democráticas.

6. La pedagogía del reconocimiento.
   Busca visibilizar la diversidad, integrando a la sociedad, a la ética, a la justicia y a la convivencia comunitaria. En esta línea se entiende que la igualdad de derechos y la búsqueda de valores universales como elementos transversales que defienden a las diferentes formas de vida planetaria.
7. La pedagogía del neoliberalismo.
   Se relaciona con los mercados y se fundamenta en radicalizar la idea de individualidad, condicionada siempre con el éxito económico, es decir, en los intereses individuales se ven sometidos a las tendencias del mercado, proyectando una falsa idea de libertad.

Con el autor pensamos que, ante este contexto, es necesario defender la idea de democracia, en su sentido amplio y participativo para liberar a la educación especialmente de la pedagogía tradicional y neoliberal, las cuales se han encargado de promover una arquitectura apática con el contexto. Por lo contrario, la formación arquitectónica se pueden detectar dos etapas en el desarrollo de una propuesta: por un lado, está la analítica, y por otro, la propositiva, ambas requiriendo de una mayor libertad y compromiso para ser más democráticas y coherentes con el contexto. En la primera fase, analítica, se intuye el reforzar la sensibilización para responder adecuadamente a las necesidades de los humanos y no humanos. Es decir, una etapa de reconocimiento de las necesidades y las expectativas que nos permiten interpretar lo que nos rodea, observando sus condiciones sociales y ambientales para que la propuesta entre en diálogo con ellos. Además, de analizar normativas y sistemas que permitan una mejor relación con el planeta.

En la segunda parte, de propuesta, se formulan intenciones e ideas que darán soluciones a las problemáticas encontradas, por lo tanto, es necesario presentar alternativas que brinden una mayor libertad de decisión a los habitantes. Por otro lado, se ha visto necesario reforzar los elementos de difusión para obtener una mejor comunicación que permita evaluar, transmitir y evidenciar la pertinencia de las propuestas, siendo capaces de identificar los seguimientos posteriores para mejorar los impactos socioambientales. Es importante recalcar, que las alternativas plantean y cuestionan futuros posibles, siendo las ucronías útiles para responder a los diferentes retos.

A lo anterior expuesto se pueden incluir dos elementos más en el proyectar arquitectónico, la creatividad y la inteligencia emocional, sin trabajarlas por separados, sino como una forma de generar empatía y responder de manera coherente al medio. Por otro lado, hay que recordar que la arquitectura no siempre es construida también se relaciona con procesos, con gestión, con asesorías, con afectos; se podría decir que el proyectar es criar y que el criar es pensar, por lo tanto, el pensar es criar; destacando el criar en el sentido de afecto, de reciprocidad, de vincularnos y de nutrirnos con lo que nos rodea, tal como lo plantea la investigadora Borja[91] (2012) en su propuesta de “criar paisajes vivos sanos”.

[91] Karina Borja arquitecta ecuatoriana que con sus estudios ha demostrado la importancia de los Paisajes Vivos, tanto como elementos tangibles como intangibles, sus investigaciones reflejan el valor del rito en la espacialidad andina.

Esto significa que, al proyectar de manera responsable, la creatividad y el cariño se funden para proponer de manera coherente y pertinente al lugar, atributos que requieren ser reforzados con la formación, con la intuición, con la sensibilidad, y con la corresponsabilidad en nuestros entornos; aspectos que no son considerados desde la formación tradicional. Hay que recalcar, que el solo proyectar no alimenta a la creatividad se requieren de vivencias, de estímulos, de afectos que generen vínculos, los cuales se reflejarán de manera espontánea en las propuestas y se reforzarán con las acciones en el tiempo.

Desde la inteligencia emocional se puede plantear que esta se relaciona con el autocontrol, con el entusiasmo, con la empatía, con la perseverancia y con la motivación, siendo reguladas por los sentimientos, es decir, la inteligencia emocional influye en la toma de decisiones. Por otro lado, el psicólogo Gardner[92] clasifica las inteligencias en múltiples, y las categoriza en siete espectros: lingüística, lógico – matemática, musical, espacial, corporal, intrapersonal, e interpersonal, evidenciando que el pensamiento es convergente y divergente al mismo tiempo, requiriendo de conexiones y de audacia para desarrollarlo. Es decir, pasa de lo formal a lo lógico, de lo narrativo a lo resolutivo, su importancia está en perseverar y reforzar los procesos.

Por ende, la inteligencia emocional, la creatividad y el proyectar se funden en las propuestas, siendo la innovación un resultado de las acciones situadas y realizadas. Para evaluar los resultados se proponen varias técnicas, ya que para reforzar lo socioambiental, es necesario tener miradas externas e internas, locales y globales, siendo los diagramas de procesos los que mejor permiten identificar las potencialidades y las fragilidades de las propuestas, de allí su importancia de ser explicitados y representados, generando relaciones cíclicas en los aprendizajes. Así concebidas las diferentes miradas permiten ubicarse desde diversas perspectivas, ampliando y renovando las propuestas.

Al reflexionar sobre las metodologías en el ámbito formativo se detecta que el docente requiere de apoyos en temas metodológicos proyectuales, de creatividad, y de inteligencia emocional, de forma integrada para comprender las dinámicas socioambientales actuales; la empatía y la escucha se presentan como una fuente de apoyo indispensable para el desarrollo de las propuestas, ya que permiten el desarrollo del pensamiento complejo y al relacionarlo con la lógica poética se logrará incorporar la incertidumbre, lo aleatorio, lo inacabado y lo multidisciplinar en la manera de diseñar y por ende en el espacio arquitectónico.

Al incorporar estas pautas, la espacialidad se transformará en un campo que promueva la igualdad y genere varias oportunidades al momento de habitar, basadas en el encuentro. De esta forma la enseñanza arquitectónica se convierte en una herramienta de palanca que genera cambios socioambientales en el territorio. La creatividad y la inteligencia emocional se juntan para dar paso a la innovación social, con su capacidad de enfrentar los retos sociales y ambientales que tenemos. La siguiente figura muestra los posibles resultados que se pueden obtener al combinar la creatividad con la inteligencia emocional.

[92] Howard Gardner psicólogo e investigador estadounidense, conocidos por sus propuestas de capacidades cognitivas e inteligencias múltiples en los procesos de aprendizajes.

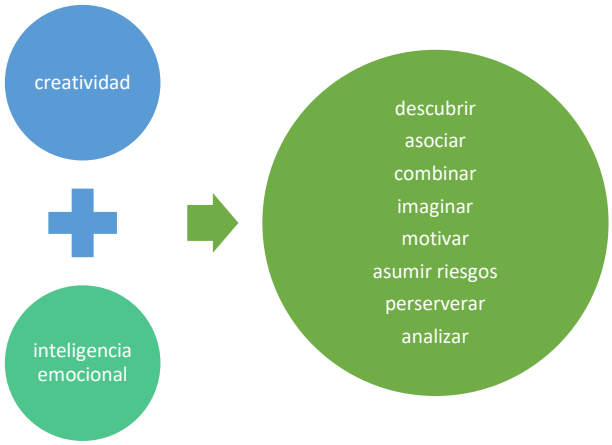


Figura 3-2: Creatividad e Inteligencia Emocional. Fuente: Elaboración propia (2023).

Desde la experiencia docente arquitectónica el fotógrafo Moholy – Nagy[93] recordaba que el diseño no es una profesión, sino una actitud, afirmando que la profesión tiene el poder de mejorar el mundo y aportar para una sociedad más justa, ya que los objetos (y entendemos a la arquitectura como uno de ellos) pueden ser planteados para satisfacer los diferentes modos de vida. En la actualidad, estamos en un tiempo turbulento que nos obliga a repensarlo todo, siendo la tecnología en conjunto con la enseñanza y el diseño palancas que pueden generar cambios o contaminaciones en el sistema. Se podría decir que las tres llevan mucho tiempo en un discurso neutral de la transformación, a pesar de ser agentes importantes en los cambios sociales. Los objetos actuales tienen poca eficacia porque no afrontan o responden de manera directa a los desafíos globales como el calentamiento, las migraciones, la pobreza, la intolerancia, el extremismo, entre otros, asociándolos de manera tangencial, desde una falsa neutralidad que fomenta las injusticias, las polariza, y con la arquitectura las territorializa.

Desde una perspectiva de cambio la actitud y el activismo se juntan para dar soluciones a los problemas, brindando una mayor fuerza social, convirtiendo a las personas en agentes transformadores, siendo el ingenio el resultado principal del proceso que necesita desligarse de las restricciones comerciales para ser capaz de fomentar la consciencia colectiva, los diálogos y la apertura. En este proceso, las redes sociales cobran vital importancia como medios para evidenciar las virtudes y los posicionamientos de las profesiones, mostrando su relevancia en los procesos. Es importante recalcar que no siempre es sencillo develar las actitudes del diseño, por lo cual, es necesario develarlas o explicitarlas, es decir, manifestar de forma directa sus preocupaciones políticas, culturales y ecológicas. Por otro lado, el diseño durante mucho tiempo no ha sido la solución obvia a los problemas sociales o ambientales, y se ha preferido abordarlo desde la distancia y utilizarlo de manera tangencial. El reto actual es cambiar este paradigma y mostrar su relevancia en lo socioambiental y otras esferas políticas, otorgándole una mayor sensatez y coherencia con el medio. Aspectos que necesitan ser analizados e incorporados en la enseñanza profesional.

[93] László Moholy – Nagy pintor y fotógrafo húngaro de la Bauhaus que bajo su dirección trató de acercar la arquitectura a la sociedad, convirtiéndola en un medio para la transformación social.

3.2. Herramientas y componentes de la ASAR

En esta sección profundizaremos en algunas herramientas que ayudan a enmarcar la propuesta de arquitectura socio-ambientalmente responsable. Hemos detectado que la inteligencia emocional es un pilar fundamental para realizar procesos participativos y ser conscientes de la realidad. Por lo tanto, la empatía y la actitud dan la pauta para saber escuchar, generando guías para relacionarnos mejor con el entorno. De esta forma, emerge la necesidad de plantear un nuevo perfil profesional que se contrasta con la realidad tecnológica actual, requiriendo de mayores técnicas de mediación para articular los procesos y evidenciar la relevancia de la profesión.

Es importante reforzar el sentido de los propósitos compartidos para proyectar desde el acomunar, lo cual es complicado, ya que la profesión ha tendido a la individualización. Por este motivo se amplía la metodología por proyectos, desde una mirada socioambiental, para articularnos de mejor forma a la arquitectura. En este punto y con todos los insumos anteriores se ve necesario reflexionar sobre el urbanismo táctico, ya que si no es bien manejado puede generar mayores problemas en los territorios, además, de plantear una crítica desde el estudiantado y los aprendizajes, que en muchos casos no queda claro el para qué de las prácticas.

La inteligencia emocional desde la empatía y la actitud

Como se ha dicho la participación requiere de una mayor inteligencia emocional, y más aún si estamos colaborando en territorios vulnerables. Al trabajar con personas se requiere atender, aproximarse y entender a los otros, siendo la empatía una base fundamental para construir relaciones sociales sanas. Para Goleman[94] (2021) existen tres tipos de **empatía**: **cognitiva, emocional e interés empático**. La primera permite comunicarse de forma que tenga sentido para los demás, es pensar sobre los sentimientos de las otras personas, investigando, analizando, generando consciencia sobre los demás y uno mismo. La segunda, la emocional, es sentir lo que la otra persona siente, entendiendo primero los sentimientos propios para luego comprender los de los demás, puede ser aprendida y relacionada con gestos y emociones. La tercera, el interés empático, va un paso más allá de las otras dos y permite saber qué necesitan de ti las otras personas en ese momento, es un sentimiento de doble filo, ya que puede acarrear varias implicaciones de angustia, insensibilidad y hasta perdida de empatía; recomienda desconexiones conscientes para lograr cultivar y reforzar la empatía (centrándose sin distracciones). La siguiente figura representa gráficamente los tipos de empatía.

[94] Daniel Goleman psicólogo y escritor estadounidense que ha investigado sobre la inteligencia emocional, cofundador de la "Sociedad para el Aprendizaje Académico, Social, y Emocional.



Figura 3-3: Tipos de empatía. Autor: Elaboración propia (2024).

Por otro lado, cuando se prejuzga es imposible canalizar y analizar las situaciones, generando desconfianza en las personas, además, si se combina con respuestas violentas, se inhibe la creatividad, activando los mecanismos defensivos de las personas. Para Seppala[95] (2021) el ser compasivo fomenta a la experimentación, factor fundamental para el aprendizaje y la innovación, es calmarse para ver las situaciones desde otro punto de vista, poniéndose en los zapatos del otro para tomar decisiones.

Hay que recalcar que de manera coloquial la gente piensa que el escuchar se basa en tres aspectos: no hablar mientras otros lo realizan, mostrar interés con gestos y sonidos, y ser capaz de repetir lo que otros han dicho, sin embargo, Zenger[96] y Folkman[97] (2021), demuestran que en muchas ocasiones estas acciones pueden quedarse cortas y enfatizan que el escuchar consiste en fomentar una **conversación activa, generando cuestionamientos**, ya que llevarán a una mayor diálogo y horizontalidad. Los cuales provocan un sentimiento de apoyo y de confianza en las otras personas, produciendo entornos seguros para discutir las diferencias y los problemas. Por tanto, se trata de apoyar y de proceder de manera cooperativa en la conversación, sin mostrar una intención competitiva. Por lo cual, los autores plantean que los buenos escuchadores suelen hacer sugerencias, planteando a la buena escucha como un trampolín que **estimula, amplifica y clarifica**, además, de proponer cinco niveles para alcanzarla:

1. Crear un entorno seguro.
2. Eliminar distracciones para centrar la atención.
3. Entender lo que la otra persona quiere decir.
4. Estar atento a los mensajes no orales como expresiones y sonidos.
5. Comprender emociones y sentimientos.
6. Realizar preguntas para aclarar temas.

Cabe enfatizar que la analogía del trampolín se relaciona con el dar energía, impulso, altura y progreso a las conversaciones, todas ellas características necesarias para una buena escucha. Desde el diseño y para las metodologías participativas es importante analizar lo que la gente hace y no solo lo que dice, usando la intuición para reconocer ciertos patrones. Por lo que, al conversar es importante realizar pausas para sintetizar ideas y realizar preguntas que permitan entender lo que las personas buscan, ejemplificándolas con experiencias. El

[95] Emma Seppala psicóloga francesa que aborda temas de salud, bienestar, y resiliencia, se destaca en desarrollar la ciencia de la felicidad para la vida diaria, directora del Centro para la Compasión y el Altruismo en la Investigación y Educación de la Universidad de Stanford.
[96] Jack Zenger psicólogo estadunidense especializado en temas de liderazgo y desarrollo organizacional.
[97] Joseph Folkman psico metrista estadunidense trabaja en temas de liderazgo y desarrollo organizacional.

diseñador industrial, Kolko[98] (2021) afirma que se trata de crear declaraciones sugerentes para enfatizar ciertos puntos, es decir, pasar a propuestas activas que permitan obtener oportunidades, empezando con frases que comiencen con: “y si…”, para que el resultado de la oportunidad se pueda convertir en un servicio o propuesta con carga emocional, que permitirá validar y evaluar las ideas (y si pensamos en espacios más amigables con la naturaleza).

Desde lo académico se puede teorizar y proponer metodologías que permitan vincular, escuchar y mediar con la comunidad. En la actualidad, el conocer el punto de vista de otras personas es lo medular para realizar transformaciones en las propuestas, sin embargo, para que la empatía no logre sobrecargar a las personas, el profesor Waytz[99] (2021) propone distribuir y rotar las responsabilidades empáticas, es decir, trabajarla de manera colectiva para reducir la carga; enfatizando que el hablar desde las experiencias ayuda a trabajar con mayor empática.

Por otro lado, al trasladar la empatía al campo de la enseñanza arquitectónica vemos importante pensar de manera holística, desde lo humano y no humano, razonando sobre los impactos y las responsabilidades, es decir, como acciones razonadas que permitan accionar en el ahora con proyección al futuro. Por lo cual, los compromisos y el cuidado permiten vincular la espacialidad con la inclusión, con la justicia y con los diálogos, afrontando los retos desde una mirada propositiva y proyectual, recuperando el sentido de que todos pertenecemos a un mismo planeta, y siendo compasivos sin dar la espalda al resto de seres vivos.

Se podría decir que el saber escuchar es una de las habilidades más difíciles de lograr, ya que nos enfrenta a nuestras propias limitaciones, para lo cual es necesario no ignorar nuestra crítica interior. Por otro lado, la ansiedad trata siempre de mostrar los logros, proyectando aires de superioridad que nublan el interés de otras personas, ya que no las escuchamos y no generamos un diálogo, respondiendo de manera automática sin analizar lo que nos dicen. Para los asesores, Jen Su[100] y Maignan Wilkings[101] (2021) es necesario concentrase siempre en los propósitos para encaminar la conversación, profundizando en las funciones de cada uno, sin monopolizarla. Por lo cual, los miedos y la anticipación pueden ser malas consejeras al momento de escuchar, hay que estar completamente presentes y responder a todos los intereses porque a veces se tiende solo a confrontar. Los autores anteriormente citados, recomiendan analizar las causas cuando uno deja de escuchar, determinando cuáles son los factores que lo producen, al conocerlos los podemos controlar y escuchar de manera más abierta, recalcando que uno debe estar dispuesto a cambiar y/o transformar su pensamiento, ya que es la única forma de llegar a soluciones y acuerdos.

[98] Jon Kolko diseñador industrial estadounidense, trabaja desde la innovación para generar propuestas educativas de diseño.
[99] Adam Waytz psicólogo y profesor en la Northwestern University, sus estudios reflejan el pensamiento del ser humano frente a las mentes, la tecnología, y la ética.
[100] Amy Jen Su oradora en temas de liderazgo y comunicaciones, parte del grupo Reverte.
[101] Muriel Maignan Wilkins asesora en temas de inteligencia emocional, anfitriona en podcasts de Harvard Review.

Por ejemplo, en los encuentros participativos, los líderes territoriales a veces hablan demasiado y no permiten que otros se expresen, contraargumentando y reaccionando de manera precipitada. Además, se distraen en las conversaciones y no escuchan a los demás. Nuestro papel como mediadores en estos casos, será de fomentar a que todos hablen, reforzando la empatía y permitiendo diálogos fluidos. Hay que enfatizar que el escuchar implica reconocer lo no verbal, es decir, que existen otros sonidos, gestos y representaciones que transmiten información, desde el análisis planteado proponemos poner atención en temas de inclusión, exclusión, de derechos, que nos indican los aspectos políticos del lugar.

Por lo tanto, para ser diseñadores receptivos, necesitamos poner atención a lo que no se dice, a lo oculto, a las responsabilidades, entendiendo el significado de los mensajes. Si queremos llegar a consensos las siguientes frases nos pueden ayudar a crear acuerdos: los puntos clave son…, los puntos de acuerdo son… los puntos en desacuerdo son…, la información que deberíamos recoger es…, los pasos por seguir son…, o estamos de acuerdo con…; son frases que implican la escucha y animan a continuar con los acuerdos alcanzados. En esta misma línea, las aclaraciones y las paráfrasis también ayudan en los procesos de mediación. Por ende, al escuchar empáticamente con el dialogo se está reforzando el respeto y la confianza de las personas, revelando las emociones y las posibles soluciones en común. Asimismo, las preguntas acertadas pueden incrementar la escucha, ya que muestran interés. En síntesis, como consejos generales, se destacan **el reducir la velocidad, el comprometerse y el tomarse el tiempo necesario para comprender, entender y aprender de los demás**, haciendo preguntas para aclarar las dudas (Riordan, 2021).

Entendemos que una buena conversación no implica vender ideas, sino compartirlas y reforzarlas, mediando entre ellas. Por lo cual, desde la enseñanza al analizar desde preguntas ayuda a entender los aprendizajes y a escuchar al contexto. En definitiva, el mediar implica ir más allá de los propios intereses, prestando atención a las necesidades, dejando de lado creencias y proyectándonos desde un colectivo ampliado, que esperamos llegue a una consciencia planetario.

Por otro lado, el psicólogo Friedman[102] (2021) indica, desde la inteligencia emocional, que las conversaciones con carga emotiva no permiten tratar algunos asuntos, ya que se puede confundir con ataques personales, anulando cualquier tipo de diálogo, por lo cual, hay que recanalizarla la conversación hacia la empatía, al reconocimiento, al respeto, a la legitimación y al apoyo para logar cambiar los tonos y restaurar la confianza. En otras palabras, al proponer proyectos y al trabajar de forma participativa es necesario tender puentes y fortalecer la confianza, por lo cual, es importante analizar la temperatura de las conversaciones o conflictos para ver si es necesario “apagarlos” o “prenderlos”. Como se ha manifestado, generalmente al trabajar en territorio se requiere de mediadores, que permitan guiar las situaciones, estableciendo tiempos y llevando el ritmo de las propuestas, además, de ser críticos y cuestionadores de las decisiones. Los autores citados aconsejan la claridad y un tono neutro

[102] Ron Friedman psicólogo y catedrático que trabaja en temas del inconsciente en la motivación personal, identificando patrones para la toma de decisiones.

para no generar malentendidos. Por lo tanto, las palabras adecuadas, el no interrumpir, el reafirmar conceptos y el comunicar de manera asertiva ayudarán a generar compromisos y diálogos con la población, alejándolo de matices personales e individuales.

En definitiva, las herramientas para lograr proyectos socio – ambientalmente responsables consisten en analizar las metodologías participativas como el aprendizaje – servicio y el aprendizaje por proyectos para llevarlas al campo del diseño, evaluando sus potencialidades y fragilidades con prácticas existentes y definiendo procesos para intervenciones futuras. Además, de fortalecernos con técnicas y herramientas de inteligencia emocional, como el escuchar, para afrontar de una mejor manera los retos que el contexto nos brinda. Por otro lado, para mantener la coherencia y la pertinencia se ha inferido la necesidad de anclar los proyectos y acciones a un centro o laboratorio universitario que permita realizar los seguimientos y las evaluaciones futuras, ya que estos analizarán las acciones, los procesos, los impactos y las innovaciones socioambientales obtenidas para difundirlas.

Los componentes de lo actitudinal.

Como se ha mencionado la actitud es fundamental para los procesos de mediación, en este campo la diseñadora Rawsthorn[103] (2021) puede ser considerada como pionera por su propuesta de "*experimenta typographica*" de Sandborg[104] de 1943. Sus posters expresaban su preocupación por los derechos humanos, aplicando el diseño gráfico como un medio para mostrar lo social, lo político, lo medio ambiental y lo económico de la época, siendo un reflejo del período convulso entre guerras. Es decir, los posters, implicaron al diseño con otras miradas, abriendo el camino para investigaciones conceptuales, ecológicas y de procesos. Este último ejemplo nos permite experimentar y evidenciar que las propuestas son procesos en curso y que requieren de otras disciplinas, saberes, agentes y habilidades para su desarrollo, potenciando la importancia de la diversidad. En definitiva, **el diseño posee un carácter crítico y cuestionador que requiere ser fomentado desde la investigación y la reflexión**, asumiendo posturas sobre acontecimientos locales y globales.

Como ya se ha indicado, la diversidad y la inclusión se muestran como estrategias esperanzadoras para afrontar las problemáticas actuales, posturas que se encuentran reforzadas por los movimientos *Slow* (lento), indicando que no todo requiere ser limpio y perfecto; el arquitecto Lomas Rodríguez[105] (2014) afirma que se necesita abrir el espacio para lo imperfecto e inacabado en la arquitectura, reforzando su teoría desde lo antifrágil, lo cual puede ser entendido como la capacidad de fortalecerse frente a las adversidades y el paso del tiempo, cualidad necesaria para abordar lo socioambiental.

Como hemos indicado, el mercantilismo ha fomentado la explotación laboral, siendo la industrialización un mecanismo que ha permitido la precarización y ha llevado al diseño a

[103] Alice Rawsthorn diseñadora crítica inglesa, que con sus reflexiones muestra el potencial político, social, y ecológico del diseño,

[104] Willem Sandberg diseñador holandés muestra que los textos y las imágenes pueden tener una trascendencia mayor a la comercial, planteando posturas pedagógicas.

[105] Borja Lomas Rodríguez en su tesis doctoral muestra como la arquitectura requiere adaptarse al medio, ser compleja, y estar dispuesta a las transformaciones, aprovechándose de la entropía.

deslindarse del contexto, generando nuevas estéticas que rechazan a lo artesanal y a lo natural. Este aspecto necesita ser observado como una posibilidad más y no como una sustitución de las otras. Desde la crítica de arquitectura se contempla que las nuevas tecnologías, incluyendo a las de producción, pueden vincularse con el servicio, con el cariño, con la dignidad, con el rescatar la temporalidad y la obsolescencia, siendo el reciclaje un componente fundamental para mitigar el consumo de nuevos recursos. Todos estos cuestionamientos necesitan entrar en el campo de lo académico, en la manera de proyectar y de hacer arquitectura, otorgando a la sostenibilidad un carácter más cualitativo que cuantitativo.

Por otro lado, desde una postura reflexiva y analizando los componentes compositivos dados por Romano y Rawsthorn podemos decir que la forma, el tamaño, la potencia, la velocidad, la duración y la sustentabilidad, han sido tratados generalmente en términos de eficacia, dejando de lado aspectos éticos y requiriendo en la actualidad de ser reincorporados. Por lo cual, en concordancia con las autoras, no se debería producir por producir, sino que se requieren reflexiones más profundas, dejando de lado los términos de obsolescencia o de novedad en el proyectar, ya que son los que impulsan el consumo, es necesario introducir nuevas variables que sean conscientes de las acciones que se realizan, respondiendo a los retos planetarios que afrontamos.

Desde otro punto de vista, no se necesitan propuestas sobre elaboradas, sino de aquellas que sean conscientes y tengan significados más profundos con los impactos que producen, es decir, evitar una sobre composición solo por el hecho de generar novedad. Como se ha detectado el diseño actitudinal presenta nuevas oportunidades proyectuales que son contextualizadas, sin caer en estereotipos. Como se ha manifestado, la educación tradicional se ha encargado de anular a varios grupos sociales, quitándoles su relevancia para que no sean visibles, primado a lo técnico e individual, dejando de lado, a otros saberes, culturas y formas ancestrales de diseñar. En este sentido hemos superado la búsqueda de la industrialización y la estandarización, promoviendo el respeto y el entendimiento de otras alternativas, en este aspecto la enseñanza cumple un rol fundamental para promover y evidenciar la diversidad, sin sesgarse por ciertos contenidos y evitando la generación de nuevas barreras.

Otra reflexión central es la relacionada con lo lúdico como un medio de experimentación necesario para innovar y plantear diferentes posibilidades. Las nuevas tecnologías han posibilitado la integración de varios sentidos, evitando la predominancia de lo visual (reflexión ya realizada en el capítulo 2). De esta forma se entiende que una enseñanza actitudinal tiende más a lo sensitivo y lo conceptual que a lo comercial, implicando a compromisos y a corresponsabilidades. En este punto, las hibridaciones son fundamentales, ya que permiten derivaciones y ampliaciones de los espectros. Por ejemplo, la artesanía y la estandarización se pueden fundir para dar paso a la personalización, a lo táctil y a la apropiación en el diseño, generando nuevas identidades en las propuestas. En definitiva, el diseño y su enseñanza va más allá de los objetos y se relaciona con procesos, afectos, transmisiones e impactos que repercuten en aspectos sociales y ambientales. Diseñar implica otorgar el poder de decisión

y de responsabilidad a cada uno de sus agentes. Su coherencia se dará por medio del entendimiento de las necesidades situadas y de sus posibles seguimientos. Es decir, se trata de pensar y formar desde los servicios socioambientales que la profesión puede ofertar.

> "Fundamentalmente, los activistas del diseño de hoy cuentan con la ventaja de las nuevas herramientas digitales y de fuentes de financiación que han impulsado el auge del diseño actitudinal. Diseñar respuestas a los desastres naturales y a los causados por el hombre en sus países y en otros lugares se ha convertido en un rasgo distintivo de su ejercicio profesional." (Rawsthorn, 2021, p. 142)

El saber escuchar y la comunicación

Otro punto necesario para una buena comunicación y percepción es saber escuchar, destacando que una escucha profunda se relaciona con sintonizar, con el encontrar pistas y ser conscientes. Al realizarla se puede apreciar cierto sentido de sanación que brinda lucidez y perspicacia, ampliando la perspectiva de lo que debemos realizar. La escucha y el silencio nos permiten armonizar con nosotros mismos, entendiendo a los otros y a lo que nos rodea. Se podría decir que mientras se escucha se descubre, entendiendo mejor algunos aspectos de nuestra vida diaria. La escritora Cameron[106] (2022) recomienda que es importante escribir lo que se escucha, ya que este acto fortalece a nuestra voz interior y nos otorga mayor claridad, por lo cual, al escuchar se activa la gratitud y mientras se escribe, se crea y se recibe, convirtiéndonos en un canal de nuestros pensamientos. La autora, en su libro de "saber escuchar", nos propone actividades y preguntas que pretenden activar nuestra intuición y empatía, estableciendo seis niveles básicos de escucha:

1. **El escuchar el entorno.** Que implica conectarse con nuestro interior, con nuestros hábitos, prestando atención a los sonidos, a las palabras y a los patrones de lo que nos rodea.
2. **El escuchar a los demás.** Ayuda a generar diálogos, a no responder de forma automática, sino a realizar introspecciones para enriquecernos con los otros, respetando al interlocutor.
3. **El escuchar al yo superior.** Que involucra conocer a nuestra voz interior, la cual nos aconseja y nos guía. A veces la apagamos porque no confiamos en nosotros mismos, por lo tanto, al escucharla se activa la empatía, lo que permite accionar de forma más sabia, que inteligente, se encuentra entre líneas.
4. **El escuchar a la energía.** Permite convertir a nuestro cuerpo en un canal que puede recibir información desde diferentes frecuencias, sintiéndolas y generando relaciones con las mismas.
5. **El escuchar a nuestros héroes.** Envuelve a personas que admiramos y respetamos, que nos inspiran, y que pueden hacer de nuestra vida algo más interesante, ya que al escucharlos nos transmiten experiencia y sabiduría.
6. **El escuchar el silencio.** Nos permite conectar con las cosas, yendo despacio, pensando y poniendo atención en lo que nos rodea, generando calma (aconseja y guía).

La siguiente figura representa los seis niveles de forma gráfica.

[106] Julia Cameron escritora y profesora estadounidense, sus reflexiones entran en el campo de la creatividad y la metodología, planteando pautas para escuchar de una manera más atenta a lo que nos rodea.

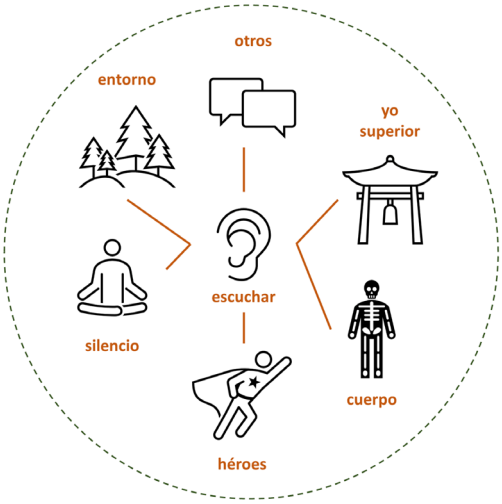


Figura 3-4: Niveles de escucha. Autor: Elaboración propia (2024).

Por lo tanto, el escuchar es fundamental en los procesos de proyección arquitectónica, ya que los espacios y las propuestas pueden hacer tangibles las aspiraciones de las personas. Solo es necesario escucharlas y conectarlas con la naturaleza. Por ende, son diálogos que pueden traer belleza, felicidad y bienestar a lo que nos rodea; es necesario remarcar que no es una acción de imposición, sino de manifestación y de ser receptivos con lo que tenemos a nuestro alrededor. De esta manera para realizar una arquitectura coherente y responsable es necesario ser sensibles con nuestro entorno, escucharlo.

Por otro lado, el escuchar tienen una profunda relación con la definición de estética, ya que es una forma de representar y comunicar lo que pensamos desde nuestra proyección hacia los demás. El filósofo De Botton (2016) manifiesta que la noción de belleza ha generado debates infructuosos, reduciéndola a características privadas y dejando de lado a la sensibilidad. Por lo cual, las personas durante mucho tiempo se han limitado a debatir alrededor de estilos y parámetros sobre la belleza, es más, la arquitectura se la ha reducido a ámbitos funcionales, dejando de lado simbolismos y significados, los cuales son necesarios para el sentido de afecto y pertenencia. En otras palabras, la belleza es una muestra de identidad que requiere ser escuchada por parte de los proyectistas.

Al momento que la belleza, la felicidad y la percepción salen del dominio de lo visual pueden entrar en el campo de otras sensaciones y valores, siendo capaces de conversar sobre lo que los objetos nos transmiten, sobre su “personalidad”, debatiendo sobre sus ideas y políticas. Es decir, si los objetos hablan la enseñanza y la profesión requieren guiar estos diálogos, enfocándolos en lo que queremos transmitir, generando identidades y relaciones.

> “Hay tantos estilos de belleza como visiones de felicidad… Considerar bella una obra arquitectónica de diseño es reconocerla como una representación de los valores fundamentales para nuestra prosperidad, una transmutación de nuestros ideales individuales en un medio material…” (De Botton, 2016, p. 102).

Algunas cualidades y valores como la dignidad, la claridad, la honradez, la valentía y la tranquilidad necesitan ser reforzadas en los objetos, ya que las queremos en nuestras vidas.

Nos apoyamos en el autor, antes citado, cuando decimos que nos rodeamos de formas y materiales que nos transmiten lo que necesitamos, solo que tendemos a obviarlo. Por lo que, al hablar de lo público, de lo privado, de lo intermedio estamos reconociendo y escuchando nuestras necesidades interiores y del entorno, nuestros espacios, evocando lo que deseamos de nosotros mismos, transmitiendo nuestras energías y anhelos. Un ejemplo nos dice De Botton son los edificios del mundo islámico, ya que, por sus características espaciales de luz, dilatación, y desmaterialización, por mencionar algunas, tienen el poder de asombrarnos y conducirnos al campo espiritual, generando sensaciones positivas en las personas, aproximando la arquitectura a la ética. En este sentido, las formas, los colores, los materiales nos permiten equilibrarnos o desequilibrarnos con nuestro entorno.

Por lo tanto, la idea central está en que la arquitectura es capaz de amplificar las emociones, las cuales se materializan con texturas que nos permiten experimentar diferentes sensaciones (amabilidad, inclusión, exclusión). Por ende, es fundamental registrar las narrativas y las expresiones para dejar constancia y poder evaluarlas, analizando si somos coherentes con lo que queremos proyectar. Como se ha manifestado, los objetos muestran reflejos de nuestra identidad: podemos empatizar con unos y con otros no, la importancia está en entender las razones ocultas de nuestras motivaciones. En otras palabras, podemos entender como la arquitectura muestra quiénes somos y cómo queremos ser recordados, convirtiéndose en un medio de comunicación y conmemoración; un repositorio de aspiraciones y deseos, un modelo de nuestra realidad.

Dicho de otro modo, la belleza y la percepción requieren salir del ámbito de lo subjetivo, de los gustos y de las modas para enfocarse en las aspiraciones y las motivaciones que las encierran. Para el autor los estilos nos alejan de lo que tenemos y nos acercan a lo que ansiamos; al analizar la obra de Worringer[107] realizada en 1907 el filósofo demuestra que la estética de la época reflejaba las carencias de la sociedad. Si ponemos un ejemplo en la actualidad podríamos decir que nos queremos acercar a la naturaleza porque nos hemos distanciado de ella, es decir, buscamos lo que necesitamos. Por lo tanto, **la belleza vista desde la coherencia y el bienestar es un terreno fértil para el diseño actitudinal**, ya que nos permite afrontar la realidad en la que vivimos, con promesas de mejora para alcanzar un futuro mejor, que aspiramos sea sostenible y de cuidados, aspectos que solo se pueden alcanzar si se fomenta la crítica.

> “Comprender el mecanismo psicológico del gusto quizás no cambia nuestra percepción de lo que consideramos bello, pero puede impedir que reaccionemos ante lo que no nos gusta, con mera incredulidad. Deberíamos aprender a preguntar de una vez qué le falta a la gente para que considere bello un objeto y comprender la naturaleza de su carencia, aun cuando no nos entusiasme su elección.” (De Botton, 2016, p. 164).

Por consiguiente, al incluir a la diversidad y al ser conscientes de nuestras intenciones arquitectónicas podremos empatizar y diseñar de forma responsable, respondiendo de manera adecuada a nuestras necesidades tanto en esferas públicas como privadas e intermedias. No hay duda de que lo diverso incita al respeto, a los acuerdos, a los diálogos, y

[107] Wilhelm Worringer historiador alemán y escritor del ensayo “abstracción y empatía” que debate sobre la estética.

a unas espacialidades que apoyen al bienestar colectivo. De esta forma, al escuchar a nuestro contexto, lo espacial y la empatía se conjugan con las necesidades para proyectar desde los retos que queremos asumir, reforzando nuestras posturas y generando pautas para bien común planetario; aspectos que requieren ser analizados y reflexionados desde la enseñanza arquitectónica, desde el diseño, asumiendo posturas y afrontando retos que deberían estar representados y comunicados en la espacialidad de las propuestas.

El percibir lo que nos rodea entre el escuchar y el comunicar.

En estas secciones profundizaremos algunos aspectos ya analizados en el capítulo 2, en especial sobre la percepción y la representación. La arquitectura socioambiental reflexiona sobre los procesos proyectuales, desde una mirada tradicional coincidimos que las acciones se relacionan con el organizar, el componer y el funcionar para varios usos, sin embargo, retomamos los aspectos de percepción y de transmisión para reforzar los mensajes. Es importante recalcar que la percepción permite fortalecer el diseño tanto en la composición como en la comunicación de sus cualidades. Hay que recordare que a principios del siglo XX “la psicología de la forma” (Gestalt) explicó como la percepción constituye una herramienta proyectual, evidenciando que los estímulos y su interpretación son asimétricas, ya que dependen de diversos factores, relacionándose con lo vivido, con la experiencia, las cuales, están moldeadas por el contexto, por lo tanto, se puede tener un mismo estímulo, pero con diferentes percepciones (ver siguiente figura). Por otro lado, la fenomenología se puede definir como el estudio de los sentidos en la arquitectura, los cuales son procesados por el cerebro, siendo la experiencia la que les otorga un significado.

Las dos (Gestalt y fenomenología) han estudiado la forma para entender las sensaciones que esta produce, aspectos que no suelen profundizarse en la enseñanza, sin darles la importancia necesaria y sin relacionarlos con el bienestar y el bien común. Se puede observar que otras disciplinas como la psicología y el diseño gráfico les han dado mayor relevancia, evidenciado el poco interés de la profesión en estos aspectos. La simplicidad, la proximidad, la unidad, la direccionalidad, los cierres, las experiencias, el equilibrio, las escalas, la tensión, la posición son algunas características que podrían ser potenciadas desde un sentido socioambiental. En definitiva, la percepción nos puede apoyar en la construcción de la responsabilidad en la arquitectura, ya que permite explicitar las intenciones espaciales con las posibles reacciones (impactos), alentando al encuentro, a las conversaciones, y a la solidaridad.

Desde el punto de vista que defendemos basado en fomentar nuevas actitudes, la geometría es un componente esencial del proyectar, su orden puede partir de lo natural o de lo abstracto, generando una relación entre sus componentes, concebidos como armónicos, sagrados o de belleza por lo construido. En la arquitectura contemporánea se ha encontrado en el “caos” un nuevo orden, lo que permite integrar de mejor manera a la complejidad y a la diversidad, fomentando a diferentes tipos de inclusión. Por lo tanto, la geometría posee una potencia

encubierta que necesita ser comunicada, no es solo una forma, es un medio de comunicación que nos permite transmitir mensajes de apoyo y de responsabilidad.

Como se ha manifestado las formas generan emociones, vivencias, es decir, su configuración generará una percepción, que a su vez producirá sensaciones (calma, quietud, dinamismo, caos, continuidad, disrupción, entre otros) y transmitirá las intenciones de responsabilidad, sostenibilidad y de cuidado que queremos manifestar. No hay que dejar de lado, que la forma y el cuerpo se funden con las ideas de estabilidad o inestabilidad, brindando seguridad o inseguridad en su uso, lo importante es estar conscientes de lo que queremos transmitir. En otras palabras, **al manipular las formas estamos comunicando sentidos e intenciones, su importancia está en ser conscientes de lo que queremos comunicar**, siendo coherentes con el contexto, el tiempo y con los retos que queremos afrontar, tomando una postura sobre la solución a presentar (una arquitectura que fomenta o no a la igualdad).

La representación y la percepción.

Como hemos expresado, la comunicación y la representación son fundamentales para otorgar un significado a la arquitectura (en este caso buscamos el de corresponsabilidad), ya que el reto está pasar un concepto a un elemento tangible, es pasar de una imagen mental ambigua a una que se puede expresar y transmitir, haciendo visible algo invisible. Por lo tanto, el dibujo es fundamental en los procesos de reflexión y de conciencia, siendo un lenguaje que permite pensar, reflexionar y transmitir, además, si le sumamos el pensamiento crítico nos permitirá fomentar diálogos, mostrando y revelando los diversos sentidos. Una imagen, un diagrama, un esquema devela el alma del proyecto, podríamos decir que sentir es representar. Además, el dibujar puede ser una acción conjunta y participativa que registra, piensa, ajusta y reflexiona. Por lo tanto, el dibujo representa y nos representa, incluyendo sentimientos y pensamientos, construyendo propósitos que en esta investigación instamos a que sean a nivel planetario.

Por otro lado, desde lo herramental y formativo, el dibujo se muestra como una herramienta del proyecto que puede ser manual o digital, obteniendo diferentes resultados. La primera (manual) es la más ambigua, permitiendo el desarrollo de la creatividad y de la interpretación. En cambio, lo digital, fomenta la precisión y la definición de las propuestas, además permite manejar algunas alternativas que pueden apoyar en los procesos de transformación. Sin embargo, durante la formación, lo tecnológico, puede generar obstáculos y errores de aprendizaje, haciéndonos insensibles con lo que nos rodea, por tal razón, hay que tratarlo con precaución. Como se ha planteado, la representación es un proceso cíclico entre dibujar y pensar que requiere del sentido de responsabilidad para afrontar los retos globales actuales. Desde otro punto de vista, el dibujo también permite analizar los errores, las dudas, y los procesos ya que consolida a través de las ideas, que al momento de incorporar escalas nos ayuda a relacionar lo local con lo global, es decir, la parte con el todo, algo necesario para pensar desde los impactos. Es importante recalcar, que al reducir la escala se requiere de una mayor definición y detalle, es decir, de precisión de las intenciones. En cuanto más

abstracta sea la representación, mayor argumentación requiere y más azaroso será el resultado.

Desde el lado de la transmisión de los mensajes (al representar) es importante pensar en el público al que nos vamos a enfocar, determinando los códigos y lenguajes adecuados. Al reflexionar desde la formación académica detectamos que solo priman los aspectos técnicos, sin explorar otras alternativas y reduciendo el público (sin pensar en la sociedad en general). En definitiva, el comunicar (que incluye a la representación y al dibujo) es indicar las características del proyecto, lo que implica tener en claro sus sentidos, formas de transmisión y públicos.

Los nuevos perfiles de la profesión

Se podría decir que el diseñar se remonta a tiempos ancestrales cuando el ser humano se dedicó a elaborar herramientas, a pensar en asentamientos, a almacenar, a generar hitos para recorridos, es decir, el diseño siempre ha formado parte de nuestra vida cotidiana. Se podría incluso afirmar que el diseño nos ayudó a convertirnos en humanos con propósitos y funciones. Hoy en día, los procesos de diseño se han complejizado y se han relacionado con sistemas, servicios, situaciones y acciones que van creciendo con las nuevas necesidades y requerimientos de la planificación, por eso, podemos indicar que se ejerce en un mundo físico e imaginado, generando ambientes para lo tangible y lo virtual. Hay que indicar que la profesión posee límites difusos que han variado con el tiempo, sin embargo, podemos decir que desde el 1900 en el mundo occidental el discurso y la enseñanza arquitectónica se han ido mercantilizando, generando posturas elitistas, productivas y de consumo, relegando a los aspectos sociales y ambientales de la profesión.

En la actualidad, las herramientas y las habilidades del diseño requieren relacionarse con el medio, escuchándolo para resolver los problemas globales que atravesamos. Los límites de la profesión se amplían, se disuelven, de allí que necesiten de nuevos apoyos que vuelquen a la profesión hacia la participación. Los procesos y los agentes se vuelven más activos, requiriendo de mayores análisis, síntesis y acciones que sean capaces de involucrar a múltiples variables. En otras palabras, el diseño ya no puede seguir promocionándose como un complemento y necesita posicionarse con sus habitantes y entorno.

Por otra parte, como ya hemos explicado, los problemas de diseño también se relacionan con temas políticos, los cuales necesitan ser entendidos desde la formación académica, siendo aspectos que no han sido profundizados en las escuelas. Además de no promover métodos científicos y de experimentación para alcanzar las propuestas, trabajando solo desde aspectos puntuales, aislados, que no presentan diversas alternativas. Hay que recordar, que el diseño está siempre en acción y que puede potenciar futuros posibles, como nos plantea la arquitectura “menor”, enfatizando que su base está en brindar un valor agregado a las propuestas, que se puede amplificar y mejorar por medio de productos y servicios. En este sentido la creatividad y el pensamiento crítico son fundamentales para afrontar estos nuevos

retos proyectuales, además de permitir la identificación y la apropiación espacial de los humanos y no humanos. En síntesis, el diseño da forma al mundo, sin tratarse solo de abstracción, sino que es capaz de comprender y hacer frente a los desafíos que afrontamos, siendo lo suficientemente sensible para incluir a toda la diversidad que poseemos.

En consecuencia, en la actualidad, es prioritario repensar el perfil del diseñador para un mundo que cambia constantemente y en el que todos somos diseñadores, ya que las aplicaciones tecnológicas permiten acercar a la profesión con la población. Podría decirse incluso que todas las personas diseñan, y que la disciplina tiene el potencial para innovar, accionar y transformar los contextos, de mejorarlo. Por lo tanto, los diseñadores ya no pueden ser solo creadores, sino que se están convirtiendo en facilitadores, mediadores y planificadores, capaces de articular la información y conectarla con lo existente, gestionando diversos procesos. Además, tendríamos que reconocer las limitaciones planetarias para generar propuestas equilibradas y sostenibles. Para el diseñador Manzini[108] (2015) los profesionales se pueden convertir en "expertos" que colaboran y proponen en conjunto con otros, trabajando desde lo local para alcanzar la innovación social, siendo capaces de generar diálogos y propósitos compartidos. Es decir, como técnicos pueden mediar desde lo social y lo ambiental para generar propuestas de innovación, anclando el contexto y ofreciendo diversas alternativas.

Los procesos de los diseñadores "expertos" y la innovación.

Al articular las reflexiones, el sentido, el bien común, y el aprendizaje – servicio con el diseño se evidencia su potencial transformador en el medio y que nosotros instamos a que sea socioambiental, contrarrestando lo productivo con lo reproductivo. Se espera que el diseño sea capaz de trabajar desde la crítica, la creatividad y el sentido de los cuidados, reforzando la responsabilidad con lo que nos rodea. Hay que remarcar, que lo productivo anima a las personas a "diseñar su vida", ofreciéndoles falsas expectativas a corto plazo, sin prever sus impactos, por tal razón, fomentamos lo reproductivo para ser conscientes de nuestras decisiones, relacionándonos con otros.

Por otro lado, las redes digitales y la conectividad acercan a un mundo de posibilidades y de participación, por tal razón, los espacios híbridos pueden generar una mayor solidez en las propuestas. Al contrastar las metodologías del bien común y de *design thinking* se evidencia la necesidad de mostrar, reconocer y clarificar los procesos de diseño, ya que son herramientas de aprendizaje que permiten entender y participar a los agentes. Por lo tanto, el diseño aporta calidad, belleza, valor y sentido a las propuestas, no solo solucionando aspectos físicos y biológicos, sino siendo capaz de otorgar un significado de responsabilidad compartida. La función, la forma, la utilidad, la belleza y el sentido permiten relacionar los

[108] Ezio Manzini diseñador y sociólogo italiano que con sus escritos demuestra como el diseño promueve la innovación social, trabaja en la Universidad Politécnica de Milán y fundador del Laboratorio DESIS.

sistemas y los impactos para hacer las propuestas para el disfrute de los humanos y no humanos.

Es importante recalcar, que Manzini (2015) nos dice que todo el mundo está capacitado para diseñar, pero pocos son profesionales y competentes, por tal razón, son los diseñadores "expertos" los que tendrían que guiar los procesos con conceptos y formas de gestión. Estos profesionales aportan herramientas, sentido crítico, actitud, técnica, servicio, planificación y conocimientos, a su vez enriqueciéndose por el contexto y con el contacto con los otros. El autor propone cuatro agentes que se relacionan con el diseño: organizadores base; activistas culturales; agentes de diseño y comunicación; y agentes de diseño y tecnología. El siguiente cuadro organiza los cuadrantes en relación con la definición de "experto" y de diseño.

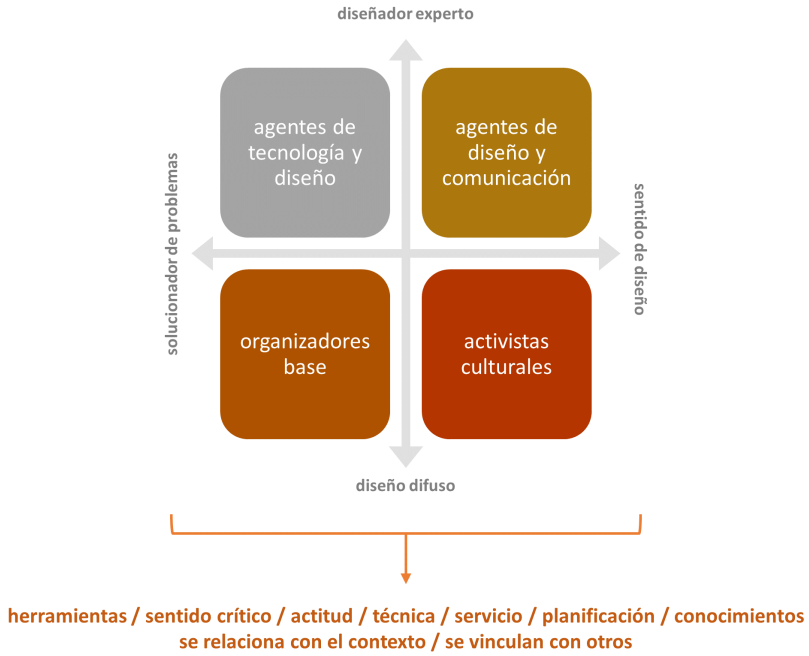


Figura 3-5: Cuadrantes de diseñador experto. Fuente: Elaboración propia, basado en Manzini 2015.

- Los **organizadores** base trabajan en los problemas locales, barriales tratando temas de acceso, producción y movilidad.
- Los **activistas** culturales generan exposiciones, compartiendo y discutiendo experiencias.
- Los **agentes** de **diseño** y **comunicación** trabajan desde su área para concebir y promocionar los productos, además de reconocer los otros perfiles y ser capaces de pensar en los canales de distribución.
- Los **agentes** de **tecnología** y **diseño** trabajan más sobre los problemas y los articulan o derivan a otros profesionales.

Por lo tanto, la innovación emerge cuando estas cuatro figuras colisionan y discuten con otros agentes, además de trabajar con asociaciones locales para pensar en proyectos regionales. Los cuatro perfiles requieren ser analizados desde la enseñanza porque pueden situar las aspiraciones profesionales del alumnado, las cuales, si son develadas a tiempo pueden enriquecer de mejor manera las prácticas futuras. Por lo cual, el sentido y los problemas hacen que el diseñador se convierta en un propulsor de lugares, visibilizando la comunidad y

otorgándole estrategias para su transformación. Por otro lado, al diseñar de manera participativa, con otros agentes, permite que **los profesionales "expertos" actúen como mediadores, facilitadores y como responsables de concebir y dar forma a las ideas** (redes o canales de diseño). Es decir, proponen fases y pasos de manera coherente, alertando sobre los puntos críticos y conduciendo a la mejor propuesta posible (evaluando impactos). Es decir, trabajan mediante coaliciones, colaborando con otros "expertos" y agentes para propiciar un ambiente más favorable. De esta forma, el diseño se puede convertir en una cultura que junta funciones y significados, trabajando en conjunto con otros para investigar y proponer en base al cuidado planetario.

> "Para ello debemos mirar al conjunto de la sociedad como un gran laboratorio de experimentación sociotécnica, que a su vez exige producir y difundir el conocimiento del diseño capaz de empoderar a las personas, las comunidades, instituciones y empresas en la invención y mejora de formas originales de ser y hacer cosas." (Manzini, 2015, p. 54) (traducción propia)

Por lo que, al trabajar por un bien común se requiere de una ética que apunte a la solución de problemas reales del contexto. Para los autores, Puig Rovira y Manzini, se comienza generando redes con la comunidad, explicando los beneficios de la propuesta, indicando los escenarios posibles y evaluando constantemente el proceso. Como se ha indicado en el capítulo uno, los ODS pueden generar guías para clarificar los posibles horizontes, solventando al mismo tiempo las necesidades de la comunidad. Por otro lado, el aprendizaje actitudinal se muestra en la cooperación, ya que ayuda a enfrentar los retos de manera compartida. Además, se fortalecen de la sensibilidad socioambiental, los compromisos y la agrupación del territorio. Se podría decir, que con cada nueva experiencia se propiciará el acomunar, el cuidar y el participar, cooperando, dialogando y fortaleciendo la democracia. Es importante recalcar que, para la filosofía del bien común, el propósito insta a la responsabilidad y a la libertad social. La primera porque trata de buscar la mejor solución con el menor impacto posible. La segunda porque establece objetivos colectivos que benefician a toda la comunidad, generando una consciencia colectiva y reflexiva. Estos dos aspectos indican el para qué de la enseñanza, dando un sentido y significado a lo realizado.

> "La ética de la acción común apunta hacia una ética procedimental, en la medida que trata los problemas usando una inteligencia moral creativa; intersubjetiva, dado que lleva a la reflexión ética más allá de una conciencia solitaria; práctica porque no pretende establecer principios generales, sino posicionarse ante dificultades concretas; y singular, dado que los problemas se plantean en una situación particular que nunca se repite por completo y, por lo tanto, que exige una solución a medida. Una ética procedimental intersubjetiva, práctica y singular." (Puig Rovira, 2021, p. 135).

Desde otra arista, al diseñar en conjunto los propósitos serán el reflejo de las necesidades, las acciones realizadas y las posibilidades del entorno. Por tal razón, las respuestas se resolverán de manera creativa, sin imponer absolutos, ya que parten de indagaciones, diagnósticos, valoraciones y criterios compartidos. Es decir, las soluciones no son fijas, están en constante revisión y adaptación, extrayendo el potencial innovativo de la propuesta. En relación con los aprendizajes se observa que se aprende a ser uno en la colectividad, ya que se complementan en todo momento.

Otro aprendizaje de la participación es el aprender a escuchar a otros, validando los diferentes puntos de vista, lo cual genera un pensamiento colectivo, que requiere de parámetros consensuados para promover la autonomía dentro del conjunto y la construcción democrática. Como se detecta, el currículo de la educación necesita centrarse en la actualidad, en el día a día, generando sistemas sociales y ambientales que permitan construir un futuro mejor. La formación es tarea de todos y por tal razón necesita abrirse a la comunidad para llegar a una revolución socioambiental educativa. Además, hay que enfatizar que los aprendizajes también se dan con las gestiones y coherencias universitarias, es decir, con los procesos realizados, además, de generar articulaciones entre el gobierno, la sociedad y la academia para proponer en conjunto un estado de bienestar basado en la justicia, la libertad, la fraternidad y la sostenibilidad.

Por otro lado, Las alianzas estimularán a la innovación socioambiental y fortalecerán el carácter mediador del diseño, ya que aportarán y permitirán la vida de los humanos y no humanos. Desde las experiencias obtenidas en el Politécnico de Milano, el profesor Manzini con su laboratorio DESIS ha evidenciado que el diseño puede ser efectivo, atractivo, duradero y replicable, generando propuestas entre las iniciativas propias y las instituciones públicas y privadas. Además, demuestra que las estrategias de transformación territorial y los servicios universitarios se complementan y se representan en el diseño, proyectando soluciones que parten de propósitos comunitarios y puedan escalarse con el tiempo, siendo capaces de replicarse al situarse en distintos lugares por medio de las redes creadas. Por consiguiente, la innovación se dará al fomentar a otros a realizar o implementar las ideas en nuevos territorios, transformándose en cada lugar, siendo los “expertos” los mediadores para plasmarlas, aportando con personalidad, energía y carisma a las propuestas. Es importante recalcar que la réplica y la innovación no se pueden desligar del sentido de responsabilidad y de derechos, por lo cual, necesitan de un enfoque “lento” (*slow*) que permita reflexionar sobre las acciones realizadas, enriqueciéndose con las experiencias obtenidas del día a día.

Se podría decir que identificar un problema es situarse y atribuirle una dimensión general, por lo tanto, el diseño con innovación socioambiental es el resultado de la mediación de los profesionales “expertos”, orientando las propuestas desde la responsabilidad, la sostenibilidad y los cuidados. Es decir, un diseño “menor” capaz de articular y potenciar a los territorios, incluyendo a los humanos y no humanos, aportando con ideas, visiones, herramientas, prácticas, y experiencias reflexivas, todas ellas dirigidas hacia una transformación socioambiental. En ambas definiciones es necesario diferenciar entre los agentes, las necesidades, lo técnico, lo innovativo, y los sentidos para analizar sus particularidades y sus articulaciones, comprendiendo y activando los compromisos de cada una de las partes. De esta forma los cambios o impactos espaciales – ambientales se derivarán del bien común y del bienestar colectivo de sus seres vivos, cambiando estructuras políticas y económicas, brindando nuevas alternativas.

En definitiva, **los diseñadores “expertos” son mediadores, investigadores, gestores y creativos, generando nuevas visiones y propuestas**. En un sistema así concebido los egos necesitan ser anulados, diluyéndose en lo comunitario y transformándose en ecos capaces

de fundir la creatividad con la ecología, siendo la empatía, la participación, la inclusión y los derechos los aspectos protagonistas para alcanzar los proyectos propuestos. Desde los procesos podríamos remarcar que la crítica y el diálogo marcan la pauta de cualquier transformación, además de fortalecerse con la convergencia de la teoría, la práctica y la experiencia. Por ende, los diseñadores “expertos” trabajan con la innovación socioambiental para convertirse en agentes de cambio, generando propuestas que transforman la realidad.

Siguiendo lo planteado, el diseño se convierte en un medio de transformación que media para alcanzar propósitos de responsabilidad compartida, lo que implica establecer acuerdos locales y globales, convirtiendo a sus **agentes en activistas de las propuestas**. Al conectar las iniciativas locales con otras de mayor escala se refuerza el sentido de identidad planetaria, buscando estrategias conjuntas para alcanzar una mayor sostenibilidad. Por lo tanto, los canales de investigación son fundamentales para desarrollar las propuestas, ya que permiten prever los impactos y reflexionar sobre los aprendizajes, además, de transferir y difundir los conocimientos adquiridos. Por ende, los proyectos requieren anclarse a laboratorios para trabajar de forma interconectada lo local y lo global – glocal, convirtiendo a las escuelas de diseño en mediadoras del contexto, siendo críticas y estableciendo compromisos planetarios compartidos, situando a los proyectos como herramientas de transformación e innovación.

La cooperación y los propósitos compartidos

Hay que destacar que la cooperación con visión compartida fortalece a los cuidados, a la responsabilidad, a la participación, y a la sostenibilidad, las cuales, necesitan ser reconocidas y validadas por todos para generar un nuevo sentido plantario a la humanidad. Por lo tanto, las escalas son variables, requiriendo de una participación y conocimiento de todas ellas, generando redes que permitan un mayor acercamiento con la comunidad, siendo capaces de articular la producción, la distribución y el consumo, relacionando lo personal con lo planetario, con lo vivo y con lo afectivo. El pensar en diferentes escalas complejiza y enriquece lo humano y no humano, ya que nos sentimos parte de algo que puede trascender, proyectado un futuro armónico con la naturaleza. La filosofía del bien común manifiesta que al inicio podría parecer que las iniciativas fueran aisladas, pero con el tiempo tomarán fuerza y un mayor sentido en la comunidad, son aspiraciones que se contagian con el tiempo y otorgan responsabilidades y cuidados a los agentes.

Se podría decir que **la crítica y el compromiso deberían ir juntos, ya que el primero otorga un sentido y el segundo plantea los objetivos para alcanzar el propósito**, es ir más allá de la denuncia y dar una respuesta a una necesidad, motivando a la participación y a la transformación socioambiental. Para el educador anteriormente citado (2021) los retos permiten aprender de la realidad. Es un aprender haciendo en contacto con los problemas reales: trabajar en el presente para un futuro mejor.

Al insertar la realidad en el currículo académico, significa formar profesionales conscientes de su contexto, los cuales evidencian los procesos y los errores, ya que se convierten en

herramientas para las mejoras de las propuestas. Se trata de generar diálogos y aprender de otros, pensando en pequeña y gran escala, ya que somos parte de un mismo sistema. El propósito compartido es un acuerdo al que se llega por medio de sinergias y diálogos que permiten trabajar en conjunto, primando lo colectivo sobre lo individual, llegando a consensos. Por lo tanto, el acomunar o la acción común permite convocar, acercarse y conocer las realidades del contexto, generando empatía e identidad por el mismo. Los diálogos se fortalecerán si se los relaciona con derechos y vulnerabilidades, que dependerán de las prioridades encontradas por los agentes. Por ende, los siguientes son los beneficios encontrados al relacionar la cooperación con los propósitos compartidos:

- Trabaja con problemas singulares y complejos.
- Está en constante evolución.
- Va más allá de lo científico – técnico.
- Tiene la capacidad de activar las capacidades colectivas.
- Promueve la interdisciplinariedad.
- Adquiere una valoración ético – crítica.
- De práctica aplicación.
- Fomenta los valores cívicos.

Siguiendo la misma línea, los propósitos dependerán de la articulación de todos, de los medios, de los participantes y de la realidad experimentada, es decir, no son acciones mecánicas, sino que están en constante reflexión y evaluación. Por lo tanto, las propuestas deberían incitar a una transformación, a la creatividad que permita forjar un futuro socioambiental responsable capaz de fomentar bien común de la comunidad. Por tal razón, la enseñanza es la mejor aliada para proponer y proyectar un futuro compartido, siendo la acción común la que permite aprender y trabajar con lo desconocido, con la incertidumbre, generando transformaciones. No cabe duda de que la educación promueve hacia una vida mejor, recalcando que brinda pautas, herramientas, conceptos, o directrices, siendo capaz de guiar procesos sin imponerlos o determinarlos de ante mano. La capacidad de dar y de apoyar se promueven al pensar desde los servicios que las carreras puedan ofertar, generando una reciprocidad con la sociedad, además, de fortalecer la identidad y la participación ciudadana. Por ende, la reflexión es fundamental para reforzar los procesos de aprendizajes, Puig Rovira (2021) se enfoca en 7 tipos:

1. **Reflexión para la toma de consciencia**, fomentando la atención sobre lo vivido, reconociendo el aporte de la diversidad y de los saberes del otro, enfatizando en la construcción conjunta de la propuesta.
2. **Reflexión empática**, profundizando en lo colectivo y en los compromisos adquiridos desde los acuerdos con los otros.
3. **Reflexión acción**, enfocándose en las emociones, en los valores cívicos, y en los diálogos realizados.
4. **Reflexión evaluativa**, confirmando o refutando la propuesta o hipótesis, se centra en el análisis y en la calidad de lo realizado.
5. **Reflexión sobre sí mismo**, enfocándose en las vivencias personales, dejando de lado resultados u objetivos de la propuesta, se trata de reforzar la identidad, las motivaciones, los valores, y los compromisos adquiridos.
6. **Reflexión ético – crítica**, profundizando sobre los aspectos cívicos y políticos de lo realizado, en las dificultades y denuncias encontradas, implica los procesos de ser ciudadanos.

7. **Reflexión y sentido**, analizando el para qué de las cosas, el cómo deberían ser, contrastando el propósito y su significado, es entender la intención de lo realizado con sus responsabilidades y por su impulso de transformar la realidad, de mejorarla.

De todas ellas se deduce que las vivencias con los servicios pueden generar propósitos de por vida para la gente, unos que permitan responsabilizarse de lo común e individual. En una palabra, **corresponsabilidad**. La siguiente figura sintetiza la reflexión de manera gráfica.

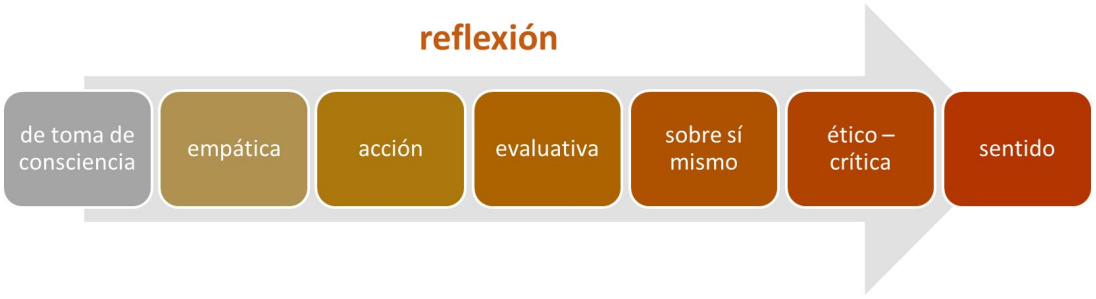


Figura 3-6: Tipos de reflexión. Autor: Elaboración propia (2024).

El aprendizaje y la inclusión.

Por otro lado, desde la formación, se evidencia que el Aprendizaje – Servicio (ApS) es una metodología que permite acercarnos a la realidad, innovando desde lo social y ambiental, abordándolos desde la inclusión y la diversidad. Se podría decir que se adapta al dinamismo de la acción común, ya que se plantea como una relación con la sociedad, buscando un beneficio para la comunidad; su estrategia está en plantearla como un reto colectivo capaz de integrar a la academia, a la sociedad y a las organizaciones sociales. El pedagogo Puig Rovira (2021) afirma que la acción común se da con el acomunar, con el deliberar y cooperar, cada uno fortaleciendo a la propuesta y al propósito colectivo. Si lo convertimos en acciones se pueden establecer cinco fases:

1. Reconocer el problema.
2. Convertirlo en reto.
3. Acomunar el problema.
4. Dialogar sobre las posibles soluciones.
5. Cooperar para realizarlo en conjunto.

Por ende, el ApS es una metodología que permite responsabilizarse e implicarse con un problema, además de atribuir valores cívicos y profesionales en el proceso, sobre la base de cuatro elementos básicos: necesidades, aprendizajes, servicio y agentes (ya explicados en el capítulo anterior). A manera de síntesis, **las necesidades emergen de los contextos, los aprendizajes de las acciones, los servicios de la reflexión profesional, y los agentes de las alianzas realizadas**. Por consiguiente, el ApS posee algunas virtudes de las cuales podemos destacar ocho:

1. Fomenta la solidaridad, la cohesión social y la igualdad.
2. Permite pensar y sentir los valores cívicos y profesionales.
3. Desarrolla una inteligencia creativa.
4. Insta a compromisos cívicos.
5. Fomenta el ser crítico hacia la realidad tanto local como global.

6. Permite reconocerse dentro de lo social y ambiental.
7. Logra proponer servicios que tejen redes de apoyo con sus alianzas.
8. Apoya sin esperar nada material a cambio.

Para robustecer los sentidos o propósitos de este aprendizaje se puede trabajar desde planteamientos de investigación, de desafíos, o de responsabilidades, aclarando los objetivos que se quieren obtener. Por otro lado, las decisiones en conjunto permiten que las propuestas se adapten mejor al contexto, generando aprendizajes vinculados con la sociedad y la naturaleza, proponiendo servicios que otorgan coherencia y pertinencia a la institución. En otras palabras, se fortalece el sentido de lo común en los aprendizajes, siendo las experiencias colaborativas las centrales en los procesos de enseñanza. Para los educadores, Freire, Powell, Puig, de la Cerda, y otros, las propuestas sociales ayudan a mejorar los conocimientos, evidenciado que las profesiones pueden ir más allá de lo productivo, nosotros las enfatizamos desde las responsabilidades y los cuidados.

Hay que destacar que la iniciativa de servicio se desencadena al encontrar un reto en común, promoviendo la autonomía y el involucramiento con la comunidad. Por lo tanto, los objetivos procesuales se centrarán en: actuar juntos, coordinarse, intervenir con la realidad y evaluarse, sin esperar recompensas a cambio, ya que somos conscientes de que estaremos aportando para una transformación socioambiental. Para lograrlo, la educación requiere de reformas estructurales que fomenten la justicia, los derechos y el respeto a la naturaleza, recalcando que las profesiones se construyen desde lo cotidiano con las aspiraciones futuras (cuidados compartidos). Solo así, los procesos participativos permitirán acercarnos a la comunidad, y proponer nuevas formas de habitar. Es decir, a partir de una enseñanza que nos permita convivir en el planeta.

Según Puig Rovira (2021) al que ya nos hemos referido anteriormente, además de diferenciar entre pedagogías, establece tres modelos de educación: la tradicional, la inmediata y la crítica. La primera no permite cambios y busca el reproducir patrones, añorando el pasado como un modelo a seguir. La segunda, la inmediata, pone atención al presente, a las acciones necesarias para satisfacer las necesidades momentáneas, es decir, la reflexión gira en torno al aquí y al ahora. La tercera, **la crítica, a la que también se la puede llamar esperanzadora y busca garantizar un futuro para todos**, cuestionando sobre el presente con miras a generar nuevas posibilidades, ideas, hábitos, ámbitos que nos permitirán reforzar la corresponsabilidad. Por otro lado, la crítica problematiza el presente y acciona en el futuro, descubriendo posibilidades, cuestionando el currículo constantemente. Al reforzar las experiencias con la inmersión socioambiental las propuestas generan nuevas soluciones, nuevas narrativas que comprenden la fuerza de un sentido planetario. Es así como la acción, el bien común y los servicios sociales universitarios permiten una mayor comprensión del presente, promoviendo a un futuro más empático.

La innovación social y los territorios.

Podríamos decir que la innovación y el diseño con la responsabilidad nos generan propuestas más solidarias, resolviendo los problemas con creatividad. La dificultad actual como ya se ha dicho se basa en el consumo desmedido y en la mercantilización, por eso, es necesario pensar en una nueva economía más sostenible. Algunas alternativas económicas de colaboración que se relacionan con la arquitectura son:

- Servicios compartidos.
- Barrios con espacios compartidos.
- Cooperativas de crédito.
- Co-housing entre adultos mayores y jóvenes.
- Jardines comunitarios
- Nuevos sistemas de movilidad.
- Nuevos modelos de producción basados en recursos locales comunitarios.
- Comercio justo y economía circular.

Es importante recalcar que la innovación social siempre ha existido, pero hoy en día ha cobrado fuerza por los desafíos que enfrentamos, además que las nuevas tecnologías en comunicación la hacen posible, por lo tanto, es parte de las agendas políticas de varios gobiernos y se encuentra en el discurso público, enlazando lo local con lo global, usando el término glocal para referirse a los dos al mismo tiempo. En la actualidad se requieren más servicios sociales para enfrentar los desafíos en conjunto, relacionando ciudadanos y Estado. Las crisis demandan no solo soluciones específicas, sino una nueva forma de mirar el mundo.

Además, hay que recalcar que la innovación no solo se da por el lado tecnológico, sino también, por el cultural, el social, el ambiental como una mezcla entre todos ellos. Por otro lado, los impactos requieren ser analizados desde las formas de distribución, desde los compromisos y maneras de implementación. Desde el sistema general se entra en el campo del reciclaje y la renovación, tomando a la antifragilidad como parte fundamental de lo ecológico, es decir, no solo se trata de resistir, sino de transformarse. Por consiguiente, el fin común se convierte en un articulador de diálogos y en un engranaje que permite mover otras acciones de cooperación, como muestra la siguiente figura.

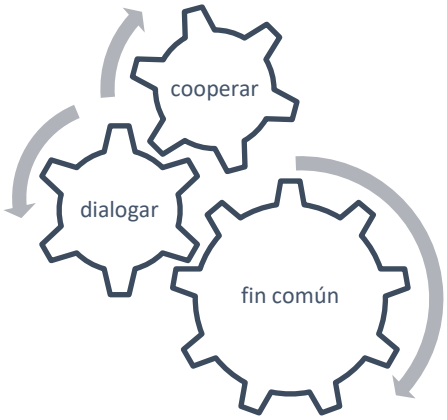


Figura 3-7: Cooperación – Fin común. Fuente: Elaboración propia, basado en Puig Rovira 2021.

Al situar la innovación con la comunidad emerge la necesidad de ser pensadas desde la autosuficiencia con procesos locales, promoviendo los movimientos de desaceleramiento ("*slow*") y de decrecimiento, en los cuales, la experiencia y el intercambio cobran un nuevo significado. Es decir, todo cercano para que pueda ser usado y no requiera de grandes costos de movilidad y almacenamiento; economías locales que puedan operar en su contexto, compartiendo experiencias a nivel regional y global, basadas en la compensación y en los cuidados. Como ya se ha explicado, lo antifrágil promueve la diversidad, la continuidad, el error, la experimentación, relacionándolo con la creatividad y la reconciliación con la naturaleza.

Los Aprendizajes por Proyectos

Como se ha venido argumentado el proceso de enseñanza – aprendizaje es complejo y dependerá de cada grupo de estudiantes. Al contrastar la responsabilidad socioambiental con el Aprendizaje – Servicio, el bien común, los cuidados y la arquitectura emerge la necesidad de trabajar con metodologías proyectuales, recalcando que no hay fórmulas, ni recetas, sin embargo, existen guías que nos pueden apoyar en el transcurso. El trabajar por proyectos es una estrategia para lograr aprendizajes más significativos y relacionarnos con otros. La palabra proyecto se puede definir como lanzar hacia adelante, es decir, desarrollar un plan y llevarlo a cabo. Durante el proceso el profesor se convierte en guía, incentivando la participación y proponiendo actividades que apoyen a su desarrollo. Además, de convertirse en un motivador, usando la experiencia como un catalizador de contenidos. El trabajar por proyectos no significa desterrar otras metodologías, sino complementarse y brindarles un sentido, que en este caso aspiramos sea comunitario y de bien común. A manera de síntesis, las siguientes son algunas características que consideramos claves para los Aprendizajes Por Proyectos (APP):

- Permiten una articulación con la sociedad y el contexto.
- Requieren de una planificación, delimitando objetivos.
- Es un método activo de aprendizaje abierto que permite cambios.
- Involucran al alumnado en la toma de decisiones.
- Favorecen a la cooperación y a la autorregulación de los aprendizajes.
- Fomentan la responsabilidad propia y grupal.
- Favorecen al desarrollo de habilidades y competencias.
- Conducen a un producto y a la evaluación continua.
- Instan a la diversidad.
- Promueven el uso de la tecnología como herramienta.
- Implican a otros agentes.
- Promueven a la innovación.

Todas ellas pueden ser transversalizadas por la responsabilidad y los cuidados, además de acercarse a los procesos proyectuales de la arquitectura y el diseño. A manera de síntesis la siguiente tabla expone algunas personas que han influido en teorizar sobre los APP:

Michael Knoll	Finales S. XVI	Arquitecto	Como parte del proceso de profesionalización de la arquitectura.
John Dewey	1859 – 1952	Pedagogo	Psicología del aprendizaje, aprender de la vida, preparar para la sociedad.
William Kilpatrick	1871 – 1965	Filósofo	Filosofía experimental, estimular pensamiento, "The Project method".
María Montessori	1870 – 1952	Pedagoga	Aprender haciendo, potenciar el ambiente, docente guía, proceso espontáneo.

Ovide Decroly	1871 – 1932	Pedagogo	Formar ciudadanos demócratas, núcleos temáticos, observación, asociación, expresión.
Célestin Freinet	1897 – 1969	Pedagogo	No adiestramiento, más experiencia, desarrollo integral de la persona, investigación del entorno, buen ambiente.
Jean Piaget	1896 – 1980	Psicólogo	Constructivismo, interacción social, favorecer las condiciones del aprendizaje.
Lev. Vygotsky	1896 – 1934	Psicólogo	Aprender se da con la historia, el medio físico, y lo social.
David Ausubel	1908 – 2008	Psicólogo	Razonamiento deductivo, descubrir lo que el estudiante sabe, aula, factores cognoscitivos, afectivos, sociales influyen.
Jerome Bruner	1915 – 2016	Psicólogo	Aprendizaje por descubrimiento, no hablar de sino hacer, currículo en espiral.
Howard Gardner	1943 – actualidad	Psicólogo	Inteligencias múltiples, interactúan entre sí, son estilos de aprendizaje, más eficaz para aprender, propuestas propias.

Tabla 3-1: APP personas. Fuente: Elaboración propia, basado en Martín Murga 2018.

A la hora de pautar estas metodologías, emerge la necesidad de recalcar que cada estudiante tiene sus propias capacidades y ritmos para asimilar lo que ha aprendido y realizado. Además, los teóricos analizados en la tabla demuestran que los aprendizajes son más significativos si se los relacionan con experiencias, siendo los proyectos un buen método para logarlo, permitiendo procesos lógicos, de fácil asimilación y de vinculación con actitudes. Por lo tanto, cuando el proyecto promueve al trabajo colectivo se fomentará la responsabilidad, desarrollando habilidades interpersonales y de análisis de contexto. En el 2003 en el proyecto de “Definición y Selección de Competencias para la vida” (DeSeCo) se plantearon siete competencias necesarias para el siglo XXI: la lingüística, la matemática, lo digital, el aprender a aprender, la cívica, la iniciativa, y la consciencia cultural, las cuales se grafican en la siguiente figura.



Figura 3-8: Competencias siglo XXI. Fuente: Elaboración propia, basado en DeSeCo 2003.

Al analizar las competencias y al contrastarlas con las inteligencias múltiples de Gardner[109], se intuye que la inteligencia espacial es transversal ya que todas las competencias e inteligencias requieren de un espacio físico. Por tanto, cuando se diseña un espacio se requiere conocer o empatizar con ellas para que puedan ser potenciadas, evidenciando la importancia de la espacialidad y sus sentidos, reforzando la definición de ambientes. Por otro lado, en las experiencias realizadas por los pedagogos citados se ha observado que los

[109] Los ocho tipos de inteligencia son: lingüística verbal, lógico matemática, espacial, musical, corporal cinestésica, naturalista, intrapersonal, e interpersonal.

aprendizajes son más significativos si se realizan por medio de currículos integrados, que se involucren con el contexto, proponiendo temas, retos o proyectos fomentando la investigación (preguntar, buscar, comprobar, concluir). Además, de esta forma se promueve el pensamiento crítico y creativo (enseñar a pensar). En esta línea los proyectos desencadenan aprendizajes significativos al cooperar con otros, al aprender a aprender, integrando el currículo, la investigación, la crítica y la creatividad.

Para la pedagoga Martín Murga[110] (2018) los proyectos son algo más que un método, se centran en la propia experiencia, en el hacer, ya que el cerebro aprende por medio del ambiente, de las emociones, de la motivación, de la interacción social, del diferenciar, de la novedad y de los significados. Es así como se desarrollan habilidades y competencias que permiten afrontar situaciones, solucionar problemas, y relacionarse con otras disciplinas, alentando al uso de herramientas tecnológicas; es decir, se está aprovechando todas las competencias necesarias para el siglo XXI. De forma general se pueden establecer cuatro agentes como mínimo en los proyectos: estudiantes, profesores, comunidad y gestores, todos aportando para el desarrollo de la propuesta.

En esta línea, la autora recomienda ser lo más coherente posible a la hora de iniciar las propuestas, integrando la realidad al currículo de forma explícita, tomando en cuenta tiempos, contenidos, criterios y grupos de trabajo. Por otro lado, indica que el nombre es parte fundamental del proyecto y es preferible definirlo en conjunto, con todos los agentes. Por otro lado, plantea que las competencias se pueden considerar como conceptos, destrezas y valores integrados a los contenidos. En relación con la evaluación propone que sea lo más autentica posible, enfatizando en los aprendizajes, las retroalimentaciones, y en los puntos de mejora (relevante, realista, socializadora). Por ende, los proyectos van más allá del currículo, ya que se asimila desde un meta currículo que integra conocimientos, experiencias y valores. Además, se aprenden aspectos proyectuales fundamentales como: qué hacer con lo que sé, qué se debe aprender, cómo se maneja la información, en qué medios de comunicación, con quiénes, cómo reflexiono, cómo enfrento a los problemas. La siguiente tabla es una síntesis de la metodología explicada:

Fases		Acciones			
Preparación	1.	Definir el tema.	Reflexión cultural	Registro	Evaluación
	2.	Convertirlo en reto o desafío.			
	3.	Diagnosticar (pto. de partida).			
	4.	Diseñar y planificar (por qué, qué, para quién, con quién, cuándo)			
Desarrollo y Ejecución	5.	Motivar al equipo, definir formato de registro.			
	6.	Investigar.			
	7.	Procesar datos.			
	8.	Analizar y Sintetizar.			
	9.	Definir producto (motivar, plantear actividades).			
Comunicación y Presentación	10.	Recopilar evidencias (portafolio, blog).			
	11.	Presentar y comunicar producto final.			
Cierre	12.	Ver más allá del currículo.			
	13.	Celebrar y reconocer.			
	14.	Evaluar.			

Tabla 3-2: Aprendizaje por proyectos, fases. Fuente: Elaboración propia, basado en Martín Murga 2018.

[110] Mar Martín Murga pedagoga española que busca de una manera didáctica explicar los procesos metodológicos de los diferentes tipos de los aprendizajes, siendo el de proyectos uno que permite abarcar varias metodologías.

Nos parece importante evidenciar que la evaluación es un elemento transversal y de cierre, ya que permite reflexionar sobre lo realizado, la pedagoga establece **cuatro tipos de reflexiones: la inicial, la continua, la del producto, y la general**. La primera se relaciona con los acontecimientos previos y su apoyo en el proyecto a realizar; la segunda con retroalimentaciones constantes que reforzarán a la propuesta; la tercera, del producto, se refiere a su calidad y satisfacción con lo entregado; y la última, se relaciona con todo el proceso, valores, aprendizajes y actitudes, generando una memoria de evaluación que proyecta nuevas experiencias. Todas ellas promoviendo a la mejora continua y a la retroalimentación, más que a la punición.

Hay que recalcar que los procesos y las acciones realizadas tienen grados o niveles de complejidad, según la "taxonomía de los objetivos educativos" se parte desde el "recordar" para alcanzar el "crear" como nivel superior. Desde la propuesta se podría ampliar una fase más, el "cuidar", que implica un estado de mayor consciencia y responsabilización. La siguiente figura permite entender las diferentes escalas, incluyendo la sugerida, la cual brinda una mejor metacognición, transformando los modelos de enseñanza, incluyendo aspiraciones y propósitos compartidos a los que queramos llegar.

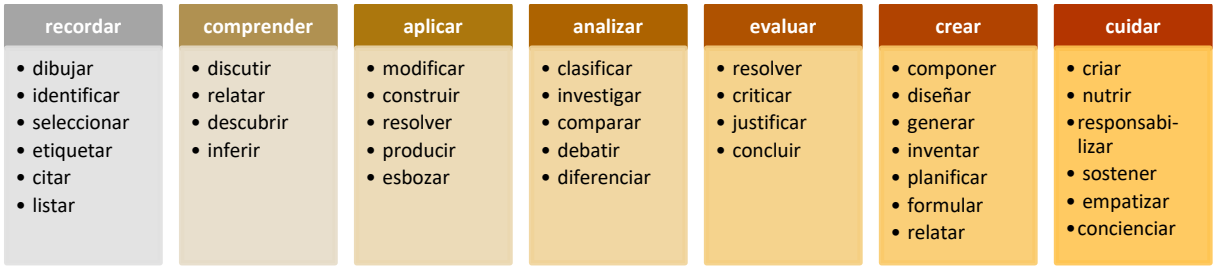


Figura 3-9: Taxonomía para proyectos responsables. Fuente: Elaboración propia, basado en taxonomía de objetivos de la educación, 2020.

Por lo tanto, se ha inferido que, para trabajar desde los proyectos, es necesario aplicar roles, ya que cada uno aporta desde sus capacidades a la resolución de la propuesta. Además, el estudiantado se vuelve más activo, participativo, y capaz de tomar decisiones, por otro lado, el personal docente es el encargado de mejorar las oportunidades, siendo guías y nexos entre los diferentes agentes. La educadora Martín Murga (2018) clasifica los proyectos en seis tipos: investigativos, científicos, creativos, sociales, comprensivos, y de paisajes de aprendizaje, los cuales, serán sintetizados y detallados a continuación.

1. **Los de investigación** se relacionan con descubrimientos, con nuevos conocimientos, ya sean cuantitativos o cualitativos. De forma general se les pueden atribuir cuatro fases: exploratoria (qué, cómo, por qué), descriptiva (justificación), de planificación (definición, análisis, interpretación), y de cierre (comunicación, redacción, difusión).
2. **Los científicos** son experimentos que observan, describen, explican y predicen algunos fenómenos; la comprobación y la réplica permiten aceptar o refutar la propuesta.
3. **Los creativos** se relacionan con la colaboración y el pensamiento colectivo, su proceso está en comprender, definir, idear, prototipar y evaluar, acoplándose a una necesidad real.
4. **Los sociales o de servicio ciudadano** se relacionan con el Aprendizaje - Servicio (ApS), son solidarios y permiten la participación de la comunidad, integran competencias, habilidades y actitudes. Su proceso sigue los siguientes pasos: motivación, diagnóstico, diseño, ejecución y cierre,

transversalizados por la reflexión, el registro y la evaluación. En el diagnóstico se encuentran los problemas sociales que luego serán analizados y definidos para encontrar una respuesta.

5. **Los de comprensión** permiten entender o demostrar algo que ya se haya hecho, realizando acciones o tareas que lo clarifiquen, además, que pueden hacer uso de conocimientos previos. Se plantean desde cuatro elementos: los tópicos, los hilos conductores, las metas y las evaluaciones continuas, las cuales, apoyan a comprender los procesos y demás elementos, entendiendo lo realizado.
6. **Los paisajes de aprendizaje** pretenden personalizar la forma de aprender y cruzan la taxonomía de Bloom con los tipos de inteligencia para que cada uno escoja el proceso que quiere llevar. Se definen previamente las herramientas y los productos, siendo la narración y el juego lo que unifica la propuesta.

Como se ha inferido, los proyectos requieren de ciertas estrategias para ser desarrollados, en la siguiente tabla se sintetizarán algunas de ellas con recomendaciones para aplicarlas según se requiera; recalcamos que el trabajo por proyectos se puede enriquecer con varias metodologías que permiten complementar las propuestas. Además, las clasificaciones le otorgarán una brújula y sentido al proyecto, convirtiéndolo en propuestas: sociales, de procesamiento de información, en relación con la salud, con las emociones, entre otras.

Estrategias para favorecer a los APP:	
Decisiones	• Ir más allá del currículo. • Integrar varios contenidos. • Conocer al alumnado. • Conectar con todas las redes posibles.
Motivaciones	• Pensar desde retos y desafíos. • Generar preguntas guías. • Evidenciar los diferentes puntos de vista. • Crear pausas continuas (reflexionar).
Trabajo	• Establecer roles. • Usar varias técnicas y dinámicas cooperativas. • Generar un objetivo en común. • Ahondar en la responsabilidad.
Organización del espacio	• Trabajar en un espacio flexible. • Generar zonas diferenciadas. • Distribuir para lo individual y lo colectivo.
Proceso de información	• Repetir constantemente los elementos importantes. • Generar resúmenes, mapas conceptuales, diagramas, etc. • Establecer metas que respondan preguntas. • Controlar tiempos.
Aprendizajes	• Partir de conocimientos previos. • Descubrir las motivaciones estudiantiles. • Proponer metas y planificar en conjunto (brújula – sentido). • Valorar todos los resultados y varios puntos de vista. • Hacer visible lo oculto y la esencia. • Razonar con evidencias.
Evaluaciones	• Realizarla en todo momento y de forma inmediata. • Realizar diferentes tipos, auto, hetero, etc. • Ratificar conceptos e ideas. • Retroalimentar y usar medios tecnológicos.
Personalización	• Entender los estilos de aprendizaje. • Salir de la zona de confort. • Aprender las inteligencias múltiples. • Usar la tecnología para fomentar la participación.

Tabla 3-3: Estrategias para proyectos. Fuente: Elaboración propia, basado en Martín M. 2018.

Como se ha demostrado, los proyectos pueden abarcar y direccionar varias metodologías, desde la arquitectura podemos indicar que lo proyectual se lo puede enfocar como un proceso que permite articular los propósitos compartidos, los agentes y los espacios físicos como tal, brindándoles un sentido socioambiental. De esta forma, la reflexión busca concienciar y reflexionar sobre el futuro en el que queremos vivir.

El urbanismo táctico como proyecto social

La arquitectura ha trabajado y ha desarrollado múltiples metodologías proyectuales, que se han aplicado en la profesión y en las prácticas universitarias, sin debatir sobre sus procesos y haciendo un mayor énfasis en los resultados obtenidos. Como ya se ha manifestado la arquitectura ha tendido más hacia los productos que hacia los aprendizajes y relaciones, aspectos que esta investigación busca revalorar. En la actualidad, uno de los instrumentos más usados por la profesión y cómo mecanismo de enseñanza es el *placemaking* o urbanismo táctico. Desde una cronología de la región americana se puede indicar que en el mes de noviembre del 2018 se realizó en México el segundo encuentro de *placemakers*, en el cual, se catalogaron las experiencias latinoamericanas, compartiendo prácticas e intervenciones en el espacio público y dando como resultado "el libro blanco del *placemaking*". El objetivo del encuentro fue fomentar el urbanismo táctico en la región y conocer sus formas de implementación; como ejes temáticos se plantearon: la innovación, la equidad, la inclusión, la participación y la resiliencia. Todos ellos indicando la posibilidad de mitigar las problemáticas territoriales en la región. La siguiente figura muestra datos relevantes de la práctica hasta su consolidación en el continente.

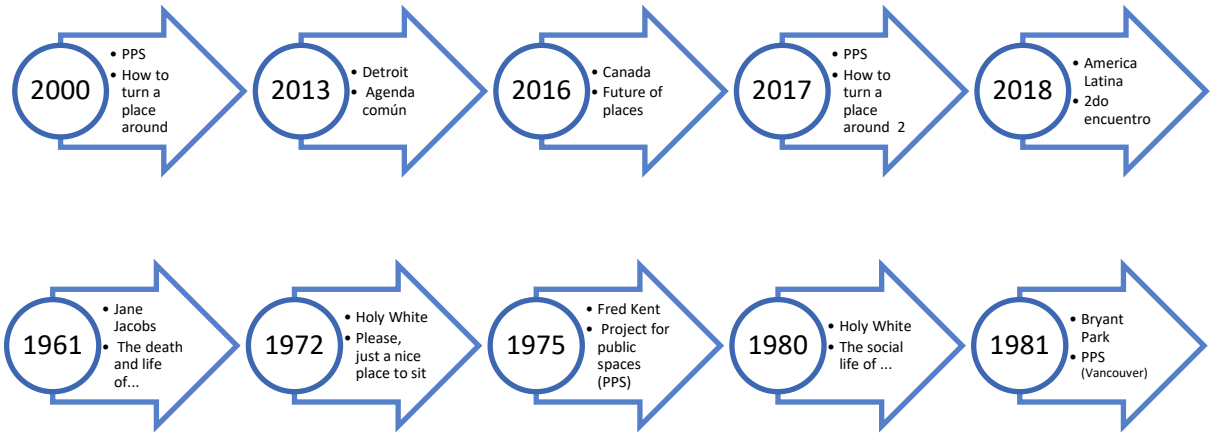


Figura 3-10: El *placemaking* en América. Fuente: Elaboración propia (2022).

Es importante rescatar que los *placemakers* de América Latina han evidenciado con sus intervenciones que el espacio público cada vez se está volviendo más importante en la región y lo atribuyen a varios factores como la densidad poblacional, la informalidad y la búsqueda de espacios seguros, todos ellos usando mecanismos de inclusión espacial para fortalecer su identidad. Por lo tanto, **la práctica se ha fortalecido como una forma de solucionar las problemáticas territoriales de la región**. Desde la parte operativa, las intervenciones tratan de entender las necesidades de la comunidad y proponer intervenciones o acciones en el espacio público. Las fases son variadas, pero se pueden detectar cinco:

1. Definir el espacio y los diferentes agentes.
2. Evaluar e identificar necesidades y problemáticas.
3. Realizar una visión global del espacio.

4. Planificar y experimentar en fases.
5. Evaluar lo realizado.

Por otro lado, se puede observar que las propuestas son muy variadas y hay que recalcar que no siempre terminan en una construcción, algunas generan activaciones espaciales, siendo las que se apoyan en municipios las que tienen mayor impacto. Como ya se ha inferido los espacios públicos son un reflejo de las problemáticas sociales y ambientales que afrontamos. Para Bernal[111] y otros "*placemakers*" (2018) el urbanismo táctico también es conocido como "acciones de guerrillas", ya que ocurren en lugares en conflicto, buscando reivindicaciones espaciales como respuesta a demandas no atendidas por el Estado.

En este contexto la colaboración y la solidaridad son elementos claves para la gestión de las propuestas, que se caracterizan por tres variantes intervenciones a pequeña escala, recursos limitados, y apoyo al mejoramiento de la calidad de vida comunitaria. Además, también se las pueden relacionar con temas de movilidad, bienestar, participación y mejoramiento barrial. En la región, el espacio público necesita ser entendido como un lugar activo, de encuentro, de relaciones y no solo como un lugar de paso, ya que genera vínculos, identidad y apropiación; **desde lo cotidiano el espacio público reactiva la vida comunitaria y debería articularse con la economía local** (como lo muestra la siguiente figura).

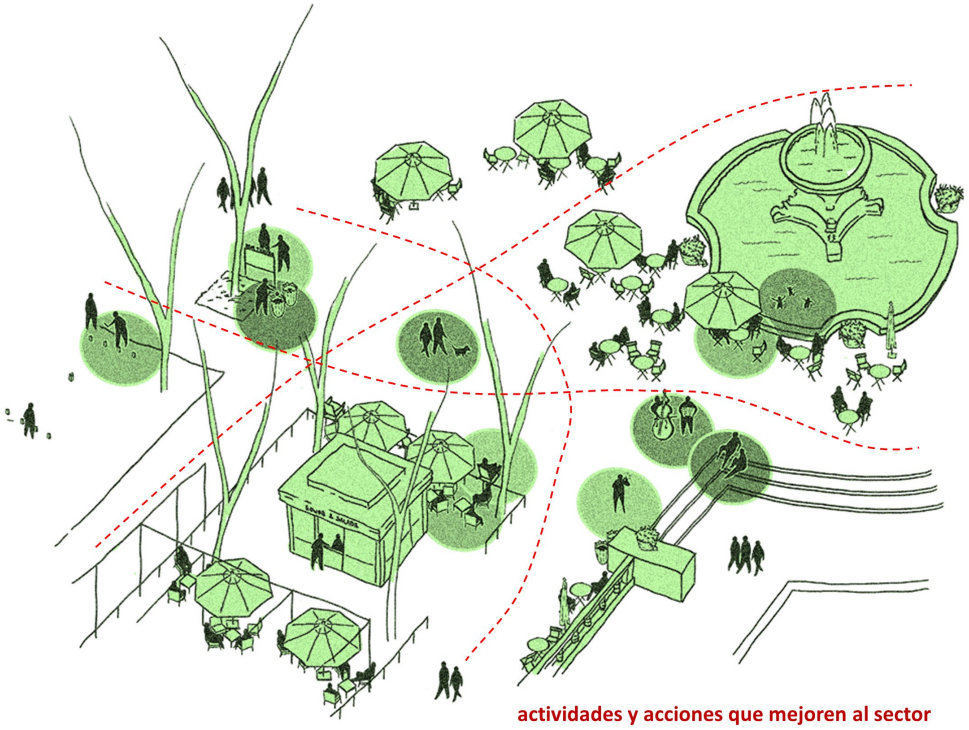


Figura 3-11: Acciones en el espacio público. Autor: Elaboración propia (2024).

En definitiva, el urbanismo táctico es una práctica que posee muchas virtudes, pero al mismo tiempo presenta varios desafíos que requieren ser fortalecidos para que tenga mayores

[111] Guillermo Bernal director ejecutivo de Fundación Placemaking México.

impactos y pueda ser más consistente. A manera de guía las reflexiones y análisis siguientes se dividirán en tres fases del proceso: al comienzo, desarrollo, y al final de la práctica.

Respecto al comienzo se podría indicar que es importante realizar un buen diagnóstico para entender bien las causas de las problemáticas, determinando acciones que no produzcan mayores conflictos en el territorio o que no solo brinden soluciones momentáneas. Por lo tanto, es necesario ser cautelosos con las expectativas generadas en la población, siendo coherentes con el contexto, aportando poco a poco a la dignificación del territorio.

En el desarrollo de la práctica se ve necesario reforzar los diálogos, siendo más empáticos y apoyando al sentido de transformación territorial. Es decir, las acciones requieren una serie de apoyos que necesitan mantenerse en el tiempo, por lo cual, se debe buscar la autogestión y no solo promover acciones aisladas. Por ende, se requieren fortalecer las redes y las alianzas para que las propuestas puedan crecer y continuar por si solas, reforzando temas de diversidad, de inclusión y de género en las propuestas.

Al final de la práctica es importante realizar los traspasos de información o tener custodios para que pueda continuar su curso. Como ya se ha manifestado, las asesorías y los servicios pueden ser grandes aliados de la arquitectura, además permitirán el empoderamiento de las propuestas y su posible mantenimiento, siendo los elementos de gestión y de economía los más necesarios a capacitar, ya que son territorios vulnerables y empobrecidos. Por otro lado, las propuestas necesitan estar vinculadas a procesos de economía circular, considerando las diferencias de tiempos para que todos puedan apoyar.

Al realizar el análisis, se han detectado tres temas transversales que son: la capacitación, la comunicación y el financiamiento, lo cuales, fortalecerán a la gestión y a los seguimientos posteriores. Las capacitaciones permitirán robustecer temas de mediación, diálogos e inclusión, necesarios para incitar y mantener los procesos participativos. La comunicación está entendida como medio para transmitir y difundir los procesos, los saberes y los resultados obtenidos por parte de los diferentes agentes, pensando en narrativas acordes a cada público, evidenciado la importancia de los procesos, ya que son fuentes de aprendizajes para réplicas futuras. Es importante recalcar que el éxito del proyecto es colectivo y que por tanto no puede generar beneficios o fama solo para algunos agentes. Finalmente, los temas de financiamiento son necesarios desde su proyección a futuro, ya que son procesos que requieren sostenerse en el tiempo y permitir la ejecución de todas sus etapas, pensando desde los impactos y las cadenas de producción para fortalecer de manera circular a los procesos económicos del sector. Además, es importante pensar desde compensación y ser capaces de utilizar otros sistemas e indicadores que salgan del sistema productivo para reforzar lo reproductivo, muy necesarios en entornos vulnerables. Por lo tanto, al trabajar en espacios públicos vulnerables será prioritario el cuidado, la corresponsabilidad y las políticas públicas para el bienestar colectivo.

Por otro lado, al trabajar desde la academia y con el apoyo del alumnado es necesario reforzar los aprendizajes, es decir, complementar las acciones con otras metodologías para reflexionar: procesos, contenidos, propósitos y los roles en las prácticas realizadas. El ApS o

el APP pueden ser grandes aliados para el proceso. Además, hemos detectado que es necesario plantear marcos legales favorables para fomentar las acciones colaborativas, primando los intereses colectivos ante los individuales, contagiando las acciones que permitan alcanzar un propósito común. Como se ha manifestado, la academia se puede convertir en un nexo clave entre los municipios y ciudadanos promoviendo acciones que transformen los territorios. Desde la responsabilidad, la universidad es una palanca de transformación que permite actuar desde frentes y tiempos diversos, además de generar experiencias, aprendizajes y propuestas de diálogo entre los diversos agentes.

En pocas palabras, el urbanismo táctico no puede convertirse en intervenciones aisladas que solo se enfaticen en el hacer, su potencial está en la reflexión y en los seguimientos que permiten fortalecer las relaciones y el bienestar de los territorios. Además, de analizar las acciones realizadas desde sus potencialidades y fragilidades para mejorar los procesos, el empoderamiento, convirtiéndose en herramientas de gestión y de aprendizajes comunitarios. Por tanto, las universidades requieren de espacios de experimentación, seguimiento e incubación de ideas y propuestas (laboratorios) para realizar las reflexiones y seguimientos futuros, los cuales, permitirán generar debate y discusiones para transformar de manera coherente y responsable los territorios. Por lo tanto, como objetivos de los centros (laboratorios) planteamos los siguientes:

1. Proponer diagnósticos con indicadores similares a otras instituciones o redes para comparar datos, generando contrastes y mejorar los diagnósticos en las regiones.
2. Luchar contra las desigualdades (de género, sociales, digitales entre otras), promoviendo derechos.
3. Fomentar el uso y la activación de los espacios públicos desde la accesibilidad, el mejoramiento y la participación comunitaria.

Además, los aspectos de innovación se pueden conseguir a través de las siguientes opciones:

1. El análisis de los procesos, las metodologías y de los mapeos realizados.
2. Los datos obtenidos que evidencien la disminución de la violencia, de la inseguridad o de las injusticias (derecho a jugar, a la noche, condiciones térmicas, etc.) por medio de las acciones espaciales realizadas.
3. La generación de evaluaciones y de seguimientos con indicadores de responsabilidad y de cuidado.
4. Las propuestas de plataformas de difusión y de transmisión de aprendizajes, saberes y reflexiones.

Todos estos aspectos se convierten en herramientas que permiten ser más responsables con las acciones realizadas en los territorios, además, involucran el cuestionamiento de nuevos perfiles y de sensibilización en las profesiones afines a la arquitectura, las cuales, hemos detectado que requieren de una mayor inteligencia emocional para realizar propuestas más empáticas y conscientes con el contexto. Cabe destacar que todas estas reflexiones nacen de la investigación del TFM y de la elaboración de artículos que se han desarrollado a manera de experiencias analizadas desde una postura crítica.

3.3. Definición de la ASAR

Llegados a este punto, consideramos necesario apostar por una arquitectura socio – ambientalmente responsable, esto significa generar nuevas pautas con los proyectos, con los servicios, con los procesos de diseño, con la innovación, con el sentido de los cuidados, con la búsqueda de lo colectivo, y con la responsabilidad planetaria. A lo largo de la investigación se han ido develando 8 principios metodológicos que implican acciones, instrumentos y relaciones con los agentes, demostrando que la arquitectura y el diseño poseen una esencia social que se plasma en sus propuestas. En la actualidad, por las diversas crisis que atravesamos, requieren ser pensadas desde los impactos que producen, tanto en lo humano como en lo no humano, por tanto, en su forma de enseñanza para que puedan repercutir en el presente y en el futuro de los territorios. La siguiente figura muestra en síntesis de acciones los 8 soportes de la propuesta que permiten activar el sentido de responsabilidad y de cuidados desde la formación arquitectónica y/o de diseño.

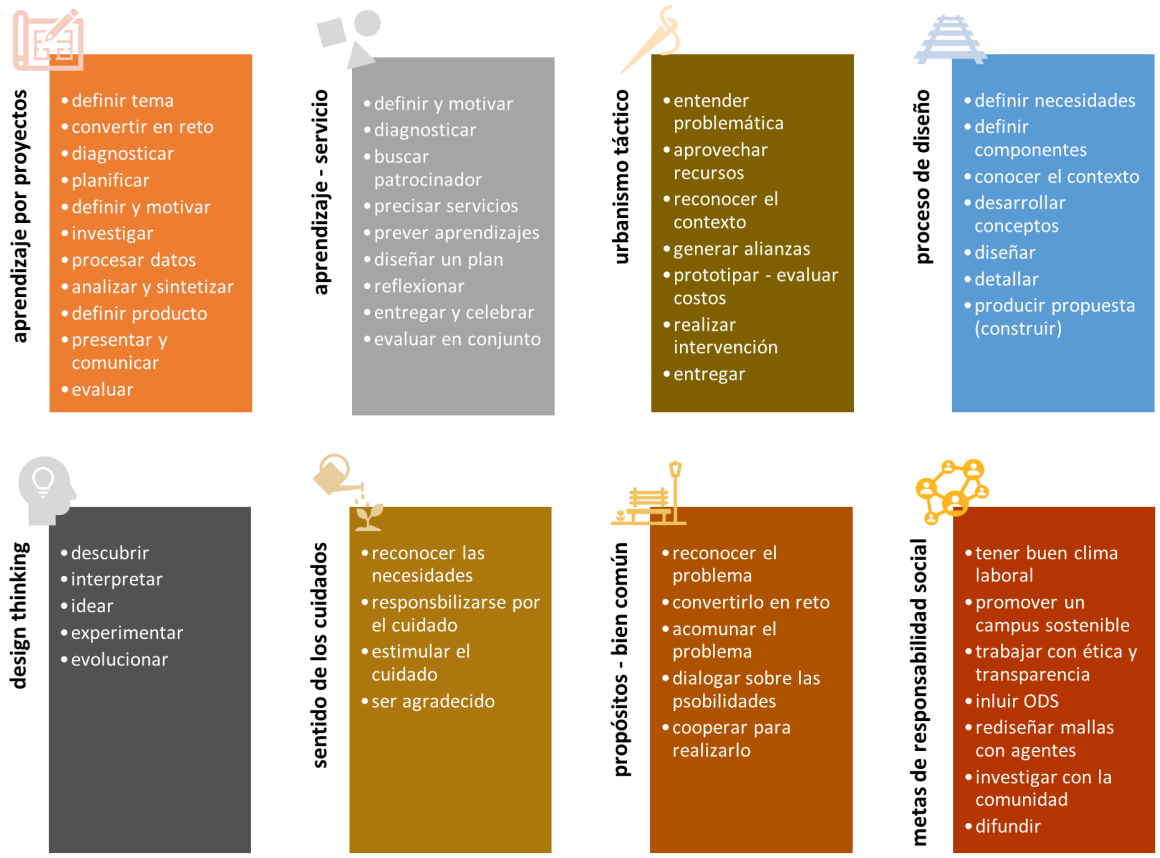


Figura 3-12: Metodologías ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023).

La metodología ASAR

Como se ha detectado, los proyectos, los servicios, el urbanismo táctico y los procesos de diseño poseen una relación directa con la arquitectura, que por sí solos fomentan la enseñanza tradicional. Sin embargo, los otros cuatro apoyan en temas de innovación, sentido, colectividad y planificación de forma responsable, por lo cual requieren complementarse para generar propuestas conscientes. Al contrastar todas las metodologías se obtienen cuatro fases principales que nos permitirán guiar de manera socio – ambientalmente responsable: concienciar – percibir; planificar – pensar críticamente; diseñar – comunicar; y evaluar – cuidar.

La primera permitirá realizar un diagnóstico pertinente y coherente con el contexto, pensando desde desafíos a enfrentar, además, es fundamental generar redes o alianzas para proponer con fines compartidos. La segunda etapa, consiste en planificar – pensar críticamente, la cual reconocerá las potencialidades de la comunidad y definirá los posibles servicios que se pueden ofertar. Su principal objetivo es dignificar a seres vivos con la espacialidad y las acciones a realizar; siendo los talleres participativos necesarios para llegar a consensos y mediaciones sobre los objetivos a alcanzar. La tercera fase, de diseñar – comunicar afinará las propuestas en términos proyectuales, de gestión, y de comunicación para que pueda ser transmitida y difundida a los diferentes agentes, es decir, que lo aprendido pueda ser reflexionado entre todos. La cuarta fase, de evaluar – cuidar reconocerá el trabajo realizado, lo fortalecerá y permitirá cambios y seguimientos para las propuestas, promocionando cambios en la malla curricular para afianzar los aprendizajes.

Por otro lado, como estrategias generales y transversales se pueden abstraer cinco: generar ambientes de trabajo saludables con propósitos compartidos; realizar registros continuos; reflexionar desde la identidad y lo cotidiano; generar diálogos, acuerdos y mecanismos de difusión; y fomentar la interdisciplinariedad, multidisciplinariedad y/o transdisciplinariedad. Todas ellas para reforzar los sentidos de responsabilidad, cuidados y de participación entre todos los agentes. La siguiente tabla es una síntesis de lo descrito con acciones guías que permiten fortalecer cada fase.

fases		acciones	estrategias
concienciar - percibir	1	reconocer los desafíos encontrados	inter /multi / transdisciplinariedad
	2	convertir los desafíos en retos	diálogos - acuerdos - difusión
	3	identificar y establecer alianzas	reflexión identitaria desde lo cotidiano
	4	esbozar ideas de solución	registro continuo
	5	prever aprendizajes curriculares y de servicio	ambiente de trabajo saludable y propósitos
	6	diagnosticar en conjunto con medición de impactos	
planificar - pensar críticamente	7	reconocer los conocimientos de la comunidad	
	8	definir y precisar servicio	
	9	planificar y diseñar la propuesta	
	10	realizar talleres participativos	
diseñar - comunicar	11	afinar la propuesta	
	12	establecer detalles	
	13	fijar forma de comunicación y difusión para la entrega	
evaluar - cuidar	14	entregar, celebrar y reconocer	
	15	evaluar propuesta y aprendizajes	
	16	realizar seguimientos y medición de impactos	
	17	evaluar y proponer cambios metodológicos y de currículo	

Tabla 3-4: Metodología ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023).

Los componentes ASAR

Al analizar las acciones y las fases se pueden extraer tres componentes claves: la investigación, la mediación y la acción: los tres apoyando al proceso de alcanzar una arquitectura comprometida con su contexto.

- La investigación permitirá ahondar en las problemáticas, sistematizarlas y recopilar información para proponer desde diferentes ámbitos y saberes.
- La mediación vinculará a las propuestas con la necesidad de interactuar con otros agentes, humanos y no humanos, fomentando la participación y la implementación de herramientas para fortalecer la escucha y la empatía.
- La acción fomentará a la experimentación y al poner en práctica a los otros dos componentes, además de contrastar realidades y evaluar la coherencia de las propuestas.

Desde una base conceptual los componentes se apoyan en conceptos de la arquitectura menor y del diseño actitudinal, ya explicados anteriormente. El equilibrio de los tres componentes permitirá proponer desde una postura de compromiso con lo que nos rodea. Por otro lado, al intersecarse por separado se obtienen algunas definiciones y alcances que delimitan a las propuestas y evidencia los diferentes sentidos que se pueden obtener. La siguiente figura muestra sus relaciones y una posible definición de la Arquitectura Socio – Ambientalmente Responsable (ASAR).

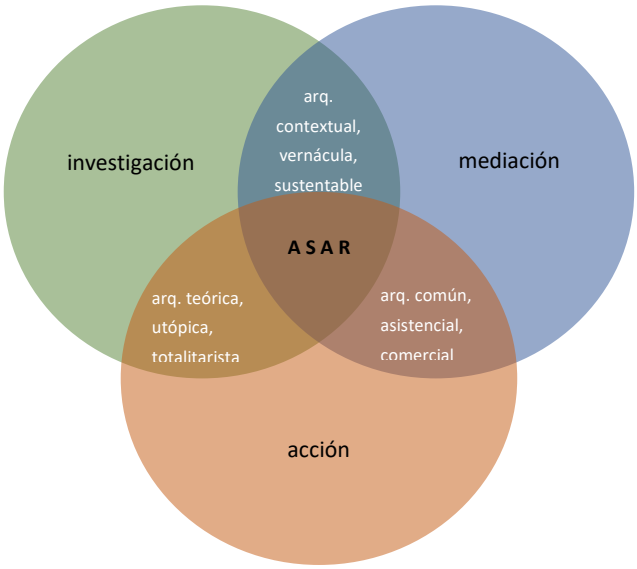


Figura 3-13: Componentes ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023).

Si las propuestas entran en la intersección de la investigación y la acción se pueden obtener resultados teóricos, utópicos y en algunos casos totalitaristas, ya que al no mediar con otros agentes tienden a la endogamia centrándose en sus apreciaciones, llegando a imposiciones, ya que las propuestas no son capaces de interactuar con otras realidades y formas de pensar.

Al articular solo la investigación y la mediación se obtienen propuestas contextuales, relacionadas con el medio, llegando a extremos vernaculares y pudiendo caer en el campo de lo tradicional, sin permitir innovaciones, llegando a ser muy técnicas y cuantificables, dejando de lado aspectos sensoriales y perceptivos.

Finalmente, la articulación entre la mediación y la acción puede inferir en el campo de la sumisión del otro, ya que no generaría aportes, atendiendo solo a factores inmediatos, ya sean comerciales o asistencialistas, sin plantearse futuros y tendiendo a aspectos meramente productivos. Sin embargo, al intersecarse los tres componentes se puede llegar a un equilibrio de todos los aspectos, llegando a debatir compromisos, responsabilidades, afectos y cuidados, promoviendo a la innovación, a lo colectivo y a la integración con todo lo que nos rodea.

La ASAR y sus valores colectivos

Como definición, se puede decir que la Arquitectura Socio – Ambientalmente Responsable (ASAR) es situada, contextual, cooperativa, trabajando desde los entornos tangibles e intangibles, desde su crianza para responder a las necesidades socioambientales de la comunidad humana y no humana. Se podría decir que es un proyectar en conjunto para que la espacialidad pueda responder a la responsabilidad, a la solidaridad y a la participación; aprendiendo a percibir, pensar críticamente, comunicar y cuidar, fortaleciendo los valores colectivos y para el bien común planetario. La siguiente figura muestra una síntesis de los valores y los sentidos esperados desde la ASAR.

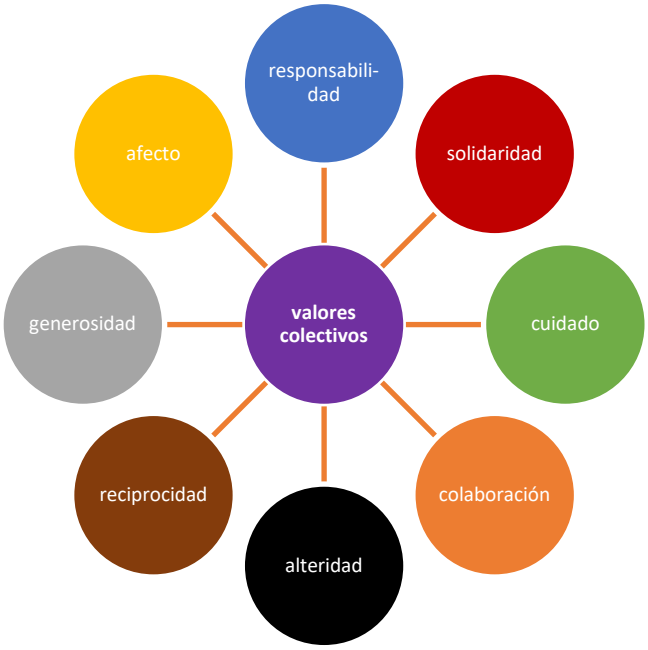


Figura 3-14: Valores ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023).

Al tener claros las fases (concienciar, planificar, diseñar, y evaluar) y los componentes (investigación, mediación, y acción) se los intersecó para lograr obtener metas o resultados que podían ser verificables, por medio, de indicadores, planteándolos de tal manera que permitan evaluar y reflexionar sobre la ASAR. Se propusieron doce metas, cuatro por cada componente, que en conjunto buscan un equilibrio, abarcando sentidos, métodos y herramientas que abren el espectro hacia lo socioambiental. La siguiente tabla muestra el

proceso descrito, intersección de componentes y fases para obtener metas y objetivos sobre la ASAR.

	objetivos	fases			
		concienciar - percibir	planificar - pensar críticamente	diseñar - comunicar	evaluar - cuidar
componentes	investigación	1. diagnosticar desde los entornos tangibles e intangibles	2. aplicar y experimentar con metodologías activas que evidencien y afiancen procesos	3. proponer desde la inclusión con varios escenarios y con medición de impactos	4. plantear sistemas de mejoras desde los desafíos y retos encontrados
	mediación	5. reconocer e identificar a otros agentes y saberes, generando nuevo conocimiento	6. conciliar diferentes tiempos, académicos y universitarios, alentando a la participación y democracia	7. diseñar escuchando a otros: consensuar, mediar y difundir	8. dialogar y retroalimentar desde la diversidad, enriqueciéndose con varias aristas
	acción	9. iniciar desde las necesidades encontradas, estableciendo compromisos compartidos	10. gestionar de manera compartida, estableciendo roles para su concreción	11. reforzar la identidad, el empoderamiento, y el bienestar de los habitantes y participantes	12. manifestar seguimientos, mantenimientos, y asesorías continuas

Tabla 3-5: Objetivos ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023).

El segundo paso, consiste en llevar los objetivos a metas, definiendo así los resultados, que son a la vez una serie de aspiraciones que guían el sentido socioambiental de las propuestas. En otras palabras, son compromisos que se esperan alcanzar con cada una de las intervenciones. Por lo tanto, el tercer paso de plantear indicadores permitió evaluar y llegar a las metas de la propuesta ASAR, se esbozan como características observables que con su análisis permitirán reflexionar sobre los aspectos de mejora para alcanzar el equilibrio socioambiental propuesto, las cuales, podrían ser usadas tanto desde la enseñanza arquitectónica como desde la experiencia profesional. La siguiente figura muestra las metas de la propuesta y a continuación se explicarán los indicadores desde cada componente.



Figura 3-15: Metas ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023).

Hay que recalcar que cada componente (investigación, mediación, acción) posee cuatro resultados (metas) como muestran las figuras anteriores, y a su vez cada uno desarrolló tres indicadores que permitirán evaluar los objetivos; en total se obtuvieron 36. A continuación, se explicarán desde la investigación, la medicación y la acción, relacionando componentes, metas e indicadores.

Los indicadores de cada componente

El **componente de investigación** se relaciona con articular lo socioambiental a diferentes disciplinas, saberes y campos para expandir los aprendizajes, contrastándolos con diversos conceptos y posturas. Desde la propuesta se reforzarán cuatro aspectos principales: los entornos, las metodologías, los escenarios y los sistemas de mejoras.

- Los entornos porque al diseñar son necesarios los elementos tangibles como intangibles, la primera se relaciona con todo lo construido, lo geográfico, el clima, es decir, lo existente, lo que podemos palpar; por otro lado, lo intangible, son aspectos históricos, ritos, políticos que forman parte de cada cultura, la cual es tomada desde lo cotidiano e influyendo directamente en las propuestas y en los espacios (aspectos tomados de las definiciones de cultura y arquitectura menor). Los dos necesitan ser reconocidos y valorados para ser conscientes de las fortalezas y debilidades que el entorno posee, sin nublarnos con ideas preconcebidas. Además, no solo requieren constar en el diagnóstico, sino pasar a la propuesta, reforzando a la espacialidad y las acciones realizadas.
- Las metodologías activas entran en el campo de la investigación porque necesitan ser conocidas previamente, saber sus objetivos, fases y recomendaciones que incentivan a la toma de decisiones y a la emancipación de los agentes, ya que cada uno posee descubrimientos propios que se reforzarán durante el proceso. Como se ha evidenciado, existen varias metodologías que se pueden complementar entre sí, teniendo claros los sentidos socioambientales que queremos reforzar y fomentando a la participación. Es importante recalcar que se requieren asesorías en estos aspectos para todos los involucrados refuercen sus conocimientos y muestren el compromiso que tienen con las propuestas.
- Los escenarios evidencian la diversidad y la inclusión de las diferentes formas de pensar y habitar, que a veces, son reducidas o resueltas de forma estandarizada o productiva, sin embargo, requieren de un análisis y un enfoque mayor, considerando impactos y posibles soluciones, como ya se ha planteado. Además, es importante recalcar que se habla en plural porque generalmente se tiende a mostrar una sola opción o respuesta cuando en realidad son varias las que existen, proponiendo desde alternativas. Todos estos aspectos requieren ser analizados desde la espacialidad, es decir, cómo el proyectar y la arquitectura permitirán la inclusión de diversos agentes.
- Los sistemas se basan en integrar los retos en la propuesta, analizándolos desde su inclusión, transparencia y flexibilidad. Como se ha mencionado, los desafíos requieren ser evidenciados, ya que permiten mejoras en los procesos, posibilitando cambios y alternativas futuras. Por ende, al pensar como sistema se pueden engranar las partes para que funcionen adecuadamente como un todo.

Como se ha mostrado el componente de investigación es fundamental para enfrentar los desafíos, además, puede generar relaciones con otras disciplinas y saberes, ampliando los campos del conocimiento, abordándolo desde diversas soluciones y como parte de un global. La siguiente tabla muestra la propuesta para el componente de investigación y la derivación de sus resultados e indicadores, estos últimos ya convertidos en enunciados que pueden ser usados en las evaluaciones.

investigación	1	**entornos** tangibles e intangibles **reconocidos e incorporados**	1	**Entorno tangible.** Seleccione cuáles de los siguientes elementos tangibles se consideraron en el diagnóstico de la propuesta realizada: natural - geográfico, construido, clima, ninguno.
			2	**Entorno intangible.** Seleccione cuáles de los siguientes elementos intangibles se consideró en el diagnóstico de la propuesta realizada: culturales - históricos, ritos, políticos, ninguno.
			3	**Concienciar sobre el entorno.** De los siguientes elementos tangibles e intangibles cuáles trascienden el diagnóstico: naturales - geográficos, construidos, clima, culturales - históricos, ritos, políticos, ninguno.
	2	**metodologías activas** socioambientales incorporadas	4	**Metodologías activas.** Indique cuáles de las siguientes metodologías se han incorporado en la propuesta realizada: aprendizaje - servicio, aprendizaje por proyectos, aprendizaje cooperativo, aprendizaje basado en retos, design thinking, urbanismo táctico, ninguna.
			5	**Proceso metodológico**. Señale cuáles de las siguientes fases se realizaron durante el proceso de la propuesta: diagnóstico, planificación, gestión de recursos, conceptualización, diseño, talleres de retroalimentación, especificaciones técnicas, ejecución, evaluación, seguimiento.
			6	**Asesorías metodológicas.** Señale cuál(es) de las metodologías indicadas se realizan capacitaciones o tutorías durante el proceso: aprendizaje - servicio, aprendizaje por proyectos, aprendizaje cooperativo, aprendizaje basado en retos, design thinking, urbanismo táctico, ninguna.
	3	**escenarios** diversos e **incluyentes** propuestos con medición de impactos	7	**Inclusión.** Indique cuál(es) de las siguientes categorías se consideraron en la propuesta realizada: etnia, género, sexual, religiosa, cultural, socioeconómica, discapacidad, ambiental, ninguna.
			8	**Impactos.** Indique si las propuestas presentan diferentes escenarios con sus respectivas huellas socioambientales, sí o no.
			9	**Espacialidad relacional.** De las siguientes mediaciones arquitectónicas cuáles se consideró en la propuesta: los habitantes, el entorno tangible, el entorno intangible, los propósitos, los impactos socioambientales, las necesidades, ninguna.
	4	**sistemas de mejoras** planteados desde los desafíos y retos encontrados	10	**Retos.** En la propuesta realizada se evidenciaron los desafíos encontrados, indique su grado de transparencia (nada - bastante).
			11	**Alternativas.** Indique el grado de flexibilidad de la propuesta para responder a los restos y desafíos encontrados (nada flexible - muy flexible).
			12	**Sistemas**. Indique con qué frecuencia se evidenció la necesidad de apoyo de otras disciplinas en el transcurso de la propuesta (poca - alta).

Tabla 3-6: Indicadores del componente de investigación ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023).

El **componente de mediación** es el medular de la propuesta ASAR, ya que fortalecerá al escuchar, al dialogar y al generar propuestas colectivas; lo hemos propuesto desde cuatro aspectos: la incorporación de nuevos agentes y saberes, la diversidad de tiempos, los acuerdos alcanzados, y las retroalimentaciones para transformar los currículos.

- Los nuevos conocimientos se dan al involucrar a los agentes con metodologías de participación que permiten escuchar a los otros y a sus saberes para incorporarlos en las propuestas, las cuales, se irán transformando con el tiempo, permitiendo la colaboración de varias personas (multi – autoral) que aportarán para el desarrollo de estas, además, se busca el desjerarquizar los procesos para generar una mayor horizontalidad.
- La diversidad de tiempos es fundamental en los procesos comunitarios, ya que cada uno posee su propio ritmo, el cual requiere ser valorado para llegar a los acuerdos necesarios y evitar imposiciones. Por otro lado, los aspectos de planificación, reflexión y de asesorías son necesario para entrar en el campo de la inteligencia emocional y abrir campo hacia la responsabilización, en especial para vincular a los agentes externos, mostrando una apertura genuina hacia la comunidad, evidenciando interés y compromiso con los procesos de cambio. Hay que recalcar que la planificación no puede ser unidireccional, depende de todos, puntualizando que lo productivo no puede sobreponerse a lo reproductivo. La universidad al solo pensar en datos cuantificables deja de lado reflexiones que aportan en los aprendizajes, valorando más a los productos que a los procesos, siendo su armonización lo que busca la propuesta ASAR.
- Al evaluar las mediaciones y los acuerdos es necesario evidenciar los registros, las difusiones y las asesorías realizadas, ya que evidencian el grado de compromiso al que se ha llegado. Además, los registros permitirán analizar los procesos y los acuerdos, los cuales, son instrumentos que dan seguridad y confianza en la mediación, además, que requieren ser consensuados y difundidos entre todos los agentes, pensando en el lenguaje y tono para su buena transmisión como ya lo hemos planteado. Por otro lado, las asesorías son las que mejorarán los diálogos y los compromisos a seguir.

- Las retroalimentaciones son fundamentales ya que permiten las mejoras y demuestran la participación y la escucha realizada, la cual requiere ser activa (como ya se ha indicado) para que permita fortalecer los cambios y los diálogos. Además, cabe recalcar que estos aspectos no solo deben reflejarse en los acuerdos, sino en la espacialidad de la propuesta, siendo un reflejo de las mediaciones alcanzadas. Por otro lado, las sugerencias, las recomendaciones y las fragilidades encontradas fortalecerán el currículo, robusteciéndolo o transformándolo según sea necesario, es decir, evidencia si la institución tiene la suficiente flexibilidad para cambiarlo, aspecto esencial en la enseñanza del siglo XXI como ya se ha manifestado.

Por lo tanto, el componente de mediación permitirá llegar a acuerdos, además, de evidenciar la espacialidad como un reflejo de las intenciones y los sentidos a proyectar, generando una postura de cambio en la profesión que posibilita transformaciones y difuminaciones de esta. La siguiente tabla muestra los indicadores y resultados propuestos en el componente de mediación.

mediación	5	nuevo conocimiento desde otros **agentes y saberes**	13	**Participación.** Indique el grado de cooperación (alto, medio, bajo) de la propuesta con los siguientes agentes: comunidad, estudiantes, docentes, colectivos.
			14	**Saberes.** Señale cuál(es) de los siguientes saberes se incorporaron en la propuesta: popular, oficios, de colectivos, ninguno.
			15	**Multiautoral.** Indique cuál(es) agentes se evidencian como autores de la propuesta: estudiantes, docentes, comunidad, colectivos.
	6	**diversidades de tiempo** percibidas e incorporadas	16	**Planificación de tiempos.** Se consideró y se mediaron los tiempos de los agentes externos a la universidad (comunidad, colectivos), sí o no.
			17	**Reflexión con agentes.** Indique con qué frecuencia se realizaron actividades de reflexión con agentes internos (docentes, estudiantes) y externos a la universidad (comunidad, colectivos) (siempre, casi siempre, a veces, casi nunca, nunca).
			18	**Asesorías de gestión.** Indique a quién(es) se capacitó para realizar los temas de ejecución y planificación de la propuesta: estudiantes, docentes, comunidad, colectivos, ninguno.
	7	**mediaciones y acuerdos** alcanzados y difundidos con otros agentes	19	**Registros participativos.** Señale si se registran las mediaciones y acuerdos alcanzados con los agentes internos (estudiantes y docentes) y externos (comunidad, colectivos), sí o no.
			20	**Difusión de consensos.** Indique a quién(es) se transmitieron o se difundieron los acuerdos alcanzados a: la comunidad, la universidad, los colectivos, los dirigentes barriales.
			21	**Asesorías de difusión.** Indique a quién(es) se asesora y capacita en temas de acuerdos y de comunicación: estudiantes, docentes, comunidad, colectivos.
	8	**retroalimentaciones incorporadas** en los procesos y currículo	22	**Retroalimentación**. Indique de quién(es) se obtuvieron retroalimentaciones durante la evaluación y cierre de la propuesta: estudiantes, docentes, comunidad, colectivos.
			23	**Proyecto socio – ambientalmente responsable.** Indique cuál(es) de los siguientes valores se podrían obtener si se analiza la espacialidad de la propuesta: compromiso, diversidad, inclusión, participación, ninguno.
			24	**Currículo**. Indique cuáles agentes propusieron cambios en el currículo y en los contenidos de la carrera para promover mejoras en la propuesta realizada y fortalecerla a futuro: comunidad, docentes, estudiantes, colectivos, ninguno, no conozco.

Tabla 3-7: Indicadores del componente de mediación ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023).

El **componente de acción** se relaciona con el experimentar, con la ejecución del proyecto, es aquel que permite concretar lo propuesto, comprobando las teorías y la coherencia de lo realizado; hemos propuesto cuatro metas para su evaluación: encontrar los propósitos compartidos; asumir los roles; promover la identidad, el empoderamiento y el bienestar; y realizar seguimientos futuros.

- Los propósitos, como ya se ha planteado, necesitan ser guiados por el acomunar, por el bien común, concebidos desde una construcción compartida de los agentes, si bien los objetivos generales están guiados por lo socioambiental, los específicos requieren ser situados, evidenciado su relación con el contexto, es decir, la propuesta evidencia la coherencia entre lo pensado, lo realizado y el lugar donde se desenvuelven.
- Los roles son fundamentales en los procesos de participación y de gestión, ya que permiten descubrir el aporte de cada uno, como ya se ha manifestado en los análisis de las metodologías. Hay que recalcar, que las propuestas pueden tener momentos individuales y otros colectivos que en conjunto apoyan el desarrollo de las propuestas. Sin embargo, como ya hemos dicho es necesario contar con asesorías y apoyos para afianzar los compromisos,

logrando cambios más profundos. Además, se evidencia la necesidad de comprobar si las intenciones y los propósitos se encuentran reflejados en la espacialidad, fortaleciendo los aspectos relacionales de la arquitectura.

- La identidad, el empoderamiento y el bienestar se muestran como resultados de los procesos proyectuales, ya que reflejan características de la comunidad humana y no humana, permitiendo su apropiación. Por lo tanto, lo público es entendido desde varias aristas que se fortalecerán en lo común, en los propósitos, en el espacio. Por ende, las asesorías y las capacitaciones son vitales para robustecer estos conceptos, no se trata solo de proyectar, sino de generar experiencias, de transmitirlas, de difundirlas, de reflexionarlas para que calen en los aprendizajes; su importancia está en que la espacialidad genere identidad y aporte a los territorios, reforzando las relaciones y los afectos.
- Los seguimientos permiten entender la propuesta desde su proyección a futuro, pensando desde sus necesidades y variables. Hay que recalcar, que el diseñar no termina con la entrega, requiere de mantenimientos y transformaciones posteriores. Por lo tanto, es imprescindible pensar desde sus posibilidades para brindar un abanico de opciones a los habitantes, las cuales, al mismo tiempo abrirán el espectro de la profesión. Por otro lado, hay que destacar que las responsabilidades y los cuidados no son añadidos posteriores, implican compromisos y transformaciones durante todo el proceso y con el territorio.

Por lo cual, el componente de acción permitirá evidenciar la coherencia de todo lo planteado, siendo conscientes que la espacialidad genere vínculos y relaciones, y que la profesión implica mucho más allá que proyectar y construir requiere de seguimientos y transformaciones posteriores. La siguiente tabla muestra las metas e indicadores propuestos.

acción	9	**propósitos compartidos** consensuados	25	**Bien común.** Indique por quién o quiénes fue realizado el propósito u objetivo a alcanzar de la propuesta: comunidad, estudiantes, docentes, colectivos, ninguno.
			26	**Necesidades situadas.** Señale si se evidenció en la propuesta la relevancia de las necesidades y las carencias encontradas en el lugar, sí, no, no aplica.
			27	**Coherencia.** Señale si la propuesta evidenció la relación entre las necesidades encontradas y el objetivos o propósito planteado.
	10	**roles asumidos** e incorporados en el proceso y la propuesta	28	**Roles.** Señale si se motivó a que cada participante asuma un rol específico en el proceso para realizar las actividades de gestión de la propuesta, fortaleciendo su relevancia, sí o no.
			29	**Asesorías de gestión y roles.** Indique a quién(es) se asesoró en relación con temas de gestión de roles para realizar y concretar la propuesta: comunidad, estudiantes, docentes, colectivos, ninguno.
			30	**Espacialidad y vínculos.** Indique si la propuesta espacial evidencia y promueve vínculos entre los seres vivos para regenerar el tejido socioambiental, reforzando los afectos y el sentido de comunidad.
	11	**identidad, empoderamiento, y bienestar,** evidenciados en la propuesta y en la gestión	31	**Proyectar ambientes**. Indique si para usted existe una relación directa entre lo público, el bienestar y el empoderamiento de los habitantes con la forma de proyectar los espacios, sí o no.
			32	**Asesorías sobre lo público.** Indique cuál(es) de los siguientes temas se capacitó: lo público, el bienestar, el empoderamiento, los cuidados, la inclusión, los derechos, la accesibilidad, ninguno, otro.
			33	**Espacialidad e identidad.** Señale si la espacialidad y/o propuesta se incorporó elementos de identidad para fomentar el empoderamiento de los agentes, tanto en proyección como en uso, sí o no.
	12	seguimientos, mantenimientos, y **asesorías futuras** propuestas	34	**Seguimientos futuros.** Señale si la propuesta incluye planes de seguimiento y de mantenimiento futuro, sí o no.
			35	**Asesorías futuras.** Desde su experiencia comunitaria señale 3 asesorías que considere las más requeridas para el futuro de la propuesta: estructurales, medio ambientales, sociales, de gestión, de resolución de conflictos, económicas, de cuidados, otra.
			36	**Arquitectura de los cuidados.** Desde su experiencia podría indicar en qué grado se promovieron los cuidados y la responsabilidad al proyectar en arquitectura, bajo - alto.

Tabla 3-8: Indicadores del componente de mediación ASAR. Fuente: Elaboración propia (2023).

Algunas reflexiones sobre la ASAR

A manera de reflexión, los indicadores, las metas y los componentes nos llevan a cuestionarnos sobre su forma de aplicación. Hemos llegado a la conclusión de que todos ellos requieren implementarse desde la autoevaluación para conseguir un mayor grado de concienciación y de compromiso. De esta forma, la propuesta no pretende entrar en sistemas de acreditación, sino ser un medio de análisis y de reflexión que incida en los aspectos socioambientales de la enseñanza y de la profesión, develando aspectos que permitan conseguir lo perseguido, es decir, proyectar, diseñar y accionar desde unas espacialidades inclusivas. En otras palabras, una arquitectura que sea capaz de promover el bien común, pensando desde los otros, incluyendo a todos los seres vivos, fortaleciendo los sentidos de comunidad y de bienestar que requieren los territorios. Como hemos planteado, el espacio proyecta y representa lo que pensamos. En la actualidad, las intenciones socioambientales necesitan estar presentes en las espacialidades para alcanzar un futuro sostenible de corresponsabilidades y cuidados. Como se ha ido mostrando, las metodologías proyectuales, los servicios, la participación y la inteligencia emocional se conjugan para fortalecer a la arquitectura y al diseño desde los compromisos que tenemos con el planeta, con un sentido de lo público y bienestar colectivo.

3.4. Casos de estudio ASAR

La presente sección es el resultado de la implementación de los indicadores ASAR en las escuelas de arquitectura latinoamericanas que trabajan desde la responsabilidad y los servicios. El plan piloto consistió en realizar entrevistas y aplicar los indicadores a manera de encuesta en las instituciones que actualmente cumplen con los siguientes criterios:

- **Que tengan a la RSU sea un paraguas institucional.**
- **Que apliquen metodologías activas en la enseñanza.**
- **Que las propuestas sean capaces de reflexionar sobre los currículos y la realidad de manera integrada.**
- **Que sean proyectos integrales que articulen las sustantivas universitarias y no se manejen de forma aislada e independiente.**

Los parámetros enfatizan la articulación de la RSU y el ApS en la formación arquitectónica. Hay que recalcar que en el capítulo uno se contrastaron las diferentes implementaciones de la RSU en los países latinoamericanos, y en el capítulo dos, se analizó el congreso de ApS realizado por la UNED. Los dos análisis ayudaron a configurar el universo inicial, además de contrastar con las universidades adscritas a los modelos de RSU de URSULA y AUSJAL.

Por otro lado, cabe destacar que en las universidades los temas, tanto de RSU como de ApS, llevan poco tiempo incorporándose en la región iberoamericana, aproximadamente diez años, siendo Latinoamérica la primera en debatir sobre estos aspectos y que muy pocas universidades los han plasmados en la formación arquitectónica. Siendo la articulación y su implementación en la arquitectura el principal aporte de la propuesta investigativa. Al aplicar los criterios y los análisis se han podido destacar tres universidades: la Universidad de Santiago de Chile (USACH), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente en Guadalajara México (ITESO), y en la Universidad Católica de Córdoba en Argentina (UCC), las cuales forman parte de nuestro pilotaje que será expuesto a continuación. De forma general, se realizaron los acercamientos universitarios, se hicieron las encuestas, y con los resultados se propusieron entrevistas focalizadas a docentes y estudiantes, evaluando la ASAR y los indicadores en sí mismos.

La Universidad de Santiago de Chile - USACH

La Universidad de Santiago de Chile es una institución pública que nace en 1849 y que ha tenido varias reformas educativas y físicas a lo largo del tiempo, siendo desde 1981 que adquiere el nombre como lo conocemos actualmente. Tanto su misión como visión muestran su compromiso social; desde la vicerrectoría de vinculación con el medio y el consejo académico se tratan la mayoría de los temas de RSU, anualmente se realizan reportes de sostenibilidad que transparentan datos en diferentes ámbitos. Posee ocho facultades, siendo la de arquitectura creada en 1993 y en el 2023 transformada en la Facultad de Arquitectura y Ambiente Construido. Además, desde el 2012 se ha impulsado la metodología de Aprendizaje – Servicio en los proyectos de título (Muñoz & Otros, 2015).

La institución trabaja desde dos enfoques de RSU, la propuesta por "Universidad Construye País" y la de gestión de impactos dada por Vallaeys en el modelo URSULA: las dos buscan aportar para una sociedad más justa y sustentable. El consejo de RSU es el que maneja los reportes de sostenibilidad, que son tratados como herramienta de transparencia, siguiendo los parámetros del "*Global Reporting Initiative*" (GRI) para evaluar temas de docencia, de estudiantes, de egreso y de extensión universitaria. Además, posee una serie de políticas de inclusión[112] y de programas que velan por el bienestar general de la institución (Figueroa et al., 2014).

Desde los proyectos de título se plantea trabajar con las municipalidades para afrontar las necesidades comunitarias. Es decir, los alumnos se enfrentan a proyectos reales para obtener su titulación, por lo tanto, las evaluaciones se realizan entre todos los agentes, ya que aparte de lo técnico se requiere demostrar el haber analizado y comprendido el contexto. Por otro lado, los municipios se comprometen a actualizar sus "planes de desarrollo comunal" constantemente para que el alumnado tenga acceso y analice las diferentes peticiones comunitarias, además, las propuestas escogidas tienen la posibilidad de ser elevadas a nivel de proyecto profesional y gestionadas para la obtención de recursos. Los proyectos son muy variados y han detectado siete tipologías para alcanzar la titulación: diseño de viviendas; diseño de equipamientos; desarrollo tecnológico; de normativas; de mercado inmobiliario; de patrimonio; y urbano, que a su vez se insertan en las siguientes temáticas:

- La educación y la cultura.
- La salud pública y la protección del medio ambiente.
- La asistencia social y jurídica.
- El turismo, el deporte y la recreación.
- La construcción de viviendas sociales e infraestructuras sanitarias.
- El transporte y tránsito públicos.

Hay que recalcar que el proceso busca fortalecer la investigación, el compromiso, y los acuerdos realizados con el contexto, proponiendo de manera conjunta con todos los socios comunitarios, haciendo más profundos sus aprendizajes mediante la experiencia. Desde lo

[112] Se pueden destacar las siguientes: mejora de instalaciones; formación de profesores; inducciones profesionales en temas de liderazgo y emprendimiento educativo; mejoras en los índices de retención; y apoyo a las personas con discapacidad.

procedimental las propuestas se realizan en tres fases: una de inscripción del tema y terreno, otra de anteproyecto, y una final de proyecto. En la primera se investiga sobre el tema y problemática planteada, determinando la contraparte, la localización y la escala del proyecto, todo ello mediante acuerdos y compromisos con el socio comunitario. En la segunda fase, de anteproyecto, se revisa la normativa y se plantea una fundamentación teórica, que se basa en términos conceptuales y programáticos, determinando la forma de participación comunitaria y la delimitación de la propuesta urbana, arquitectónica y paisajística. Finalmente, para pasar al proyecto (tercera fase) se requiere afinar la propuesta con aspectos estructurales, constructivos, normativos, de sostenibilidad, económicos, de gestión, y de manutención. Toda la metodología de titulación se le entrega al alumnado en una guía que profundiza sobre los objetivos y los alcances que el proyecto podría tener.

Como datos generales se manifestó que existen 15 docentes titulares contratados para toda la carrera, anualmente entran un aproximado de 55 estudiantes a titulación, de los cuales 12 (aprox.) realizan el taller de título de A+S (aprendizaje y servicio). Se recalca que existen otras clases que también llevan la metodología, pero no lo realizan de forma recurrente, ni siguiendo todas sus fases. De forma estadística se podría decir que se alcanzó a un 25% de la población semestral que trabaja con ApS y RSU. Además, como un apoyo complementario en el 2020 se realizaron 5 análisis de proyectos de título de A+S que dieron la pauta a los indicadores y entrevistas, fueron un insumo inicial que brindó una guía a la propuesta y se ve sintetizada en los anexos 10, 11, 12, 13, y 14.

Ya en el pilotaje las encuestas fueron realizadas en el mes de julio del 2022 a exalumnos y docentes que trabajaron durante el período de la pandemia, de COVID 19, en el taller de título de A+S. Al realizar las encuestas se obtuvieron 17 respuestas de las cuales 5 son de docentes y 12 de estudiantes, las cuales, serán analizas a continuación por cada meta de cada componente. Los resultados generales se pueden observar en el siguiente enlace: https://bit.ly/3EvbFkk

El análisis de las encuestas del componente de Investigación en la USACH

Desde el componente de investigación, desde la meta de entornos, se puede detectar que los elementos tangibles de lo natural y de lo construido se encuentran equilibrados, siendo el segundo el que mayor preferencia al momento de realizar el diagnóstico. Desde lo intangible los datos culturales históricos son los que muestran una mayor representatividad, los ritos los segundos, y los políticos los terceros. Sin embargo, al momento de incorporarlos en la propuesta, los históricos entran a tener una mayor relevancia con un 94% de votación, los elementos naturales como el clima poseen un 65%, seguidos con un 59% de los construidos, dejando de lado a rituales y aspectos políticos como influyentes en las propuestas, los cuales se podrían reforzar si se los vinculara con temas de identidad, de bienestar futuro y de civismo. En relación con la meta de metodologías activas, el Aprendizaje – Servicio (ApS) cobra una gran importancia en las asesorías, reflexiones e implementaciones, siendo lo cooperativo la metodología que le sigue, dejando en un tercer lugar a los Aprendizajes Por Proyectos (APP).

Es claro que el ApS posee una gran influencia por la modalidad de la propuesta, ya que nace directamente como una metodología de refuerzo a la RSU institucional. Tal vez sea relevante enfatizar su posible integración con otras metodologías para evidenciar su flexibilidad. En cuanto a la meta de inclusión y diversidad se detecta que se pone gran énfasis en temas económicos, de discapacidad y de medio ambiente, dejando de lado, a las otras variables de inclusión. Sin embargo, se recalca que se trabaja desde diferentes escenarios, siendo la espacialidad un reflejo de las vinculaciones encontradas en los diagnósticos. Por otro lado, se detecta que los elementos más sensoriales y perceptivos (los intangibles) no son tan considerados en las propuestas y que podrían reforzarse con una apuesta por los cuidados y por las reflexiones sobre la transmisión de significados de los objetos.

Por otro lado, en la meta de los sistemas, se observa que no se la entiende por completo, ya que no existe una buena comunicación externa, sin transparentar los retos encontrados y posibles articulaciones con otras disciplinas, hay una polarización, demostrando que hay una cierta incertidumbre al respecto. Como aspecto positivo se destaca que se investiga desde las alternativas y con la disposición al cambio, mostrando soluciones y posibilidades a los desafíos encontrados.

En resumen, como aspectos destacados del componente de investigación, en la USACH, se encuentra que las propuestas poseen una alta relevancia histórica, una fuerte implementación del ApS, y planteamientos que permiten trabajar desde diferentes escenarios. La siguiente tabla muestra una síntesis y resumen de los resultados obtenidos en las encuestas. Por otro lado, hay que destacar que al final de cada componente se encontraba un campo de retroalimentación que permitía ampliar los aspectos tratados en cada componente, de los cuales se destacan los siguientes puntos:

- Se catalogan a los proyectos como una buena práctica que permite acercar la academia a la realidad, aprendiendo con los socios comunitarios y generando aprendizajes significativos.
- Se indica que se logra pasar de la teoría a la práctica con la búsqueda de varias soluciones. La investigación se muestra como una fase necesaria para entender el contexto.
- Se entiende que la profesión posee una gran relevancia social y con los procesos colaborativos.
- Se manifiesta que la universidad se convierte en un puente de apoyo, requiriendo de una mayor cohesión con los socios comunitarios.

investigación USACH	entornos reconocidos e incorporados	1	**entorno tangible**	36%	construido	32%	naturales	32%	clima	
		2	**entorno intangible**	46%	históricos	30%	ritos	24%	políticos	
		3	**concienciar entorno**	94%	históricos	65%	naturales	65%	clima	
	metodologías activas	4	**metodologías activas**	88%	apr. serv.	35%	apr. coop.	18%	apr. proy.	
		5	**refle. - metodológica**	76%	apr. serv.	41%	apr. coop.	24%	apr. proy.	
		6	**ase. metodológicas**	65%	apr. serv.	41%	apr. coop.	29%	apr. proy.	
	escenarios diversos e incluyentes	7	**inclusión - categorías**	82%	socioecono.	76%	discapacidad	76%	ambiental	
		8	**impactos – escenarios**	88%	sí	12%	no			
		9	**esp. relacional**	82%	habitantes	71%	necesidades	59%	entorno tang.	
	sistemas de mejoras	10	**retos - transparencia**	53%	pasivos	35%	promotores	12%	detractores	
		11	**alter. - flexibilidad**	47%	promotores	35%	pasivos	18%	detractores	
		12	**sistema - disciplinas**	47%	pasivos	41%	promotores	12%	detractores	

Nota: los indicadores marcados en amarillo representan al total de votos obtenidos, sin tener relación con el universo total; los que no se encuentran marcados si tienen una relación directa con el universo total.

Tabla 3-9: Análisis encuestas USACH, Investigación. Fuente: Elaboración propia (2023).

El análisis de las encuestas del componente de Mediación en la USACH.

Desde el componente de mediación en relación con la meta de los agentes y saberes se puede observar que hay un gran apoyo entre el estudiantado, ya que el grado de cooperación entre ellos es alto al igual que con los docentes. Sin embargo, se evidencia que la relación con la comunidad y colectivos es baja, menor al 50% de la votación, al igual que la incorporación de saberes, lo que evidencia falta de consensos con los agentes externos. Por otro lado, se tiende a poner la autoría del alumnado como principal, lo que indica que existe poca reflexión sobre este punto, sería bueno mostrar los aportes de los diferentes agentes para reforzar los lazos de cooperación.

En la meta de tiempos y diversidades se tuvieron dificultades en la plataforma, por lo que se trataron algunos indicadores en las entrevistas. Sin embargo, los otros puntos ponen en evidencia que las reflexiones son más internas, entre docentes y estudiantes, existiendo una baja relación con la comunidad y colectivos externos. El mismo patrón sigue en las asesorías, primando una tendencia interna hacia los docentes, es decir, ellos son los que manejan los temas de gestión, lo que demuestra que el alumnado está poco emancipado, al igual que los agentes externos.

Desde la meta de mediaciones y acuerdos, se observa que se continua el patrón anterior, ya que los registros de acuerdos se hacen más hacia el interior, al igual que la difusión de estos, con una diferencia aproximada de un 10% entre lo interior y lo exterior, por lo tanto, los procesos no son tan abiertos. Por otro lado, en cuanto a las asesorías de consensos, tanto el personal docente como de estudiantes son los que las reciben, reforzando el patrón de procesos internos, aislando a los socios comunitarios, que como hemos manifestado también requieren apoyo en estos aspectos.

Por el lado de la meta de las retroalimentaciones se evidencia que es más equilibrada entre todos los agentes, además, se muestra que los valores de inclusión, de participación y de compromiso son los más destacados. Por otro lado, la transformación del currículo tiende a interiorizarse, ya que solo el alumnado y el personal docente poseen los mayores porcentajes de incidencia de transformación, alejando a la comunidad y a los colectivos de estas decisiones, lo cual, no permite reforzar las articulaciones exteriores y tampoco lograr cambios sustanciales en los procesos de cambio. Es decir, la sociedad aún no se ha insertado o reflejado en el currículo.

De forma general, el componente de mediación adquiere un carácter más interno, necesitando fortalecerse al exterior. Desde aspectos relevantes, tanto docentes como estudiantes se sienten asesorados en estos aspectos, lo cual apoyará en las tomas de decisiones. Por otro lado, el currículo requiere integrarse más con los agentes externos. La siguiente tabla muestra la síntesis del componente, y a continuación, se muestran los aspectos destacados del campo de retroalimentación del componente.

- Se evidencia que no se ha tomado en cuenta el campo de la mediación y que se necesitan más retroalimentaciones de los socios comunitarios.

- Se indica que requieren servicios de seguimientos para que los proyectos no se vean interrumpidos.
- Se muestra que los docentes requieren una mayor sensibilización hacia los requerimientos de la comunidad, a veces prima más lo académico que lo comunitario.
- Se expresa que se requiere de una mayor difusión y comunicación con la comunidad.
- Se pone como frustración que los proyectos no siempre son ejecutados, generando expectativas inconclusas en la comunidad.
- Se delata que los socios comunitarios requieren de asesorías en temas de gestión.
- Se puntualiza que el alumnado requiere de una mayor libertad en la toma de decisiones con la comunidad.
- Se solicita que se enmarquen los límites entre lo académico y lo práctico, además, se valora el acercamiento comunitario, pero se muestra que necesita de una mayor mediación para lograr mejores impactos.

mediación USACH	agentes y saberes	13	**participación – coope.**	82%	estudiantes	71%	docentes	47%	comunidad
		14	**saberes – incorpo.**	37%	colectivos	32%	oficios	29%	popular
		15	**multiautoral**	41%	estudiantes	32%	comunidad	22%	docentes
	diversidades de tiempo	16	**tiempos**	tratado en entrevistas					
		17	**reflexión con agentes**	41%	age. int. sie.	59%	age. ext. a ve.		
		18	**asesorías de gestión**	44%	docentes	36%	estudiantes	8%	comunidad
	mediaciones y acuerdos	19	**regis. participativos**	83%	reg. intern	71%	reg. exter.		
		20	**difusión de consensos**	42%	universidad	32%	comunidad	23%	colectivos
		21	**asesorías de difusión**	38%	docentes	34%	estudiantes	16%	comunidad
	retroalimentaciones incorporadas	22	**retro. – agentes**	29%	estudiantes	29%	docentes	27%	comunidad
		23	**proyecto - valores**	28%	inclusión	26%	participación	24%	compromiso
		24	**currículo**	36%	estudiantes	31%	docentes	19%	colectivos

Nota: algunos porcentajes representan el total de votos obtenidos y no su relación con el universo, son los que se encuentran marcados con amarillo al final de la fila. Los no marcados si tienen relación con el universo.

Tabla 3-10: Análisis encuestas USACH, Mediación. Fuente: Elaboración propia (2023).

El análisis de las encuestas del componente de Acción en la USACH.

Desde el componente de acción desde la meta de los propósitos se observa que se los realizan de manera equilibrada: hay una tendencia hacia la universidad, pero la comunidad no se queda distante, siendo los estudiantes los que lideran en este aspecto, lo cual se puede deber a los acuerdos alcanzados en la primera fase del taller (como ya se indicó en la metodología). Además, todos los encuestados remarcan que existe una fuerte coherencia entre la propuesta y las necesidades comunitarias encontradas, por lo tanto, se plasma una relación directa entre los objetivos y lo realizado.

Por el lado de la meta de roles se evidencia que han sido incorporados, sin embargo, las asesorías continúan con el patrón de ser más internas (docentes, estudiantes), recalcando que es necesario trabajar más con los agentes externos. Además, se indica fuertemente que las propuestas espaciales pretenden generar vínculos con la comunidad, proyectando desde los vínculos.

En relación con la meta de identidad se marca que existe una relación entre lo público y el bienestar en la espacialidad, además, exponen que han recibido asesorías en estos últimos aspectos. Sin embargo, se evidencia que falta reforzar el empoderamiento de la comunidad. Por otro lado, los aspectos históricos y de lugar se muestran como relevantes, fortaleciendo la identidad y expresados en las propuestas.

Desde la meta de seguimientos se muestran que no son incorporados en las propuestas, además, se muestra que requieren de un mayor asesoramiento en aspectos medio ambientales, sociales y de gestión, ratificando de esta forma que la arquitectura de los cuidados no ha sido incorporada aún en el currículum del alumnado, ya que no se está pensando desde los impactos futuros, sino desde la resolución problemas inmediatos, una falencia generalizada en Latinoamérica por los análisis realizados de la RSU.

En síntesis, se puede destacar que los proyectos poseen una brújula clara en sus propuestas, las cuales están planteadas como un apoyo a la sociedad, pero que requieren de un mayor empoderamiento por parte de la comunidad, además, se ve necesario ahondar en temas de responsabilidades y de compromisos a nivel global planetario para entender de mejor la postura de los cuidados, incorporando reflexiones sobre las cadenas de gestión. La siguiente tabla es una síntesis de las respuestas obtenidas y a continuación se destacan los puntos obtenidos desde la retroalimentación:

- Se cuestiona si el proyecto es para la comunidad o para los docentes que evalúan.
- Se manifiesta que se requiere de una mayor sensibilización de los docentes hacia la comunidad.
- Se requiere de un mayor empoderamiento comunitario en especial en temas de gestión.
- Se indica que se necesitan reforzar los seguimientos para poder ejecutar las propuestas.
- Se evidencia un cariño hacia los proyectos por parte del estudiantado.
- Se pone que los tiempos no son suficientes para ahondar en reflexiones y se requiere de una mayor concienciación de lo que se está realizando.
- Se exponen preocupaciones al momento de la construcción, ya que no poseen herramientas suficientes.
- Se plasma que los proyectos son muy fuertes en la investigación y que requieren de una mayor mediación con la comunidad.
  Se evidencia que las propuestas les han permitido ponerse en la piel del otro, desarrollando empatía y crítica.

acción USACH	propósitos compartidos	25	**propósito - agentes**	34%	estudiantes	29%	comunidad	24%	docentes	
		26	**neces. - propuesta**	100%	sí					
		27	**coherencia - obj.**	100%	sí					
	roles asumidos	28	**incorporación de roles**	88%	sí	12%	no			
		29	**asesorías de roles**	42%	estudiantes	26%	docentes	19%	comunidad	
		30	**esp. y vínculos**	94%	sí	6%	no			
	identidad, empoderamiento y bienestar	31	**proyectar ambientes**	94%	sí	6%	no			
		32	**asesorías público**	38%	bienestar	28%	público	22%	empodera.	
		33	**esp. e identidad**	82%	sí	18%	no			
	seguimientos y asesorías futuras	34	**seguimientos futuros**	76%	no	24%	no			
		35	**asesorías futuras**	59%	medio amb.	59%	sociales	53%	gestión	
		36	**arq. de los cuidados**	41%	promotores	41%	detractores	18%	pasivos	

Nota: algunos porcentajes representan el total de votos obtenidos y no su relación con el universo, son los marcados con amarillo al final de la fila. Los no marcados si tienen relación con el universo.

Tabla 3-11: Análisis encuestas USACH, Acción. Fuente: Elaboración propia (2023).

Las entrevistas USACH.

Como ya se ha manifestado el proceso requería de entrevistas focalizadas para ahondar en los hallazgos de las encuestas, posibilitando el surgimiento de alternativas y sugerencias para próximas propuestas. A finales del mes de agosto y a comienzos de septiembre del 2022 se realizaron en total seis entrevistas virtuales, tres a exalumnos y tres a docentes. Al igual que las encuestas siguieron una estructura y se dividieron en los tres componentes planteados (investigación, mediación y acción). De forma general, el ambiente fue de apoyo y de retroalimentación constante, tanto con el personal docente como de estudiantes, los cuales reflexionaron sobre las prácticas de responsabilidad social y de Aprendizaje – Servicio realizadas en la institución. Para su análisis seguiremos el orden planteado por componentes distinguiendo entre los agentes entrevistados. Como exalumnos nos apoyaron: Oriana Flores, Javier Ahumada, y Laura Becar (Anexos 3, 4, 5); y como docentes: Rodolfo Jiménez, Alexandre Carbonnel, y María Victoria Correa (Anexos 1 y 2).

La síntesis de las entrevistas del componente de Investigación en la USACH.

En el componente de investigación, con el grupo de estudiantes, se trataron los temas de política, de inclusión y de participación. En el primero se evidencia que aún existe una definición sesgada de la política, no se la amplía a temas sociales, públicos y de bienestar colectivo, vinculándola a acciones específicas sin plasmarlas en la espacialidad y en formas de proyectar. Sin embargo, el alumnado muestra un fuerte compromiso a lo socioambiental y hacia una postura de cambio y de crítica a las estructuras municipales. Por otro lado, la inclusión fue derivada a tres aspectos: de uso de materiales, de accesibilidad y de escucha a los otros, planteándolas como posibilidades de la diversidad. Como tercer aspecto, la participación, se la relacionó con temas de género, con métodos de construcción, y con el conocimiento de las realidades de los habitantes, destacando que se requieren fortalecer con asesorías metodológicas y de procesos, ya que perciben que no se logran articular fuertemente con los socios comunitarios, los cuales terminan asilándose en el proceso.

Se encontraron dos hallazgos principales, el primero se relaciona con las prioridades comunitarias y municipales, ya que el alumnado percibe que al no ejecutarse las propuestas se evidencian como no fundamentales para el socio comunitario. Como segundo, se muestra una dificultad en integrar lo intangible en las propuestas, es decir, se lo investiga, pero se complica al momento de plantearlo como una estrategia espacial, se lo pone como un dato y no se muestra en su relación con la arquitectura. Los hallazgos pueden ser tratados desde las asesorías y las herramientas de inteligencia emocional, las cuales se muestran como necesarias para alcanzar lo socioambiental. La siguiente figura corresponde al proceso de la estudiante Oriana Flores.

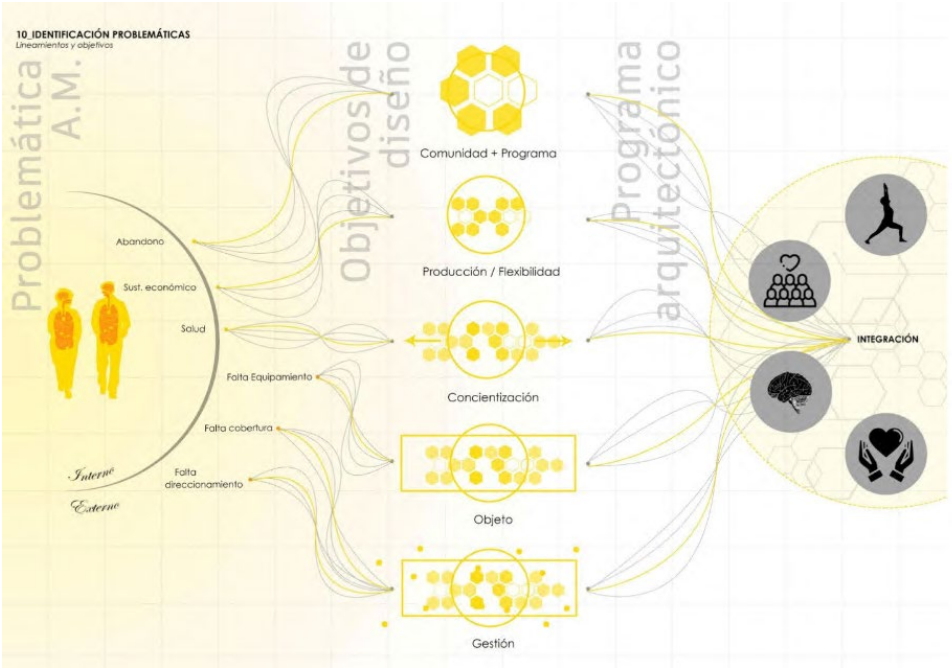


Figura 3-16: Proceso Oriana - USACH. Fuente: Oriana Flores, 2021.

Por otro lado, con el personal docente se abordaron los mismos temas que con el grupo de estudiantes. En relación con la política los profesores se centraron en temas espaciales, de relaciones y de normativas. Todos coincidiendo en que a los estudiantes aún les falta ampliar el espectro de lo que entendemos por arquitectura. Desde los temas de inclusión se encontró una mayor dificultad en articularla con la espacialidad, por la complejidad de aristas que posee, pero ratifican que el Aprendizaje – Servicio es una metodología que la fortalece desde los conceptos de diversidad y de integración con los agentes. Desde otro enfoque, la participación se la planteó en relación con los valores para lograr el bien común y desde la implementación de intangibles en la propuesta para lograr una mayor identidad en los proyectos, enfatizando que la comprensión de los materiales también es una forma de participación y de integración con la comunidad.

Como hallazgos encontrados en las entrevistas con los docentes se destacan que requieren de una mayor institucionalización para realizar los seguimientos de las propuestas, y que es importante considerar las diferencias de tiempos para realizar los proyectos. Además, de la relevancia de lo público para formar colectivos y reforzar la inclusión.

La síntesis en las entrevistas del componente de Mediación en la USACH.

En el componente de mediación con el grupo de estudiantes se conversó sobre los retos, la autoría, la relación con la comunidad, y el currículo. De forma general, los desafíos se encuentran con la articulación con la comunidad, la cual indican que es débil. Además, todos ellos manifiestan que los socios comunitarios son más instituciones o municipalidades que la comunidad en sí, aportando con datos para realizar las propuestas. Por lo tanto, las personas

que tuvieron una relación más cercana a la población promovieron la multi – autoría, las otras lo ven como un proyecto más individual, cabe destacar que algunos usaron la tecnología para realizar acercamientos con la comunidad para validar sus propuestas. Por otro lado, enuncian que la mayoría de las propuestas no se consolidan por las diferencias de tiempos que se tienen con los municipios, requiriendo de ajustes en los horarios curriculares. Además, comentan que las retroalimentaciones y tutorías son más internas, requiriendo de una mayor apertura y constancia para no tener cambios drásticos en la fase final de los proyectos. Como hallazgo relevante se detecta la necesidad institucional de poseer instancias de seguimiento que permitan asesorar y afianzar las relaciones comunitarias. La siguiente figura muestra el proceso del estudiante Javier Ahumada.

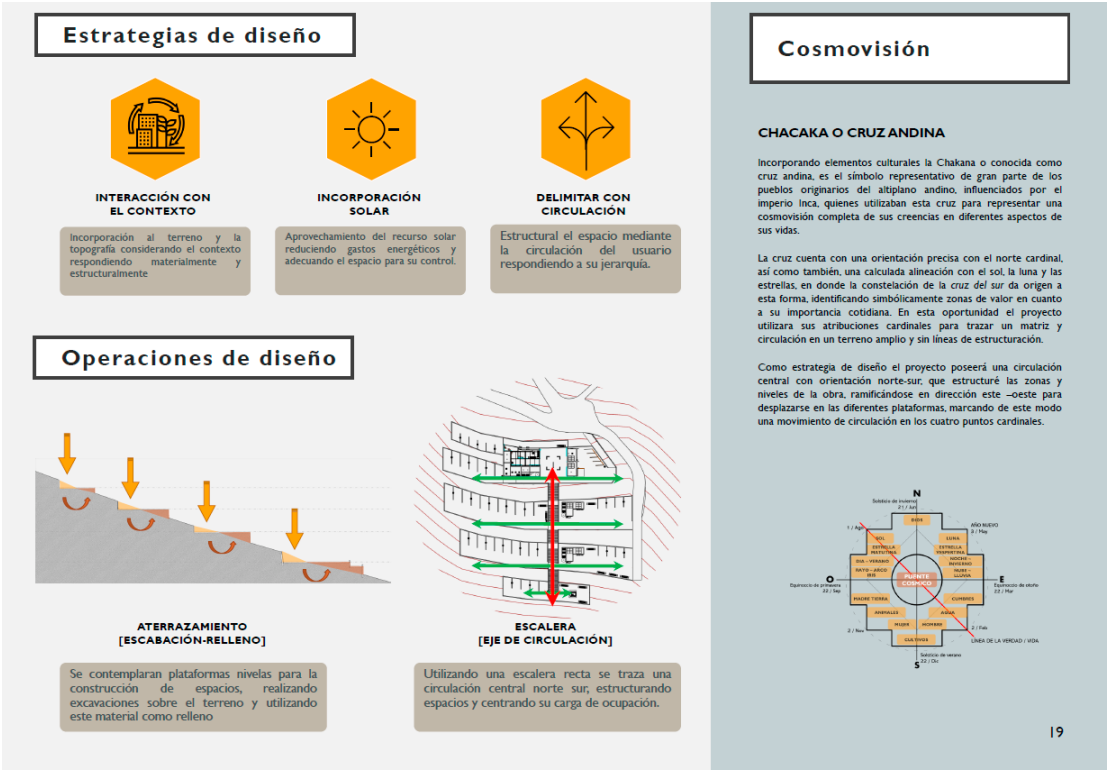


Figura 3-17: Proceso Javier - USACH. Fuente: Javier Ahumada, 2021.

Por otro lado, con el personal docente se trataron los mismos temas que con el estudiantado y se profundizó en los problemas detectados con la comunidad. Para el profesor Jiménez es importante distinguir entre un servicio y una asistencia, la primera implica de un mayor tiempo, dejando la segunda como más inmediata y puntual, sin generar cambios en los aprendizajes, por tanto, intuye, que si se quieren reforzar los lazos con la comunidad se tiene que establecer los tiempos necesarios. Por consiguiente, como propuesta indica que se pueden ofertar respuestas universitarias por fases en distintos semestres, lo que implica una responsabilidad institucional y no solo de materias aisladas. Además, por otro lado, la docente Correa indica que es importante reconocerse mutuamente, universidad y comunidad, para mejorar las relaciones con encuentros que permitan conversar. En cuanto a los currículos, todos los profesores, manifiestan que se manejan por evaluaciones externas de acreditación que permiten evaluar las acciones realizadas, siendo actividades poco recurrentes, recalcando

que no siempre existe esa mirada externa y que algunos procesos se diluyen. Por otro lado, enfatizan en la importancia de las institucionalizaciones, ya que las buenas voluntades se dispersan. Por lo tanto, se podría decir que la RSU ha sido una guía que les ha permitido transformarse e integrarse a los sistemas de evaluación, reiterando que ya es parte de su quehacer universitario, instaurándola en su ADN (se restaura y se experimenta con materiales). Finalmente, se evidencia la importancia de tener espacios de seguimiento para afianzar los compromisos y la transformación curricular.

La síntesis de entrevistas del componente de Acción en la USACH.

Desde el componente de acción con el grupo de estudiantes se trataron temas de concreción del proyecto, roles, servicios, arquitectura menor, cuidados y formación con RSU y ApS. En el primer tema se evidenció la importancia de realizar una selección previa de las comunidades para acordar de antemano las formas de implementación de la propuesta, además, de tener claras las fuentes de financiación, mediando con la comunidad y mitigando estigmas por estereotipos. Desde los roles, se muestra que se necesita fomentar sus asesorías en especial con los agentes externos. Por otro lado, con los servicios se manifiesta que permiten ampliar el campo de la profesión y que ayudan a recuperar los tejidos sociales, recalcando que se debería fortalecer la economía circular del sector, promoviendo nuevas alternativas económicas.

Finalmente, en temas de arquitectura menor y de cuidados se delata que no son entendidos por completo, se los relaciona directamente con la sostenibilidad, dejando de lado su base conceptual, se recomienda ampliar estos conceptos desde una mayor difusión y reflexión con todos los agentes. De manera general, se observa que la enseñanza en la USACH ha ayudado a sus estudiantes a definir sus posturas arquitectónicas desde lo social, aunque enfatizan que es una excepción y que hay mucho trabajo aún por hacer. Por otro lado, como hallazgo, se muestra que hay una insípida relación con lo no humano y que requiere de un mayor análisis y crítica.

En las entrevistas con los profesores se trató la importancia de los propósitos, de los servicios, y de ampliar los límites de la profesión. En el primer caso se reiteró la idea de los tiempos, los cuales no coinciden entre lo académico y lo comunitario, recalcando que no se pueden generar vínculos con los tiempos universitarios, por eso la importancia de brindar respuestas institucionales para poder responder de manera más sostenida, realizando los proyectos por fases semestrales. Por otro lado, la difusión y la comunicación emergen como necesarias para obtener una mayor horizontalidad, pensando en transmisiones y proyectos por fases, incluyendo servicios que puedan apoyar al contexto de manera más sostenida. Por lo tanto, desde la formación se requiere ampliar o difuminar los límites de la arquitectura; en el caso de la USACH se lo realiza en el taller de título, al final de la carrera, pero los docentes manifiestan la importancia de realizarlo en cursos inferiores para que se pueda tener una mayor incidencia. La siguiente figura muestra las estrategias de diseño de la estudiante Laura Becar en su proyecto.

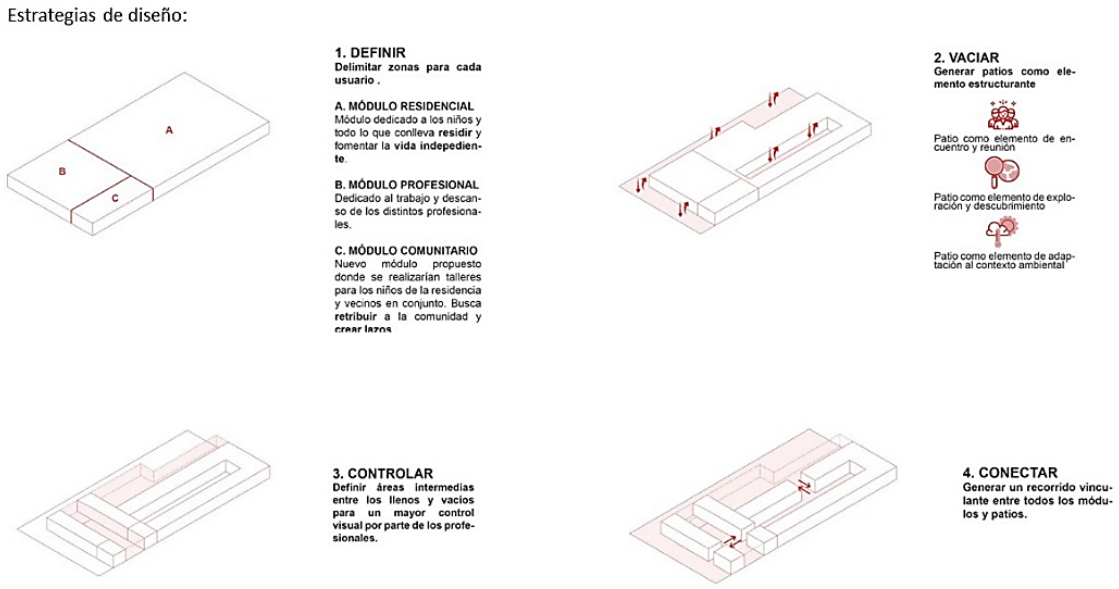


Figura 3-18: Proceso Laura - USACH. Fuente: Laura Becar, 2020.

Algunas reflexiones sobre el proceso en la USACH.

A manera de resumen el proceso en la USACH evidencia que la arquitectura puede vincularse con otras disciplinas si se fomenta la colaboración, dejando de lado los celos profesionales. La institución demuestra que fomenta lo social de manera creativa e innovativa, promoviendo una arquitectura que se relaciona con su contexto, sin embargo, se evidencia la necesidad de trabajar mejor con los agentes externos. Desde el taller de título A+S se muestra como el proceso ha sido largo para llegar a su institucionalización, y que solo se ha dado al momento de reivindicar metodologías y de recuperar la responsabilidad social en la universidad; un trabajo, que se recalca que no ha sido sencillo y que ha dependido de voluntades políticas. En la actualidad, se han superado estos problemas y se detecta que la RSU está incorporada en su ADN, siendo la crítica, el compromiso social y la investigación sus principales aliadas en la enseñanza arquitectónica, solo requieren reforzar la mediación. Desde el lado actitudinal, tanto el alumnado como el personal docente evidencian una implicación social con su medio, además, de un cariño hacia lo que realizan, dando pautas para nuevos aprendizajes y nuevas experiencias.

El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente – ITESO

El ITESO fue fundado en 1957 en Guadalajara – México por los Jesuitas, en la actualidad se ofertan más de cuarenta licenciaturas, además, de maestrías y doctorados. En pregrado la oferta se divide en tres áreas: humanidades, ingenierías y negocios. La escuela de arquitectura se encuentra en la de humanidades y fue fundada en 1963. En su misión y visión institucional se encuentran los conceptos de justica, participación y concienciación, es decir, es una universidad que trata de afrontar las realidades y aportar con servicio a la sociedad. Al ser una universidad jesuita su modelo de responsabilidad social se basa en el de AUSJAL. Por otro lado, en su propuesta de vinculación con el medio exterior incluye al "Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social" que es la instancia que permite analizar y gestar las propuestas de la comunidad, siendo una de las aristas los "Proyectos de Aplicación Profesional" (PAP) que trabajan interdisciplinariamente con varias carreras para afrontar una problemática en conjunto con la sociedad, se generan convocatorias semestralmente para que el estudiantado se inscriba y aborde los diferentes desafíos propuestos desde cada uno de los departamentos. La revista "Complexus", de la institución, en su décima edición, evidencia los retos encontrados en la relación con el medio, de los cuales se destaca que las universidades necesitan accionar de manera más reflexiva y vincular de mejor manera la academia y la sociedad. (Fellner Grassmann, 2021).

Dentro de la institución se expresa que la formación y la investigación tienen que estar vinculadas por medio de la sociedad, por tal razón, la vinculación con la colectividad cobra importancia como sustantiva; los proyectos sociales universitarios se enfatizan en buscar la equidad, la inclusión y la justicia para promover cambios en la sociedad, ofertando servicios que apoyen al mejoramiento local. Por ende, la institución afirma que no se los puede realizar desde una sola rama, sino desde la integración de varias. Al ser una universidad jesuita la identidad ignaciana es puesta al centro de la vida humana, luchando por la igualdad y la transformación mundial; enfatizando que vivimos en un mundo que promueve las desigualdades y es necesario fortalecer los procesos comunitarios para lograr la autogestión y la autonomía de los pueblos, siendo la responsabilidad social un modelo que promueve la solidaridad y la cooperación (Ruiz Sahagún, 2021).

Por lo tanto, al involucrar la RSU con las metodologías activas de aprendizaje se promueve la reflexión estudiantil y la del ciudadano, ya que los profesionales se insertarán en la sociedad, respondiendo de manera individual y colectiva a las problemáticas del contexto. Por otro lado, la ética y los valores colectivos se muestran como fundamentales en la institución y se refuerzan en las prácticas realizadas. Se destaca que al hablar del territorio la universidad abarca a la sociedad, a los cuerpos y a los sujetos, ya que su conjunción genera sentidos. Por tanto, al territorio se lo entiende no solamente como un lugar físico, sino como un uno de elementos tangibles, intangibles y políticos, por lo cual, su visión institucional pretende generar ecosistemas de sostenibilidad ciudadana.

El ITESO en el 2021 ha realizado un estudio social latinoamericano que le ha permitido entender la evolución de la vinculación universitaria, siendo un proceso complejo que les ha obligado a replantearse el funcionamiento de los PAP, indicando a las siguientes estrategias como las más destacadas:

- Trabajar desde la extensión del conocimiento.
- Comprometerse por medio de acciones voluntarias.
- Gestionar desde la Responsabilidad Social Universitaria.
- Involucrar lo social, con lo ambiental y lo territorial.
- Promover la diversidad y la inclusión.
- Proponer políticas sistémicas transformadoras económicas.
- Acoplar la economía con políticas para la vida.

De forma general la institución ha establecido cuatro ámbitos para responder a las necesidades de la sociedad: formación, investigación, liderazgo y compromiso social. La primera se relaciona con la implementación de metodologías activas y participativas que permitan entender el contexto. La segunda (investigación) es promover el pensamiento crítico, fomentando a una ciudadanía activa. La tercera, de liderazgo, se entiende como el fortalecimiento de los derechos, gestionado desde las necesidades locales. Y el cuarto ámbito de compromiso social se encarga de robustecer la solidaridad y la cooperación entre los diferentes organismos para impulsar políticas conjuntas que apoyen al bienestar colectivo (Ruiz Sahagún, 2021).

Como ya se ha dicho los “Proyectos de Aplicación Profesional” (PAP) son una respuesta universitaria a la sociedad, trabajando desde sus necesidades para plantear soluciones que acerquen al alumnado a la realidad y generen aprendizajes, articulando posturas éticas y políticas para la resolución de los conflictos. Es decir, la calidad de la educación se da por medio de la pertinencia social, la cual se plasma como eje transversal en los procesos de transformación (currículo vinculado) y surge como una respuesta al trabajo social institucional realizado, siendo los PAP implementados como asignatura práctica desde el 2001.

Por otro lado, se demuestra que los proyectos PAP superan el enfoque de la extensión o del voluntariado y se conjugan con el posicionamiento institucional frente a las desigualdades e injusticias sociales. Los proyectos se realizan de manera semestral y sus metodologías se basan en procesos activos de aprendizaje, siendo las más usadas: el aprendizaje – servicio, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje basado en retos y el aprendizaje por proyectos. La postura de la ITESO tiene muchos paralelismos con el planteamiento de “Universidad Construye País” de Chile, ya que se construye desde lo público y no desde el capital.

Como datos aproximados generales existen alrededor de 12 docentes de arquitectura que trabajan en los PAP de hábitat, los cuales se complementan con otras áreas llegando a un total de 32. Por otro lado, a la carrera de arquitectura semestral ingresan cerca de 100 estudiantes, de los cuales por lo menos 80 pasan por un PAP que se relacione con temas afines a la carrera, ya que pueden optar por diversos enfoques. Las encuestas se realizaron de manera virtual entre julio y agosto del 2022, se obtuvieron 11 muestras de profesores que trabajan en los proyectos relacionados con el hábitat, los cuales, representan un 34% del

universo docente del departamento. Como se ha manifestado la intención de las encuestas es analizar las acciones realizadas desde una perspectiva socioambiental, examinadas desde cada uno de los componentes planteados (investigación, mediación y acción); a continuación, se detallarán cada uno de ellos. Además, el siguiente enlace muestra la cuantificación global de lo realizado en la institución: https://bit.ly/3mvK2lj

El análisis de las encuestas del componente de Investigación en la ITESO.

En el componente de investigación desde la meta de los entornos se observa que priman los elementos naturales y geográficos, siendo estos los que pasan a la propuesta, seguidos de los construidos, los cuales, cobran más fuerza en el diagnóstico. Se recomienda reforzar los aspectos de ritos y climáticos para fortalecer los aspectos identitarios.

Con la meta de metodologías activas se muestra la relevancia del aprendizaje por proyectos, cooperativo y en tercer grado el ApS, develando que lo cooperativo cobra fuerza en las reflexiones y asesorías, ya que al ser grupos multidisciplinarios cada propuesta escoge la metodología más acorde a su proyecto, buscando una mayor cohesión.

Con relación a la meta de inclusión y de diversidad se delata la importancia del factor socioeconómico para el desarrollo de las propuestas, seguido por temas de discapacidad, ambiente y género, dejando los temas culturales, religiosos y sexuales con una nula representatividad, los cuales podrían ser reforzados para ser más incluyentes. Por otro lado, se evidencia que las propuestas poseen varios escenarios, mostrando que se trabaja desde diversos frentes. Desde la espacialidad se la muestra como un resultado de las necesidades de los habitantes, pero que aún falta fortalecer la construcción de propósitos compartidos, lo que estaría reflejando que se está trabajando desde la inmediatez, necesitando reforzar los impactos socioambientales.

Por la meta de los sistemas se observa que existe transparencia, flexibilidad y la necesidad de trabajar con otros para responder a las problemáticas territoriales, viéndose como parte de un sistema. La siguiente tabla es una síntesis de lo analizado y, a continuación, se destacan los comentarios de la sección de retroalimentación del componente.

- Se busca articular los proyectos con investigación para unas mejores soluciones
- Se reconoce la importancia de lo interdisciplinar para afrontar las desigualdades.
- No se encuentra una relación directa entre la cultura y la espacialidad.
- Se manifiesta la importancia de vincular al estudiantado con la realidad para fortalecer los tejidos urbanos.
- Se enfatiza en la necesidad de reflexiones críticas sobre los entornos tangibles e intangibles.

investigación ITESO	entornos reconocidos e incorporados	1	**entorno tangible**	45%	naturales	37%	construidos	18%	clima
		2	**entorno intangible**	50%	históricos	30%	políticos	15%	ritos
		3	**concienciar entorno**	91%	naturales	64%	construidos	64%	históricos
	metodologías activas	4	**metodologías activas**	82%	ap. coop.	82%	ap. proyectos	73%	ap - servicio
		5	**refle. metodológicas**	91%	ap. coop.	82%	ap. proyectos	64%	ap - servicio
		6	**ase. metodológicas**	91%	ap. coop.	91%	ap. proyectos	73%	ap - servicio
	escenarios diversos e incluyentes	7	**inclusión - categorías**	100%	socioecono.	82%	discapacidad	82%	ambiental
		8	**impactos - escenarios**	91%	sí	9%	no		

		9	**espacialidad relacional**	100%	necesidades	91%	habitantes	82%	socioambie.	
	sistemas de mejoras	10	**retos - transparencia**	64%	promotores	27%	pasivos	9%	detractores	
		11	**alt. - flexibilidad**	64%	promotores	36%	pasivos			
		12	**sistema - disciplinas**	91%	promotores	9%	pasivos			

Nota: algunos porcentajes representan el total de votos obtenidos y no su relación con el universo, son los que se encuentran marcados con amarillo al final de la fila. Los no marcados si tienen relación con el universo.

Tabla 3-12: Análisis encuestas ITESO, Investigación. Fuente: Elaboración propia (2023).

El análisis de las encuestas del componente de Mediación en la ITESO

En el componte de mediación, desde la meta de agentes y saberes se evidencia que gran parte de la participación se da de manera interna, dejando en menor importancia a la comunidad y a los colectivos. En cuanto a los saberes, se destaca el saber popular y el de los colectivos como una forma de aprendizaje. Por el lado, de la autoría sigue el mismo patrón que la participación y se muestra más interna que externa, al igual que las reflexiones, por lo tanto, se recomienda reforzar los diálogos externos. Desde los acuerdos, se muestra un equilibrio entre las asesorías de gestión, los registros y las difusiones, demostrando una buena relación entre las partes. Por otro lado, las asesorías de difusión se muestran más internas, hacia la universidad y solo para estudiantes, dejando muy por debajo a los otros agentes. En relación con la meta de las retroalimentaciones y transformaciones curriculares se observa que se enfocan en docentes y estudiantes, perdiendo la oportunidad de escuchar a la comunidad, con lo cual, se recomienda vincularse más a la sociedad y realizar procesos más sostenidos. Como valor se destaca la participación, opacando a la diversidad, lo que muestra problemas en las relaciones bidireccionales. A continuación, se puntualizan los comentarios obtenidos en la sección de retroalimentación del componente, y la siguiente tabla representa la síntesis del proceso.

- Se recalca la importancia de los acompañamientos de la coordinación hacia los PAP.
- Se requiere fortalecer las retroalimentaciones y la participación de los agentes externos.
- Se necesita fortalecer los procesos de las metodologías participativas.
- Se observa que los docentes requieren sensibilizarse en temas de participación.
- Se manifiesta la necesidad de asesorías en colaboración e inclusión.
- Se recomienda realizar actividades previas para reforzar los aprendizajes comunitarios.
- Se indica que se requiere fortalecer la mediación.

mediación ITESO	agentes y saberes	13	**part. - cooperación**	100%	docentes	78%	estudiantes	55%	comunidad	
		14	**saberes**	39%	s. popular	35%	colectivos	26%	oficios	
		15	**multiautoral**	31%	estudiantes	26%	docentes	26%	comunidad	
	diversidades de tiempo	16	**planificación tiempos**							
		17	**reflexión con agentes**	91%	ag. internos s	55%	ag. externos cs			
		18	**asesorías de gestión**	33%	estudiantes	30%	comunidad	27%	docentes	
	mediaciones y acuerdos	19	**registros participativos**	82%	ag. internos	73%	ag. externos			
		20	**difusión de consensos**	42%	comunidad	35%	universidad	15%	dir. barriales	
		21	**asesorías de difusión**	50%	estudiantes	25%	docentes	15%	comunidad	
	retroalimenta-ciones incorporadas	22	**retro. agentes**	27%	estudiantes	27%	docentes	27%	comunidad	
		23	**proyecto - valores**	33%	participación	26%	inclusión	26%	compromiso	
		24	**tran. de currículo**	42%	docentes	33%	estudiantes	17%	comunidad	

Nota: algunos porcentajes representan el total de votos obtenidos y no su relación con el universo, son los que se encuentran marcados con amarillo al final de la fila. Los no marcados si tienen relación con el universo.

Tabla 3-13: Análisis encuestas ITESO, Mediación. Fuente: Elaboración propia (2023).

El análisis de las encuestas del componente de Acción en la ITESO.

Desde el componente de acción en relación con la meta de propósitos se muestra que la comunidad y el alumnado son los que llevan la pauta, lo cual apoyará a los procesos de toma de decisiones, por lo tanto, se expresa que la propuesta nace de las necesidades y los acuerdos alcanzados. Con la meta de roles, se evidencia que se los implementa con el estudiantado y que la espacialidad apoyará a generar vínculos comunitarios, sin embargo, se requiere trabajar en asesorías de roles para la comunidad, colectivos y docentes. En relación con la meta de identidad, se muestra que en la definición de ambientes se requiere reforzar el sentido de lo público y de la apropiación para mejorar la propuesta de empoderamiento. Por otro lado, se muestra que las propuestas pretenden reforzar los procesos identitarios. Desde la meta de los seguimientos se observa que se los plantea y que requieren de apoyo en temas de gestión, de medio ambiente y de sociedad para concretar los proyectos. Además, se reconoce que se necesitan reforzar los temas de cuidados y de responsabilidades desde la arquitectura.

Los siguientes comentarios son los que se destacan de la sección de retroalimentación del componente, y la siguiente tabla es una síntesis de lo analizado.

- Se manifiesta que no se observa la relación entre la espacialidad, la responsabilidad y los cuidados.
- Se muestra que existen protocolos y herramientas para alcanzar las propuestas.
- Se requiere de una mayor articulación entre el espacio y el territorio con los problemas socioambientales.
- Se necesita trabajar más desde los roles para descubrir los aportes de los colectivos y lograr una mayor emancipación de las propuestas
- Se puntualiza en la necesidad de reflexión en la regeneración socioambiental de los ecosistemas.
- Se indica que los docentes requieren de mayor asesoramiento en temas de sensibilización, gestión, participación e inclusión.
- Se evidencia una contradicción, ya que no siempre las acciones realizadas se relacionan con las necesidades encontradas.

acción ITESO	propósitos compartidos	25	**propósito**	33%	comunidad	30%	estudiantes	22%	docentes
		26	**ne. situadas – prop.**	100%	sí				
		27	**ne. - objetivos**	100%	sí				
	roles asumidos	28	**incorporación de roles**	91%	sí	9%	no		
		29	**asesorías de roles**	41%	estudiantes	26%	comunidad	22%	docentes
		30	**espacialidad y vínculos**	91%	sí	9%	no		
	identidad, empoderamiento y bienestar	31	**proyectar ambientes**	100%	sí				
		32	**asesorías lo público**	45%	bienestar	30%	empodera.	25%	público
		33	**esp. e identidad**	91%	sí	9%	no		
	seguimientos y asesorías futuras	34	**seguimientos futuros**	82%	sí	18%	no		
		35	**asesorías futuras**	73%	gestión	64%	medio amb.	64%	sociales
		36	**arq. de los cuidados**	45%	detractores	28%	promotores	27%	pasivos

Nota: algunos porcentajes representan el total de votos obtenidos y no su relación con el universo, son los que se encuentran marcados con amarillo al final de la fila. Los no marcados si tienen relación con el universo.

Tabla 3-14: Análisis encuestas ITESO, Acción. Fuente: Elaboración propia (2023).

Las entrevistas ITESO.

Las entrevistas se realizaron entre los meses de septiembre y octubre del 2022, dos a estudiantes y tres a docentes, además, de recopilar información de la revista de vinculación de la institución. En el primer grupo las personas fueron: Bárbara Muñoz y Leonardo Ruiz (Anexo 7 y 8). En el segundo, de profesores: Andrea Fellner, Daniela Gloss, y Gerardo Cano (Anexo 6), los cuales han dirigido algunos proyectos PAP en relación con el departamento de hábitat. Cabe rescatar que el profesor Cano ha logrado la construcción de un parque, por medio, de los proyectos PAP luego de diez años de participación en la colonia del "Cerro del Cuatro" en Guadalajara – México. El grupo de estudiantes entrevistados fueron una derivación de las conversaciones con el personal docente, ya que no se pudieron realizar encuestas a estudiantes, sin embargo, en las entrevistas se trataron todos los temas. Al igual que en el caso anterior se analizarán por componente y por agentes.

El análisis de las entrevistas del componente de Investigación en la ITESO.

Desde el componente de investigación se abordó con el alumnado los temas de política e inclusión en la arquitectura. Al primer tópico se lo relacionó con responsabilidades individuales, además de vincular la política con los cuerpos y el hábitat, ya que representa una forma de estar en el mundo, además, por otro lado, en la región se la asocia con temas de corrupción y segregación territorial. El segundo tópico se reforzó lo territorial, ya que en la región son percibidos como poco incluyentes, primando de manera general los intereses de los hombres, dejando de lado las necesidades de las mujeres, ancianos o niños, generando grandes conflictos e inseguridades en los sectores.

Por otro lado, con los profesores se ahondaron los mismos temas, pero enfocados en la formación y ampliando los temas metodológicos. Los docentes expresaron que los PAP pretenden sensibilizar al estudiantado sobre las diversas realidades del país, ya que al conocerlas se asumen posturas políticas desde una reflexión ético-crítica de la profesión, cuestionándose sobre las desigualdades. Además, son conscientes de que las intervenciones logran madurar con el tiempo, siempre y cuando se fortalezcan los vínculos entre las partes; plantean que en muchos casos no se llega a profundizar, pero el simple hecho de tener un encuentro ya produce aprendizajes significativos en el alumnado. Por lo tanto, los reportes se convierten en registros del proceso realizado, manifestando que requieren de mayor énfasis en temas de investigación y de propuesta.

Además, la inclusión es un tema complicado porque no se la relaciona de manera directa con la espacialidad, sino que se la ve de forma aislada y que depende solo del gobierno y de las normas, sin relacionarla con compromisos y responsabilidades. En cuanto a las metodologías se explica que se aplican diversas, dando fuerza a lo participativo, cooperativo y a la investigación-acción-participación, ya que permiten articular entre los varios agentes y las disciplinas. Se recalca que los docentes cumplen un rol fundamental para el seguimiento de

las propuestas, generando redes y alianzas, y evidenciado más un interés individual que institucional. La siguiente figura muestra el proceso participativo en el “Cerro del Cuatro”.



Figura 3-19: Proceso Participativo ITESO, 2013. Fuente: Bárbara Muñoz, 2023.

El análisis de las entrevistas del componente de Mediación en el ITESO.

En el componente de mediación en las entrevistas con el grupo de estudiantes se destacaron temas en relación con los agentes comunitarios, reflexionando sobre los desafíos y la concreción de los proyectos. Por lo cual, exponen que la experiencia les ha marcado de por vida y les ha cambiado el paradigma de realizar la arquitectura, dándose cuenta del poder de mediación de la profesión, además, el conversar con los agentes le ha ayudado a ampliar los horizontes de esta. Desde las difusiones se menciona que existe una diferenciación entre la interna universitaria y la externa con los agentes, la primera es más de reflexión y la segunda más de logros, cuando se debería realizar un equilibrio entre ambas; de forma generalizada la profesión no suele tener registros que ayuden a evaluar lo realizado, por lo tanto, es difícil evidenciar y evaluar los procesos.

Por otro lado, realizan una crítica al sistema educativo y expresan que no les brindan las herramientas necesarias para afrontar los tejidos sociales en los territorios, solucionando los problemas de manera aislada, sin dialogar con otros (mediación). Por lo cual, plantean que se requieren de herramientas sensibles para llegar a concretar las propuestas, entendiendo que los proyectos van más allá de lo constructivo, son procesos que conllevan varias fases y que vinculan tiempos, productos y relaciones municipales.

Con los profesores se ampliaron temas de desafíos, relaciones comunitarias, retroalimentaciones, y concreciones de las propuestas. Con el primer punto declaran que los retos se encuentran en tres aspectos: los tiempos académicos, en el cambio del paradigma de la arquitectura, y en la generación de alianzas. El último reforzando los impactos de la profesión, ya que se requieren de otras disciplinas para complementar las propuestas y de

mayores compromisos institucionales para fortalecer las alianzas con los socios comunitarios. Los otros puntos se relacionan directamente con los socios comunitarios, declarando que muchas veces los habitantes de los barrios se sienten usados en el proceso, ya que no obtienen resultados tangibles inmediatos, por lo cual, evidencian la importancia de afianzar los diálogos y realizar validaciones o acuerdos con los agentes para no generar falsas expectativas. Hay que enfatizar que los docentes recalcan que no se trata de ser paternalistas, sino que los proyectos son un trabajo en conjunto que requiere de unos diagnósticos fuertes que permitan el trabajar con diferentes disciplinas y asesorías en el transcurso de la propuesta. La siguiente figura muestra el proceso de acuerdos alcanzados para el diseño del parque “Ojito de Agua” en el “Cerro del Cuatro”.



Figura 3-20: Acuerdos Parque Ojito de Agua - ITESO, 2014. Fuente: Bárbara Muñoz, 2023.

El análisis de las entrevistas del componente de Acción en el ITESO.

En el componente de acción se conversó con el alumnado sobre asesorías, seguimientos, propósitos y la necesidad de plantear nuevos horizontes en la arquitectura. Las asesorías se dividieron en las internas y externas, en el primer caso se plantearon como principales la etnografía, la investigación, lo público, la estadística y lo medio ambiental; desde lo externo, los derechos, la comunicación, el brindar información, la gestión y el entender que el proyectar requiere ser incluyente. Desde los seguimientos se plantea la necesidad de realizar propuestas por fases y de desarrollo en varios semestres. En relación con los propósitos se generó un conflicto, ya que los entrevistados manifiestan que la misma arquitectura se sigue mostrando como individual y elitista en Latinoamérica, y que requiere abrirse hacia otros campos, además, que se tiende a referencias europeas, desvalorizando nuestros propios procesos, recalcando que requieren de una mejor difusión. Por otro lado, concluyen que los propósitos necesitan una llama latente para mantenerse vivos y que la arquitectura requiere replantearse desde lo colectivo, desde la inclusión, siendo más sensible con su contexto.

Por otro lado, con los profesores se reforzaron temas de concreción, seguimientos y diversificación de la arquitectura. En el primer aspecto se recalca la relevancia de sondear inicialmente al socio comunitario, analizando sus fortaleces y debilidades para determinar si se puede o no trabajar en conjunto. En el segundo, declaran que la continuidad de los proyectos depende exclusivamente de las voluntades individuales de los profesores, ratificando la importancia de institucionalizar las respuestas para tener mejores impactos. En el tercer aspecto, de ampliar el campo de profesión, recalcan la necesidad de ser conscientes de las desigualdades y que la sostenibilidad requiere ser analizada desde diversos campos, además, puntualizan la necesidad de medir el impacto social de la profesión, exponiendo que la agenda 2030 aún está lejos de alcanzarse. Finalmente, se evidencia que la arquitectura menor y de cuidados aún requieren ser reflexionadas, ya que no son comprendidas por completo. La siguiente figura muestra el estado del parque en el 2015.



Figura 3-21: Parque Ojito de Agua 2015 - ITESO. Fuente: Bárbara Muñoz, 2023.

Algunas reflexiones sobre el proceso en el ITESO.

El ITESO lleva bastante tiempo insertando el aspecto social en la enseñanza, los PAP son una asignatura de encuentro de las disciplinas que se encuentra en un momento de transición, necesitando de indicadores para evaluar sus impactos. Cabe recalcar que tanto estudiantes como docentes se encuentran comprometidos con su contexto y observan que la crítica, la reflexión y el acercamiento a la realidad son fundamentales en el proceso de aprendizaje. Sus propuestas se plantean desde diferentes metodologías, sin embargo, la investigación-acción-participación da la pauta para las diferentes articulaciones. En la actualidad buscan mejorar las prácticas y generar nodos articuladores que vinculen las diferentes iniciativas universitarias, requiriendo de una mayor estructura institucional, por lo cual, están realizando pilotajes en algunos programas. De manera general, buscan adecuar la propuesta PAP para la incertidumbre y mediante sistemas complejos de acción. Como reto principal se manifiesta que mucho del trabajo realizado no se encuentra registrado y no ha sido incorporado como base para lograr cambios curriculares. Además, falta integrar los PAP con investigaciones para potenciar sus impactos y que no queden las propuestas aisladas, encontrando en los nodos una posible solución a las dificultades expuestas.

La Universidad Católica de Córdoba – Argentina – UCC

La Universidad Católica de Córdoba en Argentina fue fundada en 1956, siendo una de las primeras universidades privadas del país, su institución está confiada a la Compañía de Jesús, y desde sus inicios se destaca su compromiso social y su actitud de servicio a la comunidad. En su misión y visión se destacan los aspectos de responsabilidad social para incidir en políticas públicas que favorezcan a sectores vulnerables. En la actualidad consta con más de 57 carreras de grado, además, de sus programas de posgrado. Consta con una Secretaría de "Proyección y Responsabilidad Social Universitaria" desde el 2011, que, por medio de proyectos, programas y actividades aborda las complejas realidades del contexto.

La facultad de arquitectura fue creada en 1959 y busca promover el desarrollo sostenible desde la justicia y la solidaridad, por lo tanto, el componente práctico y el servicio es fundamental en su quehacer institucional. La asignatura que integra la RSU con el ApS es la cátedra de "Servicio Socio – Habitacional" (SSH) que favorece a una profesión comprometida con sus acciones. Hay que destacar que en Latinoamérica la vivienda social ha sido relegada y ha ido perdiendo su valor como derecho. Por lo cual, la cátedra desde el 2004 promueve experiencias entre el trabajo de campo y la reflexión crítica para el apoyo en las mejoras habitacionales de su territorio (Gargantini, Basso, Greppi, & Garbellotto, 2016).

Como estructura metodológica se mezclan los paradigmas ignacianos (contexto, experiencia, reflexión, acción, evaluación) con el Aprendizaje – Servicio, además, de vincular con experiencias vivenciales, testimonios, talleres y tratar de articularse con otras disciplinas. Desde los socios comunitarios ha trabajado con las juntas de participación ciudadana, dialogando entre las necesidades comunitarias, familiares e individuales para realizar las propuestas de manera participativa. Paralelamente, la cátedra se ha vinculado con redes para asesorar a las familias para la obtención de microcréditos y ha realizado asesorías técnicas constructivas asistidas para que se implementen en las viviendas.

Con las intervenciones se busca reforzar los aprendizajes políticos, organizacionales y cívicos, formando desde los compromisos éticos hacia lo comunitario, su preocupación a nivel de perfil está en el reflexionar qué tipo de personas dejamos en el mundo. Por lo tanto, la RSU en la formación busca salirse del paradigma de lo técnico y del éxito profesional y situarse en uno que inste a acciones sostenibles, partiendo sobre un posicionamiento del futuro. La cátedra se ha logrado consolidar en el tiempo como un programa estable, por medio, de varias articulaciones y estrategias, de las cuales se destacan las siguientes:

- Coyunturas metodológicas con organizaciones existentes y entidades públicas.
- Participación en asambleas barriales.
- Gestión de materiales y recursos.
- Generación de proyectos de investigación con concreción de mejoras.
- Acompañamiento personalizado a estudiantes.
- Aprendizaje con testimonios profesionales.
- Validación curricular e intervenciones que superan el periodo académico.

El trabajo de servicio de la universidad ha sido constante desde sus inicios y se ha reforzado por la diferentes crisis sociales y ambientales que atravesamos. Como datos generales la

carrera de arquitectura posee un total de 148 profesores entre titulares y no titulares, de los cuales 3 trabajan en la cátedra, la facultad posee alrededor de 50 estudiantes por semestre y todos deben cursar la materia.

En noviembre del 2022 se realizó la encuesta a las docentes de la cátedra de SSH (2) y a continuación se analizarán los resultados por cada componte, el siguiente enlace muestra el detalle general: https://bit.ly/3Jei0lX

El análisis de las encuestas del componente de Investigación en la UCC.

Desde el componente de investigación, en la meta de entornos, se observa que el tangible posee un equilibrio entre lo natural geográfico y lo construido, en lo intangible lo político e histórico cultural poseen mayor relevancia, siendo todos ellos los que trascienden en la elaboración de las propuestas. Desde la meta de metodologías, se evidencia que el Aprendizaje – Servicio (ApS) es la metodología rectora, sin embargo, temas de seguimiento y ejecución no son contemplados. Desde la meta de asesorías se indica que se realizan en ApS y en menor grado en urbanismo táctico. Por el lado de la meta de escenarios, se relaciona a la inclusión con temas de género, socioeconómicos, y de discapacidad, faltando fortalecer las otras, además se matiza que no se presentan diferentes escenarios en las propuestas; desde lo relacional en la espacialidad se marca que se da, por medio, de los habitantes, los entornos tangibles e intangibles. Desde la meta de sistemas, se evidencia un alto grado de transparencia en los procesos y se recalca que no se trabaja desde varias alternativas, lo que dificulta el tener cierta flexibilidad en las propuestas.

Como hallazgos se pueden indicar que no se trabaja con escenarios ni con medición de impactos porque se trabaja desde acciones puntuales y con recursos mínimos que aportan a la dignidad de la vivienda, además, los tiempos son muy cortos para llegar a reflexiones mayores. Por tal razón como comentario se obtiene que se requiere complementar con investigaciones para reforzar el trabajo realizado en campo. La siguiente tabla es una síntesis de lo descrito.

investigación UCC	entornos reconocidos e incorporados	1	**entorno tangible**	40%	naturales	40%	construidos	20%	clima	
		2	**entorno intangible**	40%	políticos	40%	históricos	20%	ritos	
		3	**concienciar entorno**	100%	naturales	100%	construidos	100%	culturales	
	metodologías activas	4	**metodologías activas**	100%	ap. servicio					
		5	**proceso metodológico**	100%	diagnóstico	100%	planificación	100%	diseño	
		6	**asesorías metodológico**	100%	ap. servicio	50%	urb. táctico			
	escenarios diversos e incluyentes	7	**inclusión - categorías**	100%	género	100%	socioeconom.	100%	discapa.	
		8	**impactos - escenarios**	100%	no					
		9	**espacialidad relacional**	100%	habitantes	100%	ent. tangible	100%	en. intang.	
	sistemas de mejoras	10	**retos - transparencia**	100%	promotores					
		11	**alternativas - flexibilidad**	50%	promotores	50%	pasivos			
		12	**sistema - disciplinas**	50%	promotores	50%	pasivos			

Nota: se marcan con amarillo los porcentajes que representan el total de votos obtenidos y no su relación con el universo, los no marcados si tienen relación con el universo.

Tabla 3-15: Análisis encuestas UCC, Investigación. Fuente: Elaboración propia (2023).

El análisis de las encuestas del componente de Mediación en la UCC.

En el componente de mediación desde la meta de agentes se observa que la participación queda en la parte interna de la universidad, siendo un trabajo mayormente realizado por estudiantes y docentes, incorporando saberes populares y de oficios de la comunidad, no existe una tendencia de autoría porque es una acción puntual la que se realiza. En relación con la meta de tiempos, se delata que son llevados según los ritmos académicos, reflexionado y asesorando de manera interna. Desde los acuerdos, en relación con los registros se marca un equilibrio entre los llevado interna y externamente, por otro lado, la difusión tiene un mayor peso externo, ya que se relacionan directamente con las familias y dirigentes. Con la meta de retroalimentaciones se observa que todos los agentes realizan evaluaciones de manera igualitaria, manifestando como valores principales a la participación, a la inclusión y al compromiso, dejando de lado a la diversidad.

De manera general, se observa que el alumnado tiene un gran peso en la mediación, además, son ellos los que pueden proponer cambios curriculares, como recomendación sería bueno integrar más a la comunidad en este aspecto. Desde los comentarios se plasma la necesidad de una mayor dedicación docente para manejar de mejor manera los aspectos de mediación. La siguiente tabla es una síntesis.

Mediación UCC	agentes y saberes	13	**participación**	100%	estudiantes	100%	docentes	50%	comunidad	
		14	**saberes - incorporación**	40%	popular	40%	oficios	20%	colectivos	
		15	**multiautoral**	40%	estudiantes	40%	comunidad	20%	docentes	
	diversidades de tiempo	16	**planificación de tiempos**							
		17	**reflexión con agentes**	100%	ag. internos	50%	ag. externos			
		18	**asesorías de gestión**	40%	estudiantes	20%	docentes	20%	comunidad	
	mediaciones y acuerdos	19	**registros participativos**	100%	ag. internos	100%	ag. externos			
		20	**difusión de consensos**	33%	comunidad	33%	dir. barriales	17%	universi.	
		21	**asesorías de difusión**	40%	estudiantes	20%	docentes	20%	comunidad	
	retroalimentaciones incorporadas	22	**retro. - agentes**	29%	estudiantes	29%	docentes	29%	comunidad	
		23	**proyecto - valores**	29%	participación	29%	inclusión	29%	comprom.	
		24	**trans. de currículo**	100%	estudiantes	50%	docentes	50%	comunidad	

Nota: algunos porcentajes representan el total de votos obtenidos y no su relación con el universo, son los que se encuentran marcados con amarillo al final de la fila. Los no marcados si tienen relación con el universo.

Tabla 3-16: Análisis encuestas UCC, Mediación. Fuente: Elaboración propia (2023).

El análisis de las encuestas del componente de Acción en la UCC.

Desde el componente de acción en relación con la meta de propósitos se observa que se realizan entre los docentes y la comunidad, dejando poca interacción al estudiantado. La propuesta nace de las necesidades encontradas en el lugar, además, desde la meta de roles se evidencia su incorporación y asesorías, en especial dirigida al alumnado. Por otro lado, la espacialidad se muestra como regeneradora de los tejidos sociales y de aportar en la dignidad de las personas, además, por las acciones realizadas se fomenta al empoderamiento comunitario. En la meta de identidad se indica que se han capacitado en temas públicos, de cuidados, de inclusión y de derechos. En relación con la meta de seguimientos se evidencia que están planteados, requiriendo asesorías principalmente en temas de gestión y economía

para que las familias puedan continuar con las acciones sugeridas desde el diseño. Por otro lado, no se muestra una unanimidad en temas de responsabilidad y cuidados, por lo cual, deberían ser reforzados.

Como hallazgos se delatan algunas contradicciones en temas de seguimientos y de asesorías, ya que en algunos campos se los considera y en otros no, fortaleciendo la idea de que las acciones son puntuales y que requieren de una mayor profundización; en los comentarios se declara que se requiere de una mayor dedicación horaria para ahondar en las reflexiones de investigación y de mediación y como alternativa se plantea reforzar las acciones desde otras materias y semestres o en tesis para alcanzar mejores impactos. La siguiente tabla es una síntesis de lo descrito.

Acción UCC	propósitos compartidos	25	**propósito - agentes**	33%	docentes	33%	comunidad	17%	estudian.
		26	**necesidades situadas**	100%	sí				
		27	**coherencia necesidades**	100%	sí				
	roles asumidos	28	**incorporación de roles**	100%	sí				
		29	**asesorías de roles**	40%	estudiantes	20%	comunidad	20%	docentes
		30	**espacialidad y vínculos**	100%	sí				
	identidad, empoderamiento y bienestar	31	**proyectar ambientes**	100%	sí				
		32	**asesorías sobre lo público**	100%	público	100%	cuidados	100%	inclusión
		33	**espacialidad e identidad**	100%	sí				
	seguimientos y asesorías futuras	34	**seguimientos futuros**	100%	sí				
		35	**asesorías futuras**	100%	gestión	100%	económicas	50%	ambiente
		36	**arq. de los cuidados**	50%	promotores	50%	pasivos		

Nota: algunos porcentajes representan el total de votos obtenidos y no su relación con el universo, son los que se encuentran marcados con amarillo al final de la fila. Los no marcados si tienen relación con el universo.

Tabla 3-17: Análisis encuestas UCC, Acción. Fuente: Elaboración propia (2023).

Sobre las entrevistas en la UCC.

Las entrevistas se realizaron en noviembre del 2022 a Daniela Gargantini y Santiago Ruiz (Anexo 9), como profesora de la cátedra y como gestor de procesos en la "Secretaría de Proyección Social", respectivamente. En los dos casos se abordaron de manera general los componentes, lo que permitió entender los procesos de la universidad y la articulación entre la RSU y el ApS en la formación arquitectónica. No se logró contactar con estudiantes por la diferencia de los ciclos universitarios y por temas burocráticos internos de la institución, sin embargo, hay alguna información digital que permite conocer sobre los procesos. A continuación, se detallan los análisis por componentes.

El análisis de las entrevistas del componente de Investigación en la UCC.

Con los entrevistados se trató temas de política, interdisciplinariedad, abrir campos y nuevos perfiles profesionales, todos en relación con la arquitectura. En el primer caso se lo vincula con derechos, desigualdad y manejo de lo público, afirmando que en la región se ha desmantelado poco a poco el estado de bienestar, generando mayor desigualdad y sin políticas que apoyen a los más vulnerables, por tal razón, la Universidad se ha convertido en

un puente de diálogo para mitigar las problemáticas, enfocándose en lo habitacional. Por lo cual, la cátedra permite palpar las distintas realidades y se ha manifestado el requerimiento de apoyarse desde diversas disciplinas, las cuales, se van sumando ya sea con datos o con acciones; declaran que la relevancia de la cátedra está en mostrarse como un sistema y de complementarse con redes para dotar de herramientas a la comunidad. La siguiente figura muestra un afiche para apoyar en el proceso de construcción de la cátedra SSH.



Figura 3-22: Afiche Cátedra SSH. Fuente: Blog SSH, 2023.

Por otro lado, se muestran conscientes que la universidad forma a los próximos profesionales y líderes, los cuales, requieren de nuevos conocimientos para accionar en un mundo cada vez más complejo e interconectado. Por lo cual, plantean que las instituciones requieren abrir sus campos para conectarse con otros, brindando respuestas que beneficien a la comunidad, reflexionando sobre las investigaciones y las experiencias realizadas, ya que existe mucho trabajo realizado en la región que aún no ha sido analizado. Además, declaran que lo social no puede ser visto como de segunda categoría o tratado solo con soluciones tecnocráticas o caritativas, sino como un puntal universitario que requiere de acciones profundas. Por otro lado, manifiestan que la Universidad posee compromisos éticos, políticos y sociales que implican un posicionamiento de la institución. Por tal razón, afirman que desde la arquitectura se requiere de una mayor sensibilización y compromiso con el medio, saliendo de su burbuja comercial para atender a otras necesidades acordes con la región; por lo cual el nuevo perfil requiere de herramientas que le permitan articularse con los diferentes agentes del medio.

El análisis de las entrevistas del componente de Mediación en la UCC.

Durante la entrevista y en la revisión de artículos de Gargantini salió el termino intra – institucional, que insta a una mediación en diferentes niveles, sectores, secretarías, cátedras para comprender y mitigar una problemática, partiendo desde los compromisos particulares hacia los colectivos. Por lo tanto, se plantean articulaciones en tres sentidos: disciplinarias, actorales y funcionales. Las primeras, se relacionan con el currículo, con la investigación y con la proyección social. Las segundas con las redes, con los vecinos, empresas y colectivos. Y las terceras con los procesos de evaluación, acreditación, institucionalización, de gestión, entre otras. Es decir, cada articulación plantea diferentes relaciones que requieren ser manejadas en conjunto para tener una mayor incidencia en el territorio. Es un hacerse cargo profundo de la problemática (responsabilización).

Por otro lado, se evidenció que la cátedra ha logrado mantenerse en el tiempo porque desde el inicio se planteó con acuerdos institucionales, los cuales se realizaron, por medio de talleres que permitan entender la complejidad de lo propuesto. De forma general, han plantado tres niveles progresivos que aportan al entendimiento de las problemáticas. El primer nivel es de concienciación y aproximación, el segundo de formación y capacitación, y el tercero de vinculación y alianzas con otros. Además, de aprendizajes continuos en diferentes niveles y con múltiples actores. Por otro lado, se detalló que la cátedra surgió en 1992 como idea y se consolidó en el 2004, recalcan que ha sido un proceso complicado porque los profesionales se muestran apáticos y suelen desvalorizar los aspectos sociales de la arquitectura, siendo muy difícil llegar a consensos y cambiar el paradigma del perfil profesional, indicando que aún hay mucho trabajo por realizar en la región.

El análisis de las entrevistas del componente de Acción en la UCC.

Desde el componente de acción la cátedra se muestra como una respuesta a las desigualdades habitacionales siendo un ejemplo de cómo la universidad puede responder, más aún si se muestra como misión y visión de la institución, como estrategias en el proceso de consolidación se destacan las siguientes:

- Reconocimiento de las problemáticas habitaciones.
- Valorización de las experiencias realizadas, tanto interna como externamente.
- Inclusión transversal de la RSU.
- Generación de propuestas integrales y transdiciplinarios.
- Institucionalización por medio de cambios curriculares.
- Articulaciones internas y externas por medio de redes y talleres.
- Generación de compromisos colectivos sobre las problemáticas planteadas.
- Apoyo a la reflexión e implementación de un nuevo perfil de profesional.
- Fortalecimiento de la universidad con la sociedad para un enriquecimiento recíproco.

Además, se destaca la creación de la “Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda” (Red ULACAV) que surgió para fortalecer los derechos con relación al hábitat y la vivienda, la cual ha posibilitado las alianzas con otras instituciones y orientar cambios en los

diferentes niveles y que ampliaremos más adelante con los laboratorios universitarios. La siguiente figura es un afiche de la red ULACAV.

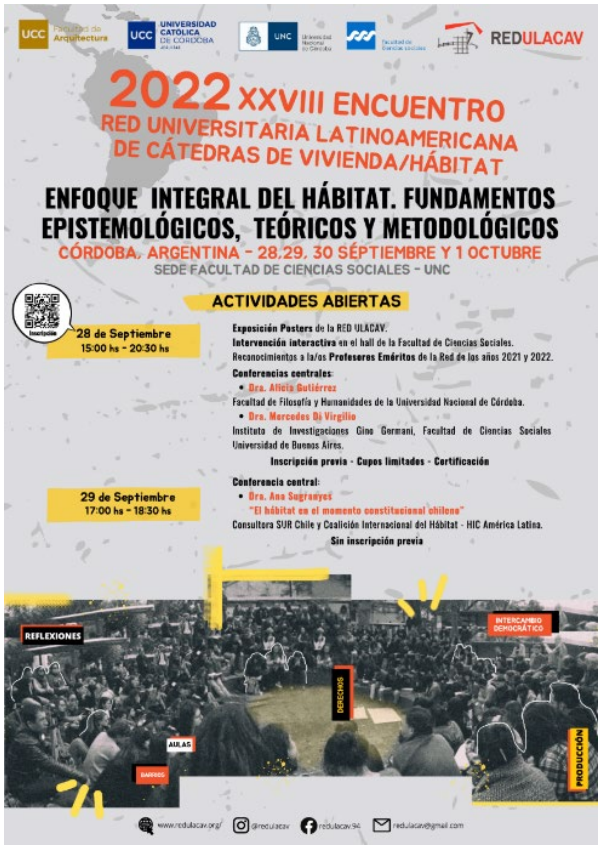


Figura 3-23: Afiche Red ULACAV, Fuente: Blog ULACAV, 2023.

Algunas reflexiones sobre el proceso en la UCC.

De manera general la UCC ha seguido su espíritu ignaciano de la proyección social para que los servicios universitarios puedan apoyar a los más necesitados. Por otro lado, se evidencia que los procesos de institucionalización han sido complicados y que aún queda mucho trabajo por hacer, sin embargo, muestra que la RSU logra hacer cambios sustanciales en las sustantivas universitarias y que los resultados se observan a nivel político, organizacional, cívico y de implementación, todos funcionando como un sistema, fortaleciéndolo con cada acción realizada, ya que los resultados son a largo plazo. Desde el currículo se muestra al oculto como fundamental en todos los procesos, ya que el estudiante no solo aprende de los contenidos, sino de las experiencias, de las actitudes, de los procesos universitarios cotidianos, entre otros, por eso su importancia de reflexión. Cabe destacar, que las experiencias otorgan valores, hábitos y compromisos hacia la sociedad. Los profesores mencionan que aún hace falta contagiar estos procesos a otras instancias, pero ya han logrado ver algunos cambios en las universidades públicas, ya que han empezado a implementar los procesos de la RSU.

Una comparativa general entre las universidades analizadas - USACH / ITESO / UCC

Los siguientes párrafos representan una comparativa de las tres instituciones analizadas desde las encuestas y entrevistas realizadas, además, de su revisión de bibliología. A continuación, se procederá a evidenciar las respectivas dificultades, fortalezas y hallazgos encontrados para plantear los retos pendientes.

A manera de síntesis, la encuesta pretendía encontrar la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace; los proyectos analizados poseen matices de una responsabilidad socioambiental que puede ser fortalecida, por lo cual la encuesta puede plantearse como un termómetro que ayude a reflexionar sobre la investigación, la mediación y las acciones realizadas en las instituciones. Como se pudo detectar, de forma razonada, lo indicadores fueron analizados en relación con sus metas y temas en común para encontrar patrones, incidencias, debilidades o incongruencias en las respuestas. Por lo tanto, se contrastó y se evidenció los elementos que podían ser potenciados para alcanzar un mejor impacto socioambiental en el componente tratado, además, es importante diferenciar el rol de cada encuestado para luego ratificar o no la coherencia en los discursos. Los tres ejemplos mencionados, el “Taller de Título” de la USACH, los “Proyectos de Aplicación Profesional” en el ITESO, y la “Cátedra de Servicio Socio – Habitacional” de la UCC, son un claro ejemplo de procesos de institucionalización de la RSU y su aplicación con metodologías activas de aprendizaje en la formación arquitectónica. Es importante recalcar que todas llevan años de experiencia y que se han transformado con el tiempo (2012, 2001, 2004 – respectivamente). Además, dos de ellas presentan una formación jesuita, lo que muestra que el servicio social es un pilar fundamental de su misión institucional, la otra, la USACH, nace desde sus principios públicos, siendo un apoyo directo para la sociedad; todas demostrando que la universidad es una palanca de transformación socioambiental.

Hay que destacar que la encuesta se fue transformando con cada aplicación, se fue depurando y corrigiendo, al inicio los temas de tiempos no fueron procesados por error en la página, por eso no se muestran los resultados en sus síntesis, sin embargo, fueron tratados en las entrevistas. Además, el lenguaje se fue simplificando, y agrupando en temáticas para que resultara más fácil la lectura, incorporando, metas y conceptos que ayudaran a identificar los alcances de cada pregunta. Al ser un testeo los errores emergieron y se pulieron con el uso. Además, los campos de retroalimentación de cada componente ayudaron a incorporar comentarios de los participantes. Desde aspectos positivos, se puede notar que la encuesta es una herramienta de autoanálisis y que permite ahondar sobre los impactos socioambientales realizados en cada componente; su realización es sencilla si se agrupan y se relaciona con las metas, emergiendo de forma natural hallazgos y observaciones.

Por otro lado, las encuestas se fortalecen con las entrevistas, ya que permiten ahondar en las respuestas y generar aspiraciones para distintos futuros, matizando en temas de sostenibilidad, de responsabilidades y de cuidados. Se recomienda realizarlas de manera focalizada y por roles para encontrar contradicciones y/o reforzar conceptos. Las mayores

dificultades se encontraron en la planificación, ya que no es sencillo coordinar tiempos con las instituciones. Además, se evidencia que existe un poco de recelo en brindar información, ya que es de carácter privada e institucional, abordando a veces temas complejos que se encuentran en proceso de transformación. En algunos momentos se tiende a abrir los campos de reflexión, por tal motivo, el entrevistador debe ser ágil y redirigir los análisis. En este sentido hay que recalcar que tanto docentes como estudiantes suelen divagar con las respuestas.

A manera de síntesis, las tres universidades tienen una gran pertinencia social y actúan como semillas para generar nuevas transformaciones y compromisos con otras instituciones. Desde los hallazgos encontrados en las encuestas y en las entrevistas se pueden destacar los siguientes retos:

1. La investigación y la mediación aún no son entendidas completamente en el campo arquitectónico, se las ve como complementarias y no como soportes de la diciplina. Además, se confunde el proyectar con investigar, pero si no se miden impactos y no se hacen seguimientos el proyectar pierde su carácter científico. Por otro lado, la mediación es entendida en gran medida desde las relaciones humanas considerando poco a los no humanos. Por otro lado, la arquitectura tampoco es entendida desde su potencial de relación, de gestión y de planificación. Por tal razón, es necesario ampliar su definición y hacerlo con conceptos de gestión, de actitudes y de mediaciones que nos conducen a concienciar sobre los impactos que la profesión produce.
2. La espacialidad no es comprendida completamente como relacionadora y promotora de intenciones y/o posicionamientos políticos territoriales, por lo cual, vemos importante reforzarla y activarla desde el diseñar y el proyectar para que sea más consciente.
3. Las asesorías se manifiestan como elementos puntuales, sin ver su relevancia en la continuidad y como medios para alcanzar lo inter y transdisciplinar. Incluso de reforzar temas metodológicos, de gestión y de cuidados de la profesión, se insta a su reflexión para una mejor articulación.
4. Se manifiesta que en las instituciones los docentes se muestran poco sensibles y apáticos a temas socioambientales, tratándolos como complementarios a la arquitectura y no como inherentes. Problemática recurrente en Latinoamérica.
5. Se requieren de herramientas de sensibilización arquitectónica para entender las problemáticas de la región y sus conexiones sistemáticas.
6. La arquitectura no puede seguir entendiéndose de manera aislada al contexto social, cultural y ambiental, requiere difuminarse y reforzar sus articulaciones con otras disciplinas y saberes, con procesos, con mediaciones, con impactos, con cuidados, con compromisos, entre otros.
7. La toma de decisiones, las retroalimentaciones y las difusiones se quedan muy internas, muy en el campo académico, sin dejarse influir por los agentes externos. Si bien los ejemplos son una muestra de apertura al exterior, parecen ser realizados en una sola dirección y no de forma multidireccional.
8. La política y la inclusión no son entendidas como elementos espaciales y de formas de proyectar, sino como resultados indirectos de la arquitectura. Además, no se profundiza en la enseñanza sobre las implicaciones políticas de la arquitectura desde su comunicación hasta su espacialidad, es decir, qué transmite la arquitectura y cómo se representa en el contexto.
9. Existe muy poco seguimiento a los proyectos o acciones realizadas, y de forma general, en toda la arquitectura, sin poder analizar sobre los procesos, las metodologías y las decisiones tomadas, las cuales, son fundamentales para innovar y realizar mejoras en las propuestas y en las formas de proyectar.
10. Los propósitos necesitan ser comprendidos desde el bien común, desde lo comunitario, con sus implicaciones espaciales. Eso significa plantearse en todo momento cómo una acción arquitectónica (un muro puede integrar o excluir) influye en el contexto. Además, que genera una construcción conjunta, participativa entre todos los seres, incluyendo a todos los seres por igual (democracia).

Los hallazgos encontrados permiten abrir el campo de la profesión y transformar la formación arquitectónica. Por otro lado, hay que remarcar que las universidades analizadas han

identificado que atravesamos tiempos convulsos, con pandemias y calentamiento global, además, del debilitamiento de la democracia, los derechos y el aumento de las violencias y desigualdades en todas las regiones, por lo tanto, plantean a **la justicia como un horizonte universitario, en el cual nosotros recalcamos la importancia del sentido y del cuidado planetario**.

Por otro lado, todas comparten tres acciones básicas: posicionarse con respecto a la realidad, realizar procesos de institucionalización, y fomentar articulaciones internas para generar respuestas, provocando incidencias a nivel político, social y del propio sistema universitario. Además, se evidencia que han sido procesos dilatados que han dependido de voluntades políticas y han reforzados las redes y cooperación en la región.

Hay que recalcar que los seguimientos, los registros y las difusiones son las debilidades de todas las instituciones, ya que poseen poco apoyo en estos aspectos. Por lo cual, no se logran afianzar impactos y transformaciones profundas. Por otro lado, la comunicación tampoco tiene una repercusión fuerte hacia la sociedad, perdiendo grandes espacios de reflexión y de transferencia multidireccional de los conocimientos.

Los temas de ética, de compromiso y de servicios han sido recurrentes en el análisis y redireccionan el nuevo perfil profesional y la enseñanza arquitectónica, los cuales requieren estar más anclados a la realidad y al cuidado planetario. Es pensar **una formación académica y profesional comprometida con sus acciones**, dejando de lado su postura de neutralidad y realmente incidir con sentido en el contexto. Para lograrlo se necesitan de cambios curriculares, de capacitaciones y de reformas institucionales que se preocupen por el bienestar socioambiental local, regional y planetario. Para Gargantini (2016) es necesario realizar intervenciones a nivel político, organizacional, cívico – ciudadano, y de implementación para lograr transformaciones curriculares.

Desde la formación arquitectónica se evidencian pocos aspectos socioambientales en sus reformas y se continúa enseñando de una forma tradicional: elitista y estilista, sin responsabilidades ni cuidados. Los ejemplos mostrados son una excepción que requieren de un mayor apoyo institucional y de integración con todo el sistema, por el momento, los aspectos socioambientales son tratados de forma puntual en titulaciones, prácticas y cátedras como se ha manifestado. Por lo cual cabe reflexionar si **la universidad está generando pensamiento crítico para transformar la realidad o solo para los intereses del mercado** y preguntarnos ¿cómo queremos que la carrera afronte las problemáticas planteadas? ¿cómo se compromete con las distintas realidades? ¿cómo se analizan los referentes? ¿cómo se proyecta?

En la actualidad, las universidades deberían ser las encargadas de formar a personas responsables y creativas para mejorar la sociedad, por lo tanto, es inevitable que las preocupaciones centrales de la institución se centren en la pobreza, la desigualdad, los derechos, los compromisos, y los cuidados. Por lo cual, se requieren profesionales capaces de afrontar los desafíos planetarios, siendo capaces de generar respuestas interdisciplinarias, identificando necesidades y abordándolas sin prejuicios (interculturalidad). La propuesta de

Arquitectura Socio-Ambientalmente Responsable – ASAR permite potenciar el sentido de lo público para una sociedad más justa, asegurando la dignidad de lo humano y no humano. Por ende, la arquitectura y el territorio pueden mejorar la vida de los contextos, pueden generar comunidad, fortaleciendo los saberes locales, respondiendo de manera sostenible a las necesidades y poniendo a las responsabilidades socioambientales y a los cuidados como un sentido guía.

Para la arquitecta Heringer[113] (2022) la arquitectura debe luchar para combatir las desigualdades y generar propuestas alternativas que se oponen a la explotación y al control, son construcciones colaborativas que parten del lugar y la igualdad. Su manifiesto para "una cultura de diseño humano" muestra siete estrategias que implican una responsabilización con la profesión y cuya implementación nos generará una primera base para alcanzar una mayor concienciación de la arquitectura.

1. "Colaborar mano a mano" implica procesos participativos y de empoderamiento de la comunidad.
2. "Diseñar el trabajo" genera vínculos e integra las cadenas artesanales con las cadenas industriales para añadir valor a la producción.
3. "Desplegar la belleza" como una dignidad humana que armoniza con el lugar y empatiza con la gente.
4. "Identificar lo local" para ser sensibles con el lugar y apuntalar la economía local con la sostenibilidad.
5. "Comprender el territorio" desde sus impactos y escalas (local, regional, global).
6. "Educar a los proyectistas" desde una empatía social.
7. "Conformar la política" desde procesos participativos bottom up para escuchar a las comunidades, generando propuestas consensuadas y articuladas con las diversas instituciones.

Estrategias que entran en el campo profesional, pero que aún requieren ser reflexionadas desde lo formativo. La arquitectura y su enseñanza durante mucho tiempo han servido a los intereses del mercado, posicionándose como neutras, sin analizar sus implicaciones políticas, las cuales incluyen responsabilidades y cuidados. El proyectar y sus prácticas requieren ser realizadas y analizadas desde sus impactos socioambientales. En la misma línea, la teoría arquitectónica desde su ética e inclusión y como apoyo a la gestión, entendiéndola desde procesos circulares y de apoyo al bien común. Por lo tanto, la encuesta ASAR se convierte en un termómetro para analizar los proyectos realizados y fortalecer las debilidades encontradas en la formación y en el campo profesional. Los casos estudiados son una muestra de unos primeros pasos dados que se pueden fortalecer para irradiarse en diferentes áreas. Como se ha evidenciado falta robustecer los seguimientos, los mantenimientos y las comunicaciones, que requieren de instancias paralelas para su germinación, siendo los laboratorios cívicos vecinales un resultado necesario para fortalecer e irradiar la ASAR. A continuación, y a manera de conclusiones de la tesis indicaremos algunas pautas para su implementación.

[113] Anna Heringer arquitecta alemana que trabaja desde la sostenibilidad para trabajar en conjunto con los habitantes en el diseño y construcciones arquitectónicas.

3.5. El laboratorio como articulador

En la presente sección se definirá la propuesta de los laboratorios vecinales universitarios como un ente de apoyo al ASAR, a su metodología, indicadores y herramientas. La tesis se ha ido planteando como una serie de análisis y estrategias que permiten plasmar los socioambiental en la arquitectura. De todo lo analizado y propuesto ha emergido el laboratorio vecinal como una reivindicación de los procesos ancestrales en la región y como una forma de plasmar la propuesta investigativa. Se ha visto necesario ir cerrando cada una de las partes por eso retomamos elementos de las secciones y capítulos anteriores para tamizarlos desde los nodos de participación propuestos (laboratorios).

Para comenzar vemos necesario poner algunos datos que ratifican los impactos que genera la arquitectura y su relación a nivel planetario. Luego se realizará una lectura internacional de los laboratorios y su potencial creativo y de experimentación. Con estos componentes se ratifica la importancia de la escala barrial en los procesos, ya que son articuladores naturales de procesos participativos e identitarios. Estas tres síntesis nos permiten establecer unos pensamientos arquitectónicos que fortalecen lo socioambiental y que requieren de herramientas para su desenvolvimiento. De esta forma, se muestra como la participación es fundamental en los procesos y como desde el laboratorio se incitará a la acción.

En otras palabras, se redefinirán conceptos, se mostrarán otras formas de realizar la arquitectura, se propondrán herramientas de apoyo y se mostrará como el laboratorio necesita fomentar la participación para innovar desde lo socioambiental. Todo el proceso se muestra a manera de conclusiones que establecen nuevas guías para propuestas futuras. Además, se sintetizará la importancia de la arquitectura menor y del medio para potenciar lo relacional de la profesión, siendo una base fundamental para cualquier proceso socio-ambientalmente responsable. Con todo lo expuesto se evidencia que la universidad es capaz de construir comunidad y como la arquitectura requiere un poco de ASAR.

El efecto de la arquitectura a nivel global y la necesidad de servicio

Como hemos detectado, la arquitectura no acompaña a los cambios sociales y ambientales, por lo tanto, no ha logrado mejorar la calidad de vida de los seres vivos en el planeta, por el contrario, se ha concentrado en generar límites y barreras. Como hemos declarado, el perfil profesional es fundamental para generar estos cambios, por lo cual, hemos instado a la formación con responsabilidad e innovación socioambiental, reconociendo a su contexto y a sus diferentes escalas, entendiendo que somos parte de un mismo sistema planetario, y que la arquitectura y el espacio humano requieren incorporar a lo ecológico y a lo ambiental. A manera de evidenciar algunos datos la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y

el Caribe) en el 2021 destaca los siguientes sobre la contaminación de la construcción en la región:

- El 60% de los materiales extraídos son para la construcción.
- El 40% de la energía obtenida es para la construcción.
- El 75% de la electricidad es para la construcción.
- El 60 % de residuos sólidos son de la construcción.
- El 50% del CO_2 es producido por la construcción.

Por lo tanto, la profesión no puede seguir indicando que es neutral y que no ha generado impactos en la huella ecológica planetaria, requiriendo reducir sus emisiones y ser más amigable con el ecosistema. Por otro lado, según proyecciones, de la misma comisión, para el 2050 se habrán gastado todos los recursos planetarios, por eso la "Agenda 2030" plantea cambiar los hábitos de consumo, ya que las ciudades son insostenibles. En este sentido, desde la formación arquitectónica se requiere asumir una postura más consciente y posicionada frente al planeta. Además, desde lo habitacional, la organización evidencia que existen 3 millones de hogares que viven de forma inadecuada en la región, siendo millones los que carecen de vivienda digna, los cuales incrementaron con la COVID 19. Durante la pandemia se evidenció que la infraestructura doméstica es inadecuada para los cuidados, produciendo mayores violencias y desigualdades, requerimos de espacios que brinden bienestar y sean el sustento para la vida, no podemos seguir con estandarizaciones y normas mínimas.

De esta forma es necesario, proponer políticas públicas (capítulo 2) para el cuidado planetario desde acciones circulares locales que fomenten las 4R: el reducir, el reutilizar, el reciclar y el rehabilitar, acciones que involucran directamente a la arquitectura. Se requieren más diseños pasivos que estrambóticos, que se relacionen con procesos naturales de iluminación y de ventilación, usando tecnologías renovables, circulares, y de menor impacto ambiental. Todos estos procesos no son complementarios a la arquitectura, son inherentes y directos que requieren de conceptos y formas de proyectar. A nivel territorial se requieren lugares compactos y caminables que acojan a los niños, a los adultos mayores, a las mujeres, a la vegetación, a los animales, a todos los seres con los que convivimos (albergues). Por lo tanto, la profesión requiere de posicionamientos políticos que necesitan ser debatidos desde la academia y al momento de proyectar, por tal razón, los laboratorios socioambientales universitarios son claves para mediar en el presente y proyectarse a futuro, generando cambios físicos y políticos en los territorios.

Como se ha planteado el diseño requiere vincularse con lo sensitivo y lo relacional, nos apoyamos en la profesora Romano (2021) al vincularlo con la "topofilia[114]", es decir, articulando lo emocional con los significados, generando conexiones entre el ser y el estar para empatizar, en definitiva, es un habitar desde las relaciones emotivas. Por otro lado, concordamos con Montaner, Romano, Muxí, y Rocha que la escala adecuada para tratar los conflictos es la barrial (la vecinal) ya que permite un acercamiento próximo con los ciudadanos, reflexionando sobre políticas públicas situadas que dignifiquen a sus habitantes.

[114] Topofilia término usado para relacionar los vínculos afectivos de las personas con su entorno.

En este sentido, la arquitectura necesita ser entendida desde de la perspectiva de género para incluirla en el territorio, mujeres, niños, adultos mayores, animales y plantas han sido excluidos en la planificación; todos requerimos disfrutar y usar el espacio.

De esta manera lo doméstico debe prologarse a lo público y viceversa, generando espacios intermedios de solidaridad, inclusión y diversidad para todas las etapas de la vida. Las ciudades han perpetuado la desigualdad, la exclusión y la discriminación, olvidándose en la planificación de lo cotidiano, de equipamientos que permitan articular a las diferentes especies. Por consiguiente, la enseñanza arquitectónica obtiene un papel fundamental en los procesos de transformación, ya que ha sido la responsable de perpetuar ciertos enfoques, pero también tiene el poder de cambiarlos. Desde esta mirada el espacio público se revaloriza, promoviendo lo cívico desde el caminar, el jugar, el descansar, el desplazarse, entre otras acciones, integrando las partes, generando seguridad y reivindicando los derechos y la corresponsabilidad ciudadana.

Al plantearnos un diseño diverso nos situamos en el pensar y proyectar desde los diferentes tipos de convivir, existen varios tipos de familias que tienen distintas necesidades, con hijos, sin hijos, solas, con adultos mayores, nucleares, homoparentales, entre otras. Entendemos que hay que repensar la familia del siglo XXI, destinando espacios más flexibles, en los cuales se pueden realizar múltiples actividades, sin roles de género, con espiritualidades diversas, con relaciones vecinales a diferentes escalas, con espacios intermedios que permitan un mayor cuidado colectivo. Por otro lado, la tecnología cada vez nos está brindando más datos y comunicación sobre las nuevas formas de habitar lo que cuestiona directamente a la enseñanza y al perfil profesional, requiriendo de actualizaciones continuas y de una sensibilidad socioambiental que permita guiar la coherencia de las propuestas. Por lo cual necesita de instancias que evidencien los procesos y las gestiones realizadas para evaluarlas y mejorarlas. Como ya hemos planteado, los diagramas, los flujos y las intenciones se convierten en medios de diseño y de representación, enfatizando lo relacional y lo colectivo; las autorreferencias y los ejercicios compositivos pueden quedar en un campo muy superficial si no se las analiza en relación con los impactos que producen.

Podemos observar cómo en algunas universidades el Derecho y la Medicina han propuesto laboratorios o centros para atender a las necesidades de la sociedad, en especial a personas vulnerables, generando alternativas para la seguridad social del territorio. Sin embargo, la arquitectura ha delegado esta responsabilidad al Estado u otras instituciones, perdiendo la oportunidad universitaria de reflexionar, ahondar e innovar sobre estos aspectos, perpetuando el paradigma tradicional del arquitecto elitista, buscando la fama en sus proyectos. Dejando de lado aspectos sociales, ambientales, científicos, de derechos, de mediación, de concienciación, de comunicación, entre otros ya expuestos. La investigación pretende dignificar a la profesión y su forma unidireccional de enseñanza. Como hemos develado las cooperativas y el cooperativismo son opciones arquitectónicas que buscan el bien común, sin fines de lucro, negocian con el Estado para conseguir terrenos que permitan satisfacer las necesidades de las personas, planteando nuevas formas de realizar la arquitectura,

realizando propuestas que nacen desde lo colectivo, desde la participación para proyectar en conjunto y gestionar con los diferentes agentes (Rocha, 2022).

La arquitectura es un medio para lograr cambios sociales que dota de identidad a los territorios, por lo tanto, el espacio pertenece a todos, siendo lo comunitario lo que permite alcanzar un mayor empoderamiento social, guiando a la profesión al servicio de los demás. En este sentido, la libertad y la igualdad son necesarias en los procesos cooperativos, requiriendo estar reflejadas en la especialidad, fomentando a lo público, buscando beneficios para todos, donde cada uno cumple su rol para alcanzar el bien común. De esta manera, el espacio y sus objetos se plantean desde su potencial relacional, desde su capacidad para generar vida. Por otro lado, el tiempo y el uso, son también parte del proyectar en la arquitectura, observando que la mayoría de los profesionales se enfocan en el trascender objetual y en el proponer objetos de consumo, sin reflexionar sobre los impactos socioambientales que la arquitectura produce. Por lo cual, si se diseña desde la vigilancia, desde el poder, desde la mera eficiencia, los espacios se limitan y pierden su potencial relacionador, de cuidados, de apropiación y de participación de todos sus habitantes.

Como hemos detectado, la arquitectura sufre de ciertos determinismos que evitan su flexibilidad, debates ya realizados en otras épocas de crisis como en la década de 1950, en un clima de reconstrucción posguerra con el *Team* X, cuyos integrantes buscaban romper con las dicotomías de la época, revalorando temas de identidad y participación, los cuales no se han podido consolidar por temas comerciales. Sin embargo, en la actualidad por las nuevas crisis que afrontamos necesitamos que la espacialidad realmente pueda responder al contexto, a la comunidad y a no generar mayores desigualdades. Por lo cual, las normas arquitectónicas requieren ser actualizas constantemente, ya que los cambios cada vez son más rápidos, no solo importa lo útil y lo eficiente, sino como hemos evidenciado, los impactos socioambientales son igual de relevantes. Por consiguiente, la especialidad debería promover la diversidad y no generar guetos y/o exclusiones.

En otras palabras, la arquitectura construye territorios, generando consecuencias en el orden social y ambiental, por lo tanto, requiere de una mayor responsabilidad ética y de complementariedad para potenciar las características de los lugares, politizándolo para que tenga una mayor relevancia en el contexto. Como hemos detectado, las crisis han dado forma a la arquitectura, por ejemplo, se puede evidenciar que lo moderno respondía a lo técnico constructivo para reconstruir las ciudades, extrapolando al tiempo actual, el calentamiento global y la pandemia nos plantean revalorar lo comunitario y la integración con la naturaleza. Hay que enfatizar que los espacios influyen en la sociedad y en su ambiente porque todos los conflictos se desarrollan en un lugar físico, por tanto, cada acción planificada impactará en el sistema ambiental físico y perceptivo.

Por otro lado, como ya se ha manifestado, la arquitectura actual requiere de la contingencia, de la antifragilidad para accionar en el territorio, no se trata solo de diseñar, sino de mediar e interactuar con los diferentes seres, integrándolos con las ecologías. Desde la representación arquitectónica hemos develado la importancia de graficar los impactos, las huellas, las

transformaciones, las relaciones que se producen para ser conscientes de su potencial. La ASAR en conjunto con sus laboratorios plantea investigar y analizar con el territorio para tomas decisiones, reflexiones y conclusiones conjuntas. Lo cual implica una mayor interdisciplinariedad y proyectar desde las alternativas.

A manera de síntesis, la arquitectura requiere de la participación para redefinirse y acompañar los cambios en el habitar. El arquitecto Rocha[115] (2022) define que el sentido de la comunidad se construye por medio de la participación ciudadana y la democracia directa, realizando asambleas, físicas o virtuales, trabajando desde lo simbólico y la identidad, por lo tanto, podríamos decir que el ordenamiento socioambiental también es espacial. Por otro lado, el autor propone que la arquitectura puede ser definida por omisiones, es decir, ser conscientes de los que no debemos realizar para no generar mayores exclusiones o segregaciones y no solo justificarse desde lo comercial.

Por tales motivos, en la actualidad, la profesión ha perdido su credibilidad en la región, existen profesionales que la han corrompido y desprestigiado, por lo cual vemos necesario reforzar los aspectos éticos de la profesión desde la formación. Se requiere introducir lo público dentro de lo privado, defenderlo para democratizar los territorios. En este escenario, los gremios en conjunto con los laboratorios vecinales adquieren gran relevancia, ya que permiten reflexionar y proyectarse desde los derechos y la dignificación del espacio, siendo mediadores de las causas socioambientales. Además de ser capaces de diversificar la profesión y acompañar en los diversos procesos territoriales y de convivencia espacial, proponiendo servicios que contemplen los cuidados. Por lo tanto, **los laboratorios pueden fortalecer a otras arquitecturas que potencien la convivencia planetaria**. La siguiente figura es una representación gráfica de lo planteado.

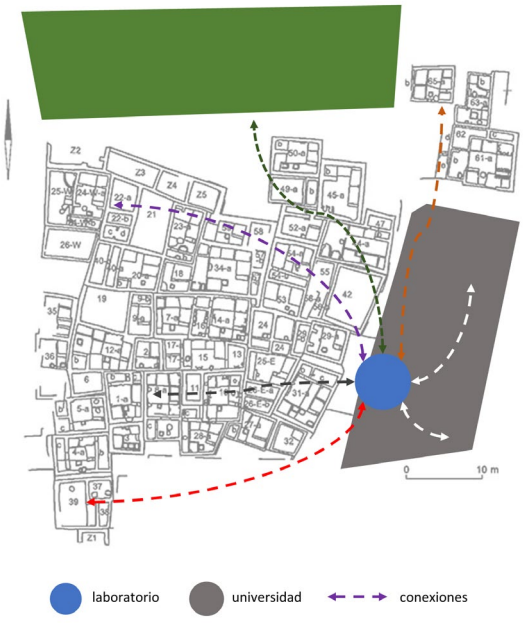


Figura 3-24: Laboratorios y barrio. Autor: Elaboración propia (2024).

[115] Lorenzo Rocha arquitecto mexicano especializado en teoría y crítica de manera interdisciplinar, su abordaje permite entender la relación del diseño con los impactos que produce.

Los laboratorios como alternativas comunitarias

Los observatorios, laboratorios y centros pueden ser dispositivos para mirar, experimentar y analizar los territorios con sus diferentes aspectos y problemáticas, requieren una aproximación lejana y cercana para abordar las propuestas. El carácter de los dispositivos dependerá de cada institución, pero sin dudas, requerirán de temas socioambientales para aportar en la construcción de políticas públicas, además, de fortalecer los derechos y ser capaces de recibir, difundir y transferir conocimiento. Como ya se ha manifestado, la sustantiva de vinculación universitaria, extensión o proyección social, es la encargada de la relación con el exterior, compartiendo con exalumnos, sociedad y organizaciones que con los laboratorios pueden sumar esfuerzos. Como se ha detectado la relación no puede ser unidireccional, es múltiple y parte de la identidad institucional. Por lo tanto, es una puerta de enlace que permite engranar al resto de sustantivas universitarias.

Por otro lado, los laboratorios cobran gran relevancia, ya que se convierten en lugares de reflexión y análisis. Lo demuestra la elección de la Bienal de Arquitectura de Venecia del 2023, ya que el tema central del debate se dio por medio de “El laboratorio del futuro”. El cual es entendido desde tres aristas principales: la idea del taller, la inclusión y la creatividad. La primera permite encontramos y ser cooperativos para accionar en conjunto. La segunda es ampliar el campo de la profesión desde otras miradas. Y la tercera como un elemento clave para alcanzar la sostenibilidad. Los enfoques se basaron en África y en la bienal en sí misma, como un receptor de experiencias. Además, se sitúa como una instancia para especular sobre el futuro, lo que esperamos y anhelamos. Su curadora Lokko[116] plantea que los conflictos se dan al reflexionar sobre las minorías y las mayorías, ya que la arquitectura podría estar proyectándose para las minorías, sin percatarse de la mayoría global, por lo tanto, el entender y el trabajar con lo cotidiano es clave para afrontar la desigualdad.

En este sentido los laboratorios socioambientales serán fundamentales para la enseñanza de la arquitectura, ya que permitirán el debate y generarán propuestas para afrontar las desigualdades creadas por la misma. Como hemos notado las universidades analizadas ya han dado los primeros pasos, y han demostrado su interés en servir a la comunidad, aportando con crítica, inclusión, participación y reforzamiento de la democracia en sus países, siendo pilares para la construcción de ciudadanía. Con la investigación se ha manifestado la importancia de tener instancias para los seguimientos, difusión, articulación, gestión y evaluación de los impactos de las propuestas, conjugando lo social con lo ambiental, lo humano con lo no humano, desde diferentes escalas planetarias, asumiendo un posicionamiento sobre la realidad y la espacialidad. Como se ha evidenciado la arquitectura requiere ser entendida desde la investigación, la mediación y la acción, no como algo definido, sino como una profesión que está en constante evolución y transformación, recuperando su potencia y su actitud hacia lo que le rodea.

[116] Lesley Lokko es arquitecta y escritora africana que trata sobre la identidad en la arquitectura, en el siguiente enlace se puede ampliar sobre la Bienal de Venecia que coordinará: https://www.labiennale.org/en/news/biennale-architettura-2023-laboratory-future

Por lo tanto, los laboratorios pueden enfrentar lo cívico y lo público para fortalecer la conciencia socioambiental, mejorando la calidad de vida entendido en su sentido más amplio, aportando para la generación de alternativas económicas, políticas y culturales, desde lo cotidiano, la pluralidad y lo territorial. De esta forma, las metas planteadas en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) pueden convertirse en indicadores que transformen la realidad desde la enseñanza arquitectónica, reforzando a las diferentes ecologías. Para el sociólogo De Sousa Santos (2006) estamos contrayendo el presente con la reducción de la diversidad, generando modos de producción que evaden la realidad, por lo cual, nos plantea sustituir las mono - culturas por cinco ecologías para volver presente a lo ausente.

1. La ecología de los **saberes**, en la cual lo científico se conjuga con lo laico, con los saberes populares, rompiendo con lo hegemónico y aceptando las diversas posibilidades.
2. La ecología de las **temporalidades**, que evidencia que existen otros tiempos, los cuales deben ser respetados, enfatizando que no todo es lineal, existe lo cíclico y los ritmos de la naturaleza.
3. La ecología del **reconocimiento** pone a las diferencias como importantes, sin establecer jerarquías, siendo más horizontales.
4. La ecología de la **trans – escala** permite pensar en los diferentes niveles existentes, todos relacionados, recalcando que no solo se puede pensar desde lo local, existe una conexión con lo regional y lo global.
5. La ecología de las **productividades** recupera y valoriza los diferentes sistemas de producción, incluyendo temas de sostenibilidad, bienestar y cuidados.

Al pensar el currículo arquitectónico desde las diferentes ecologías se abren nuevas posibilidades que se conjugan con diferentes tipos de investigaciones, medicaciones y acciones, que dotan de alternativas a lo socioambiental, dignificando a la vida planetaria. El autor también se amplía con el concepto de traducción, pero sin relativismos y con reciprocidad, es decir, sin generar falsas especulaciones, “yo te traduzco y tú me traduces” para evitar imposiciones. Es mantener una postura horizontal, desde lo común y las necesidades, incluyendo componentes de felicidad y de espiritualidad, y no solo a los pragmáticos. Desde estos conceptos la universidad pasa del antropocentrismo al biocentrismo, situando a la vida en el centro, mostrando diferentes formas de desarrollo, siendo el decrecimiento uno de ellos, e incluyendo a la biología, al buen vivir, y a lo multidimensional en los conceptos de progreso. En otras palabras, es una universidad que con sus laboratorios generará alternativas, articulaciones y diálogos entre los diferentes agentes; construyendo sistemas vivos, no estáticos, con análisis y mejoraras continuas.

Algunos referentes de ULACAV

En este sentido la Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda (Red ULACAV, 2022) genera algunas reflexiones sobre las formas y direcciones de los Laboratorios. La Red fue fundada en 1994 para fortalecer la docencia, la investigación y la extensión universitaria, relacionándose directamente con la producción social del hábitat en Latinoamérica y cuestionándose sobre los problemas de justicia social en la región y cómo enfrentarlos. La red recoge varias experiencias regionales de acciones universitarias para mitigar las problemáticas sociales desde la arquitectura, destacando servicios, consultorios, y

laboratorios que dan respuesta a la sociedad. En septiembre y octubre de 2020 se realizó un encuentro virtual que profundizaba sobre las desigualdades y el extractivismo en la región, que ha anulado los compromisos de la profesión con los territorios, ya que se presentan soluciones descontextualizadas y estandarizadas, y que son el resultado del desmantelamiento de las políticas públicas sociales. Los análisis de la Red destacan que en la región existe entre un 20% y un 70% de ocupaciones informales, evidenciando que los perfiles de formación que se priorizan en la región no son los adecuados, acentuando algunos desafíos:

- No hay un dialogo directo con la sociedad.
- Existe una débil formación interdisciplinaria.
- No se han incorporado metodologías activas.
- Hay poca consciencia o interés por la justicia social.
- El alumnado nos es protagonista en su proceso de aprendizaje.

Desde la investigación podemos complementar con los siguientes puntos:

- Se requiere promover el pensamiento crítico.
- Se necesita que la universidad incida en políticas públicas y las relacione con sus currículos.
- La arquitectura rechaza la crítica porque la formación fomenta a profesionales artistas y técnicos, que no evalúan o hacen seguimiento a sus obras.
- La universidad y la profesión no han tomado una postura sobre las crisis que estamos enfrentando.

De esta forma coincidimos con la Red que se requiere realizar un mayor debate de las desigualdades socioespaciales en la región, y que la universidad requiere accionar desde lo público, necesitando de posiciones éticas y metodológicas para vincularse con la sociedad, no podemos seguir promoviendo intervenciones puntuales y aisladas, se requieren de articulaciones que las integren con la RSU, siendo este el foco de la tesis. La academia necesita fortalecer su capacidad anticipatoria, y reforzar el pensamiento crítico para reflexionar sobre las acciones del mercado en los territorios.

> Es necesaria una visión holística del hábitat en lo cultural, lo económico, político y la metodología basada en el análisis morfológico y perceptual para entender las características de la sociedad, comprendiendo que se aborda un proceso en movimiento, un hábitat integral, multiactoral, de la escucha activa. Criticar la formación hegemónica, trabajar en la realidad, no en una abstracción. El eje cognitivo es un proceso de conocimiento para el habitar, un conocimiento etnográfico a partir de la literatura como recurso pedagógico, la investigación-acción. “Al cambio de paradigma no lo tenemos predefinido, sino que lo definimos en el proceso”. (Red ULACAV, 2022, p. 53).

Como ya se ha manifestado la región es una de las más urbanizadas del mundo y que presenta múltiples desigualdades territoriales, por tanto, requiere de propuestas formativas para abordar este desafío, convirtiendo a la universidad en un espacio de debate y de mediación que abogue por los compromisos socioambientales. Del seminario destacaremos seis propuestas que nos dan luces sobre el accionar de los laboratorios vecinales propuestos y que sintetizaremos en la siguiente tabla.

Prácticas universitarias relacionadas con lo social.			
Tema	País – Universidad Año de creación Autores	Propósito	Reflexiones
Cátedra de Servicio Socio-Habitacional.	Argentina - UCC 2004 Gargantini, Daniela. Garbellotto, Ludmila Cerrezuela, María	Atiende a las necesidades de mejoramiento habitacional de la ciudad y zona de influencia (servicio socio-habitacional).	Escasa formación docente en concepciones sociopolíticas estructurales en su quehacer profesional- disciplinar; Pérdida o renuncia a la vocación cultural y ética de la universidad como conciencia crítica nacional y regional. Timidez en el involucramiento e incidencia en la generación de definiciones políticas y prácticas que influyan en las comunidades. Se requieren espacios plurales y críticos.
Enseñanza de la Producción Social del Hábitat	Argentina - UNR 2006 Salgado, Marcelo Gurría, Laura Silvina Cáceres, Sabrina	Mediante la enseñanza intenta superar la concepción de la vivienda de interés social como masiva y estandarizada.	Enfatiza un sentido de saber habitar. Propicia un enfoque de la enseñanza superior no solo para capacitar profesionales, sino más bien con el enfoque de contribuir a la formación de ciudadanos comprometidos. Propone estrategias más aptas para la producción del hábitat social considerando el actual contexto urbano y sociocultural.
Investigación sobre un hábitat seguro a favor de la cohesión social.	México - UV 2020 Vázquez Honorato, Luis Arturo Salazar Martínez, Bertha Lilia Valtierra Guevara, José Alejandro	Investiga como favorecer al bienestar de la vivienda popular.	Reflexiona como la arquitectura se debe articular con el quehacer humano, tanto científico como técnico. Se alinea a un pensamiento sostenible para responder a la crisis sanitaria y al estrés ambiental. Propone acciones activas desde el contexto y con procesos participativos.
Cartilla de la ciudad, agentes urbanos y la ciudad participativa.	Brasil - USP 2015 Buzzar, Miguel Antônio Miranda Zamberland Nedel	Investiga y realiza actividades en escuelas públicas, denominadas Oficinas Urbanas, discutiendo sobre el medio ambiente.	Intercambia de conocimientos y experiencias con los participantes de los talleres, fomentando el diálogo y la interactividad. Presenta problemas mundiales a sus estudiantes. Territorializa los problemas para que los agentes puedan concretarlos y relacionarlos con espacios. Relaciona los problemas con derechos, educación y salud. Conciencia sobre ser una sociedad común y global.
Laboratorio hábitat social: participación y género (LAHAS).	México - UNAM 2007 García Vázquez, María de Lourdes Flores, Miranda Paola	Es un espacio multidisciplinario para reflexionar y generar procesos que contribuyan a la construcción de una ciudad incluyente, con perspectiva de género, solidaria y humana.	Intercambia saberes y promueve la participación, usando metodologías adaptadas para dialogar con los agentes. contempla la experiencia de los propios habitantes. Ensambla metodologías de forma creativa y pone en coherencia los conceptos, las técnicas y las características de cada contexto. Trabaja desde diversas escalas, contextualizando la intervención, su mayor problema es la gestión de recursos.

Tabla 3-18: Síntesis ULACAV prácticas 2022. Autor: Elaboración propia (2024).

Todas las prácticas reflexionan o se relacionan directamente con la sustantiva de extensión o vinculación universitaria, mostrando preocupaciones genuinas por el contexto, y reclamando

mayor apoyo por parte de la institución y el Estado. Además, se muestran como iniciativas particulares e individuales, requiriendo de una mayor institucionalización, son prácticas que requieren de mucho apoyo y que son poco valoradas por los docentes, se accionan por esfuerzos extras y compromisos individuales de los participantes, no son incentivadas por las universidades. De esta forma, se evidencia la importancia de nodos articuladores, que sean capaces de gestionar y mediar con todas las partes.

La escala barrial como mediadora de los laboratorios

Como ya hemos planteado, la escala barrial es la que mejor permite mediar los conflictos, la exclusión se marca en los territorios, generando la expulsión de sus habitantes, lugares fuera de la ciudad, en pueblos rurales o en periferias que muestran gran precarización. Sus viviendas son autoconstruidas, sin servicios básicos, ni espacios públicos que no permiten momentos de encuentro y de comunicación. Son barrios que poseen un tejido socioambiental deteriorado y que buscan apoyo en instituciones para mitigar sus problemáticas, supliendo en algunos casos las obligaciones del Estado. Los laboratorios vecinales pueden mediar estos aspectos, generando propuestas que dignifiquen a sus habitantes, proyectando desde el encuentro, el juego, el descanso, entre otras acciones que fortalezcan lo vecinal, siguiendo procesos participativos, talleres, que integren e identifiquen al territorio.

En la región las voluntades políticas han planteado propuestas de mejoramientos barriales, siendo la más conocida la de Ciudad de México con el “Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial” (PCMB) que se ha puesto en marcha desde el 2007. Su propuesta se basa en la descentralización de la gestión de los espacios públicos, buscando el apoyo en otras instituciones para lograr mejoras en los territorios. El proceso inicia con el lanzamiento de las convocatorias de participación ciudadana y de presupuestos participativos que permiten formar grupos interinstitucionales, que con sus propuestas buscan recuperar el bienestar público de sus habitantes, trabajando desde la inclusión y la equidad. Tanto municipios como instituciones se juntan para seguir un proceso comunitario que implica formar una organización barrial que pueda gestionar todos los procesos futuros.

La profesora García Vázquez[117] (2019) afirma que el programa mexicano ha sufrido varios problemas e inestabilidades que le obligaron en el 2014 a una evaluación interna, destacando que no se lograban visualizar los impactos de los proyectos por la falta de seguimiento a los mismos, es decir, no se ha logrado medir lo realizado en términos de participación ciudadana; la autora enfatiza que las acciones se limitaban a la construcción arquitectónica y a su entrega, sin pensar en su mantenimiento o uso posterior. Por otro lado, como fortalezas se declaran la participación y el inicio para los procesos de transformación territorial, indicando al barrio como clave para la apropiación y el empoderamiento comunitario. Como etapas se mencionan las siguientes:

[117] María de Lourdes García Vásquez arquitecta y profesora en la Universidad Nacional Autónoma de México que aborda movimientos sociales con perspectiva de género y modelos de enseñanza aprendizaje.

1. Elaboración de un proyecto en base a procesos participativos.
2. Presentación del proyecto para la aprobación en la asamblea vecinal.
3. Organización del comité para la administración y gestión comunitaria.
4. Ejecución de la propuesta por empresa o por la autoconstrucción.
5. Evaluación de la propuesta por parte de todos los agentes.

Siguiendo con la autora se recalca la importancia de la reflexión en los procesos participativos, ya que los habitantes denuncian poco tiempo para los mismos y que requieren de un mayor involucramiento por parte de los asesores, ya que se pueden mal interpretar los propósitos y convertir las propuestas en caprichos individuales sin relacionarse con el contexto. Por lo tanto, la participación se demuestra como una herramienta para fortalecer al barrio y a su tejido social.

> El espacio público barrial es un espacio pequeño caminable, propicio para el conocimiento y convivencia entre los vecinos por su escala. Se trata de espacios que constituyen el entorno inmediato de la vivienda, lo que significa que los límites entre espacio público y espacio privado son beneficiosos y útiles y, por lo tanto, se debe otorgar una importancia personal a esa diversidad de espacios semipúblicos y semiprivados o de tránsito entre la vivienda y la calle. Como las fachadas de las viviendas, las entradas y rejas, los caminos. Se trata de espacios de uso cotidiano y frecuente, donde los encuentros viables entre vecinos se hacen realizables y constituyen el correlato espacial de la vivienda y el entorno donde estas se encuentran insertas (García Vázquez, 2019, p. 68).

Por otro lado, revela que los mantenimientos y los seguimientos de las propuestas se agudizan por problemas ambientales y económicos, recomendando realizar reglamentos o acuerdos vecinales para especificarlos y agenciarlos. Por ende, las personas involucradas necesitan estar comprometidas con el barrio y ser conscientes de que las transformaciones territoriales dignifican a las personas. Para lograrlo se requiere quitar la apatía de la gente y de los profesionales, además, de valorar a las mujeres como soportes fundamentales en los procesos participativos, evitando exclusiones y violencias de género, que, suelen ser la norma en estos sectores. Por lo tanto, la organización vecinal con enfoque de género y las capacitaciones son fundamentales para el éxito de los programas, destacando a las de convivencia, a las ambientales y a las de gestión, llegando acuerdos sobre el uso y planificación de los espacios.

Hay que recalcar, que el modelo tradicional de gestión territorial ha excluido al habitante del proceso, rompiendo la relación entre las personas y el entorno. Como hemos plantado, el espacio público representa lo tangible y lo intangible, generando identidades y sentido de pertenencia en las diferentes escalas, tanto locales como globales, repercutiendo en todos los ámbitos de la vida. Por lo tanto, el barrio se convierte en un articulador de las escalas, requiriendo de apoyos y asesorías en varios sentidos que van desde temas de gestión hasta de mantenimiento del lugar.

Además, que sus habitantes necesitan sentirse orgullosos de sus espacios, quererlos, identificarlos, recalcando que la racionalidad y la técnica no son los únicos criterios para su concreción; son propuestas que entran en el campo de lo simbólico y requieren sentidos de responsabilidad y cuidados. Por otro lado, en los barrios existen muchos saberes que no deberían ser desperdiciados y pueden ser potenciados desde la arquitectura. Por lo tanto, se

requieren de instituciones y procesos que generen lazos entre los diferentes agentes, es decir, laboratorios que contribuyan a la integración social y al fortalecimiento del territorio. En otras palabras, los laboratorios vecinales pueden convertirse en palancas de transformaciones socioambientales.

Los programas espaciales de mejoramiento barrial.

Desde lo urbano – territorial se ha evidenciado que la escala barrial es la que permite articular varios procesos tanto políticos como socioambientales, siendo lo público una base para ambas. De esta forma, la idea del mejoramiento barrial permite empoderar y generar una identidad con el contexto, además, que logra unir a las organizaciones populares, consolidándolas de manera física y jurídica, incluyendo a la vivienda dentro de lo social y de lo público. Para el diseñador Pino Hidalgo[118] (2019) es necesario realizar una distinción entre la consolidación urbana y el mejoramiento barrial. **El primero se enmarca en la dotación de servicios básicos como agua, luz, alcantarillado, mientras que el segundo se asocia con potenciar el encuentro, el diálogo y la convivencia, todas cualidades que se representan y se reflejan en los espacios públicos e intermedios, por lo cual, al tener carencia o deterioro de cualquiera de ellos se evidencia que la calidad de vida disminuye**, siendo los laboratorios universitarios capaces de apoyar en la convivencia barrial, ya que la primera es competencia directa del Estado.

Todos estos aspectos y competencias requieren ser analizadas y estudiadas desde la formación, exaltando la necesidad de transformar la profesión en mediadora y gestora de procesos, llevando a cabo propuestas que puedan participar en fondos concursables o participativos. De esta manera, la universidad (público o privada) y el Estado necesitan articularse para transformar socio – ambientalmente los territorios, demandando de nodos que potencien lo comunitario.

Por otro lado, al reconocer al barrio como fuente de encuentros y procesos se requieren realizar iniciativas de abajo hacia arriba, las cuales, necesitan ser amparadas por el Estado, siendo un terreno fértil para la participación, la democracia y la acción de sus habitantes. Por ende, las políticas públicas germinarán por medio de las buenas prácticas, de los desafíos y de las experiencias comunitarias, siendo los laboratorios un caldo de cultivo para las propuestas y las mejoras, dando un contrapeso a lo productivo, reactivando los cuidados y necesidades ciudadanas. Además, como ya se ha explicado, se requieren abolir las respuestas paternalistas y verticales que producen mayores problemas en los tejidos sociales barriales, desaprovechando la capacidad de gestión y de trabajo comunitario, se requieren de acciones basadas en la participación y la inclusión. Para el sociólogo Nájera Rodríguez[119] (2019) la convivencia es favorecida por los espacios físicos, por sus servicios y

[118] Ricardo Pino Hidalgo diseñador en asentamientos humanos, profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana de México.
[119] Martín Nájera Rodríguez sociólogo mexicano, sus escritos relaciona la gestión social con los servicios ambientales, involucrando temas de participación y cambio climático.

equipamientos, recalcando que el territorio no es solo lo físico, sino un entramado entre valores y relaciones.

En este sentido los servicios de los laboratorios se deben anclar o proponer propuestas que incidan en el campo barrial, partiendo de la corresponsabilidad para que los habitantes se apropien de los procesos, demostrando su capacidad de gestionar el territorio. Además, se requiere concienciar sobre la importancia de densificar los centros urbanos y dignificar la vivienda popular para evitar expansiones futuras, protegiendo a las reservas ecológicas y a la misma naturaleza. Como se ha demostrado algunas cátedras o talleres universitarios se han interesado en aportar en estos ámbitos sociales, lo que promovemos es su contagio y relación con lo ambiental, escalándolos a un nivel de responsabilidad y de compromiso planetario, profundizando en las problemáticas de la exclusión y de la inequidad espacial.

Como se ha planteado **los laboratorios universitarios pueden ser las instancias que lleven a cabo las gestiones, promociones, asesorías, difusiones, evaluaciones, mejoras y seguimientos de las propuestas**. Como se ha detectado, las capacitaciones son fundamentales en las etapas iniciales para determinar los propósitos compartidos, fortaleciendo a los diagnósticos y a las acciones futuras. Además, como se ha develado, en los barrios se requieren reforzar las organizaciones para dar continuidad a las propuestas, construyendo planes y avalándolos de manera conjunta. El siguiente diagrama representa lo mencionado gráficamente.

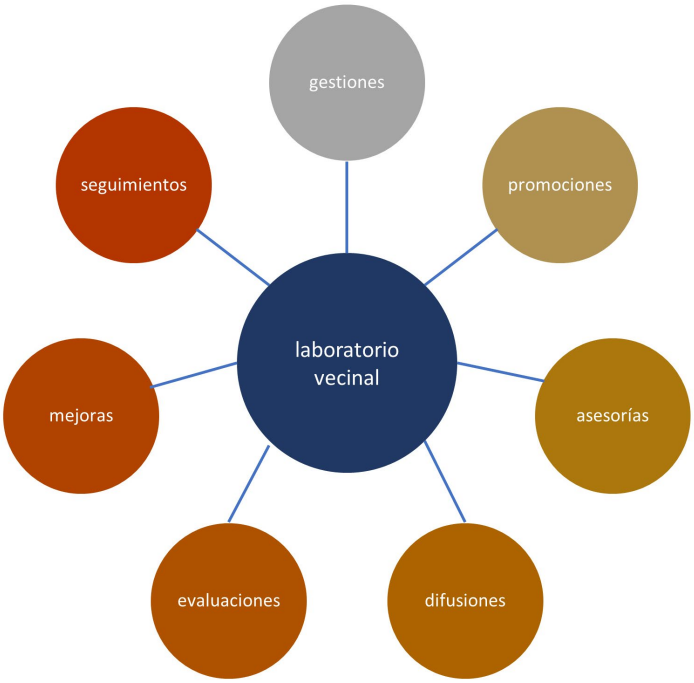


Figura 3-25: Servicios del Laboratorio Vecinal. Autor: Elaboración propia (2024).

Cabe recalcar que los aportes cívicos de todos los agentes permitirán que los programas perduren en el tiempo, por lo cual, la participación es también un proceso de mediación y de

evaluación de procesos y de resultados, demostrando que se han priorizado los intereses colectivos en las propuestas y han permitido procesos de mejoramiento. Por otro lado, también se ha detectado que los habitantes muchas veces desconocen de sus derechos y obligaciones, requiriendo que las instituciones (laboratorios) los guíen y los apoyen en los procesos, siendo **puntos de consulta, de gestión y de asesoramiento**.

En definitiva, la ciudadanía se construye por medio de experiencias y prácticas socioambientales, las cuales promueven a la corresponsabilidad y al empoderamiento vecinal con una identidad colectiva y global, en la cual los laboratorios universitarios construyen comunidad. Es decir, la RSU permite saber que somos parte de un mundo plural y que de nosotros depende la supervivencia planetaria, siendo lo público lo que nos permite tener un sentido de comunidad compartida, defendiendo el bien común. La propuesta de escala intermedia barrial potenciará el tejido socioambiental, creando centralidades que contribuyen al bienestar y a la calidad de vida de todos los seres en el planeta. Por lo tanto, los laboratorios facilitarán a los encuentros en los diferentes niveles, reflexionando sobre otros tipos de arquitectura que sean capaces de potenciar la capacidad relacional de esta, generando **sinergias, sistemas y redes**. Lo barrial se convierte en la mediación de las diferentes escalas.

Pensamientos arquitectónicos de los laboratorios

El pensar distinto permite plantear nuevos escenarios, el siglo XXI conjuga el orden y el caos como uno solo, como una forma de asumir la incertidumbre, manejando variables y subjetividades, reconociendo saberes y ecologías, mediando con agentes y posturas. El pensar en otras arquitecturas permite acercarnos al contexto y sus necesidades, fortaleciendo lo socioambiental. La complejidad incluye a lo aleatorio, a los fenómenos, a nuevas modalidades, cuestionándonos constantemente, dislocando al ser humano como centro único para generar sinergias con la naturaleza. Por lo tanto, las alternativas buscan integrar a lo impredecible, factor fundamental para nuevos descubrimientos, respetando sabidurías del norte y del sur, sin caer solo en lo categórico o dogmático. Por lo cual, la complejidad y el caos permiten paradojas y contradicciones que fortalecen las propuestas, no se trata de anular, sino de sumar. Es decir, la fragmentación y la totalidad como un todo. La arquitecta Romano (2021) plantea cinco alternativas arquitectónicas que implican una renovación de la profesión y del perfil.

1. Los **fractales** como una forma de geometrizar el caos, aprendiendo de la naturaleza, la cual es fragmentada, irregular y capaz de manejar diversas escalas. Lo cual implica pensar desde lo ramificado, desde las réplicas, siendo los patrones y las secuencias las que permiten incluir a la flexibilidad, a la adaptabilidad, y al ahorro energético en las propuestas, características ya incluidas en lo animal y lo vegetal. Hay que recalcar que no solo son formas, sino procesos y articulaciones también.
2. Los **plegados**, generando relaciones directas con las matemáticas, los materiales y las tecnologías, recuperando y simplificando técnicas ya existentes. El doblado entendido como un elemento que permite rigidizar a un material débil, además, de generar articulaciones y diversificar en el crecimiento.

3. Lo **paramétrico** desde una mayor eficiencia energética y de material, los programas y los algoritmos permiten encontrar nuevas posibilidades, además, que ayudan en el proceso de fabricación. Lo cual permite reforzar lo efímero, lo flexible y lo mutable como conceptos y procesos que varían con el tiempo y su contexto. Por tanto, no puede ser entendido como elemento aislado o solo compositivo, sino como un articulador de sentidos.
4. Lo **cinético** como generador de energía para mecanismos y movimientos, provocando funciones adaptativas y flexibles, promoviendo balances, simplificaciones y deleites con sus fluctuaciones; no solo como una herramienta tecnológica, sino como un elemento clave para recorridos, produciendo activaciones en las sintaxis arquitectónicas.
5. La **fabricación digital** como una forma de evaluar desde los prototipados, integrando a otras disciplinas y a los habitantes en los procesos de diseño y de construcción, además, de promover la precisión y la innovación, siendo la modulación y la composición elementos que pueden incorporarse en los procesos, siendo capaces de proponer diversos escenarios.

Como se ha planteado las cinco alternativas no pueden ser analizadas por sí solas, requieren de sentidos y de diversos enfoques para que puedan entrar en el campo de lo socioambiental, relacionándolas con procesos y técnicas que darán como resultado propuestas innovativas, fomentando nuevas formas de economía y de desarrollo, en las cuales, los cuidados y las corresponsabilidades marcan la pauta para lograr transformaciones profundas. Desde la educación, se detecta una revisión curricular urgente con cambios en sus infraestructuras, los laboratorios universitarios pueden ser espacios propicios para la experimentación. Desde el perfil profesional se delatan muchos cambios, ya que la tecnología brinda una mayor interacción con la población, requiriendo de una actualización constante. Por otro lado, es necesario reforzar el ámbito de gestión, es decir, profesionales que conozcan sobre los procesos de distribución, elección, análisis, articulación y mediación en las diferentes fases del diseño, pautas que ya han sido mencionadas con Manzini (2015) y su propuesta de diseñadores “expertos”.

Además, se ve la importancia de acercarlos a las ecologías, generando redes, alianzas, experiencias y nuevos servicios que permitan ampliar las alternativas. **Es saber qué hacer, cómo hacer y cómo articular**, pensando desde una mayor interacción, inclusión y participación. Como hemos planteado, la mediación y la creatividad son fundamentales en los nuevos procesos de colaboración y de co – diseño, por lo cual, el nuevo perfil requiere pensar en procesos abiertos y en fases que sean capaces de articular, aprender y replicar. A lo largo de la investigación se han analizado varias metodologías que fomentan a la colaboración y al aprendizaje en conjunto, los cuales promueven procesos proyectuales interdisciplinarios, los cuales al plasmarlos en lo arquitectónico se detecta la necesidad de ser representados en las acciones y en los espacios de forma coherente. En esta línea, los nuevos profesionales requieren ser más cuestionadores y reflexivos, capaces de articular procesos, conocimientos, significados y valores colectivos.

Herramientas para la investigación en los laboratorios

La innovación social ocurre cuando personas, experiencias y recursos se ponen en contacto para crear nuevos significados y oportunidades. Como hemos planteado los cuidados y las responsabilidades permiten plantearse estructuras de servicios de apoyo a la población, ya que parten de compromisos, mantenimientos y compensaciones, trabajando junto a los

vecinos para lograr cambios en el territorio. Hay que remarcar que las soluciones saldrán de la base, de las actividades cotidianas, de las relaciones que se producen con los intercambios del día a día. Por otro lado, la tecnología y la comunicación se unen para lograr procesos colaborativos, haciendo puentes entre lo físico y lo virtual, de manera independiente y/o hibrida. Por ende, las organizaciones colaborativas requerirán nacer de los intereses comunes compartidos y de la voluntad de participar en el territorio, estableciendo una base para compromisos futuros, generando diálogos comunitarios que promuevan cambios sociales, ambientales y económicos.

En la actualidad, la colaboración emerge por las problemáticas que ha generado la individualidad, por lo cual no se la puede catalogar como una invención, ya que muchas poblaciones indígenas ya la han usado en su día a día por generaciones, hoy en día solo estamos reconociendo su importancia y presentándola como una alternativa para enfrentar los retos que atravesamos. Además, desde otro lado, la tecnología, permite una mayor integración comunitaria, permitiendo escuchar a los diferentes agentes, los cuales enriquecerán y fortalecerán las propuestas. Se entiende que la participación y la innovación se dan cuando existe un intercambio de ideas, de tiempos, de cuidados y de experiencias; siendo las herramientas de comunicación (recepción y transmisión) las que permiten mejorar la participación de los diferentes agentes, mejorando su bienestar y su calidad de vida pública, involucrando temas de salud, de educación, de vivienda y de mantenimientos.

Para Manzini (2015) al realizar propuestas participativas los habitantes se convierten en motores y protagonistas de su propio desarrollo, proponiendo en conjunto con el Estado e instituciones. Se podría decir que lo colaborativo es una característica innata de los seres humanos, ya que, por medio de acuerdos, redefiniendo conceptos y estableciendo límites se han logrado avances como sociedad, requiriendo reforzar el sentido de comunidad, como ya hemos explicado. Por otro lado, el autor afirma que lo público y lo social entran en el diseño para activar a los habitantes en los procesos proyectuales, validando sus necesidades y generando compromisos futuros. Hay que enfatizar que la colaboración siempre requiere ser analizada y evaluada, ya que a veces puede tergiversarse y beneficiar solo a ciertos grupos, generando mayores asimetrías y desigualdades en el territorio. Por tal razón, como ya se ha manifestado, es necesario llegar y registrar los acuerdos y consensos para no generar mayores rupturas, estableciendo roles y servicios que permitan mediar las acciones y complementar los trabajos.

Como se ha planteado las posibilidades de trabajo conjunto son infinitas y se determinan por el contexto, interpretándolas y reconociendo las potencialidades del lugar. Al analizar los procesos a lo largo de toda la investigación hemos detectado las siguientes herramientas como potentes y fortalecedoras de los procesos participativos:

- Los **mapeos o cartografías** pueden ser usadas para entender el lugar, entendiendo sus problemáticas y sus relaciones, la tecnología puede ayudar a agilitar los procesos, facilitando la toma de decisiones y los análisis a realizar; además, que generan bases para reflexiones futuras, reforzando el sentido de comunidad.
- Los **amplificadores ocultos** permitirán conocer las debilidades y conflictos que se requieren tratar a priori. El Laboratorio DESIS en el politécnico de Milano ha optado por el uso de la

tecnología para brindar escenarios, generando talleres de concienciación y de difusión de alternativas para crear cambios y ecos.
- El "***storytelling***" puede visibilizar los saberes, las creencias y los valores de la población como de la propuesta. Al narrar se abre el sentido de pertenencia y permite una proyección en el tiempo. Los **vídeos** pueden ser instrumentos que ayuden a contar las historias. Las narraciones pueden motivar, mostrar contenidos y transmitir los mensajes, balanceando lo emocional con lo racional.
- Los **escenarios** brindan alternativas y fortalecerán las decisiones, planteando visiones, motivaciones y estrategias. Los instrumentos visuales como **collages**, fotografías o atlas producen gran impacto y son materiales de síntesis y reflexión.
- Las herramientas de **registros** servirán para visibilizar y llegar acuerdos, siendo fundamentales para la toma de decisiones, estableciendo parámetros o estrategias en las propuestas, las cuales, luego podrán ser sintetizadas en actas o cartas de acuerdo. Pueden ser muy sencillas o complejas, su importancia está en que puedan ser analizadas y observadas por todos, generando una mayor interacción.
- Los **prototipos** permitirán experimentar con las propuestas, conocerlas y evaluarlas antes de su realización, determinando las mejoras necesarias para su funcionamiento. Son elementos tangibles de verificación de las intenciones de las propuestas.

Por otro lado, como elementos complementarios a las herramientas se establece la importancia del lugar, del espacio físico para crear las condiciones adecuadas para el buen desarrollo de las actividades, ya que van más allá de ellas y requieren del diseño y la espacialidad para sustentarse. Los espacios físicos o virtuales son representaciones de los acuerdos alcanzados, además, que identifican a los participantes. Las imágenes, los colores, las formas, los significados son fundamentales para fortalecer los mensajes. De forma general los podemos llamar como elementos de infraestructura y se destacan los siguientes:

- **Plataformas digitales** para conectar personas y facilitar la autoorganización, incluyendo a las agendas, a los sistemas, a las tecnologías de seguimiento, de rastreo, a los sistemas de pago, entre otros.
- **Espacios físicos** para reunirse y/o trabajar en conjunto, así como incubadoras para gestar propuestas, entre otras.
- **Apoyos logísticos** para las necesidades organizacionales en términos de movilidad, de economía y de gestión.
- **Servicios informáticos** para asesorar sobre los procesos y ser un repositorio de las experiencias.
- **Apoyos técnicos de evaluación** para el seguimiento de las actividades y de los resultados.
- **Servicios de comunicación** para divulgaciones tanto internas como externas, generando referencias y aspiraciones para el futuro.
- **Diseño de servicios** "expertos" para concebir, desarrollar y sistematizar todo lo realizado de forma colaborativa.

En esta línea, las herramientas y los elementos de infraestructura apoyarán a los procesos de participación y de clarificación de los servicios ofertados, incentivando a otros "expertos" a las transformaciones socioambientales. Es importante notar que las dos en sí mismas pueden convertirse en elementos de réplica para uso y análisis de otros grupos, por lo cual es necesario transparentarlas, activando las alianzas para retroalimentaciones y evaluaciones futuras. Además, todos los insumos pueden derivarse en investigaciones que aportarán a lo socioambiental desde la innovación. Por otro lado, desde la difusión de los contenidos y resultados obtenidos los laboratorios podrían generar propuestas de visualización y de transmisión de contenidos, remarcando en los agentes, en las transformaciones y en los valores alcanzados, generando alternativas para futuros posibles. Como se puede delatar,

todos estos aspectos amplifican el diseño, evidenciando su relevancia en la sociedad y proponiendo estrategias para mejorar la calidad de vida de los seres planetarios. Los laboratorios vecinales pueden convertirse en lanzas de las transformaciones socioambientales realizadas; a manera de síntesis, destacamos siete acciones que se podrían realizar en las instancias propuestas:

- **Equipar y difundir** las herramientas y los métodos usados para facilitar los procesos participativos a otros grupos, enseñando desde la experiencia, proponiendo talleres y seminarios de espacialidad, diseño y de gestión como partes articuladas.
- **Activar los planteamientos** socioambientales en el contexto para germinar nuevas ideas y acciones con otros, generando sesiones creativas y de activismo.
- **Investigar desde la realidad** para fomentar mejoras socioambientales en el contexto, mapeando recursos e iniciativas para conectarlas.
- **Informar y transparentar los resultados** de las acciones realizadas para fortalecer la democracia, la inclusión y la participación de nuevos agentes, las páginas web y los reportes pueden ser soportes de los procesos.
- **Proponer narrativas** sobre las prácticas e ideas emergentes, construyendo escenarios a diferentes escalas, desde lo local hasta lo global (glocal) con sus visiones de futuro, las exposiciones y los vídeos pueden ser los principales instrumentos.
- **Mejorar la cultura del diseño** desde lo socioambiental con críticas y reflexiones que incidan en políticas públicas e influyan en aspectos éticos y estéticos de la población, apoyándose en artículos, debates y foros que evidencien la importancia de los procesos y no solo de los resultados.
- **Articular con redes** municipales, regionales e internacionales para generar impactos y transformaciones profundas. Lo digital puede estructurar de mejor manera la democracia y la participación en aspectos públicos.

La siguiente nube de palabras sintetiza lo planteado.



Figura 3-26: Acciones del Laboratorio Vecinal. Autor: Elaboración propia (2024).

De esta forma, los laboratorios se convierten en organizaciones sin fines de lucro que mediante redes y alianzas logran obtener recursos y colaborar en estructuras que fomentan las transformaciones socioambientales. Por otro lado, los servicios se convierten en palancas para lograr los cambios y ser experiencias de enseñanza para afrontar los desafíos glocales, generando sinergias de encuentros y de innovaciones hacia lo socioambiental y lo público. En otras palabras, los laboratorios son entornos favorables que fortalecen la participación sin límites disciplinarios, intercambiando conocimientos, realizando procesos horizontales que aporten a la transición hacia la sostenibilidad entendida desde la responsabilidad y el cuidado;

son nodos de innovación que dan respuesta a los problemas públicos (vivienda, salud, educación), por medio, de alianzas y colaboraciones, convirtiéndose en semillas que permiten iniciar procesos de colaboración con otras instituciones, nutriéndose y expandiéndose.

> “Obviamente, todos los proyectos, como todas las actividades humanas, pueden fracasar. Sin embargo, en estos casos, el fracaso se contempla abiertamente como un posible resultado del propio proyecto. Lo cual tiene dos implicaciones. La primera se refiere al objetivo y la naturaleza del proyecto: es necesario que, en todos los casos, aunque el resultado sea negativo, no resultará en catástrofe. Seguir esta directriz se conoce como adoptar un enfoque amigable con los errores. La segunda implicación es que es necesario desarrollar los procesos de tal manera que realmente sea posible hacer un buen uso de la experiencia. Esto significa que los proyectos deben organizarse como experimentos. Lo que implica que sean tratados desde “laboratorios” que brinden las condiciones posibles. Para la creación de estos laboratorios uno de los primeros pasos a realizar, es crearlo en un entorno favorable para la innovación social.” (Manzini, 2015, p. 162) (traducción propia).

Por lo tanto, como ya lo hemos planteado una organización colaborativa socioambiental se maneja desde los impactos y los significados, generando acciones que brindan soluciones de cuidados planetarios. Además, como mecanismos alternativos y complementarios se pueden destacar las siguientes: **las plataformas digitales, las incubadoras, los servicios de ayuda al consumidor, las agencias ciudadanas, los servicios de información, las herramientas de codiseño**, todas ellas generando nuevas oportunidades y ampliando el espectro de lo socioambiental. En otras palabras, los laboratorios se pueden conectar con los mecanismos para generar propuestas que evolucionan, se retroalimentan y se transforman constantemente. Desde lo comunitario podríamos decir que tanto la motivación interna como la externa promoverán a una mayor participación y producirán confianza en los procesos. Por lo tanto, **el visibilizar los procesos con organigramas y flujogramas ayudará a entender los sistemas**, sus engranajes y sus conexiones con todo lo realizado o por realizar. La siguiente figura es una propuesta de los pasos que podría seguir el Laboratorio.

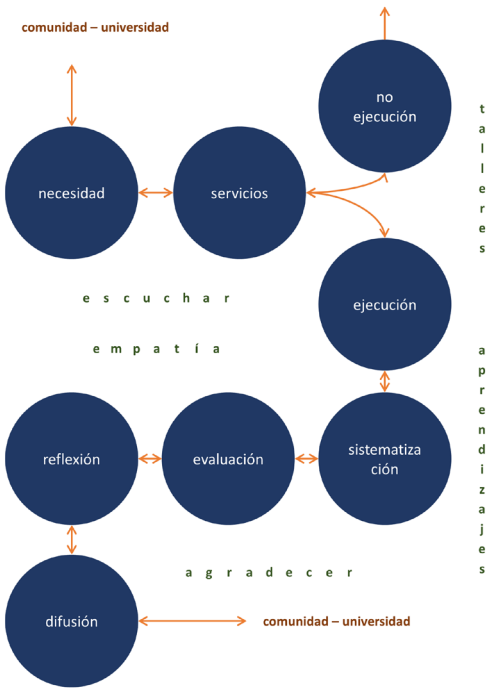


Figura 3-27: Posible hoja de ruta del Laboratorio. Autor: Elaboración propia (2024).

Por otro lado, pensando desde los sistemas de distribución y de réplica, los nodos en conjunto con los mecanismos son los que permitirán las conexiones y flexibilizarán todo el sistema, operando de manera compleja y de intercambio de información, además de reforzar lo glocal. De esta forma, con información continua, lo técnico y lo socioambiental se refuerzan para transformarse y actualizarse sobre el habitar, generando nuevos escenarios que enriquecen la realidad. Entendemos que **las réplicas situadas de acciones y procesos fortalecerán al sentido de lo glocal**, iniciando círculos de innovación (difundir, reconocer, adoptar, localizar). Por lo tanto, en un mundo donde se divulgan las ideas (sin intermediarios) hacen que se fortalezcan y se transformen, creando nodos y redes. Es importante aclarar que los procesos, las gestiones y las evaluaciones pueden ser replicadas y mejoradas también, además, de promover su uso como herramientas. En una frase: **propuestas y procesos abiertos para el beneficio y aprendizaje de todos**.

Potenciar las virtudes de la arquitectura humana y no humana.

Al reflexionar todos estos mecanismos y procesos en la forma de proyectar la arquitectura trasciende la idea de solo construcción y se encuentran nuevas maneras de plasmarse, dejando de lado dos paradigmas: su neutralidad y que solo es realizada por humanos. Por lo tanto, para proyectar de una manera socio – ambientalmente responsable es necesario considerar sus virtudes y las enseñanzas de los animales en la arquitectura y su espacialidad. Tanto las virtudes como las enseñanzas se pueden situar como herramientas, ya que su implementación permite la generación de la ASAR y pueden ser usadas al momento de diseñar, generando mayores cuidados. Por un lado, De Botton (2016) nos propone seis características que pueden guiarnos en el proceso de las virtudes, y por otro, Pallasmaa[120] (2020) nos evidencia las lecciones que nos brinda la arquitectura animal.

Podemos destacar que las virtudes pueden convertirse en herramientas si las transformamos en su sentido de acción y las ligamos a los valores que representan, su conocimiento ayudará a vincularlas en propósitos colectivos, siendo guiados por los principios de responsabilidad socioambiental, generando afectos con el planeta. Según De Botton (2016) es necesario hablar de la arquitectura, de su representación y de sus significados, de sus bondades y sus virtudes, para entenderlas y fortalecerlas; recalca que a los objetos no se les puede atribuir una sola cualidad, al igual que los humanos requieren de combinaciones para generar su “personalidad” (o característica objetual). Además de establecer relaciones con los materiales y su entorno. Por lo tanto, al normalizar las “personalidades” objetuales podremos proyectar entornos más agradables y responsables.

> Comparar la arquitectura con la ética nos ayuda a comprender lo poco probable que es que haya una única fuente de belleza en un edificio, del mismo modo que ninguna cualidad apunta por sí sola la excelencia de una persona, los rasgos necesitan surgir en momentos oportunos y en combinaciones particulares para ser eficaces. Un edificio con las proporciones adecuadas, construido con materiales inapropiados correrá el mismo riesgo que un hombre intrépido, que

[120] Juhani Pallasmaa arquitecto finlandés y profesor en la Universidad de Helsinki sus estudios relacionan la psicología ambiental con la arquitectura para aprender desde lo sensorial.

> carezca de paciencia o perspicacia… Con virtudes, mejor definidas y más fáciles de integrar en los debates sobre arquitectura encontraríamos ocasiones más razonables de comprender y recrear de manera sistemática los entornos que nos agradan intuitivamente. (De Botton, 2016, p. 172).

De esta forma, con su análisis hemos detectado seis virtudes: el orden, el equilibrio, la elegancia, la coherencia, el autoconocimiento y el respeto, las cuales serán explicadas a continuación.

1. El **orden** se relaciona con la acción de ordenar, se muestra como una guía, como unos ejes que evidencian su geometría, el cual se cualifica con el rigor y el empeño con el que se realiza la obra, delatando su trabajo y su complejidad. A veces, puede ser usado como un distintivo de la naturaleza, confrontando lo regular y lo irregular. Hay que reconocer que la naturaleza corroe, ablanda y mancha, por otro lado, la arquitectura trata de dominarla con cada movimiento. Además, el repetir, el modular y el encontrar patrones nos permiten otorgar un sentido de orden. Por lo tanto, demuestra constancia, la cual brinda confianza y amabilidad.
2. El **equilibrio** se relaciona con una acción de armonizar o complementar, representando una mediación entre contrarios, llegando a acuerdos, manteniendo cada parte su esencia, se podría decir que es una reconciliación para interactuar y seducir. Además, por otro lado, puede mostrar madurez y bondad; si lo relacionamos con la psicología y la salud puede representar bienestar o felicidad. En otras palabras, el equilibrio se relaciona con mediar conflictos y seguir adelante sin quedarse estático, transformándose en cada momento.
3. La **elegancia** como una forma de destacar por su sencillez, generalmente se la relaciona con la ligereza y la esbeltez, es decir, cumple su función sin presentar ningún esfuerzo, es delicada y sobria, sin mostrar las dificultades que ha tenido que pasar para llegar a su cometido, por tanto, es leve al momento de superar los retos que enfrenta. Además, puede ser entendida desde la generosidad, ya que se revela sin segundas intenciones, siendo una combinación entre delicadeza y fuerza.
4. La **coherencia** con su acción de ser lo que es en sintonía con sus partes y su contexto, a veces, algunos estilos se muestran incoherentes en algunos lugares, o en relación con sus escalas, mostrando proporciones no adecuadas, tanto en la parte como en el todo. Es conseguir cierta autenticidad, respondiendo a una historia, a la geografía, al clima, infundiendo identidad y respeto. Se la puede reforzar con lo tecnológico y lo lúdico, ya que se transparenta, mostrando su esencia, su espíritu. Por ejemplo, la cultura occidental tiende a limar y a pulir para generar reflejos, mostrándose atemporal e inmutable con el tiempo; por otro lado, la oriental deja mostrar las imperfecciones y las asperezas como parte de sus cualidades, obteniendo su carácter con el tiempo, las dos son muestras de coherencia, por lo cual es importante evidenciar sus relaciones contextuales e intenciones proyectuales.
5. El **autoconocimiento** se relaciona con la acción de reaprender y guiarnos con la intuición, sin perder la relación con su contexto, con el todo, con lo cotidiano, pensando desde el presente para proyectarse en el futuro, sin olvidar su pasado; sin obviar sus implicaciones y conexiones. Por lo tanto, escucha y analiza, es decir, no solo contesta para destacar, es capaz de incluir, generando integraciones. El conocerse implica una responsabilidad que es capaz de robustecer los tejidos, brindando seguridad y permitiendo nuevas oportunidades. Para el autor una “mala” arquitectura es un fracaso tanto para la psicología como para el diseño, ya que no se ha logrado acoplar con su realidad. Por lo cual, es necesario aprender de nuestros errores, mostrándolos y reflexionando sobre ellos. Por ende, la arquitectura requiere de humildad para satisfacer las necesidades y los deseos de otros, es un escuchar para permitir acontecimientos (incluidos los del asar).
6. El **respeto a la tierra** como la acción de cuidarla, de disfrutarla, de ser conscientes de su fragilidad, sabiendo que una mala decisión arruinará a un paisaje por cientos de años, dejando heridas que tardan en recuperarse, por lo cual, nuestras acciones deberían ser más efímeras y flexibles, sin tanta repercusión y contaminación planetaria. Por ende, es necesario ser más exigentes con la arquitectura, analizándola desde sus impactos y los mensajes que transmite. Para los japoneses existe el término “wabi” que involucra la belleza de la simplicidad, de lo fugaz, de lo inacabado, de la imperfección, respetando a lo existente.

Las seis virtudes evidencian las “personalidades” posibles de la arquitectura, las cuales deberían irse incrementando con el tiempo para usarlas en nuestras conversaciones cotidianas y confrontarlas con las decisiones tomadas por el personal de arquitectura. Las mostradas son una interpretación de lo propuesto por De Botton (2016) y hacen eco en la necesidad de replantear la arquitectura desde enfoques más sensibles, además, que hemos acoplado el sentido socioambiental. Por otro lado, Pallasmaa (2020) nos recuerda que los seres humanos han estado poco tiempo en la tierra y que los animales ya construían y diseñaban antes que nosotros, siendo más amigables con el medio ambiente. Además, de evidenciar que sus comportamientos y elecciones estéticas generan una **relación directa con la naturaleza, con su cuerpo y con sus necesidades**, por lo tanto, la técnica y la ética se funden en su arquitectura. El siguiente gráfico representa las virtudes señaladas.



Figura 3-28: Virtudes de la arquitectura. Autor: Elaboración propia (2024).

Se podría decir que la arquitectura animal es un ejemplo de la causalidad y de la perfección, mostrando economía, eficacia y precisión. Sus estructuras son seguras tanto en forma como en uso del material, ya que su proceso se ha ido optimizando mediante la selección natural, además, si analizamos su escala podemos decir que en algunos casos supera a la realizada por los seres humanos en diversidad y en complejidad. Al reconocer que los animales también realizan arquitectura se borra la idea de una actividad propia de los humanos, dislocándonos como los únicos dueños del planeta y recalcando la importancia del biocentrismo y de nuestra conjunción con la naturaleza. Desde los materiales, podemos indicar que la tela de araña es resistente, fuerte y elástica, además, se amortigua, no genera residuos, se recicla y su producción es de baja energía, características que muy pocos materiales humanos pueden conseguir en conjunto.

Por lo tanto, la arquitectura animal posee formas y estructuras óptimas (tensión y compresión) con la naturaleza, características que deberíamos incorporar en la arquitectura humana. Entendemos que la belleza de la arquitectura animal radica en la integración de los comportamientos animales con la propia naturaleza, existiendo una armonía dinámica entre las partes. Además, se evidencian que los animales también son decoradores y artistas capaces de trascender a las complejidades humanas, teniendo adaptaciones ecológicas para lograrlo.

En este sentido podríamos decir que **el material, la estructura y el cuerpo se juntan con las escalas para desarrollar la arquitectura animal**. Además, hay que destacar que el cuerpo es el que da forma y vida a los objetos, en nuestro caso nuestras extremidades son las que han dado forma a nuestras técnicas y herramientas. Por lo cual, la biología animal indica que se realizan técnicas manipulativas con movimientos precisos del cuerpo para producir su arquitectura, usando manos, pies, cabeza como soportes para tejer, tensar, amoldar, entre otras acciones constructivas. Por otro lado, hay que enfatizar que algunos animales producen cultivos para crear materiales más resistentes, usan fluidos y/o excrementos para mejorar su calidad, o como medios de protección. Además, que al igual que los humanos, usan herramientas para construir, articular, ventilar, amplificar entre otras. El autor reconoce hasta 15 métodos constructivos: excavado, apilamiento, moldeado, hilado, modelado, plegado, pegado, tejido, cosido, capas, masas, secreciones, fibras, redes y tensores (Pallasmaa, 2020).

La arquitectura animal da muestras de responsabilidades y de cuidados, generando sinergias con otras especies y con el medio ambiente en general, teniendo consideraciones energéticas, de tiempos, de disponibilidad, de adecuación y de transporte, siendo tan precisos que **la durabilidad del objeto está relacionada directamente con el de la estancia**, auto reciclándose al final del uso. Todas estas características generan similitudes y aprendizajes que requerimos incluir en nuestro quehacer profesional. Por otro lado, si las relacionamos con las virtudes se pueden destacar tres: el equilibrio, el orden y la coherencia de sus propuestas, incluso en algunos casos se podría plantear la elegancia, ya que aparentemente no representan esfuerzo. Por consiguiente, hay que destacar que la arquitectura animal se ha ido perfeccionando con el tiempo y se ha ido transmitiendo de generación en generación, mostrando su poder de cambio y de transformación, cualidades que deberíamos acoplar en nuestra arquitectura.

Desde otra perspectiva, al analizar la arquitectura animal se puede observar que es una ventana abierta a los procesos de evolución, de tradición y de adaptación ecológica, en la cual se mezclan la racionalidad (ecológica) y la funcionalidad (no simbólica), destacando que el ser humano puede generar mayores significados y no solo transmitir su deseo de inmortalizarse, el cual deja una huella que lo aleja del equilibrio ecológico, evidenciado su poder y su vanidad en el tiempo. Por lo tanto, al ser conscientes, **la arquitectura se puede convertir en mediadora de distintos mundos, seres, formas de vida y ecologías**. Por lo cual requerimos aprender de la responsabilidad animal con su ambiente para acoplarnos de mejor manera al sistema planetario.

Por otro lado, enfatizamos que la arquitectura necesita posicionarse política y ecológicamente, de manera conjunta, contribuyendo al bienestar de los humanos y no humanos con sus propuestas, conviviendo con la naturaleza, sin necesidad de dominarla, siendo un puente para diferentes formas de vida. Hemos demostrado que sin ser "conscientes" los animales logran tener una armonía con sus propuestas, con más razón los seres humanos la deberían tener. **Las arquitecturas socio – ambientalmente responsables necesitan ser capaces de devolver a la Tierra lo que hemos tomado, transformándolas y guiándolas a un bienestar colectivo planetario**. Por lo tanto, las propuestas de ASAR y los laboratorios vecinales con sus servicios y sus herramientas, generan reflexiones profundas sobre los procesos, las virtudes y las formas de proyectar en arquitectura, de situarlas en el planeta, aprendiendo y reaprendiendo con el entorno.

El laboratorio como potenciador de colaboración y de procesos participativos

Llegados a este punto, los sistemas se plantean como fundamentales en la propuesta, ya que permiten pensar desde la totalidad y relacionar las diferentes articulaciones con los componentes, conectándose unos con otros para formar unidades y particularidades, creciendo junto a otros sistemas, acoplándose, modificándose, añadiendo, o simplificando elementos. Es decir, ideas, enseñanza, procesos y sentidos se funden para generar impactos socioambientales. Al particularizarlo en la arquitectura, el sistema, se puede componer por la función, la forma, la estructura, los recorridos, los materiales, los ritos, el entorno, entre otros, siendo un mecanismo complejo que evoluciona, sin tener secuencias lineares. Sin embargo, como se ha demostrado, la postura clásica y tradicional occidental arquitectónica parte de premisas inmutables y productivas, sin pensar en los habitantes, en sus relaciones, en los cuidados, en los compromisos, en lo sensorial. Una mirada abierta permite diseñar desde la inclusión, la diversidad, la participación y la solidaridad, que es lo que estamos promoviendo.

Como se ha evidenciado la arquitectura posee varias virtudes siendo capaz de transmitir emociones (alegría, paz, tristeza, opresión…) que requieren ser pensadas, evaluadas, y/o develadas desde su inicio para entender sus relaciones con el contexto. Por lo tanto, la arquitectura requiere ser dialogada, comprendida y analizada desde lo que transmite, relacionándola con los impactos socioambientales que produce.

Por otro lado, el ser humano modifica su espacio y viceversa generando una relación dialéctica entre ambos, por lo cual, el contexto y su cultura brindan pistas para diseñar, indicando relaciones, límites y percepciones. De esta manera, al proyectar requerimos cuestionarnos sobre el qué, el para qué, el por qué, el cómo, entre otras interrogantes que nos ayuden a develar nuestras intenciones y sentidos; siendo capaces de evidenciar nuestras relaciones con el entorno. Hay que evidenciar, que algunas preguntas serán contestadas de manera tangible y otras intangible, las cuales, podrán comprobarse con el habitar (qué acciones, con qué materiales, cómo responde a su contexto, qué se quiere comunicar…). Como hemos

observado es un proceso creativo que requiere de elementos físicos, perceptivos y semióticos, que no pueden estar aislados de la crítica y de su coherencia con el lugar, siendo conscientes de sus impactos en los diferentes sistemas. La siguiente figura muestra las relaciones planteadas.

En la actualidad, los valores éticos colectivos cobran relevancia por los retos que afrontamos, por lo tanto, la arquitectura y su sistema posee un valor comunicativo que se relaciona o se activa con las interpretaciones de las personas. Hay que recalcar, que no hay una forma única de diseñar y que se requieren de reflexiones constantes, involucrando a todos los seres por igual, por lo cual, un pensamiento crítico nos permite entender diversas realidades. Enfatizamos que los análisis no pueden ser aislados, son situados en el tiempo y en el contexto, develando los sentidos que se puedan tener.

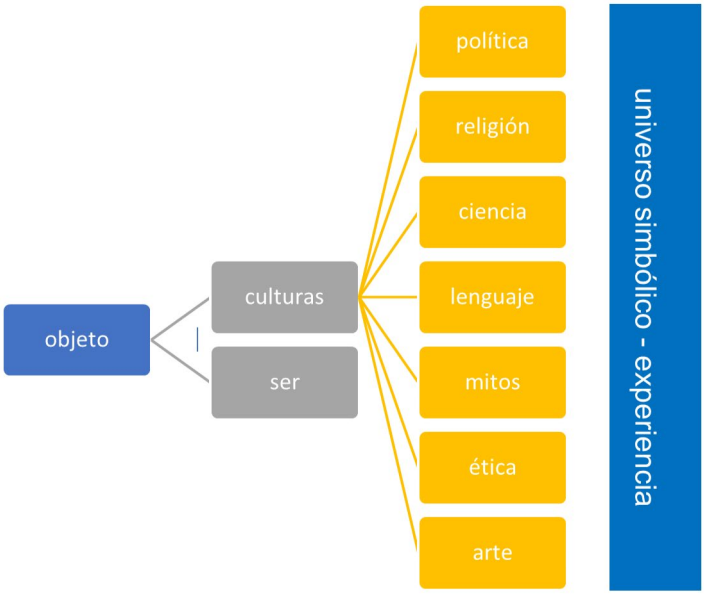


Figura 3-29: Comunicaciones arquitectónicas, basado en Romano (2021). Fuente: elaboración propia.

Podríamos decir que la arquitectura hace surgir el espacio, atribuyéndole cualidades inexistentes y comunicables, ya lo decía Bachelard al incluir la poética en el espacio, al mostrar su relación con la vida cotidiana. Por tanto, el espacio, el tiempo y el movimiento se articulan, generando atmósferas y recorridos que transmiten emociones, por lo cual, el espacio se transforma en lugar cuando se le atribuye un espíritu, un percibir, un sentir. Por otro lado, a lo largo de la historia se ha visto como el interior y/o el exterior han cambiado de enfoque, dependen del momento y la cultura, hoy en día, se podría plantear que es un hibrido que ha incorporado lo virtual, requiriendo promover el encuentro y lo comunitario para no aislarnos entre nosotros y con la naturaleza.

Como se ha manifestado, los aspectos físicos, psicológicos y semióticos se concretan en materiales que transmiten diferentes emociones y se interpretan por el modo de vida del contexto. El cual proporciona técnicas y direcciona una serie de decisiones proyectuales que involucran temas sociales, económicos, productivos, climáticos, de disponibilidad, de mano

de obra, de restricciones, de normas, de topografía, de paisajes, en fin, una serie de variables que definirán la espacialidad y que dependerán de la sensibilidad de los diseñadores, la cual, como hemos detectado requiere ser activada. Por lo tanto, la arquitectura se involucra con la tecnología, con la geometría, con los significados, con las funciones y las comunicaciones, generando sinergias e interpretaciones, las cuales hemos plantado necesitan ser manifestadas y experimentadas para poder contrastar lo pensado con lo realizado, evidenciando sentidos, inclusiones y exclusiones desde sus inicios, siendo capaces de otorgar los principios socioambientales.

Como hemos detectado el ser humano se ha centrado en sí mismo, dejando de lado a otras especias e invadiendo sus territorios, sin embargo, la arquitectura, la ciudad y el territorio están íntimamente conectadas; la una hace a la otra, se construyen en el tiempo y generan sistemas, los cuales, son un reflejo del inconsciente colectivo. Hay que matizar que los territorios van forjando con el tiempo su propio espíritu, su cosmovisión, su ética y su estética. Por lo tanto, **la identidad del lugar requiere ser integradora, relacionando lo cognitivo, lo sensible y lo proyectual, tomando en cuenta a sus habitantes**, ya que mediante sus reflexiones se generan los sentidos del lugar. Nosotros creemos importante fortalecer los aspectos inclusivos de la responsabilidad y del respeto hacia la diversidad, planteando propuestas desde las huellas e impactos socioambientales para no generar mayores desigualdades y exclusiones en los territorios.

Desde la historia se puede analizar que el movimiento moderno en la arquitectura reivindicó el funcionalismo, fracturando las dinámicas sociales, sin contemplar los impactos medio ambientales, actuando desde la inmediatez, siendo el *Team X* los encargados de cuestionar y criticar algunas posturas de la época, además, de ya delatar la importancia de los espacios intermedios en la arquitectura y de su relación con el contexto, criticando a la estandarización. De manera general, se podría decir, que lo moderno con el capital y sus inclinaciones de desarrollo han promovido los discursos neutrales de la profesión, evadiendo sus responsabilidades. Las cuales en la actualidad han llevado a la insostenibilidad planetaria, como indican los datos de la CEPAL.

Por consiguiente, lo urbano implica una planificación real y no puede realizarse desde el escritorio, sin conocer las necesidades del contexto, sin embargo, muchas veces es hecho de manera abstracta, no participativa y tan solo como una fuente de producción estratégica, primando los intereses del mercado. Condiciones que se intensificaron con la revolución industrial del siglo XIX y han generado impactos lamentables en los siglos XX y XXI. Como hemos analizado, se han activado algunas alarmas, pero aún falta mucho por hacer.

En el siglo actual se ha iniciado una incipiente valoración de lo social y de lo ambiental que el mercado ya se ha encargado de manipularlo con el "*green washing*" y las "*smart cities*", sin generar cambios estructurales en la educación y en las formas de realizar la arquitectura, se ha maquillado y se han creado nuevos dispositivos de consumo. Además, como ya hemos indicado, los movimientos ecofeministas han demostrado la importancia de los cuidados, los cuales requieren ser incorporados en el proyectar arquitectónico, siendo un reflejo de la

espacialidad y dando un contrapeso al exceso de lo productivo. Por lo tanto, los sistemas de diseño requieren transformarse en espacios de derechos y de ecologías (de manera explícita), siendo la investigación una primera entrada a diversas posibilidades.

En consecuencia, todos estos aspectos implican temas de educación, de aprendizajes y de conocimientos que requieren ser apropiados por todos, relacionando a diferentes agentes y disciplinas para generar respuestas múltiples, abiertas y cambiantes. Por lo cual, la arquitectura necesita revaluar sus posturas éticas, vinculándose más con el contexto local y planetario, asumiendo compromisos sobre las acciones que realiza. Como se ha declarado, las metodologías proyectuales participativas permiten investigar, aprender y mediar con el entorno, creando sistemas y relaciones complejas que requieren de la tecnología y la comunicación para accionar de manera coherente y responsable con el territorio; aspectos que repercuten en el perfil profesional y lo redirigen. Por ende, los profesionales de arquitectura pueden proponer herramientas de apoyo para la sociedad y su contexto, traspasando su ideal de solo construcción, y brindando pautas para nuevos conocimientos e innovaciones, convirtiéndose en mediadores y gestores. En definitiva, los sistemas empiezan a reformularse desde la enseñanza y los sentidos que encontremos para alcanzar un futuro socio – ambientalmente sostenible, siendo los laboratorios nodos claves para lograr las transformaciones.

La importancia de los proyectos participativos.

Como se ha detectado, los proyectos permiten trabajar en los territorios desde diferentes aristas para llegar acuerdos y generar visiones compartidas, planteando diseños desde la participación con la gente y siendo sensibles a lo no humano, generando propuestas que nacen de abajo hacia arriba (*bottom up*) para conectarse con los municipios y el Estado. De esta forma, la innovación socioambiental es un resultado que permite articular lo local con lo regional para afrontar un futuro planetario compartido, generando vínculos con todo lo que nos rodea. Como se ha identificado, un lugar es un espacio con sentidos y con significados para sus habitantes que requieren del apoyo de organizaciones para fortalecer el territorio, por lo que las propuestas emergen cuando se establecen propósitos compartidos que se manifiestan en el bienestar colectivo en sus diferentes escalas. Es importante recalcar que todas las interacciones vecinales requieren de paisajes tangibles e intangibles para experimentar las vivencias, por lo cual, la resiliencia y la antifragilidad se han manifestado como alternativas que permiten recuperarse de los desafíos, cuestionando la flexibilidad de las propuestas.

La sociedad actual se encuentra en una encrucijada, ya que por un lado el sistema mercantilista promueve la desertificación, acabando con todos los recursos, y por otro, se propone la regeneración, siendo los cuidados una alternativa que nos permite salir de la idea de la productividad y ser conscientes de lo reproductivo, de lo social, de lo oculto en los sistemas y en las enseñanzas, exaltando elementos que no han sido valorados por el mercado, pero que sostienen a todo lo demás. Por lo cual, los territorios necesitan **enfatizar**

la diversidad, requiriendo entrar en los ritmos ecológicos de la naturaleza e integrarse a su ecosistema.

Como se ha manifestado, los diseñadores “expertos” son capaces de enlazar propuestas y enriquecerlas con los diferentes puntos de vista, convirtiéndose en facilitadores y activistas de las visiones compartidas. Además de transformarse en promotores de nuevas actividades, reforzando los sentidos de los lugares, siendo capaces de enlazar lo real con lo virtual. Por lo tanto, el bien común, requiere de un conocimiento extendido del territorio, requiriendo de diagnósticos compartidos que identifiquen agentes, potencialidades y fragilidades, planteando estrategias para solventar los retos encontrados. Hay que enfatizar que las visiones compartidas incluyen a otras visiones, es decir, se conectan con otros colectivos para proyectar los sentidos en conjunto. Por otro lado, como se ha plantado, los proyectos pueden fomentar a una cultura de diseño, ya que son capaces de mediar y de autogestionarse en el tiempo, siendo puntales para los procesos del día a día y para la integración de los colectivos.

Por ende, los procesos participativos son complejos y requieren de estructuras sólidas y mutables que se fortalecen con el tiempo. De acuerdo con el profesor Romero Fernández[121] (2019) la participación implica el trabajo colectivo de varias personas, determinando objetivos y planteando estrategias que serán alcanzadas a largo del tiempo. Son procesos que implican reconocer al otro para integrarlo, analizando las diferentes realidades, priorizando momentos y aspiraciones para lograr los resultados. Hay que enfatizar, que las propuestas participativas no se las debe confundir con actos de buena fe o de asistencialismo, sino como procesos que permiten escuchar, conocer y valorar a otros, usando metodologías que permitan el diálogo entre todos. En otras palabras, son propuestas inclusivas, fenomenológicas, sociológicas, psicológicas y ambientales que nos permiten comprender el hábitat.

Por otro lado, los procesos participativos son una forma de investigar, confluyendo en prácticas cuantitativas y cualitativas que se relacionan para posicionarnos sobre determinados temas, siendo democráticos y fomentando la diversidad, es decir, es salirse de las prácticas dominantes para dar voz a los otros. Desde el hábitat posibilitan los empoderamientos y la recuperación de los diferentes conocimientos y saberes para acercarlos a las distintas profesiones, desde el diseño es abordarlos desde lo público para alcanzar un bienestar colectivo. Desde la crítica la participación abre nuevos horizontes, siendo incluyentes y reflexionando sobre los procesos, sin lecturas sesgadas, sino desde múltiples aristas. **En la enseñanza es abrirnos a nuevos campos pedagógicos, más experimentales que generen consciencia y compromisos con lo que nos rodea**. En la práctica implica trabajar con diversas asesorías para apuntalar los procesos, fomentar a la autonomía de las organizaciones sociales y permitir su autogestión en el tiempo.

En este sentido, la participación y el diseño se funden en los procesos, en la toma de decisiones para posibilitar las propuestas, relacionándolas con el contexto físico, social y ambiental, armonizándolos para plantear diversas alternativas de futuros posibles. Es así

[121] Gustavo Romero Fernández profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México en temas de participación y arquitectura contemporánea.

como el diseño participativo reconoce y hace explícitas las diversas perspectivas para abordarlas desde los diálogos, siendo lo glocal fundamental para encontrar el sentido planetario actual que buscamos. Por consiguiente, se necesita de **un pensamiento complejo y crítico para enfrentar la realidad desde lo socioambiental**, transformando procesos, instancias y enseñanzas. Las ecologías son una forma de incluir varias perspectivas y sus categorías son un lente para focalizar ciertos aspectos, pero siempre con la posibilidad de mutar con el contexto. Como hemos analizado, las estandarizaciones plantean muchas limitaciones al momento de involucrar al hábitat, provocando muchas veces el rechazo de los habitantes y demás seres vivos. Enfatizamos que **la participación en el diseño implica saber escuchar, ser empático al contexto, presentar alternativas, llegar acuerdos, realizar prototipados y generar evaluaciones que permitan determinar las asesorías y los seguimientos futuros** (ver el siguiente diagrama).

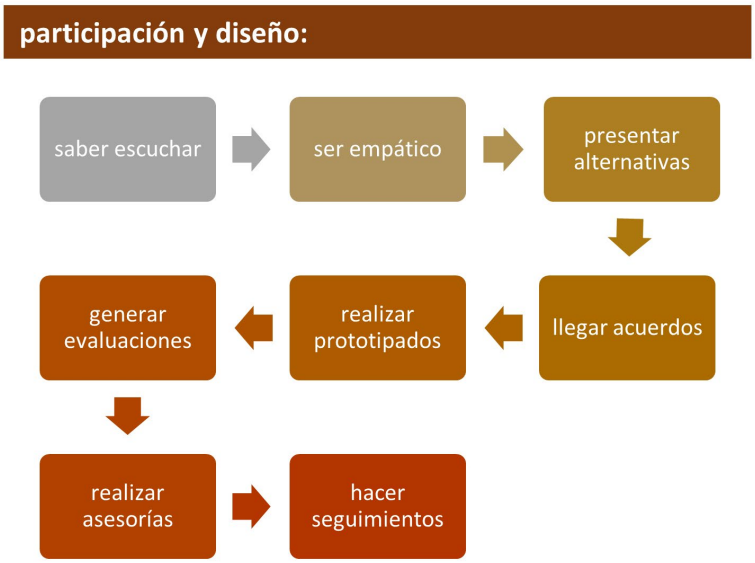


Figura 3-30: Hoja de ruta de la participación y el diseño. Autor: Elaboración propia (2024).

Como se ha detectado en la región existen varias experiencias que se han catalogado como participativas, sin embargo, la mayoría de ellas no cumplen con los parámetros socioambientales expuestos y quedan como inconclusas, llegando en algunos casos a ser asistencialistas, sin involucrar a los agentes y sin un apoyo teórico, ni metodológico, generando respuestas preestablecidas que evidencian que no se ha escuchado al entorno. El "método" de Livingston desde 1997 presenta algunas alternativas para trabajar lo participativo en lo habitacional, su mirada técnica y de manual lo convierten en una guía práctica, ampliando la profesión desde las asesorías y mostrando la importancia de los diálogos y acuerdos para no generar trabajos improvisados.

Por otro lado, existen muchas propuestas que no han sido difundidas y analizadas, ya que el registro no es una práctica habitual en la región, la cual, requiere ser fortalecida, poniendo al profesional en un enfoque más investigativo y de análisis, siendo capaz de recopilar y valorar

el trabajo de otros, cambiando la actitud del diseño a una de mayor responsabilidad. Desde las evaluaciones, siguen la misma tendencia que los registros y quedan muy en la superficie, solo indicando los términos de satisfacción o de insatisfacción, sin ahondar en las causas y/o en las mejoras. Además, recalcamos en la importancia de trabajar desde diversos escenarios que permitan fluctuar entre variables, ya que el diseño ha tenido la tendencia a presentar opciones únicas y acabadas, sin presentar alternativas; siendo todos estos aspectos necesarios por revaluar desde la enseñanza. En otras palabras, requerimos reincorporar los aspectos participativos de la profesión.

Las redes y la participación.

Por otro lado, las redes locales e internacionales son necesarias para fortalecer los procesos participativos y por ende se refuerza la democracia, ya que se comparte información y valores necesarios para generar transformaciones y aprendizajes significativos. Al extenderlo en lo global, planetario, implica tender los diálogos políticos y culturales de la democracia en todas sus escalas, recalcando que vivimos en un mundo compartido y enfatizando que tanto lo político como lo democrático se plasman en aspectos físico-territoriales. Por ejemplo, podemos indicar que tanto, el Norte como el Sur global han manifestado la importancia de fortalecer la democracia participativa, creando en el 2001 el “Observatorio Internacional de la Democracia Participativa” (OIDP), el cual pretende reforzar los procesos, los diálogos y la cooperación de los territorios. De esta forma, el observatorio se convierte en una institución de intercambio de conocimientos y experiencias, recalcando la importancia de los municipios con sus colaboradores y con otras entidades para generar cambios estructurales sociales y democráticos. Es importante notar que los presupuestos participativos internacionales que poseemos en la actualidad han salido de la presión de las redes locales e internacionales, evidenciando su fortaleza de transformación e injerencia política.

Por otro lado, por medio de conferencias internacionales y reconocimiento de buenas prácticas se generan bancos de experiencias que permiten fortalecer los intercambios entre los diferentes grupos, aspectos que se han visto debilitados por la pandemia, requiriendo de un mayor apoyo local y global. Por tanto, cada territorio requiere proponer sus propios programas participativos, aplicando sus especificidades del contexto para que dialoguen y se fortalezcan con la experiencia de las demás. Como se ha planteado, la universidad puede abrir canales para robustecer los procesos, generando herramientas, métodos y elementos de difusión para sostener los procesos participativos con incidencia socioambiental. Por ende, los laboratorios vecinales pueden generar procesos interdisciplinarios que fomenten la transformación territorial.

El laboratorio para crear comunidad e incitar a la acción

A manera de cierre consideramos importante sintetizar las respuestas de cuatro preguntas iniciales, que se han ido desarrollando a lo largo de todo el texto.

- ¿Cómo se iniciaron los procesos de RSU en la región latinoamericana, qué retos posee?
- ¿Cuál es la propuesta de las metodologías activas de aprendizaje, destacando al Aprendizaje – Servicio y Aprendizaje por Proyectos?
- ¿Cómo son los procesos proyectuales en el diseño?
- ¿Cómo la universidad y la arquitectura construyen comunidad?

La primera pregunta fue desarrollada en el capítulo uno, evidenciando la importancia del "Sur" global y la región Latinoamericana para despertar el concepto de Responsabilidad Social Universitaria (RSU), ya que el territorio posee ciertas características y afronta varios desafíos que han perfilado la relación entre las universidades y la sociedad. Cabe destacar que la gran mayoría de las instituciones latinoamericanas en sus misiones destacan algún componente social o ambiental, sin embargo, por presiones mercantiles se ha dejado manipular, respondiendo de forma tangencial a su contexto. En este sentido, los retos que enfrenta son varios, destacando el pasar de una educación instruccional a una más experimental científica para innovar desde lo socioambiental. La propuesta implica ser conscientes de los impactos que las profesiones producen, planteando posturas que permitan alcanzar propósitos compartidos, siendo coherentes con el contexto, y develando los aprendizajes ocultos de cada saber.

La segunda pregunta fue contestada en el capítulo dos como análisis y en el tres como propuesta. En ambos se destaca el potencial relacional y comunicativo de los objetos, incluida la arquitectura, enfatizando el poder socioambiental que posee. Para descubrirlo se ha analizado el Aprendizaje – Servicio, el Urbanismo Táctico, el Aprendizaje por Proyectos entre otras metodologías activas, que han demostrado la importancia de los procesos, evaluaciones, reflexiones y seguimientos en las propuestas, involucrando a otros agentes, que permiten despertar los lados participativos y colaborativos de la profesión. De esta forma, al articular la RSU, las metodologías activas de aprendizaje, y la formación arquitectónica emerge la necesidad de repensar su enseñanza desde una mirada crítica, que implica percibir, pensar, comunicar y construir desde la diversidad y la alteridad, sensibilizando a la profesión para que las propuestas sean mediadoras de procesos, reaprendiendo en cada momento.

La tercera pregunta fue igual que la anterior contestada en los capítulos dos y tres, siguiendo el mismo patrón de análisis y propuesta. La primera permitió entender la relevancia de las acciones y fases para proponer de manera más científica, replicable, ajustable y transformable, características que permiten innovar arquitectónicamente de diferentes formas, nosotros alentando lo socioambiental. Propuesta que nos ha llevado a repensar en herramientas e instrumentos de la inteligencia emocional para potenciar las relaciones sociales y con la naturaleza, así como accionar desde las ecologías y reciclajes. Aspectos que requieren ser reforzados desde la formación profesional, por tal motivo, hemos destacado elementos proyectuales y compositivos para tamizarlos con reflexiones y planteamientos socioambientales y de responsabilidad, que implican tomar una postura sobre los retos a enfrentar. Además, que se insta a develar las acciones e intenciones propuestas para analizarlas y mejorarlas a futuro, fomentando territorios sanos.

La cuarta pregunta se ha ido respondiendo a lo largo de todos los análisis y las propuestas, ya que lo comunitario ha emergido de forma natural, proponiendo conceptos, definiciones y acciones que han reforzado el carácter relacional de la universidad y de la arquitectura. La primera porque mediante su campus y enseñanzas tienen el poder de relacionarse con el contexto, tanto en el presente como en el futuro, ya que por medio de servicios apoyan a la sociedad, y al mismo tiempo forma a los profesionales que enfrentarán al futuro, incentivando a los compromisos con el entorno. Por otro lado, la arquitectura tiene el potencial de mejorar la calidad de vida de las personas y demás seres planetarios, por lo tanto, requiere activar su consciencia social y ambiental para fomentar diálogos y mediaciones con las espacialidades propuestas. De esta forma, al pensar en acciones y relaciones se refuerza el carácter simbólico y de afectos de la profesión, incentivado a activaciones comunitarias, más que a composiciones formales superficiales. Podríamos decir que **lo comunitario es el currículo oculto de la universidad y de la arquitectura, que necesita ser explicitado para accionar (proyectar – componer) con responsabilidad**.

De esta forma, hemos evidenciado que la responsabilidad no es meramente un valor ético, implica posturas, compromisos y acciones que otorguen pertinencia y coherencia a nuestro quehacer diario. Los retos socioambientales que atravesamos, los cuales, destacamos se han dado por el abuso del mercado y del consumo nos dirigen a una insostenibilidad planetaria. Requiriendo de acciones desde todos los ámbitos, siendo la educación un faro, palanca y motor de las transformaciones propuestas. En otras palabras, la enseñanza en todos sus niveles tiene implicaciones políticas capaces de proponer y alcanzar futuros posibles, que esperamos sean sostenibles en su sentido ampliado, con ecologías que permitan trabajar desde la diversidad y los cuidados. Por lo tanto, para afrontar los desafíos socioambientales (actuales) se requiere de una mayor sensibilización, concienciación y responsabilización con lo que nos rodea. **Somos parte de un ecosistema que implica posturas de diálogo y de mediación para potenciar lo social y lo ambiental en todos los engranajes.**

Por tanto, podemos puntualizar que la universidad y **la arquitectura construyen comunidad desde cuatro frentes, en su quehacer diario, en su relación con el contexto, en su propuesta de instancias para la mediación, y en su transformación curricular constante**.

El primer frente muestra las políticas de gestión utilizadas, que para la investigación se han manejado desde la Responsabilidad Social Universitaria. La cual nos ha llevado al siguiente frente que es abrir las puertas de la universidad hacia la sociedad, conociendo su realidad para poder responder al contexto, recalcando que necesita ser realizada de manera multidireccional, afectándose por el exterior. Por ende, como tercer frente, la mediación es la que permite generar articulaciones en las diferentes escalas, fortaleciendo la participación, la diversidad y la democracia; favoreciendo a lo plural, siendo los laboratorios un nexo esencial para su realización. De esta forma, el cuarto frente requiere de la actualización constante de los currículos, ya que, al escuchar al contexto, se requieren de transformaciones internas que permitan responder de manera adecuada, fortaleciendo los diálogos con la sociedad, con la tecnología, con posturas de cambio hacia el futuro y de relación con la naturaleza. Todos

estos aspectos llevados desde un sentido de bien común a alcanzar. El siguiente diagrama representa gráficamente lo analizado.



Figura 3-31: Cuatro frentes comunitarios de la arquitectura. Autor: Elaboración propia (2024).

Cuando se plasman estos aspectos en la arquitectura, en el diseño, se devela que la profesión durante mucho tiempo se ha ocultado en su supuesta neutralidad para favorecer a los intereses del mercado, negando su relevancia política y de bienestar colectivo. Por lo cual, **la profesión necesita ser reaprendida desde sus impactos socioambientales y desde su potencial relacional, siendo unificadora y mediadora de lo humano y no humano**, accionando desde la participación. En otras palabras, una arquitectura capaz de entender, escuchar y responder a las necesidades de su contexto, generando políticas públicas que fortalezcan a la inclusión, pero no como un valor añadido, sino como un reflejo del diseñar y de su espacialidad. De esta forma, los cuidados y las corresponsabilidades son necesarias para afrontar los retos que poseemos. Desde la enseñanza se manifiesta la importancia de las metodologías proyectuales participativas, de las herramientas que permitan ahondar en la inteligencia emocional, y de la comunicación como medio de conocimiento y de transformación, todas ellas convirtiéndose en puntales para promover los cambios socioambientales requeridos por el mundo actual.

Como propuesta para alcanzar una Arquitectura Socio – Ambientalmente Responsable – ASAR se han planteado dos elementos: unos indicadores y la definición de los laboratorios universitarios que apuntalan lo cívico y lo público. Como se ha expuesto los indicadores involucran temas metodológicos, de componentes, de metas y de objetivos que ya han sido explicando a lo largo de toda la investigación, su relevancia está en convertirse en un termómetro de autoevaluación que permita analizar los elementos que estemos obviando en lo socioambiental y al mismo tiempo destacar las potencialidades. Cambiando el paradigma productivo tradicional de la arquitectura a uno de investigación, de mediación y de acción de manera integrada, repercutiendo en el perfil profesional y en los valores éticos de la profesión.

Por otro lado, los laboratorios vecinales pretenden ser una instancia que se convierta en un nodo articulador, generando conexiones internas, externas, locales, regionales y planetarias, reflexionando desde la espacialidad y el territorio con sus implicaciones políticas y de significado. Por ende, estos se convierten en **nodos de participación y de innovación que permiten proyectar desde la ASAR, realizando los seguimientos y las asesorías que las propuestas requieran en el futuro, analizándose constantemente**. Además, de ser un **medio de difusión y transmisión de los aprendizajes obtenidos**. Es decir, son engranajes que permiten poner en movimiento y en coherencia al sistema socioambiental.

En este sentido, los estudios de caso son muestras de los primeros pasos dados en la región en temas de formación socioambiental de la arquitectura, que han tenido la valentía de cuestionar al sistema vigente, integrando componentes a manera de detonadores para hacernos conscientes de las necesidades arquitectónicas actuales, siendo reflexivos y críticos del contexto. Como han manifestado los docentes han sido procesos complicados y de mediación, en los cuales la arquitectura ya comienza a tener otros tamices, dando esperanza a los nuevos profesionales, abriéndoles nuevas facetas y posibilidades de la profesión. En una frase, una arquitectura responsable que sea capaz de mediar con el contexto, requiriendo de corresponsabilidades, cuidados y un poco de ASAR, ya que la universidad es capaz de construir comunidad.

4. Conclusiones: la importancia de lo socioambiental en la formación arquitectónica

En la presente sección realizaremos una serie de reflexiones a manera de conclusiones y proyecciones de los aspectos analizados, comparados, interpretados, sistematizados y propuestos en la tesis. Todos ellos desde una mirada crítica y de compromiso con el medio. Como ya se ha explicado la propuesta investigativa plasma la responsabilidad socioambiental en la formación arquitectónica, requiriendo de cuatro elementos claves, la contextualización, la investigación, la mediación, y la acción, que a su vez han sido la forma de organización de la tesis, extrayendo herramientas y enfoques, y serán la forma de ir concluyendo. Para comenzar partiremos de algunas reflexiones metodológicas, de los diagramas realizados, y las hipótesis para explicitar los hallazgos encontrados. Para luego entrar en temas más conceptuales y de forma de entender la arquitectura desde lo socioambiental y para construir comunidad.

El contextualizarnos nos evidencia que vivimos en un mundo compartido, que requiere de planteamientos a futuro. Desde una postura investigativa se ha entendido que la arquitectura responsable opera desde las latencias y relaciones, potenciando los vínculos con lo que nos rodea. La mediación nos ha revelado la importancia de las metodologías activas aplicadas desde lo glocal, ya que interactúan entre lo local y global, siendo conscientes de los impactos de las decisiones tomadas. Por otro lado, la acción, ha sido plasmada desde la articulación de los otros componentes, integrando una postura crítica y de procesos científicos para comprobaciones y evaluaciones futuras, analizando coherencia y compromisos. Por lo tanto, todos estos procesos nos han llevado a entender la arquitectura desde las herramientas y servicios como un apoyo a la comunidad, además, desde la innovación socioambiental con un enfoque de mejora continua.

Para finalizar se reflexionará sobre justicia socioespacial desde lo territorial y los derechos como una muestra de posibles investigaciones futuras, evidenciando que los laboratorios son neurálgicos, ya que permiten encontrar las derivaciones y analizarlas de manera integrada y coherente, siendo un crisol de difusiones, reflexiones y experiencias. De esta forma se ha explicado como la universidad es capaz de construir comunidad, requiriendo de mediaciones y de materializar el modelo de Responsabilidad Social Universitaria en las diferentes disciplinas, en este caso de la formación arquitectónica desde una mirada socioambiental. En síntesis, se abordarán los siguientes puntos:

- **Los aspectos metodológicos, de diagramas y de hipótesis.**
- **La necesidad de un futuro compartido.**
- **Los potenciales de la arquitectura.**
- **La relevancia de lo glocal.**
- **La necesidad de los procesos científicos cotidianos.**
- **El diseño como herramienta de derechos socioambientales.**

4.1. El proceso metodológico, los diagramas y las hipótesis

Como ya se ha indicado la metodología usada entre en el campo de lo cualitativo aplicado, vinculándose con la investigación-acción-participación, que permite vincularse con otros y entender las causas de las problemáticas encontradas. Como punto de partida entramos en el ámbito de la formación profesional articulando tres elementos: la RSU, el ApS, y la enseñanza arquitectónica.

Desde la RSU podemos concluir que opera desde la promoción de derechos, la dignidad y la empatía. Su propósito está en realizar mejoras continuas, resaltando logros y debilidades para ser incorporadas en las instituciones. Como criterios generales podemos decir que la RSU busca la excelencia académica, mediante la pertinencia social y su coherencia institucional, generando identidades propias; busca ser ciencia de los que no tienen voz. Algunas características que podemos destacar son:

- Analiza y critica la realidad contemporánea.
- Responde a las necesidades y capacidades del contexto.
- Promociona la ecología y la transdisciplinariedad.
- Fomenta las experiencias vivenciales.
- Aviva la capacidad técnica y profundiza en la coconstrucción.
- Cultiva la cultura democrática y de paz.
- Promociona la innovación pedagógica, científica y socioambiental.
- Incide en lo público.
- Transversaliza las funciones universitarias y el trabajo en red.
- Promueve la justicia socioambiental.
- Reflexiona sobre el por qué, el para qué, y el para quién.
- Se implementa por medio de las metodologías activas.
- Define agendas de investigación.
- Fortalece el diálogo y la articulación de saberes.
- Permite le monitoreo de los ODS.

Desde el ApS y en concordancia con la RSU se promueve el superar el asistencialismo, el uniteralismo, y ver a la comunidad como sujeto de estudio. A manera de reflexión comparamos la beneficencia versus la solidaridad, ya que la última es clave para generar transformaciones y aprendizajes.

Beneficencia (vínculo vertical)	Solidaridad (vínculo horizontal)
dar – ayudar	compartir – reciprocidad
hacer “para”	hacer “con”
paternalismo	fraternidad
clientelismo	paternalismo
“nosotros ya sabemos todo”	intercambio de saberes
“me hace sentir bien”	empatía
reproducción de injusticias	reconocimiento de derechos

Tabla 4-1: Beneficencia versus Solidaridad. Autor: Elaboración propia, basado en CLAYSS (2022).

Hay que destacar que a pesar de que ciertas prácticas pueden tener buenas intenciones, también podrían estar promoviendo injusticias, reforzando desigualdades, y haciendo un mayor daño a la comunidad. Por tanto, insistimos en superar de las emociones superficiales a compromisos y responsabilidades conjuntas para alcanzar el bien común y promover una solidaridad horizontal. Podemos concluir que promovemos acciones transformadoras y empáticas, que nos permitan aprender y fomentar el pensamiento crítico necesario para afrontar la realidad. El ApS es una metodología activa que promueve la formación ciudadana y la convivencia planetaria, en su proceso todos se reconocen como parte de la propuesta, afectando a nivel personal y comunitario, siendo protagonistas de los procesos de aprendizaje y de cambio futuro.

Al analizar estos dos ejes se evidenció que las instituciones de educación superior aún no tienen clara su postura frente a lo socioambiental, ya que implica transformaciones profundas en la gestión y en el currículo. En este sentido se ve una similitud con la arquitectura, ya que al igual que las universidades se ha protegido en un discurso neutral y genérico, que tiene resistencia a posicionarse con el contexto. Por tanto, desde la investigación emerge la necesidad de investigar herramientas para fortalecer los vínculos con el medio, de las cuales se destacan la participación, la empatía y la escucha como motores para sensibilizarnos con el entorno. Además, se detecta que requieren ser integradas en los currículos académicos. De esta forma se estudiaron casos y experiencias para comprender los puntos de mejora, y también se analizaron discursos y planteamientos, que se contrastaron con observaciones, entrevistas y encuestas para fortalecer la coherencia. Es decir, la metodología estableció lineamientos conceptuales, entendió la problemática y se buscaron elementos para mejorar los procesos, proponiendo elementos teóricos, de implementación y de comprobación de lo socioambiental en la profesión.

El proceso fue complejo porque dependía de voluntades externas que tienen recelo de brindar información y debatirla, ya que no es una costumbre promovida en la región por los celos profesionales y las constantes evaluaciones. Sin embargo, existen varias reflexiones y críticas sobre aspectos sociales y educativos, siendo la RSU uno de ellos y que da pauta para guías y transformaciones. Como ya se ha explicado, el mayor su confusión con la vinculación universitaria, perdiendo su enfoque integral y sistémico para generar propuestas y mejoras. En este sentido la metodología usada buscaba reforzar aspectos de coherencia, integración y ethos ocultos de las acciones realizadas e investigadas. Desde el campo arquitectónico se delatan pocas reflexiones en estos aspectos y por eso se ha instado en revelar las intenciones al momento de realizar una propuesta arquitectónica. Aspectos que son extraídos de las varias metodologías analizadas y plasmados a manera de propuesta de arquitectura socio-ambientalmente responsable en la formación profesional. Además, que evidencia la falta de procesos científicos, proyectuales, de análisis, de evaluación y de seguimiento en las propuestas, enfatizando en los impactos que la profesión produce en sus habitantes.

Hay que destacar que, al momento de no existir estos debates en el campo profesional, se pierden momentos de reflexiones y mejoras, que incluyen inevitablemente aspectos formativos, ya que no son fomentados desde los momentos iniciales, perdiendo oportunidades

de sensibilización profesional. Además, que se excusan por medio de la creatividad, originalidad y libertad de forma de proyectar. La cual insistimos requiere de reflexiones profundas sobre lo socioambiental para ser conscientes de que producen nuestras intenciones proyectivas. Por tanto, la metodología usada ha pasado por momentos de convergencia y divergencia, permitiendo entender las causas y relacionarlas con su sentido global, ya que somos parte de un mismo sistema, aspecto que nos ha instado a entender las propuestas desde las ecologías, haciendo eco en el paradigma de ecología integral. En definitiva, no podemos diseñar de manera autónoma sin pensar en lo relacional, en los impactos, en las latencias y potencialidades que nuestras ideas y diseños tengan con el contexto. Por lo cual se rescata la importancia de los registros, de los diagramas, de las tablas como elementos de síntesis y de análisis de lo que proponemos.

Sobre los diagramas

Hay que destacar, que la misma tesis se ha convertido en un repositorio de metodologías, herramientas, estrategias, diagramas y propuestas de acciones que permiten evidenciar la necesidad de saber hacia dónde queremos llegar, de propósitos compartidos, que se convierten en brújulas de las propuestas. Es decir, se ratifica la importancia de la participación, de los registros, y de las acciones para encontrar puntos de mejora y de replicabilidad futura. El entender los procesos nos acercarnos al pensamiento científico, analizando y develando hallazgos. A manera de síntesis podemos indicar que el analizar, contrastar, dialogar, debatir, sistematizar, y graficar han sido acciones claves que han permitido demostrar el valor relacional de la arquitectura y han permitido plasmar lo socioambiental en una metodología y una serie de estrategias que acercan a la profesión con el medio.

Los gráficos han sido de vital importancia, ya que han permitido visualizar conexiones, relaciones, posibilidades, secuencias que evidencian la necesidad de repensar la arquitectura y el diseño desde una herramienta que permite potenciar la vida digna de sus habitantes, fortaleciendo sus derechos. Por tanto, se requiere hablar de la profesión, de sus gestos, de sus potencialidades y significados, cualificarla y adjetivarla, para ser conscientes de las intenciones que tiene con el medio, al explicitarlos somos conscientes de ellos y se pueden ir fortaleciendo con el tiempo, y por ende requieren ser sensibilizados desde su enseñanza. Es una composición de relaciones e intenciones que se representan con la geometría. De esta manera la síntesis diagramática con ideas permite esclarecer las latencias del proyectar arquitectónico. Cabe destacar que no es una tarea sencilla, ya que implica simplificar y pensar en elementos micro y macro a la vez, exaltando su relevancia comunal. Las distancias, las formas, los colores, las direcciones tienen una intencionalidad específica, son propuestas que requieren mucha reflexión previa antes de ser esbozadas.

Al diagramar la arquitectura se convierte en un archivo de operaciones, como un sistema de piezas, que generan puentes para diversas actividades. La propuesta con los diagramas pretende reclamar lo relacional como materia del proyecto, articulando la naturaleza y la

humanidad. Al pensar desde las relaciones se promueven espacios espontáneos que propician el encuentro y la vida de sus habitantes. Como ya se ha mencionado las ciudades actuales poseen desajustes y disparidades que necesitan ser reflexionadas desde el bienestar, la inclusividad y la relación con la naturaleza. En definitiva, los habitantes son importantes en la forma arquitectónica, sus comportamientos dependen de los espacios y sus actividades pueden ser representadas de manera diagramática para ser comprendidas por todos, evidenciando historias y conceptos, como muestra la siguiente figura.



Figura 4-1: Proceso de activación de espacio público. Autor: Elaboración propia con ITPV, 2019.

De esta manera se muestra relevante aprender del paisaje, de lo común, de la historia, de la política, ya que todas recaen en espacios, en territorios y en acciones. La espacialidad tiene ritmo, peso, y materialidad que demuestran las intenciones del diseño y las latencias de las acciones. Por lo tanto, para transformar el presente es importante descubrir sus ciclos, sus conexiones y representarlos para que puedan ser entendidos, incluyendo a todos los seres. De esta manera, lo intermedio y lo menor permiten conectar y activar los lugares, generando límites difusos y comunicándose a manera de transiciones. Se podría decir que la arquitectura no da confianza a las personas, ya que en el proyectar se evita el compartir con otros, se prohíben rituales y costumbres, que son los que dan riqueza a la vida. Se podría decir que las personas que trabajan con arquitectura se encuentran demasiado preocupadas por crear algo nuevo, olvidándose de las relaciones entre los espacios y los derechos de apropiación que tiene los habitantes. En este sentido, los diagramas adquieren gran importancia, ya que pueden analizar y proponer formas de vida, escenarios, comportamientos, clima, religiones, interacciones y ser al mismo tiempo ser herramientas de representación de lo que se busca en los espacios. Por tanto, la arquitectura es un reflejo de los propósitos compartidos, mostrando compromisos futuros y actividades de cambio. No se trata de una disciplina superficial que zonifica espacios, va más allá, promueve la vida de sus habitantes.

Desde las hipótesis y objetivos

En la tesis se han planteado cuatro hipótesis y cuatro objetivos, cada hipótesis se articula con su objetivo correspondiente, buscando estas articulaciones en conjunto plasmar la RSU en la formación arquitectónica. A manera de cierre se explicarán los hallazgos encontrados en cada una de ellas.

Hipótesis:

1. **La articulación entre la RSU y las metodologías activas de aprendizaje incita a una formación arquitectónica socio-ambientalmente responsable.**
2. **La relación RSU - ApS permite encontrar indicadores que nos guíen a comprometernos con el entorno y construir comunidad.**
3. **La responsabilidad socioambiental en la formación arquitectónica fomenta comunidades de cuidados cambiando el perfil profesional.**
4. **La formación arquitectónica necesita implementar las metodologías activas de aprendizajes para incitar a la toma de decisiones del estudiantado y conocer sus realidades.**

Objetivos:

1. **Definir lo socioambiental en la enseñanza-aprendizaje de la arquitectura, a través de criterios que repercutan en la RSU e inciten a la implementación de metodologías activas de aprendizaje.**
    - Contrastar los modelos de RSU existentes.
    - Identificar las metodologías activas de aprendizaje y comparar con las metodologías proyectuales de arquitectura.
    - Analizar la implementación de la RSU y el Aprendizaje-Servicio en casos de estudio.
    - Determinar criterios socioambientales que sirvan de guía de análisis.
2. **Proponer un método que contemple los conceptos de la RSU en la enseñanza-aprendizaje de la arquitectura desde una visión socioambiental comunitaria.**
    - Diseñar una metodología de valoración de lo socioambiental comunitario en el aprendizaje arquitectónico para alcanzar una Arquitectura Socio-Ambientalmente Responsable (ASAR).
    - Establecer indicadores para reconocer lo socioambiental comunitario en la enseñanza arquitectónica.
    - Definir estrategias y herramientas para implementarlas en futuras propuestas y casos de estudio.
3. **Ampliar el espectro del perfil profesional desde un enfoque socio-ambientalmente responsable, crítico y activista, capaz de articular las diversas realidades.**
    - Articular la enseñanza-aprendizaje de la arquitectura con diversas disciplinas y saberes. A través de pautas metodológicas que permitan una formación consciente de las desigualdades socioambientales que atravesamos.
    - Posicionar el rol ético socioambiental arquitectónico desde su enseñanza, siendo conscientes de los impactos que la profesión produce.
4. **Demostrar por medio de estudios de caso como las metodologías activas de aprendizaje, en especial el Aprendizaje-Servicio, apoya en la obtención de coherencia de los modelos de la RSU.**
    - Incorporar los conceptos de las metodologías activas de aprendizaje (Aprendizaje por Proyectos, por Retos, por Problemas, Aprendizaje-Servicio, *Design Thinking*) en la formación arquitectónica para que el estudiantado sea consciente del impacto socioambiental de la toma de decisiones.
    - Reconocer las desigualdades arquitectónicas y territoriales en la enseñanza arquitectónica para fomentar propuestas conscientes de las diversas realidades.

En relación con la hipótesis 1 y el objetivo 1 y sus objetivos específicos se puede decir que la articulación RSU y ApS en la formación arquitectónica permitió definir lo socioambiental en la

enseñanza arquitectónica, develando que se requiere potenciar lo relacional y lo comunicacional de la disciplina para ser conscientes de las intenciones que se tiene con el medio al momento de diseñar. Por tanto, para ser coherentes con las necesidades actuales hemos detectado que la arquitectura necesita ser capaz de promover los derechos y el bienestar de sus habitantes, generando diálogos entre los espacios y el territorio para incitar a la acción. Lo socioambiental en la arquitectura, ha surgido por los contrastes de los modelos, por la identificación de las metodologías activas y su comparación por los métodos proyectuales en la profesión, operando siempre de manera conjunta lo social con lo ambiental, como ya se ha explicado a lo largo de la tesis. Además, los casos de estudio han servido para encontrar desafíos, pautas y estrategias que permitirán analizar, evaluar y proponer de una manera más consciente de la realidad. Podemos destacar que de las reflexiones realizadas ha emergido la importancia de generar propósitos compartidos para alcanzar un futuro conjunto, los cuales necesitan ser incorporados desde la enseñanza arquitectónica para que con los diseños los podamos fortalecer. Esto implica pensar y desarrollar visiones de futuro, que requieren de sentidos en los territorios y a su vez pensar la arquitectura desde sus latencias, aspectos que serán ampliados en los siguientes apartados.

La hipótesis 2 y el objetivo 2 con sus objetivos específicos nos han permitido realizar varios análisis, de los cuales han emergido indicadores, estrategias y un método que nos permite fomentar una Arquitectura Socio-Ambientalmente Responsable y que hemos llamado ASAR, que se cobija en los Laboratorios Vecinales que permiten dar seguimiento a las propuestas. Hemos descubierto que es preferible aplicar los indicadores de forma individual, a manera de autoevaluación para promover los compromisos y el sentido de responsabilidad en las instituciones, para luego compartirla con expertos que permitan tener una mirada externa, que se complementará con las reflexiones propias. La propuesta ASAR puede ser entendida como un termómetro que permite reflexionar sobre lo socioambiental en las propuestas realizadas, destacando fortalezas y debilidades, que deberán ser atendidas. En este último punto consideramos poner especial atención a los temas de currículo, asesorías y apoyos, ya que brindan coherencia y pertinencia a las acciones realizadas, fortaleciendo así los aprendizajes. En este sentido, consideramos importante ahondar en la importancia de la escala glocal en la enseñanza, ya que permite entender las propuestas desde un conjunto, como un sistema que impacta en un mismo planeta, robusteciendo el sentido de comunidad, y que lo ahondaremos más adelante a manera de reflexión.

La hipótesis 3 y el objetivo 3 con los específicos nos ha servido para evidenciar la importancia de un nuevo perfil profesional, uno que entre en el campo de las mediaciones y procesos científicos, ya que de esta manera se podrá responder con investigaciones y propuestas comprometidas, reforzando la ética de los cuidados para salir del sistema productivo y de explotación en el que nos encontramos. De esta forma, los diálogos ayudan a entender la realidad y lo procesos científicos, haciendo evidente las fases para luego realizar ajustes, réplicas, debates y mejoramientos. Aspectos que entran en los campos de la coherencia y la pertinencia, siendo conscientes de los impactos de nuestras acciones y sensibilizando el

proyectar arquitectónico desde lo relacional. Es decir, estamos fomentando una educación arquitectónica sensible y comprometida, que sea consciente de las implicaciones sociales y ambientales de las propuestas. Por tanto, requiere activar el sentido de la empatía y del compartir, reflexionado cómo el diseño puede ser solidario con otros como factor principal es necesaria su articulación con otras disciplinas y saberes, la arquitectura no puede accionar por si sola. Todo este pensamiento tiene como soportes el Sur Global y la desaceleración, ya que implican generar otro tipo de ciencia, más consecuente y que reflexionaremos más adelante.

Finalmente, la hipótesis 4 con el objetivo 4 y sus objetivos específicos ha demostrado la relevancia de las metodologías activas en la enseñanza actual. Sin embargo, al entrar en el campo arquitectónico hemos descubierto una desvalorización de estas, ya que los profesionales no las relacionan directamente con el campo arquitectónico, como si la arquitectura no impactara física y emocionalmente en sus habitantes. Además, se menosprecia la importancia de las competencias y valores, existe una sobre preocupación por los contenidos arquitectónicos, que cabe recalcar que en Latinoamérica se encuentran descontextualizados. Por tanto, hemos descubierto que se necesita hablar y debatir sobre la enseñanza de la arquitectura, de sus articulaciones y particularidades para responder de manera adecuada a los contextos. Además, que en la actualidad implican posicionarse sobre las diferentes crisis y desigualdades que afrontamos. De esta forma, emergen las metodologías activas de aprendizaje, que desde la investigación las conectamos con el sentido macro de la responsabilidad socioambiental para que se esclarezcan los compromisos. De esta forma, cuando el alumnado es consciente de los impactos de la toma de decisiones podrá comprometerse con el medio. Hay que destacar, que por los casos de estudio nos hemos dado cuenta de que los procesos de cambio están aún en voluntades individuales, requiriendo de procesos de institucionalización, ya que las transformaciones socioambientales requieren de colaboraciones conjuntas entre las organizaciones y el Estado, siendo conscientes del futuro que queremos alcanzar.

Al plasmar lo socioambiental en la arquitectura ha generado varias preocupaciones en el sistema actual, ya que se ha detectado que las escuelas de arquitectura se encuentran fragmentadas, existe una lucha de poderes internos muy fuerte, el estudiantado no encuentra el para qué de sus estudios, y las Universidades tienen miedo de tomar postura sobre lo socioambiental porque pueden perder ingresos y capitales, siendo esta la misma preocupación que tiene la arquitectura. Sin embargo, la RSU, la pedagogía del bien común, el movimiento ecofeminista, los cuidados, la solidaridad, el decrecimiento, entre otros, nos indican que estamos en un punto de no retorno y que si no tomamos decisiones conjuntas las pandemias y el calentamiento global seguirán incrementando, al igual que las desigualdades en los territorios. De esta forma insistimos en que la arquitectura se debe transformar en una herramienta y promotora de derechos y relaciones, que lo ampliaremos más adelante.

4.2. Un futuro compartido

Como hemos evidenciado vivimos en tiempos de cambio y de incertidumbre que nos presionan para transformarnos y adaptarnos a un estilo de vida más sostenible. Para lograrlo se ha delatado que se requiere fortalecer el concepto de ECO-sistema capaz de promover lo sostenible desde el bien común. Factores que muestran la importancia de los procesos participativos en todos los sentidos, generando empoderamiento, confianza, corresponsabilidad y complicidad en todos los agentes. Además, al ser lo socioambiental un propósito compartido se convertirá en un eje para promover la democracia y el respeto a la diversidad. En cuanto a los procesos se busca que sean transparentes, que involucren a todos por igual, compartiendo experiencias que se sustenten en lo medioambiental. Es decir, lo económico, lo social, y lo cultural se pautan desde su sostenibilidad.

Como ya se ha mostrado en América Latina cobra gran relevancia lo medioambiental por el crecimiento desmedido de las zonas urbanas, afectando en la calidad de vida de las personas y demás seres planetarios. Las ciudades han crecido de forma alarmante, requiriendo promover territorios circulares, cohesivos y creativos para disminuir los índices de contaminación. Por lo tanto, el contexto de crisis nos cuestiona sobre el futuro y sobre la forma de vivir en él, ya que habitamos un planeta compartido. Las preguntas nos incitan a repensar la forma de accionar en el mundo, incluyendo a profesiones y modos de vida, además, del impacto de las acciones, ya que repercuten en un ámbito global. En este sentido se requieren conocimientos aplicados al contexto, articulando entre compromisos e impactos.

Por lo tanto, lo socioambiental puede ser considerado en la actualidad un derecho que requiere ser promovido, fomentando un bienestar colectivo y manteniendo un mundo habitable. Según datos de las Naciones Unidas (2018) para el 2030 más del 60% de la población vivirá en asentamientos urbanos, produciendo el 75% de los gases invernadero, además de consumir el 80% de la energía mundial. Son cifras alarmantes que necesitan de políticas públicas y de alternativas para alcanzar un futuro sostenible. Cabe destacar que el informe *Meadows* ya en 1972 mostraba la insostenibilidad del modelo de desarrollo, evidenciando que a mayor crecimiento económico menor igual social y menor protección ambiental. Es evidente seguir nuevos modelos que integren lo social con lo ambiental.

Desde la crítica y a lo largo de toda la investigación se ha mostrado que de forma general desde la planificación y el diseño las personas son tratadas como objetos y números, sin pensar en impactos o aspiraciones, son solo recursos sin tomar en cuenta sus capacidades. Por otro lado, se plantean formas o modelos que no tienen una forma clara de ser implementados, sin topar temas de compensaciones, retribuciones y afectaciones a otros seres vivos. Por esta razón la propuesta investigativa ha tratado de generar estrategias, acciones e indicadores que nos puede acercar a lo socioambiental, mostrando la importancia de la participación, la colaboración y las alianzas para llegar a un futuro compartido. Durante todo el proceso se ha recalcado la importancia de lo glocal para reforzar tanto lo local como lo global, como una estrategia para incidir en la sostenibilidad, siendo la corresponsabilidad un factor principal para alcanzarla. Se puede puntualizar que los ODS y la Agenda 2030 no

tocan directamente el tema social y cultural, lo insertan dentro de la diversidad. Creemos, sin embargo, necesario explicitarlo como un factor con entidad propia que ahonda en temas territoriales y ambientales, ya que las desigualdades se representan en los espacios.

Al analizar la vinculación universitaria y los proyectos de Aprendizaje-Servicio en arquitectura nos hemos dado cuenta de que funcionan de manera aislada, por eso creemos importante reforzar las articulaciones y los propósitos compartidos para generar impactos profundos y una correlación con la sociedad. Además, desde lo territorial se destaca la importancia de lo circular, que requiere ser fomentado desde lo formativo, desde la manera de proyectar, promoviendo lo saludable, la prevención, la reducción de residuos y los cuidados en general, aplicados desde las intenciones iniciales de los espacios. Hay que matizar que el agua, el aire y el ambiente son indicadores directos de la calidad de vida de las personas y de lo sostenible. Nosotros nos hemos apoyado en los conceptos de las ecologías y del Sur Global para revalorar la forma de vida de los indígenas americanos desde su relación y armonía con la naturaleza, emergiendo la propuesta de ecosistemas, que se plantean desde la pluralidad. Por lo tanto, para ahondar en las reflexiones las dividiremos en dos partes: los enfoques de los territorios y la formación socioambiental arquitectónica.

Enfoques de territorios

Como hemos planteado para alcanzar la sostenibilidad se requiere integrar lo social con lo ambiental, relacionando el espacio con la economía circular. En la actualidad las ciudades son percibidas desde la congestión, la contaminación, la delincuencia y el transporte, provocando reacciones negativas en sus habitantes. El modelo de desarrollo implementado fomenta el crecimiento, sin embargo, como ya se ha manifestado es necesario decrecer, compartir y reutilizar los diversos elementos. Desde lo espacial nos hemos apoyados en las teorías de los espacios intermedios y la concepción de los territorios desde los cuidados, las dos involucran espacios comunes y fomentan varios usos en las infraestructuras. Al pensar desde lo común se potencian interacciones, movilidades y acciones. A manera de reflexión y de ejemplificación de la articulación de los propósitos compartidos con el territorio y lo socioambiental podemos destacar cuatro enfoques:

- El que **aprende** y fomenta aprendizajes, generando redes de museos, de intervenciones en el espacio público, que motivan a reflexionar con cada interacción, reinventándose, siendo un territorio en continua transformación.
- El que **motiva** el juego y el deporte convirtiéndose en un lugar para la distracción y el ocio, proponiendo espacios que permiten disfrutar del territorio planteando rutas y mobiliario para el encuentro y la interacción.
- El **creativo** que por su disposición promueve el arte y la diversidad, fomentando espacios para la innovación como incubadoras, laboratorios y *clústeres,* que refrescan con ideas a los territorios. Los *hubs*, los *coworking*, los *cohousing* son parte fundamental de las propuestas.
- El territorio **verde** que dialoga constantemente con la naturaleza se recicla y se renueva constantemente para evitar la contaminación, siendo las áreas verdes protegidas su principal atractivo, es un lugar que convive con lo natural y no se impone sobre ella.

Los enfoques son una forma de proponer propósitos que pueden conjugar con lo socioambiental, mostrando alternativas para otorgar una identidad a los territorios, además, todos pueden manejar indicadores socioambientales, articulando, cultura y sostenibilidad. Cada enfoque parte desde una estructura compacta que promueva la movilidad, relacionando tecnología, naturaleza, tradiciones y aprendizajes, siendo autosuficientes y circulares, generando redes en los territorios. El siguiente diagrama sintetiza lo descrito.

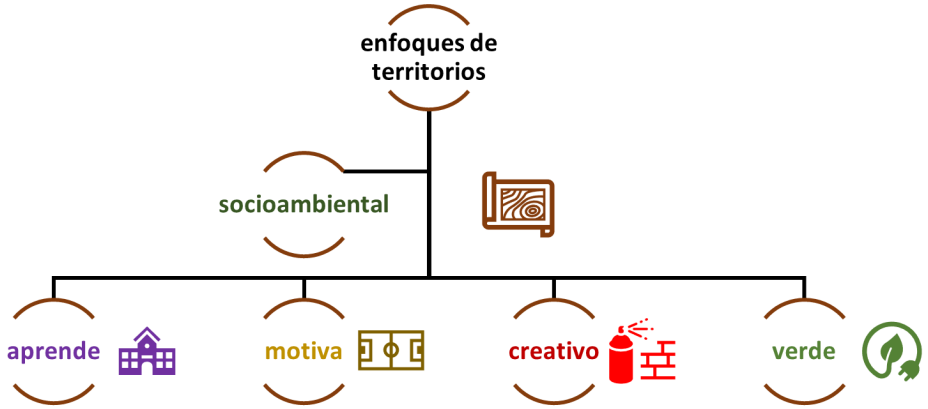


Figura 4-2: Enfoques socioambientales de territorios. Autor: Elaboración propia (2024).

Al referirnos a lo circular incluimos en el sistema a todos los seres por igual, con un reparto equitativo de los recursos y de espacios, procurando por la paz global, siendo albergues de convivencia. Los territorios nos configuran y afectan en todos los aspectos de nuestra vida, tanto los culturales como los económicos, que requieren de un abordaje en conjunto para ser coherentes con las limitaciones planetarias. En este esquema los barrios cobran gran relevancia, ya que son capaces de sembrar lo circular en las diferentes escalas, siendo autónomos, autosuficientes, adaptables, simbióticos y simbólicos.

De esta forma el metabolismo circular permite optimizar el consumo, reutiliza los desechos y acorta las distancias, promoviendo territorios regenerativos que van más allá de las 3R (reducir, reciclar, reutilizar). Son espacios flexibles y transformables tanto en lo tangible como en lo intangible. El barrio, el territorio y el planeta se modulan dentro de un sistema global, en el que cada uno aportando con sus propias dinámicas. Cabe destacar que lo circular es evitar las dependencias de las importaciones y exportaciones y entrar en un sistema de autosuficiencia y simbiosis. De esta manera surge la propuesta del eco-barrio que implica identidad e intercambios con generaciones futuras, otorgando una cohesión con el futuro compartido, además, los laboratorios vecinales junto con los municipios pueden catalogar y potenciar los diversos paisajes, creando relaciones sistémicas. Hay que recalcar que los eco-barrios no viven del turismo, ni de la gentrificación, buscan satisfacer sus propias necesidades, incluyendo los recursos energéticos. Es decir, se adaptan y proponen soluciones, no son dependientes del exterior, solo generan conexiones y enlaces con redes de apoyos mutuos.

Se podría decir que el urbanismo actual no cumple con su función social, ya que no mejora la calidad de vida de sus habitantes, no promueve una vivienda digna, y tampoco fomenta unos entornos saludables, características que requieren ser repensadas desde lo socioambiental. Es decir, la sostenibilidad requiere de la cohesión social con visiones transdisciplinares ambientales del territorio. No se debe promover el desarrollismo y un crecimiento descontrolado, se requieren de alternativas que sean capaces de proponer sobre lo existente y potenciar su propio carácter. De esta manera se muestra como los propósitos compartidos incluyen lo físico, lo económico, lo social y lo ambiental de manera integrada.

Para lograrlo hemos mostrado la importancia de la participación y la corresponsabilidad como características necesarias para cambiar el modelo expansivo a uno regenerativo. Hay que destacar, que no solo es pensar el futuro que queremos, sino que requiere de propuestas, mecanismos y formas para alcanzarlo, como lo hemos tratado de plasmar en la tesis, siendo una alternativa posible. Hemos aprendido que se necesitan menos reglas y más acuerdos y consensos (concertación). En otras palabras, las reflexiones urbanas y espaciales necesitan tamizarse por temas de expansión, movilidad, usos y densidades con perspectivas socio-ambientalmente responsables, de regeneración y de renovación, involucrando a los agentes con capacidad de decisión y acción. En definitiva, es una arquitectura integrada capaz de relacionar derechos y compromisos, con propuestas que se regeneran y cumplan su ciclo de vida (decrecer), reduciendo consumos y con más integración con la naturaleza, sin ser símbolos de poder eternos. Unos territorios que incluyan a los cuidados en su planificación y previsión.

Desde la formación socioambiental arquitectónica

Por el lado de la formación socioambiental arquitectónica se ha destacado el ser conscientes y sensibles con los impactos que la profesión produce. Por eso, hemos considerado la empatía y la escucha como pilares fundamentales para activar la sensibilidad y la intuición como herramientas para encontrar el potencial de las cosas. La intuición se relaciona con los saberes, con el saber hacerlo por la práctica y por las relaciones generadas como el dormir o montar bicicleta, que implican un balance entre el cuerpo y el conocimiento. Por lo cual, la formación arquitectónica requiere de prácticas socioambientales para despertarlas y realizarlas de manera natural. Por otro lado, el descubrir el potencial, es la capacidad de reconocer lo latente en los territorios o momentos, por ejemplo, la goma puede ser elástica, el cristal puede ser frágil, el perro puede ser agresivo, todas se encuentran latentes esperando a ser activadas. Para la arquitecta Keller Easterling (2021) las personas saben más de lo que pueden contar, por eso su perspectiva arquitectónica implica saber diseñar con las latencias y las posibilidades. Es un saber no predictivo que involucra intenciones y compromisos sin determinar un resultado definitivo.

Al diseñar con el contexto, la imaginación, la intuición y lo científico se conjugan, ya que implica el delatar una disposición espacial, un pálpito de posibilidad. Por lo tanto, es el

resultado de una mediación, sin llegar a imposiciones o estandarizaciones, es más plural. La latencia del lugar se posibilita o anula con la propuesta espacial por esos requiere de sensibilidad para descubrirla. Por otro lado, al involucrarse con lo socioambiental surge la ecología como parte de la reflexión espacial, ya que involucra una postura de consciencia y de agentes para mantenerla, sustentándonos en el planteamiento de actor–red de Bruno Latour. Hay que destacar que los indígenas latinoamericanos, ya tenían estas mediaciones recíprocas con el territorio, y necesitan ser recuperada, por eso la necesidad de revalorarlas desde la formación para proponer coherentemente con el contexto. De esta forma, el proyectar arquitectónico debería ser capaz de generar ensamblajes y sistemas con infinidad de posibilidades. En una sola frase se podría decir que el proyectar arquitectónico socioambiental es el estudio de la disposición de las cosas, promoviendo relaciones sociales y ambientales con el medio.

Por lo tanto, el fomentar las habilidades blandas y la inteligencia emocionales son fundamentales para promover un conocimiento sensible de lo socioambiental. Es así como promovemos una formación proyectual desde las interacciones, involucrando posturas y agencias políticas, entendiendo las implicaciones o potencialidades que la disciplina es capaz de realizar. Es decir, se puede entender como reacciones químicas que implican una resonancia o responsabilidad de conexión. Como ya lo hemos manifestado es un diseño actitudinal que pasa a ser activista, en el cual el conflicto o detonante se da por vivencias, desigualdades o cambios.

De esta manera el pensamiento político no se desagrega de la ecología, de la sociedad, y de la naturaleza. No hay que esperar un mayor desastre socioambiental para buscar alternativas, la tesis propuesta trata de ser una de ellas, reintegrando la cultura con la naturaleza. Retomando a Latour (2023) nos preguntarnos de quién dependemos para existir, recayendo siempre las respuestas en la naturaleza y en la Tierra, siendo un elemento esencial no contemplado al momento de intervenir en los territorios. Para encontrar soluciones se ha propuesto pensar y diseñar desde lo colectivo, desde la participación de todos los seres. Por tanto, las experiencias compartidas dependen del escuchar empáticamente y condensadas en la propuesta espacial. Concluimos con el autor que lo social es la ciencia de asociaciones, reflexionando que todos pertenecemos a un mundo común, y que las profesiones requieren tener empatía por la Tierra (geopatía), esencial para realizar cualquier propuesta arquitectónica desde lo socioambiental. Es decir, se requiere de una formación ética colectiva que motive a una conciencia glocal, sin la necesidad de sacar conclusiones, sino de generar interrogantes para proyectar un futuro compartido, de esta forma las reflexiones, las estrategias, y las metodologías son guías para lograr mediaciones.

4.3. La arquitectura en un estado latente

Nos parece importante ampliar sobre las latencias en arquitectura para concluir en tres tipos de latencias encontradas a lo largo de toda la investigación. Como hemos planteado la arquitectura socio-ambientalmente responsable acciona desde los sistemas y resuelve conflictos, es capaz de promover tejidos de relación, y opera en el tiempo de los materiales, de las circulaciones y de las relaciones. Es una herramienta de ensamblajes alternativos que mediante la política permite movilizar y potenciar los territorios. Es decir, se proyecta desde sus latencias que serán descubiertas por sus habitantes, promoviendo interacciones y actividades entre todos. Tiene que ver con elementos de composición que integran intenciones relacionales con la geometría, la posición y la inclinación, ya que se convierten en incitadores de diálogo. Hay que destacar, que los objetos en lo socioambiental son derechos y compromisos que se tienen con el espacio, reforzando aspectos políticos y de bien común, reflexiones que retomaremos al final del apartado. El siguiente diagrama representa gráficamente conflictos, intenciones, interacciones, composición arquitectónica, y propósitos glocales que pueden incluir o excluir a sus habitantes.

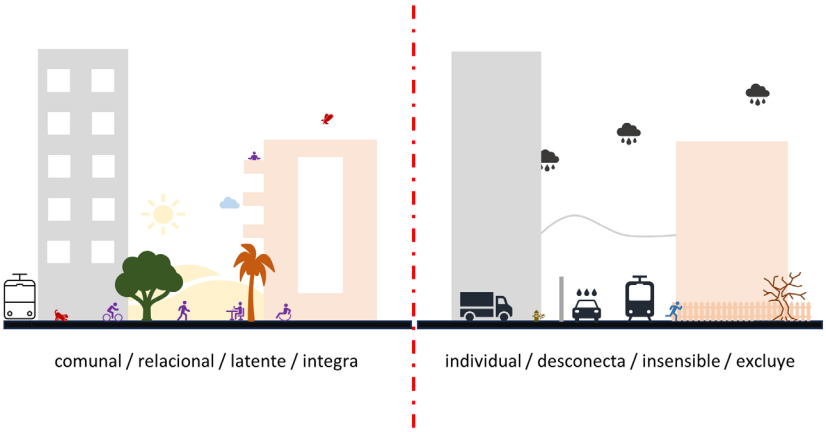


Figura 4-3: Latencias de la arquitectura desde la composición. Autor: Elaboración propia (2024).

Como se ha mencionado, el cambio climático y el COVID son una radiografía de las explotaciones realizadas en el planeta, evidenciando las violencias territoriales y domésticas que enfrentamos: cogestión vehicular, espacios mínimos, espacios aislados, abuso laboral, entre otras, que indican el requerimiento de otro tipo de arquitectura más cooperativa y comunitaria. En ese sentido, el diseño tiene que ser activista, capaz de transformar socio-ambientalmente al contexto, siendo resiliente y antifrágil al mismo tiempo. Es otro tipo de arquitectura que incita a las narraciones, a los cambios, a las persuasiones desde los derechos y corresponsabilidades. Una arquitectura que articula la tecnología y el diseño para fomentar la participación y la cooperación, su importancia está en la interacción y en las latencias que puede tener. Es decir, la potencia, es el enfoque capaz de accionar como un virus que se expande y cuestiona. Podemos concluir que la arquitectura socioambiental tiene latencias en tres aspectos: comunidad, información y proyectual, que sintetizaremos en el siguiente cuadro.

Comunidad	Información	Proyectual
Características: ○ Potencia relaciones. ○ Fortalece derechos sobre los espacios. ○ Compromete y comparte. ○ Mejora la seguridad, el bienestar y la calidad de vida. ○ Incita espacios públicos e intermedios. ○ Genera acuerdos y compensaciones. ○ Fomenta la participación y la mediación. ○ Incita a mejoramientos y seguimientos.	**Características:** ○ Transmite pensamientos y relaciones. ○ Articula ecología, política y medicación. ○ Reivindica justicia social. ○ Se posiciona con pensamiento crítico. ○ Posibilita varios usos. ○ Media en el contexto. ○ Refuerza y apoya al entorno. ○ Acciona como un conmutador, como un engranaje. ○ Brinda valor y fomenta cambios constantes.	**Características:** ○ Informa a los agentes. ○ Se evalúa constantemente. ○ Integra sistemas. ○ Se apoya en los conflictos como potenciadores de acciones. ○ Incita a compromisos. ○ Se sustenta en procesos participativos y de mediación. ○ Se relaciona con lo cotidiano. ○ Genera redes. ○ Repotencia acciones. ○ Enfatiza procesos y propone servicios. ○ Aprende de errores.
Indicadores: intercambio, reposición, déficits, incumplimiento, ciencia social, laboratorios vecinales	Indicadores: acciones, relaciones, usos, cuidados, intercambios. La arquitectura es un indicador de bienestar.	Indicadores: servicios, redes, aprendizajes, reciclajes, cambio de paradigmas, historias y mejoras. Se aprende de los errores y combinaciones.

Tabla 4-2: latencias de la arquitectura socioambiental. Autor: Elaboración propia (2024).

Las tres latencias permiten potenciar las relaciones, evidenciando el valor socioambiental de la arquitectura. Al referirnos al aspecto de la comunidad se refiere a su potencial de mediar con las acciones, con las actividades, a construir comunidad. Desde la información se hace énfasis en los objetos y cómo su composición generar vínculos, exaltando que son transmisores de pensamientos y posturas. En lo proyectual se refuerza la importancia de los procesos para exaltar las relaciones desde su proyección inicial, generando nuevos aprendizajes y sensibilizando a todos los agentes sobre la profesión. Hemos puesto al final de cada bloque posibles indicadores que pueden ayudar a medir o identificar el grado de articulación que existe. Además, que ya han sido explicados a lo largo de toda la tesis, en este apartado queremos sintetizarlas para que puedan ser incorporadas desde la formación y activación socioambiental.

4.4. Lo glocal para entender que vivimos en un único planeta

Hay que recalcar, que nos encontramos en un mundo cambiante que nos cuestiona sobre los temas de abundancia, progreso y desarrollo, ya que en la mayoría de los casos se dan a costa de otros seres vivos, desvalorizados, podemos decir que sin los virus y bacterias no sobreviviríamos. El mundo “moderno” se relaciona con cálculos, objetos, confort y producción, dejando de lado a los cuidados y a subjetividad de las cosas. Vivimos rodeados de seres, de sujetos y fuerzas, todos dentro de un mismo planeta, por ende, la importancia de tener una consciencia en común, de una transformación hacia un sentimiento global. Para Latour (2023) los ecologistas buscan dar un cambio a lo establecido, proponiendo alternativas para el sistema planteado. Así es que la tesis propuesta plantea ser críticos con la realidad y entrar en un modelo de responsabilidad socioambiental desde la educación, plasmando lo macro ya existente con la formación profesional arquitectónica (propuesta). Aspectos que nos

incomodan, ya que nos cuestionan: ¿qué hacemos cada uno de nosotros para mitigar o incrementar las problemáticas existentes?

Desde esta perspectiva vemos importante aterrizar en lo local con implicaciones globales, por eso hemos fomentado la escala glocal, ya que es una sola que depende de compromisos compartidos. Además, nos cuestiona si con los conocimientos actuales se pueden generar condiciones favorables para todos los seres vivos, entendiendo las necesidades de cada uno. En la tesis hemos aprendido sobre la arquitectura animal y sus características, por tanto, los desechos, los virus, y las bacterias pueden considerarse oportunidades de las cuales podemos aprender. Es una cuestión de habitabilidad que implica incorporar la política, la ciencia, la mitología, la biología, la sostenibilidad dentro del concepto de desarrollo. Hay que destacar, que los seres humanos con su poco tiempo de existencia han logrado desestabilizar el equilibrio de la Tierra sin considerar los tiempos de adaptación de otras especies, preguntándonos: ¿qué hemos hecho? y ¿en qué punto estamos?

Los seres humanos dependemos estrechamente de la naturaleza, ya que somos parte de su realidad compleja. Por tanto, el cuestionarse sobre el habitar implica determinar nuestras pertenencias y dependencias, estableciendo responsabilidades. Interrogantes que evidencian la necesidad de repensar la civilización y articularnos con lo ambiental. De esta forma, hay que reconocer las condiciones de la existencia humana y su dependencia con los otros seres, nos hemos situado en una falsa autonomía que no cuenta la interdependencia que tenemos con todo el ecosistema. Es decir, la ecología, la sostenibilidad y lo socioambiental deberían redefinir la historia y la educación desde su forma de enseñanza, mostrando referentes y datos que reflexionen sobre lo socioambiental, el paradigma de la ecología integral nos puede dar algunas pistas. El sistema actual realiza muchas omisiones que producen injusticias y desequilibrios en el planeta.

La actualidad nos conduce a proponer pensamientos colectivos que nos inciten a plantear los límites de habitabilidad de la Tierra, planteando políticas de la naturaleza, es decir, se debería ecologizar todas nuestras actividades. En este punto la ciencia y sus métodos tienen un rol fundamental y requieren aproximarse a la sociedad en general, a la cultura sin separarse de la naturaleza para sustentar los procesos de transformación. Por otro lado, podemos observar que la religión católica está tomando temas ecológicos y ha planteado el *Laudato Si'* como una carta de apoyo a la sostenibilidad planetaria y ha planteado el paradigma de ecología integral. De esta manera la ciencia y la religión tienen la posibilidad de articularse y plantear una nueva sociedad.

En este punto los laboratorios universitarios vecinales propuestos son una apuesta para potenciar lo socioambiental desde diversos puntos: lo arquitectónico; lo territorial; lo ecológico; los diferentes modos de existencia; la incorporación de la ciencia en lo espacial y cotidiano; la promoción de derechos y compromisos; y la difusión de aprendizajes obtenidos por las experiencias y procesos realizados. Es un espacio de articulación, propuesta y de coherencia entre la academia y la sociedad que transforma a la universidad en activista, mediadora y promotora de servicios

socioambientales. Al entrar en el campo de la mediación glocal el entendimiento de la alteridad se muestra como fundamental e incorpora a la inteligencia emocional en los procesos de las disciplinas para escuchar y empatizar con los otros. De esta manera los laboratorios se convierten en centros de aprendizaje que mediante las prácticas generan conciencia, tanto para los futuros profesionales como para la sociedad en general, convirtiendo a la educación en una palanca de transformaciones.

En definitiva, lo glocal permite comprender la incidencia de lo micro en lo macro, incidiendo en políticas públicas que afronten lo socioambiental. La universidad, la educación y la arquitectura durante mucho tiempo han asumido una postura neutral frente al mundo, sin embargo, hemos demostrado con la tesis propuesta que es necesaria un posicionamiento socioambiental para afrontar las crisis y desafíos que ha producido el modelo mercantilista. El situarnos como parte de un ecosistema nos promueve a pensar nuevas formas de enseñanza y de relación con lo que nos rodea. Es un mundo compartido que requiere nuevas visiones de habitar. El siguiente gráfico sintetiza lo glocal, mostrando las relaciones locales con sus implicaciones globales y que compartimos un solo planeta.

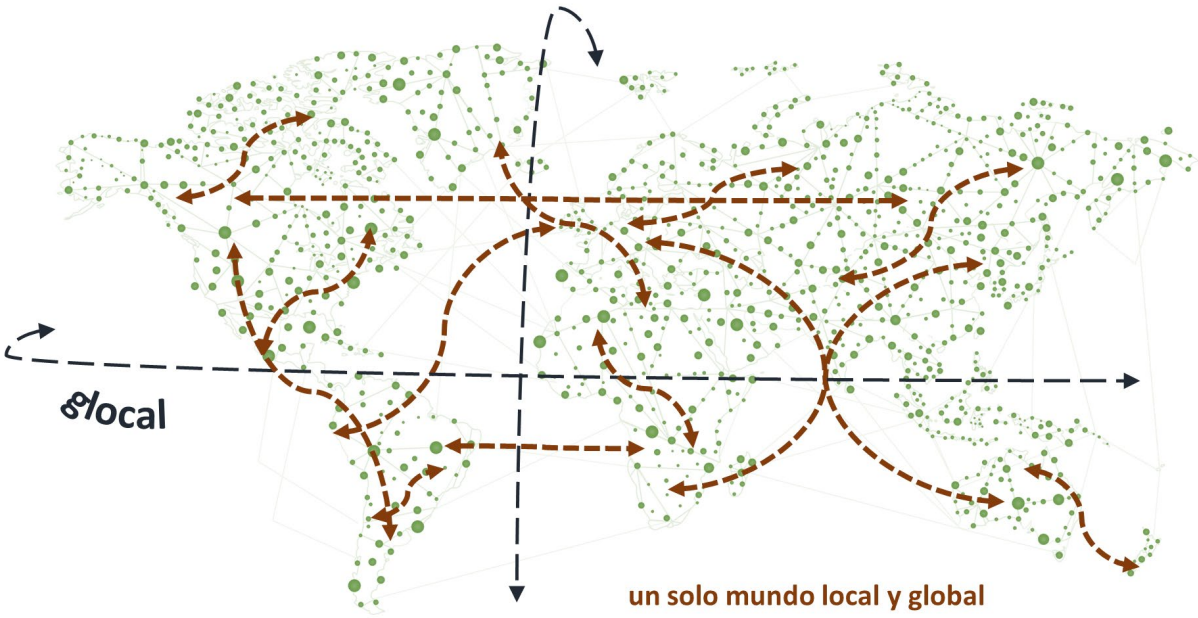


Figura 4-4: Lo glocal. Autor: Elaboración propia (2024).

4.5. Los procesos científico – arquitectónicos desde los impactos y la mediación

Otro punto importante de cierre es que al analizar los procesos arquitectónicos en las metodologías de diseño nos apoyamos en varios autores que nos evidencian la importancia de mostrar las fases y realizar registros para reflexiones futuras (Alba Dorado, 2016; Makstutis, 2018; Manzini, 2015; Romano, 2021). Sin embargo, al contrastarlos con los procesos científicos nos apoyamos en Stengers (2019b) para incorporar las acciones al campo cotidiano, la autora cuestiona si la sociedad en general es realmente capaz de

comprender la ciencia, expresa que existe un bagaje científico que no es explicado a la población. Además, es importante contrastar los intereses de los científicos frente a los de la población en general, ya que los primeros se han dejado manipular por el mercado y el consumo, y los segundos no están siendo escuchados.

En la actualidad, podemos decir que prospera la ciencia rápida, que es genérica y no se preocupa por los contextos y por su medio, su foco está en lucrar y ser consumida, ya que no pretende cuestionar a la sociedad o a lo establecido. Hay que matizar que no se cuestionan los procesos, sino las intenciones que pueden esconderse en los discursos de curiosidad e innovación. Con esto queremos decir que los científicos necesitan adquirir interés por lo público, por lo político, por el bien común, fomentando la inteligencia colectiva y el aprender de otros, sin caer en argumentos superficiales y dogmáticos.

La ciencia puede hallar aliados en las tecnologías de la comunicación, ya que permiten debatir, divulgar y transparentar los procesos. Los diálogos pueden incomodar, ya que pueden cuestionar elementos políticos e intereses ocultos, los cuales necesitan ser explicitados y debatidos para afrontar los problemas colectivos. En todo este proceso la crítica es fundamental porque tensiona entre la razón, los fondos, y las causas. De esta manera, desde la arquitectura hemos insistido en formar profesionales éticos, que diseñen desde el bien común y sean capaces de mostrar las intenciones comunitarias en las propuestas, sin caer en argumentos superficiales de composición y reforzar los análisis de impacto al contexto.

El personal científico y de arquitectura evitan estos cuestionamientos por temor a desarmar sus propuestas, ya que para ellos no existen implicaciones sociales, ni ambientales, y se justifican por medio de la creatividad y la curiosidad. Hemos detectado que las ciencias basadas en datos, incluidos los comerciales, hacen de lo abstracto su propio interés, aislándose de los elementos cotidianos, catalogando algunos problemas como grandes cuestionamientos que aparentemente no tienen relación con las propuestas. Para Stengers (2019) algunos científicos se encuentran sonámbulos y no se dejan infectar por la realidad, por lo cual, requieren ser despertados. De esta forma desde la educación consideramos que se debería enseñar desde los riesgos y los desafíos que las decisiones producen, sin justificarse con temas económicos o de progreso. Por ende, se requiere articular la política, la ética y la ciencia, generando una conciencia colectiva que nos permita situarnos y accionar con responsabilidad. La ciencia y la arquitectura se vinculan con lo social, necesitan salir de su vía rápida y aprender a relacionarse con el paisaje. El siguiente diagrama muestra los elementos analizados en el capítulo 2 y su representación con el desaceleramiento en los procesos.



Figura 4-5: Desacelerar procesos. Autor: Elaboración propia (2024).

Los movimientos slow y la desaceleración

Como se ha mencionado el progreso se esconde en sacrificios y vulneraciones de otros seres, por tanto, la universidad tiene el compromiso de formar con valores que promuevan el bien común colectivo y no solo el consumo. Es un acto de resistencia para encontrar el para qué de las acciones. De esta forma la universidad es la encargada de crear futuros y de transformar el presente. A lo largo de toda la tesis se han cuestionado las ideas de desarrollo y progreso, que buscan lo inmediato, lo rápido y poco reflexivo, desde la propuesta investigativa sostenemos que el desaceleramiento es necesario para generar compromisos con el medio, entendiendo la interdependencia con lo que nos rodea y comprendiendo a las diversas realidades. No se puede seguir apoyando a una formación estandarizada y descontextualizada, o valorar solo lo mercantil y económico, son necesarias relecturas de los procesos y sus formas de enseñanza, se necesita una mirada de responsabilización y de impactos, siendo conscientes en qué momento frenar y actuar.

Lo productivo y el Norte Global han desvalorizado lo lento, catalogándolo como no científico o como una pérdida de tiempo, como si todo debiese tener una ganancia económica, sin valorar los cuidados y el medio ambiente. De esta forma, la sociedad ya no confía tanto en la ciencia, ya que se ha dejado manipular por el mercantilismo, requiriendo de mayor legitimidad, por lo cual, necesitamos de procesos transparentes, democráticos y educativos que expliquen las implicaciones socioambientales y políticas de las acciones realizadas, incluyendo a la opinión pública, todo esto implica mediaciones y argumentaciones para llegar a consensos. La tesis propuesta es un llamado a pensar juntos para incidir en lo público, proponiendo nuevas formas de habitar y proceder en el mundo.

Hay que remarcar que el movimiento ecofeminista ya propone alternativas para el sistema, generando nuevas miradas. El mundo está lleno de verdades incómodas, siendo la más fuerte la destrucción del planeta por parte de los seres humanos, desde una postura individualista y de sumisión a los demás seres. Por esta razón las posturas del bien común, las ecologías y la sostenibilidad, nos cuestionan si tendremos un futuro digno para todos. Se pueden evidenciar que muchas de las problemáticas actuales son efectos de la omisión de la

responsabilidad en las acciones que cometemos. Muchos expertos afirman que no se podrán dar cambios si se continua por la senda del capitalismo, se requiere cambiar la idea de desarrollo por la de ecología, dentro de la Responsabilidad Social no se puede esperar a que llegue una catástrofe para actuar, hay que proponer opciones y alternativas para evitar imposiciones futuras por la inmediatez.

En este sentido hay que fortalecer los roles de expertos y mediadores para dialogar entre las diferentes realidades. Por un lado, el experto conoce y representa a los agentes, por otro el mediador sabe de derechos y responsabilidades, y en su conjunto brindan una mirada socioambiental de los contextos. En definitiva, no podemos continuar con una arquitectura técnica y profesionalizante, requerimos de una disciplina científica investigativa, que pueda mediar entre los agentes y tenga una postura socioambiental activista con el mundo.

4.6. El diseño como herramienta y servicio socioambiental

Llegados a este punto vemos importante enfatizar el valor herramental y de servicio de la arquitectura, entendidos desde su dependencia con la sociedad y la naturaleza, lo que nos ha llevado a concluir sobre la importancia de los derechos en la arquitectura, pero no desde el discurso, sino desde su propia espacialidad. Por este motivo hemos propuesto desde los intercambios y acciones, integrando educación, vivienda, salud y territorios como elementos indisociables y que procuren el bien común, aplicando la ciencia como una fuente constante de evaluación. De esta manera, los espacios compartidos son capaces de emparejar interacciones entre personas, animales y plantas. Destacamos que uno de los principales mecanismos para fortalecer la consciencia arquitectónica son las capacitaciones con evaluaciones y redes que inciten a nuevas miradas. Además, las hemos complementado con el fomento a la intuición y a la inteligencia emocional, ya que permiten diseñar desde la alteridad, siempre enmarcados desde la responsabilidad y los cuidados. Por tanto, como se ha explicado se fomenta el diseño desde las articulaciones, como si se tratase de un conmutador que permita albergar la vida. Es decir, el diseño concebido como una herramienta de justicia socioambiental que genere nuevas narrativas para alcanzar un hábitat libre de violencias.

Como hemos mencionado lo socioambiental incita al encuentro, a la expresión, a la cohesión y a la relación comunitaria, siendo el espacio público un indicador de la calidad de vida de sus habitantes, incorporando valores simbólicos y experiencias que promueven la participación y el bienestar de los seres. En este sentido las regeneraciones urbanas, son alternativas para promover la sostenibilidad y la justica, es decir se proyecta desde los derechos, siendo la democracia, la inclusión, la colaboración y la sostenibilidad soportes de las propuestas, no resultados posteriores, sino que se incluyen desde el inicio del diseño. Es fomentar una convivencia colectiva que se da por la participación ciudadana. Hay que enfatizar que las narraciones del territorio ayudan a la apropiación del espacio, generando significados y experiencias propias, por tanto, hay que reforzarlas. El diseño debería estar pensado para el bienestar, promoviendo vínculos y relaciones socioambientales. En este sentido, la

sostenibilidad es entendida desde la diversidad, la cohesión y la participación, de manera espacial permiten correr, caminar, andar en bicicleta, por mencionar algunas acciones, que además son realizadas de manera espontánea, dando identidad al lugar.

Por estas razones a modo de reflexión queremos puntualizar cinco derechos que se evidencian como la arquitectura es una herramienta de derechos, requiriendo de acuerdos, seguimientos y mantenimientos para su concreción y proyección futura. A manera de conclusión vemos importante matizar las características arquitectónicas de los derechos de: ocio, diversidad religiosa, género, expresión creativa, y salud, que sintetizamos en el siguiente gráfico.



Figura 4-6: Diseño como herramienta de derechos. Autor: Elaboración propia (2024).

Todos estos derechos espaciales se sintetizan a manera de hallazgos encontrados a lo largo de toda la investigación, además que transforman al diseño y a la arquitectura en potentes herramientas de transformación socioambiental, por tal razón desde la tesis promovemos que

se expliciten las intenciones de las propuestas arquitectónicas, lo que implica una formación consciente y con responsabilidad hacia el territorio, incluyendo a los impactos a nivel planetario. La propuesta de arquitectura socio-ambientalmente responsable es una guía alternativa con estrategias y enfoques que nos permiten mostrar la relevancia de los significados y las relaciones en la disciplina, las cuales requieren ser despertadas desde su formación. De esta forma la tesis propuesta es un punto de partida para generar nuevas investigaciones que requieren de un nodo articulador – laboratorio que permita el seguimiento y el encuentro de todas estas. Por lo tanto, la universidad es capaz de construir una comunidad socio-ambientalmente responsable.

La investigación busca salir de los modelos academicistas de la educación superior e incitar a que las universidades se conviertan en espacios de participación y diálogo, incidiendo en políticas públicas que velen por los derechos de la sociedad y el medio ambientes. Se trata de construir una comunidad inclusiva, en la que todos nos sintamos parte y podamos disfrutar de los territorios. Por tal razón, hemos instado a investigaciones y metodologías comprometidas, que desde una mirada crítica aporten a lo socioambiental, si bien ya existen modelos de gestión comprometidos como la RSU hace falta la aproximación a cada una de las disciplinas. En esta tesis hemos abordado un enfoque territorial, arquitectónico y de diseño, que busca complementarse con los aprendizajes de otras disciplinas y saberes. Queremos destacar que no podemos seguir trabajando de manera aislada con “buenas acciones”, sino que es necesario entender las implicaciones que cada profesión ejerce en el medio, por eso requiere de una mirada integrada desde los conceptos, pasando por los procesos, para obtener resultados, que luego deberían ser evaluados, un ciclo de reflexión que permite ser conscientes de las acciones que realizamos e integrar a otros en el trayecto.

4. Conclusions: the importance of the socio-environmental in architectural training

In this section we will make a series of reflections as conclusions and projections of the aspects analyzed, compared, interpreted, systematized, and proposed in the thesis. All of them from a critical perspective and commitment to the environment. As has already been explained, the research proposal reflects socio-environmental responsibility in architectural learning, requiring four key elements, contextualization, research, mediation, and action, which in turn have been the form of organization of the thesis, extracting tools and approaches, and they will be the way to conclude. To begin, we will start with some methodological reflections, the diagrams made, and the hypotheses to explain the findings found. To then enter more conceptual topics and ways of understanding architecture from a socio-environmental perspective and to create community.

To contextualize shows us the importance of living in a shared world, which requires future approaches. From a research position it has been understood that responsible architecture operates from latencies and relationships, enhancing links with what surrounds us. Mediation has revealed to us the importance of active methodologies applied from the glocal, since they interact between the local and global, being aware of the impacts of our decisions. On the other hand, the action has been reflected from the articulation of the other components, integrating a critical stance and scientific processes for future verifications and evaluations, analyzing coherence and commitments. Therefore, all these processes have led us to understand architecture from the tools and services as a support to the community, in addition, from socio-environmental innovation with a focus on continuous improvement.

To conclude, socio-spatial justice will be reflected on from a territorial perspective and as a right, which opens de possibilities of future researches. With this in mind the laboratories became neuralgic, since they allow derivations to be found and analyzed in an integrated and coherent manner, being a crucible space for dissemination, reflections and experiences. In this way, it has been explained how the university can build community, requiring mediations and materializing the University Social Responsibility model in the different disciplines, in this case architectural learning from a socio-environmental perspective. In summary, the following points will be addressed:

- **The methodological aspects, diagrams, and hypotheses.**
- **The need for a shared future.**
- **The potentials of architecture.**
- **The relevance of the glocal.**
- **The need for everyday scientific processes.**
- **Design as a tool for socio-environmental rights.**

4.1. The methodological process, diagrams, and hypotheses

As has already been indicated, the methodology used is in the field of applied qualitative research, linking with participation and action, which allows linking with others and understanding the causes of the problems. As a starting point we enter the field of professional teaching articulating three elements: USR, SL, and architectural learning.

From the USR we can conclude that it operates from the promotion of rights, dignity, and empathy. Its purpose is to make continuous improvements, highlighting achievements and weaknesses to be incorporated into institutions. As general criteria we can say that the USR seeks academic excellence, through social relevance and its institutional coherence, generating its own identities; seeks to be science for those who have no voice. Some features that we can highlight are:

- Analyzes and criticizes contemporary reality.
- Responds to the needs and capabilities of the context.
- Promotes ecology and transdisciplinarity.
- Promotes experiential experiences.
- Revive technical capacity and deepen co-construction.
- Cultivate a culture of democracy and peace.
- Promotes pedagogical, scientific, and socio-environmental innovation.
- It affects the sense of public.
- Mainstreams university functions and networking.
- Promotes socio-environmental justice.
- Reflect on why, what for, and for whom.
- It is implemented through active methodologies.
- Defines research agendas.
- Strengthens dialogue and the articulation of knowledge.
- Allows monitoring of the SDGs.

From the SL and in accordance with the USR, we encourage to overcome welfare and unilateral decisions, and seeing the community as a subject of study. As a reflection, we compare charity versus solidarity, because de second one allows transformations and learning.

Beneficencia (vínculo vertical)	Solidaridad (vínculo horizontal)
dar – ayudar	compartir – reciprocidad
hacer “para”	hacer “con”
paternalismo	fraternidad
clientelismo	paternalismo
“nosotros ya sabemos todo”	intercambio de saberes
“me hace sentir bien”	empatía
reproducción de injusticias	reconocimiento de derechos

Table 4 -1: Welfare versus Solidarity. Author: Self elaboration based un CLAYSS (2022).

It should be noted that although certain practices may have good intentions, they could also be promoting injustices, reinforcing inequalities, and doing greater harm to the community. Therefore, we insist on moving beyond superficial emotions to joint commitments and responsibilities to achieve the common good and promote horizontal solidarity. We can conclude that we promote transformative and empathetic actions, which allow us to learn and encourage the critical thinking, necessary to face reality. The SL is an active methodology that promotes citizen teaching and planetary coexistence, in its process everyone recognizes themselves as part of the proposal, affecting at a personal and community level, being protagonists of the learning processes and future change.

When analyzing these two axes, it became evident that higher education institutions are still not clear about their position regarding socio-environmental issues, since it implies profound transformations in management and the curriculum. In this sense, a similarity is seen with architecture, since, like universities, it has been protected in a neutral and generic discourse, which has resistance to positioning itself with the context. Therefore, from research, the need to investigate tools to strengthen links with the environment emerges, of which participation, empathy and listening stand out as drivers to raise awareness of the environment. Furthermore, it is detected that they need to be integrated into academic curricula. In this way, cases and experiences were studied to understand points for improvement, and speeches and approaches were also analyzed, which were contrasted with observations, interviews, and surveys to strengthen coherence. That is, the methodology established conceptual guidelines, understood the problem, and sought elements to improve the processes, proposing theoretical, implementation and verification elements of the socio-environmental in the profession.

The process was complex because it depended on external wills that provides information. It is important to notice that in the region the information is not always given because of professional jealousy and constant evaluations. However, there are several reflections and criticisms on social and educational aspects, USR has being one of them and which provides guidelines for future transformations. As has already been explained, the greatest confusion is with the university outreach, losing its comprehensive and systemic approach to generate proposals and improvements. In this sense, the methodology used sought to reinforce aspects of coherence, integration and hidden ethos of the actions carried out and investigated. From the architectural field, few reflections are revealed in these aspects and that is why it has been urged to reveal the intentions when making an architectural proposal. Aspects that are extracted from the various methodologies analyzed and expressed as a proposal for socio-environmentally responsible architecture in vocational training. Furthermore, it shows the lack of scientific, project, analysis, evaluation, and monitoring processes in the proposals, emphasizing the impacts that the profession produces on its inhabitants.

It should be noted that these debates do not exist in the professional field, losing moments of reflection and improvement, which inevitably include learning aspects, since they are not encouraged from the initial moments, losing opportunities for professional transformations. Furthermore, they excuse themselves through creativity, originality, and freedom of way of projecting. Which we insist requires deep reflections on the socio-environmental to be aware

of what produces our projective intentions. Therefore, the methodology used has gone through moments of convergence and divergence, allowing us to understand the causes and relate them to their global meaning, since they are part of the same system. These aspects make us to understand the proposals from ecologies, echoing in the paradigm of integral ecology. In short, we cannot design autonomously without thinking about the relational, the impacts, the latencies, and potentialities that our ideas and designs have in the context. Therefore, the importance of records, diagrams, and tables as elements of synthesis and analysis of what we propose.

About diagrams

It should be noted that the same thesis has become a repository of methodologies, tools, strategies, diagrams, and proposals, showing the importance of shared purposes, which become compasses of the proposals. That is, the importance of participation, records, and actions to find points of improvement and future replicability are ratified. Understanding the processes brings us closer to scientific thinking, analyzing, and revealing findings. As a summary, we can indicate that analyzing, contrasting, dialoguing, debating, systematizing, and graphing have been key actions that have allowed us to demonstrate the relational value of architecture and have allowed us to capture the socio-environmental in a methodology.

The graphics have been of vital importance, since they have allowed us to visualize connections, relationships, possibilities, sequences that show the need to rethink architecture and design from a tool that allows promoting the dignified life of its inhabitants, strengthening their rights. Therefore, it is necessary to talk about the profession, its gestures, its potential and meanings, qualify it and adjective it, to be aware of the intentions it has with the environment, making them explicit and sensibilize the profession. It is a composition of relationships and intentions that are represented with geometry. In this way, the diagrammatic synthesis with ideas allows us to clarify the latencies of architectural planning. It should be noted that it is not a simple task, since it involves simplifying and thinking about micro and macro elements at the same time, exalting their communal relevance. Distances, shapes, colors, directions have a specific intention, which needs reflection before sketching.

When diagramming the architecture, it becomes a file of operations, like a system of parts, that generate bridges for various activities. The proposal with the diagrams aims to reclaim the relational as a matter of the project, articulating nature, and humanity. By thinking from relationships, spontaneous spaces are promoted that encourage the encounter and life of their inhabitants. As already mentioned, current cities have imbalances and disparities that need to be reflected on from a perspective of well-being, inclusivity, and the relationship with nature. In short, the inhabitants are important in the architectural form, their behaviors depend on the spaces and their activities can be represented diagrammatically to be understood by everyone, evidencing stories and concepts, as the following figure shows.



Figure 4 -1: Public space activation process. Author: Own preparation with ITPV 2019 group.

In this way, it is relevant to learn from the landscape, from the common, from history, from politics, since they all fall into spaces, territories, and actions. Spatiality has rhythm, weight, and materiality that demonstrate the intentions of the design and the latencies of the actions. Therefore, to transform the present it is important to discover its cycles, its connections and represent them so that they can be understood, including all beings. In this way, the intermediate and the minor allow places to be connected and activated, generating diffuse limits, and communicating as transitions. It could be said that architecture does not give confidence to people, since in planning it avoids sharing with others, rituals and customs are prohibited, which are what give richness to life. In other words, architects are too concerned with creating something new, that they have forgotten the relationships between spaces and the right of appropriation of their inhabitants. In this sense, diagrams acquire significant importance, since they can analyze and propose ways of life, scenarios, behaviors, climate, religions, interactions and at the same time be tools for representing what is sought in spaces. Therefore, architecture reflects shared purposes, showing future commitments and change activities. It is not a superficial discipline that zones spaces, it goes further, promoting the life of its inhabitants.

From the hypotheses and objectives

In the thesis, four hypotheses and four objectives have been proposed, each hypothesis is articulated with its corresponding objective, these articulations together seeking to translate USR into architectural teaching. As a conclusion, we will explain the findings in each articulation.

Hypothesis:

1. **The articulation between USR and active learning methodologies encourages socio-environmentally responsible architectural training.**
2. **The USR - SL relationship allows us to find indicators that guide us to commit to the environment and build community.**
3. **Socio-environmental responsibility in architectural learning fosters communities of care by changing the professional profile.**
4. **Architectural teaching needs to implement active learning methodologies to encourage students to make decisions and learn about their realities.**

Goals:

1. **Define the socio-environmental in the teaching-learning of architecture, through criteria that impact the RSU and encourage the implementation of active learning methodologies.**
    a. Contrast existing RSU models.
    b. Identify active learning methodologies and compare them with architectural project methodologies.
    c. Analyze the implementation of RSU and Service-Learning in case studies.
    d. Determine socio-environmental criteria that serve as an analysis guide.
2. **Propose a method that contemplates the concepts of RSU in the teaching-learning of architecture from a community socio-environmental vision.**
    a. Design a methodology for assessing the community socio-environmental aspects in architectural learning to achieve a Socio-Environmentally Responsible Architecture (ASAR).
    b. Establish indicators to recognize the community socio-environmental in architectural teaching.
    c. Define strategies and tools to implement them in future proposals and case studies.
3. **Expand the spectrum of the professional profile from a socio-environmentally responsible, critical, and activist approach, capable of articulating the various realities.**
    a. Articulate the teaching-learning of architecture with various disciplines and knowledge. Through methodological guidelines that allow conscious training of the socio-environmental inequalities that we go through.
    b. Position the socio-environmental architectural ethical role from its teaching, being aware of the impacts that the profession produces.
4. **Demonstrate through case studies how active learning methodologies, especially Service-Learning, support the achievement of coherence in RSU models.**
    a. Incorporate the concepts of active learning methodologies (Project-Based, Challenge-Based, Problem-Based Learning, Service-Learning, Design Thinking) in architectural training so that students are aware of the socio-environmental impact of decision-making.

b. Recognize architectural and territorial inequalities in architectural teaching to promote proposals that are aware of the various realities.

In relation to hypothesis 1 and objective 1 and its specific objectives, it can be said that the articulation of RSU and ApS in architectural training allowed defining the socio-environmental in architectural teaching, revealing that it is necessary to enhance the relational and communicational aspects of the discipline to Be aware of the intentions you have with the environment when designing. Therefore, to be consistent with current needs we have detected that architecture needs to be able to promote the rights and well-being of its inhabitants, generating dialogues between spaces and the territory to incite action. The socio-environmental in architecture has emerged from the contrasts of the models, from the identification of active methodologies and their comparison by the design methods in the profession, always operating jointly the social with the environmental, as has already been explained to throughout the thesis. Furthermore, the case studies have served to find challenges, guidelines and strategies that will allow us to analyze, evaluate and propose in a way that is more aware of reality. We can highlight that from the reflections carried out, the importance of generating shared purposes to achieve a joint future has emerged, which need to be incorporated from architectural teaching so that we can strengthen them with the designs. This implies thinking and developing visions of the future, which require meanings in the territories and at the same time thinking about architecture from its latencies, aspects that will be expanded on in the following sections.

Hypothesis 2 and objective 2 with their specific objectives have allowed us to carry out several analyses, from which several indicators, strategies and a method have emerged that allow us to promote a Socio-Environmentally Responsible Architecture and which we have called ASAR, which is based on the Neighborhood Laboratories that allow the proposals to be followed up. We have discovered that it is preferable to apply the indicators individually, as a self-assessment to promote commitments and a sense of responsibility in the institutions, and then share it with experts who allow us to have an external view, which will be complemented with our own reflections. The ASAR proposal can be understood as a thermometer that allows us to reflect on the socio-environmental aspects of the proposals made, highlighting strengths and weaknesses, which must be addressed. In this last point we consider paying special attention to the topics of curriculum, advice, and support, since they provide coherence and relevance to the actions carried out, thus strengthening learning. In this sense, we consider it important to delve into the importance of the glocal scale in teaching, since it allows us to understand the proposals from a group, as a system that impacts the same planet, strengthening the sense of community, and which we will delve into later. as a reflection.

Hypothesis 3 and objective 3 with the specific ones have served to show the importance of a new professional profile, one that enters the field of mediations and scientific processes, since in this way it will be possible to respond with committed research and proposals. reinforcing the ethics of care to get out of the productive and exploitative system in which we find ourselves. In this way, dialogues help to understand reality and scientific processes, making

the phases evident and then making adjustments, replicas, debates, and improvements. Aspects that fall into the fields of coherence and relevance, being aware of the impacts of our actions and raising awareness of architectural planning from a relational point of view. That is, we are promoting a sensitive and committed architectural education, which is aware of the social and environmental implications of the proposals. Therefore, it requires activating the sense of empathy and sharing, reflecting on how design can be supportive of others. As a main factor, its articulation with other disciplines and knowledge is necessary; architecture cannot act on its own. All this thinking is supported by the Global South and the slowdown, since they imply generating another type of science, more consistent and which we will reflect on later.

Finally, hypothesis 4 with objective 4 and its specific objectives has demonstrated the relevance of active methodologies in current teaching. However, upon entering the architectural field we have discovered a devaluation of these, since professionals do not directly relate them to the architectural field, as if architecture did not physically and emotionally impact its inhabitants. Furthermore, the importance of skills and values is underestimated, there is an over-concern for architectural content, which should be emphasized that in Latin America they are decontextualized. Therefore, we have discovered that it is necessary to talk and debate about the teaching of architecture, its articulations, and particularities to respond appropriately to the contexts. Furthermore, currently they involve taking a position on the different crises and inequalities that we face. In this way, active learning methodologies emerge, which through research we connect with the macro sense of socio-environmental responsibility so that commitments are clarified. In this way, when students are aware of the impacts of decision-making, they will be able to commit to the environment. It should be noted that through the case studies we have realized that the processes of change are still in individual wills, requiring institutionalization processes, since socio-environmental transformations require joint collaborations between organizations and the State, being aware of the future we want to achieve.

By capturing the socio-environmental in architecture, it has generated several concerns in the current system. It has been detected that architecture schools are fragmented, there is a strong internal power struggle, students do not find the purpose of their studies, and Universities are afraid to take a position on the socio-environmental because they can lose incomes. However, the USR, the pedagogy of the common good, the ecofeminist movement, care, solidarity, degrowth, among others, tell us that we are at a point of no return and that if we do not make joint decisions, pandemics and global warming will occur, increasing inequalities in all the territories. In this way we insist that architecture must be transformed into a tool and promoter of rights and relationships, which we will expand on later.

4.2. A shared future

As we have shown, we live in times of change and uncertainty that pressure us to transform and adapt to a more sustainable lifestyle. To achieve this, it has been revealed that it is

necessary to strengthen the concept of ECO-system capable of promoting sustainability for the common good. Factors that show the importance of participatory processes in all senses, generating empowerment, trust, co-responsibility, and complicity in all agents. Furthermore, since the socio-environmental aspect is a shared purpose, it will become an axis to promote democracy and respect for diversity. As for the processes, we seek to make them transparent, involving everyone equally, sharing experiences that are based on environmental issues. That is to say, the economic, the social, and the cultural guided the sense of sustainability.

As has already been shown in Latin America, environmental issues are important due to the excessive growth of urban areas, affecting the quality of life of people and other planetary beings. Cities have grown at an alarming rate, requiring the promotion of circular, cohesive, and creative territories to reduce pollution rates. Therefore, the context of crisis questions us about the future and how to live in it, since we share the planet with other beings. The questions encourage us to rethink the way we act in the world, including professions and ways of life, as well as the impact of actions, since they have repercussions on a global level. In this sense, knowledge applied to the context is required, articulating between commitments and impacts.

Therefore, the socio-environmental can currently be considered a right that needs to be promoted, supporting collective well-being, and maintaining a habitable world. According to data from the United Nations (2018), by 2030 more than 60% of the population will live in urban settlements, producing 75% of greenhouse gases, in addition to consuming 80% of the world's energy. These are alarming figures that require public policies and alternatives to achieve a sustainable future. It should be noted that the Meadows report already in 1972 showed the unsustainability of the development model, showing that the greater the economic growth, the less social equality and less environmental protection. It is evident to follow new models that integrate the social with the environmental.

From criticism and throughout all the research it has been shown that in general from planning and design, people are treated as objects and numbers, without thinking about impacts or aspirations, they are just resources without considering their capabilities. On the other hand, forms or models are proposed that do not have an obvious way of being implemented, without addressing issues of compensation, remuneration and effects on other living beings. For this reason, the research proposal has tried to generate strategies, actions and indicators that can bring us closer to the socio-environmental, showing the importance of participation, collaboration, and alliances to reach a shared future. Throughout the process, the importance of the glocal has been emphasized to reinforce both the local and the global, as a strategy to influence sustainability, with co-responsibility being a main factor to achieve it. It can be pointed out that the SDGs and the 2030 Agenda do not directly touch on the social and cultural issue, they insert it within diversity. We believe, however, that it is necessary to explain it as a factor with its own entity that delves into territorial and environmental issues, since inequalities are represented in spaces.

When analyzing the university connection and Service-Learning projects in architecture, we have realized that they work in isolation, which is why we believe it is important to reinforce the

articulations and shared purposes to generate deep impacts and a correlation with society. Furthermore, from the territorial point of view, the importance of circularity is highlighted, which requires being promoted from the formative point of view, from the way of planning, promoting health, prevention, waste reduction and care in general, applied from the initial intentions of the spaces. It must be clarified that water; air and the environment are direct indicators of people's quality of life and sustainability. We have relied on the concepts of ecologies and the Global South to revalue the way of life of Indigenous Americans from their relationship and harmony with nature, emerging the proposal of ecosystems, which are proposed from plurality. Therefore, to delve into the reflections we will divide them into two parts: the approaches to the territories and the socio-environmental architectural formation.

Territory approaches

As we have stated, to achieve sustainability it is necessary to integrate the social with the environmental, relating space to the circular economy. Currently, cities are perceived from congestion, pollution, crime, and transportation, causing negative reactions in their inhabitants. The development model implemented encourages growth, however, as has already been stated, it is necessary to decrease, share and reuse the various elements. From the spatial point of view, we have relied on the theories of intermediate spaces and the conception of territories from care, both involving common spaces and promoting various uses in infrastructure. By thinking from the common, interactions, mobilities and actions are enhanced. As a reflection and exemplification of the articulation of shared purposes with the territory and the socio-environmental, we can highlight four approaches:

- The one who learns and promotes learning, generating networks of museums, of interventions in the public space, which motivate to reflect with each interaction, reinventing itself, being a territory in continuous transformation.
- The one that motivates play and sport, becoming a place for distraction and leisure, proposing spaces that allow you to enjoy the territory by proposing routes and furniture for meeting and interaction.
- The creative which, by his disposition, promotes art and diversity, promoting spaces for innovation such as incubators, laboratories, and clusters, refreshing the territories with ideas. Hubs, coworking, and cohousing are a fundamental part of the proposals.
- The green territory is in constantly dialogues with nature, it recycled and renewed to avoid contamination, with protected green areas that turns into its main attraction, it is a place that coexists with nature and does not impose itself on it.

The approaches are a way of proposing purposes that can combine with the socio-environmental, showing alternatives to give an identity to the territories, in addition, they can manage socio-environmental indicators, articulating culture and sustainability. Each approach starts from a compact structure that promotes mobility, relating technology, nature, traditions, and learning, being self-sufficient and circular, generating networks in the territories. The following diagram summarizes what has been described.

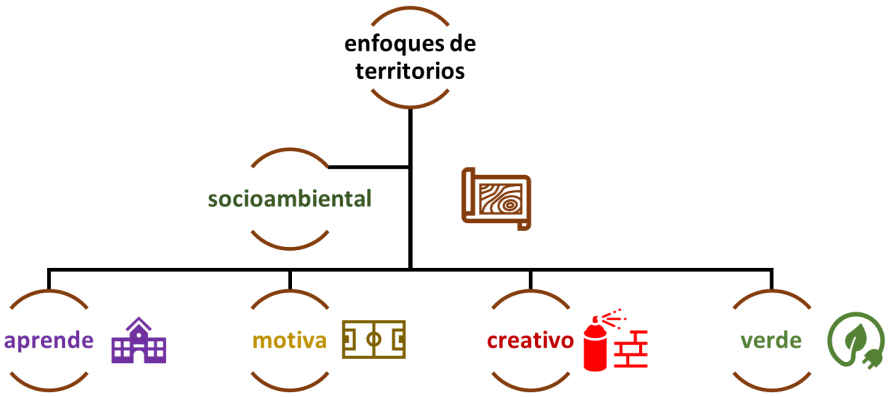


Figure 4 -2: Socio-environmental approaches of territories. Author: Own elaboration (2024).

When referring to the circular, we include all beings equally in the system, with an equitable distribution of resources and spaces, seeking global peace, turning the spaces in shelters for coexistence. Territories shape us and affect all aspects of our lives, both cultural and economic, which require a joint approach to be consistent with planetary limitations. In this scheme, neighborhoods gain great relevance, since they are capable of sowing circularity at different scales, being autonomous, self-sufficient, adaptable, symbiotic, and symbolic.

In this way, circular metabolism allows us to optimize consumption, reuse waste and shorten distances, promoting regenerative territories that go beyond the 3R (reduce, recycle, reuse). They are flexible and transformable spaces both in the tangible and the intangible. The neighborhood, the territory and the planet are modulated within a global system, in which each one contributes with its own dynamics. It should be noted that circular is to avoid dependence on imports and exports and enter a system of self-sufficiency and symbiosis. In this way, the eco-neighborhood proposal arises that implies identity and exchanges with future generations, providing cohesion with the shared future. In addition, neighborhood laboratories together with municipalities can catalog and enhance the various landscapes, creating systemic relationships. It must be emphasized that eco-neighborhoods do not live off tourism or gentrification, they seek to satisfy their own needs, including energy resources. That is, they adapt and propose solutions, they are not dependent on the outside, they only generate connections and links with mutual support networks.

It could be said that current urban planning does not fulfill its social function, since it does not improve the quality of life of its inhabitants, it does not promote decent housing, and it does not promote healthy environments, characteristics that require rethinking from a socio-environmental perspective. That is, sustainability requires social cohesion with transdisciplinary environmental visions of the territory. Developmentalism and uncontrolled growth should not be promoted; alternatives are required that can propose on what exists and enhancing their own character. In this way, it is shown how shared purposes include the physical, economic, social, and environmental in an integrated way.

To achieve this, we have shown the importance of participation and co-responsibility as necessary characteristics to change the expansive model to a regenerative one. It should be noted that it is not only about thinking about the future we want, but it requires proposals, mechanisms, and ways to achieve it, as we have tried to capture in the thesis, being a viable alternative. We have learned that fewer rules and more agreements and consensus (concertation) are needed. In other words, urban and spatial reflections need to be sifted through issues of expansion, mobility, uses and densities with socio-environmentally responsible perspectives, regeneration, and renewal, involving agents with the capacity for decision and action. In short, it is an integrated architecture capable of relating rights and commitments, with proposals that regenerate and fulfill their life cycle (decrease), reducing consumption and with greater integration with nature, without being eternal symbols of power. Territories that include care in their planning.

From socio-environmental architectural learning

On the side of architectural socio-environmental learning, being aware and sensitive to the impacts that the profession produces has been highlighted. For this reason, we have considered empathy and listening as fundamental pillars to activate sensitivity and intuition as tools to find the potential of things. Intuition is related to knowledge, to knowing how to do it through practice or by the relations with the things, such as sleeping or riding a bicycle, which imply a balance between the body and knowledge. Therefore, architectural training requires socio-environmental practices to awaken them and carry them out naturally. On the other hand, discovering the potential is the ability to recognize what is latent in territories or moments, for example, rubber can be elastic, glass can be fragile, the dog can be aggressive, all are latent waiting to be activated. For architect Keller Easterling (2021), people know more than they can tell, which is why her architectural perspective involves knowing how to design with latencies and possibilities. It is non-predictive knowledge that involves intentions and commitments without determining a definitive result.

When designing with the context, imagination, intuition, and science come together, since it implies revealing a spatial arrangement, a hunch of possibility. Therefore, it is the result of mediation, without reaching impositions or standardizations, it is more plural. The latency of the place is enabled or nullified by the spatial proposal, which requires sensitivity to discover it. On the other hand, when engaging with the socio-environmental, ecology emerges as part of spatial reflection, since it involves a posture of consciousness and agents to maintain it, based on Bruno Latour's actor-network approach. It should be noted that the Latin American Indigenous people already had these reciprocal mediations with the territory, and they need to be recovered, hence the need to revalue them from training to propose coherently with the context. In this way, architectural planning should be capable of generating assemblies and systems with infinite possibilities. In a single sentence it could be said that socio-environmental architectural planning is the study of the arrangement of things, promoting social and environmental relationships with the context.

Therefore, promoting soft skills and emotional intelligence are essential to promote sensitive socio-environmental knowledge. This is how we promote project training from interactions, involving political positions and agencies, understanding the implications or potentialities that the discipline can realize. That is, it can be understood as chemical reactions that imply a resonance or a responsibility, which make a connection. As we have already stated, it is an attitudinal design that becomes activist, in which the conflict or trigger occurs due to experiences, inequalities or changes.

In this way, political thought is not disaggregated from ecology, society, and nature. We do not have to wait for a greater socio-environmental disaster to look for alternatives, the proposed thesis tries to be one of them, reintegrating culture with nature. Returning to Latour (2023), we ask ourselves who we depend on to exist, the answers always falling on nature and the Earth, being an essential element not considered when intervening in the territories. To find solutions, it has been proposed to think and design from a collective point of view, from the participation of all beings. Therefore, shared experiences depend on empathetic listening and are condensed in the spatial proposal. We conclude with the author that the social is the science of associations, reflecting that we all belong to a common world, and that professions require empathy for the Earth (geopathy), essential to carry out any architectural proposal from the socio-environmental perspective. That is, a collective ethical teaching is required that motivates a glocal consciousness, without the need to draw conclusions, but to generate questions to project a shared future, in this way the reflections, strategies, and methodologies are guides to achieve mediations.

4.3. Architecture in a dormant state

It seems important to us to expand on latencies in architecture to conclude on three types of latencies found throughout the entire research. As we have stated, socio-environmentally responsible architecture acts from systems and resolves conflicts, can promote relationship fabrics, and operates in the time of materials, circulations, and relationships. It is a tool for alternative assemblages that, through politics, allows territories to be mobilized and empowered. In other words, it is projected from its latencies that will be discovered by its inhabitants, promoting interactions and activities between everyone. It has to do with composition elements that integrate relational intentions with geometry, position, and inclination, since they become inciters of dialogue. It should be noted that socio-environmental objects are rights and commitments that one has with the space, reinforcing political and common good aspects, reflections that we will return to at the end of the section. The following diagram graphically represents conflicts, intentions, interactions, architectural composition, and glocal purposes that may include or exclude its inhabitants.

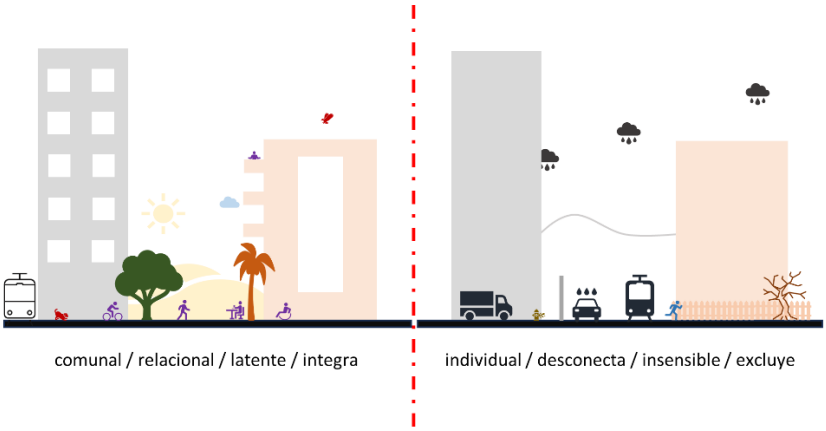


Figure 4 -3: Latencies of architecture from composition. Author: Own elaboration (2024).

As mentioned, climate change and COVID are an x-ray of the abuses carried out on the planet, evidencing the territorial and domestic violence that we face: vehicle co-management, minimum spaces, isolated spaces, labor abuse, among others, which indicate the requirement of another type of more cooperative and community architecture. In that sense, design must be activist, capable of socio-environmentally transforming the context, being resilient and antifragile at the same time. It is another type of architecture that incites narratives, changes, persuasions from rights and co-responsibilities. An architecture that articulates technology and design to encourage participation and cooperation, its relevance is in the interactions and the latencies it may occur. Its power is in acting like a virus that spreads and its able to make questions. We can conclude that socio-environmental architecture has latencies in three aspects: community, information, and project, which we will summarize in the following table.

Comunidad	Información	Proyectual
Características: ○ Potencia relaciones. ○ Fortalece derechos sobre los espacios. ○ Compromete y comparte. ○ Mejora la seguridad, el bienestar y la calidad de vida. ○ Incita espacios públicos e intermedios. ○ Genera acuerdos y compensaciones. ○ Fomenta la participación y la mediación. ○ Incita a mejoramientos y seguimientos.	**Características:** ○ Transmite pensamientos y relaciones. ○ Articula ecología, política y medicación. ○ Reivindica justicia social. ○ Se posiciona con pensamiento crítico. ○ Posibilita varios usos. ○ Media en el contexto. ○ Refuerza y apoya al entorno. ○ Acciona como un conmutador, como un engranaje. ○ Brinda valor y fomenta cambios constantes.	**Características:** ○ Informa a los agentes. ○ Se evalúa constantemente. ○ Integra sistemas. ○ Se apoya en los conflictos como potenciadores de acciones. ○ Incita a compromisos. ○ Se sustenta en procesos participativos y de mediación. ○ Se relaciona con lo cotidiano. ○ Genera redes. ○ Repotencia acciones. ○ Enfatiza procesos y propone servicios. ○ Aprende de errores.
Indicadores: intercambio, reposición, déficits, incumplimiento, ciencia social, laboratorios vecinales	Indicadores: acciones, relaciones, usos, cuidados, intercambios. La arquitectura es un indicador de bienestar.	Indicadores: servicios, redes, aprendizajes, reciclajes, cambio de paradigmas, historias y mejoras. Se aprende de los errores y combinaciones.

Table 4-2: latencies of the socio-environmental architecture. Author: Own elaboration (2024).

The three latencies allow relationships to be strengthened, evidencing the socio-environmental value of architecture. When referring to the aspect of the community, we refer to its potential to mediate with actions, with activities, to build community. From the information, emphasis is placed on objects and how their composition generate links, exalting that they are transmitters of thoughts and postures. In terms of project, the importance of processes is reinforced to exalt relationships from their initial projection, generating new learning and raising awareness among all agents about the profession. We have put at the end of each block possible indicators that can help measure or identify the degree of articulation that exists. Furthermore, since they have already been explained throughout the entire thesis, in this section we want to synthesize them so that they can be incorporated from socio-environmental learning and activation.

4.4. The glocal to understand that we live on a single planet

It must be emphasized that we find ourselves in a changing world that questions us about the issues of abundance, progress, and development, at the expense of other living beings, devaluated them. It can be said that without viruses and bacteria we would not survive in the planet, making us aware that we are part of a system. The “modern” world is related to calculations, objects, comfort, and production, leaving aside the care and subjectivity of things. We live surrounded by beings, subjects, and forces, all inside the same planet, therefore, the importance of having a common consciousness, of a transformation towards a global feeling. For Latour (2023), ecologists seek to change what is established, proposing alternatives to the establish system. In this sense, the proposed thesis aims to be critical of reality and enter in the model of socio-environmental responsibility from education, integrating these aspects in the architectural learning (proposed). Characteristics that make us uncomfortable since they question us what we do to mitigate or increase the existing problems?

From this perspective we see it as important to land locally with global implications, which is why we have promoted the glocal scale, since it is a single scale that depends on shared commitments. Furthermore, it questions if with the current knowledge, we can generate good conditions of living for all beings, understanding the needs of each one. In the thesis we have learned about animal architecture and its characteristics, therefore, waste, viruses, and bacteria can be considered opportunities from which we can learn. It is a question of habitability that implies incorporating politics, science, mythology, biology, sustainability within the concept of development. It should be noted that human beings, with their brief time of existence, have managed to destabilize the balance of the Earth without considering the adaptation times of other species, asking ourselves: what have we done? and at what point are we?

Human beings depend closely on nature, we are part of its complex reality. Therefore, questioning about living involves determining our belongings and dependencies, establishing responsibilities. Questions that show the need to rethink civilization and articulate us with the

environment. In this way, we must recognize the conditions of human existence and its dependence on other beings; we have placed ourselves in a false autonomy that does not consider the interdependence we have with the entire ecosystem. In this way, ecology, sustainability and the socio-environmental should redefine history and education from the path it is taught, showing references and data that reflect on the socio-environmental, the paradigm of integral ecology could give us some clues. The current system makes many omissions that produce injustices and imbalances on the planet.

Current events lead us to propose collective thoughts that encourage us to consider the limits of the Earth's habitability, proposing nature policies, that is, all our activities should be greened. At this point, science and its methods have a fundamental role and require approaching society in general, culture without separating from nature to sustain transformation processes. On the other hand, we can observe that the Catholic religion is taking up ecological issues and has raised Laudato Si' as a letter of support for planetary sustainability and has raised the paradigm of integral ecology. In this way, science and religion have the possibility of articulating themselves and proposing a new society.

At this point, the proposed neighborhood university laboratories are a commitment to enhance the socio-environmental from various points: the architectural; the territorial; the ecological; the different modes of existence; the incorporation of science in space and everyday life; the promotion of rights and commitments; and the spreading of learning obtained from the experiences and processes carried out. It is a space for articulation, proposals and coherence between academia and society that transforms the university into an activist, mediator, and promoter of socio-environmental services. Upon entering the field of glocal mediation, the understanding of otherness is shown to be fundamental and incorporates emotional intelligence in the processes of the disciplines to listen and empathize with others. In this way, laboratories become learning centers that, through practices, generate awareness, both for future professionals and for society in general, turning education into a lever of transformations.

In short, the glocal allows us to understand the impact of the micro on the macro, influencing public policies that address the socio environmental. The university, education and architecture have long assumed a neutral position towards the world; however, we have demonstrated with the proposed thesis that a socio-environmental positioning is necessary to face the crises and challenges that the mercantilist model has produced. Placing ourselves as part of an ecosystem encourages us to think about new ways of teaching and relating with the context. It is a shared world that requires new visions of inhabiting. The following graphic summarizes the glocal, showing local relationships with their global implications and that we share a single planet.

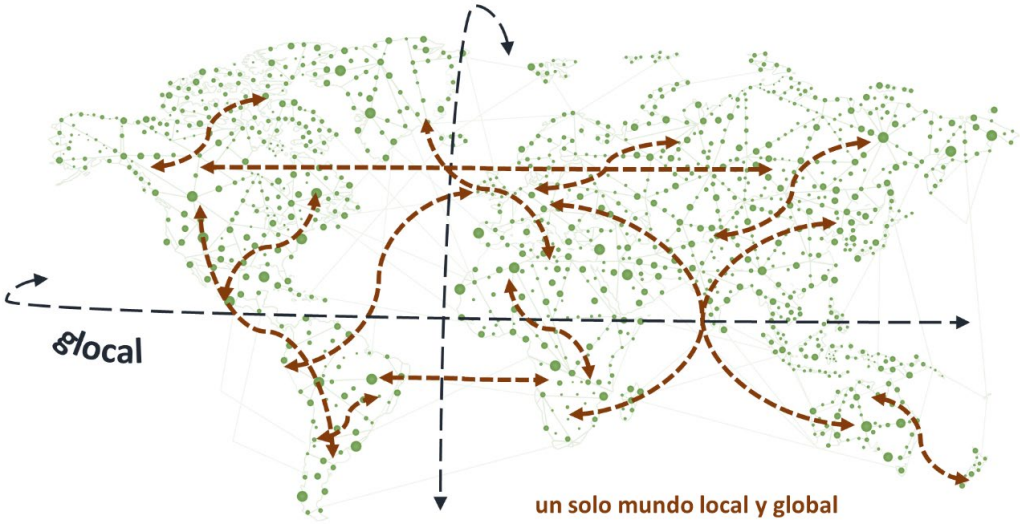


Figure 4 -4: The glocal. Author: Own elaboration (2024).

4.5. Scientific-architectural processes from impacts and mediation

Another important closing point is that when analyzing architectural processes in design methodologies we rely on several authors who show us the importance of showing the phases and making records for future reflections (Alba Dorado, 2016; Makstutis, 2018; Manzini, 2015; Romano, 2021). However, when contrasting them with scientific processes, we rely on Stengers (2019b) to incorporate actions into the everyday field. The author questions whether society in general can understand science, expressing that there is scientific baggage that is not explained to the population. Furthermore, it is important to contrast the interests of scientists against those of the general population, since the first ones have been manipulated by the market and consumption, and the others are not listened.

Currently, we can say that rapid science thrives, which is generic and does not care about contexts or its environment, its focus is on profit and being consumed, since it does not intend to question society or what is established. It must be clarified that it is not the processes that are questioned, but rather the intentions that can be hidden in the discourses of curiosity and innovation. By this we mean that scientists need to acquire interest in the public, in the political, in the common good, promoting collective intelligence and learning from others, without falling into superficial and dogmatic arguments.

Science can find allies in communication technologies, they allow processes to be debated, published, and transparent. In this sense, dialogues can be uncomfortable, since they can question political elements and hidden interests, which need to be explicit and debated to confront collective problems. In this entire process, criticism is fundamental because it tensions between reason, funds, and causes. In this way, in architecture we have insisted on the professional's ethics, and encourage in which design from the common good and are capable of showing community intentions in the proposals.

Some scientists and architects avoid these questions for fear of dismantling their proposals because they are not used to design with social or environmental implications, and they are justified through creativity and curiosity. We have detected that data-based sciences, including commercial ones, make data for their own interest, isolating themselves from everyday elements, cataloging some problems as big questions that apparently have no relationship with the proposals. For Stengers (2019), some scientists are sleepwalking and do not allow themselves to be infected by reality, which is why they need to be awakened. In this way, from education we consider that teaching should be based on the risks and challenges that decisions produce, without justifying them with economic or progress issues. Therefore, it is necessary to articulate politics, ethics, and science, generating a collective consciousness that allows us to position ourselves and act responsibly. Science and architecture are linked to the social, they need to get out of their fast lane and learn to relate to the landscape. The following diagram shows the elements analyzed in chapter 2 and their representation with the slowdown in the processes.



Figure 4 -5: Slow down processes. Author: Own elaboration (2024).

Slow movements and deceleration

As mentioned, progress is hidden in sacrifices and violations of other beings, therefore, the university is committed to teach with values that promote the collective common good and not just consumption. It is an act of resistance to find the purpose of the actions. In this way, the university oversees creating futures and transforming the present. Throughout the entire thesis, the ideas of development and progress have been questioned, which seek the immediate, the fast, and are not very reflective. From the research we maintain that deceleration is necessary to generate commitments with the environment, understanding the interdependence with the context and understanding the various realities. We cannot continue to support standardized and decontextualized learning, or value only the commercial and economic; we need re-readings of the processes and use other type of teaching methods that relates with responsibility and impacts in the context. It is important that the professionals know when to stop or act in their proposals.

The productive and the Global North have devalued the slow, cataloging it as unscientific or as a waste of time, as if everything should have an economic gain, without valuing care and the environment. In this way, society no longer trusts science as much, since it has allowed itself to be manipulated by mercantilism, requiring greater legitimacy, which is why we need transparent, democratic, and educational processes that explain the socio-environmental and political implications of the actions carried out, including public opinion. All of this implies mediations and arguments to reach consensus. The proposed thesis is a call to think together to influence the public, proposing new ways of living and proceeding in the world.

It should be noted that the ecofeminist movement already proposes alternatives to the system, generating new perspectives. The world is full of uncomfortable truths, the strongest being the destruction of the planet by human beings, from an individualistic position and submission to other beings. For this reason, the positions of the common good, ecologies and sustainability, question whether we will have a decent future for all. Many of the current problems are effects of the omission of responsibility in the actions we commit. Many experts affirm that changes will not be possible if we continue along the path of capitalism, it is necessary to change the idea of development with the thinking of ecology, including Social Responsibility. We cannot wait for another catastrophe to act; we must propose options and alternatives to avoid future impositions due to immediacy.

In this sense, the roles of experts and mediators must be strengthened to dialogue between different realities. On the one hand, the expert knows and represents the agents, on the other hand the mediator knows about rights and responsibilities, and as a whole they provide a socio-environmental view of the contexts. In short, we cannot continue with a technical and professional architecture, we require a scientific research discipline that can mediate between agents and have an activist socio-environmental stand with the world.

4.6. Design as a socio-environmental tool and service

At this point we see it important to emphasize the tool and service value of architecture, understood from its dependence on society and nature, which has led us to conclude about the importance of rights in architecture, but not from the discourse, it is emphasize in its own spatiality. For this reason, we have proposed exchanges and actions, integrating education, housing, health, and territories as inseparable elements that seek the common good, applying science as a constant source of evaluation. In this way, shared spaces are capable of matching interactions between people, animals, and plants. We highlight that one of the main mechanisms to strengthen architectural awareness is learning with evaluations and networks that encourage new perspectives. Furthermore, we have complemented them with the promotion of intuition and emotional intelligence, since they allow us to design from otherness, always framed from responsibility and care. Therefore, as has been explained, design is encouraged from the connections, as if it were a switch that allows life. That is, the design conceived as a tool of socio-environmental justice that generates new narratives to achieve a habitat free of violence.

As we have mentioned, the socio-environmental aspect encourages encounter, expression, cohesion, and community relations, with public space being an indicator of the quality of life of its inhabitants, incorporating symbolic values and experiences that promote the participation and well-being of the people. In this sense, urban regenerations are alternatives to promote sustainability and justice, that is, they are projected from rights, with democracy, inclusion, collaboration, and sustainability. All of them as a support of the proposals and not only a subsequent result, for this they should be included at the beginning of the design. It is to promote a collective coexistence that occurs through citizen participation. It must be emphasized that the narratives of the territory help the appropriation of space, generating meanings and own experiences, therefore, they must be reinforced. The design should be designed for well-being, promoting socio-environmental links and relationships. In this sense, sustainability is understood from diversity, cohesion, and participation, in a spatial way they allow running, walking, cycling, to mention some actions, which are also carried out spontaneously, giving identity to the place.

For these reasons, as a reflection, we want to point out five rights that show how architecture is a tool of rights, requiring agreements, monitoring and maintenance for its realization and future projection. In conclusion, we see it as important to clarify the architectural characteristics of the rights of leisure, religious diversity, gender, creative expression, and health, which we summarize in the following graph.



Figure 4 -6: Design as a rights tool. Author: Own elaboration (2024).

All these spatial rights are synthesized as findings found throughout the entire research, in addition to transforming design and architecture into powerful tools of socio-environmental transformation. For this reason, from the thesis, we promote that the intentions of the architectural proposals should be explicit, which implies conscious learning and responsibility towards the territory, including impacts at a planetary level. The proposal for socio-environmentally responsible architecture is an alternative guide with strategies and approaches that allow us to show the relevance of the meanings and relationships in the discipline, which require being awakened from its education. In this way, the proposed thesis is a starting point to generate new research that requires an articulating node - laboratory that allows the monitoring and meeting of all of these. Therefore, the university can build a socio-environmentally responsible community.

The research seeks to move beyond the academic models of higher education and encourage universities to become spaces for participation and dialogue, influencing public policies that safeguard the rights of society and the environment. It is about building an inclusive community, in which we all feel part and can enjoy the territories. For this reason, we have urged committed research and methodologies that, from a critical perspective, contribute to the socio-environmental, supporting the macro model of USR, making an approach to the discipline, and complement its learning from others. We want to highlight that we cannot continue working in isolation with “good actions”, but rather it is necessary to understand the implications that each profession has in the environment. This point requires an integrated view from the concepts, through the processes, to obtain results, which should then be evaluated. In other words, a cycle of reflection that allows us to be aware of the actions of our proposals and integrate others in the journey.

Bibliografía

Alba Dorado, M. I. (2016). La enseñanza de la Arquitectura. Iniciación al aprendizaje del proyecto arquitectónico. *Revista española de pedagogía*, *74*(265), 445–460. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5628247

Alvarez Rojas, A. M. (2013). (Des) Igualdad socio espacial y justicia espacial: nociones clave para una lectura crítica de la ciudad. *POLIS. Revista Latinoamericana*, *36*.

Amann, A. (2019). *"ESPECULACCIONES" Prácticas, cuerpos y discursos en el aprendizaje de lo inútil.* Madrid: IARTE.

Andrian, N. (2020). A Service-Learning approach in new strategies for processes of internationalization of university social responsibility experiences – The INTEREURISLAND cyclicality. En P. Aramburuzabala, C. Ballesteros, J. García, & P. Lázaro (Eds.), *El papel del Aprendizaje-Servicio en la construcción de una ciudadanía global* (pp. 621–638). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Aramburuzabala, P., & Lázaro, P. (2020). Service-Learning as a tool for Educating for a Global Citizenship. En P. Aramburuzabala, C. Ballesteros, J. García, & P. Lázaro (Eds.), *El papel del Aprendizaje-Servicio en la construcción de una ciudadanía global* (pp. 17–22). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Atrio, S., Raedó, J., & Navarro, V. (2016). Educación y Arquitectura ayer, hoy, mañana. Crónica del III Encuentro Internacional de Educación en Arquitectura para la Infancia y la Juventud. *Tarbiya: Revista de investigación e innovación educativa*, *44*, 131–148. Recuperado de https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/6809

Ávila Ochoa, A. M. (2016). La función social del diseño en los ideales del pensamiento moderno. En *Diseñar HOY. Hacia una dimensión más humana del diseño.* (pp. 31–42). Cuenca: Universidad del Azuay.

Bacigalupo, L. (2008, septiembre). La Responsabilidad Social Universitaria: Impactos Institucionales e Impactos Sociales. *Educación Superior y Sociedad El movimiento de Responsabilidad Social Universitaria: una comprensión novedosa de la misión Universitaria*, 52–62.

Banco de desarrollo de América Latina. (2017). *Crecimiento urbano y acceso a oportunidades: un desafío para América Latina*.

Batlle, R. (2020). *Aprendizaje – Servicio. Compromiso Social en Acción.* Madrid: Santillana Educación.

Bernal, G., David, L., & Guilguet, H. (2018). *El Libro Blanco de Placemaking: Programa de urbanismo táctico e innovación en el espacio público* (H. Guilguet, Ed.). México D.F.: Creative Commons. Attribution.

Boff, L. (2002). *El Cuidado Esencial. Ética de lo humano, compasión por la Tierra.* Madrid: Editorial Trotta.

Borja, K. (2012). *Criar Paisajes Vivos, una manera de aprehender los paisajes andinos. El Caso de San isidro de El Inca*. San Sebastián - España.

Bringle, R. (2020). Service Learning in 3-D: Democratic, Diversity, and Dialogue. En P. Aramburuzabala, C. Ballesteros, J. García, & P. Lázaro (Eds.), *El papel del Aprendizaje-Servicio en la construcción de una ciudadanía global* (pp. 23–38). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Brozmanová Gregorová, A., & Otras. (2020). Service-learning in higher education – summary of need analyzes of university teachers. En P. Aramburuzabala, C. Ballesteros, J. García, & P. Lázaro (Eds.), *El Papel del Aprendizaje-Servicio en la Construcción de una Ciudadanía Global* (pp. 673–680). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Cáceres, M. (2016). Señas y Diseños: La invitación de las culturas. En Universidad del Azuay (Ed.), *Diseñar Hoy. Hacia una dimensión más humana del diseño* (pp. 13–30). Cuenca.

Cameron, J. (2022). *El arte de escuchar*. Barcelona: Limpergraf, S.L.

Capella – Peris, C., Zorrilla – Silvestre, L., & Gil – Gómez, J. (2018). Aproximación al aprendizaje – servicio como método. En Ó. Chiva – Bartoll & J. Gil – Gómez (Eds.), *Aprendizaje – Servicio Universitario. Modelos de intervención e investigación en la formación inicial docente.* (pp. 15–24). Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.

Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario. (2016). *Manual para docentes y estudiantes solidarios* (4ta ed.). Buenos Aires: CLAYSS.

Chinchilla, I. (2020). *La ciudad de los cuidados. Salud, economía y medio ambiente*. Madrid: Los libros de la catarata.

Chiva – Bartoll, Ó., Capella – Peris, C., & Martínez – Usarralde, M. J. (2018). Aprendizaje – Servicio y Responsabilidad Social universitaria: una apuesta por la mejora docente y el compromiso social. En Ó. Chiva – Bartoll & J. Gil – Gómez (Eds.), *Aprendizaje – Servicio Universitario. Modelos de intervención e investigación en la formación inicial docente*. (pp. 59–69). Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.

Chiva – Bartoll, Ó., García – Puchades, W., & Palláres – Piquer, M. (2018). ¿De dónde viene y a dónde va el aprendizaje – servicio? En Ó. Chiva – Bartoll & J. Gil – Gómez (Eds.), *Aprendizaje – Servicio Universitario. Modelos de intervención e investigación en la formación inicial docente.* (pp. 37–47). Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.

CLAYSS. (2022a). *I Simposio Global UNISERVITATE* (M. Sosa Caballero & E. Massat, Eds.). Buenos Aires: CLAYSS.

CLAYSS. (2022b). *Institucionalización del aprendizaje-servicio solidario en el Educación Superior* (C. J. Valderrama & L. Arocha, Eds.). Buenos Aires: CLAYSS.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. Santiago.

Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y El Caribe. (2022). *Marco de orientación para el estudio y el trabajo en ecología integral.* (Casa Leiria). Sao Leopoldo.

Corporación PARTICIPA. (2006). *Universidad Construye País. Responsabilidad Social Universitaria: una manera de ser universidad. Teoría y práctica de la experiencia chilena.* (C. Fernández, C. Delpiano, & J. M. De Ferari, Eds.). Santiago de Chile: Gráfica Funny.

De Botton, A. (2016). *La arquitectura de la felicidad*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U.

De la Cruz Ayuso, C., & Sasia Santos, P. (2008, septiembre). La responsabilidad de la universidad en el proyecto de construcción de una sociedad. *Educación superior y sociedad El movimiento de responsabilidad social de la universidad: una comprensión novedosa de la misión universitaria*, *2*, 17–52. Recuperado de www.iesalc.unesco.org.ve

de Sousa Santos, B. (2006). La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: para una ecología de saberes. *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (Encuentros en Buenos Aires)*, pp. 13–41.

De Sousa Santos, B. (2012). La Universidad del Siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad. *Transformar la Universidad para transformar la sociedad*, 139–195.

Delgado Barón, M., Vargas Pedraza, J., & Ramos Hendez, I. (2008, septiembre). Los retos de la Responsabilidad Social Universitaria: construyendo paz desde la universidad. *Educación Superior y Sociedad El movimiento de Responsabilidad Social Universitaria: una comprensión novedosa de la misión Universitaria*, 63–90.

Días, M. A. (2008, septiembre). La universidad en el siglo XXI: del conflicto al diálogo de civilizaciones. *Educación Superior y Sociedad El movimiento de Responsabilidad Social Universitaria: una comprensión novedosa de la misión Universitaria*, 91–138.

Dima, G., Arenas, B., Burgos, D., Osuna López, M. del C., Menezes, I., Nascimbeni, F., … Carvalho de, L. X. (2015). *Estudio comparado sobre la responsabilidad social de las Universidades en Europa y desarrollo de un marco de referencia comunitario*. 34. Recuperado de http://www.eu-usr.eu/wp-content/uploads/2015/04/D1.4-Final-Report-Public-Part-ES.pdf

Easterling, K. (2021). *Diseño del medio: Saber cómo trabajar el mundo.* Madrid: Bartlebooth.

Fellner Grassmann, A. (2021). Presentación. En H. Morales Gil de la Torre (Ed.), *Experiencias de Vinculación Universitaria. Desde la formación, la intervención social y la investigación. Complexus 10. Saberes Entretejidos.* (p. 186). Guadalajara: ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara.

Figueroa, L., Leiva, E., Muñoz, C., Peredo, S., Ramírez, L., Silo, C., & Torres, J. (2014). *LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE: ALGUNAS INICIATIVAS DE NUESTRO SELLO COMO INSTITUCIÓN ESTATAL Y PÚBLICA.* Santiago de Chile: Editorial Universidad de Santiago de Chile.

Franco, R. (2020). Service Learning: Preparing Global Citizens to Ameliorate the Anthropocene. En P. Aramburuzabala, C. Ballesteros, J. García, & P. Lázaro (Eds.), *El papel del Aprendizaje-Servicio en la construcción de una ciudadanía global* (pp. 39–52). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Friedman, R. (2021). Apacigua las conversaciones con una gran carga emocional. En A. Rodríguez & R. Reverté (Eds.), *Inteligencia emocional. Saber escuchar.* (4ta ed.). Barcelona: Editorial Reverté, S.A.

Gaete Quezada, R. (2014). La Responsabilidad Social Universitaria como política pública: un estudio de caso. En *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal* (Vol. 14, n. 22, pp. 103–107). Santa Fe, argentina: Universidad Nacional del Litoral.

Gaete Quezada, R. (2016). Iniciativas internacionales y redes interuniversitarias de responsabilidad social universitaria. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, *27*(53), 75–102.

Gaete Quezada, R., & Álvarez Rodríguez, J. (2019). Responsabilidad social universitaria en Latinoamérica. Los casos de URSULA y AUSJAL. *Actualidades Investigativas en Educación*, *19 No. 3*, 1–30. https://doi.org/10.15517/aie.v19i3.38637

García Vázquez, M. de L. (2019). Diálogo entre universidad, comunidad y Estado, para la construcción de prácticas públicas y democráticas: el Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial. En F. J. De la Torre Galindo & R. A. Pino Hidalgo (Eds.), *El mejoramiento Barrial. Revisión a la experiencia de la Ciudad de México* (pp. 53–76). Ciudad de México.

Gargantini, D. (2016). Interdisciplinariedad, interfuncionalidad e interactoralidad: Articulaciones institucionales virtuosas para generación socialmente útil de conocimientos. En A. Méndez, M. Salgado, & L. A. Vázquez Honorato (Eds.), *Formación Universitaria en Hábitat. 20 años de experiencia de la Red ULACAV.* (1era ed.). Santa Fe, Argentina: Códice – Servicios Editoriales.

Gargantini, D., Basso, L., Greppi, V., & Garbellotto, L. (2016). Prácticas preprofesionales asistidas y participación en espacios de incidencia ciudadana: espacios privilegiados para la formación en torno a la producción social del hábitat. En A. Méndez, M. Salgado, & L. A. Vázquez Honorato (Eds.), *Formación Universitaria en Hábitat. 20 años de experiencia de la Red ULACAV.* (1 era ed.). Santa Fe, Argentina: Códice – Servicios Editoriales.

Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios.* Barcelona: Editorial Reverté, S.A.

Gil – Gómez, J., Serret Segura, A., & Martí Puig, M. (2018). El proyecto de I + D “El aprendizaje servicio y las historias de vida en la formación de futuros maestros y maestras: innovación metodológica en la universidad pública” (INNOVA + 3). En Ó. Chiva – Bartoll & J. Gil – Gómez (Eds.), *Aprendizaje – Servicio Universitario. Modelos de intervención e investigación en la formación inicial docente* (pp. 121–132). Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.

Goleman, D. (2021). ¿Qué es la empatía? En A. Rodríguez & R. Reverté (Eds.), *Inteligencia emocional. Empatía.* (7ma ed.). Barcelona: Editorial Reverté, S.A.

González Gortázar, F. (2014). *Arquitectura pensamiento y creación* (Primera Ed). México: Fondo de cultura económica.

Guarga, R. (2018). *A cien años se la Reforma Universitaria De Córdoba. Hacia un nuevo manifiesto de la educación superior latinoamericana.* Córdoba-Argentina.

Gutiérrez Borrero, A. (2014). *EL SUR DEL DISEÑO Y EL DISEÑO DEL SUR*. (July), 10. Coimbra: International colloquium Epistemologies of the South.

Heringer, A. (2022). *Essential Beauty*. Madrid: Fundación Museo ICO.

Iglesia Católica, & Papa, F. (2015). *Laudato SI’: carta encíclica del Sumo Pontífice Francisco: a los obispos, a los presbíteros y a los diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre el cuidado de la casa común.* Lima.

Jen Su, A., & Maignan Wilkings, M. (2021). ¿Qué interfiere en la manera de escuchar? En A. Rodríguez & R. Reverté (Eds.), *Inteligencia emocional. Saber escuchar.* (4ta ed.). Barcelona: Editorial Reverté, S.A.

Kolko, J. (2021). Un proceso para diseñar productos empáticos. En A. Rodríguez & R. Reverté (Eds.), *Inteligencia emocional. Empatía.* (7ma ed.). Barcelona: Editorial Reverté, S.A.

Latour, B. (2023). *Habitar la Tierra. Conversaciones con Nicolás Truong.* (primera edición). Barcelona: ATMARCADIA, SL.

Lomas Rodríguez, B. (2014). Antifragilidad. La entropía productiva. *Critic All. I International Conference on Architectural design & Criticism*, 252–261. CriticAll Press.

López-de-Arana, E., & Otros. (2020). Coherencia entre los principios del método Delphi y la conceptualización del Aprendizaje-Servicio Universitario. En P. Aramburuzabala, C. Ballesteros, J. García, & P. Lázaro (Eds.), *El Papel del Aprendizaje-Servicio en la Construcción de una Ciudadanía Global* (p. 689 698). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Macip, S. (2021). *Lecciones de una pandemia. Ideas para enfrentarse a los retos de salud planetaria.* Barcelona: Editorial Anagrama, S.A.

Makstutis, G. (2018). *Design Process in Architecture. From concept to completion.* London: Laurence King Publishing Ltd.

Mantzou, P., & Trovato, G. (2014). Arquitectura en la era de la máquina digital (don't be my mirror). *Critic All, I International Conference on Architectural design and Criticism*, (June), 8. Madrid.

Manzini, E. (2015). *Design, when everybody designs. An introduction to design for social innovation.* Cambridge: The MIT Press.

Maravé-Vivas, María., & Otros. (2020). Interculturalidad, juego motor y Aprendizaje-Servicio: efectos sobre futuros docentes. En P. Aramburuzabala, C. Ballesteros, J. García, & P. Lázaro (Eds.), *El Papel del Aprendizaje-Servicio en la Construcción de una Ciudadanía Global* (pp. 749–756). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Martí – Puig, M., Corbatón – Martínez, R., & Serret – Segura, A. (2018). El Aprendizaje – Servicio: Estrategias, Procedimientos y Acciones Metodológicas. En Ó. Chiva – Bartoll & J. Gil – Gómez (Eds.), *Aprendizaje – Servicio Universitario. Modelos de intervención e investigación en la formación inicial docente.* (pp. 25–36). Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.

Martín Murga, M. (2018). *El trabajo por proyectos. Un viaje para el aprendizaje activo.* Madrid: Santillana Educación.

Meijs, L., & Otros. (2020). The role of civic engagement in 'talking and walking' the SDGs. En P. Aramburuzabala, C. Ballesteros, J. García, & P. Lázaro (Eds.), *El Papel del Aprendizaje-Servicio en la Construcción de una Ciudadanía Global* (pp. 663–672). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Moisset, I. (2013). Enseñar-investigar arquitectura. *Pedagogía y Arquitectura. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.*, 49–65.

Montaner, J. M. (2008). *Sistemas Arquitectónicos Contemporáneos*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Montaner, J. M., & Muxí, Z. (2017). *Arquitectura y Política. Ensayos para mundos alternativos.* (1era, 7ma ed.). Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Montaner, J. M., & Muxí, Z. (2020). *Política y Arquitectura. Por un urbanismo de lo común y ecofeminista.* Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Muñoz, C., & Otros. (2015, mayo). Aprendizaje y Servicio en el Proyecto de Título Una propuesta de Innovación Docente en Arquitectura. *Arquitectura y Cultura. No. 6. Utopia Teoría Praxis.*, 86–98.

Muñoz Cancela, C. (2012). Responsabilidad Social Universitaria: Aportes al enriquecimiento del concepto desde la dimensión de las prácticas. *Documentos de Trabajo*, 66.

Nájera Rodríguez, M. (2019). La construcción colectiva de las políticas de barrio. En F. J. De la Torre Galindo & R. A. Pino Hidalgo (Eds.), *El mejoramiento Barrial. Revisión a la experiencia de la Ciudad de México* (pp. 33–52). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Navarro Saldaña, G., Rubio Aguilar, V., Lavado Huarcaya, S., Minnicelli, A., & Acuña, J. (2017). Razones y Propósitos para Incorporar la Responsabilidad Social en la Formación de Personas y en Organizaciones de Latinoamérica. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, *11*(2), 51–72. https://doi.org/10.4067/s0718-73782017000200005

Pallasmaa, J. (2020). *Animales Arquitectos*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SL.

Pino Hidalgo, R. A. (2019). Estudio introductorio: el deterioro de la ciudad y el mejoramiento barrial. En F. J. De la Torre Galindo & R. A. Pino Hidalgo (Eds.), *El mejoramiento Barrial. Revisión a la experiencia de la Ciudad de México* (pp. 17–30). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Piña Jiménez, I. (2006). La universidad en el siglo XXI. *Revista de la Educación Superior*, pp. 115–122. Distrito Federal, México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

Puig Rovira, J. M. (2021). *Pedagogía de la Acción Común* (1era ed.). Barcelona: Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L.

Rawsthorn, A. (2021). *El diseño como actitud.* Barcelona: Editorial Gustavo Gili, SL.

Red de Responsabilidad Social Universitaria. Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina. (2022). *Nuevas políticas y sistema de autoevaluación y gestión de la responsabilidad socio-ambiental universitaria en AUSJAL / compilación de Daniela Mariana Gargantini 2022.* Recuperado de www.librosucc.ucc.edu.ar

Red ULACAV. (2022). *XXVI Encuentro Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda-Red ULACAV: repensar la formación en hábitat popular en la agenda de las políticas universitarias* (1era ed.; M. G. Giro, Ed.). Corrientes.

Riordan, C. M. (2021). Tres formas para que los líderes escuchen con más empatía. En A. Rodríguez & R. Reverté (Eds.), *Inteligencia emocional. Saber escuchar.* (4ta ed.). Barcelona: Editorial Reverté, S.A.

Rivera García, E., & Trigueros Cervantes, C. (2018). Metodología cualitativa aplicada a la investigación en aprendizaje servicio. En Ó. Chiva – Bartoll & J. Gil – Gómez (Eds.), *Aprendizaje – Servicio Universitario. Modelos de intervención e investigación en la formación inicial docente* (pp. 93–106). Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.

Rocha, L. (2018). *Arquitectura crítica. Proyectos con espíritu inconformista.* (Turner Pub). Madrid.

Rocha, L. (2022). *Comunidad en obra. La construcción de los espacios sociales.* Madrid: Turner Publicaciones SL.

Rojas Mix, M. (2008, septiembre). El compromiso social de las universidades de América Latina y el Caribe. *Educación Superior y Sociedad El movimiento de Responsabilidad Social Universitaria: una comprensión novedosa de la misión Universitaria*, 175–190.

Romano, A. M. (2021). *Aprender (y enseñar) a proyectar Arquitectura* (1ra ed.). Buenos Aires: Diseño Editorial.

Romero Fernández, G. (2019). La arquitectura participativa en el mejoramiento barrial. En F. J. De la Torre Galindo & R. A. Pino Hidalgo (Eds.), *El mejoramiento Barrial. Revisión a la experiencia de la Ciudad de México* (pp. 125–136). Ciudad de México.

Ruiz Sahagún, C. F. (2021). Introducción. En H. Morales Gil de la Torre (Ed.), *Experiencias de Vinculación Universitaria. Desde la formación, la intervención social y la investigación. Complexus 10. Saberes Entretejidos.* (p. 186). Guadalajara: ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara.

Salvador – García, C., Santágueda – Villanueva, M., & Ruiz – Montero, P. J. (2018). Posibilidades de los métodos cuantitativos y mixtos en la investigación del aprendizaje – servicio. En Ó. Chiva – Bartoll & J. Gil – Gómez (Eds.), *Aprendizaje – Servicio Universitario. Modelos de intervención e investigación en la formación inicial docente* (pp. 107–118). Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.

Sancho Pou, E. (2012). *Architectural Strategies (Marketing, Icon, Politics, Masses, Developer, The No. 1)* (Ediciones). Barcelona.

Secchi, B. (2015). *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*. Madrid: Los libros de la catarata.

Seppala, E. (2021). Por qué la compasión es mejor estrategia de gestión que la intransigencia. En A. Rodríguez & R. Reverté (Eds.), *Inteligencia emocional. Empatía.* (7ma ed.). Barcelona: Editorial Reverté, S.A.

Serebrisky, T. (2014). *Mega – ciudades e infraestructura en América Latina*.

Stengers, I. (2019a). *Otra ciencia es posible: Manifiesto por una desaceleración de las ciencias*. Nuevos Emprendimientos Editoriales.

Stengers, I. (2019b). *Otra ciencia es posible. Manifiesto por una desaceleración de las ciencias.* Barcelona: Ned Ediciones.

Stoner, J. (2018). *Hacia una arquitectura menor*. Madrid: Bartlebooth.

Sudjic, D. (2010). *La arquitectura del poder* (1era Edición). Barcelona: Editorial Planeta, S.A.

Talloires Network. (2005). *Strengthening the civic roles and social responsibilities of higher education. Building a global network.*

Tapia, M. N. (2022). *Guía para desarrollar proyectos de aprendizaje-servicio solidario* (20a ed.). Buenos Aires: CLAYSS.

Tapia, M. N., & Otros. (2016). *Herramientas prácticas para desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio solidario* (1era ed.). Montevideo: Ediciones CLAYSS.

Tünnermann Bernheim, C. (2003). *La universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI* (Primera Ed; G. Rodríguez, Ed.). México D.F.: Unión de Universidades de América Latina, A.C.

UNESCO. (1998). *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción; Y marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior*.

UNESCO. (2015). *Educación 2030. Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del objetivo de Desarrollo Sostenible 4.*

Vallaeys, F. (2008, septiembre). “Responsabilidad Social Universitaria”: una nueva filosofía de gestión ética e inteligente para las universidades. *Educación Superior y Sociedad El movimiento de*

Responsabilidad Social Universitaria: una comprensión novedosa de la misión Universitaria, 191–220.

Vallaeys, F. (2020). *Hacia una política pública latinoamericana de Responsabilidad Social Universitaria: Innovación social, calidad y pertinencia de la educación superior*. CAF, URSULA.

Vallaeys, F., De la Cruz, C., & Sasia, P. (2009). *Responsabilidad Social Universitaria. Manual de Primeros Pasos.* (M.- Hill, Ed.). México D.F.: BID.

Waytz, A. (2021). Los límites de la empatía. En A. Rodríguez & R. Reverté (Eds.), *Inteligencia emocional. Empatía.* (7ma ed.). Barcelona: Editorial Reverté, S.A.

Williams, R. (1958). *La cultura es algo ordinario*.

Xarur, X. (2008, septiembre). Editorial. *Educación Superior y Sociedad El movimiento de Responsabilidad Social Universitaria: una comprensión novedosa de la misión Universitaria*, 7–16.

Zenger, J., & Folkman, J. (2021). Qué hacen los grandes escuchadores. En A. Rodríguez & R. Reverté (Eds.), *Inteligencia emocional. Empatía.* (7ma ed.). Barcelona: Editorial Reverté, S.A.

Anexo 0: ENTREVISTA UPM ADMINISTRATIVOS

Universidad:	Universidad Politécnica de Madrid (UPM)	**CÓDIGO:** EUA 0
Entrevistador:	Renato Ríos M.	
Entrevistados:	Raquel Portaencasa María Luísa Martínez Muneta Consuelo Fernández Jiménez	
Rol:	Administrativos – Innovación Docente	
Fecha:	26 – febrero – 2021	
Duración:	1h.	

CONVERSACIÓN SOBRE LOS PROYECTOS DE INNOVACIÓN DOCENTE Y APRENDIZAJE-SERVICIO

Entrevistador:
¿cómo se fueron formando estos departamentos dentro de la UPM, el de Innovación y el de Aprendizaje – Servicio?

Raquel Portaencasa:

A ver, innovación educativa se creó a raíz de que de que se iba a hacer la reforma de los títulos con el Plan Bolonia, entonces se promovía pasar a un sistema de metodologías activas, ir quitando la clase magistral en la medida de lo posible y fomentar un conjunto de competencias transversales en los alumnos y variar los métodos de enseñanza en general. Entonces, en el 2006, finales, más bien ya en principios de 2007, se puso en marcha este servicio.
De las primeras cosas que se hicieron era tratar de emular un poco los grupos que habían, o sea, empezar a proponer que los profesores se agruparan para hacer innovación educativa, emulando un poco a los grupos de investigación que ya existían en la Universidad. Entonces se crearon los grupos de innovación educativa que se regulaban por una normativa que en breve va a cambiar, que han pasado muchos años. Eso fue de las primeras cosas que se hicieron y luego a través de convocatorias de proyectos se ha promovido la implementación de metodologías activas, apoyando a proyectos que trabajaran determinadas líneas de innova.

Se pedía que los profesores hicieran unas guías de aprendizaje, que era lo más básico, para ir metiendo en las guías los contratos y compromisos con el alumno. Aquí tenemos líneas que promueven la gamificación, el aula invertida, aprendizaje basado en investigación, aprendizaje basado en retos, inteligencia colectiva, entre otras, incluyendo el aprendizaje servicio, que ahora ya se está independizando.

Todos los años sacamos una convocatoria para proyectos en un constante observatorio que tenemos de tendencias pedagógicas y tecnológicas para promover la innovación. Aparte de los de los proyectos de innovación, hacemos actividades paralelas como son los mooc, speeches, y bueno, un conjunto de actividades, además, de los proyectos de los grupos. Promovemos iniciativas particulares, o trabajamos también el tema de las competencias transversales por distintas vías, trabajamos el fomento de vocaciones tecnológicas, nivelación de los alumnos con una plataforma que se llamaba Punto de Inicio. Bueno, un conjunto de cosas, pero nuestra base es fomentar las metodologías activas y ayudar en distintos pilares que Bolonia requería.

Entrevistador:
¿Por qué se separó Aprendizaje-Servicio?

Raquel Portaencasa

Siempre fue una de las líneas que promovíamos en innovación educativa, pero es verdad que era la Conferencia de Rectores empezó a presionar y pedir a las universidades que debían tener una oficina de Aprendizaje-Servicio todas las universidades españolas. Entonces, poco a poco, se han ido creando estas oficinas en cada Universidad y en este caso en la nuestra, pues se promovió una actividad dentro de innovación educativa.

La oficina tiene 1 año más o menos de vida, pero que nos ha pillado la pandemia. La oficina se

aprobó en diciembre de 2019, pero en marzo nos mandaron a casa con la pandemia. Entonces no ha sido muy fácil, aunque tenemos proyectos en marcha, se han tenido que prorrogar. Ahora estamos empezando a tener bastante actividad en el Aprendizaje-Servicio, y bueno, Consuelo puede contar un poco lo que estamos ahora mismo.

Consuelo Fernández Jiménez

Sí, bueno, añadir a lo que comenta Raquel que cuando se lanzaron estas iniciativas de servicio desde innovación educativa estaban dirigidas a grupos de innovación educativa para que en este caso concreto se pusieran en marcha y desarrollasen en una web para la oficina de Aprendizaje-Servicio.

Como ya han dicho, coincidió con la pandemia, también con año electoral, y entonces quedó todo ahí, un poco en impasse por la situación concreta que se estábamos viviendo. Aun así, se sacó una convocatoria que lo que hizo fue recoger propuestas de profesores, algunos de ellos ya llevaban tiempo trabajando en ApS, y otros eran gente que se incorporaba. Entonces se financiaron 17 proyectos.

Como también ha comentado Raquel, muchos de ellos hubo que prorrogarlos, porque implicaban actividades que durante la pandemia no se podían realizar, entonces están prorrogados durante este año y ahora mismo se está volviendo a revitalizarse la oficina.

Además de pensar en esas convocatorias que recojan iniciativas de los profesores, lo que estamos tratando es de buscar desde la propia oficina una bolsa de proyectos a los que puedan sumarse los profesores para trabajar en las dos líneas. Por supuesto, recoger las iniciativas de profesores, incluso de alumnos y organizaciones, pero también desde la oficina contar con una bolsa de propuestas a las que puedan unirse, que para iniciarse es más fácil.

Entrevistador:
Siguiendo la misma línea, ¿cuáles son las características que tiene un proyecto de innovación y de Aprendizaje-Servicio? ¿Cómo se catalogan?

Raquel Portaencasa

En realidad, nosotros sacamos proyectos para determinadas líneas y entonces las características son que tiene que ser un proyecto que lleve a cabo una experiencia en alguna de las líneas, por ejemplo, en Gamificación o Design thinking, o alguna de las líneas que promovemos, tiene que ser de aplicación, ellos nos indican los objetivos del proyecto, a cuántos alumnos va a afectar la experiencia, luego tienen que hacernos una memoria de los resultados, etc. Entonces son experiencias que llevan a cabo los profesores en el ámbito de su docencia.

Entrevistador
¿Se diferencia en ApS o sigue la misma lógica?

Raquel Portaencasa

Bueno, los proyectos de Aprendizaje-Servicio tratan de hacer experiencias que se reconozcan curricularmente, pero bueno, hay otro tipo. Bueno Consuelo explícale tú los otros.

Consuelo Fernández Jiménez

A ver, el Aprendizaje-Servicio en sí, lo que implica es que son proyectos que deben conducir a un beneficio social o a la ciudadanía. Y que tienen que estar incorporados dentro de los conocimientos académicos que requiere el alumno para finalizar sus estudios. Entonces esa actividad no se debe confundir con el voluntariado, y lo que hacemos es que esa actividad con un beneficio social sea incluida dentro de una asignatura. Dentro de actividades que luego pueden ser reconocibles como créditos optativos, o bien ser prácticas curriculares, o trabajos de titulación, fin de grado, o fin de máster, de forma que siempre tienen un profesor que está respaldando y guiando esa actividad porque está incorporada dentro de del currículo del estudiante.

Entrevistador
¿Se ha desarrollado algún tipo de metodología dentro de la UPM, para dar inicio, seguimiento y un cierre a estos proyectos o cada uno de ellos tiene su propia metodología?

Consuelo Fernández Jiménez

Hasta ahora cada uno de ellos tiene su propia metodología, porque ya te hemos comentado que solamente ha salido una convocatoria. Ahora mismo es lo que estamos trabajando en una guía, aunque ya hay guías elaboradas por otras instituciones y redes de Aprendizaje-Servicio. Tenemos una guía de la UPM para facilitar que se siga la metodología, en donde, por supuesto, tienen que ser proyectos reales con colectivos desfavorecidos y, además, en donde esa reflexión práctica tiene una función clave y se ha de realizar.

Estamos en la fase de elaborar esos materiales propios de la oficina y recursos e instrumentos para poder seguir esa metodología y luego también para poder evaluar los proyectos. Pero también desde la oficina hemos hablado de algún modo de ser los garantes de la calidad de las actividades que se realizan como Aprendizaje-Servicio, que no sea simplemente decir yo trabajo en un proyecto real con un beneficio social, sino, que de algún modo se sigan los pasos, siendo flexibles para que esa formación en valores se produzca.

Raquel Portaencasa

Creo que también te referías a metodología en cuanto a procedimiento para estos proyectos. Pues el procedimiento es convocatoria, evaluación y selección. Se informa que el proyecto ha sido concedido para financiarlo y luego solicitamos memorias de resultados. También hacemos jornadas de difusión para intercambiar experiencias y publicación de memorias de resultados. Luego, en nuestro portal de innovación se da visibilidad a todo lo que hacen los proyectos de innovación educativa, se publican desde sus objetivos iniciales hasta su memoria final para fomentar no solo la transparencia, sino que unos aprendan de otros, y que puedan ver lo qué están haciendo otros. Todo aparte de las jornadas que también las hacemos.

María Luísa Martínez Muneta

Todo esto que estás preguntando Raquel y Consuelo son las que tienen experiencia. Pero yo te puedo contar un poco mi experiencia como docente, que ha solicitado un proyecto ApS en innovación educativa. Entonces para mí la diferencia que hay es que el proyecto ApS trasciende al aula. Normalmente en el proyecto de innovación educativa tú haces mejoras dentro del aula o sigues una metodología, un aprendizaje basado en proyectos o un aprendizaje basado en retos, o explicas cosas a través de Design Thinking, o haces un flipped classroom, pero al final el ámbito es el aula y las horas que tiene el alumno. Sin embargo, el Aprendizaje-Servicio sales del aula con una motivación que va un poco más allá de lo que es tu propia asignatura, pues ayudas a alguien, desarrollas algo, alguna mejora. Vosotros en arquitectura lo lleváis haciendo más tiempo, por ejemplo, la mejora de un parque en tal comunidad, pero para el resto de las ingenierías es más novedoso. En ese sentido, la mayoría de las clases trabajan desde problemas, explicas la teoría, pero luego les dices, bueno, tienes esta teoría y ahora lo que vamos a hacer es ayudar a alguien que necesita de vuestros conocimientos. Obtener un determinado objetivo, pero el objetivo no es aprobar el examen, sino proporcionar un bienestar en otro sitio.

Entrevistador

Se podría determinar un poco que la diferencia entre innovación y Aprendizaje-Servicio está en que tal vez la innovación está un poco más centrada dentro de la investigación y la docencia, y por lado el Aprendizaje-Servicio se destina un poco más hacia la parte exterior, hacia la parte de extensión, si lo entendí bien.

Raquel Portaencasa

Es que los proyectos de Aprendizaje-Servicio deben tener algún factor de contribución social.

María Luísa Martínez Muneta

O sea, puede ser mejorar la eficiencia en viviendas desfavorecidas o con más problemas, o mejorar el reciclaje, o acompañar a mujeres maltratadas. En una serie de casos.

Consuelo Fernández Jiménez

Es flexible, pero es que es importante también el hecho de que los estudiantes entren en contacto con el colectivo desfavorecido, que ellos mismos participen en la en la detección de las necesidades y

en la propuesta de soluciones. Entonces es lo que comenta María Luisa, va más allá del aula.

Entrevistador
¿Cómo se transfiere el conocimiento y los aprendizajes a la población, a los estudiantes, a la comunidad?

María Luísa Martínez Muneta

Todos estos proyectos siempre tienen unas jornadas de difusión, que se realiza al final, mediante unas convocatorias, en el salón de actos del rectorado, donde todos pueden asistir. En las jornadas exponen la metodología y los resultados obtenidos.

Raquel Portaencasa

Estas presentaciones, además, se grababan en vídeo y se publican en el portal de innovación educativa. El vídeo ya se ha dejado de hacer desde que entró en marcha la Ley de Protección de Datos, tuvimos muchísimos problemas y hemos dejado de hacer los vídeos en la última jornada, pero de todas las anteriores están ahí publicados.

Entrevistador
Yo me refería a este tema de transferencia justamente porque en algunas metodologías es muy importante el tema del cierre, en el cual mencionan algunos elementos conceptuales, por ejemplo, en el CLAYSS es muy importante el tema de ser solidario. Entonces la reflexión final se de en torno a ese concepto, articulando acciones con los agentes, reforzando los aprendizajes. ¿Qué agentes se tienen en el proceso y cómo cada uno aporta?

Raquel Portaencasa

Bueno, a los proyectos les pedimos un coordinador que tiene que ser el responsable del proyecto, tiene que ser un profesor de la Universidad, pero además un profesor con una plaza fija y estable.

¿Por qué? Porque si en dentro de un tiempo hay un problema que se daba en el proyecto, por ejemplo, de propiedad intelectual, debemos tener a la persona en la Universidad que pueda responder por ello. Y bueno, y porque es un compromiso hacia la Universidad, que sea un profesor con vinculación permanente. Ese es uno de los actores, el principal y responsable y el que además debe hacer la memoria de resultados, que a veces se delega.

Tenemos la figura de un co-coordinador porque es verdad que hay muchos proyectos que son propuestos por un profesor que no tiene vinculación permanente, pero que desea realizarlo, entonces lo ejecuta con otra persona de plaza permanente, encontramos estos mecanismos para que lo puedan desarrollar.

Y luego, a partir de ahí, tenemos los miembros del proyecto que son profesores de la Universidad, el personal de administración de servicios, los estudiantes y el personal ajeno a la Universidad, empresas u otras universidades. Esos son los actores que hay dentro de un proyecto. Y luego desde el servicio de innovación educativa, donde estoy yo, lo que hacemos es acompañar a los profesores a demanda. Continuamente les vamos recordando, por ejemplo, el saldo que les queda en el proyecto, les ayudamos a sacar sus certificados. Les ayudamos en dudas sobre publicaciones, ISBN, somos un servicio de apoyo a los profesores y de resolverles los problemas.

Y luego más actores, pues están los jefes, evidentemente que María Luisa y Consuelo son mis jefas, que son las que resuelven los problemas más gordos y que nos van marcando estrategias para abordar, pues las convocatorias y el día a día.

Consuelo Fernández Jiménez

Yo que no sé si acabo de entender bien la pregunta que habéis hecho, pero igual Raquel ha indicado el proceso más global administrativo. Luego si ya lo centramos en cada proyecto, por ejemplo, de Aprendizaje-Servicio, ahí tendríamos, por un lado, los docentes, y por otro los estudiantes, el colectivo desfavorecido o la entidad o la organización.

El papel que cada uno tiene es claro y diferente, los estudiantes son los que están desarrollando el proyecto y las tareas reflexivas, normalmente lo habitual es que vayan elaborando su porfolio con las actividades que van realizando y reflexiones de lo que van teniendo en cada momento. Luego también hay reuniones y puestas en común en donde participan todos los colectivos juntos. Y también lo habitual es que haya una evaluación, autoevaluación, y una evaluación final con todos los

actores juntos. Incluso una celebración, una puesta en común de los proyectos, una celebración de los resultados que se han conseguido, tanto del proyecto, propósitos, lo que corresponda, y de vivencias personales.

Entrevistador
También la pregunta era para entender los roles, en docencia puede ser el estudiante, en investigación el docente, en extensión la comunidad, pero veo que acá en todos los casos prima más el estudiante, teniendo el rol principal en todas las etapas. Para complementar ¿cuál es el papel que tiene la sociedad, la responsabilidad civil, la responsabilidad social en este tipo de proyectos, tanto en las otras metodologías de innovación como de Aprendizaje-Servicio? Entiendo que en Aprendizaje-Servicio hay una conexión mucho mayor, sin embargo, es importante saber, si es que se trabaja en apoyo a algo mayor, ODS, misiones institucionales, ¿se tienen seguimientos en los proyectos?

María Luísa Martínez Muneta

Yo creo que en la sociedad siempre exige, exige a la Universidad un alineamiento con lo que quiere, pues ahora establece una política de ODS. Todos los proyectos de innovación educativa ahora mismo tienen que marcar a qué ODS contribuyen. La sociedad te va exigiendo y tú te tienes que acompasar. ¿Es cierto que a ciertas universidades no llevamos el mismo paso?

La estructura universitaria no es muy síncrona con el avance de la sociedad. O sea, sería casi impensable que nosotros no estuviéramos usando tablets, ordenadores en clase, es algo que ya te viene impuesta. Independientemente de que quieras o no, ya tienes que usarlo. Entonces, yo creo que la Universidad tiene como obligación responder a esas necesidades.

En lo que pueda y dentro de su estructura. El ApS también ha sido un tema que ya está muy arropado por las instituciones de fuera, y apoyado por los ayuntamientos, por ONG, porque en el fondo vamos buscando alianzas. Nuestros estudiantes tienen talento, pues una forma de ayudar afuera es utilizar ese talento. Hay muchas necesidades, yo creo que estamos en una simbiosis muy interesante.

Consuelo Fernández Jiménez

Sí, en el caso del del Aprendizaje-Servicio, en la primera convocatoria no se exigió que se marcasen los ODS, pero sí en las memorias, de hecho, en la web se va a trabajar sobre sobre esa vinculación directa entre el Aprendizaje-Servicio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que al final son la fuente de inspiración. Y lo que queremos es que sean conscientes de que efectivamente esos Objetivos de Desarrollo Sostenible sean parte de las propuestas de los proyectos.

En cuanto a esas alianzas, concretamente la Universidad Politécnica en conjunto con ocho universidades madrileñas tienen firmado un convenio con el Ayuntamiento de Madrid para que por medio de fichas se puedan realizar proyectos en conjunto.

A partir de una información, de un estudio que ha hecho el ayuntamiento sobre nuevas necesidades sociales, en este caso en la Comunidad de Madrid. Estos proyectos se derivan a las distintas direcciones, que analizan la factibilidad de trabajar en conjunto con las universidades, con colectivos desfavorecidos concretos y en áreas específicas, entonces desde el ayuntamiento nos proporcionarían los casos, los recursos para en conjunto trabajar con los estudiantes con las poblaciones de interés del ayuntamiento.

Entrevistador
¿Una duda en relación con arquitectura, no sé si acá existe la propuesta de presupuestos participativos, en Latinoamérica, la población se acerca al municipio para por medio de los presupuestos, financiar y construir una casa comunal, un parque, acá se trabajaría de esa forma?

Consuelo Fernández Jiménez

A ver, en principio el ayuntamiento no va a aportar con la financiación. Cada proyecto, y también con la ayuda de la oficina, puede buscarla a través de otras vías. Y hay entidades que pueden colaborar económicamente a través de fundaciones o a través de la responsabilidad social corporativa se pueden apoyar a los proyectos. El ayuntamiento lo que proporcionaría son espacios, contactos, colectivos, apoyos, pero no financiación económica. La

financiación tendría que venir de otro modo que incluso puede plantearse que en alguna medida pueda venir de la propia oficina de la UPM que está apoyando estos proyectos.

María Luísa Martínez Muneta

Bueno, nosotros en nuestro proyecto ApS hemos conseguido financiación externa de asociaciones, y de Acciona, e incluso los alumnos se presentaron a un concurso que ganaron para conseguir financiación y hemos conseguido casi €20.000.

Raquel Portaencasa

En algunos casos hay incluso empresas, por ejemplo, Casio ha prestado unas máquinas registradoras para una escuela, para que los alumnos formen a las mujeres que están en casas de acogida, les enseñan a manejar estas máquinas, que son las típicas máquinas registradoras que hay en los supermercados para que encuentren trabajo. Entonces en ese caso es una empresa que ha donado unas máquinas para poder dar esta formación.

Entrevistador
Los estudiantes cómo se involucran en los proyectos, o depende enteramente del profesor, los estudiantes son voluntarios, cómo se integra a la materia, o son programas, o pertenecen a la parte de prácticas recibiendo horas por su participación.

Raquel Portaencasa

A ver, los alumnos son los beneficiarios, son los que se benefician de la innovación que haga el profesor porque se supone que la está haciendo para mejorar la calidad de su enseñanza. Entonces ellos son los beneficiados.

¿Incentivos? No lo he mencionado antes, pero también se contratan becarios, o sea, el profesor puede poner en marcha determinada innovación y tiene el apoyo de becarios de colaboración. Son becas muy puntuales porque es obligatorio que sean becas formativas, o sea, que el alumno no es un empleado del profesor, ni tiene que hacer tareas administrativas, sino que el alumno tiene que aprender haciendo esa beca que va a hacer con el profesor

Y luego en el caso de Aprendizaje-Servicio, como decía Consuelo antes, es que el alumno, puede ser de carácter voluntario o no, depende como el profesor lo incorpore en su docencia. El alumno tiene un reconocimiento académico, tiene créditos, hace un trabajo fin de grado.

Consuelo Fernández Jiménez

A ver, quiero añadir que yo creo que sí se podría hablar de que es una elección voluntaria, de manera mayoritaria por parte del estudiante, en el sentido de que muchos de los proyectos de Aprendizaje-Servicio corresponden a la elaboración de los trabajos de fin de grado o fin de máster, que tienen una contribución social, podrían optar por otros, pero el propio alumno ha escogido y luego es aceptado por el por el profesor.

¿Beneficio? Pues cubre sus créditos académicos realizando esa actividad, pero opta de manera voluntaria por ese tipo de trabajo. Vienen ya con esa motivación, que afortunadamente cuando finalizan los proyectos cumplen sus expectativas y están satisfechos con el trabajo que han realizado.

María Luísa Martínez Muneta

Yo creo que es muy importante que los alumnos estén satisfechos, nosotros tenemos alumnos que ni siquiera nos piden los créditos, porque se sienten bien haciendo algo diferente a una práctica académica normal.

Entrevistador
Y con el otro actor, por ejemplo, si hablamos de una contraparte externa, ¿cómo podría iniciar un proyecto de innovación o de aprendizaje en servicio? ¿Cómo viene se acerca a la Universidad? ¿Qué proceso hace para realizar la articulación?

María Luísa Martínez Muneta

Es a través de la oficina de Aprendizaje-Servicio. O sea, la oficina está abierta a recibir solicitudes de otros agentes o de otras organizaciones que quieran trabajar con estudiantes en ese ámbito.

Consuelo Fernández Jiménez

Sí, la web tiene organizado 3 pestañas que indican cómo colaborar, está orientada a los distintos colectivos, a los estudiantes, a los docentes y a las entidades externas. Y ahí en ese en ese apartado de las entidades externas hay un enlace en donde hay un formulario en donde ellos pueden informarnos de sus propuestas. Al margen de ello, desde la oficina estamos preparando unos correos para dirigirnos a distintas instituciones o para darnos a conocer, para ofrecerles la posibilidad de colaborar, y mostrar el talento de nuestros estudiantes para resolver determinadas necesidades que ellos puedan tener.

Entrevistador
¿Tal vez lo podemos trabajar con un ejemplo, qué sucede con un grupo vulnerable de adultos mayores que son analfabetos y que requieren de algún tipo de apoyo, cómo podrían ingresar al sistema?

Raquel Portaencasa

Justamente, ahora no para mayores, pero sí que estamos pensando, porque estuvimos hace poco en una feria de voluntariado y precisamente nos plantearon una necesidad que puede ser extensible a muchos sitios. Era, una parroquia en el paseo de Extremadura que quieren evitar que los chicos empiecen a formar parte de bandas violentas, el párroco en concreto, él está montando un equipo de fútbol para motivar a estos chicos en el deporte y en ser equipo.

Al mismo tiempo se necesitaba que a estos chicos se les de formación, que conozcan la universidad, que les interese alguna formación, para luego encontrar un empleo. Estamos pensando en informática básica, para que manejen determinados paquetes informáticos, que tengan su certificado de que puedan comenzar su currículum, y saber cómo enfrentarse a una entrevista de trabajo.

Entonces lo que decía Consuelo, estamos preparando una comunicación para todas las ONG y fundaciones para que podamos llegar y mandarles un correo ofreciéndoles la posibilidad de lo que les podemos dar a todas estas instituciones.

Entrevistador
En ese caso, se podría articular desde cada una de las carreras, o son servicios puntuales que ofrece la Universidad. Me refiero a que cada carrera puede apuntalar a una comunidad y trabajar en equipo, ¿tienen hecha una catalogación de posibles servicios?

Raquel Portaencasa

Nuestra idea es que nos lleguen propuestas y canalizarlas nosotros a profesores que sabemos que pueden abordarlas.

Si nos llega un proyecto que nos dicen, nos interesaría montar huertos urbanos en residencias de ancianos de la Comunidad de Madrid, pues nosotros lo canalizaremos a profesores de esa área.

Consuelo Fernández Jiménez

Sí, a ver, que dentro de lo que se puede, lo que se busca es precisamente que puedan participar estudiantes de distintas escuelas. Son grupos multidisciplinares, por ejemplo, en el grupo que estoy trabajando directamente. Trabajamos con una asociación de auto fabricantes en el desarrollo de prótesis o dispositivos para niños que tienen algún tipo de discapacidad funcional, por tanto, hay gente de informática, hay gente de telecomunicaciones, de industriales, de aeronáuticas, y colaboran con otros como voluntarios. Entonces se busca que trabajen en proyectos reales, pero también en entornos reales, donde los equipos son de distinta formación.

Y en cuanto a lo que comentabas de los adultos, hay propuestas, por ejemplo, de acompañamiento a personas en residencias. A ver en ese caso no van a formar parte de una asignatura, ni de un trabajo fin de máster, pero son esas actividades que luego las hacen como voluntarias y son reconocibles como créditos optativos, de forma que enriquecen su currículo. Son actividades que no tratan el tema específico de ninguna asignatura, por eso se tratan desde otra vía.

Entrevistador
¿Cómo podemos ver que se cumplan las competencias técnicas de aprendizaje de cada una de las carreras en los proyectos multidisciplinares? O en este caso solo se desarrollan las competencias blandas.

Consuelo Fernández Jiménez

En este tipo, por ejemplo, el de los de las residencias son las blandas. En el otro tipo, en el de desarrollo de prótesis, sí están incluidas también las competencias técnicas. Por eso en el caso de las residencias de mayores, no forman parte de ninguna asignatura, sino de esos créditos optativos que poseen la mayor parte de las titulaciones y en donde los alumnos las pueden obtener a través de distintas actividades, asignaturas, optativas.

La actividad tiene que pasar por un filtro previo de la Universidad en donde se vea que esa actividad tiene un nivel suficiente para que efectivamente pueda ser reconocida como tal.

Entrevistador
¿Cómo se realizan los cierres y evaluaciones con los diferentes actores, estudiantes, docentes, comunidad, parte administrativa? ¿Se realizan planes de mejora?

Raquel Portaencasa

A ver, aquí se ha ido evolucionado por distintas vías. La evaluación de los proyectos se da por medio de una memoria de resultados que hacen los profesores. Se presenta en jornadas y se publica en el portal de innovación educativa. Al final esos informes aglutinamos y hacemos un informe general de esas memorias y de ahí sacamos posibilidades de mejora.

Cuando he dicho que va evolucionado es que al principio lo que hacíamos era ir a visitar a todas las escuelas y nos presentaban todos los profesores el proyecto. Esto nos suponía un mes de trabajo intenso, porque a lo mejor a una escuela había que ir 3 veces porque tenían muchísimos proyectos. Para nosotros las visitas personalizadas era lo ideal, pero no lo podemos hacer el volumen de trabajo, y por eso pasamos a las memorias.

Al principio hacíamos unos informes muy largos, que tienen una parte cuantitativa muy importante y otra cualitativa, pero últimamente los hemos simplificado porque nos han dicho muchos asesores, que era infumable, de extenso y de largo. Los últimos que hemos hecho son más breves. Hablamos de una parte cuantitativa, luego hacemos una parte un poco general de qué ha hecho cada proyecto, con dos líneas o tres por las distintas líneas que han trabajado. Y luego hacemos unas conclusiones y también recogemos los tangibles que se han hecho.

Además, les decimos a los profesores que publiquen y compartan esos productos que han hecho en colección digital Politécnica, que es un espacio que tiene la Universidad para publicar en abierto distintos recursos. Y también los animamos a publicar artículos para ponerlos en el portal de innovación. Los artículos que publican en revista solo si nos permiten.

Pero eso es un poco lo que hacemos esas memorias. Nos gustaría que efectivamente repercutieran en la estrategia de la Universidad, pero la Universidad es muy grande. Tienes un vicerrectorado de estrategia académica, tienes un vicerrectorado de tecnologías, tienes un vicerrectorado de calidad, etc. Nosotros procuramos que todas las conclusiones se apliquen al campo de innovación, pero no podemos abordar las que competen a otros campos. La cooperación entre departamentos es muy complicada, pero es por el volumen de trabajo que tenemos, todos tienen unas demandas de atención tremendas.

Entrevistador
Desde la parte de docente se puede proponer un proyecto para poder participar dentro de innovación y de ApS, o tiene que estar dentro de uno de los propuestos.

María Luísa Martínez Muneta

Desde luego, tiene que esperar a la convocatoria, y dependiendo de la convocatoria se abren las líneas, que en algunos casos son más libres.

Raquel Portaencasa

Sí, dejamos un apartado de las tendencias pedagógicas que hemos detectado, que eran las más punteras, y luego abrimos un espacio de otros porque hay gente muy creativa, por ejemplo, en arquitectura, y te pueden proponer cosas que nosotros no nos contemplamos. Lo de otros también da problemas, porque a veces proponen cosas fuera de innovación educativa y si se les niega muchos profesores no entienden.

Al final preferimos acotar un poco las líneas que sabemos que son ahora mismo punteras. Por ejemplo, ahora mismo tenemos en las dos últimas convocatorias temas que se tratan en todos los sitios, un poco referentes de innovación educativa, nos falta uno, que está muy de moda el blockchain, pero yo lo veo muy tecnológico.

María Luísa Martínez Muneta

Eso es de apoyo de servicios informáticos, no tenemos nada que hacer. Además, es más para la certificación de los resultados de los alumnos, tal como yo lo entiendo.

Raquel Portaencasa

Claro, yo a ese no. Pero, por ejemplo, en Stanford lo han metido, el tecnológico de Monterrey también, también están metiéndolo learning analytics que da muchas pistas a los profesores para hacer aprendizaje adaptativo.

El blockchain no lo veo, pero vamos, el aprendizaje adaptativo sí que lo hemos tratado en alguna convocatoria y al final depende mucho de la plataforma Moodle de la Universidad, de que introdujeran módulos para poder hacer el seguimiento de los alumnos, dónde se atascan, en qué módulo, qué ejercicios de autoevaluación dan peor resultado. Eso lo que el Learning analytics puede hacer. Y bueno, pues es lo que con Moodle pueda hacer, pero nosotros no llevamos Moodle. La tele enseñanza también está separada de la innovación, hay cosas que se solapan un poco.

Entrevistador
Graziella, no quieres ampliar alguna cosa más.

Graziella Trovato

Yo creo que lo que hemos ido detectando en las investigaciones que hay como dos pilares la Responsabilidad Social Universitaria y otro es el Aprendizaje-Servicio. Entonces, hay un equilibrio variable entre estos dos factores según las universidades. Hay universidades que tienen como paraguas la RSU y el ApS entra dentro de este paraguas, siendo la RSU un eje de la Universidad, marcando agentes, estrategias, etc. La RSU es un factor potente que guía la innovación educativa.

La innovación educativa es una estrategia docente en la que se benefician los estudiantes y lo otro es un compromiso en la Universidad con la sociedad que requiere de toda una serie de estrategias, de alianzas, por tanto, son elementos diferentes.

La RSU ya marca los agentes y da una pauta. Si el ApS está sobre la RSU se pierden esas reflexiones, ya que se olvidan de las otras miradas. En Chile, la RSU está a nivel de un vicerrectorado, abarcando las diferentes esferas de la Universidad. Son comentarios que subyacen a las preguntas que hace Renato, que tiene ese contexto de América Latina, y que tenemos mucho que aprender de las experiencias de ellos.

Muchas gracias, ha sido interesante escucharos.

Raquel Portaencasa

Efectivamente, la oficina de Aprendizaje-Servicio salió de innovación educativa porque la comisión de rectores promovió estas oficinas, pero yo sí que creo que tiene que ver con innovación educativa porque los alumnos se enfrentan a retos, trabajan en base a desarrollar proyectos, desarrollan muchísimo las competencias transversales, o sea, sí que tiene que ver.

Graziella Trovato

Es que, si la Responsabilidad Universitaria de cara a la sociedad se convierte realmente en un pilar, tiene más potencia. Porque si ApS solo depende de innovación educativa se convierte en una cosa secundaria. En fin, son cuestiones de protocolos, y algunas cosas y están haciendo vosotras, comunicación, memorias, colectivos, pero si existiese un órgano superior rector todos esos protocolos ya estarían dados.

Pues la RSU se convierte en un gran motor que luego afecta todas las esferas, incluida la innovación educativa. En cambio, ahora vosotras estáis poniendo en marcha y por eso también os desbordáis. Es que es mucho por hacer. Es un trabajo muy grande.

Raquel Portaencasa

De todas maneras, yo ahora mismo no lo sé, pero creo que en la Universidad hay una unidad que lleva la Responsabilidad Social, pero no lo conozco.

Graziella Trovato

Lo importante es que se muevan cosas y todo va encajando.

Entrevistador
Complementando lo que dice Graziella es que ahorita solo hemos tratado la parte externa de la RSU, pero hay una parte interna que es muy importante, que es la que permite ver la coherencia con la misión y la visión, hay algunos procesos burocráticos que entorpecen los procesos de la RSU. Por eso, como decía Graziella, tiene que ser un paraguas general para poder retroalimentarnos con lo de afuera. Es muy importante entender los centros, en los proyectos externos de RSU hemos descubierto la importancia de que el centro este en la comunidad, para que no se convierta simplemente en un objeto de estudio, sino que se sienta incluía y quiera volver a participar con la universidad.

Entonces sí, nosotros realmente estamos comprometidos con el medio exterior, la comunidad realmente debería sentirse empoderada y aprovechar esas herramientas que la Universidad le da. Pero estamos viendo a lo largo de la investigación que no existen esos seguimientos, o no están claros los procesos de gestión, o no existen recursos para implementar los proyectos. Entonces son una serie de elementos que generan conflictos dentro de las universidades.

Muchas gracias por su tiempo.

Anexo 1: ENTREVISTAS USACH DOCENTES

Universidad:	Universidad de Santiago de Chile (USACH)	**CÓDIGO:** EUD 1
Entrevistador:	Renato Ríos M.	
Entrevistados:	Alexandre Carbonnel María Victoria Correa	
Rol:	Docentes	
Fecha:	1 – septiembre – 2022	
Duración:	51 min. 14 sec.	

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE INVESTIGACIÓN

Entrevistador:
¿Cuál es la relación entre arquitectura y política?

Alexandre:
Entiendo que hay dos dimensiones, una que tiene que ver con la aproximación de contenido, que se ha dado a través de diferentes asignaturas, pero siempre dentro de la lógica de los marcos normativos regulatorios y que de alguna manera esto se relaciona institucionalmente con la política interna municipal, es decir, el instrumento de planificación territorial. Y en paralelo, creo que también ha surgido en el último tiempo una corriente más fuerte sobre temas de la incidencia del arquitecto, de su formación como sujeto de cambio y aparecen la participación ciudadana y otros conceptos que se incorporan con fuerza y que también tienen que ver con una lógica del quehacer político de la ciudad y de otros temas obviamente propios de la disciplina. Pero sí creo que está como en paralelo, o sea, una es como una visión más convencional o histórica de cómo se imparten esos contenidos que a través de los marcos normativos y regulatorios, y otro, como las tendencias actuales de incorporar temáticas de participación o democracia directa, preguntándonos cuál es el rol del arquitecto. Y ahí yo creo que hay un cambio en los últimos años. Un enfoque, una incisión a nivel del quehacer arquitectónico y de cómo se ejerce la profesión.

María Victoria:
Lo que yo podría responder a tu pregunta, es que quizá, que hay una relación entre el aporte que se puede hacer a las políticas públicas desde la universidad, por ejemplo, nosotros estamos en una universidad Estatal que tiene un rol super importante a nivel social y de entorno, que busca el bien común. Tiene que ver con valores de la institución, pero creo que es en el fondo cómo se realizan algunas asignaturas de formación. Y bueno, a mí me toca el trabajo del taller de título y en este sentido, quizá, una contribución a las políticas públicas actuales o a sus posibilidades de cambio.

Entrevistador:
Justo creo que se relaciona con los temas que ustedes están tratando y también la pregunta iba por el reflexionar sobre la postura "neutral" de la arquitectura, autoexcluyéndose de temas de inclusión, integración, sin reconocer que a veces las propuestas nacen de una forma completamente impuesta, sin relacionarse directamente con las necesidades de la comunidad. Y entonces, creo, que eso ya le da cierto tinte político, que a veces tenemos que darle un poco más de fuerza para que justamente pueda apoyar a las intenciones de formación que estamos buscando. ¿Cómo creen que la arquitectura puede ser más inclusiva?

Alexandre:
Yo en lo personal, creo que también, tratando de asimilarlo a lo que se hace actualmente en la escuela es la línea que lleva Carlos con otros profesores que es implementar el Aprendizaje + Servicio a la arquitectura, aplicándola en etapas, y comenzando desde los primeros años, es decir acelerarse un poquito su inserción. Además, vincularla con otras metodologías, Aprendizajes basados en Proyectos, Problemas. Si se implementan en etapas más tempranas, podría ayudar a tener un sentido profundo de la realidad y no como algo conceptual solo al final de la carrera y así integrar las diferentes caras de la inclusión.

Entrevistador:
Bueno también me refería a la inclusión desde la espacialidad, no solo conceptual, es decir, las relaciones con el contexto, con otros edificios, con los impactos, eso también es una forma de incluir, reflexionado sobre temas religiosos y culturales. No solo pensar desde los límites del lote. Estos términos implican repensar la profesión y la enseñanza.

María victoria:
Como un punto importante es integrar el espacio público, por ejemplo, en los proyectos que se incluyan los entornos, el regalar espacios a la ciudad, lugares de encuentro, no pensados como algo agregado porque se los deja de lado. A veces, los encargos que llegan A+S son muy específicos, son como un edificio en particular, pero luego el estudiante puede elaborarlo y agregar también otras ideas, como por ejemplo esto de los entornos o como aportes al barrio. Además, los proyectos, por lo menos en los de título, incluyen como un estudio previo, un diagnóstico de lo que necesitan las comunidades y a partir de eso se arma y se rearma el encargo, eso es algo que se hace en la práctica.

Entrevistador:
La inclusión también desde la crítica, ya que los profesionales solo muestran sus logros, sin evidenciar sus retos o desafíos, siendo aspectos importantes desde la formación arquitectónica, ¿cuál es su reflexión sobre esto?

María Victoria:
Eso tiene que ver con los valores, tanto de las personas como de la institución, que se pueden materializar en los proyectos, dirigiéndonos hacia el bien común, hacia el encuentro.

Alexandre:
Sí, solo agregar que, por lo general, en la formación, no creo que sea solo de arquitectura, sino que de otras disciplinas hay una lógica del resultado del producto y sería más interesante, justamente, poner en valor o visibilizar lo que son los procesos de diseño que te permiten ir llegando a mejores soluciones o más concretas, entonces, creo que tiene que ver más con un enfoque pedagógico. Quizás es más un tema social o cultural que prioriza el resultado y el producto sobre el proceso y que lo replicamos en la formación pedagógica académica.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE MEDIACIÓN:

Entrevistador:
Al conversar con el alumnado se evidenció un sentimiento de frustración frente a la comunidad, ya que la sentían aislada del proceso, desvinculada, sin involucrarse, ¿qué opinan al respecto?

María Victoria:
Quizá tiene que ver con los mecanismos institucionales, de cómo se llevan estos procesos, porque muchas veces a nosotros nos llega un encargo y el taller tiene como su propio ritmo, y quizás falta esa mediación institucional que nos apoyara a mantener la relación con el socio durante el semestre o el año académico. En el caso de título al principio se tienen algunas conversaciones, y entre el medio y el final, pero no hay como un protocolo, un mecanismo establecido que quizá nos pudiese ayudar, tal vez hay que formalizarlo.

Alexandre:
Estoy de acuerdo, lo que pasa, es que hay un tema temporal, ya que para que las relaciones de colaboración o articulación funcionen tiene que haber una reciprocidad, un concepto de colaboración y de co – creación, que es muy distinto al de asistir, porque cuando tú asistes básicamente le entrega algo a alguien, que pueda necesitarlo o no, porque a veces ni siquiera sabes si realmente es lo que necesitan. Entonces, esa relación se desvanece en el tiempo y más porque no calzan los tiempos en los desarrollos pedagógicos. Tiene que generarse un lazo de colaboración a largo plazo, y eso no es fácil articular, hay que generar un tejido entre las diferentes instituciones. Se podría trabajar por fases, por semestres, para generar una continuidad, porque si no existe se deja de creer en el proceso de colaboración y de participación.

María Victoria:
Y, yo creo, Renato, que igual hay un tema como más humano, así como de relación entre las personas, de encontrarse, de que ellos pudieran venir para conocernos y ver lo que realizamos. Y también nosotros pudiéramos conocer lo que necesitan ellos como a largo plazo. Estaba

pensando que los mejores vínculos han sido con exalumnos, que tienen ya incorporado ese compromiso, porque conocen la escuela y ahora están trabajando en instituciones, entonces, como que eso es lo que ha resultado más fluido. En cambio, los otros socios, nuevos, que no los conocemos, la comunicación se vuelve poco efectiva y menos cercana.

Entrevistador:
¿Qué se podría proponer a nivel universitario para mejor estas relaciones y continuar con los seguimientos?

María Victoria:
Quizá un encuentro anual o tipo seminarios en que se presentarán los resultados, generando espacios de diálogos. Las reuniones cada cierto tiempo ayudan a establecer vínculos reales.

Entrevistador:
¿Cómo ven la idea de generar centros o laboratorios para afianzar las conexiones?

Alexandre:
Sí, yo creo que va por ahí la cosa, pero siempre y cuando se mantenga en el tiempo, porque efectivamente puede ayudar en los servicios. Pero no sé si sea fácil de implementarlo, porque tú sabes que cada país, región, tiene sus características. Pero, sí, yo creo que la lógica que la Universidad preste servicios bajo una idea de bien público, sobre todo en la universidad pública, es una demanda necesaria. Creo que se está iniciando con la incubadora y lo de Aprendizaje – Servicio apunta hacia allá.

Entrevistador:
¿Qué dificultades se pueden encontrar, desde su experiencia en Chile?

Alexandre:
Yo creo que dos. Una es la confianza entre instituciones, puede haber un poco de prejuicio, lo que se requiere es construir un tejido inicial de fortalecimiento. En mi opinión, en Chile, todavía falta esa articulación intersectorial, necesita ser más fluida, hay un trabajo que ya está en proceso. Y, lo otro, es dentro de la misma unidad académica, de las carreras, algunas personas estarían en contra de una profesionalización demasiado temprana porque estamos en una lógica más académica pedagógica, pero pienso que se podría articular mejor, en este último sentido veo algunas dificultades.

María Victoria:
Yo creo, que es necesario un soporte de recursos humanos, es decir, una persona encargada de estos vínculos, de hacer los seguimientos, y que pudiese fortalecerlos a lo largo del tiempo. Nosotros somos una institución pública y tenemos varios roles, y no podemos dedicarnos a una sola actividad el 100%.

Entrevistador:
Entrando en las retroalimentaciones, se observó que están más a nivel interno, entre el personal docente y estudiantil, dejando a la comunidad fuera, parece que falta más difusión y transferencia de los resultados y procesos, ¿qué se podría hacer para integrar a la comunidad?

Alexandre:
Bueno, yo insisto que tiene que ver con temas pedagógicos, por ejemplo, a mí me tocó participar hace algún tiempo en un proyecto con gente de educación para crear comunidades de aprendizaje, que no es como los académicos, que le dan un conocimiento al alumno y que los alumnos lo incorporan de manera teórica conceptual, sino que una comunidad de aprendizaje involucra a diferentes actores que levantan información en conjunto y que dependiendo de los saberes se van articulando para encontrar el proceso o resultado. Además, cada institución tiene su tiempo y su inercia, entonces no es tan fácil. En lo particular, creo que tenemos que actualizar ciertas pedagogías dentro de la enseñanza del arquitecto, que vayan acorde a los tiempos actuales que demandan visiones transversales e interdisciplinarias, ciencia abierta, ciencia ciudadana, que van todas en esa línea, es un proceso largo que dará resultados en décadas.

María Victoria:
Sí, yo creo que es un tema de comunicación, también con el medio externo, como de ese encuentro que hablábamos y que sea a largo plazo, porque muchas veces estas iniciativas son como muy puntuales en el tiempo, y no hay como un plan a futuro. También que los intereses de los estudiantes se puedan aplicar en las comunidades, en algo real.

Entrevistador:
Uno de los temas que ha ido saliendo, es el de las asesorías, las cuales, por el momento solo se aplican con los docentes y estudiantes, dejando de lado a la comunidad, siendo ellas las que más las necesitan, en especial en temas de gestión, inclusión, economía, generación de proyectos, entre otras, y esto empata con lo de los servicios, con los laboratorios, ya que estos pudieran apoyar en estos casos, como consultorios.

María Victoria:
Sería excelente, y podrían converger distintos académicos, en distintas áreas, teniendo objetivos en común, pero como que a nivel institucional se necesita de ese apoyo, no basta con la voluntad de cada uno como personas separadas.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE ACCIÓN.

Entrevistador:
Creo que es importante entender la idea de bien común, de proyecto, en el que todos se sientan comprometidos. Los estudiantes manifestaron que no sentían a la comunidad como parte, que algunos no han logrado hacer el enlace, ¿qué se puede hacer para generar estos compromisos?

Alexandre:
Yo creo que estamos medio amarrado con los tiempos, cuando trabajas en procesos de participación ciudadana, a veces, para realizar esos vínculos o diagnósticos se requieren seis meses o un año y lo académico requiere de otros tiempos. Tal vez, habría que asociarse con los colegas de ciencias sociales y hacer levantamientos previos, para luego llegar a las instancias de diseño, porque la arquitectura finalmente diseña soluciones, cuando actúas por tiempos cortos, solo sacas fotos, sin reforzar las visiones comunes. Es importante mantener a la comunidad en el tiempo, pero eso requiere de soluciones institucionales y por fases.

María Victoria:
Yo no sé cuál sería la estrategia exactamente, pero creo que como punto clave es que nos conozcan y nos conozcamos, tanto academia como comunidad para valorar las necesidades, generando una mayor comunicación.

Entrevistador:
Entrando en lo curricular, ¿quiénes pueden proponer cambios? ¿quién evalúa estos procesos?

María Victoria:
Sí, yo creo que se relaciona con los procesos de acreditación. En esos momentos se realizan encuestas y diagnósticos, pero no sé cómo funciona, no estoy en esos procesos, pero veo que la acreditación es importante.

Alexandre:
Sí, concuerdo, porque finalmente es como esa mirada más global de todas las instituciones a través de las agencias de acreditación, eso depende de cada gobierno universitario. Es importante saber cómo se toma esa información para actualizar los planes.

Entrevistador:
¿Cómo se alinean esos planes de acreditación, entiendo que la RSU es importante en la USACH?

Alexandre:
Hay algo que está declarado como política institucional, en particular en la USACH siempre ha sido fuerte el tema de la RSU y lo van promoviendo, está en el ADN del quehacer universitario.

María Victoria:
Sí, de todas maneras, es bueno recalcar que la facultad de arquitectura se logró instaurar con los talleres de título y la metodología de Aprendizaje – Servicio, generando tesis reales, ligadas al territorio, a las personas, no ha sido fácil, y por eso fue importante la institucionalización.
Carlos (codirector):
Quiero aclarar un poco el trabajo de Alexandre y María Victoria, ellos trabajan en Responsabilidad Social en campo. María Victoria trabaja en el reciclaje de edificios con los estudiantes, dándoles una nueva vida. Alexander trabaja en el laboratorio de nuevos materiales de la escuela, reciclando y brindando nuevos usos. Los dos evidencian el compromiso profundo en términos de RSU por parte de la institución, lo tenemos asimilado en lo cotidiano, no es una cosa del discurso, sino que en la práctica lo estamos aplicando, ahora que también trabajemos desde Aprendizaje – Servicio es un plus, pero partimos de la Responsabilidad Social como un elemento rector de la universidad.

Como acreditación externa tenemos a la comisión nacional de acreditación, CNA. Se trata de mediar entre la acreditación externa y la RSU por medio de las misiones universitarias, pero es un conflicto que se tiene en la actualidad.

Entrevistador:
A veces los estudiantes creen que la arquitectura es solo construcción, dejando de lado temas de cuidados, reciclaje, ¿cómo hacen ustedes para incentivar estas otras alternativas?

Alexandre:
Yo creo que los talleres de título de último son bien específicos y hay un trabajo bien fuerte e interesante. Yo creo que tenemos una deformación que es propia de cuando uno se forma en algo, en ese sentido, creo que los talleres de arquitectura, por lo general, buscan un resultado, un proyecto, entonces, en los primeros años, habría que evidenciar cómo se mezclan las temáticas contemporáneas, incorporarlas tempranamente para entender el proceso del hábitat. Un 10 o 15% de los graduados va a terminar trabajando en proyecto de construcción, pero a lo que voy es que la diversidad es bastante más amplia. Desde los primeros años hay que cuestionar los talleres de arquitectura.

María Victoria:
Sí, también desde los cursos teóricos se puede mostrar el abanico de posibilidades porque el inicio el estudiante está identificando las posibilidades, lo que les interesa, lo que les gusta.

Nota: se puede ampliar los temas de reciclaje en la tesis de Gloria Miles sobre módulo de diseño para niños en el COVID (repositorio de posgrado).

Anexo 2: ENTREVISTAS USACH DOCENTES

Universidad:	Universidad de Santiago de Chile (USACH)	**CÓDIGO:** EUD 2
Entrevistador:	Renato Ríos M.	
Entrevistado:	Rodolfo Jiménez Cavieres	
Rol:	Docente	
Fecha:	31 – agosto – 2022	
Duración:	39 min. 47 sec.	

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE INVESTIGACIÓN.

Entrevistador:
¿Cuál es la relación entre la arquitectura y la política?

Bueno, respecto a tu pregunta, si la arquitectura es política, yo creo que todas las intervenciones que se hacen sobre sobre el espacio tienen un impacto sobre las demás personas, y en la medida en que impactan sobre las demás personas son políticas. Es decir, uno puede impactar de manera positiva o puede impactar de manera negativa. Si esas acciones son en el medio urbano van a impactar sobre la ciudad, si son sobre el medio rural van a impactar sobre el campo, pero siempre van a estar involucrando a terceras personas. En la arquitectura singular, la arquitectura de *design*, de satisfacción, más hedónica, por así decirlo, también podríamos decir que tiene un impacto político porque podría ser objeto de una crítica, a los lujos, a los excesos, a las necesidades que tiene una sociedad, entonces, no creo que nosotros nos podamos eximir de una responsabilidad política frente a ninguna de nuestras acciones.

Entrevistador:
Hay diferentes aristas dentro de la inclusión, ¿cuáles considerarías que se relacionan directamente con la arquitectura, en la espacialidad? (de etnia, género, sexual, religiosa, cultural, socioeconómica, discapacidad ambiental).

Bueno, están las programática, es decir, cuando los programas de arquitectura consideran la inclusión en su diseño, ahí están directamente relacionadas. El diseño arquitectónico puede ser inclusivo o puede no ser inclusivo. Si voy a diseñar una iglesia, los temas de inclusión, a lo mejor en ese caso son relativos al espacio, el permitir que personas que no tienen ciertas condiciones físicas, con problemas de movilidad pueden acceder, por ejemplo, lo que se llama accesibilidad universal. Ahí habría un criterio de inclusión. Los programas que tienen que ver con hábitat, con vivienda, etc., si es que estamos considerando sectores vulnerables, sectores migrantes, refugiados, etc., es decir, por eso yo lo veo que va a ser siempre muy vinculado al programa arquitectónico, sin ser universales para todos, son muy focalizados.

Entrevistador:
Creo que uno de los descubrimientos que hemos hecho es que a lo mejor estos temas de inclusión se pueden dar si es que empezamos a pensar desde lo público, entonces cuando empezamos a ver la arquitectura como pública, se pueden generar estas diferentes relaciones, estas diferentes alianzas, entonces, no es solo pensar desde el lote, sino que va mucho más allá, a veces cuando comenzamos a diseñar lo primero que hacemos es delimitarnos, abandonando la posibilidad de estas distintas relaciones, edificios, seres.

Sí, efectivamente, yo creo que en la medida en que la arquitectura se vincula a lo público y sale de la esfera estrictamente de lo privado, que podría ser un encargo muy específico para satisfacer una necesidad personal de alguien, ahí sí tenemos a las diferentes dimensiones de la inclusividad.

Entrevistador:
Dentro de las preguntas, queríamos diferenciar mucho entre lo que es tangible e intangible, y estábamos viendo que en las respuestas dadas por la mayoría de los estudiantes no toman en cuenta a los aspectos intangibles para poder diseñar o poder generar alguna propuesta, ¿qué opina al respecto? ¿la metodología de ApS ayuda a conocer a los diferentes agentes, fomentando la inclusividad, la

diversidad y apreciar los retos y desafíos de la comunidad?

Bueno, todo lo que tenga que ver con los elementos culturales son los intangibles, y esos, yo creo, que sí debieran estar siempre considerados en el en el proyecto de arquitectura. Yo creo que un elemento clave son los diagnósticos, es decir, cuando uno va a intervenir dentro de un territorio, por lo menos en lo en lo que ha sido mi experiencia, es básico el reconocimiento del territorio, no solamente de su dimensión física, que sí es muy importante reconocerla, la estructura del territorio, sino que también como su estructura cultural. En algunos proyectos de aprendizaje que yo desarrollé tienen que ver con el hábitat, con la vivienda, con comunas vulnerables, con poblaciones vulnerables. Uno tiene que entender mucho la idiosincrasia, desde la comprensión de los materiales, de cómo la gente percibe determinados materiales. En el caso de nuestra cultura metropolitana, no nacional necesariamente, porque también señala las circunstancias regionales, la gente asocia la calidad de la vivienda con la solidez de la vivienda, vale decir, con materiales como el hormigón o el ladrillo y asocia la precariedad con la madera, cosa que no ocurre en la zona sur del país, donde la madera es un material natural y bastante aceptado de producción de las viviendas. Entonces esos elementos pueden ser comprendidos antes de diseñar. Por tal razón, debes tener un conocimiento diagnóstico del territorio en el cual vas a intervenir.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE MEDIACIÓN.

Entrevistador:
La mediación se relaciona con los agentes, con los objetos, con otros seres, que requieren ser reconocidos por las otras personas, por eso el Aprendizaje – Servicio ayuda a desbloquear a los estudiantes y mostrarles otras realidades, ¿cómo hacer que el docente ayude a despertar esa sensorialidad?

Creo que la observación, la sensibilidad al medio, y el contacto son fundamentales. Es decir, si no se establece una, una interrelación directa, podemos fácilmente caer en situaciones que son simulaciones. Yo creo que nosotros tenemos el riesgo de simular un Aprendizaje – Servicio, quiero decir que no basta tener un socio comunitario y establecer un contrato con él, si no establecemos una relación y una comunicación de conocimiento y de transparencia entre lo que son nuestras necesidades. Porque nosotros como docentes tenemos necesidades que están vinculadas al currículum del de la carrera, a los aprendizajes, que andamos buscando y tenemos que desarrollar en los estudiantes determinadas competencias. Y, por otro lado, el socio comunitario tiene algunos requerimientos que son propios de su problemática, entonces se genera un choque, que hay que manejarlo de manera honesta, que no es fácil, ya que a veces podemos impulsarnos por la voluntad de establecer un servicio que puede parecer a veces más una asistencia técnica.

Creo que lo difícil es hacer Aprendizaje – Servicio porque la asistencia técnica supone una relación desde el que sabe al que no sabe. El Aprendizaje – Servicio supone una relación donde hay una retroalimentación recíproca. Las mayores dificultades están en establecer ese vínculo con el socio comunitario, muchas veces nuestro socio comunitario es institucional, es un organismo. Es más difícil cuando es una comunidad, que puede ser de vecinos, de pobladores, o de cualquier naturaleza, porque el alcance de nuestro trabajo está limitado, está determinado temporalmente por una actividad que es académica. Es decir, tenemos un tiempo en el cual desarrollamos nuestro trabajo que se circunscribe a un tiempo académico y los tiempos de desarrollo que puede tener el proyecto para para entregar resultados reales pueden ser mucho más grandes. Que yo lo veo como un riesgo que tenemos, y cuando nos planteamos frente al Aprendizaje – Servicio lo que buscamos es dejar las capacidades instaladas en el otro, y, a veces, o no las estamos dejando. O solamente estamos entregando un servicio sin crear aprendizajes mutuos. ¿Quién es ese interlocutor es una persona o un colectivo? son preguntas que yo me hago.

Entrevistador:
El alumnado ponía que no hay una retroalimentación suficiente por parte de los socios comunitarios, y que a veces solo queda entre los docentes y estudiantes, perdiendo esa articulación externa. Además, de no tener las herramientas, las asesorías, o capacidades para concretar o gestionar los servicios propuestos.

Yo creo, insisto, en el tema de la temporalidad porque muchas veces la relación se basa en una sola visita, que recoge una necesidad de determinada comunidad, luego vuelve a desarrollar una respuesta a una solución, porque el tiempo académico, el tiempo pedagógico, no coincide necesariamente con el tiempo que se requiere. Te lo planteo de otra manera, desarrollar lo que era el diseño participativo, que podría ser una modalidad que entrará dentro del Aprendizaje - Servicio, generalmente cuando uno lo hace de manera profesional está orientado a que este produzca un producto que finalmente se va a concretar.

Supongamos un proyecto de un conjunto habitacional con el diseño participativo uno va quemando etapas hasta que finalmente lo concreta en un proyecto arquitectónico, construible. En el caso del del Aprendizaje - Servicio lo más cercano que tenemos son los proyectos de título, pero también quedan en un nivel de anteproyectos, es decir, si bien hay una interlocución, hay algo que hay que materializar, requiriendo de un proceso posterior, de maduración del ciclo formativo.

Entrevistador:
¿Crees que la universidad podría ayudar a que se den estos estos seguimientos a estos proyectos para que se logren concretar, cómo se podría articular en los procesos de arquitectura y construcción?

Claro, mira yo creo que para que funcionara se requeriría que los procesos fueran más largos, y que no se agoten en una en una asignatura, sino que pudieran tener continuidad, aunque cambiaran los actores. Es decir, trabajar con una comunidad con la que la universidad o la unidad académica pudiera establecer un convenio de Aprendizaje – Servicio, donde se puedan ir trabajando desde distintas etapas, identificación de un problema, diagnóstico, hasta el desarrollo del proyecto, pareciéndose más a los tiempos profesionales en el sentido de que van a quemarse todas las etapas. Es decir, un nivel llega al diagnóstico, otro nivel podría avanzar en una etapa de propuesta, y así ir cumpliendo las fases, profesionalizando el servicio.

Creo que necesariamente hay una cosa, con la temporalidad que yo lo veo como crítica, no en todas las áreas, porque con Carlos hemos asistido a muchos encuentros donde se plantean experiencias de Aprendizaje – Servicio que pueden quemar todas sus etapas dentro de un periodo. En el caso nuestro creo que tienen más dificultades, y que lo más cercano a esos son los proyectos de título.

Entrevistador:
¿Qué opinas sobre los centros de servicios o sobre los laboratorios que pueden absorber de alguna manera estos proyectos, es decir, llegan como anteproyectos y evolucionan en el centro, apoyándose con la gestión?

Yo creo que es una buena idea porque cuando el servicio a una comunidad no llega a una fase de concreción o de seguimiento se produce frustración en las comunidades. Es decir, hay el riesgo de que se sienta utilizada, uno va, hace un planteamiento, levanta una idea, genera aprendizaje para los estudiantes, pero la retroalimentación no es recíproca y requiere de una maduración, y efectivamente de instancias que pudieran darle continuidad, la cual es crítica en el caso de nuestra disciplina.

Entrevistador:
¿Los socios comunitarios tienen incidencia en reformular o proponer cambios en la malla curricular?

Mira, en nuestra práctica lo que logramos con el tema de Aprendizaje – Servicio, es que se lo considerará, se le diera validez, se validó como una metodología, incluso la dirección anterior de la escuela planteaba que debía ser un una línea de trabajo permanente y la universidad también la incorporó para todas las carreras, como una metodología deseable.

La legitimidad frente a los pares y frente a los sistemas de evaluación académica también es importante. Cuando nosotros partimos con esto con Carlos hace doce años atrás, se mofaban directamente de nosotros, y nos decían algo así como las hermanitas de la caridad, y esto tiene una doble descalificación, por un lado, al tema femenino, y por otro, esto era una cosa de una caridad mal entendida. Pienso que estos impases se lograron superar en la universidad, pero pienso que todavía no está suficientemente consolidado.

Y desde el punto de vista del del reconocimiento académico, porque una asignatura diseñada

totalmente como Aprendizaje – Servicio, con todas las etapas, implica una cantidad de trabajo para los docentes, que si tú la pones en paralelo con las energías y tiempos que se requieren para una publicación indexada, que es con lo que te van a medir para el desempeño académico. Estas formas desincentivan a que la gente lo haga porque implica un tiempo mayor (si esta cosa no me vale nada, me vale poco, mejor no gasto pólvora en gallinazo).

(Carlos - Codirector) Afortunadamente, en nuestro caso la metodología de evaluación académica ahora cambio y tiene el sistema de Responsabilidad Social Universitaria, particularmente la metodología está considerada con evaluaciones considerablemente importante, pero eso es local, o sea, no es una cuestión generalizada. Pero sí en nuestra escuela se ha implantado y es una metodología que se aplica en la evaluación académica de nosotros anualmente, equiparada con el hacer publicaciones e investigaciones, tiene valoración y dedicación.

Entrevistador:
La pregunta anterior se relacionaba con cambios en la malla, es decir, ¿si los estudiantes o agentes externos pueden formular sugerencias o comentarios al sistema académico? ¿Pueden hacer propuestas de mejora?

Sí, al modelo educativo institucional, pero no podría decirte que sea una relación causal, ya que desde el punto de vista de la de la acción de los estudiantes, como que existiera una manera de vincular eso directamente en la práctica. Falta avanzar más en la calificación del desempeño. Falta mucho trabajo por hacer. Habrá una nueva ley de universidades, que rige las acciones de vinculación con el medio, y es una oportunidad para el Aprendizaje – Servicio, porque tendría un respaldo legal. La ley tiene que ver con revalorizar o resignificar la acción de la educación Estatal en términos de Responsabilidad Social Universitaria.

Los aspectos misionales en relación con el bien común han venido más por voluntades históricas, presentes en la genética de las universidades, más que por normativas, lo cual es un paso importante y dejar de regirse a cuestiones del mercado.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE ACCIÓN.

Entrevistador:
Me saltó que los estudiantes dijeran que los propósitos, o bien común, dependían mucho de ellos, que no veían integrada a la comunidad, que no sentían su aporte, ¿qué reflexión tienes al respecto?

Bueno, se conecta un poco lo que yo te decía, para que exista esa relación se requiere de cierta temporalidad que madura la relación, generalmente las intervenciones cuando son puntuales son de tipo más instrumental. Instrumental para ambos lados, ya que el estudiante busca un tema, un problema para poder resolver, y cumplir con un requisito académico. Y por otro, la comunidad, o institución solo busca que lo resuelvan también, sin generar diálogos entre las partes.

Entrevistador:
Nosotros lo habíamos puesto como restaurar el tejido social por medio de los servicios realizados, y, por otro lado, y como pregunta, ¿cómo lograr que los proyectos sean asumidos por la comunidad y los logren gestionar, ya que el estudiantado siente que a veces realmente no parten de necesidades prioritarias de la comunidad, generando frustraciones en los estudiantes? ¿qué nos puedes decir?

Es que es un poco a circular porque volvemos nuevamente a las expectativas y las frustraciones, y a las distintas etapas del Aprendizaje – Servicio. Entonces yo veo muy difícil que en un ciclo se pueden cumplir todas las metas. Por lo tanto, esos ciclos debieran completarse en un continuo, en el cual van ingresando diferentes actores en distintas etapas. Donde la constante debiera ser la comunidad, con la cual se establece una relación y ahí hay una responsabilidad institucional, entre la universidad y la cátedra correspondiente para darle continuidad a esa relación. Donde los elementos móviles, por así decirlo, podrían ser los estudiantes que van entrando en distintos ciclos.

Voy a inventar un ejemplo, en Chile están sucediendo muchas tomas de terreno, ocupaciones ilegales de terrenos, una actividad que podría ser muy rica de Aprendizaje – Servicio, sería acercarse de manera temprana a estas comunidades, y ofrecerles apoyo para para todo el proceso, pero ese apoyo podría ser integral. Podríamos entrar con

abogados de la facultad de derecho, podríamos entrar con gente de la facultad de alimentos, podríamos entrar desde arquitectura para ayudarles a ordenar estos espacios, a promover soluciones constructivas transitorias que permitieran darle un cobijo mientras se gestionan soluciones mayores. Y ahí, claro, yo entendería que la actividad de Aprendizaje – Servicio radica en una acción corporativa institucional, que se compromete en una relación de aprendizaje con un territorio de manera integral y en un proceso largo, complejo y de desarrollo local.

Entrevistador:
Se tiene la idea que la arquitectura es solo construcción y no se ven las otras posibilidades de servicios, en este campo entra la arquitectura menor y de cuidados, de reciclaje, que nos dan nuevas pautas y guías, ¿qué opinas al respecto?

Sí, yo estoy totalmente de acuerdo, que nuestros campos de acción son múltiples, tienen que ver con el medio ambiente, con la economía circular y todo lo que se relaciona con el reciclaje de desechos. En algunos lugares puede ser el tema del tratamiento de las aguas, sobre todo en asentamientos precarios, y lo que pudiera ser el desarrollo progresivo de la vivienda, y bueno, toda la multiplicidad de cosas que suceden en un territorio, dentro de las cuales nosotros también podríamos actuar en concordancia con otras disciplinas. Sí, podríamos tener diversas relaciones: arquitectura y salud, arquitectura y educación, arquitectura y medio ambiente.

Entrevistador:
Los profesionales de arquitectura debemos bajarnos un poco de ese pedestal y nos creernos que somos los dueños de un proyecto, necesitamos actuar con diferentes actores, diferentes disciplinas y el proyecto es la colaboración de todos estos agentes, abriéndonos hacia una nueva forma y un nuevo perfil de la arquitectura.

Anexo 3: ENTREVISTAS USACH ESTUDIANTES

Universidad:	Universidad de Santiago de Chile (USACH)	**CÓDIGO:** EUE 3
Entrevistador:	Renato Ríos M.	
Entrevistada:	Oriana Flores	
Rol:	Estudiante	
Fecha:	31 – agosto – 2022	
Duración:	43 min.	

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE INVESTIGACIÓN.

Entrevistador:
¿Cuál es la relación entre la arquitectura y política?

Se relaciona directamente con la política, con los principios morales, éticos que conforman una sociedad. La arquitectura está absolutamente inmersa en un mundo político, el arquitecto es un ser político, todos los desarrollos que hace, el proceso creativo, todos son actos políticos. Al final, está absolutamente envuelto en un contexto político, social, económico, histórico, etc.

Entrevistador:
Los arquitectos llamados estrellas se ponen al margen de la política, dicen que su arquitectura es neutral, que la arquitectura no excluye o fomenta la desigualdad ¿qué opinas al respecto?

Que igual es una postura política, que trata de crear un espejismo, siendo una perspectiva de todo el abanico político, de neutralizarla. La arquitectura siempre va a estar supeditada a un contexto político.

Entrevistador:
¿cómo sería una arquitectura inclusiva?

Con un desarrollo de proceso participativo, considerando a los usuarios y desde mi sesgo personal lo inclusivo también se relaciona con los bienes y recursos materiales, incluyendo a la sustentabilidad en los recursos. También puede estar en la forma de generar atmósferas para los usuarios.

Entrevistador:
¿Cuál es la relación entre espacio y género?

Creo que tiene una relación directa también. El usuario es un ser con distintas necesidades, incluyendo a hombres, mujeres y otres, entonces creo que también eso puede ser considerado en un modelo participativo de diseño.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE MEDIACIÓN.

Entrevistador:
Parece que la arquitectura no considera todos los aspectos de inclusión, generando mayores problemas y conflictos en los espacios. ¿Qué retos o desafíos has encontrado desde el aspecto de mediación en un proyecto que hayas desarrollado?

Bueno, lo voy a relacionar con mi proyecto de título, que estuvo enmarcado con la metodología de A+S, y la principal disculpa que tuvimos es que estuvimos enmarcados en el contexto COVID-19, entonces, realizar la práctica con lo inclusivo fue dificilísimo, se trataron de hacer esfuerzos. Yo estaba haciendo un centro integral para el adulto mayor, siendo los más afectados por la pandemia, se me complicó comunicarme con ellos, y al final pude vincularme más fuertemente con las personas que trabajaban con los adultos mayores, con quienes desarrollé el diseño. Además, generé encuestas en Google, que me ayudaron a llegar a los vecinos de la comuna del Pardo, en Santiago, hubo una buena recepción, recibí respuestas, y fue decidor para el programa del proyecto.

Entrevistador:
Entonces solventaste el problema con el uso de la tecnología, ¿hasta qué punto llegaste con el socio comunitario?

Llegué al punto máximo con el socio comunitario, fue un excelente socio, siempre muy partícipe en todo el proceso, nunca perdimos el contacto, sus

puntos de vista eran muy acertados, precisos, sobre todo en lo constructivo. Mi socio comunitario fue el secretario comunal de planificación de la comuna del Pardo, ligándome constantemente a temas urbanos, a áreas verdes, de iluminación, a un diseño más estandarizado. Él no realizaba centros para adultos mayores, pero estaba inmerso en los procesos y en las conexiones con adultos mayores, además, en temas de financiamiento; siempre me ayudaba a hacer links con otros.

Entrevistador:
¿Crees que el socio comunitario sería un autor directo dentro de la propuesta?

Sí, pero en casos particulares.

Entrevistador:
La idea es que el arquitecto se vea como parte de un todo, de un proceso, de un servicio a ofertar. En este sentido, ¿qué asesorías requiere el socio comunitario para llevar a cabo la propuesta?

Yo creo que se requieren asesorías de vinculación con las comunidades, de herramientas para dialogar con la gente, para conocer a las personas, a los dirigentes, a los contactos. Además, de metodologías de gestión, de disponibilidad de recursos.

Entrevistador:
¿La universidad puede apoyar en estos aspectos?

Sí, porque los profesores arquitectos pueden extender su experiencia.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE ACCIÓN.

Entrevistador:
Se ha visto que el socio comunitario no tiene claro su rol y necesita de apoyo para gestionar la concreción de la propuesta, se ha visto que la universidad puede dar soporte a esos vínculos posteriores, ¿cómo crees que se puede empoderar al socio comunitario para concretar los proyectos?

Hay que empezar con un proceso de selección, ya que hay socios comunitarios que están bien equipados para hacerlo, y hay otros que sí necesitan de esa colaboración. Además, de conocer quiénes están dispuestos a seguir adelante con los procesos. Como un segundo punto pondría los temas de financiación, ya que a veces la universidad queda en el discurso y no puede pasar a la práctica. ¿Qué profesionales van a guiar estos equipos, qué materiales, cómo se compra? todo eso involucra recursos.

La universidad tiene muy buenas ideas y trabaja desde el sentido del servicio, pero a veces son iniciativas que no pueden ser sostenidas en el tiempo, necesitas un paquete de profesionales, tiempos, horas, para concretarlos, además, de procesos, herramientas, objetivos, fechas, plazas, para los cuales se requieren recursos. Se depende de los fondos, anuales o semestrales, que a veces por tiempos ya no se logran concursar. Son esfuerzos que quedan cojos. Y dentro de la USACH son temas muy recurrentes y graves.

Entrevistador:
¿Cuál es el siguiente paso en tu proyecto para lograr concretarlo?

Es un tema de prioridades y si el proyecto es realmente urgente para el socio comunitario se deberá ponerlo sobre la mesa municipal. Cuando entra en discusión tiene otro choque con la realidad, ya que se tienen ciertos montos que obligan a modificar el proyecto, dilatando todo. Además, en mi caso particular, mi comuna es una de la que menos recursos recibe del Estado. En la actualidad, sé que están viendo otros proyectos justamente por el tema de los recursos disponibles. Desde mi punto de vista no existen objetivos claros desde el Estado y no se atienden las demandas que se están requiriendo, existe una lentitud Estatal.

Entrevistador:
¿Arquitectura es solo construcción, o qué más es arquitectura?

Absolutamente no, pero la construcción es ultra importante, es como lo más importante. La arquitectura desde mi reflexión personal es como el potenciador de la vida, como el sostén de la vida. La arquitectura y la vida son conceptos demasiado amplios y de esa forma debe responder la arquitectura.

La arquitectura es más que la construcción, es la reflexión de los espacios que contienen la vida, entonces, como que la arquitectura es teoría, la arquitectura son colores, la arquitectura son las emociones, la arquitectura son los movimientos, es política y se relaciona con el buen vivir. Pero yo creo que la arquitectura cuando se transforma en algo útil tiene que construirse.

Entrevistador:
¿Qué otros servicios se podrían ofertar desde la arquitectura?

Mira, yo digo que la investigación, pero siempre hasta un límite, porque a mí me aterra la idea de que las investigaciones se queden en un mueble acumulando polvo. A mí me aterra esa idea porque hay muchas cosas que tienen que hacerse, que tienen que materializarse, y a veces faltan profesionales, arquitectos, ya que están todos más concentrados en lo mismo de siempre, la vivienda unifamiliar, las viviendas de alta densidad. Acá en Chile, como que los arquitectos que construyen están como en esas dos áreas, no más. Y después ya lo Estatal, que se encarga de todo lo demás, y entonces, como obvio que no va a dar abasto y volvemos de nuevo como el problema de la falta de enfoque a las reales problemáticas por parte del Estado, de dónde invertir los recursos.

Entrevistador:
Hay, por un lado, el concepto de una arquitectura menor, entonces ya no tener la idea de que todo tiene que ser mayor, que todo tiene que ser construido, incluso algunos arquitectos son completamente radicales y dicen que ya no debería existir la construcción, sino que deberíamos reocupar o reutilizar lo ya existente, y eso nos da unas nuevas formas de pensar la arquitectura. Y, por otro lado, también está la arquitectura de los cuidados, de cómo te relacionas. Tu proyecto tiene que ver mucho con cuidado del adulto mayor, que se puede derivar a temas de concienciación, a temas de talleres, a temas de educación, a temas de reflexión espacial que también pueden ser muy interesantes para generar otros vínculos y generar que la gente también sea un poco más cívica en relación con su contexto. Porque a veces las personas están esperando a que el municipio les resuelva todo, no se encargan ellos mismos de cuidar, de hacer alguna gestión para poder mejorar su entorno. ¿Entonces tú qué puedes aportar a estos dos conceptos?

Con respecto a lo de la arquitectura menor, oye, a mí me parece bomba, es como lo más contemporáneo que se puede hablar de la arquitectura, y es un nicho interesante por explotar, que tiene las respuestas para muchas problemáticas de ahora. Siento, así como que es lo que tiene que hacerse, estoy totalmente de acuerdo.

Con lo que decías, por ejemplo, como lo de no construir, yo creo que construir también es remodelar, construir también es cambiar, programar, eso también es construir, abres posibilidades, explota infinitamente. Cuando nos damos cuenta de que podemos dejar de hacer las cosas como siempre las hacemos, que realmente como que las problemáticas que tenemos no están siendo solucionadas. Entonces hay que hacer las cosas de manera diferente, y ver posibilidades, es darnos cuenta de las limitaciones que tenemos en nuestros contextos, podemos ver otras opciones. Hay poca reflexión con respecto a eso, pero la gente que está en la Universidad, que tiene tiempo para pensar, puede ver esas opciones.

Con respecto a la arquitectura de los cuidados, es un tema complejo, porque yo creo que la ciudad siempre ha sido fuerte, la ley de que sobreviva el más fuerte, entonces concebir los espacios de uso común desde el cuidado es súper ajeno y somos muy incivilizados. También como para comportarnos de esa forma, porque hemos estado en un contexto basado en la supervivencia. Muchas veces, sobre todo en los estratos más bajos de la sociedad, están en un en un proceso de supervivencia continua. Creo que es un cambio de paradigma súper profundo y como que nos falta mucho trabajo. En especial, cómo empatizar con las personas con las que convivimos.

La arquitectura no está pensada desde esos principios, pensando desde las personas con habilidades diferentes. Por ejemplo, yo me hago mi autocrítica, de hecho, fue lo que lo que me observaron en mi defensa de título, yo hice un centro integral para el adulto mayor, y no contemple muchas cosas de la ergonomía de los adultos mayores, me centré más en la calidad de la construcción, los espacios mutables, en el

programa. No percibí las otras necesidades. No las incorporé. No las sentí como propias porque no las había ni experimentado con mi abuelita. Entonces, como que yo creo que nos falta mucho para para para incorporar una mirada de cuidados, de empatía y de servicio en el diseño, pero hay que hacerlo.

Síntesis de temas posteriores:

- *La importancia de la política en la gestión de recursos y las prioridades.*
- *Trabajo comprometido con socios comunitarios.*
- *Nuevas problemáticas para considerar, en especial sobre el adulto mayor y el envejecimiento de las ciudades.*
- *La sustentabilidad y el no construir, reciclar, recuperar.*
- *Aprendizaje – servicio y la RSU son una necesidad en las universidades públicas.*
- *Más se expone un registro de resultados que de procesos.*
- *Se desvaloriza el trabajo con la comunidad.*
- *Proceso de reflexión posterior latente.*
- *La importancia de los modelos educativos, implementar en contexto, más fuerza al ApS.*

Anexo 4: ENTREVISTAS USACH ESTUDIANTES

Universidad:	Universidad de Santiago de Chile (USACH)	**CÓDIGO:** EUE 4
Entrevistador:	Renato Ríos M.	
Entrevistada:	Laura Becar	
Rol:	Estudiante	
Fecha:	12 – septiembre – 2022	
Duración:	35 min.	

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE INVESTIGACIÓN.

Entrevistador:
¿Existe alguna relación entre la arquitectura y la política?

Sí, yo creo que totalmente, de hecho, por ejemplo, mi título tenía que ver con el servicio nacional de menores, en el cual yo creaba un prototipo de vivienda para que estos niños pudiesen suplir sus necesidades, ya que actualmente en Chile las viviendas que tenían los niños no son las adecuadas. Gracias a esta modalidad de A+S pude acercarme a las personas que están en contacto directo con los niños, hablar con ellos y escucharlos; creo que la acción tiene mucho que ver con un acto político. Podríamos decirlo porque al final todo esto tiene que ver con las leyes que se han impuesto, todo está regulado por el gobierno. Además, el proyecto no busca engrandecer el ego, sino que es un servicio a la comunidad y eso creo que es lo que se debería hacer en arquitectura, pensar en los usuarios, siendo un acto político.

Entrevistador:
Sí, justamente creo que va a por ese lado, porque a veces se malinterpreta la política, entonces, en este caso se relacionaba más con el tema de lo público, con la gestión, con el relacionarnos con todos, con la inclusión. ¿Cómo poder hacer que la arquitectura sea un poco más inclusiva?

Creo que justamente tiene mucho que ver con estar en contacto con la gente, con los usuarios, sin adivinar sus necesidades, sino que uno pueda conocerlas directamente, haciendo diseño participativo, teniendo instancias donde uno pueda conversar con la comunidad, donde se den ideas. En mi caso en el tema de las viviendas para los niños, está hecho desde un enfoque muy adulto – céntrico, podríamos decirlo. Entonces, claro, uno como adulto cree saber cuáles son las necesidades de los niños, pero que mejor que escuchar a los mismos niños. Entonces, creo que la arquitectura siempre tiene que ver mucho con el usuario, preguntarle directamente qué es lo que necesita, qué es lo que quiere y uno como profesional lo que puede hacer es tomar sus ideas y orientarlas hacia un enfoque arquitectónico.

Entrevistador:
La inclusión también puede ser entendida como un elemento político espacial que refleja las colaboraciones que tenemos con otros. ¿Cómo tuviste esa relación con la comunidad, con los habitantes?

Claro, bueno, yo quería hacer este proyecto de la vivienda unifamiliar, entre patios, yo lo puse así porque ese fue el resultado de todas las conversaciones que yo tuve con los niños. El poder hablar con ellos, es muy difícil en Chile, está muy reglamentado, y no puede haber un trato directo con ellos. Por medio de un familiar pude acercarme a una cuidadora de niños y ella se convirtió directamente en mi socia comunitaria y gracias a ella pude ingresar a estos hogares donde estaban los niños y pude ver su realidad y quitarme prejuicios. A través, de este proceso pude acercarme y hablar de tú a tú con un niño y preguntarle, por ejemplo, cómo te gustaría que fuera tu pieza, cuál es el espacio de la casa que más te gusta y descubrí que a los niños les gusta mucho su privacidad.

Entrevistador:
¿Qué desafíos y retos se presentaron en tu proceso?

En mi proceso, creo que fue el haber tratado temas delicados como abusos sexuales, drogadicción, son

temas que no son fáciles de conversar y la gente no los quiere tratar. Y personalmente fue un poco difícil emocionalmente, ya que era mucha información, muchas cosas que no sabía y no conocía, que tuve que lidiar con ellas emocionalmente. Pero lo importante es que me pude agarrar de todo eso y transformarlo en un proyecto para suplir las necesidades de los niños. Yo podía resolver los problemas de la arquitectura, porque los gubernamentales o de leyes no podía tratarlos. Además, me encargué de transmitir el mensaje a otros agentes.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE MEDIACIÓN.

Entrevistador:
En algunos casos tus compañeros me indicaban que el socio comunitario se fue alejando con el tiempo, ¿te sucedió algo similar?

Personalmente creo que no fue tan así, en mi caso fue una persona que llevaba mucho tiempo trabajando con los niños. Mi socio comunitario ya tenía más tiempo, más experiencia en este ámbito. Entonces, creo que para mí fue muy enriquecedor, poder escuchar sus relatos, me puedo guiar. Si bien ella no me podía aconsejar arquitectónicamente su conocimiento me ayudó al desarrollo y a entender muchos aspectos. Fue un aporte muy grande.

Entrevistador:
¿Consideras que el proyecto fue multi -autoral?

La modalidad es a trabajar en conjunto, es decir, el estudiante con la universidad y el socio comunitario, mi rol fue de arquitecta del proyecto. El proyecto es algo que se construye en conjunto, tanto el usuario como la universidad, mis profesores me ayudaron mucho en cómo poder abordar ciertos temas, cómo expresarlo, cómo traducir todo lo que se recogía de la experiencia y llevarlo a un mundo más arquitectónico. Creo que es algo que se construyó totalmente en conjunto, no es no es solamente algo que yo hice.

Entrevistador:
¿Tuviste alguna retroalimentación directa de los niños?

Bueno, con los niños me aconsejaron que no les cuente directamente la propuesta para no ilusionarlos, yo les hacía preguntas, encuestas, les pedía dibujos, conversaba con ellos, y así yo iba desarrollando el proyecto. Pero con mi socia comunitaria sí tenía reuniones directas de la arquitectura y le iba mostrando mi avance, ella me daba consejos e íbamos armando en conjunto con nuestros puntos de vista.

Entrevistador:
¿Por qué crees que no se logró construir el proyecto?

Cuando uno hace un proyecto de título, no espera construirlo, es un proyecto universitario, y no está siendo procesado por la municipalidad, en mi caso específico el Servicio Nacional de Menores, involucra a muchos organismos y tiene que pasar por muchos procesos legales. Además, había un cambio de profesionales, lo que complicaba más su construcción. Igual mandé mi proyecto a una persona del gobierno, le gustó, pero me indicó que iba a ser complicado llevarlo a cabo. Lo dejé ahí como una idea, para que en algún momento se pudiese considerar.

Entrevistador:
Me comentaban otros estudiantes que sentían que la municipalidad no era clara son sus prioridades y que no siempre se podían ejecutar las propuestas, ¿qué opinas al respecto?

Soy consciente que mi proyecto no se podía ejecutar por temas de dinero, horarios, de gestión en general. Ojalá, se tomen ideas de lo que propuse, ¿no sé si vayan a tomar los ejemplos de una estudiante universitaria?

Entrevistador:
¿Qué crees que haga falta para poder concretar la propuesta? (seguimiento, segunda fase).

Claro, yo creo que tal vez debiesen involucrarse un poco a las municipalidades, porque al final ellos son los que tramitan todos estos proyectos; trabajar en conjunto con los gobiernos para que se pueda plasmar de forma más real, los costos, el programa, algo más asentado a la realidad. ¿Cuántos metros cuadrados van a ser? ¿Cuánto dinero necesitamos? para ajustar el proyecto a la realidad del país y a la

realidad del contexto urbano en el que se encuentra, en conjunto con la municipalidad.

Entrevistador:
¿Qué opinas si la Universidad implementara un centro de seguimientos, una incubadora, o un laboratorio para poder realizarlos y generar alianzas con el municipio?

Claro, bueno, yo creo que sería una muy buena idea porque la universidad finalmente no solo enseña a los estudiantes, sino que puede ofertar trabajo para los futuros profesionales. Yo personalmente, ahora trabajo en una municipalidad, me podría unir a la universidad para activar los proyectos, creo que falta esa instancia formal que permita que estos trabajos puedan surgir.

Entrevistador:
En las encuestas salió el tema de la falta de compromiso por parte del socio comunitario, no lo gestionaban adecuadamente ¿qué opinas al respecto?

Claro, ya sabía más o menos hasta qué punto podía llegar. Mi socia comunitaria me facilitó los contactos para que mi proyecto se pueda realizar, pero yo ya me gradué y cada una siguió por su camino. El proyecto se realizó en un año, y después hace falta como una tercera etapa para concretar, no hay claridad al respecto. Podría haber esa tercera de gestión y normativas.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE ACCIÓN.

Entrevistador:
¿Cómo nació el propósito del proyecto, los socios comunitarios aportaron, o fue más una iniciativa propia?

Bueno creo que en primera instancia nació de mi deseo de poder ayudar a estas personas. Nace del corazón del arquitecto. De hecho, antes de entrar a clases, yo me acerqué a hablar con el profesor y yo le dije que yo quería participar en su modalidad A+S porque yo quería realizar este proyecto. Entonces nació en primera instancia del estudiante y después de los profesores y luego a los socios comunitarios.

Entrevistador:
¿Crees que la espacialidad de tu proyecto ayuda al tejido social de estos niños, les apoya en su inclusión?

Claro, totalmente. Fue como mi principal enfoque, yo te contaba que existía mucho estigma y prejuicios respecto a estos niños, la gente piensa que son sólo delincuentes, que son drogadictos, son niños que tuvieron una vida muy difícil. Claro, yo me di cuenta de este problema y una de mis principales propuestas fue que los niños pudiesen desarrollar actividades, aprender profesiones, hacer manualidades, hacer cosas que les gusten. Además, que también exista una instancia en la cual los vecinos pudiesen involucrarse con estos niños, en talleres controlados. Que la comunidad también pudiese integrarse, mezclarse, y conocer a los niños como realmente son.

De hecho, estos estas casas son super mal vistas por los vecinos, a nadie le gusta porque siempre llega la policía. Creo que hay demasiado prejuicio, entonces es súper importante la inclusión. Un ambiente controlado y que existiera esa relación entre los vecinos.

Entrevistador:
Bueno, en tu caso, y como tú dijiste se debe tener como cierto cuidado para no generar unas falsas expectativas con los niños, ¿cómo promoverías el empoderamiento del socio comunitario?

Se podían sacar ideas, me topé, por ejemplo, con personas que estaban con otros profesionales diseñando un patio para los niños, conversamos y compartimos ideas. No podíamos ir más allá de eso, sólo conversar y hacer que dibujen. Por ejemplo: cómo le gustaría que fuera un lugar, qué lugar usan más, qué lugar les gusta más, pero más allá de eso, no los podía involucrar.

Entrevistador:
¿Has escuchado tú los términos de arquitectura menor y arquitectura de los cuidados? La una se refiere a que ya no tendríamos que pensar siempre en cosas mayores, sino que pensar en cosas más pequeñas, reducidas, que puedan reciclarse que puedan reusarse, viendo la arquitectura desde ese modo, y, por otro lado, el tema de los cuidados es pensar justamente en cómo nosotros podemos

apoyar a otras personas, otras comunidades y cómo la arquitectura puede ayudar a incluir.

Me parece muy interesante. También con el avance de la tecnología, de los materiales se pueden reutilizar los espacios. Lo modular me parece muy importante en ese tema de lo menor porque permite cierta transformación. Entonces, creo que es importante, que no se haga un edificio o un proyecto arquitectónico con un solo propósito, sino que se pueda reutilizarse constantemente, usar para distintas cosas, que los espacios se puedan transformar y también incluir a más personas para que sean parte de estos proyectos, que puedan tener muchos usos.

Entrevistador:
Sí un poco, todo esto va por el tema de la sostenibilidad, pero vista desde otro aspecto, somos uno de los mayores contaminantes con la construcción, entonces el perfil de la arquitectura debe cambiar y enfocarse en el menor impacto y ser más conscientes en diversos ámbitos, incluyendo la formación arquitectónica.

Claro, creo que la sustentabilidad es súper importante, de hecho, creo que también fue uno de los primeros enfoques en mi proyecto. Creo que también se relaciona con los materiales que se usan, que no sean importados, porque acarrea tiempos y costos. Creo que cada vez se están descubriendo nuevos materiales, que contaminan menos, que pueden ser reutilizables, que se deterioran con el tiempo. Los arquitectos tienen que estar en constante investigación de nuevas formas de hacer sustentable los proyectos.

Entrevistador:
Todo esto nos lleva a reflexionar sobre las cadenas de producción, de consumo, que son muy importantes y no las vemos, las dejamos como un factor completamente aparte, pero realmente influyen directamente en lo que estamos proponiendo, entonces entender estas relaciones para proponer desde una arquitectura distinta.

Claro, sí, me parece muy importante el tema, por ejemplo, también todo el mundo de los prefabricados. Siento que hay que usarlos, ya que ahorra tiempo y dinero. La idea de ir innovando todo el tiempo, tanto en el país como a nivel mundial, descubrir nuevas tecnologías, materiales, formas de hacerlo todo más sustentable, porque es un tema que no podemos dejar de lado, como arquitecto es sumamente importante.

Entrevistador:
¿Cómo crees que tu formación arquitectónica de RSU y ApS dentro de la USACH te ayudó a definir la profesional que eres ahora?

Creo que fue muy importante en mi desarrollo como profesional y en mi trayecto, porque siento que me dio como un enfoque profesional desde lo social, orientado a ayudar a las personas, a suplir sus necesidades y hacerlo de la mejor forma posible. Entonces, creo que es súper relevante que se incentive todo este tema porque no se debe perder nunca el enfoque social de la arquitectura. Un arquitecto puede hacer una gran diferencia en la vida de muchas personas, entonces es algo que no se puede olvidar y los profesores también hicieron mucho énfasis en la orientación al usuario y no tanto a los intereses personales, sino interpretar todo lo que el usuario necesitaba. Creo que fue muy relevante en quién soy yo como arquitecta hoy en día.

Anexo 5: ENTREVISTAS USACH ESTUDIANTES

Universidad:	Universidad de Santiago de Chile (USACH)	**CÓDIGO:** EUE 5
Entrevistador:	Renato Ríos M.	
Entrevistado:	Javier Ahumada Alfaro	
Rol:	Estudiante	
Fecha:	7 – septiembre – 2022	
Duración:	35 min.	

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE INVESTIGACIÓN.

Entrevistador:
¿Cuál es la relación entre la arquitectura y la política?

No diría con política directamente, pero sí alguna relación, si lo desglosamos un poco. Nosotros trabajamos con municipalidades y las estas dependen de sus recursos, de la experiencia, de las condiciones que tengan. ¿Qué tanto pueden abarcar? ¿Qué tanto pueden hacer o qué tipo de proyectos realmente ellos están dispuestos a realizar? A nivel político hay una distinción socio cultural.

Entrevistador:
Lo que nos referíamos con política, es su relación con temas de lo público, de la polis, de cómo te relacionas con las diferentes personas, objetos, con lo que está a tu alrededor, incorporando temas de inclusión, entonces, ¿cómo harías tú para que la arquitectura fuera más inclusiva?

Yo creo que en ese ámbito lo principal es poder hacer reuniones directamente con la comunidad, ya que muchas veces los proyectos se hacen a puerta cerrada y luego se presentan como algo público, entonces ahí se encuentra el problema. Las personas no se sienten parte de este, no sienten una identidad, sienten que no es propio de ellos, es importante juntar todas las partes, profesionales y técnicos con las personas, ya que ellas usarán esos espacios y tienen que ser parte de ellos, su participación siempre tiene que ser muy presente en las propuestas.

Entrevistador:
¿La inclusión tiene que ver solo con la participación o se relaciona con otros elementos, cuáles podrían ser?

Es también el tema de la accesibilidad, muchas veces se la deja de lado; se olvidan de que los espacios deben ser adecuados para todo tipo de personas, rampas, ascensores, dimensiones adecuadas para que se pueda pasar con la silla, no solo lo estándar. Pensar en diferentes situaciones, hay personas que tienen fotosensibilidad, problemas visuales y requieren que su espacio sea adecuado.

Entrevistador:
¿Qué opinas sobre los elementos culturales intangibles en la arquitectura?

En mi caso particular, usé mucho la parte cultural del sector, simbolismos. Al no involucrar a las personas se pierde la oportunidad de generar identidad. Las personas necesitan ser incluidas de forma fuerte y no solo superficial.

Entrevistador:
¿Cómo vinculaste lo cultural en tu proyecto, cuéntanos?

Mi proyecto estaba en el norte de Chile, en una región más abajo del desierto, y en esta región se destacan las construcciones en tierra, con diferentes métodos de construcción, con barro, adobe, piedra, y muchas de esas técnicas utilicé en mi proyecto. De la misma forma, temas de orientación. En el sector donde estoy proponiendo, antiguamente estaban los pueblos originarios aimara que orientaban sus construcciones de forma especial, enfocados en sus creencias y cultura, lo cual es sustancial en los proyectos.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE MEDIACIÓN.

Entrevistador:
¿Cómo fue tu vinculación con los socios comunitarios, cómo te acercaste a ellos, cómo incluiste sus puntos de vista en la espacialidad?

Bueno, primero este proyecto antes de realizarlo yo hice una práctica en esa municipalidad, entonces ya tenía encuentros e información preliminar. Y tuve la oportunidad de tener las reuniones con la comunidad, con las personas responsables de su ejecución, de su construcción y las personas que iban a financiar. Tuve la oportunidad de conversar con todos, ver cuáles eran sus opiniones, cómo podía concretarse, llegando a consensos. El primer semestre tenía una reunión cada mes, el segundo ya solo una durante todo el período, lo dejaron un poco de lado. Al entregarlo lo acogieron y lo tienen presente para usarlo en un futuro.

Entrevistador:
¿Sentiste que la comunidad te aportó?

Más que la comunidad, fue la municipalidad, pero con conversaciones que tuve con otros compañeros se evidenció que la conexión que teníamos con los municipios no era la mejor. De cierta forma esperábamos tener una retroalimentación constante para ver el camino o qué decisiones podíamos tomar, pero nunca hubo una relación estrecha. Al comienzo fue fuerte y con el tiempo se fue enfriando. Fue un poco complicado el hecho de ir a la deriva en algunos temas.

Entrevistador:
¿Cómo podrías concretar físicamente la propuesta, asesorías, capacitaciones, vínculos municipales?

Igual es un poco complicado porque está como un poco fuera de nuestras manos. Nosotros, si bien participamos y trabajamos juntos con los municipios, no somos parte de su equipo, entonces nosotros no podemos generar presión. Lo que se podría hacer es comunicarles directamente a las comunidades, que son las personas directas y ellos sí puedan hacer ese tipo de presión para concretar los proyectos. Muchas veces se entregan a las municipalidades y quedan en espera, solo si un proyecto es prioritario, se lo analiza y se ejecuta.

Entrevistador:
¿Qué te parecería si la universidad tuviera una instancia de seguimiento a los proyectos, con estudiantes y en varias fases?

Me parece bastante bien porque se podría ver lo que uno hizo, yo creo que los arquitectos siempre tienen ese deseo de que sus diseños se concreten, y si la universidad puede facilitarlo me parecería bastante grato. Igual sería bonito el poder participar, siempre estar como presente y que la universidad también nos apoye para que no estemos a la deriva, que es el problema que tuvimos con las municipalidades, sin sugerencias o retroalimentaciones de lo que hacíamos. A veces, se pierde las ganas de hacerlo por falta de apoyo.

Entrevistador:
Si los proyectos no son prioridad para el municipio, ¿cómo lograr que el municipio o la comunidad se logre empoderar de estos procesos?

Entiendo el hecho de que las municipales tengan prioridades, siempre el financiamiento va a ser un limitante principal. La forma de hacer que estos proyectos puedan desarrollarse es insistiendo y darles la importancia dentro de la comunidad. Si las personas priorizan el proyecto van a presionar para que se lo realice.

Entrevistador:
¿Alguno de los agentes realizó algún tipo de retroalimentación al currículo, a la malla, a los horarios?

Creo que las tutorías se podían haber iniciado antes para que no hubiera cambios tan drásticos al proyecto. No lo he reportado.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE ACCIÓN.

Entrevistador:
¿Sientes que el proyecto y su propósito pertenece a la comunidad?

Sí, en algunas decisiones puntuales y no tanto de arquitectura, más de nombre y de programación. El municipio no tenía los análisis, y afectó en la toma de decisiones.

Entrevistador:
¿El proyectó ayuda al tejido social para que la gente se relacione y puede sentir la idea de lo público?

Al inicio conversé con la comunidad y los escaladores, ya que realicé un centro de escalada y astronomía, y llegamos algunos consensos. Luego si hubo un poco de alejamiento respecto a su participación. Mi objetivo era generar un espacio turístico, que abarcara a la comunidad local, extranjera y del resto del país. La municipalidad tuvo una aceptación positiva respecto al proyecto.

Entrevistador:
¿Pensaste en temas de economía circular o cómo el turismo puede apoyar a la economía del sector?

Sí, el proyecto es privado, no público, por lo tanto, se cobra por la entrada, ese dinero va al municipio para generar ingresos para la comuna. De igual forma, el proyecto fue pensado para que no generar muchos gastos a nivel energético y promover su sustentabilidad.

Entrevistador:
¿Has escuchado los conceptos de arquitectura menor y de cuidados?
No con esos nombres, pero son propuestas que se plantean en los proyectos, generando menor impacto y cuidado. Mi idea era concentrar el proyecto y proteger el espacio.

Entrevistador:
¿Cómo crees que tu formación arquitectónica en la USACH te ha servido para tener ciertas posturas sobre la arquitectura?

Bueno, la USACH siempre ha tenido como ese valor social, de que las construcciones o todos los proyectos independientes de que sea de arquitectura o no sean con un enfoque social cumpliendo indicadores de sostenibilidad. Es decir, que tengan esa insignia de trabajo con la comunidad. Trabajando con personas que realmente necesitan los espacios. Incluso las investigaciones son en base para la comunidad, es encontrar ese algo que les sirva. Ahora ya profesionalmente no he dejado ese e intento proyectar con ese valor social.

Entrevistador:
¿Crees que la arquitectura tiene un campo más amplio o solo se relaciona con la construcción?

No, la arquitectura tiene bastante campo y se puede incluir con otras disciplinas, por ejemplo, en la educación, ya que el espacio influye en los aprendizajes, cambiando las percepciones y cómo se está recibiendo la información. También la relaciono con el planificar, con el administrar tiempos y fases, ayudando al desarrollo de las personas.

Entrevistador:
¿La arquitectura puede estar aislada?

Sí, a veces la arquitectura se encasilla en la construcción, pero también puede trabajar en otras partes como consultorías, guías de apoyo, en diferentes ámbitos.

Anexo 6: ENTREVISTAS ITESO DOCENTES

Universidad:	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)	**CÓDIGO:** EID 1
Entrevistador:	Renato Ríos M.	
Entrevistado:	Gerardo Cano	
Rol:	Docente	
Fecha:	15 – septiembre – 2022	
Duración:	68 min.	

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE INVESTIGACIÓN.

Entrevistador:
¿Cuál es la relación entre arquitectura y política?

Mira desde que yo coordinó el PAP, hacemos mucho énfasis en tener una posición política. Precisamente, el objetivo del PAP va en dos sentidos, que el alumnado tenga una sensibilidad ético – crítica y una sensibilidad social ante los territorios que tienen necesidades por no decir problemáticas complejas. Donde hay carencias de todo tipo, hay inseguridad, no hay infraestructura, ni espacios de recreación, ni equipamiento, ni servicios públicos como escuelas o hospitales.

Entonces qué postura asumen, la idea es no solamente llevar a los alumnos a que vayan y conozcan estos territorios, es que asuman una postura política ante esas problemáticas, que reflejan la situación del país, de la ciudad, del territorio, a nivel municipal, local, metropolitano, nacional y global. Nosotros abordamos 3 temas: la vivienda, el mejoramiento barrial y la regularización en la tenencia de la propiedad, las cuales afrontamos con asesores.

Cuando digo una posición política me refiero a ser conscientes de la desigualdad, que inclusive contrasta con la realidad de los alumnos que tienen todos los recursos. Para llevar a cabo esto, entramos en la realidad, en el día a día de las personas, hacemos mapeos, en cotos, que son fraccionamientos cerrados con vigilancia. En la cooperativa que trabajamos actualmente viven 8 familias, sin agua, sin luz, sin servicios, entonces los estudiantes deben tomar una posición frente a eso, ante una realidad tan contrastante, que sucede en toda Latinoamérica y que muchos estudiantes no la conocen. Entonces para nosotros lo más importante es que haya una reflexión y una posición ético-crítica que se asemeja a tomar una posición política.

¿Qué posición ético-crítica toman ante lo que ven? Por ejemplo, adolescentes que para ir a una escuela tienen que levantarse temprano, pasar por arroyos, cerros, lugares sin iluminación, sin seguridad y contrastan con su llegada a la universidad en coche y se quejan por el tráfico. ¿Qué ofertas de ocio tenemos nosotros y cuáles ellos? Nosotros tomamos en las calles y ellos son multados por hacerlo. ¿Qué posición tomamos ante eso, qué posición tomamos ante la gente que tiene que vivir 20 años sin luz, sin agua? ¿Era la única opción que tenían para tener una vivienda? Los medios, el periódico no hablan sobre estos temas. No se trata de hacer un tour, sino una reflexión profunda de lo que está pasando y se vuelve más interesante cuando ya conversan con la gente.

Entrevistador:
¿Cómo se integra lo intangible en la arquitectura, la cultura, la historia, los ritos, en las propuestas?

El reporte PAP ha cambiado mucho, no se llega a un nivel de tesis, es una tesina, un reporte, donde se registran las apreciaciones del contexto, que, en su gran mayoría, el alumnado desconoce, esa historia de por qué la gente va a vivir en las montañas, en las laderas, donde es sumamente difícil acceder, llevar el agua, hay deslaves, hay que hacer esa reflexión. Lo que a mí me interesa es que se pongan en contacto con la gente y conozcan las historias. Damos lecturas y precisamente el PAP lo llevó con otra compañera que ella lo lleva más hacia lo académico, sistematizando las visitas y demás, cronologías, reportes, diarios, que nos apoyan para conocer y sintetizar las historias con reflexiones de

las experiencias. Reflexionar cómo los políticos prometen, visitan y no cumplen nada. Todo esto es importantísimo para saber dónde estamos.

Y entonces empezamos haciendo algo que le llamamos un diagnóstico integral con elementos urbanos arquitectónicos, reconocemos lo que hay, lo que hace falta, contrastamos con fuentes de información del instituto nacional de estadística, reflexionando que para llegar a un salario mínimo tienen que trabajar 2 o 3 personas. Además, de temas de escolaridad frente a deserción, cómo afecto la pandemia, en fin, una serie de variables que provocan a los alumnos. Lo importante está en pasar la mayor parte del tiempo en el territorio. Por ejemplo, en el "cerro del cuatro" hemos trabajado 10 años y hemos logrado cosas porque hemos generado redes con vecinos y el ayuntamiento que permiten hacer obras. La limitación que tenemos es que los PAP se realizan en los dos últimos semestres de la carrera y solo requieren cursar uno, pueden repetir, y cuando lo hacen se tienen grandes experiencias porque la gente ya los reconoce.

Entrevistador:
¿Cómo hacer a la arquitectura más inclusiva, y que el alumnado no se deslumbre solo por la arquitectura comercial?

La universidad pública como la privada no está respondiendo a las problemáticas reales de los países, pues siguen haciendo el hotel boutique, el departamento grande. Es verdad que ya hay talleres que tratan la vivienda social, pero siguen sin abordarse estos temas, que tú llamas, de Responsabilidad Social. No lo ven como un futuro económico, ni como un futuro profesional porque es un trabajo a largo plazo. Además, está visto como algo que solo le compete al gobierno, sin abordar en la incidencia de las políticas públicas. Entonces, creo que desde la Universidad si hay una responsabilidad, es la única, el sector privado se dedica hacer negocio, y es válido, y el sector gubernamental está sobrepasado. No hay otra institución que pueda colaborar y más si tiene una vocación jesuita.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE MEDIACIÓN.

Entrevistador:
¿Qué metodologías usan? ¿Trabajan con Aprendizaje servicio, por proyectos, retos? ¿cuál es el proceso?

Mira te puedo hablar de la metodología que nosotros hemos utilizado, ya desde algún tiempo, es la investigación acción participación, que parte desde los procesos sociales con grupos organizados, adecuando los tiempos comunitarios con los universitarios. Estamos trabajando con Daniel Sardo que estuvo mucho tiempo en la Universidad de Córdoba, investigamos en campo y con los actores del territorio, vecinos, políticos, que no solo busquen los discursos setenteros, de lucha de clases, sino adecuarlo a las problemáticas actuales, vivienda adecuada, hábitat digno, para participar con la gente. La palabra acción se da porque buscamos que se hagan los proyectos, se hace vinculaciones con el gobierno, son gestiones fuera de la universidad a largo plazo que involucran tiempo e instrumentos de gestión y de herramientas. Es decir, dotamos de herramientas a la población, intercambiamos saberes. Entonces la metodología no solo tiene que ver con la arquitectura, sino se liga con la educación para lo cual hemos tomado cosas de Freire. Es un proceso largo. Podríamos diseñar desde el inicio, pero la reflexión está en el trabajar con la gente, no me gusta la palabra empoderar, sino que la gente se vaya posicionando, líderes comunitarios y, sobre todo, lideresas, los cuales tienen posiciones políticas fuertes que transmiten a los alumnos, enfatizando que el proyectar no es lo más importante, sino en generar redes, alianzas, haciendo que el protagonista sea el que no sabe, el que vive ahí, el que padece los problemas. Mapear a través de la gente permite el planteamiento de los proyectos. Los profesores son los que realizan la continuidad de los procesos, ya que los estudiantes están por corto plazo.

Entrevistador:
Hemos observado que los retos y desafíos no se ven como fortalezas, no se muestran errores, ni procesos, siendo una carencia desde los aprendizajes y la innovación, ¿qué opinas al respecto?

El modelo PAP es traer a la universidad el conocimiento de afuera y los estudiantes están mecanizados para hacer entregas, donde se

puntualiza el terreno, contexto, metros cuadrados, etc.

Es una asignatura y eso también condiciona porque tienen un horario y no hay más horas, en ocasiones toca reunirse los domingos, que yo ya les anuncio al momento de la entrevista, porque tenemos que adaptarnos a las dinámicas sociales. Es una asignatura que les descuadra y requiere mucho compromiso y que dependerá de los distintos escenarios, velando por la seguridad del estudiante. La universidad pide como requisito trabajar con una contraparte, alguien del barrio con quién interactuar, al comienzo es complicado. También en el gobierno se trata de tener partes, es un diálogo continuo. Entonces, la arquitectura se relaciona con educación, psicología social, medio ambiente, ingeniería civil, entre otras.

Entrevistador:
Algunas personas planteaban que la relación con el socio comunitario se desvanecía con el tiempo, ¿qué opinas al respecto?

Hay varios PAP. En el que yo coordino pongo mucho énfasis en el contacto con la gente, soy muy exigente porque estamos tratando con personas y hacemos un compromiso con ellas. Se les complica algunos profesores que son tiempo completo porque demanda muchas más horas de las planificadas, a veces, se tarda más de una hora en llegar. Cuando veo problemas con alguna contraparte me permito cambiar de rumbo e ir por otra, abriendo nuevos frentes. Situaciones que les cuesta a los estudiantes, pero es parte del ejercicio profesional, el cambiar y mutar, siempre con apoyo de los asesores y compañeros del PAP.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE ACCIÓN.

Entrevistador:
¿Cómo funciona el tema de la retroalimentación a las contrapartes? Salió en las encuestas que no siempre sucede, ¿es así?

Sí, ha sucedido, durante la pandemia se realizaron las presentaciones en línea, pero ahora que estamos regresando, insisten que se realice en la universidad, yo soy de la idea de ir al lugar. Ir a las colonias es super enriquecedor, además, que la gente lo agradece. No se trata de acciones asistencialistas, de los chicos ricos que ayudan a los pobres, sino de tejer redes. Hay críticas hacia la universidad porque a veces les hacen sentir como que van de paseo a las colonias o que las usan como laboratorio.

Algo que hemos hecho, se llaman validaciones, es decir, los estudiantes han vivido las problemáticas, saben de la historia, del contexto, lo han interpretado, y preguntan a la comunidad si lo que han presentado tiene que ver con sus tradiciones, con sus necesidades, con sus prioridades. También es importante generar los diálogos, las redes y los procesos de gestión para abrir nuevos frentes y respaldos.

Entrevistador:
¿Qué herramientas requiere la comunidad para concretar las propuestas?

Hay que hacer previamente una gestión donde se explique cuáles son los objetivos y el trabajo por realizar, cómo hacerlo de forma conjunta. También nos ha pasado que hemos tenido que abandonar escenarios porque la comunidad no tiene las suficientes herramientas o no tiene las condiciones. Pero esto es un preanálisis, es un prediagnóstico, que hay que ir sondeado para ver las realidades, también hay personas que esperan la acción paternalista y solo esperan que les demos cosas, son problemas de idiosincrasia. Yo les explico que no es así y empezamos a generar acuerdos, explicando qué va a realizar cada parte, la ITESO y la comunidad. Se requieren herramientas de liderazgo, motivación, y demás, y por eso la importancia de la transdisciplinariedad. Los PAP funcionan por departamentos y se pueden realizar requerimientos de estudiantes de otras disciplinas, pero a veces no se dan porque son carreras con pocos estudiantes y prefieren que realicen los proyectos dentro de su propia área. Se necesita fortalecer a los líderes con asesorías para construir comunidad.

Entrevistador:
¿Cómo realizan los seguimientos y asesorías para concretar?

Por temas de jerarquía los seguimientos se dan por docentes, no tanto por las coordinaciones, y sí se

requiere un mayor apoyo institucional y no solo de esfuerzos aislados.

Entrevistador:
¿Cómo se puede ampliar el espectro de la profesión, saliendo de su relación solo con construcción, relacionarla con lo menor, con los cuidados, en el sentido de proteger el planeta y ser más conscientes de nuestros actos, cómo la formación puede apoyar?

Desde mi posición, la sustentabilidad la vemos lejana y necesitamos relacionarla con lo social. No podemos seguir degradando los lugares en que las personas viven en condiciones infrahumanas, insalubres y sus habitantes no tienen la sostenibilidad económica. Talan tanto los pobres como los ricos y solo se sanciona a los primeros. Creo que la universidad tiene esa fuerza en que los alumnos aprendan esta parte de que la arquitectura no solamente es construir, encuentran posibilidades, entrando en temas de reutilización, reconstrucción, tratando de realizar el menor impacto, bajo costo y de alto impacto social.

Lamentablemente estamos tan inmersos en un sistema de estrellas arquitectónicas que hacen que la arquitectura se descontextualice. Es remar contra corriente, la universidad trata de abordar, pero hace falta mayor incidencia, ya llegaremos al 2030 y lejos estamos.

Anexo 7: ENTREVISTAS ITESO ESTUDIANTES

Universidad:	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)	**CÓDIGO:** EIE 2
Entrevistador:	Renato Ríos M.	
Entrevistado:	Leonardo Ruiz	
Rol:	Estudiante	
Fecha:	14 – octubre – 2022	
Duración:	38 min 48 sec	

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE INVESTIGACIÓN.

Entrevistador:
¿Cómo se desarrollan los proyectos PAP en la ITESO? ¿En qué trabajaste tú, qué aprendiste?

En los PAP vamos retomando los proyectos que trabajaron otros alumnos, hacemos equipo durante generaciones, valorando lo que hizo el anterior, hicimos un parque para la zona marginal de Guadalajara en el "Cerro del Cuatro". Su historia empieza cuando la ciudad crece en las periferias y hubo gente que se aprovechó de la situación y comenzó a vender terrenos de manera ilegal, les daban una hoja de papel como escritura, la gente comenzaba a construir, y luego llegaba el verdadero dueño y los problemas saltaban. En esta población recién se están poniendo servicios básicos, mucha gente vive precariamente, no tienen agua, drenaje, luz, y tampoco espacio público. Cuando entramos a la comunidad la gente estaba apática y no creían en el trabajo de la ITESO, ya que en las anteriores ocasiones no habían realizado nada tangible. Nosotros insistimos en conocer sus necesidades y nos dimos cuenta de que el parque no era su prioridad, sino que necesitaban de banquetas (aceras) en las calles. Desde ese momento comenzaron mis aprendizajes, cómo hacer una banqueta digna, un espacio público adecuado, son cosas que a veces ya damos por hecho, pero que esta comunidad no poseía. Además, todo se le prioriza al auto y nada a los peatones, entonces fue como visibilizar muchos problemas.

Entrevistador:
¿Qué relación existe entre la arquitectura y la política? En Latinoamérica nos dedicamos a una arquitectura profesionalizante, no investigamos, no mediamos, no proyectamos para el bien común y tampoco nos asesoramos en metodologías y procesos de diseño y de participación.

Sí, bastante. Justo estaba trabajando con una comunidad indígena al occidente del país, se los conoce como "huicholes", realizan manualidades. Conocí un proyecto de vivienda del presidente anterior, Enrique Peña Nieto, de prototipo de vivienda, con muros de concreto, bloques de ladrillo, techo de lámina, en una zona que está bajo el nivel del mar, la humedad es tremenda, el calor es insoportable y la casa propuesta no servía para vivir. Las personas no podían estar más de 5 minutos en ellas, la gente se ahogaba, no circula el aire, no estaba pensada para la zona. La población tiene otro tipo de viviendas que se llama carretones, son de pilotes, elevadas, con techo inclinado, duermen arriba para evitar a los animales. Además, están tejidas por cáñamos que les permiten ventilarse por todos lados, está completamente abierta, solo tienen unos mosquiteros para protegerse. La parte de abajo la usan durante el día, tienen hamacas colgadas, es su espacio de socializar y trabajar.

Me puse a investigar sobre la política y encontré que se había cambiado la definición de vivienda de escasos recursos, todo lo que estuviera construido con madera, con paja, con adobe y con otros materiales propios del lugar, son considerados viviendas de extrema pobreza. Entonces para ellos el progreso era construir casas de bloque, de cemento, de materiales que no tienen nada que ver con las zonas. Sin analizar, si la misma arquitectura autóctona ya estaba respondiendo al lugar. Desde un estudio que se llama "Comunal", las arquitectas nos contaban que toda la política de la zona fue un negocio para vender ladrillos a ciertos contratistas. Entonces, las casas se hicieron para justificar el

dinero y tener cada uno su tajada, todos felices, excepto las personas que se supone que deberían salir beneficiadas.

Eso, por un lado, por otro, en la ciudad la burocracia es tan engorrosa, acá decimos que está diseñada para que sea corrupta, te ponen trabas hasta que les des una compensación económica. La gente prefiere evitar esos líos y construye sin los permisos y sin arquitectos. Además, la autoconstrucción está permitida y se trató de regular con la firma de los arquitectos, pero no se logró por el gobierno y porque la gente de escasos recursos no quiere pagar por un profesional. Pero sí es importante que una persona les asesore en temas de circulación, ventilación, estructuras, entre otras, para que sus casas sean dignas. No hay programas y los arquitectos terminan yéndose a la parte privada que les paga.

Entrevistador:
¿Qué se entiende por inclusión en la arquitectura, en su sentido amplio de género, discapacidad, y de políticas públicas?

Básicamente que sea para cualquiera, sobre todo en temas de género. Recientemente por el movimiento feminista me he percatado que las mujeres recorren la ciudad con mucho miedo y más a altas horas de la noche, ese tema me abrió mucho el panorama y es algo que no entendía. También lo vivimos en el "Cerro" porque había un espacio público que estaba siendo monopolizado por unos chavos, no dejaban pasar a las personas y los niños no se animaban a ir a jugar; conversamos con ellos y nos decían que ellos no hacían nada, solo hacían ruido y decían groserías, pero nada más. Entonces, nos dimos cuento que hacía falta integración y logramos unir a las personas del parque, era solo un tema de percepción, con una socialización se logró transformar el espacio público.

Entrevistador:
¿En tu experiencia se mostraron los errores y desafíos como herramientas de aprendizaje o solo se evidenciaron logros?

Las escuelas no nos brindan herramientas que podemos usar con la comunidad. En el resultado final sí mencionamos nosotros un poquito las dificultades que llegamos a tener. Porque de este parque que te platicaba al principio, que se logró hacer luego de generaciones, evidenciamos la dificultad con la gente, entregamos un cuadernillo que contaba todo. Pero estoy de acuerdo contigo muchas veces nada más muestras como el resultado final y miren que bonito está todo, pero siento que es necesario mostrar lo demás, con los apoyos interdisciplinares y cómo se fue mejorando el ambiente en las comunidades.

Entrevistador:
¿Se vincularon elementos intangibles, ritos, cultura, fiestas, en las propuestas realizadas?

Nosotros sí, por lo menos en la calle. A fin de año se realizaban posadas y la calle se pensó para transitar y para realizarlas, es más aún nos invitan a las fiestas. Además, fue bonito ver como los niños se fueron adueñando de la calle y luego del parque. Eso me hizo pensar en dónde se ponen las cosas, dónde se guardan, dónde se pone el árbol de navidad, cosas que son muy importantes para las personas.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE MEDIACIÓN.

Entrevistador:
¿Cómo hacer procesos más participativos para que los habitantes se sientan parte de ellos? ¿Qué se puede reforzar desde lo académico?

Yo metería casos reales, ahorita estoy dando clases en la ITESO, les cuento mis experiencias, les relaciono con otras personas, carpinteros, herreros, los estudiantes viven en una burbuja, el salir al barrio y hablar con otros personajes les ayuda entender otras realidades. Al comienzo parece que se hablan idiomas distintos, pero luego comienza a fluir, ya con un entendimiento, con una conexión humana, real, conociendo lo que quieren, las aspiraciones de cada persona relacionadas con su vivienda. Siento que exponerlos a casos reales, eso ayudaría, con clientes de verdad, porque a mí también me tocó cuando era estudiante que me ponían problemas irreales, la casa del artista, ermitaño, con su volado de 20 metros a las afueras de la ciudad, algo que muy pocas veces realizaré. Son más las personas que necesitan una vivienda digna, con un terreno pequeño, sin recursos.

Entrevistador:
¿Cómo hacer que los proyectos sociales, del PAP, sean viables?

Dependiendo del proyecto. Lo que a nosotros nos funcionó fue involucrar al gobierno, claro que nos dimos cuenta de los temas de corrupción, pero lo fuimos logrando. Además, realizar asambleas de vecinos, que se organicen, que se agrupen, que se unan, ahí entran los sociólogos, psicólogos, y demás, para que se refuerce lo participativo. Luego de estar aprobado por el gobierno toca ir a puertas, gestionarlo, no se trata solo de diseñar, sino de buscar recursos, hacer alianzas que permitan desarrollar el proyecto, lo cual se fortalece si la comunidad está unida. Si ven que están unidos los políticos les interesa para ganar, son votos, son elementos construidos, da visibilidad y la población adquiere servicios. El contacto con las autoridades es básico.

Entrevistador:
Se necesitan otras instancias para realizar estos seguimientos, centros, laboratorios, ¿qué propondrías, qué reflexiones tienes al respecto?

Me parece bastante bien, a veces hay un grupo interesado en continuar y la universidad no sabe cómo; estos apéndices podrían conseguir voluntarios y personas que quieran dar continuidad a los proyectos, sería una buena herramienta.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE ACCIÓN.

Entrevistador:
Los estudiantes a veces sienten que la comunidad no aportó en el proceso y convierten el proceso en uno más académico, ¿qué opinas al respecto?

Yo tuve la fortuna que la comunidad se involucró en el proceso, al comienzo sí nos costó, no fue nada fácil. El trabajo de los psicólogos con las dinámicas fue de mucha ayuda para integrar a la comunidad, emocionarla. De hecho, creo que en la parte de gestión hace falta una persona que este constantemente hablando con la comunidad, dando constancia al trabajo social, para unir los tiempos, porque en el período de vacaciones se desvincula todo. Cuando sueltas un poquito se pierdes el interés, necesitas un acompañamiento continuo.

Entrevistador:
¿Qué opinas del empoderamiento? ¿Qué se podría hacer para que los cambios surjan de la comunidad?

Acabar con el paternalismo, hacer proyectos a corto plazo, ver todo y hacer por fases, pasos pequeños para que vean logros y se empodere la comunidad.

Entrevistador:
¿Qué opinas de la arquitectura menor y de los cuidados dentro de la formación arquitectónica?

Creo que me enteré en los PAP, antes creía que la arquitectura solucionaba todo con un chasquido de dedos. Tal vez se requieren especialidades en varios ámbitos, sin dejar los aspectos generales. Se requiere complementar la formación.

Anexo 8: ENTREVISTAS ITESO ESTUDIANTES

Universidad:	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)	**CÓDIGO:** EIE 3
Entrevistador:	Renato Ríos M.	
Entrevistada:	Bárbara Muñoz	
Rol:	Estudiante	
Fecha:	15 – octubre – 2022	
Duración:	35 min 3 sec	

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE INVESTIGACIÓN.

Entrevistador:
¿Cuál es la relación entre la arquitectura y la política?

Sí, totalmente, y también lo relacionaría con la biopolítica, que tiene que ver con las personas, con los cuerpos, porque en un campo más complejo no nos podemos ver como separados, la arquitectura y la política; son espacios que habitamos, tanto en lo público como en lo colectivo. Entonces mi relación con la política empieza con la titulación, pero es algo que no te lo enseñan en la academia, yo lo aprendí en campo. Es una responsabilidad personal el tener una postura política.

Entrevistador:
¿Cómo crees que la arquitectura puede ser más inclusiva?

Pensando más en las personas, en el habitar, y no tanto en el objeto arquitectónico, construimos con elementos tangibles e intangibles, entrando más en la segunda.

Entrevistador:
¿Cómo es la relación con los agentes comunitarios?

En mi experiencia ha sido como muy generoso, es más, yo sigo trabajando en la comunidad con la que me vinculé. Estoy trabajando ahora con un proyecto de mujeres y espacio. Para mí ha sido un cambio de paradigma en la forma de hacer arquitectura, he colaborado como mediadora de proyectos que tienen que ver con gentrificación, blanqueamiento cultural, y empoderamiento de vecinos y líderes. Son comunidades porque su trabajo es horizontal. El arquitecto necesita trabajar como antropólogo, diagnosticando e investigando, y no desde una forma asistencialista, sino siendo uno más, como actores de una comunidad, como ciudadano, aunque tengo conflictos con ese término.

Tengo un proyecto que se llama el manual del no ciudadano, que se relaciona con la experiencia de las mujeres caminando en el espacio público, en el contexto de México. La cuestión de cómo se ha invisibilizado a la mujer en el diseño del espacio público en aspectos de seguridad y accesibilidad, porque supuestamente tienen labores más de cuidado. Y tampoco la ciudad está hecha para niños, o adultos mayores, o personas con alguna discapacidad, siendo la ciudad poco inclusiva. Entonces lo ciudadano se entiende más con responsabilidades fiscales, económicas y productivas, entonces nos somos ciudadanas, pero es un tema que lo estoy abordando más desde la etnografía y antropología.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE MEDIACIÓN.

Entrevistador:
La arquitectura tiene la tendencia a solo mostrar logros, sin evidenciar desafíos, problemas, procesos, evitando temas de reflexión y de aprendizaje, ¿qué opinas al respecto?

Pues lo que creo es que estamos estudiando la arquitectura como de otro siglo, sin pensar en lo que pasa en el mundo, se queda muy en las ideas, en lo material, en el volumen, en la forma, muy en lo arquitectónico. ¿Cuántas maestrías hay de diseño arquitectónico y cuántas de conflictos sociales que se abordan desde el espacio compartido, ya sea cerrado o abierto? Creo que estamos en ese

cambio de paradigma que no hemos querido asumir muchos profesionales en la arquitectura. Las herramientas que nos dan en la escuela no contemplan lo complejo del tejido social, haciendo un engranaje con varias cuestiones. A mí se me hace extraño porque están preparando a muchos nuevos arquitectos para que sigan construyendo todo el tiempo, pero no para que piensen desde una estructura de pensamiento arquitectónico para solucionar problemas más complejos. A mí me interesa, por ejemplo, el concepto de "arquitectos de problemas". Entonces, es como utilizar la misma estructura del pensamiento arquitectónico para resolver problemas, con lo transdisciplinar, pero desde la academia lo veo difícil.

Entrevistador:
¿Cuál es la relación de la academia con la comunidad desde tu experiencia formativa? Muchos estudiantes planteaban que se desvanecía con el tiempo y que no poseían las herramientas necesarias y que la comunidad siente que no tiene un beneficio directo.

Yo creo que se podrían desarrollar herramientas más sensibles y no ser tan técnicos, es abrir el campo de la arquitectura. Yo me fijaba y me molestaba como algunos compañeros se comunicaban con las personas, hacia donde miraban, sin percatarse de la realidad del lugar, del piso, del clima, de cuántas personas viven en el lugar, las condiciones de la vivienda, la vegetación, etc. La escuela no está teniendo ese enfoque en materia sensible, entonces no hay una buena conexión, nadie nos explica cómo abordar una realidad distinta a la nuestra, nosotros somo privilegiados. Nadie nos explica cómo ver el conflicto afuera; entonces tiene que ver con salirte un poquito de la arquitectura, de su forma de enseñar.

Yo tardé varios años en volver al "cerro del cuatro" porque estaba metida en la maquinaria productiva, de trabajar y trabajar, que te aleja de la realidad. Yo ahora sigo usando las mismas herramientas del proyectar, pero en otros ámbitos. Yo apoyo a los pobladores para que se puedan comunicar con los arquitectos de la ITESO para que puedan hacer una conexión, que se ve complicada por los tiempos tan cortos.

CONVERSACIÓN SOBRE EL COMPONENTE DE ACCIÓN.

Entrevistador:
¿Cómo se pueden llegar a concretar los proyectos?

Pues tiene que ver con temas de preparación y de herramientas de otros campos como: la etnografía, la investigación, el urbanismo, la estadística, lo público, lo contextual, entendiendo las relaciones entre lo micro y lo macro y viceversa. Además, abrir el campo a referentes de Latinoamérica, seguimos enfocándonos en Europa, pero el ver a tus vecinos te ayuda a contrastar y ver otras realidades.

Entrevistador:
¿Qué asesorías requiere la comunidad para concretar los proyectos desde la comunidad?

Es que creo que cada caso es muy específico. La mediación tiene mucho que ver con el tiempo y con el cruce de datos, de los derechos, en definitiva, tiempo y conocimiento previo de otras herramientas que no sean exclusivas del diseño arquitectónico. Primero trabajar el tejido social para luego consolidar lo arquitectónico.

También creo de digerir la información, recuerdo que el realizar organigramas de instituciones y de requisitos para que puedan demandar o pedir apoyos, eso empoderó a la comunidad. Dar información y sentirse ciudadano, la gente tiene mucha vergüenza de hacerlo. Buenos mediadores para acercar la información, aprender a proyectar de diferentes formas, proyectar para dirigir la información y que regrese a la comunidad.

Entrevistador:
¿Qué opinas de los centros o laboratorios para dar seguimiento a los proyectos de una forma institucional y no aislada?

Creo que es algo complejo, porque cada universidad es muy distinta, desde lo curricular lo veo como complicado, pero desde un laboratorio puede ser más flexible. La persona a cargo debe tener mucha energía para jalar los proyectos y encontrar nuevos. Hay personas que se comprometen y otras no. Entonces pienso que puede actuarse desde un eje, desde diferentes semestres y proponiendo diferentes productos, investigaciones, diagnósticos, estadísticas,

intervenciones, etc., que atraviesen toda la carrera y no solo al final. O por créditos extras o complementarios, un eje para poder abordar, y abrir otra rama desde la arquitectura para que se relacione con la etnografía, derechos de la naturaleza, pueblos originarios, periferia, cosas que el gremio no te enseña.

Entrevistador:
Si los trabajos sociales se abordan desde una materia se desvanecen los propósitos, perdiendo la idea de bien común o responsabilidad, sin pensar en los impactos o en la trascendencia, ¿qué opinas al respecto?

La arquitectura se presenta como una cuestión de clase, la arquitectura se sigue viendo como un lujo, el mismo *pritzker* lo fomenta. Los arquitectos somos personas que podemos abordar el conflicto de habitar, de coexistir con la materia, con los otros, con la naturaleza. Si los estudiantes buscan concursos de arquitectura se observa que la mayoría de las propuestas son utópicas, en mundos ideales, sin contaminación, sin coches, sin corrupción. Los mismos medios de comunicación no difunden otras cosas, entonces creo que la academia tiene esa responsabilidad de cambiar los medios desde el pensamiento crítico, y generando sus propios contenidos. Necesitamos más difusión, entonces, si estos laboratorios generan contenido, investigan, y lo transmiten a la gente, pero no desde el artículo académico, sino algo que llegue a todas las personas. Pueden ser espacios más transdiciplinarios de práctica y de enseñanza que no solo sea el objeto arquitectónico.

Entrevistador:
Si tomamos en cuenta la arquitectura menor y los cuidados, ¿qué recomendaciones se podrían tener para la formación arquitectónica?

La recomendación va desde el currículo para que evidencie todas las derivaciones posibles de la arquitectura. Divulgar el campo social, darlo a conocer. Como estudiante no quedarte con lo que muestran las revistas y el internet, ir más allá y tener sensibilidad frente a la ciudad. Hacer proyectos con otras profesiones. Hacer un eje de la investigación y de trabajo en campo en la formación arquitectónica desde los primeros semestres. Salir a campo desde el inicio de la carrera.

La escuela no te puede dar todo, hay que experimentar, brindándote herramientas para el pensamiento crítico. Cómo hacer para que la realidad sea menos deprimente. Involucrar los imaginarios, acercarse a campo, aprender en la calle, el arquitecto descalzo. Una pedagogía más de Freire, más de inclusión, de amor, más sensible y desde el inicio de la carrera. Es responsabilidad de los estudiantes tener ese interés y desde la academia fomentar el pensamiento crítico y la sensibilidad al contexto.

Anexo 9: ENTREVISTAS UCC ADMINISTRATIVO

Universidad:	Universidad Católica de Córdoba - Argentina (UCC)	**CÓDIGO:** ECA 1
Entrevistador:	Renato Ríos M.	
Entrevistado:	Santiago Ruiz	
Rol:	Administrativo	
Fecha:	11 – noviembre – 2022	
Duración:	60 min	

Entrevistador:
¿Cómo funciona la RSU en la institución? ¿Existen experiencias desde la arquitectura?

La Responsabilidad Social Universitaria dentro de la de la Universidad Católica de Córdoba existe desde hace muchos años y forma parte del sello institucional de la de la Universidad, su lema es formar personas de ciencia, conciencia y compromiso; y en el marco del espíritu de la institución está la conexión con la realidad, con su entorno inmediato y crear transferencias con resultados medibles y concretos para mejorar la calidad de vida de los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Las personas que egresan tienen una mirada sensible con la realidad de la que forman parte, que tal vez no es la de ellos, pero hace parte de nuestra región.

Daniela Gargantini es docente de un programa estable dentro de la facultad de arquitectura que está asociado a una asignatura, de la que ella es titular, y por la cual todos los estudiantes deben pasar. Es una experiencia de Responsabilidad Social Universitaria, que se van sumando con otras experiencias a lo largo de la carrera, siendo necesarias para egresar. La importancia está en que la experiencia les sensibilice sobre la disciplina.

Entrevistador:
¿Qué actividades se realizan en estas cátedras que vinculan la RSU?

Existen materias y actividades de RSU, se sobreponen, conviven, también existen programas estables que está anclados a una materia permanente del plan de estudios. En la materia de Daniela lo que hacen es analizar la cuestión de los asentamientos informales y las políticas de Estado para tratar de atender esas situaciones de desigualdad. Entonces, se busca primero hacer una aproximación al tema habitacional, que en nuestro país hay un gran déficit, generando una sensibilización con esa realidad que el Estado no es capaz de atender.

Cuando me tocó cursar esa asignatura el programa había sido seleccionado a nivel nacional, entonces había ganado fondos y con esos fondos lo que hicimos fue acercarnos a un asentamiento informal, todo coordinado con nuestras docentes y con personas que trabajaban en el lugar. Tuvimos conversaciones directas, y a cada grupo de alumnos se le asigna una familia, ingresamos al hogar, hicimos un levantamiento del lugar, propusimos mejoras, compramos materiales, se los dimos y las familias se encargaban de realizar las mejoras de la casa. Nosotros concluíamos entregándoles un plano de su casa, de alguna manera nosotros prestamos un servicio arquitectónico.

Yo nunca había tenido contacto con ese tipo de realidad, y ese programa continúa hasta la actualidad, articulando lo teórico y lo práctico. La secretaría parametriza las actividades y su pertinencia y le da un valor, en arquitectura tiene una relación muy directa con la disciplina, desde esa mirada sensible al entorno. Los aprendizajes internos se relacionan con la gestión de roles, de liderazgo, articulando varias cosas, también existen alumnos tutores que acompañan a sus compañeros de cursos inferiores, les ayudan con las dudas que puedan tener, desarrollando empatía.

Últimamente hemos incorporado acciones de trabajos de fin de carrera que tras su reflexión pueden ser reconocidos y valorados con los puntajes que se deben alcanzar de RS. Cuando los estudiantes lo hacen de forma voluntaria, sin presión, evidencia que se ha incorporado y asimilado la mirada social universitaria, y esperamos que continue hasta el nivel profesional.

Por eso la importancia de ser reconocidos a nivel institucional.

En la secretaría se parametriza y se calculan los datos. También se está tratando de pasar a un sistema de competencias y no de contenidos, esa habilidad de leer sensiblemente la realidad del entorno. La RSU se ancla transversalmente y se relaciona con el departamento de formación humanística que brinda a nuestros estudiantes clases de filosofía, antropología, ética, seminarios, entre otros que apoyan al perfil del estudiante, generando todo un ecosistema que atraviesa el alumno mientras cursa su formación.

Entrevistador:
Aspectos de mediación, de asesorías, de acción, de cambios de paradigma son importantes para abrir o difuminar la configuración de la arquitectura, la idea con el proceso es conocer las apreciaciones de los exalumnos frente a su formación, ¿cómo crees que podríamos implementar el cuestionario?

Sería interesante que lo realices y ver los resultados, a veces pasa que se tiene una idea muy caritativa de la responsabilidad y se busca ampliar el concepto. Temas de movilidad también son temas de responsabilidad y no solo trabajar desde el asentamiento informal, sino con la corrección de dinámicas estructurales de la sociedad o de infraestructura, de artefactos que son insertados en ciertos espacios de la ciudad y que generan una mejora en la calidad de vida de las personas

Creo que sería interesante entrevistar a exalumnos, egresados, cátedras, que tengan RSU o no, para que tu puedas comparar y saber si tienen esa mirada. Delegaos de curso, que actúan como articuladores. No creo que ningún alumno no tenga la mirada, a menos que la quiera ignorar a propósito, porque es algo que está en las raíces de la universidad, que se encuentra incorporado.

Entrevistador:
La encuesta lo que busca encontrar es la coherencia con lo que se hace en arquitectura y ser un termómetro para la acción socioambiental, reflexionando sobre el proyectar arquitectónico. El proceso es: realizar la encuesta, derivar a unas entrevistas diferenciando entre docentes y estudiantes, para analizar los resultados. Las universidades escogidas son el resultado de la incorporación de la RSU en la institución. Al parecer las jesuitas tienen un modelo y camino más fácil de incorporación por su propia misión, pero se puede tergiversar y pasar muy fácilmente al voluntariado. En Chile se dio por el Estado, por el terremoto, fomentado la unión como ente transformador. Además, la importancia de los seguimientos de los proyectos y acciones de RSU para afianzar los impactos y realmente lograr una transformación, motivando a los estudiantes y docentes de la institución. Se requiere más difusión de las estrategias usadas para mantener ciertos programas en el tiempo, conociendo cómo asumieron la RSU.

Creo que el mayor desafío está en lograr hacer proyectos de RSU interdisciplinarios con un servicio integral. La RSU sucede porque existe un marco institucional y se está contagiando a las universidades públicas en Córdoba. Además, las instituciones requieren reflexionar sobre las carencias y las fortalezas de la RSU, debería estar implícita en todas las universidades, pero no es así. La universidad y la realidad se encuentran desconectadas en Latinoamérica.

Es importante hablar de los proyectos estables, cómo se han mantenido en el tiempo, por qué no han caducado. Puede ser por una tradición que se ha mantenido en el tiempo. Otros proyectos son bianuales, y acciones puntuales. La experiencia no es medible, por eso la importancia de la institucionalización, de los recursos y de la formalización.

ANEXO 10: FICHAS USACH ARTICULACIÓN RSU - APS

Ficha de Articulación entre la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y el Aprendizaje – Servicio (ApS) en la Universidad de Santiago de Chile

Nombre de la Asignatura:
Taller de Título – A+S Aprendizaje + Servicio

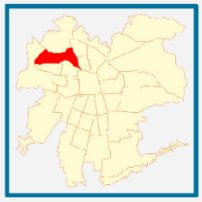
Nombre del estudiante:
Angel Andres Morales Ayala

Nombre del proyecto:
Centro Proactivo de la Vejez

Ubicación:



País: Chile



Ciudad: Santiago



Comuna: Renca

Descripción del proyecto (conceptual – paisaje – habitante):
Centro dedicado a la actividad física y social de los adultos mayores de Renca, con actividades de bajo impacto para ellos y sus familiares.

Actores internos involucrados (universidad):
- Profesores guías: Catalina Saavedra – Carlos Muñoz
- Escuela de Arquitectura

Actores externos involucrados (comunidad):
- I. Municipalidad de Renca
- Adultos Mayores de Renca



Foto general de terreno

DATOS GENERALES

Fecha de Inicio:

01/04/2020

Fecha de Entrega:

05/03/2021

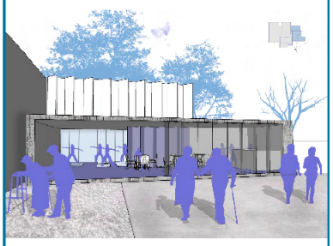
Población Alcanzada:

14.151 adultos mayores

Tipo de Impacto:

X	Ambiental
X	Educativo
	Económico
X	Social
	Tecnológico

Foto general

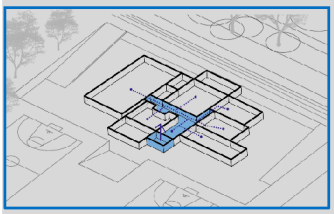


Tranquilidad – Inclusión - Comunidad

Página 1 de 2

PROCESO

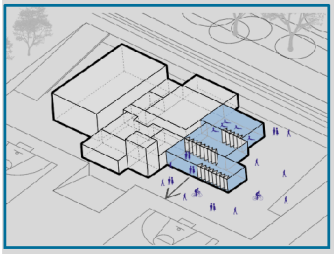
¿Cómo inició el proyecto?
La búsqueda de un socio comunitario al cual se le pudiera resolver un problema a través del diseño y la arquitectura.



¿Cómo se desarrolla el proyecto?
A través de láminas que expliquen el problema a tratar, involucrando a la historia de la zona para diseñar acorde a las necesidades del lugar.

¿Cómo se entregará el proyecto?
En láminas tamaño A3 en formato libro que contenga la memoria de proyecto, imágenes objetivas, planimetrías, detalles y referentes.

¿Qué estrategias se usaron para involucrar a la comunidad y/o contraparte?
A través de información que nos brindó el socio comunitario, encuestas a la comunidad involucrada, conversaciones y experiencias de los adultos mayores.



¿Cuál es el plan de seguimiento al proyecto cuando ya sea entregado – corresponsabilidad de ciudadanos?
Charlas y reuniones con el socio comunitario, fijar reuniones para desarrollar estrategias para avanzar en la concepción del proyecto.

¿Considera que su proyecto es socio – ambientalmente responsable, sí o no, por qué?
Sí, ya que se desarrollará en un terreno abandonada, generando con la propuesta vida, aportando con áreas verdes, e incluyendo las necesidades de un grupo abandonado por la sociedad.



¿Cuál es la importancia del ApS en su proyecto?
El trabajo en conjunto con la comunidad logrará desarrollar un proyecto no solo desde la mirada del arquitecto, sino que también de los futuros usuarios que utilizarán el lugar.

ANEXO 11: FICHAS USACH ARTICULACIÓN RSU - APS

Ficha de Articulación entre la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y el Aprendizaje – Servicio (ApS) en la Universidad de Santiago de Chile

Nombre de la Asignatura:
Taller de título

Nombre del estudiante:
Chiara Massaccesi

Nombre del proyecto:
CAMPUS CÍVICO RENCA

Ubicación:



Chile Santiago Renca

Descripción del proyecto (conceptual – paisaje – habitante):
Un municipio tipo campus para la comuna de Renca, abierto a la comunidad que entrega espacios de reunión y atención ciudadana.

Actores internos involucrados (universidad):
Profesores guía de sección A+S Catalina Saavedra y Carlos Muñoz, y la comisión de título.

Actores externos involucrados (comunidad):

Municipalidad de Renca, específicamente Consuelo Araneda

Cívico – Comunidad – Participación



DATOS GENERALES

Fecha de Inicio:

03 2020

Fecha de Entrega:

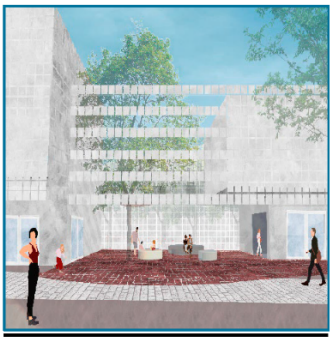
03 2021

Población Alcanzada:

147,151 (Población de Renca)

Tipo de Impacto:

X	Ambiental
	Educativo
X	Económico
X	Social
	Tecnológico



Página 1 de 2

PROCESO

¿Cómo inició el proyecto?
La actual infraestructura municipal de Renca presenta diversos problemas que obstaculizan su buen funcionamiento

¿Cómo se desarrolla el proyecto?
Desde una investigación territorial acompañada por la socia comunitaria y un análisis de la proyección de los municipios

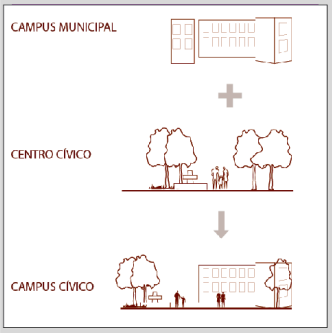
¿Cómo se entregará el proyecto?
Mediante un plan maestro con un avance más detallado del edificio de atención al vecino.

¿Qué estrategias se usaron para involucrar a la comunidad y/o contraparte?
Se usaron datos digitales, se realizaron lluvias de ideas, se escuchó a la comunidad. Además, toda la información recibida se cruzó con la experiencia de los funcionarios del municipio.

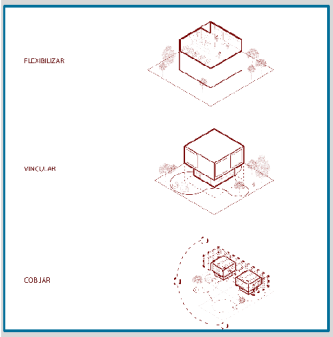
¿Cuál es el plan de seguimiento al proyecto cuando ya sea entregado – corresponsabilidad de ciudadanos?
De mi parte tengo la disposición de continuar con el resto del diseño y ser parte de las siguientes etapas para lograr su construcción.

¿Considera que su proyecto es socio – ambientalmente responsable, sí o no, por qué?
Sí, lo estamos abordando en el diseño, trataremos de integrar todas las partes.

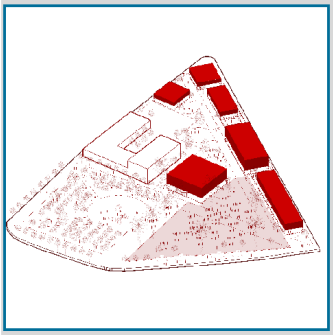
¿Cuál es la importancia del ApS en su proyecto?
Es la base y la metodología usada, brindando herramientas y pilares para trabajar con la comunidad.



Base proyecto



Estrategias de diseño
flexibilizar-vincular-cobijar



ANEXO 12: FICHAS USACH ARTICULACIÓN RSU - APS

Ficha de Articulación entre la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y el Aprendizaje – Servicio (A+S) en la Universidad de Santigo de Chile

Nombre de la Asignatura:
Taller de anteproyecto de título.

Nombre del estudiante:
Denisse Cuminao Monsalve.

Nombre del proyecto:
Centro comunitario y de producción RAYEN MAPU.

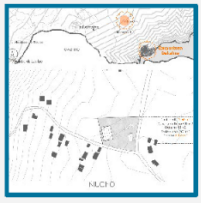
Ubicación:



País



Ciudad

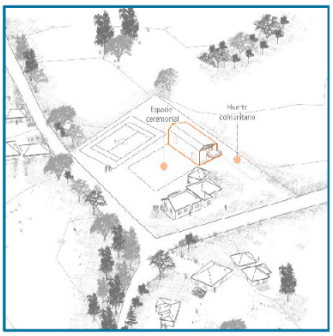


Barrio

Descripción del proyecto (conceptual – paisaje – habitante):
Proyecto con perspectiva de pertenencia cultural hacia la comunidad indígena mapuche – huilliche Rayen Mapu. Su enfoque es el rescate de la cosmovisión por medio de actividades educativas y productivas. Se posiciona en la localidad rural de Ñiucho, provincia del Archipiélago de Chiloé.

Actores internos involucrados (universidad):
Dr. Arq. Carlos Muñoz y Arq. Catalina Saavedra como los profesores guías del anteproyecto.

Actores externos involucrados (comunidad):
Comunidad indígena Rayen Mapu de Ñiucho.
Lorena Nahuelquin – presidenta comunidad.
Ana Maria Hueicha – vicepresidenta
Angelica Barra – secretaria e hija de la vicepresidenta.



DATOS GENERALES

Fecha de Inicio:

30/04/2020

Fecha de Entrega:

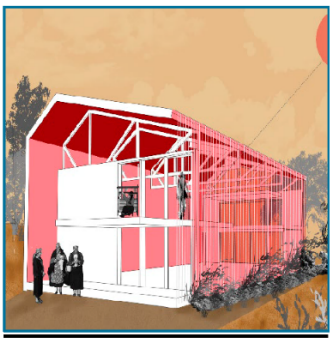
01/03/2021

Población Alcanzada:

+100

Tipo de Impacto:

	Ambiental
X	Educativo
X	Económico
X	Social
	Tecnológico



HUILLICHE, CHILOE, COMUNIDAD

Página 1 de 2

PROCESO

¿Cómo inició el proyecto?
Tras una búsqueda de socios comunitarios se llegó a esta comunidad chilota con la que se entabló una reunión con sus principales agentes y se mencionó la necesidad de un espacio propio.

¿Cómo se desarrolla el proyecto?
Mediante conversaciones con la representante de la comunidad, donde se realizan preguntas sobre el enfoque y las actividades que se realizan en ella. Además, de la investigación acerca de la cosmovisión huilliche y la arquitectura mapuche.

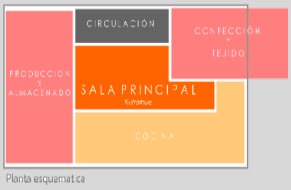
¿Cómo se entregará el proyecto?
Se pretende exponer frente a la comunidad una vez finalizado.

¿Qué estrategias se usaron para involucrar a la comunidad y/o contraparte?
Se intentó involucrar a toda la comunidad a través de un cuestionario y un catastro para que se tuviera la perspectiva de cada uno. Sin embargo, debido a que no todos cuentan con medios tecnológicos se resolvió mediante un representante de la comunidad a través de conversaciones en llamadas, vía email y vía WhatsApp.

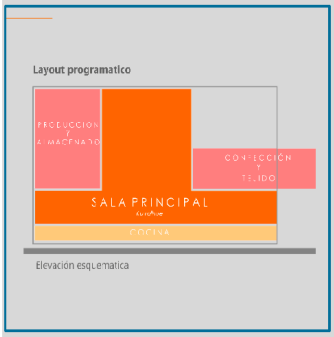
¿Cuál es el plan de seguimiento al proyecto cuando ya sea entregado – corresponsabilidad de ciudadanos?
De momento no está contemplado un plan de seguimiento. Sin embargo, al ser un proyecto comunitario y de producción es de vital importancia que se realicen seguimientos futuros para mejoras.

¿Considera que su proyecto es socio – ambientalmente responsable, sí o no, por qué?
Sí, se pretende avanzar hacia un proyecto sustentable y sostenible aprovechando las ricas condiciones climáticas del entorno. Se trabajará un huerto urbano.

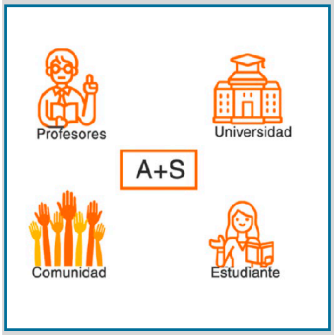
¿Cuál es la importancia del ApS en su proyecto?
Recae en la cercanía que se tiene con el usuario, haciéndolo vivo. Desde el comienzo se proyecta sabiendo las acciones propias de la comunidad, por lo que el diseño va en función de las personas y de sus experiencias, no es una imposición proyectual.



Planta esquemática



Elevación esquematica



ANEXO 13: FICHAS USACH ARTICULACIÓN RSU - APS

Ficha de Articulación entre la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y el Aprendizaje – Servicio (ApS) en la Universidad de Santiago de Chile

Nombre de la Asignatura:
Taller de Título

Nombre del estudiante:
Rocío Jiménez Zambrano

Nombre del proyecto:
Condominio Social Plaza Chincol

Ubicación:


Chile


Santiago, Renca


Plaza Chincol

Descripción del proyecto (conceptual – paisaje – habitante):
El proyecto viene a resolver en cierta medida el déficit habitacional de la comuna, por medio del diseño de conjuntos sociales, integrando espacio público y áreas destinadas a fomentar el comercio, la producción local y la integración comunitaria.

Actores internos involucrados (universidad):
Docentes del Taller de Pase y Título y docentes de la comisión evaluadora.

Actores externos involucrados (comunidad):
Municipalidad de Renca, especialmente la Dirección de Desarrollo Comunal (DIDECO) de la comuna.



Primera imagen objetivo

DATOS GENERALES

Fecha de Inicio:

04.2020

Fecha de Entrega:

03.2021

Población Alcanzada:

Escala barrial

Tipo de Impacto:

	Ambiental
	Educativo
X	Económico
X	Social
	Tecnológico



Vivienda social, integración, habitabilidad

Página 1 de 2

PROCESO

¿Cómo inició el proyecto?
Por medio de la solicitud que el Socio Comunitario realizó, luego se realiza primeramente un diagnóstico para recabar las necesidades reales de la comunidad e identificar el problema y luego proceder a diseñar.

¿Cómo se desarrolla el proyecto?
Se entrelazan los datos normativos del sector con las normas que regulan el diseño de la vivienda social en Chile. Además, se realizan reuniones periódicas con el socio comunitario para resolver detalles técnicos y sociales de la propuesta.

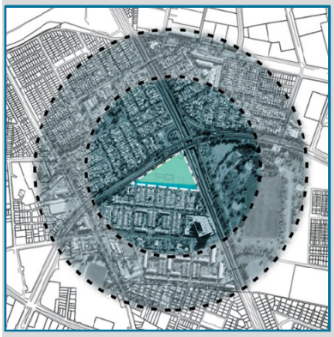
¿Cómo se entregará el proyecto?
Se entregarán planimetrías a la Municipalidad de Renca y se realizará una reunión de cierre y una presentación formal frente a los docentes.

¿Qué estrategias se usaron para involucrar a la comunidad y/o contraparte?
Se realizaron reuniones periódicas a través de la plataforma Zoom.

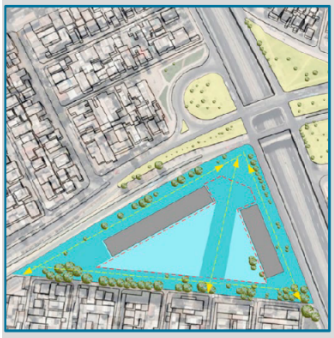
¿Cuál es el plan de seguimiento al proyecto cuando ya sea entregado – corresponsabilidad de ciudadanos?
No tengo contemplado un plan de seguimiento posterior a la entrega.

¿Considera que su proyecto es socio – ambientalmente responsable, sí o no, por qué?
Sí, porque integrará un sistema de reutilización de aguas grises y un sistema de paneles solares, además, de huertos comunales, para que la comunidad y el proyecto se puedan auto sustentar.

¿Cuál es la importancia del ApS en su proyecto?
Es estructurante, pues enmarca la metodología bajo la que el proyecto se rige, elaborando una respuesta que trata de responder a las necesidades reales de las personas.



Plano de intervención



Flujo peatonal de la propuesta



Primera propuesta urbana

ANEXO 14: FICHAS USACH ARTICULACIÓN RSU - APS

Ficha de Articulación entre la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y el Aprendizaje – Servicio (ApS) en la Universidad de Santiago de Chile

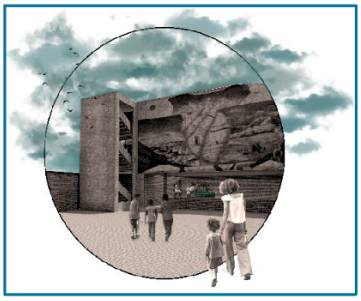


Imagen Objetivo

Nombre de la Asignatura:
Proyecto de título

Nombre del estudiante:
Jennifer Espinoza Diaz

Nombre del proyecto:
Residencia Universitaria Social

DATOS GENERALES

Fecha de Inicio:

01/04/2020

Fecha de Entrega:

01/03/2021

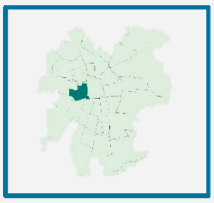
Población Alcanzada:

Escala barrial

Ubicación:



Chile/Santiago



Estacion Central



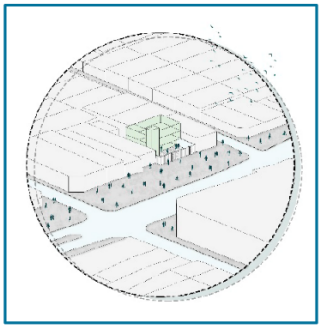
Barrio Los Nogales

Descripción del proyecto (conceptual – paisaje – habitante):
Residencia destinada a estudiantes universitarios extranjeros, siendo un apoyo para los migrantes vulnerables.

Tipo de Impacto:

	Ambiental
X	Educativo
	Económico
X	Social
	Tecnológico

Actores internos involucrados (universidad):
Profesor Carlos Muñoz- Catalina Saavedra



Actores externos involucrados (comunidad):

Asociación de inmigrantes latinoamericanos en Chile

Migración – Estudiantes - Integración

Página 1 de 2

PROCESO

¿Cómo inició el proyecto?
Al establecer contacto con AMIL se plantea la necesidad de proyectar una residencia para estudiantes en un terreno en la comuna de la Estación Central.

¿Cómo se desarrolla el proyecto?
El proyecto se desarrolla en base a la investigación realizada en relación con la migración para su inclusión e integración en el sector.

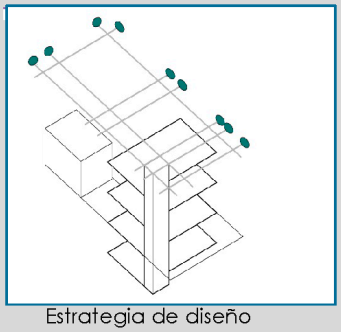
¿Cómo se entregará el proyecto?
Se entregarán los planos de diseño al director de AMIL que comenzara los trámites pertinentes para su construcción.

¿Qué estrategias se usaron para involucrar a la comunidad y/o contraparte?
Se realizaron algunas visitas al terreno, y AMIL brindó algunos datos relevantes.

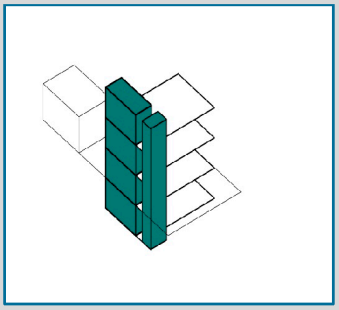
¿Cuál es el plan de seguimiento al proyecto cuando ya sea entregado – corresponsabilidad de ciudadanos?
Se espera seguir en contacto con la asociación para seguir el paso a paso de la construcción del proyecto.

¿Considera que su proyecto es socio – ambientalmente responsable, sí o no, por qué?
Se espera que el proyecto sea ambientalmente amigable, se está diseñando en función a las condiciones ambientales. Se considera instalar paneles solares y huertos en la terraza

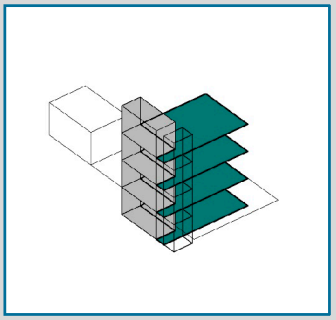
¿Cuál es la importancia del ApS en su proyecto?
La oportunidad de diseñar en conjunto con la comunidad, permitiendo tener una visión mas cercana respecto a las necesidades del proyecto.



Estrategia de diseño
Establecer ejes



Estrategia de diseño
Modulo rígido



Estrategia de diseño
Planta libre